

HELENA BLAVATSKY

The Occultary, Ethical and Influence of
HELENA BLAVATSKY
SOURCE OF THE THEOSOPHICAL MOVEMENT



SYLVIA CRANSTON
COURT WILLIAMS, Executive Assistant

Helena Petrovna Blavatsky

La extraordinaria vida e influencia de Helena Blavatsky, Fundadora del Movimiento Teosófico Moderno



1. *Helena Petrovna Blavatsky, fotografía de Isis, 1878*

HPB
*La Extraordinaria Vida
e Influencia de
Helena Blavatsky,
Fundadora del
Movimiento Teosófico Moderno*

SYLVIA CRANSTON

Un libro de
Jeremy P. Tarcher/Putnam
publicado por
G. P. Putnam Hijos
Nueva York

CONTENIDO

Ilustraciones...
 Cronología...
 Prefacio...

Parte 1 VIDA EN RUSIA

1. Herencia...
2. Nacimiento en Momentos Difíciles...
3. Vida de Campamento...
4. Un Feliz Respiro...
5. Otra vez en la Senda...
6. El Año con los Abuelos...
7. Navidad en Ucrania...
8. Una Triste Partida...
9. Los Días en Saratov...
10. Extraños Sucesos...
11. Ensanchando Horizontes...
12. Cruce de Caminos...

Parte 2 BUSQUEDA MUNDIAL

1. Primeras IncurSIONes...
2. Una Noche Memorable...
3. El Nuevo Mundo y la India Madre...
4. Segundo Tiempo...
5. Sabios del Oriente...

Parte 3 LOS AÑOS DE MADURACION

1. Regreso a Rusia...
2. Maravillas Ocultas...
3. San Petersburgo y Rugodevo...
4. Regreso al Cáucaso...
5. Resumen de Viajes...
6. Travesía Tibetana (Parte 1)...
7. Travesía Tibetana (Parte 2)...
8. Travesía Tibetana (Parte 3)...
9. Una Extraña Visita...
10. Tiempo de Espera...

Parte 4 AMERICA - TIERRA DE PRINCIPIANTES

1. Primeros Tiempos en Nueva York...
2. El Apogeo del Espiritualismo...
3. Una Reunión Auspiciosa...
4. Primer Trabajo Público...
5. Nuevos Desarrollos...
6. Llega otro Colega...
7. Nacimiento de un Movimiento...
8. Un Cambio Psicológico...
9. Escritura de Isis sin Velo...
10. "Un Libro con una Revolución" ...

11. La Lamasería...
12. La Gran Decisión...
13. Últimos Días en América...

Parte 5 MISION EN INDIA

1. El Despertar de Oriente...
2. Llegada a Bombay...
3. Resistencia al Cambio...
4. Viajes a Norte...
5. Entre Buddhistas...
6. Simla -Capital Veraniega de la Soberanía Británica...
7. ¿Y los Fenómenos?
8. Arduas Travesías...
9. Cambio a Madrás...
10. La Necesidad del Cambio...
11. Visita a Europa...
12. Los Coulomb -Escándalo Hodgson...
13. Adiós a la India...

Parte 6 HORIZONTES ABIERTOS EN OCCIDENTE

1. Primer Año en el Continente...
2. "El Yago de la Teosofía" ...
3. Viajando a Occidente...
4. Primeros Meses en Londres...
5. Un Encuentro con HPB...
6. Calle Lansdowne 17...
7. ¿Premonición de las Guerras Mundiales?...
8. *La Doctrina Secreta*...
9. Un Nuevo Recluta...
10. La Sección Esotérica...
11. Conspiración Subterránea...
12. ¿Era Ella una Plagiaria?...
13. Nuevos Libros y Nuevos Lugares...
14. Mudanza a la Calle Avenue...
15. Últimos Días de HPB...
16. Editoriales de Su Fallecimiento...
17. "¿Alguna Vez Encontró a Madame Blavatsky?" ...

Parte 7 EL SIGLO SIGUIENTE

1. Propósito de la Búsqueda...
2. El Parlamento Mundial de las Religiones...
3. La Ciencia y *La Doctrina Secreta*...
4. De Yeats a Thornton Wilder y Más Allá...
5. El Mundo del Arte...
6. Mahler, Sibelius y Scriabin...
7. El Budhismo se Muda a Occidente...
8. Catalizadores del Renacimiento de la Reencarnación...
9. Mitos, Sueños y el Inconsciente Colectivo...
10. ¿Madre de la Nueva Era?
11. Experiencias Cercanas a la Muerte y Conciencia Cómica...

12. No Sin Honor...

Agradecimientos...

Notas...

Bibliografía...

Índice...

Ilustraciones

1. Frontispicio: HPB 1878, *Isis*
2. Escena del bote 1851; el día en que Blavatsky encontró por vez primera su Maestro
3. Los Metroviches en "Fausto" 1863
4. El Sello y Firma del XIVº Dalai Lama incluido en el prólogo de *La Voz del Silencio*
5. Caligrafía tibetana del Lama Panchen: sutra para edición china de 1927 de *La Voz del Silencio* de HPB
6. Techo y columnas del templo descritas por un clarividente
7. Símbolos vistos por un clarividente en templo tibetano
8. Libro original de minutas de la primera reunión de la Sociedad Teosófica en la ciudad de Nueva York el 8 de septiembre de 1875
9. Dibujo de W. Q. Judge del edificio de "La Lamasería" en Nueva York
10. Comedor en "La Lamasería"
11. Facsímil del juramento de Thomas Edison en su ingreso a la Sociedad Teosófica en 1875
12. Estampa india conmemorativa de 1975 con el sello de la Sociedad Teosófica
13. Cuartel General de la Sociedad Teosófica en Adyar; dibujo de W. Q. Judge de 1884
14. Nicholas Roërich, "El Portador de Paz a través de la Cultura"

Fotografías Centrales: HPB y los Colaboradores de la Teosofía

1. Helena Andreyevna Fadeyev von Hahn, madre de HPB
2. HPB de joven
3. Nadyezhda (Nadya) Fadeyev, tía de HPB
4. Vera Petrovna de Zhelihovsky, hermana de HPB
5. Fotografía de HPB inscrita para el Profesor Hiram Corson de la Universidad Cornell, alrededor del año 1875
6. Henry Steel Olcott, Presidente-Fundador de la ST
7. William Quan Judge, co-fundador de la ST
8. William Quan Judge, Ceylán 1884 (Sri Lanka)
9. HPB en ruta desde Nueva York a India, 1878
10. Patience Sinnett
11. Alfred Percy Sinnett
12. Damodar K. Mavalankar
13. Madame Blavatsky, Ceylán (Sri Lanka 1880)
14. Anagarika H. Dharmapala, misionero budhista
15. Retrato de HPB por Hermann Schmiechen, 1885
16. Condesa Constance Wachtmeister
17. HPB en "Maycott" Norwood Superior, Londres 1887
18. Dra. Anna Bonus Kinsgford
19. Archibald Keightley
20. Bertram Keightley
21. General Abener Doubleday

22. William Butler Yeats
23. Æ, seudónimo de George William Russell
24. Annie Besant
25. Isabel Cooper-Oakley
26. HPB en su podómetro en la Calle Avenue 19, Londres, Inglaterra
27. Besant, Olcott y Judge en el jardín del cuartel general de la ST, Londres, Inglaterra
28. La famosa fotografía "Esfinge" por Resta, 1889
29. El "nido del cuervo", Bombay, India
30. Residencia de HPB: Calle Lansdowne 17, Londres, Inglaterra, tomada en 1957
31. "El Mensajero" pintado por Nicholas Roërich en 1931

Cronología

Nota: Cronología modificada por la Cronología de Boris de Zirkoff in Collected Writings de H. P. Blavatsky

1831 Nacida el 12 de agosto en Dnepropetrovsk (Ekaterinoslav), Ucrania. Hija del Coronel Peter von Hahn y Helena Andreyevna née de Fadeyev, renombrada novelista fallecida en la juventud. Nieta por el lado materno del Consejero Privado Andrey de Fadeyev y la Princesa Helena Pavlovna Dolgorukov, quien supervisó su educación en Saratov y Tiflis, Cáucaso. Desde su niñez se destacó por sus dotes de poderes psíquicos.

1849 Casada con Nikifor Blavatsky, un Oficial del Estado, de mucha más edad.

1849-50 Lo abandona y viaja por Turquía, Grecia, Egipto y Francia.

1851 Encuentra a su Maestro en Londres.

1852 Se embarca hacia Canadá a fines de año; pasa por Nueva Orleans, Méjico, Sur América, Indias Occidentales, luego vía del Cabo y de Ceylán a la India.

1853 Intento fallido para entrar al Tibet. Regresa a Inglaterra vía Java.

1854 Vuelve a América, cruzando las Rocosas con una caravana de inmigrantes. Podría haber visitado nuevamente Sur América.

1855 Abandona la India a fines de año, vía Japón y los Estrechos.

1856-57 Viaja por la India, Kashmir, Ladakh, partes del Tibet, Burma.

1858 Regresa a Europa vía Java, permanece en Francia y Alemania. Luego regresa a Rusia, llega a Paskov para la Noche de Navidad.

1860 A principios de año parte hacia el Cáucaso, donde viaja entre las tribus nativas, permaneciendo allí hasta 1864-65. Experimentó severas crisis físicas y psíquicas adquiriendo completo control de sus poderes ocultos.

1866-67 Abandona Rusia y viaja extensivamente por los Balcanes, Egipto, Siria, Italia. Retorna a Italia en 1867 y hace una corta visita a Rusia. Estuvo presente en la batalla de Mentana, 3 de noviembre de 1867 donde fue herida.

- 1868 Viaja a India y Tibet con su Maestro.
- 1870 Regresa a Grecia.
- 1871 Se embarca hacia Egipto y naufraga cerca de la isla de Spetsai el 4 de julio.
- 1871-72 Establecida en El Cairo. Viaja a Siria, Palestina y el Líbano en 1872, regresa por un breve tiempo a Odessa.
- 1873 Luego de breves viajes a Europa Oriental, va a París durante la primavera. Por orden de su Maestro viaja a Nueva York, llegando allí el 7 de julio.
- 1874 Conoce al Coronel Henry Steel Olcott en la granja de Eddy en Chittenden, Vermont, el 14 de octubre.
- 1875 8 de setiembre, funda la Sociedad Teosófica junto al Coronel Olcott, William Q. Judge y otros. Conferencia inaugural del Coronel Olcott el 17 de noviembre.
- 1877 Publica su primera gran obra, *Isis sin Velo*, durante el otoño.
- 1878 Se convierte en ciudadana americana el 8 de julio. Viaja a India con el Coronel Olcott el 17 de diciembre, se establece en Bombay.
- 1879 Publica su primera revista, *El Teósofo*, en el mes de octubre, lo que resulta en un veloz y gran crecimiento del trabajo teosófico en India durante los años 1879-83.
- 1882 Se transfiere el cuartel general a Adyar, Madrás, India el 19 de diciembre.
- 1884 Viaja a Europa el 20 de febrero acompañada por Olcott y otros. Luego visita Niza y se establece por un tiempo en París para trabajar en *La Doctrina Secreta*. Visita brevemente Londres. Viaja a Elberfeld, Alemania durante el otoño. Viaja a Londres en octubre y parte rápidamente hacia la India, llegando a Adyar el 21 de diciembre.
- 1885 Gravemente enferma en el mes de febrero. Se embarca hacia Nápoles el 31 de marzo, abandona la India por su salud. Luego de una breve estadía en la Torre del Greco se establece en Würzburg, Alemania, donde escribe gran parte de *La Doctrina Secreta*.
- 1886 Viaja a Ostende durante el mes de julio, visita Elberfeld en su camino.
- 1887 Transfiere su residencia a Londres en mayo, donde se encontraba la Logia Blavatsky. Publica su segunda revista, *Lucifer*, en el mes de setiembre.
- 1888 Publica *La Doctrina Secreta* hacia fines del otoño. Funda la Escuela Esotérica.
- 1889 Publica *La Clave de la Teosofía* y *La Voz del Silencio*.
- 1890 Establecido el cuartel general europeo de la Sociedad Teosófica en el 19 de Avenue Road, en Londres, donde fallece.
- 1891 Fallece el 8 de mayo. Es cremada en el Crematorio Woking, en Surrey, Inglaterra.

Prefacio

Hace cien años atrás, un periódico destacado de Nueva York, el *Sun*, inició una editorial biográfica sobre la vida de Helena Blavatsky con estas palabras: “Una mujer que, por una u otra razón, ha mantenido al mundo -primero a su pequeño mundo infantil y luego a dos hemisferios- hablando de ella, discutiendo sobre ella, defendiendo o atacando su carácter y sus motivos, uniéndose a su empresa o oponiéndose con toda fuerza; y que cuando fallece hay tanta telegrafía entre los dos continentes como en el caso de un emperador, debe haber sido una persona notable.” (1)

En una edición especial sobre este destacado personaje femenino en *Rikka* (Invierno de 1978), el Dr. Paul Weinzwieg, un director de las Naciones Unidas, habló sobre Helena Pretrovna Blavatsky como:

una mujer totalmente culta en el ideal del renacimiento... Ella era una científica, una poeta, pianista, pintora, filósofa, escritora, educadora y por sobre todo, una incansable guerrera por la luz... En su búsqueda de la verdad y la fraternidad universal. H.P. Blavatsky se ganó mucha enemistad y numerosos enemigos. Nadie como ella irritó las plumas del prejuicio religioso, el charlatanismo espiritista y la pomposidad intelectual del siglo XIX. Era simplemente natural que por ello sus detractores la acusaran de las mismas cualidades contra las cuales peleó casi a mano limpia con fortaleza gigantesca, gracia e irreverente humor.

Charles Johnston, quien enseñaba Sánscrito en la Universidad de Columbia, habla de ella en forma diferente:

La primera y más prístina impresión que recibí de Madame Blavatsky fue el sentimiento del poder y liberalidad de su individualidad; como si me encontrara en la presencia de una de las fuerzas primarias de la Naturaleza... Este sentido del poder de la individualidad no era como el que sentía ante la presencia de alguna gran personalidad, que domina y arrastra a las personas que la rodean en la insignificancia, y que tiránicamente somete su independencia. Este era mas bien el sentido de una realidad profundamente establecida, un poder incansable de resistencia, un espíritu construido sobre los mismos cimientos de la Naturaleza que alcanzaba hasta la exclusividad eterna de la Verdad. Gradualmente, se advertía bajo esta impresión dominante de poder, un sentido sutil de gran bondad y generosidad, una presteza para olvidarse de si misma por completo y abandonarse de corazón a las vidas de los demás. (2)

Otro tributo llega de William Steward Ross, un autor y crítico notable y editor del *The Agnostic Journal* de la época de HPB. Al fallecimiento de Blavatsky él escribió: “A pesar de su tremendos logros y talento sin rival, ella no tenía vestigios de presunción o pedantería y tenía el corazón simple de un niño... Sus seguidores son gnósticos en discusiones sobre tumbas de teleología, al respecto de lo cual yo soy agnóstico. Para mí, Madame Blavatsky está muerta, y otra sombra ha caído sobre mi vida... ¡impostora sin duda! Ella era casi la única mortal que he encontrado que no era impostora... una de los muy pocos que alguna vez me comprendió”. (3)

Este último comentario se refiere sin duda al muy publicitado informe Hodgson publicado en el mes de diciembre de 1885 por la Sociedad de Investigaciones Psíquicas en Londres, que determinaba que Madame Blavatsky “ha logrado el título del recuerdo permanente como una de las más hábiles, ingeniosas e interesantes impostoras en la historia”. (Richard Hodgson, un hombre que a los aproximadamente veinte años había ido a India a investigarla).

Este veredicto ha circulado desde entonces en biografías y enciclopedias y en los medios siempre que se discute su vida y trabajo. Tiene un valor especial entonces que en 1986, el año del centenario del Informe Hodgson, la Sociedad de Investigaciones Psíquicas misma publicó una retractación de tres páginas para los periódicos y revistas líderes en Gran Bretaña, Canadá y los Estados Unidos. Comenzaba con estas palabras:

MADAME BLAVATSKY, CO-FUNDADORA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA FUE INJUSTAMENTE CONDENADA -ES LA CONCLUSIÓN DE NUEVOS ESTUDIOS.

El "desenmascaramiento" de la ocultista rusa, Madame H. P. Blavatsky, por la SIP en 1885 se encuentra seriamente cuestionada, en la publicación en la Revista de la SIP (Vol. 53-abril 1986) de una enérgica crítica al Informe de 1885.

El Dr. Vernon Harrison, anterior presidente de la Sociedad Real Fotográfica y antiguo Jefe de Investigación para Thomas De La Rue, ha reexaminado el caso. El Dr. Vernon Harrison es un experto en falsificaciones. El informe de 1885 fue escrito principalmente por Richard Hodgson, un pionero australiano de las SIPs británica y americana, quien llegó a ser muy renombrado a través del caso.

La noticia de la retractación incluía un resumen de los párrafos del estudio de veinte páginas del Dr. Harrison: "Según se avanza en el examen detallado de este informe, uno advierte más y más que Hodgson... estaba predispuesto a usar cualquier evidencia, por trivial o cuestionable que fuera, para implicar a HPB; él ignoraba toda la evidencia que podía ser utilizada a su favor. Su informe está plagado de afirmaciones tendenciosas, conjeturas prejuiciosas, hechos o hechos probables, testimonios no corroborados de testigos anónimos, selecciones de evidencias y falsedades categóricas."

Harrison cita una declaración de HPB poco después de la publicación del Informe de Hodgson:

Lo elaborado por el Sr. Hodgson son sólo investigaciones mal conducidas, falta de precisión, infinito y paciente énfasis sobre los trucos y ceguera ante hechos de importancia, razonamiento contradictorio e incapacidad múltiple para tratar con problemas tales como los que trata de resolver. No me cabe duda de que, a su debido tiempo, será denunciado por otros escritores. (4)

Harrison añade: "Me disculpo ante ella por haber tardado cien años para demostrar que ella fue veraz en sus escritos". (5)

La retractación de la prensa mencionó que Blavatsky era co-fundadora de La Sociedad Teosófica, fundada en Nueva York en 1875. HPB había llegado a los Estados Unidos en 1873 y cinco años después se hizo ciudadana. Los otros fundadores principales eran el Coronel Henry S. Olcott, que fue presidente y William Q. Judge. Olcott anteriormente había ganado fama y reconocimiento como agricultor. Luego de servir en la Guerra Civil, era uno de los tres hombres nombrados en comisión por el gobernador para investigar el asesinato de Lincoln. Más tarde se fue abogado. Judge, un joven abogado irlandés-americano, más tarde jugaría un papel de liderazgo en el movimiento, especialmente en América.

Los objetivos gradualmente formulados de la Sociedad, aún hoy aceptables, se veían en tiempos victorianos como radicalmente innovadores. Estos eran:

1. Formar el núcleo de la fraternidad universal de la humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.
2. El estudio de las antiguas y modernas religiones, filosofías y ciencias, y la demostración de la importancia de tale estudio; y
3. La investigación de las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre.

Hoy, existen sociedades teosóficas y asociaciones que sostienen estos Objetivos en más de 60 países.

Consecuentemente con el Tercer Objetivo, HPB demostró privadamente los fenómenos ocultos ante algunos de sus estudiantes con vistas a explicar las leyes operativas para su producción. Esto lo hizo voluntariamente, en plena conciencia y bajo condiciones de buena iluminación, mientras que los médiums eran el caso opuesto. Sin embargo, siempre que se

producía algún fenómeno, surgían fácilmente entre aquellos que no habían estado presentes, sospechas de su veracidad, como en el caso de Hodgson, cuyas investigaciones se limitaban a interrogar a testigos o examinar sus informes.

H.G. Wells una vez escribió que siempre había pensado, ante los fenómenos producidos por “Mahoma, los Yoguis y Madame Blavatsky...”, *Allí nos sumergimos en alguna ley profunda -más profunda que las leyes ordinarias de la naturaleza”* (6) El celebrado crítico en arquitectura e historiador cultural Lewis Mumford habló en su columna del *The New Yorker* (23 de mayo de 1964) sobre la misteriosa predicción de HPB sobre “la destrucción de ciudades completas por una voladura nuclear”.

HPB jamás asumió un papel conductor en la administración de la ST y durante diez años no tuvo posición más elevada que la de secretaria corresponsal. Un año antes de su muerte ella fue electa presidente de las ramas europeas. Al escribir a su hermana en Rusia, ella se lamentaba: “¿Qué utilidad tiene todo esto para mí?... honores y títulos, están todos fuera de mi estilo”. (8) A diferencia de muchos gurúes actuales, ella se negaba a aceptar dinero por sus enseñanzas, vivía simplemente y murió sin propiedades.

HPB objetaría las palabras “sus enseñanzas”, porque jamás pretendió que le fueran propias. Ellas las había aprendido, decía, de maestros que encontrara en sus viajes por Oriente. Ella los llamaba adeptos, maestros de sabiduría o mahatmas (almas grandes). Ya sea que residan en Oriente u Occidente, se dice que su trabajo y visión es global. Blavatsky fue la primera en Occidente en hablar abiertamente de tales miembros avanzados de la familia humana como producto natural de la evolución a través de la reencarnación. A lo largo de la historia, según la Teosofía, ellos aparecen como grandes maestros de la humanidad y salvadores, como Buddha, Krishna, Zoroastro, Moisés, Abraham y Jesús. Sobre este último, HPB escribió en su primer libro *Isis sin Velo* (2:150-Edición Inglesa) que fue “una de las figuras más grandes y de más clara definición dentro del panorama de la historia humana”, aquél que “en vez de empalidecer con el paso de cada siglo se pronuncia con mayor precisión y definición”.

Hoy, la idea de los maestros es tan familiar que en el Roget’s International Thesaurus, bajo el título *mahatma*, se indican sinónimos al lector: experto; buena persona; ocultista; hombre sabio. (9) Los teósofos afirman que el adepto es accesible tanto a mujeres como hombres. (10)

¿Cómo se clasificaría la sabiduría de un sabio o maestro? ¿Es religiosa, científica, o filosófica? Según la obra principal de HPB, *La Doctrina Secreta*, subtitulada “Síntesis de la Ciencia, Religión y Filosofía” son las tres sintetizadas en una.

Lo que ha fascinado a quienes han estudiado *La Doctrina Secreta* es que la autora anticipa muchos descubrimientos posteriores en sus campos. Cuando los físicos y los químicos de su época se encontraban convencidos de que el átomo era el último componente constitutivo del universo, ella afirmaba su infinita divisibilidad. Cuando los antropólogos de mala gana aceptaban la antigüedad del hombre en unos cientos de miles de años, ella hablaba, tal como lo hacen los investigadores del presente, en términos de millones. Ella consideraba reales esos descubrimientos científicos posteriores, como la identidad de la sustancia y la energía, la transmutación de los elementos, la naturaleza ilusoria de la materia -que la materia no es lo que vemos; que el espacio no está vacío, no habiendo vacuidad en ninguna parte; que la Luna no fue arrancada de la Tierra tal como especulan los astrónomos, sino que es más vieja que la Tierra. ¡Los científicos se sorprendieron al descubrir que las rocas de la luna recogidas por los astronautas eran más antiguas que cualquiera hallada en la Tierra!

Un sobrino de Einstein señaló que siempre sobre su escritorio había un ejemplar de *La Doctrina Secreta* (11). Otro testigo, Jack Brown, informó similarmente en un artículo, “Yo visité al Profesor Einstein”.(12)

HPB tenía un grupo de amigos entre la comunidad científica, incluyendo a Thomas Edison; Sir William Crookes, destacado químico y físico del siglo XIX, y Camille Flammarion, renombrado astrónomo francés. Los tres, miembros de la Sociedad Teosófica. Otros miembros destacados eran el filósofo americano William James y el General Mayor Abner Doubleday, héroe de la Guerra

Civil y reputado inventor del baseball. Un erudito, Doubleday legó su rara biblioteca a la ST, de la cual había sido vicepresidente. HPB lo conocía bien cuando vivía en Nueva York.

Cuando posteriormente vivía en Londres, el poeta William Butler Yeats, otro miembro de la ST, estuvo estrechamente asociado con el trabajo de Blavatsky. En una carta a un amigo él decía: “ella era la persona viva más viviente” (13). Un reportero americano, luego de entrevistarla, escribió en el Hartford Daily Times (2 de diciembre de 1878): “Madame rió. ¡Cuando escribimos que madame rió, sentimos como si dijéramos que la risa estaba presente! Porque toda la claridad y frescura de la risa que jamás habíamos escuchado se encontraba presente, suya era la misma esencia. Ella parece, sin duda, el genio de la modalidad que expresa en todo momento, tan intensa es su vitalidad”. Desafortunadamente, sus fotografías en general sólo muestran el lado serio de su naturaleza.

Han habido 18 largas biografías en idioma inglés de H. P. Blavatsky. Este volumen - conmemorando el aniversario número cien del fallecimiento de HPB- es la primera biografía en gran escala aparecida. A diferencia de sus predecesoras, se enfoca en las enseñanzas que ella transmitió durante su vida, porque las siguientes no se pueden comprender aparte de las anteriores. Así que, para preparar esta biografía, se han examinado todos los libros y artículos de Blavatsky, totalizando casi diez mil páginas.

Igualmente valiosas son las cartas de Blavatsky. La escritora fue afortunada al recibir de Dara Eklund, administradora legal de Boris de Zirkoff (editor de los *Collected Writings* de HPB) las fotocopias de alrededor de 600 cartas coleccionadas por él durante un período superior a 50 años. También recibió muy agradecido mucho material de otra Blavatskyana sobre hechos notables de la vida de HPB, no obtenibles en las fuentes usuales.

Recientemente, mucho del nuevo material se ha develado, incluyendo la correspondencia hace mucho extraviada de Blavatsky con James Ralston Skinner, el erudito autor de “*La Clave para el Misterio Hebreo-Egipcio en el Origen de las Medidas*”. Aunque Skinner había mencionado su existencia, nadie sabía qué había en esas cartas. Estas se descubrieron en los archivos de la Biblioteca Teológica de Andover-Harvard en la Universidad de Harvard. Este escritor tuvo su pequeña participación en traerlos a la luz. El archivista Dr. Alan Seaburg escribió a ella (30 de enero de 1984): “Si usted encuentra otras cartas de HPB en casa, por favor acuérdesse de Harvard. Las recibiremos agradecidos en nuestra colección”.

Una fuente invaluable de información descuidada por biógrafos anteriores se compone de una gran cantidad de material publicado en Rusia pero aún no traducido. Mucho de este se ha traducido al inglés mediante el trabajo de una joven emigrante rusa, Cathy Young, graduada con honores en la Universidad de Rutgers y autora de *Creciendo en Moscú*. (14) El resto ha sido traducido por otra nativa rusa Mary G. Langford, quien, hasta su retiro, enseñó ruso en el College Occidental de California.

Este volumen, como indica su título, se refiere a la influencia de HPB así como a su vida. El Autor Paul Zweig se sorprendió al descubrir que “dentro de un período de unos pocos años, la Sociedad Teosófica revolucionaría el pensamiento oculto de Europa y América... Su Sociedad Teosófica... florecería en India y Ceilán, llegando a ser allí un factor poderoso en el renacimiento Hindú y Budhista. Eventualmente tendría una influencia importante sobre el movimiento de la independencia India”. (Ver “El Despertar de Oriente” en la Parte V de este libro).

Respecto de la influencia de HPB en Occidente, el historiador social Theodore Roszak escribe sobre una de sus fases en su libro *Animal Inacabado*. En una sección de ocho páginas titulada “La Doctrina Secreta de Madame Blavatsky” se refiere a ella como una de las grandes damas liberadas de su tiempo” añadiendo:

Ella no podía sino arrojar fuego crítico y quemante con cada acto y palabra, en especial cuando parecía desafiar las ortodoxias intelectuales más rígidas de la era. Aún hoy hay personas que no habiendo leído ni una línea de sus escritos permanecen firmemente

convencidos de que ella era un fraude y una estafadora... Se recuerda a menudo [que] en los años siguientes a la publicación de *El Origen de las Especies*, HPB fue la primera persona en argumentar agresivamente a favor de un elemento más allá de lo físico en la evolución y contra el naciente consenso darwiniano.

En sus dos trabajos principales, continúa, se encuentran “la primera filosofía de la evolución psíquica y espiritual aparecida en el Occidente moderno. Sus esfuerzos, a diferencia de los fundamentalistas cristianos, no rechazaba el trabajo de Darwin, sino que insistía en que este poseía un enfoque exclusivo en el físico, omitiendo la vida mental, creativa y visionario de la raza humana; en pocas palabras, omitía *lo consciente*, cuyo desarrollo seguía un sendero evolutivo muy diferente. Darwin, simplemente no llegó tan lejos; la suya no era una teoría suficientemente grande como para contener la naturaleza humana en su orbe”.

Observando a Blavatsky en perspectiva, Roszak comenta “con toda la crítica contra ella, HPB permanece como un talento embrionario de nuestro tiempo... Por sobre todo, ella se encuentra entre los brillantes psicólogos mundiales de la mente visionaria” (15).

En la Parte VII, se consideran otros aspectos de la influencia de HPB. “El Siglo Siguiente”, en los capítulos sobre religión, psicología, literatura, arte, música y la Nueva Era, de la cual ella ha sido llamada numerosas veces, la madre. El capítulo “Ciencia y *La Doctrina Secreta*”, incluye no sólo su influencia sino indica en qué medida las enseñanzas de ese libro anticipan descubrimientos científicos posteriores. También predice un gran cambio que ocurrirá en la ciencia entre 1888 y 1897. Los científicos de la época de Blavatsky plañían y lamentaban el hecho de que todos los grandes descubrimientos en física, química y astronomía ya habían sido hechos y ya no había nuevos mundos por conquistar. Luego, en 1895, 1896 y 1897, se anunciaron tres descubrimientos que abrieron vastos campos de investigación que continúan hasta el presente, sin que haya ningún final a la vista. Este capítulo provee la clave de por qué Einstein y otros científicos inicialmente consultaron *La Doctrina Secreta*.

Hoy, todos los libros de HPB están impresos, muchos con varias ediciones. Sus escritos han sido traducidos a todos los lenguajes europeos, así como al hebreo, árabe, tamil, hindi, chino, japonés, vietnamita y muchos otros más. Esto parece apropiado, porque en espíritu ella era más una ciudadana del mundo que de ningún país en especial.

En Rusia, los libros de Blavatsky se embanderaron bajo la ley zarista, tanto durante su vida como luego que llegaron los Soviets. Este ya no es el caso, como señala el siguiente informe:

La madre tierra de Madame Blavatsky ahora está viva de interés por su vida y trabajo... [en Moscú, el 18 de junio de 1990] se inauguró una exhibición sobre HPB como premisa de la Unión de Escritores... la prensa de Moscú y la televisión cubrieron el evento y varios millones de teleoyentes vieron la inauguración en un horario pico, cuando se anunciaba que 1991 sería celebrado como el Año Internacional de Blavatsky, en el aniversario 100mo. de su fallecimiento. (16)

Diremos más sobre este tema en el último capítulo, “No Sin Honor”. El año 1978 marcó el 100mo. aniversario de la adopción por parte de HPB como ciudadana de los Estados Unidos; un país, dijo ella, “que amaba por su gloriosa libertad” (17).

Un año luego de su muerte, apareció una excepción al rechazo hacia HPB de los rusos en la distinguida *Enciclopedia Crítico-Biográfica de Escritores y Sabios Rusos*. En un ensayo de 14 páginas sobre la vida de HPB, Zinaida Vengerov escribe:

No es posible compilar siquiera una lista aproximada de cada cosa escrita sobre Blavatsky. Habiendo desarrollado un gran interés en su Teosofía en Europa Occidental, Norte América e India, Blavatsky llegó a ser el sujeto de un tremendo cuerpo de literatura

panegírica y polémica: docenas de libros, cientos de revistas y miles de artículos en periódicos. Su fama es tan grande que el diccionario biográfico londinense, *Hombre del Momento*, que sólo dedica no más de una columna para algunos de los personajes más conocidos de hoy, dedica tres a Blavatsky (18).

HPB ha sido llamada “la Esfinge del siglo XIX” y la fotografía tan conocida en la cual su mano derecha descansa debajo de su barbilla y sus ojos miran directo a nosotros, ha sido llamada “la Esfinge”. Podría ser significativo que Libros Time-Life seleccionara esa fotografía en su campaña para promocionar las series populares de *Misterios de lo Desconocido*. Resplandeciendo en pantallas de televisión y reproducida en circulares postales, millones de personas han observado este rostro inolvidable acompañada por las palabras *VENGA CARA A CARA CON LO DESCONOCIDO*- una confesión inconsciente quizás, de que el mundo todavía no ha juzgado correctamente a HPB.

En esta, nuestra biografía, se atestiguan varios sucesos tendrán la oportunidad de relatar su propia versión siempre que sea posible, para mantener la frescura y gusto del original. Esta política, por supuesto, se aplica para nuestra principal testigo, Helena Petrovna Blavatsky.

*La ola periódica
de almas abismales
retumba en lo más profundo
de nosotros.
Y nos eleva sin aviso
por sobre todas las miserias.*

-Henry Wadsworth Longfellow

PARTE 1

*Vida en
Rusia*

Capítulo 1

Herencia

Al leer muchas cartas, entrevistas y escritos voluminosos de HPB, se encuentran sólo unas pocas líneas sobre sus ancestros. Aparentemente, ella no tenía inclinación a jactarse de su linaje, a pesar de lo destacado que éste era. Los investigadores se ven obligados a buscar en otras fuentes de información.

Su madre, Helena von Hahn, era una famosa novelista cuyos libros al aparecer, “fueron considerados como extraordinarios sucesos en la literatura rusa... Ella era reconocida como la igual femenina del gran Lermontoff, y celebrados críticos como Belinsky le dedicaron artículos” (1). Belinsky la llamaba la George Sand de la literatura rusa. (2) La abuela materna de HPB, la Princesa Helena Pavlovna Fadeyev -con la cual Blavatsky vivió mucho de su niñez y juventud- era una científica y artista de nota. La princesa pertenecía a una de las familias antiguas de Rusia, los Dolgorukovs, que se remonta diez siglos hasta el Grand Duke Rurik, fundador de aquello que llegó a ser el imperio ruso. Era también conocido como el Príncipe Rus, del cual Rusia deriva su nombre.

En el trasfondo hereditario inmediato de HPB hay un stock ruso, francés, hugonote y alemán. Más atrás, hubo también escandinavos, porque sorprendentemente Rurik no era eslavo

sino un Vikingo. En el National Geographic de marzo de 1985 bajo el título “Cuando los Rus invadieron Rusia... la Huella Vikinga Oriental”, se lee:

Las raíces vikingas calaron hondo en el suelo ruso cuando los guerreros escandinavos y los mercaderes conocidos como los Rus, crearon el primer estado organizado y dieron su nombre a un futuro imperio. El legendario Rurik de los Rus fue Príncipe de Novgorod en 862 A.D. Mil años después su figura en bronce ornamenta un gran monumento en la plaza del Kremlin de esa ciudad. Hacia el siglo XI un estado Rus centrado en Kiev se extendía desde el Báltico hasta el Mar Negro.

Las crónicas más antiguas indican que Rurik y sus dos hermanos no *invadieron* Rusia sino que fueron *invitados* a ir a ella. Hasta en una guía para la Unión Soviética lo menciona (3). Blavatsky relata la legendaria historia en su artículo en Padre e Hijos de Turgenev: “Los eslavos le imploraron que viniera y reinara en el país, está registrado que Rurik fue solicitado por los delegados en estas ominosas palabras: ‘Ven con nosotros gran príncipe... porque nuestra madre tierra es vasta; pero hay poco orden en ella.’” A estas palabras HPB añade “sus descendientes podrían muy bien repetir con tanta, sino con mayor, propiedad”.(4)

Entre los descendientes de Rurik de la línea ancestral de HPB se encontraba el Príncipe Yaroslav, el Sabio y San Miguel de Chernigov, un príncipe canonizado. Más tarde vino el Príncipe Yakov, el conocido favorito de Pedro el Grande.

El elemento francés entró a la familia cuando el bisabuelo de HPB, Príncipe Pablo, casó con la Condesa Henriette de Plesis, hija de un noble y perseguido francés hugonote, que emigró a Rusia y sirvió en la corte de Catalina la Grande. Este hugonote francés infiltrado en la heráldica Blavatsky generalmente es pasado por alto por los escritores sin mayores comentarios, pero el coraje de los hugonotes en medio de crueles persecuciones religiosas seguramente tuvo su efecto.

La hija del Príncipe Pablo y la Condesa Henriette era la abuela materna de HPB, la Princesa Helena Pavlovna. Ella era una rareza para su tiempo. Los Colegios y Universidades no estaban abiertas para las mujeres en Rusia y ella fue largamente auto didacta. Helena Pavlovna fue una soberbia artista y música y hablaba fluidamente cinco idiomas. Estudió griego clásico y moderno, enseñando posteriormente la base de ambos a HPB, quien era también muy eficiente en lenguas extranjeras (5). El trabajo científico de la abuela se centraba en la botánica y la arqueología. Una famosa viajera del mundo, Lady Hester Lucy Stanhope, escribió en un libro sobre Rusia.

En aquella tierra de barbarie encontré una mujer científica destacada, quien habría sido famosa en Europa, pero... no había nadie para reconocer su valor científico. (6)

El trabajo científico de Helena Pavlovna fue reconocido por varios científicos de nota, entre ellos Alexander von Humboldt, el geólogo Sir Roderick Murchison, uno de los fundadores de la Sociedad Geográfica Real de Inglaterra- con quien ella se relacionó durante mucho tiempo epistolarmente- y que nombró en su honor un nuevo fósil descubierto, Venus Fadeef (7). El geólogo francés Hommaire-de-Hell quien pasó siete años en Rusia y escribió sobre su hospitalidad y logros (8). Hasta hoy, Helena Pavlovna se aprecia en Rusia, como informa una de nuestras traductoras, Cathy Young.

En 1813, a la edad de 23, la princesa se casó con Andrey Fadeyev, que trabajaba en el campo administrativo y eventualmente fue gobernador de una provincia (9). Su bisabuelo, un capitán de la armada de Pedro el Grande fue asesinado en la batalla de Poltava, cuando Rusia fue invadida por el Rey Sueca Carlos XII. El abuelo de Andrey murió por las heridas en una de las guerras turcas, mientras su padre fue muerto en 1812 en la invasión napoleónica. Para HPB debe haber significado algo más que una historia académica cuando ella leyó sobre estas tremendas guerras en las cuales sus propios parientes perecieron (10).

A pesar de disponer de cincuenta sirvientes, la Princesa Helena cuidaba sus propios hijos: primero la madre de Helena Petrovna, Helena Andreyevna; luego Catherine, la futura madre del conde Witte, que llegó a ser primer premier de Rusia; después Rotislav, renombrado en su momento como general, militar, historiador y reformador social (11); y por último Nadya o Nadyezhda, sólo tres años mayor que Helena Petrovna y su amada compañera de juventud. Helena Andreyevna dijo una vez a su madre: “Si yo te dijera que nuestra madre fue nuestra criadora, cuidadora, maestra y ángel guardián, eso aún no describiría todo su sacrificio sin fin y amor inegoísta que constantemente derramaba sobre nuestras vidas” (12). Más tarde, ella haría lo mismo por su nieta, la futura Helena Blavatsky. †

† Con tres Helenas en la familia de HPB, afortunadamente para propósito de identificación, en Rusia el segundo nombre siempre es el primer nombre del padre, con una última parte que significa “hijo de” o “hija de”. Así, Helena Pavlovna fue nombrado por Paul; Helena Andreyevna por Andrey; y Helena Petrovna por su padre, Peter. En Rusia, Helena se pronuncia usualmente Yelena o Elena.

Tampoco sus buenas acciones se confinaban a su propia familia: benefactora de los pobres, Helena Pavlovna salvó muchas familias de la inanición y fundó un refugio para niños. (13) Como Cristiana Rusa Ortodoxa, la abuela era profundamente religiosa y Helena Petrovna era similarmente. La vieja dama diría: “Dios es todo lo sabio, todo lo bueno, ha creado todas las cosas en el mundo de manera bella y útil” (14). Un escritor del siglo XIX recordaba que la princesa “vivió hasta una edad extrema [...]... muriendo a la edad de 72” (15).

Ψ

La herencia germana de HPB se puede rastrear a través de su padre, Pedro von Hahn, hasta el famoso cruzado medieval Conde Rottenstern, cuya vida se salvó por el canto de un gallo cuando un sarraceno entró a su tienda para asesinarlo. Por gratitud, el conde añadió Hahn- la palabra germana para gallo- a su nombre.

Como condes y condesas, los Hahns eran muy conocidos en Alemania y luego en Rusia, donde los ancestros de Pedro emigraron varias generaciones antes de que él naciera. Durante los siglos XVII y XVIII, no solamente el Nuevo Mundo atrajo a los perseguidos y aventureros, sino Rusia también. HPB habla de esta infiltración occidental sobre el stock ruso, los nombres de los emigrantes “se rusianizaban en algunos casos más allá de todo reconocimiento, ¡por ejemplo los Hamiltons ingleses se convirtieron en los “HOMUTOFFS”! (17).

Pedro von Hahn hizo carrera militar, llegando a coronel antes de retirarse. Su padre, el General Alexis von Hahn, recibió el reconocimiento especial por ganar una batalla decisiva en Suiza, donde fue comandante de Zurich durante la ocupación rusa. El se casó con la Condesa Elizabeth Maksimorva von Probsen, la abuela germana de Helena Petrovna, de quien la nieta heredó su platinado y rizado cabello y su vivaz y buenhumorado temperamento. (18)

El padre de Helena Petrovna tenía otra clase de humor, la voluntad cáustica de un confirmado escéptico. Culto e instruido, tenía poca inclinación por la religión o las cosas ocultas- “parloteo de niñeras” las llamaba. Es interesante leer sobre sus reacciones ante los nacientes poderes psíquicos de su hija.

Del lado de su padre estaba la tía abuela de Helena Petrovna (19). La Condesa Ida Hahn-Hahn, una destacada autora germana, cuyos trabajos se publicaron tanto en el continente como en Bretaña. Por extraña coincidencia, la madre de Helena Petrovna y su tía abuela se unieron en una causa común. En el prefacio a la segunda edición de los *Trabajos Complejos* de la madre, publicados en 1905, se encuentra lo siguiente:

En los 30 del siglo pasado aparecieron varias novelas en Francia, Alemania y Rusia, una tras de otra en rápida sucesión, en las que se trataba por primera vez en la historia, las cuestiones concernientes a la posición social de la mujer en todos sus aspectos. Desde estas novelas, se puede buscar el comienzo del así llamado *movimiento feminista* y sufragio de mujeres en el mundo occidental. Tres mujeres escritoras fueron responsable de ello: la famosa George Sand en Francia, la Condesa Ida H. Hahn-Hahn en Alemania y Helena Andreyevna Hahn en Rusia [madre de HPB], escribiendo bajo el nombre de pluma Zenaida R-va. Ellas trataron de mostrar con sus obras el desafortunado destino y la miserable posición social de la mujer, forzada por las circunstancias a permanecer fuera del círculo de felicidad conyugal, o a sobrevivir el completo naufragio de su matrimonio (20).

Helena Andreyevna consideraba otras injusticias aparte de aquellas infligidas sobre las mujeres, ella se encontraba entre las primeras en hacerlo en Rusia. En su aclamada novela *Theophania Abbiadzhio*, su heroína, al pasar una tarde por las casas de los ricos, observa a través de la ventana y ve damas recargadas de plumas y brillantes. Teofanía pregunta involuntariamente: “¿Cómo merecieron estas ventajas? ¿Cómo se justifican? ¿Por qué se les da todo mientras otras merodean desprovistas de toda diversión y júbilo... cuando todo el trabajo, toda la labor radica sobre estas despojadas?” Luego, pasando a través de una calle pobre con pequeñas y miserables casas medio enterradas en la tierra, ella ve “los terribles rostros de los carboneros... Allí viven todos los que mueven la actividad de toda la ciudad, pero son invisibles y olvidados por todos”. No lejos de allí, los ricos disfrutaban los fuegos artificiales, mientras que “a cien pasos de distancia toda una familia muere de inanición sobre la tierra húmeda y siquiera un pequeño trozo de maná celestial cae sobre sus cabezas para rescatarlos...” (21). En los libros de HPB encontramos el mismo profundo interés por el sufrimiento de los demás. En *La Voz del Silencio*, que según decían Tennyson tenía en su mesa de luz cuando falleció (22), se encuentran estas líneas:

Permite a tu Alma prestar oído a todo llanto de dolor como el loto desnuda su corazón para beber el sol de la mañana.

No permitas que el Sol seque ni una lágrima de dolor antes de que la hayas secado por ti mismo del ojo del que sufre.

Deja que cada ardiente lágrima humana caiga en tu corazón y allí permanezca; no la apartes, hasta que el dolor que la causó desaparezca. (23)

Estas lágrimas, Oh tú, de corazón misericordioso, estas son los arroyos que irrigan los campos de caridad inmortal. “Sobre ese suelo crece el florecimiento del Buddha a medianoche, † sumamente difícil de hallar, aún más rara de ver, la flor del árbol Vogay... Sabe que el arroyo del conocimiento superhumano... que has ganado, debe desde tú mismo... ser derramado en otro lecho... Sus aguas puras y frescas deben ser utilizadas para endulzar el amargo Océano de olas -aquél poderoso mar de dolor formado por las lágrimas de los hombres. (24)

 † Adeptado- “el florecimiento del Bodhisattva” [HPB]

La carrera de Helena Andreyevna como escritora no comenzó hasta que su hija Helena Petrovna tenía cinco años de edad. Ahora volvemos a éste, el nacimiento de su primer criatura, cuando la madre tenía solamente 17 años.

Capítulo 2

Nacimiento en Momentos Difíciles

Helena Pretrovna nació cerca de medianoche en la madrugada del 12 de agosto de 1831 en la ciudad ucraniana de Ekaterinoslav (Gloria de Caterina), construida por Catalina la Grande. Los rusos la renombraron Dnepropetrovsk, en honor de Pedro el Grande y el río que fluye a través de ella, el Dneiper.

El Dneiper tiene un significado especial en la historia rusa. A lo largo de este río -el segundo más largo en Rusia, la dinastía Rurik se desarrolló. Hacia el siglo XI, el estado Rus centrado en Kiev se extendía desde el Báltico hasta el Mar Negro. El río era la principal ruta de comercio hacia Constantinopla (ahora Estambul).

Este río también tiene importantes asociaciones religiosas. Fue en Kiev que el descendiente de Rurik, el Príncipe reinante Vladimir, se convirtió al Cristianismo, y ordenó a su pueblo aglomerarse en el Dneiper para que los sacerdotes le administraran un bautismo masivo. Vladimir fue canonizado por convertir a la Rusia pagana a la fe Cristiana (25). Parece irónico que 8 siglos más tarde otro descendiente de Rurik, nacido en una ciudad sobre el mismo río, cuestionara públicamente -como HPB lo hizo en sus obras- la eficacia de los sacramentos de la iglesia, como el bautismo, para conferir la salvación sobre los participantes, siendo los no participantes condenados por siempre. HPB, sin embargo, no era anti-cristiana. En su primer trabajo principal, *Isis sin Velo*, ella evidencia que el libro “no contiene una sola palabra contra las enseñanzas puras de Jesús, sino que denuncia su deformación en sistemas eclesiásticos perniciosos...”

Las circunstancias que rodearon el bautismo de Helena Petrovna son merecedoras de mención. Cuando ella nació en 1831 había grandes sufrimientos en Rusia. El cólera asiático, la más cruel y fatal de todas las plagas, había aparecido primero en las tierras Occidentales un año antes y muy pronto sus estragos se extendieron por todo el Imperio ruso y a través de Europa. Grandes pueblos eran arrasados en su letal camino. El hermano del Zar Nicolás, el Gran Duque Constantino fue una de las víctimas. En la Rusia sureña, donde ella nació, muchos parientes de los abuelos de Helena Petrovna, habían fallecido. Los ataúdes se apilaban en todas partes esperando ser enterrados. Los labriegos pensaban que era un mal augurio nacer en tal momento.

Con toda la excitación, Helena nació prematuramente y con un estado de salud tan delicado que la familia decidió el inmediato bautismo por temor que muriera antes y “con la carga del pecado original en su alma”. Los familiares relatan sucesos dramáticos ocurridos:

La ceremonia del bautismo [en] la Rusia ortodoxa se produce con toda la parafernalia de cirios encendidos y “pares” de madrinas y padrinos, cada uno de los espectadores y actores sostenían velas de cera consagradas durante todo el procedimiento. Además, todos debían estar de pie, porque en la religión Griega no se permite sentarse como en las Iglesias Católica y Protestante durante los servicios religiosos. La habitación elegida para la ceremonia en la mansión familiar era grande, pero la multitud de devotos ávidos de presenciar el bautismo era aún mayor.

[La tía Nadya, tía niña de la bebé] de sólo unos pocos años mayor que su sobrina de 24 horas - colocada como “apoderada” de un pariente ausente, se encontraba en la primera fila, inmediatamente detrás del venerable protopapa. Sintiéndose nerviosa y cansada por haber estado de pie casi durante una hora, la niña se sentó sobre el suelo sin que los mayores lo advirtieran y posiblemente se adormeció por la habitación sobrepoblada y el calor del día del mes de agosto. La ceremonia casi finalizaba. Los padrinos estaban justo renunciando al Maligno y su voluntad, una renunciación enfatizada en la Iglesia Griega mediante tres escupidas sobre el invisible enemigo, cuando la pequeña dama, jugando con su vela encendida a los pies de la multitud, inadvertidamente prendió fuego a los flotantes mantos

del sacerdote, nadie [advirtió] el accidente hasta que fue demasiado tarde. [Varias personas, incluyendo al anciano sacerdote, sufrieron quemaduras.]

Ese fue otro mal presagio, según la creencia supersticiosa de la Rusia ortodoxa; y la causa inocente del mismo- la futura Madame Blavatsky- fue mirada a los ojos de todo el pueblo como signada a una vida plena de vicisitudes y problemas. (26)

Pero también había un buen presagio, según el Calendario Juliano entonces corriente en Rusia, la niña nació alrededor de la medianoche del 30/31 de julio. En los anales del folklore ruso, tal persona está provista con poder sobre las fuerzas malignas, incluyendo demonios y brujas. (27)

Alguien podrá cuestionar si en realidad es un mal signo nacer entre gran sufrimiento, sea enfermedad o cualquier otra causa. Uno recuerda un celebrado pasaje del Bhagavad-Gita, donde el sabio Krishna instruye a sus discípulos de la siguiente manera:

Tanto yo como ustedes hemos pasado a través de muchos nacimientos... Los míos me son conocidos, pero vosotros no conocéis los vuestros... Yo me produje a mi mismo entre las criaturas... allí donde haya una declinación de la virtud y una insurrección del vicio y la injusticia del mundo; y así yo encarno edad tras edad para la preservación de lo justo, la destrucción de [la maldad] y el establecimiento de la rectitud. (28)

Los abuelos Fadeyev se mudaron a su mansión en Ekaterinoslav 16 años antes del nacimiento de Helena Petrovna, cuando su abuelo Andrey fue nombrado presidente de la Oficina de Asuntos Externos y su madre tenía un año de edad. Helena Petrovna misma, nació en este hogar (29). Todavía existe y en 1991, en el 100mo. aniversario de su muerte, el visitante hallará una placa que designa a la mansión como lugar histórico.

Pedro von Hahn estaba en Polonia en el momento del nacimiento de su hija, para sofocar el levantamiento contra los conquistadores rusos en ese país. Regresó cuando Helena tenía seis meses. Un año después, los von Hahn se mudaron a Romankov, una población militar no lejos de los abuelos en Ekaterinoslav, y vivieron en una casa propia.

Capítulo 3

Vida de Campamento

Los von Hahn no permanecieron durante mucho tiempo en Romankov; ellos pronto se mudaron a otras partes de Ucrania. Como capitán de artillería montada, Pedro frecuentemente se mudaba de un lugar a otro. El abuelo Andrey, en su trabajo administrativo, también se mudaba a varias partes de Rusia. Y como Helena Andreyevna y sus hijos a veces vivían con Pedro y otras veces con los abuelos, Helena Petrovna desde temprana edad comenzó una vida de viajes y amplia experiencia de variadas culturas y pueblos, quizás preparatoria para sus futuros viajes por el mundo.

Cuando Helena tenía dos años (30), sobrecogió a la familia la primera gran pena, que se había mudado desde otra ciudad ocupada por el ejército a lo de los abuelos. Su hermano bebé, Sasha, se enfermó seriamente y no había ayuda médica disponible. Las lluvias de la primavera habían enlodado los caminos y era imposible transitarlos a pie o a caballo. La pobre madre presencié la lenta muerte de su hijo, sin ningún doctor para curarlo o aliviar sus sufrimientos (31).

Cuando se encontraba embarazada de su próximo hijo, Helena Andreyevna se mudó por un tiempo a Odesa, un conocido centro cultural y punto de reunión para el Mar Negro. Andrey estaba ahora allí, sirviendo en la barra de síndicos para colonizadores, familias que se aventuraban a venir desde lugares tan lejanos como Alemania para establecerse en el territorio ruso recientemente adquirido. Cuando Helena tenía tres años y medio, nació Vera, su hermana.

No mucho después Helena Andreyevna se reunió con su marido y nuevamente la familia se mudó de un villorrio a otro en Ucrania. Este constante movimiento en la vida familiar significaba una prueba muy cansadora para cualquier madre, pero más en especial para una de salud frágil. Además, la vida vagabunda con Pedro “siempre fue como una nube negra sobre su cabeza” relata de Zirkoff. “Tan pronto como ella se establecía y arraigaba a su hogar, tan pronto como había conseguido amigos y cosas queridas a su corazón, la pesadilla de la espantosa palabra “transferido” descendía sobre ella y la forzaba una vez más a abandonar todo esto detrás, mudándose a lugares solitarios y extraños. Pequeños y sucios pueblos de provincia, aburridas cenas y tés con el pesado humo de los cigarrillos, conversaciones eternas sobre caballos, perros, armas y cosas parecidas”. (32)

Capítulo 4

Un Feliz Respiro

En la primavera de 1836, llegaron espléndidas noticias, Pedro y su compañía habían sido transferidos a San Petersburgo. Rusia aún no tenía trenes. La jornada de 900 millas en vehículos a caballo probablemente significaba una gran aventura para Helena Petrovna, pero para la madre con una criatura de cinco años a su cuidado era algo muy distinto. Ella se asustó, sin embargo, ante el prospecto de compartir la vida cultural de la capital de la nación -la ciudad más europea en Rusia, casi a la par de Londres y París.

San Petersburgo no era novedad para Pedro, que había crecido allí y donde su familia aún vivía. Durante su ausencia, sus hermanos obligadamente escoltaban a su hermana política a museos, el teatro y la ópera. “Aquí en Petersburgo”, afirma el escritor Nekrasova, “era posible encontrarse repentinamente cara a cara con gente que uno únicamente conocía por libros; era posible ver a “grandes poetas” en persona” (33). En una galería privada Helena Andreyevna tuvo una gran sorpresa y escribió a Catherine:

Me detuve ante una figura que me parecía familiar... al mirarla otra vez reconocí a Pushkin. Me lo había imaginado moreno, pero su cabello no es más oscuro que el mío -es largo y despeinado. Es bajo, con un rostro barbado, no es buen mozo, pero sus ojos brillan como brasas incesantemente... El me miró varias veces y sonrió- obviamente había una expresión de adoración en mi rostro “ (34).

A pesar de todas estas excitantes posibilidades, Nekrasova escribe que la madre no abandonó a sus niños: “Como antes, ella tocaba duetos al piano con Lolo [Helena] y cantaba conciones con ella, le enseñaba a leer y escribir y se deleitaba con las extraordinarias aptitudes y mente de su hija de cinco años” (35) (Los sobrenombres de Helena Petrovna- Lolo, Lyolya y Lyolinka- son todos diminutivos de Helena (36).

Desde su nacimiento, Helena “se convirtió en objeto del afecto y solicitud de su madre” y “a pesar de los 70 años de Helena Andreyevna, ella alimentó y atendió la niña por si misma”, escribe Catherine Nekrasova en su ensayo biográfico de la madre, publicado en 1880 en *Russkaya Starina*, una revista histórica. Este jamás ha sido traducido para ninguna biografía de HPB y tiene un valor especial, se basa en las cartas de Helena Andreyevna a su hermana mayor Catherine, las únicas cartas de la madre de HPB que aparentemente sobrevivieron. Hasta ahora cualquier biógrafo de HPB podía especular como quisiera sobre la relación de HPB y su madre. Así, Marión Meade en su biografía *Madame Blavatsky: La Mujer detrás del Mito*, del año 1980 podía afirmar con impunidad que la madre, involucrada en su carrera como novelista era “lago remota” para Helena Petrovna, y que la abandonaba al cuidado y disciplina de una gobernanta. Meade luego afirma con extraordinaria calma que la niña siempre vio a su madre con “profunda hostilidad” y quería “matarla prematuramente” (37).

Mientras que en San Petersburgo, la madre continuaba sus estudios. Leía libros en alemán, italiano e inglés, en todos los idiomas que conocía por sí misma. Al inglés lo amaba en especial. Luego de leer la reciente novela de Bulwer-Lytton, *Godolphin*, Helena Andreyevna decidió traducir extractos al ruso y timidamente sometió su trabajo para su publicación en una revista popular, *Biblioteca de Lectores*. Ella se puso muy feliz por la aceptación y el editor la animó a escribir algo de su propia cosecha. Así comenzó su carrera como autora.

Varias novelas de Helena Andreyevna se refieren al sufrimiento de una mujer casada no feliz. Eran en parte autobiográficas, porque su vida con Pedro, que la duplicaba en edad, le había proporcionado gran desilusión. (38) En *El Juicio del Mundo* ella escribe:

La fina, aguda y rápida mente de mi marido, como una regla acompañada por fina ironía, caía todos los días sobre mi más brillantes, inocentes y puras aspiraciones y sentimientos. Todo lo que yo admiraba, todo lo que aspiraba desde mi niñez, todo lo sagrado a mi corazón era objeto de risa, o se me mostraba bajo la despiadada y cínica luz de su frío y cruel razonamiento (39).

Llegó el momento para Pedro de ser transferido de San Petersburgo a la Ucrania y su mujer se aterrorizó ante el pensamiento. En su última carta a su hermana Catherine desde San Petersburgo ella escribe: “¡Admito que es espantoso recordar que será necesario regresar a alguna Ormankov u Oskol! Oh Dios, dame fortaleza”. Ella llega pronto a la conclusión de que no era necesario; había llegado el momento de separarse de su marido, al menos temporalmente; y se fue a vivir con sus padres.

Su decisión coincidió con un cambio de importancia en la familia Fadeyev. Andrey había sido nombrado síndico de las tribus budhistas kalmucas en Astrakhan, así como para los colonizadores alemanes de esa zona. Esta ciudad semi-oriental se sitúa estratégicamente en la boca del Volga, donde el río fluye al Mar Caspio. Siglos antes, los ancestros vikingos de HPB pasaban por esta vía en ruta a los mercados de Irán y el Lejano Oriente.

Andrey había sido ordenado por sus superiores proceder a San Petersburgo por instrucciones sobre su nueva posición, y coincidió su llegada con el momento en que los von Hahns se encontraban también allí. Cuando partió hacia Astrakhan, Helena Andreyevna y sus hijos fueron con él. La madre de HPB relata: “ella partió bajo la protección y patronazgo de su padre, hasta el otro extremo de Rusia. Ni la distancia de mil millas ni la dificultad ni los largos caminos la atemorizaron” (40). El fideicomisado de Andrey Fadeyev sobre cien mil budhistas produjo el primer contacto de Helena Petrovna con una religión oriental.

Los kalmucos habían llegado originalmente de China hacia los años 1600. Cuando los Fadeyevs y von Hahns vivían en Astrakhan, ellos visitaban al conductor kalmuco, el Príncipe Tumen, que vivía en un fabuloso palacio en un templo budhista que había construido. En sus años de juventud, luego de la derrota de Napoleón por los rusos, había organizado un regimiento con su gente y se había reunido al ejército ruso en su marcha triunfante a París, por la cual el príncipe recibió muchas condecoraciones del Zar. (41)

Helena Andreyevna vivió en Astrakhan durante un año y escribió dos novelas, una sobre la vida kalmuca -más tarde traducida al francés- y otra sobre el Caucaso, donde la familia había ido últimamente para los baños minerales termales, por lo cual tal región es famosa.

Capítulo 5

Otra Vez en la Senda

Escarmentado por la partida de su mujer y solitario por la falta de sus apreciados hijos, Pedro von Hahn rogó a su mujer que regresara. Pronto reasumieron su vida juntos vagando de un campo militar a otro.

El primer lugar en que la familia se estableció fue Poltava, donde permanecieron más tiempo que de costumbre. Aquí, la carga de la madre fue inmensurablemente aliviada cuando una gobernanta, Antonia Kuhlwein, se ofreció hacerse cargo de los niños. Ella permaneció con la familia durante muchos años como maestra y amada compañía. Helena Andreyevna continuó con las lecciones de piano de su hija mayor, posteriormente fueron contratados maestros profesionales de piano porque la alumna progresó en música. Helena Andreyevna tenía una voz bella y en las tardes tocaba y cantaba en el piano las canciones favoritas del folk ruso, mientras Antonia enseñaba a bailar a los niños. Era un tiempo feliz, que proveía a los niños con recuerdos dorados de sus días de niñez. (42)

Afortunadamente, mucho de lo ocurrido durante los años de crecimiento de los niños fue registrado por la hermana más joven de Helena Petrovna, Vera. A la edad de 10 años, comenzó un diario reconstruyendo los años previos mientras su memoria estaba fresca. (43) Su diario fue la base de dos autobiografías, *Cuando Yo era Pequeña* y *Mi Adolescencia*. Ambas traducidas al inglés para usarlas en la presente biografía, porque contienen información útil sobre las actividades de Helena Petrovna y la suerte de la familia en su conjunto. Más tarde, cuando las hermanas eran mujeres maduras, Vera continuó escribiendo sobre Helena “como una mujer con sus lados bueno y malo”. Aunque ella “la amaba ardientemente, no se inclinaba a exagerar su valor”. Ella “no era hostil a las enseñanzas aunque tampoco llegaba al punto de olvidar los ideales y verdades superiores del Cristianismo bajo la luz del cual” ella creía “todas las enseñanzas morales y sublimes de la antigüedad se habían sumergido”. (44)

Vera llegó a ser una autora notable por propio derecho. Sus relatos para los jóvenes, como los de Louise May Alcott para la juventud americana, inspiraron varias generaciones de niños rusos. Como registra el *Review of Reviews* de Londres, Vera también escribió para el público adulto; sus trabajos incluyen 12 novelas, 6 historias, 2 obras -un drama y una comedia, ambas ganaron el primer premio de la Nueva Universidad Rusa, y “libros para la gente” leídos en todos los pueblos del país. (45) Ella escribió bajo el nombre de Vera Zhelihovsky, con el segundo apellido de su marido.

Durante los días de Poltava, Vera tenía solamente dos años. Ella recuerda el momento en *Cuando era Pequeña*, allí escribe:

Recuerdo que mamá siempre estaba enferma, y cuando estaba sana se sentaba durante horas detrás de su cortina verde y escribía. El espacio detrás de la cortina se llamaba “el estudio de mamá” y ni yo ni mi hermana mayor Lyolya jamás nos atrevíamos a tocar nada de ese rincón, separado de la nursería solamente por la cortina. No sabíamos qué era lo que mamá hacía allí durante días. Todo lo que sabíamos era que ella escribía algo.

Cuando Vera tenía seis años, se sorprendió al saber por Antonia que su madre escribía libros y que aparecían primero en forma serializada en una revista junto con los escritos de otros autores pagos por sus contribuciones.

“¿Mamá también recibe pago?” preguntó Vera.

“Sí, mucho dinero. Ella usa el dinero para pagar sus salarios a las gobernantes y los maestros y para comprar libros necesarios para ella misma o para ustedes”.

“¿Te paga a ti también?”

“No” contestó Antonia, “ella no me paga nada. Yo consigo dinero del Zar y vivo con vuestra familia sólo porque amo a vuestra madre más que ninguna otra cosa en el mundo”.

La historia de cómo Antonia llegó a recibir fondos del Zar es un relato tipo Cenicienta aún más conmovedora que el cuento mismo. La fortuna le sonrió finalmente cuando fue aceptada en el

Instituto Catherine en San Petersburgo, fundado por Catalina la Grande para hijos de buenas familias. Antonia se graduó con honores y al comienzo el Zar Nicolás I le entregó una medalla de oro. Al preguntarle sobre su familia y enterarse que no tenía ninguna, él le ofreció una opción. Ella podía ser conserje de la escuela o recibir una pensión de por vida. Ella eligió lo último, porque deseaba ver el mundo (46).

±

La batería de Pedro se cambió de Poltava a otras partes de Ucrania. En la primavera de 1839, su enferma esposa fue con los niños a Odesa para un tratamiento de aguas termales. Mientras se encontraban allí, Helena Adnreyevna consumó un plan largamente proyectado -encontrar una gobernanta que enseñara a sus niños el idioma inglés- un lenguaje que ella consideraba esencial para la buena educación. Pero ¿quién seguiría a la familia en sus viajes a solitarios y desolados lugares? Una mujer joven de Yorkshire, Augusta Jeffers, consintió “soportar todas las desventuras de los viajes” y permanecer con la familia “por siempre”. Cuando Miss Jeffers los abandonó varios años más tarde, una joven inglesa rusianizada fue contratada para que los niños no olvidaran el inglés. (47)

Capítulo 6

El Año con los Abuelos

Luego de la estadía de la familia en Odesa, se sucedió otro monótono verano en Polonia, donde Pedro von Hahn fue transferido. La salud de Helena Andreyevna no mejoró. Además ella esperaba otro niño. Vassily Benzenger, un joven doctor provisto por sus padres la atendió constantemente y vivió con la familia. (48) Cuando los padres de Helena Andreyevna se mudaron de Astrakhan a Saratov, una gran ciudad sobre el Volga, donde su padre fue gobernador de la provincia, ella y los niños dejaron a Pedro en Polonia y fueron a vivir con ellos; allí pasaron un año feliz en un ambiente ideal. Su salud mejoró visiblemente y tenía mayor oportunidad para escribir. En junio de 1840 nació un varón, Leonid. (49)

Sólo en este punto, cuando Helena Petrovna tiene nueve años, comenzamos a aprender sobre sus características personales. Vera no había sido ayuda, porque tenía cuatro años menos, pero la Tía Nadya, tres años mayor que Helena, parece recordar bastante. Ella informó a A. P. Sinnett, primer biógrafo de Helena:

En su [Helena] niñez toda sus simpatías e intereses se dirigían hacia personas de clase inferior. Ella siempre prefería jugar con los niños de los sirvientes y no con sus iguales y... debía ser constantemente observada por temor de que escapara de la casa para hacer amigos con los niños andrajosos de la calle. Más tarde en su vida, ella continuó teniendo simpatía hacia aquellos que se encontraban en una situación de vida más humilde que la propia; y [ella] mostraba una pronunciada indiferencia por la “nobleza” a la cual pertenecía por nacimiento. (50)

Ella era la niña más extraña, con una naturaleza dual. Una traviesa, la otra mística, con inclinaciones metafísicas... Ningún escolar fue jamás más incontrolable o más lleno de las más inimaginables tretas... Al mismo tiempo, cuando el paroxismo de la travesura había pasado, ningún escolar antiguo podía ser tan asiduo en su estudio. Ella no podía ser convencida para abandonar sus libros, que devoraba día y noche mientras durara el impulso. La gran biblioteca de sus abuelos parecía entonces suficientemente grande para satisfacer sus ansias... (51).

Una cosa en particular producía problemas: Helena tenía la incómoda costumbre de decir a la gente a la cara lo que pensaba de ellos- algo que no se hace en una sociedad educada. Esto “incomodaba a muchos y colocaba a sus propios familiares en una situación sumamente problemática”. Pero “ella era tan generosa, tan amorosa, que estaba dispuesta a dar todo a los

necesitados, hacer cualquier cosa por un amigo, y defender en cualquier forma a un injuriado”, mientras que “jamás recordaba el mal o la injuria contra ella misma” (52) †

 † Años más tarde, uno de sus estudiantes recordó: “Una cosa era destacable en HPB. Ella nunca, nunca tuvo malicia ni resintió críticas en forma privada, o nos hizo sentir que guardaba ninguna traza de desaprobación en su mente, siquiera una sombra de sentimiento sobre lo pasado... Todo era simplemente lavado y totalmente olvidado una vez que pasaba”. (Bertram Keightley, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky*, 25).

Capítulo 7

Navidad en Ucrania

La primavera siguiente, la familia von Hahn se reunió en Malarossa, en Ucrania, donde el clima era agradable y tibio. Helena Andreyevna tenía habitaciones amplias donde escribir. Vera relata que la única recreación de su madre era la escritura; su único solaz y júbilo eran los niños creciendo sobre los que depositaba todas sus esperanzas y cuidado”. (53)

Helena Petrovna decidió estudiar Alemán y Antonia le dio lecciones tres veces a la semana. Sus progresos fueron tan excelentes que su padre exclamó: “Una meritoria descendiente de sus gloriosos ancestros, los reyes germanos de Hahn-Hahn von der Roeter Hahn, que jamás aprendieron ningún idioma aparte del alemán” (54) †

 † La biografía de Meade no sólo retrata a la madre de HPB como indiferente hacia su hija sino a su padre como una persona fría hacia ella. Meade compensa este rechazo diciendo que Helena imaginó un viaje de tres meses con su padre a Londres y París.

En el otoño Helena Andreyevna se enfermó seriamente. el Dr. Bezenger recomendó que fuera inmediatamente a Kharkov para tratamiento médico, pero ella eligió esperar hasta la primavera e ir a Odesa, donde tenía muchos amigos.

La autobiografía de Vera, *Cuando Yo era Pequeña* ‡ provee este íntimo retrato de la última Navidad de los niños con su madre (55).

 ‡ Los relatos de Vera fueron primero escritos para sus niños. Pocos años después, todos los niños rusos leían las aventuras de Vera y Helena (Lyolya o Lolo).

Llegó el invierno, todos los campos y caminos estaban colmados de nieve... Las puertas y ventadas atrancadas y selladas, el fuego crepitaba brillante en las estufas; las tardes eran largas y los días grises y tan breves que las lecciones debían finalizar con la luz de velas. Justo para la estación de Navidad no había ni un simple suceso memorable que quebrara la monotonía de nuestra vida. Antes de Navidad, papá viajó a Kharkov y regresó con muchos regalos para nosotros. También trajo muchas cosas que mamá llevó a su habitación, “utensilios de cocina”. No prestamos atención a todo eso por examinar nuestros libros ilustrados.

Esa tarde se nos llamó a la sala; vimos a todos reunidos allí a la luz de una sola vela; papá la apagó tan pronto todos entramos.

“¿Qué es esto? ¿Por qué no hay luces?” preguntamos.

“Esperen y verán” respondió mamá.

“¡No te muevas!” me dijo Antonia, tomándome de los hombros. “Quédate quieta y mira justo delante de ti”. Permanecimos quietos y en silencio. Mis ojos se abrieron más, pero no pude ver nada.

Repentinamente, hubo un destello, un trazo ígneo azul corrió a lo largo de la pared como un relámpago.

“¿Qué es eso?” exclamé.

“¡Mira, mira que lápiz tiene mamá! ¡Mira lo que está dibujando!” llegó la voz de papá feliz.

Un rostro con una nariz aquilina y orejas asnales relampagueó sobre la pared, luego otra figura y una tercera... según la mano de mamá se movía suavemente aparecían y brillaban modelos y figuras... “¡Lean!” ella dijo.

Y leímos las palabras ígneas que desaparecían al instante, “¡Lolo y Vera son loquitas!”

“¡Bien, esto si es algo!” gritó Lyolya y rompió en risa. Avanzó hacia mamá. “¡Muéstrame mamita! ¿Qué es eso? ¿Con qué escribes?”

“¡Aquí está!! dijo mamá con un fuerte trazo sobre la pared, encendiendo el *primer fósforo fosfórico* que jamás habíamos visto. Los fósforos de sulfuro comenzaron a usarse en Rusia hacia los años 1840. Antes de eso, antes de eso el fuego se encendía con yesca...

Luego llegó la víspera de enero de 1842 [la Navidad rusa]. ¡Era un día triste, pesado y gris!... Estuvimos solos casi todo el día; se nos dijo que mamá estaba enferma y sabíamos que cuando lo estaba permanecía en su cuarto, no nos sorprendió que Antonia permaneciera con ella todo el día, o la constante ausencia de papá. Solo vino para la comida con Miss Jeffers, comió su borscht rápidamente, nos miró a través de sus anteojos, pellizcó mi mejilla, retó a Loylya y diciendo que estaba muy ocupado nos dejó otra vez solos. Luego de la comida, Miss Jeffers se fue también, no se veía a nadie.

Lyolya y yo nos sentamos quietamente en la habitación en penumbra, suspirando secretamente por nuestras festividades de fin de año, recordando los regalos de la abuela, la maravillosa fiesta de Navidad y preguntándonos si harían una fiesta de Navidad en Saratov sin nosotros o, por el contrario, si estimaban a Nadya demasiado crecida para un entretenimiento infantil como un árbol de Navidad...

Fuera, en la oscuridad amarilla del crepúsculo, los copos de nieve volaban y el viento ululaba en la chimenea, entonando su aterradora canción nocturna.

Hasta Lyolya, siempre tan alegre y descuidada, se veía algo deprimida...

Repentinamente, se abrió la puerta, y Annushka entró con Leonid en sus brazos, acompañada por su gorda hermana Marya... nuestra costurera y ama de llaves. Ambas se sentaron junto a la pared, sonriendo y mirando primero hacia nosotros, luego hacia la puerta, como si esperaran algo... Cuando la puerta se abrió una vez más, entró Masha, la mucama de mamá...

“¡Vengan jóvenes damas!” dijo. “¡Mamá desea verlas!”

“¡Oh!” Lyolya lloró y se golpeó la frente con su mano “¡ya se de qué se trata!” Se abalanzó a la puerta corriendo a la habitación de mamá. Naturalmente, yo corrí detrás de ella; pero sólo cuando llegué a la habitación me di cuenta de lo que sucedía. Un bello e inesperado árbol de Navidad brillaba iluminado justo en el medio de la habitación. ¡Había juguetes bajo el árbol y mamá, Antonia, papá, Mis Jeffers y los demás lo rodeaban sonriendo por haber estado arreglando el árbol todo el día y engañándonos con tanto éxito! (56)

Capítulo 8

Una Triste Partida

Llegó la primavera y como la salud de Andreyevna no había mejorado, todos la acompañaron a Odesa, salvo su marido, que no podía abandonar su trabajo.

Al escribir la historia de la madre de HPB, Catherine Nekrasova entrevistó al Dr. Bezenger y Vera e informó:

A pesar de todo el cuidados y los esfuerzos del entonces renombrado Dr. Geno en Odesa, ella empeoró según pasaban los días, en particular por las sangrías en las que creía firmemente la medicina de ese momento... Ya débil, ella se debilitó aún más y la acercaron a la tumba. Ella temía que sus padres no llegaran a tiempo y comenzó a escribir una carta de despedida... Agradecía a sus padres cálidamente por todo e imploraba a su madre no olvidar los niños. (57)

La llegada de sus padres y hermanas le inspiró nueva vida y por un mes glorioso fue casi ella misma otra vez. Como la recuperación parecía inminente, se hicieron planes para que todos regresaran a Saratov y vivieran allí permanentemente. (58) La madre y hermanas de Helena Andreyevna, Cathy y Nadya, todas fuertes nadadoras, viajaron por una temporada para nadar en el bello Mar Negro y Helena Petrovna se hizo una experta nadadora.

Sin embargo, muy pronto, la salud de Helena Andreyevna declinó rápidamente y murió en los brazos de su madre el 24 de junio a los 29 años de vida. La familia fue sacudida por el dolor y los niños estaban inconsolables (59). Entre el público lector de Rusia, la muerte de Helena Andreyevna fue lamentada universalmente. Belinsky redactó este epitafio:

La paz sea en tus cenizas, extraordinaria mujer, ¡víctima de los ricos talentos de tu propia sublime naturaleza!... Te agradecemos por tu breve vida. No en vano ella floreció como una flor fragante y exuberante de profundos sentimientos y excelsos pensamientos. ¡Tu alma está en esta flor y no habrá muerte para ella! (60)

En los meses previos a su muerte, Helena Andreyevna estaba plena de pensamientos por sus hijos. Nekrasova relata en una carta a Catherine (18 de noviembre de 1841) que ella expresaba preocupación sobre su futuro “porque parecía que ella moriría muy pronto” añadiendo: “El tema de su futuro no la dejaba en paz; ella quería darles una buena educación “fundamental”, pero “no había medios salvo su pluma”. Nekrasova destaca su preocupación especial por Helena Petrovna:

Las gobernantas para su hija mayor eran inútiles según ella las sobrepasaba. Helena Andreyevna comenzó a pensar en enviarla al Instituto Odesskii, aunque la educación del Instituto era contraria a sus convicciones fundamentales; pero de los dos males este habría sido el menor. El pensamiento de su propia enfermedad la atormentaba, en particular a causa de este tema. (61)

Vera registra que según pasaban los años, su madre se afligía más sobre Helena, “aquella dotada desde la niñez con una naturaleza excepcional” (62) y que cuando yacía en su lecho de muerte pronunció estas proféticas palabras: ¡“Ah bien, quizás sea mejor que muera, porque así no veré lo que pasa con Helena! De una cosa tengo certeza, su vida no será como la de otras mujeres y sufrirá mucho.” (63)

¿Qué era lo que temía que su hija sufriera? Quizás estas palabras de su novela *El Ideal* tengan la respuesta:

Toda mujer destacada, en especial una escritora, será perseguida por el mundo... El hombre con un intelecto superior es suficientemente intolerable al mundo, pero la posición de una mujer, colocada por la naturaleza por encima de la multitud es realmente desesperada. El monstruo de cien cabezas de la opinión pública la declarará inmoral, arrojará suciedad sobre sus sentimientos más nobles... sus dotes intelectuales, su talento serán vanos ante la multitud; ella será como un criminal rechazado por la sociedad. (64)

Helena Andreyevna misma había experimentado esta clase de malevolencia por parte de mentes de provincia. (65)

En otra de sus novelas, *El Juicio del Mundo*, la heroína, en su testamento de muerte, declara que “los miembros de este espantoso tribunal son todas personas cobardes. Desde la vergonzosa roca donde han apoyado mi cabeza... imploro aún con las palabras finales en mis labios: “¡No temáis!” Es la esclava de los fuertes y sólo arruina al débil.” (66) Estas son palabras sobre las cuales Helena Petrovna debe haber llorado, así como sobre todas las otras historias de su madre aparecidas en una edición de cuatro volúmenes un año después de la muerte de Helena Andreyevna -un legado viviente para sus hijos.

Capítulo 9

Los Días en Saratov

Poco después de morir Helena Andreyevna, sus hijos se mudaron permanentemente a Saratov. El terrible viaje por las vastas estepas de Rusia ayudó a aliviar su dolor. Se atravesaron desiertos y los caballos de los dos grandes coches de los Fadeyev se cambiaron por camellos -para delicia de los niños.

Pasaron un día y una noche en los cuarteles de verano de los Buddhistas Kalmukos de Astrakhan. El Príncipe Tumen extendió una bienvenida real a sus viejos amigos y proveyó una fascinante visión de la vida nómada del desierto. La Princesa Helena, bien versada en las costumbres buddhistas kalmukas, explicó todo a sus nietos. Ella les contó sobre la rueda de oración: “si los buddhistas están demasiado cansados o demasiado ocupados para orar, ellos simplemente giran la manija tan rápido como pueden, desarrollando oraciones y arrollándolas de nuevo.”

“¡Tontos!” exclamó Vera, Helena retrucó: “bien, también hay tontos entre nuestra gente. ¿No es la misma cosa dar vuelta a la manija que murmurar las oraciones sin ningún pensamiento...?” Cuando ella les recordó cómo gritaba a las mucamas el ama de llaves de los Fadeyev mientras rezaba ante los iconos, todos rieron.

En la nueva fase de su vida en Saratov, los niños tuvieron tres nuevas maestras, además de Antonia. Una era una gobernanta francesa. Henriette Peigneur, una belleza distinguida en los días de la Revolución Francesa. Sinnett escribe:

Su relato favorito para los niños consistía en la descripción de aquellos días de gloria y excitación cuando [ella fue] elegida por los “gorros frigos rojos”, los *citoyen rouges* de París, para representar en festivales públicos la diosa de la Libertad... Día tras día había sido conducida triunfalmente por las calles de la gran villa en gloriosa procesión. La misma narradora era entonces una horripilante anciana, encorvada por los años, y se veía más como la tradicional *Fée Carabosse* que cualquier otra cosa. Pero su elocuencia era conmovedora y las niñas jóvenes que formaban su audiencia voluntaria se excitaban muchísimo por la brillantez de sus descripciones [Helena Petrovna] *declaró allí y en ese momento que sería una “Diosa” de Libertad toda su vida.* (67)

Al verano siguiente, Helena descubrió su propio “Ambito de Libertad”. La familia había alquilado una gran mansión en el campo llena de galerías subterráneas, pasajes abandonados, torretas y misteriosos escondrijos y rincones. Vera escribe:

Se nos permitía explorarlos bajo la protección de media docena de sirvientes varones, antorchas y linternas... Helena no se satisfizo con una sola visita, ni con una segunda. Ella había elegido la pavorosa región como Ambito de Libertad y refugio seguro para evitar sus lecciones. Pasó largo tiempo antes de que su secreto fuera descubierto... Ella había erigido

por si sola una torre de sillas y mesas rotas en un rincón bajo la barra de hierro de una ventana, hasta el cielorraso de la cúpula y allí se escondía durante horas, leyendo un libro conocido como “Sabiduría de Salomón” en el que se enseñaba toda clase de leyendas...

[Como en los cuentos de hadas], había entre las numerosas sirvientas de la familia Fadeyev una vieja mujer, un aya inferior, famosa por relatarlos... Mientras todos los niños olvidamos los relatos fácilmente luego de escucharlos, Helena jamás olvidó las historias o consintió en reconocerlas como ficciones. Tomó en serio todos los problemas de los héroes y sostenía que todas las maravillosas aventuras eran bastante naturales. (68)

Helena, sin embargo, no sólo se sumergió en las historias escuchadas o leídas, sino que relató las suyas propias. Vera señala:

A una distancia alrededor de diez verstas [aproximadamente siete millas] de la villa del gobernador había un campo, una faja larga de tierra, evidentemente en algún tiempo el fondo de un mar o gran lago, porque su suelo tenía reliquias petrificadas de peces, conchillas y dientes de algunos (para nosotros) desconocidos monstruos. La mayoría de estas reliquias estaban quebradas y mezcladas por el tiempo, pero a menudo se podía encontrar piedras enteras de varios tamaños sobre las cuales había figuras impresas de peces, plantas y animales de clases no totalmente extintas, sino que probaban su innegable origen antediluviano. Las maravillosas y sensacionales historias que nosotros, niños y escolares, oímos de Helena durante esa época eran innumerables. Recuerdo muy bien cuando, extendida sobre la tierra, con su barbilla reclinada en las palmas de sus manos y sus dos codos enterrados en la arena suave, ¡ella solía soñar despierta y decirnos sus visiones, evidentemente claras, vívidas, como vida palpable para ella!... Las amorosas descripciones que nos ofrecía de la vida submarina de todos esos seres, los restos mezclados que ahora se extendían a nuestro alrededor. Cuán vívidamente ella describía sus luchas pasadas y batallas, asegurándonos que lo veía todo; y cuán pequeña se la veía sobre la arena con su dedo dibujando las fantásticas formas de los monstruos marinos hacía mucho tiempo desaparecidos; hasta nos hacía visualizar los colores de la fauna y al flora de aquellas regiones muertas... (69).

Helena hablaba de reencarnación ya en aquellos primeros días:

Se deleitaba reuniendo alrededor de ella un grupo de los más jóvenes de nosotros durante el crepúsculo y, luego conducirnos al grande y oscuro museo [de la casa de su abuela] para dejarnos mudos allí con sus misteriosas historias... Cada uno de los animales embalsamados del museo le había confiado a su vez alguna cosa, había divulgado para ella la historia de su vida en encarnaciones o existencias previas. ¿Dónde había ella oído de la reencarnación, o pudo haber aprendido nada sobre los misterios supersticiosos de la metempsicosis en una familia cristiana? Ella tenía su animal favorito, una foca gigante embalsamada y amaba su piel plateada, blanca y suave; nos repetía sus aventuras tal como *ella misma* le había contado, con un estilo tan colorido y elocuente que hasta los adultos encontraban interesante, sin quererlo, sus narraciones (70).

Entre la audiencia de Helena se encontraban algunos de los niños de los siervos. La servidumbre existía en Rusia hasta 1861, un año y medio antes que Lincoln liberara los esclavos †. Los siervos en la casa Fadeyev sin embargo eran mas bien como miembros de la familia que inferiores serviles y la Princesa Helena no toleraba que se abusaran de ellos en forma alguna, como Helena Petrovna descubrió amargamente un día. Años más tarde, HPB contó la historia al

Coronel Henry Steel Olcott, Presidente de la Sociedad Teosófica, quien escribió en su *Hojas de un Viejo Diario* (Historia de la Sociedad Teosófica):

...en una ocasión, en un arrebato contra su aya, una vieja sierva que había sido incorporada a la familia, ella le dio una cachetada en el rostro. Esto llegó a conocimiento de su abuela, y la niña fue amonestada y confesó su falta. La abuela tocó la campana para llamar a todos los sirvientes de la casa, de los que había muchos, y cuando todos estaban reunidos le indicó a su nieta que no había actuado como una dama con una sierva que no se atrevería a defenderse; y le ordenó pedirle disculpas y besar su mano como signo de sinceridad.

Primero, la niña roja de vergüenza se rebeló; pero la anciana dama le dijo que si no obedecía instantáneamente, la enviaría fuera de la casa en desgracia. Ella añadió que ninguna noble dama se negaría a enmendar una falla con un siervo, especialmente uno que había servido de por vida fielmente y había ganado la confianza y amor de sus superiores.

Naturalmente generosa y bondadosa hacia la gente de clases inferiores, la impetuosa niña estalló en llanto, se arrodilló ante la vieja aya y besó su mano pidiendo perdón. Es innecesario señalar que desde aquél momento fue adorada por los servidores de la familia. Ella me dijo que esa lección había sido invaluable para ella, y que le había enseñado el principio de justicia hacia aquellos en un rango social que los hacía incapaces de defenderse y hacer justicia. (71)

El volátil temperamento de Helena llameaba por momentos aún cuando era adulta. Olcott una vez apeló a sus maestros mahatmicos sobre este tema: “Me pregunto por qué no se ejerce sobre su ardiente temperamento un control permanente y por qué ella no es permanentemente modificada como la sabia auto-centrada” que sabía ser en ciertas ocasiones. La respuesta fue “tal maldición la llevaría inevitablemente a la muerte por apoplejía; el cuerpo fue vitalizado por un fogoso e impetuoso espíritu, que desde la niñez no da descanso; si no se permitiera salida a la excesiva energía corporal, el resultado sería fatal”. Olcott continúa:

Se me indicó que investigara la historia de su heráldica, los Dolgorukovs rusos, para comprenderlo. Así lo hice y encontré que esta familia guerrera y principesca, retrocediendo hasta Rurik, siempre se había distinguido por el extremo coraje, una osadía riesgosa en cada emergencia, un amor apasionado de independencia personal y una falta de temor ante las consecuencias de sus deseos.

Capítulo 10

Extraños Sucesos

“Para Helena, toda la naturaleza parecía animada con una misteriosa vida propia” Relata Vera. “Ella oía la voz de cada objeto y forma, ya fuera orgánica o inorgánica; y afirmaba la conciencia y existencia no sólo de algunos enigmáticos poderes visibles y audibles solamente para ella misma *en aquello que para todos los demás era espacio vacío, sino hasta de cosas inanimadas como piedras, mohos y trozos de madera fosforescente*” (72)

Debido a estas experiencias Helena fue llevada ante un centenario de nombre Baranig Bouyrak, que vivía cerca de Saratov. El era reverenciado por la gente de esa zona como una persona santa, un curador y un mago. Su casa se encontraba en una cañada de un bosque cercano. “El era muy versado en las propiedades ocultas de las plantas y flores” señala Vera, “y se decía que podía leer el futuro”. Bouyrak sufrió una “irresistible atracción hacia Helena”. Vera continúa:

[Ella] visitaba al extraño hombre siempre que podía... Una vez allí presentaba preguntas y escuchaba con apasionada atención las respuestas del anciano y las explicaciones de cómo comprender el lenguaje de las abejas, aves y animales... Constantemente él acostumbraba a decirnos sobre ella: "Esta pequeña dama es bastante diferente de todos ustedes. Hay grandes sucesos que la esperan en el futuro. Siento pena al pensar que no viviré para ver mis predicciones verificadas; ¡pero *todas ellas sucederán!*" (73)

Un sabio personaje de un carácter distinto a Bouyrak pareció interesarse en el bienestar de Helena. "Desde sus memorias más tempranas", señala Sinnett, "ella tenía a veces visiones de un protector adulto, cuya importante apariencia dominaba su imaginación desde un período muy primario. Este protector era siempre el mismo, sus características jamás cambiaron; en su vida [posterior] ella le encontró como hombre viviente, y lo conoció como si hubiese sido traída a su presencia." (74)

No hay indicios de que Helena hablara a su familia de este personaje, pero Vera dice que como niña Helena decía: "Los hombres sabios han existido en todas las edades y existen aún en nuestros días, dejándose conocer solamente por aquellos merecedores de conocerlos y verlos y que creen en ellos en vez de reírse." (75)

Podría ser que debiera a su así llamado protector su invulnerabilidad para herirse, si han de creerse los ejemplos que siguen relatados por Sinnett. El primero ocurrió en la galería de la familia que contenía los retratos de los ancestros Dolgorukov. Un retrato excitó la curiosidad de Helena; estaba cubierto por una cortina y colocado bien alto en la pared fuera de alcance. Sus familiares se negaron a decir quién era, así que Helena se filtró en la habitación cuando no había nadie por allí. Según Sinnett:

Ella arrimó la mesa a la pared, y colocó otra mesa encima y una silla arriba de todo, luego procedió a trepar por este inestable edificio. Apenas pudo alcanzar el retrato... inclinándose con una mano contra la polvorosa pared tomó con la otra la cortina e intentó correrla. El efecto sobre ella de la vista del retrato fue sorprendente y el movimiento descolocó la frágil plataforma. Pero ella no sabe qué ocurrió exactamente. Perdió la conciencia desde el momento en que tambaleaba y comenzó a caer, y cuando recobró sus sentidos estaba yaciendo sobre el piso sin ninguna herida, las mesas y silla estaban otra vez en sus lugares usuales, la cortina había sido corrida una vez más, ella podría haber soñado todo el incidente si no fuera por el hecho de que su pequeña mano permanecía impresa en el polvo de la pared al lado del retrato. (76)

En otra ocasión, según Sinnett registra, la vida de Helena fue salvada bajo circunstancias igualmente extrañas: "Un caballo corcoveó cuando ella lo montaba -ella cayó con su pie enganchado en el estribo, antes que el caballo se detuviera ella debería, cree, haberse matado, pero un extraño poder que sintió a su alrededor pareció sostenerla desafiando la gravedad".

Sinnett comenta en su *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*: ""Si las anécdotas de esta sorprendente categoría fueran pocas y lejanas en la vida de Madame Blavatsky, yo las suprimiría al editar sus memorias, pero como se verá más tarde, ellas forman el hilo conductor de los relatos que afirma cada persona que tiene algo que decir de ella."

Con respecto de los extraños sucesos registrados en este capítulo, HPB aparentemente no estaba satisfecha de ser simplemente el foco visible de tales manifestaciones, sino que deseaba *comprenderlas*, así como a sus poderes psíquicos. ¿Había libros disponibles que ella pudiera estudiar sobre estos temas? En una carta a un amigo de juventud, el Príncipe Alexander Dondoukov Korsakov, HPB habla de la biblioteca de su abuela heredada de su padre, el Príncipe Pablo. Contenía cientos de libros sobre alquimia, magia y otras ciencias ocultas. "Yo he leído con el mayor interés antes de los 15 años..." ella escribe. "Muy pronto, ni Paracelso, Kinrath, ni C.

Agrippa tendrán nada que enseñarme” (77). Más tarde, sin embargo, cuando viajó a Oriente halló más luz sobre estos temas.

=

En este capítulo, aparecen las palabras mago, mágico y oculto. El uso de ellas en los escritos de HPB requiere explicación. En su *Glosario Teosófico*, bajo el título *magos* ella cita de su libro *Isis sin Velo*:

Este término, alguna vez un título de distinción y renombre, ha llegado a ser pervertido en su verdadero significado. Lo que alguna vez fue sinónimo de todo lo honorable y reverenciado, de un poseedor de conocimiento y sabiduría, se ha degradado en un epíteto para designar a aquél que pretende engaños; un charlatán en pocas palabras, o uno que “ha vendido su alma al Maligno”, “que hace mal uso de su conocimiento y lo emplea para usos inferiores y peligrosos, según las enseñanzas del clero... la palabra se deriva de Magh, Mah, en Sánscrito Maha- grande; un hombre bien versado en conocimiento esotérico.

HPB añade que en latín la palabra usada en *Magi*, la que todos reconocemos de la historia del nacimiento de Cristo y los tres Hombres Sabios o Magos, que vieron la estrella, la estrella de Bethlehem.(78)

HPB define *Magia Blanca* o *Magia Benéfica*, como “magia divina, sin egoísmo, amor de poder o ambición de lucro; dedicada solamente a hacer el bien al mundo en general, en particular a nuestro vecino. El mínimo intento de usar los poderes anormales para gratificación del yo, hace que estos poderes sean brujería o magia negra”.

Por supuesto, la magia blanca y la negra, no tienen nada que ver con el color de la piel. En el artículo de HPB “Ocultismo Práctico” (Lucifer, agosto de 1888) ella escribe “es el motivo y solamente el motivo lo que hace el ejercicio del poder magia negra, maligna o blanca, beneficiosa”.

El diccionario revela que la palabra *oculto* se deriva de la palabra latina *occultus*, que significa “escondido”. HPB indica que el verdadero ocultismo no es lo mismo que las artes ocultas, tales como la alquimia, el mesmerismo y el cultivo de variados poderes psíquicos. El verdadero ocultismo, llamado *Atma Vidya* en India, es definido por los orientalistas simplemente como “conocimiento del Alma” o “verdadera sabiduría”, pero significa mucho más. Aquél que sigue este sendero adviene “una fuerza benefactora en la Naturaleza... no para si mismo, sino para el mundo en que vive”. Cuando el yo egoísta personal se reduce “a cero, la unión con la “Identidad Superior” toma lugar... entonces el brillante *Augoeides*, la IDENTIDAD divina, puede vibrar en armonía consciente con ambos polos de la Entidad humana -el hombre de materia purificada, y el Alma Espiritual eternamente pura” y adviene “incluido, inmerso y uno con Ella para siempre” (79).

Capítulo 11

Ensancho Horizontes

Los años 1845 y 1846, cuando Helena tenía 14 y 15 años respectivamente, fueron una época de penas e inquietudes para los Fadeyevs. Andrey fue reemplazado como gobernador de Saratov. Su futuro era incierto, pasó meses en San Petersburgo buscando su reasignación. Un viejo amigo, el Príncipe Vorontzov, virrey del Cáucaso, vino en su rescate y lo nombró tesorero del estado recién conquistado a los turcos y que anteriormente había pertenecido a los iraníes. Más tarde el consiguió otros cargos.

Para la familia, abandonar su querida Rusia para ir a esa “calurosa Asia” como algunos la llamaban era una odisea. El viaje era peligroso y requería escolta armada para el camino. En el

Cáucaso estaban asentados cien mil soldados rusos para proteger las fronteras y expulsar a los montañeses circasianos que asolaban las poblaciones (80). Una o dos décadas después. El tío de Helena, Rostislov, escribió *Sesenta Años de Guerras Caucásicas*, una fuente clásica de información sobre las guerras y los numerosos grupos étnicos y religiosos que vivían en esta exótica tierra semitropical con su vegetación exuberante y magníficos picos nevados. Unos pocos años después, estas maravillas y reliquias fascinantes de las antiguas culturas islámica e iraní, atrajeron notables tales como Pushkin, Tolstoy, Chekov y Tchaikovsky (81).

Los abuelos de la joven Nadya dejaron Saratov primero para hacer los preparativos del resto que los seguiría. Multitudes de inmigrantes alemanes que recordaban a Andrey por su integridad y buen trato de hacía diez años atrás, se reunieron para agradecerle cada vez que el barco anclaba por leña y provisiones según se acercaban a Astrakhan, en la boca del Volga.

Luego de semanas de viaje por mar y tierra, la partida alcanzó su destino, la capital de Georgia, Tiflis, ahora llamada Tbilis. Aquellos que quedaban en el hogar estaban ansiosos de recibir noticias de la segura llegada, tomó meses recibir una carta.

Casi un año pasó antes que los niños von Hahn, su tía Catherine, Yule de Witte, su marido y sus dos hijos se reunieran con los demás. Mientras tanto tuvieron algunas experiencias nuevas por su propia cuenta.

El verano y el invierno pasaron del otro lado del Volga, donde Yuli, el tío de los niños conducía una gran granja estatal. Vera escribió:

Aquellas vastas estepas trans-volgaianas tan verdes, infinitas, calmas, pacíficas y benditas para nosotros, niños acostumbrados a un país real... No había invitados ni reuniones o amigos ruidosos, no había fuegos artificiales, acróbatas o música para entretenerse en los últimos años en Saratov. La vida simple del campo con su trabajo en la granja y en los campos, de la cual jamás tuvimos la menor idea, se acercó estrechamente a nosotros... Helena, conducida por sus fantasías, me dio la idea de que éramos ahora "simplemente jóvenes comunes" nuestro tío era "un granjero común" como "el Granjero Gray" en la historia inglesa de ese título.

Los niños fueron sobrecogidos por "el simple y saludable vigor" de su nueva vida (82).

Cuando llegó el invierno las dos familias se mudaron otra vez a Saratov, no a la espaciosa mansión del gobernador sino a una pequeña casa con habitaciones como roperos. Helena protestó, "¡esto es pobreza real!" Con tristeza, los jóvenes pasaron por su viejo hogar, ahora ocupado por el nuevo gobernador (83).

En mayo de 1847, llegó por fin el momento de ir a Tiflis. En sus memorias, Vera registra en forma fascinadora la jornada llena de sucesos y de los primeros años pasados en el Cáucaso (84).

La primera casa en que vivió la familia era nueva, un lugar magnífico, en las afueras de la ciudad; perteneciente a un mercante armenio. Luego de un año, se mudaron a una mansión que había pertenecido anteriormente al Príncipe Chavachavadze. Allí los Fadeyevs y los Wittes vivieron durante 15 años, regresando a Odesa luego de la muerte de los abuelos.

Tiflis era un infierno en el verano, y aquellos que podían se iban a las montañas. De esta manera, los próximos años los niños von Hahn y sus mayores, visitaron muchos retiros de la montaña y lugares termales que destacan al Cáucaso (85). Vera nos cuenta de un viaje, Helena, Nadya, Catherine y su marido escaparon por poco de la muerte: "A principios del verano, las masas de nieve de los picos de las montañas gigantes del Cáucaso comenzaron a derretirse, a veces a colapsar, obstruyendo caminos y enterrando viajeros no advertidos. En aquellos años, cientos de personas murieron en accidentes en las montañas". En esta ocasión, la familia vio una avalancha deslizarse desde el pico Mayorsha desde donde estaban, se salvaron por casualidad: "Afortunadamente, el tío Yuli había sentido pena por los caballos extenuados que tiraban del

coche subiendo la falda del Kaischaur y les dio un descanso". Así la partida evitó ser sepultada en un precipicio de la montaña" (86).

Capítulo 12

Cruce de Caminos

Los 17 años de Helena Petrovna parecen haber sido un período de transición en su vida. Desde entonces, ella afirmaba, "siempre he vivido una *doble* existencia, misteriosa, incomprensible hasta para mi misma, hasta que encontré por segunda vez mi indio aún más misterioso" (87). Hasta ese momento, ella había vivido una vida de actividad social, amaba bailar y asistir a reuniones (88). Madame Yermolov, la esposa del gobernador de Tiflis, dijo a una amiga que Helena "era una joven muy brillante y voluntariosa... aquellos que la conocían en sus primeros momentos la recuerdan con deleite- despierta, impetuosa, alegre, chispeante, con agudo humor y conversación inteligente. Ella amaba las bromas, los chistes y crear conmociones (89). Pero ahora Helena estaba más profundamente ocupada que nunca con los libros místicos de la biblioteca de su abuelo. Hacia ese tiempo, ella se encontró con alguien con quien podía discutir estos temas: el Príncipe Alexander Golitsyn, hermano mayor de una antigua familia amiga de los Fadeyev, Príncipe Vladimir S. Glitsyn, primo de la mujer del virrey. Vera dice que Alexander visitaba frecuentemente el hogar de sus abuelos. Un artículo reciente "Senderos Rusos hacia la Teosofía" del Dr. Dimitri L. Spivak, de la Academia de Ciencias de la URSS, se refiere al Príncipe Alexander como "una famoso francmasón y místico". Luego de algunos meses el príncipe abandonó Tiflis y no se sabe si HPB lo encontró nuevamente alguna vez. (90)

Alexander evidentemente era un hombre de amplia experiencia en áreas en las que Helena deseaba investigar ardientemente, como los lugares sagrados de Grecia, Egipto, Irán y hasta India. Una persona con sus conocimientos no podía ser contenida por la estrecha vida y las obligaciones convencionales permitidas a las mujeres en esos días. Luego, repentinamente, algo sucedió, algo que primero pareció atarla más que nunca a su existencia constreñida.

Durante el invierno de 1848-49, Helena, ahora de 17 años, sorprendió a su familia anunciando que estaba comprometida para casarse. Aún más asombroso fue su elección de marido. Nadya explica cómo se produjo el compromiso: Helena había sido un día "desafiada por su gobernanta para encontrar cualquier hombre que fuera su marido, a causa de su temperamento y disposición. La gobernanta, para enfatizar el reto, dijo que hasta el hombre viejo que ella había encontrado tan feo, y del cual se había reído tanto, la llamaba "cuervo desplumado" -¡que hasta él se negaría a tenerla por esposa! Eso fue suficiente: tres días después ella le hizo una proposición" (91).

Muy pronto, asustada por lo que había hecho, Helena trató de convencer a sus familiares de detener el matrimonio. Ellos se negaron y su abuela estaba demasiado enferma para intervenir. (92) Luego ella pidió a su novio que la liberara: "Cometes un grave error al casarte conmigo. Tu sabes perfectamente bien que eres lo suficientemente grande para ser mi abuelo". Su súplica no resultó. Desesperada, Helena se fugó de su casa, pero regresó unos pocos días después. Nadie sabe adónde fue, pero su ausencia excitó las mentes chismosas, y sus parientes estaban más ansioso que nunca de casarla y establecerla. Sorprendentemente, ella no se resistió. Se dio cuenta, según comentó a amigos íntimos, que como mujer casada estaría libre de la constante supervisión a la cual las chicas y mujeres solteras de las familias aristocráticas estaban sujetas. (93)

Helena se casó con Nikifor Blavatsky en un pequeño pueblo cercano a Erivan el 7 de julio de 1849, poco después de cumplir 18 años. Fue una ceremonia de gala y concurrieron a Tiflis muchos invitados. Estuvieron presentes los 20 jinetes Kurdos que habían acompañado a Nikifor al encuentro de su futura mujer cuando supieron que su anterior superintendente se casaba. (95)

Nadya relata de esa mañana:

Había una intención de impresionarla con la solemnidad del casamiento, con sus futuras obligaciones y deberes para su *marido* y su vida de casada. Unas pocas horas más tarde, en el altar, ella escuchó al sacerdote decirle: “deberás honrar y obedecer a tu marido” y ante esta odiada palabra “deberás” su rostro se encendió con furia, luego empalideció. Ella fue escuchada decir en un murmullo a través de sus dientes- “Seguramente, *no lo haré*” (96).

Vera completa la historia:

El mismo día, luego de la recepción, los recién casados partieron hacia Daichichag, la residencia en la montaña de todos los oficiales Erivan en el verano. Ellos avanzaron por la ladera Bezobdal, a lo largo del empinado sendero zigzagueante, a lomo de caballo. Aparte de su exótico cortejo [los Kurdos] los acompañaban muchos de los invitados a la boda... Cuando alcanzaron la falda más lejana, todos se detuvieron. Helena agitó su pañuelo hacia nosotros, los Kurdos elevaron sus lanzas emplumadas saludándonos, algún tiro al aire -y la comitiva desapareció.

Estallé en llanto. Mi hermana y yo jamás habíamos sido muy buenas amigas, por la diferencia de edad y personalidad; pero siempre tuvimos gran afecto una por la otra. Esta era nuestra primera separación y era triste... el final de mi niñez y de mi adolescencia, de todo lo que había amado, querido y pensado que era inseparable de mi misma (97).

Para Helena, parece, la partida de su amada familia podía ser para siempre. Ella planeó desde ese mismo día escapar de Nikifor y dejar Rusia vía la frontera Iraní. Un guerrero kurdo fue ostensiblemente inducido para que colaborara con sus planes, pero en vez de hacerlo se lo dijo a su marido. Luego de eso ella fue cuidadosamente custodiada (98).

Durante tres meses la pareja vivió junta en una batalla de voluntades la mayoría del tiempo, con Nikifor demandando sus derechos conyugales y Helena negándose a ellos. Los dos primeros meses los pasaron en Daichichag (“la tierra de las flores”). La pareja fue visitada por los abuelos, Nadya y Catherine hacia fines de agosto, luego de lo cual todos fueron a Erivan (99). Allí Helena pasó el último mes con su marido, que ahora actuaba como gobernador de la provincia, y como tal vivía en el fabuloso Palacio de Sardar, donde antes vivían los regidores turcos.

Dominando el campo de Erivan se encontraba el distante Monte Ararat de fama bíblica. Acompañada por su guardia, el jefe tribal kurdo Sahar Ali Bek -quien según HPB una vez salvó su vida- Helena cruzó la frontera turca varias veces y rodeó la montaña a caballo (100).

Las relaciones con Nikifor se empeoraron según pasaron las semanas, y un día de septiembre, eludiendo a su guardia, Helena regresó a Tiflis -una azarosa jornada para una mujer sola a caballo en aquellos problemáticos tiempos. “Me fui a esconder con mi abuela” ella escribió. “Juro que me mataré si soy forzada a regresar” a Blavatsky (101).

Sinnett aprendió de HPB que “siguieron consejos de familia y se decidió que la inmanejable esposa sería enviada con su padre”. El arregló encontrarla en Odesa y ella fue despachada bajo el cuidado de una vieja mucama y aya para embarcarse en Poti, un puerto sobre el Mar Negro, un buque de vapor que la llevaría a su destino. Pero según Sinnett:

Su desesperada pasión por la aventura, añadidos a la sospecha de que su padre podría tratar de reforzar los lazos perdidos con su marido, la convencieron a corregir este programa. Ella puso obstáculos en el camino a través de Georgia... para que ella y su escolta perdieran el buque en Poti. Pero había un pequeño velero en el puerto. Madame Blavatsky abordó este velero -el *Comodoro* según ella creía recordar- y mediante un trato liberal, persuadió al navegante a seguir sus planes.

El *Comodoro* enfiló primero hacia Kerch [en Crimea], luego hacia Taganrog en el Mar de Azof, y por último hacia Constantinopla. Madame Blavatsky tomó pasaje para ella y sus sirvientes ostensiblemente hacia Kerch. al llegar allí, envió a los sirvientes a tierra para procurar

apartamentos y preparar su desembarco a la mañana siguiente. Pero durante la noche, habiendo ahora sacudido los lazos de las últimas conexiones que la ligaban con su vida pasada, ella partió en el *Comodoro*...

El pequeño viaje parece haber estar cargado de aventuras... La policía del puerto de Taganrog visitó al Comodoro a su llegada, todo fue manejado de manera de que no sospecharan de una persona extra a bordo. El único lugar para esconderse disponible, entre la carbonera, fue poco atractiva para la pasajera y se le asignó como grumete, cuya personalidad ella adoptó para la ocasión, apartándose y pretendiendo estar enfermo. Más tarde, cuando el velero llegó a Constantinopla se habían producido más problemas, ella debió huir precipitadamente en un caique † con la ayuda del despensero ante las persecuciones del navegante [no se menciona la naturaleza de las persecuciones].

† Un bote ligero usado en el Bósforo

En Constantinopla sin embargo, ella tuvo buena suerte de encontrarse con una dama rusa de su conocimiento, la Condesa K[isselev], con quien ella logró una intimidad segura y viajó durante un tiempo por Egipto, Grecia y otras partes de Europa Oriental (102).

PARTE 2

Búsqueda Mundial

Capítulo 1

Primeras Incursiones

¿Fue solamente la pasión por la aventura y el deseo de escapar de su marido lo que condujo a Helena Petrovna Blavatsky a abandonar una vida de lujo y comodidad para enfrentar las increíbles dificultades que una mujer podía encontrar en un mundo sin amigos?

Sus cartas al Príncipe Dondoukov-Korsakov, que ella conocía de Tiflis, aportan una respuesta. Luego fue edecán de campo del virrey y después gobernador general de Kiev y otras provincias. Cuando HPB le escribió desde la India hacia los años 1880 se encontraba de regreso en Tiflis como gobernador general del Cáucaso (1).

Esto sucedía 70 años antes de que las cartas fueran publicadas. Luego del fallecimiento del príncipe, quedaron en posesión de Leo Semere, un húngaro de antecesores desconocidos. Con intención de vender las cartas, él se comunicó con varias sociedades teosóficas, pero entonces dejó de negociar y desapareció. El había llegado a creer que las cartas eran un talismán y que en tanto las conservara, no moriría. Semere fue buscado por los nazis por ser revolucionario húngaro y voló de un lado a otro. Solamente cuando estaba mortalmente enfermo él se separó de la correspondencia (2).

En una carta al príncipe, HPB responde a su pregunta respecto de las circunstancias que la llevaron a encontrar en la carne a su "misterioso maestro indio", al que ella había visto solamente en sueños y visiones. "buscaba lo desconocido" ella dijo. "Si comenzara a hablarle de alquimia, de unión o "matrimonio de la *Virgen roja*" con el "mineral astral", de la piedra filosofal (unión del alma y el espíritu), ¿me enviaría al demonio? Aún así, seguramente cuando expongo el tema, ¿debo utilizar los términos apropiados que corresponden a ese tema?"

En esta carta ella reveló sus estudios en los libros de la biblioteca de su bisabuelo sobre "alquimia, magia y otros tópicos ocultos". "Paracelso, Kunrath y Agrippa" ella escribió "todos hablaban del "matrimonio de la *Virgen roja* con el Hierofante" y aquél del "mineral astral con la

sibila”, de la combinación de los principios masculino y femenino” (3) o lo que Oriente llama la armonización del yin y el yang.

En el época de HPB, las personas inteligentes se burlaban de la oscura jeringoza de los alquimistas, pero hoy no es así. La mayor preocupación de Carl Jung durante los últimos 30 años de su vida se refería a la “alquimia en sus implicaciones psicológicas y religiosas” (4). “Debo confesar” escribió Jung “que me costó más de una lucha sobreponerme al prejuicio que compartía con muchos otros, contra el aparente absurdo de la alquimia... Pero mi paciencia ha sido ricamente recompensada... La verdadera alquimia jamás fue una negocio o una carrera, sino el verdadero *opus* que el hombre desarrolla en una labor silenciosa y sacrificada” (5). En Estudios Alquímicos de Jung se evidencia que los verdaderos practicantes de la alquimia “no buscaban el oro vulgar, sino la comprensión de oro; no la transmutación de la base de metales, sino la transformación psíquica de sus propias personalidades; no el elixir de la inmortalidad, sino la piedra filosofal, la misteriosa *lapis* que simbolizaba al hombre completo” (6). Blavatsky escribió que, místicamente, “la piedra filosofal simboliza la transmutación de la naturaleza animal inferior del hombre en lo superior y divino”. Ella lo llama “el solvente universal de todas las cosas”. (7)

La virgen *roja* requiere explicación, porque acostumbramos a asociar ese color con la pasión. Jung afirma que “el rojo y el blanco son colores alquímicos; rojo significa el sol y blanco la luna” (8). Similarmente, HPB menciona “el rojo transcendental o el dorado naranja del sol” (9). (*Kâmarûpa* es una palabra sánscrita compuesta para muchas naturalezas apasionadas). Jung escribe misteriosamente que la trinidad del cuerpo, alma y espíritu “debe cambiar en un círculo, es decir, en un *incambiable rojo* o “*un fuego eterno*”. (itálicas añadidas) (10).

Luego de partir de Rusia, la vida de HPB no es fácil de documentar. Ella no escribía diario, y sus familiares no estaban para registrar sus acciones. Nadya escribe: “Durante los primeros 8 años ella no dio señales de vida a la familia de su madre por temor a ser rastreada por su legítimo “señor y maestro”. Su padre “solamente sabía de sus alrededores. Sabiendo, sin embargo que él jamás prevalecería sobre ella para que volviese [a Nikifor], el consintió su ausencia y le proveyó de dinero siempre que se encontrara lugares en donde ese dinero podía llegar con seguridad” (11).

Los críticos de HPB encuentran difícil de creer que una mujer en aquellos días pudiera viajar con seguridad a los lugares que ella afirmaba visitar. Privadamente, ella escribió lo siguiente a Sinnett cuando preparaba sus memorias:

Imagine que yo le digo que [en India] me vestía con ropas de hombre (porque yo era entonces muy delgada) lo que es la solemne verdad, ¿qué diría la gente? Así estuve en Egipto con la vieja condesa K[isselev] quien gustaba verme vestida como un estudiante varón, “un caballero estudiante” ella decía. ¿Ahora usted comprenderá mis dificultades? Aquello que pasaría [en cualquier parte salvo el pudoroso Occidente] como una excentricidad o rareza, serviría ahora solamente para incriminarme (12).

En Egipto, HPB encontró al Dr. Albert Leighton Rawson, entonces un joven estudiante de arte de los Estados Unidos. Como él la encontró dos o tres años después en Nueva York y otra vez allí hacia los años 1870, es un importante testigo de algunos de sus viajes. Rawson tiene una historia interesante registrada en *Quién es Quién en América* ((1607-1896) y en el *Diccionario Bioráfico de Americanos Notables del Siglo XX*. El recibió su doctorado de teología y LLD (doctor en leyes) en Oxford y un título médico en la Sorbona de París. Estudió leyes y también emprendió exploraciones arqueológicas. Autor de muchos libros sobre religión, filología y arqueología, viajó cuatro veces a Oriente.

Rawson describe su encuentro con HPB en el Cairo en un artículo escrito luego del fallecimiento de HPB. Ella le reveló que estaba ocupada con un trabajo que algún día liberaría a la humanidad de la esclavitud mental. El comentó que “su desistérés por su misión era sublime, ella frecuentemente decía “Este trabajo no es mío, sino de aquél que me envió”. [Libro de Juan vii:16]” (13).

Los viajes de HPB en Medio Oriente fueron una desilusión. Ella escribió al Príncipe Dondoukov:

En Atenas, Egipto, el Eúfrates, en todas partes que fui, busqué mi piedra astral... ¡He vivido con los Derviches giratorios, con los Drusos del Monte Líbano, con los Arabes Beduinos y los Marabutes de Damasco y no la encontré en ninguna parte! Aprendí necromancia y astrología, cristalomancia y espiritismo- en ninguna parte encontré rastros de la "Virgen roja". (14)

Luego, HPB menciona a un corresponsal francés que viajó con su padre a Europa (15). Esta puede ser la ocasión en que viajó con él a Londres. Como sea, ella habla del viaje como ocurriendo durante 1844 o 1845, pero ella era mala recordando fechas (16). Del catálogo de sucesos de Vera ni Helena, entonces en Saratov, ni su padre, aún en el servicio militar, podrían haber estado durante varios meses fuera durante ese período, (17) aunque en 1850 la permanencia del padre en Londres hubiese sido posible.

El propósito de la visita podría haber sido obtener instrucción musical avanzada. HPB hablaba de recibir unas pocas lecciones de "el viejo Moscheles", notable pianista y compositor que enseñaba entonces en el Conservatorio Leipzig. Todo esto sugería que ella consideraba ganar su vida como pianista profesional. Varios años después, se dice, ella dio algunos conciertos en Inglaterra y el continente (18).

HPB no parece haber estado mucho tiempo con su padre. Ella fue a París, donde Sinnett dice que conoció a "muchas celebridades literarias del momento y donde un famoso mesmerista, aún vivo en este momento en que escribo aunque de edad bastante avanzada, descubrió sus maravillosos dones psíquicos y deseaba retenerla bajo su control como sensitiva. Pero no se habían forjado las cadenas que pudieran mantenerla prisionera, y ella dejó París precipitadamente para escapar de esta influencia" (19).

A principios de 1851, HPB estaba en Londres, empleada como compañía de una familia amiga. La condeza Bagration. Ellos estaban en el Hotel Mivart, ahora llamado El Claridge. Habían pasado dos años desde que había dejado Rusia, y HPB tenía una profunda depresión. Lo que Voltaire una vez dijo de sí mismo parecía el eco de sus pensamientos: "He consumido cuarenta años de mi peregrinaje... buscando la piedra filosofal de la verdad... y todavía permanezco en la ignorancia" (20).

Para Dondoukov-Korsakov, ella recordó el período treinta años después:

Enferma de todo, cansada de la pobre y anciana condesa Bagration que me mantenía confinada en el Hotel Mivart haciéndome leer el Chitaminsy y la biblia, escapé hacia el Puente de Waterloo, porque me poseía un fuerte deseo de morir. Durante largo tiempo había sentido la tentación. Esta vez no traté de resistirla y la barrosa agua del Thames me parecía un lecho delicioso. Buscaba eterno reposo por no poder ser capaz de encontrar la "piedra" y haber perdido la "Virgen" (21).

Entonces apareció ante ella la figura de su maestro y protector. El "me despertó y me salvó y, para consolarme con la vida, me prometió "la Piedra y la Virgen". (22)

Capítulo 2

Una Noche Memorabile

El año 1851 fue el año de la Gran Exhibición en Hyde Park, Londres, y su fabuloso Palacio de Cristal albergando a "los Trabajos de Todas las Naciones", incluyendo los últimos inventos de la ciencia y la tecnología. La Reina Victoria inauguró la exhibición en el mes de mayo y cuando se cerró en octubre habían concurrido seis millones de visitantes de todas partes del mundo. No sabemos si HPB se impresionó con este evento del siglo, pero si que éste le brindó la más extraordinaria experiencia de su vida. ¡Llegó el maestro de sus sueños acompañando una

delegación india! “Lo vi dos veces” ella escribió a Sinnett “Una vez el salió de la multitud y me ordenó que lo encontrara en Hyde Park. *No puedo, no debo* hablar de esto. No lo publicaría para el mundo.” (23)

Dos años después HPB murió, el encuentro se hizo de público conocimiento cuando aparecieron los libros *Reminiscencias de H.P. Blavatsky* y *La Doctrina Secreta*. La autora, la Condesa Constance Wachtmeister, viuda de un antiguo embajador sueco en Londres, había vivido con HPB en Alemania y Holanda durante la redacción de *La Doctrina Secreta*. La condesa escribe:

En Würzburg ocurrió un curioso incidente. Madame Fadeyev- tía de HPB- le escribió diciéndole que le enviaba una caja a Ludwigstrasse conteniendo lo que para ella era un montón de basura [lo que HPB había dejado detrás de ella al abandonar Rusia en los años 1860]. La caja llegó y tuve la tarea de desempacarla. Tomé una cosa tras de la otra y se la pasé a Madame Blavatsky, escuché que daba una exclamación de placer y decía, “Ven y mira esto que escribí en el año 1851, el día que vi a mi bendito Maestro”; y allí, en una libreta [cuadernillo] en letra desdibujada observé unas líneas en las cuales HPB describía el encuentro (24).

El cuadernillo aún existe y aquí hay una reproducción de la página. †

 † En el original francés: Nuit memorable! Certaine nuit, par au clair- de lune qui se couchait a Ramsgate 12 Aout: 1851* lorsque je recontrais M . :le Maitre-de mes rêves!!

Le 12 Aout c'est Juillet 31 style russe jour de ma naissance- Vingt ans!

Traducción castellana: ¡Noche memorable! Una cierta noche a la luz de la luna en Ramsgate el 12 de agosto de 1851 cuando encontré a M. : ¡el Maestro de mis sueños!!*

El 12 de agosto es el 31 de julio en el calendario ruso, el día de mi nacimiento -¡Veinte años!

(ver imagen en libro- pág. 46)

2.Escena del bote en 1851; el día en que Blavatsky encontró por primera vez a su Maestro.

(El Teósofo, agosto 1931, Sociedad Teosófica, Archivos de Adyar)

La condesa preguntó a HPB por qué se mencionaba Ramsgate (un punto de reunión sobre el Thames) en vez de Londres, donde ella previamente le había dicho que había encontrado a su maestro. Ella escribe: “HPB me dijo que era una pantalla, para que si alguien por casualidad tomara el libro no supiera dónde ella había encontrado a su Maestro”.

En esta ocasión previa, HPB ofreció a la condesa la siguiente descripción del encuentro:

Ella se encontraba un día caminando, cuando, para su asombro, vio a un alto Hindú en la calle con algunos príncipes indios. Inmediatamente lo reconoció... Su primer impulso fue correr hacia él para hablarle, pero él le hizo a ella un signo de no moverse, y ella permaneció muda mientras el pasaba. Al día siguiente, ella fue a Hyde Park por una caminata para pensar sola sobre su extraordinaria aventura. al mirar hacia arriba, vio la misma forma que se le acercaba y entonces su Maestro le dijo que había venido a Londres con los príncipes indios para una misión de importancia, y que estaba deseoso de encontrarla personalmente, para requerir su cooperación en un trabajo que debía emprender [hizo un esbozo de la naturaleza del mismo]. Para prepararse para la importante tarea... [ella debería] pasar tres años en el Tibet” (25).

La misma Condesa estaba “en Inglaterra en el momento de la visita de los Indios y recuerda haber escuchado que ellos y sus acompañantes eran un conjunto de hombres refinados y que uno de ellos era tremendamente alto. (26) Se decía que el maestro de HPB tenía seis pies de altura. (27)

Antes de viajar a India, HPB consultó con su padre. A Wachtmeister le parecía que él estaba en Londres en ese momento, pero HPB le señaló a Sinnett que no importaba. (28) Así, cualquier aprobación que recibiera debió ser por carta. Una vez recibida, según registra la condesa, ella inmediatamente partió hacia India (29). Parecería que más exactamente, ella viajó a India vía América, porque quería ver primero al Nuevo Mundo.

Capítulo 3

El Nuevo Mundo y La India Madre

La razón por la cual HPB estaba deseosa de visitar el Nuevo Mundo era conocer la sabiduría de los Nativos Americanos (30). Años antes, retrospectivamente, ella podía haberlo pensado en un contexto más amplio. *La Doctrina Secreta* enseña:

Hasta ahora, bajo nuestros mismos ojos, la nueva Raza y Razas se están preparando en formación y... es en América que la transformación tendrá lugar, ya ha comenzado silenciosamente. Los Anglo Sajones puros apenas hace trescientos años, los americanos de los Estados Unidos han llegado a ser una nación aparte, y debido a la fuerte mixtura de varias nacionalidades entrelazadas, casi una raza *sui generis*, no sólo mentalmente, sino también físicamente...

Así es la raza humana del Nuevo Mundo... cuya misión y karma tal como es, muestra las semillas de un mayor advenimiento y una Raza más gloriosa que ninguna de aquellas conocidas al presente. Ciclos de materia se sucederán por ciclos de espiritualidad y una mente completamente desarrollada (31).

Lo que llevó a HPB en 1851 al Nuevo Mundo fueron los Americanos Nativos de los que había leído en las novelas de James Fenimore Cooper. Tomando pasaje para Canadá, ella se dirigió a Quebec y fue presentada a un grupo de Americanos Nativos de los cuales esperaba aprender los secretos del hombre medicina. Un día ellos desaparecieron con algunas de sus posesiones, incluyendo un preciado par de botas (32). En *Isis sin Velo* ella habla de “los tristes ejemplos de la rápida desmoralización” de los Nativos Americanos “tan pronto como viven en estrecha proximidad con oficiales y misioneros *cristianos*” (33).

Se proyectó un nuevo plan de viajes. Sinnett escribe:

En primera instancia [HPB] pensó que trataría de acercarse a los cuarteles de los Mormones, luego comenzó a excitar la atención pública; pero su ciudad original Nauvoo, en Missouri, justo había sido destruida por el populacho desaforado de sus vecinos menos industriales y prósperos, y los sobrevivientes de la masacre en la que cayeron tanto de su pueblo estaban entonces cruzando el desierto en búsqueda de un nuevo hogar. Madame Blavatsky pensó que bajo estas circunstancias México se veía como una región que invitaba a arriesgar nuevamente su vida, y se dirigió mientras tanto a Nueva Orleans. (34)

Allí, investigó los Vudús, pero se le previno en una visión que la secta tenía prácticas peligrosas, y la abandonó inmediatamente. Sinnett continúa:

Ella viajó a través de Texas hasta México, y se dio maña para ver bastante de ese inseguro país, protegida en estos peligrosos viajes solamente por su propia audacia y por varias personas que de tiempo en tiempo se interesaron en su bienestar. Ella hablaba con especial gratitud de un anciano canadiense, un hombre conocido como Pere Jacques que ella encontró en Texas, en el momento en que se encontraba sin ninguna compañía. El la llevó con seguridad a través de algunos peligros a los cuales entonces ella estaba expuesta... Sus viajes durante 1852 la trajeron hasta América Central y del Sur donde ella visitó ruinas antiguas.

Algunas de estas exploraciones se describen en Isis. (35)

Habiendo decidido que era el momento de dirigirse a India, Sinnett escribe, “ella escribió a cierto inglés que había encontrado en Alemania dos años antes, y de quien sabía se encontraba en la misma búsqueda, para que se uniera a ella en las Indias Occidentales, con el objeto de viajar a Oriente juntos”. Otro amigo viajero se agregó a la partida, un Hindú que Blavatsky halló en Honduras. El probó ser un Chela, o pupilo de los Maestros “Los tres peregrinos del misticismo viajaron vía el Cabo [de Buena Esperanza] hasta Ceilán, y de allí en barco hasta Bombay”, arribando a finales del año 1852. Entonces el grupo se dispersó “cada uno se inclinó hacia alguna finalidad diferente”. (36)

En una carta al Príncipe Dondoukov se descubre más información sobre la primera estadía en India de HPB, en ella habla de su maestro:

En Inglaterra lo vi solamente dos veces y en nuestra última entrevista él me dijo: “Tu destino se encuentra en India, pero más tarde, en 28 o 30 años. Ve allí [ahora] y observa el país”. Yo fui allí -por qué ¡no lo se! Estaba como en un sueño. Permanecí cerca de dos años, viajando y recibiendo dinero cada mes -no tenía idea de quién, y siguiendo fielmente el itinerario que me había sido dado. Recibí cartas de este Hindú, pero no lo vi ni una sola vez durante aquellos dos años. (37)

Antes de abandonar la India, realizó un intento para entrar al Tibet a través del Nepal, pero no tuvo éxito debido a la oposición del Residente Británico. (38) HPB dio toda esta información a Sinnett recién 30 años después, cuando la verificación era muy difícil, dando a los escépticos una excusa para dudar de su veracidad. Otro inconveniente era que su primera visita a India fue hecha mucho después. Sin embargo, apoyada por el Residente Británico, la versión salió a la luz dos años después de la muerte de HPB.

En 1893, Olcott y un amigo, viajaban en tren por la India y encontraron a un oficial retirado de la armada, el Mayor General Charles Murray. Durante el curso de la conversación se mencionó la asociación de Olcott con la Sociedad Teosófica y Murray señaló que años antes había prevenido a HPB de no entrar al Tibet. Olcott escribió en la contratapa de su diario los detalles de este descubrimiento en 1893 y Murray atestiguó con su firma:

El 3 de marzo de 1893, S.V. Edge y yo encontramos en el tren entre Nalhati y Calcuta al Mayor General C. Murray (retirado) de la Infantería 70va. de Bengala, ahora Presidente de la Municipalidad de Monghyr, quien se encontró con HPB en 1854 o 1855 en Punkabaree a los pies de las Colinas Darjeeling. El era entonces Capitán comandante de los Mineros y Zapadores Sebundy. Ella trataba de entrar al Tibet vía Nepal “para escribir un libro” y para esto deseaba cruzar el río Rungit. El Capitán Murray fue informado por el guardia que una dama europea había pasado hacia ese camino, así que fue detrás y la trajo de regreso. Ella estaba muy enojada, pero fue en vano. Permaneció con el Capitán y la Señora Murray alrededor de un mes y partió al ver su plan fracasado. Luego el Capitán Murray escuchó de ella desde la lejana Dinajpore. Ella parecía tener alrededor de 30 años.

El memo anterior es correcto

Como lo anterior fue publicado en abril de 1893 en El Teósofo publicado en India (39) Murray podría haber contestado si no fuera correcto. Aparentemente nadie se ocupó en verificar el relato de Olcott con el registro militar del mayor general hasta 1952; una Señora Stanley en Londres escribió pidiendo detalles (40). Hacia 1854 y 1855, los registros establecen que Murray era “comandante de los Mineros y Zapadores Sebundy”. Marion Meade registra que Murray “le dijo a Olcott en 1854 o 55 que una mujer europea había tratado de cruzar la frontera pero que los guardias la habían traído de vuelta” (41). Es evidente que Murray mencionaba específicamente a Blavatsky. Meade, como muchos biógrafos de HPB, señala que durante los diez años en que estuvo fuera de Rusia, jamás puso un pie en India y que llevaba una vida inmoral en las capitales de Europa, que por ello los relatos de sus viajes eran ingeniosos inventos y sus enseñanzas inexistentes.

El Dr. Rawson provee evidencias de la estadía de HPB en los Estados Unidos y en India durante el período en cuestión. Respecto de India, él escribe la siguiente carta publicada en 1878 para refutar la acusación de que ella jamás había estado en Oriente:

[Algunos] de mis conocidos, han encontrado a Madame Blavatsky en el lejano oriente; otros han escuchado de su estadía allí; por ejemplo, el eminente físico y cirujano David E. Dudley, M. D. de Manila; [y] el Señor Frank A. Hill de Boston, Mass. quien estaba en India hace algunos años... El editor del Builder de esta ciudad [Nueva York], Sr. William O'Grady, un nativo de Madrás, India, visita a Madame Blavatsky frecuentemente [en Nueva York] habiéndola conocido en India.

¿Por qué repetir estas evidencias? Un testimonio aceptable es suficiente -cientos son insuficientes para el alma que se niega (42).

En 1854, luego que el plan de HPB para entrar al Tibet fuera arruinado por Murray, ella partió de India. Ella explicó al príncipe Dondoukov que cuando su maestro le escribió “regresa a Europa y has lo que quieras pero está siempre lista para regresar”, ella tomó “un pasaje en el Gwalior que naufragó cerca del Cabo, pero fue salvada con otras veinte personas” (43). No hay detalles disponibles de lo ocurrido.

Capítulo 4

Segundo Tiempo

Cuando HPB regresó a Inglaterra, se desarrollaba la Guerra de Crimea entre Tuquía y Rusia. Luego, en abril de 1854, el Zar Nicolás I anunció otro estado de guerra entre su país e Inglaterra y Francia. Para una rusa era un momento difícil estar en Inglaterra, pero Vera dice que HPB fue detenida allí por un contrato (posiblemente para dar conciertos): “Siendo distinguida por su talento musical, ella se hizo miembro de la Sociedad Filarmónica” (44).

En junio de 1854, HPB parece haber encontrado nuevamente a su maestro en Inglaterra. Ella escribe “Lo encontré en la casa de un extraño en Inglaterra, donde se encontraba acompañado de un príncipe nativo destronado y nuestra relación se limitó a dos conversaciones, las cuales aunque me produjeron una fuerte impresión por lo inesperadas y su extraño carácter y severidad, se han - como muchas otras cosas- sumergido en las aguas del Leteo” (45). Cuando decía “un príncipe nativo destronado” posiblemente se refería a Dalip Singh, el maharaja depuesto de Lahore. Ella llegó a Southampton el 18 de junio y fue presentada a la Reina Victoria el primero de julio (46). De allí en adelante HPB abandonó Inglaterra y se dirigió a Nueva York. (47)

En Nueva York, ella renovó su relación con el Dr. Rawson. El ubica el año como 1853, pero 1854 parece más probable. Cuando, como joven artista, él la encontró en el Cairo ella tenía 19 años. Ahora “a los 22 o 23” ella decía:

Su rostro era lleno -con forma de luna- el perfil tanpreciado en el Oriente; ella tenía ojos claros y brillantes, apacibles como una gacela en reposo, pero relumbrantes como una serpiente furiosa y excitada. Su joven figura, hasta los 30 años era flexible, musculosa y con redondeces, para delicia de un artista. Sus manos y pies eran tan pequeños y delicados como su plenitud juvenil y jamás perdieron completamente sus cualidades.

[Ella] era casi irresistible en sociedad, porque podía ganar con una sola entrevista la admiración de cualquier hombre que había vivido lo suficiente fuera de si mismo para descubrir que no era las tres cuartas partes del universo.

A ella le importaba poco la admiración de los hombres para ella como mujer, él decía: “Como estudiante”, Rawson señalaba “siempre incansable en el trabajo y jamás satisfecha. Más luz, más hechos, teorías avanzadas, hipótesis distintas, más sugerencias, siempre empujaba detrás de un ideal”.

=

Desde Nueva York, Sinnett registra que HPB “fue por primera vez a Chicago, entonces una ciudad en pañales... y luego al Lejano Oeste”, procediendo “a través de las Montañas Rocosas con las caravanas de emigrantes hasta que por último [alcanzó] San Francisco”, donde ella se embarcó hacia Oriente (48).

Según el trabajo clásico de John Unruh *A Través de las Llanuras* “las experiencias de los colonos hacia el año 1805” cuando HPB viajó hacia el Oeste eran “extremadamente desafiantes”. En ferry a través de ríos torrentosos, pasando a través de las dificultades de desiertos tórridos y secos. Cuando se rompía la rueda de un vagón, o un buey sucumbía exhausto, los viajeros se encontraban en tremendos problemas. Las Rocosas se cruzaban por el Paso Sur en Wyoming, a una altura de siete mil pies.

Luego de cruzar las Rocosas, muchos de los viajeros, de quienes se decía HPB era uno de ellos, descansó y se proveyó de abastecimientos en Salt Lake City. Se afirma que ella pasó la noche en la casa de una mujer mormona, la Sra. Emmeline B. Wells (1828-1921), editoras y publicista de *El Exponente Femenino*. La Sra. Wells informó a su nieta, la Sra. Daisy Woods, que HPB usaba zapatos de hombre al tratar de atravesar el rústico país. La impresión era que se encontraba en ruta a México (49). Unruh menciona que “ante la falta de hoteles y casas de comida, un gran número de colonos emigrantes se alojaban con familias mormonas durante su estadía en Salt Lake City (50). Si HPB se dirigía a México y quizás otros países en América del Sur y América Central, podría haber abordado uno de los numerosos botes costeros con destino a San Francisco, y allí obtener pasaje para Oriente (51).

Aunque en su primer viaje a India HPB había navegado por el Pacífico, ella jamás lo había visto desde la costa de las Américas. Esa primer mirada solía ser una experiencia sorprendente para los viajeros. Walt Whitman recordaba su experiencia con un poema sobre la reencarnación “Mirando hacia Occidente desde las Costas de California” que dice cuántas edades antes comenzó su peregrinaje hacia occidente desde la antigua India; y ahora:

*Mirando desde las costas de California,
Preguntándome, incansable,
buscando lo no encontrado.
Yo, un niño, muy anciano...
hacia la casa de maternidad... miro lejana,
Miro desde las costas de mi mar del oeste,
hasta el círculo casi rodeado;*

*Avanzando hacia occidente desde Indostán,
desde los valles del Kashmir...
Habiendo vagado desde entonces,
alrededor de la tierra merodeado,
Ahora mira otra vez hacia el hogar,
otra vez con gozo y alegría
(Pero ¿dónde está aquello que comencé hace tanto?
Y por qué no lo he encontrado todavía?) (52)*

Cuando HPB cruzó el Pacífico, alcanzando Calcuta en algún momento del año 1855 o 1856 (53) quizás preguntó lo mismo con respecto de su búsqueda en la vida: ¿Por qué no lo he encontrado todavía?

Capítulo 5

Sabios del Oriente

Recordemos que en su primer viaje a India, aunque HPB fue bajo la dirección de su maestro, jamás lo vio. En este otro viaje fue distinto. En los extractos siguientes de *Isis sin Velo*, HPB parece unir ambas visitas en una:

Cuando, hace años, nosotros † viajamos por primera vez a Oriente, explorando lo más íntimo de sus santuarios desiertos, dos preguntas tristes y recurrentes oprimían nuestros pensamientos: *¿Dónde, Quién, Qué es Dios? ¿Quién vio al Espíritu Inmortal del Hombre, como para poder estar seguro de la inmortalidad del hombre?*

Fue en esta ansiedad para resolver estos problemas desconcertantes que entramos en contacto con ciertos hombres, capacitados con poderes tan misteriosos y profundo conocimiento que podíamos designarlos en verdad como los sabios del Oriente... Ellos nos mostraron que mediante *la combinación de la ciencia y la religión* [itálicas añadidas] la existencia de Dios y la inmortalidad del espíritu del hombre podía demostrarse como un problema de Euclides.

Por primera vez se nos aseguró que la filosofía oriental no tenía lugar para otra fe que una fe absoluta e inamovible en la omnipotencia de la identidad inmortal del mismo hombre. Se nos enseñó que esta omnipotencia viene del parentesco del espíritu del hombre con el Alma Universal- ¡Dios! Este último, ellos decían, jamás se puede demostrar a través del anterior. El espíritu-hombre comprueba el espíritu-Dios como la gota de agua comprueba una fuente de la cual debe haber venido.

Así, ella añade, cuando uno ve seres humanos, como estos sabios del Oriente “desplegando tremendas capacidades, controlando las fuerzas de la naturaleza y abriendo a la vista el mundo del espíritu, la mente reflexiva se sobrecoge con la convicción de que si un Ego espiritual humano puede hacer estas cosas, las capacidades del ESPIRITU PADRE † deben ser relativamente mucho más vastas, igual que el océano sobrepasa la simple gota en volumen y potencia. *Ex nihilo nihil fit*; comprobada el alma del hombre mediante sus maravillosos poderes -¡tu has comprobado a Dios!... tal conocimiento no tiene precio; y ha estado oculto solamente para aquellos que no lo ven, lo ridiculizan o niegan su existencia.” (54)

=

Cuando se encontraba en India, HPB escribió a Sinnett: “Viajo de un lugar a otro, jamás digo que soy rusa, la gente me toma como yo quiero... Si describiera mi visita a India solamente de ese año, tendría para un libro entero” (55).

Algo de esto se convirtió en un libro, *Grutas y Selvas de Indostán*. Originalmente eran una serie de artículos que ella escribió desde 1878 hasta 1886 bajo el nombre de pluma de Radda Bai y que apareció por primera vez en la Crónica de Moscú, editado por el famoso periodista ruso M.N. Karkov. Despertaron tanto interés, que en 1885 continuaron reimpresas en el Russkey Vestnick de Karkov (Mensajero Ruso). Las contribuciones de otros notables autores como Rolstoy, Turgenev y otros eran frecuentes en este periódico.

Las historias en forma de ficción, registraban en parte los viajes de HPB con su maestro, quien en *Grutas y Selvas* (56) aparece bajo el seudónimo de Gulab Singh (57). Allí ofrecí hechos y personajes *verdaderos*", ella escribió a Sinnett, "reuniendo solamente tres o cuatro meses de los hechos y sucesos recogidos a través de años como algunos fenómenos del Maestro" (58). Muchos de ellos, ella dijo, ocurrieron durante su segunda visita a India. Una revisión de las series ha sido escrita por Zinaida Venegrov en su artículo sobre la vida de HPB en la *Enciclopedia Crítico-Rusa de Escritores y Sabios Rusos* (1892).

Venegrov hace una crítica de algunas fases de la carrera de HPB pero tiene solo alabanzas sobre el libro revisado:

Grutas y Selvas de Indostán no se puede incluir entre las descripciones comunes de las tierras extrañas. El autor no es sólo una curiosa turista que describe las maravillas que ha observado, sino mas bien un miembro de una expedición científica, con el propósito de estudiar las bases de la historia humana a través de la civilización india. Este propósito específico está siempre allí en la narrativa de Radda-Bai, y le ofrece un encanto particular. La autora enfatiza todo lo que señala al gran pasado de la nación ahora esclavizada. Ella ofrece simples pero artísticas descripciones de las construcciones magníficas que se extienden por toda la India desde tiempos inmemoriales, immaculadas por los milenios pasados... Pero aparte de los trabajos de arte que muestran las alturas de la civilización Hindú, o los lujuriosos paisajes retratados por Blavatsky, donde la realidad desafía la imaginación, lo que capta su atención es el estilo de vida... porque ella no vivió en las secciones europeas de las ciudades sino en hogares hindúes (bungalows) entre nativos...

Al leer su libro, uno no debe olvidar ni un momento de que Radda-Bai es primero y principalmente una teósofa, que ella fue a India en búsqueda del conocimiento secreto de Oriente y que su atención se centra por sobre todo sobre las enseñanzas de los sabios hindúes... Ella estaba especialmente interesada en la misteriosa escuela de Yogis-Raja, hombres sabios y santos, quienes mediante un entrenamiento especial de sus poderes espirituales, lograron la habilidad de producir milagros incuestionables; así, el Yogi-Raja Gulab Singh, a quien Blavatsky conocía personalmente... le respondió preguntas no verbales; desaparecía y reaparecía cuando nadie lo esperaba; abrió ante los viajeros entradas secretas en montañas que conducían a templos maravillosos subterráneos, etc. Y todo esto lo hizo con facilidad, siempre con explicaciones naturales para sus acciones. Muchos de los fenómenos de Gulab Signh descritos por Blavatsky no son diferentes de los que ella produjo posteriormente. ¿Podría ser que ella obtuviera del misterioso Gulab Singh la habilidad para "crear" y desintegrar objetos? (59)

La primera traducción inglesa de *Grutas y Selvas* apareció en 1892 pero no era completa. Fue realizada por Vera Johnston, la sobrina de HPB. Una nueva traducción, de más de 700 páginas, se encuentra ahora disponible en las serie *Collected Writings* de Blavatsky. Un segundo volumen de escritos rusos que completará la serie debe ser aún publicado.

Habiendo fracasado en su primer intento para entrar en Tibet a través del Nepal, esta vez HPB trató a través de Kashmir. En el registro del Coronel Olcott sobre su encuentro con el Mayor General Murray, que sabotó su primer intento, el coronel añade:

Tuve noticias de su segundo intento tibetano por un caballero Hindú que vivía en Bareilly, mientras me encontraba en una de mis recorridas oficiales por India del Norte. La primera vez que HPB llegó a una estación luego de nuestro arribo a India (en 1879) este caballero la reconoció como la dama europea que había sido su huésped años antes, cuando ella se dirigía hacia el norte para tratar de entrar al Tibet vía Kashmir. Tuvieron una amable charla sobre los viejos tiempos (60).

Kashmir se encuentra en la parte noroeste de la India, y partes de ella se llamaron alguna vez el Pequeño Tibet. Más al norte se encuentra el Tibet occidental, al que HPB buscaba entrar en este viaje. Sin embargo ella falló en su principal objetivo: alcanzar el centro oculto del Tibet oriental donde su maestro y sus adeptos compañeros solían vivir. El Tibet oriental incluye Lhasa, la capital del país y asiento del Dalai Lama.

Sinnett registra que previamente a su entrada al Tibet, HPB fue alcanzada en Lahore por un amigo alemán de su padre, un ex-ministro luterano de nombre Külwein [Kühlwein]. Como planeaba un viaje a Oriente con dos amigos, el Coronel Hahn, ansioso sobre el bienestar de su hija, le pidió que la localizara. (61)

Los cuatro viajaron juntos a través de Kashmir en compañía del shaman Tartar, que iba en ruta a su hogar en Siberia luego de veinte años de ausencia. El shaman se dedicó a HPB, creyendo que podía ser una influencia con las autoridades rusas para que permitieran su regreso.

Utilizando varios disfraces, la partida pensaba entrar al Tibet. Külwein se enfermó y quedó detrás. Sus dos amigos fueron devueltos por los guardias, pero dejaron pasar al shaman y HPB. Sus rasgos mongoles quizás eran su mejor disfraz. Algunas de sus historias se relatan en *Isis*. Uno de los incidentes se refiere a un talismán que el shaman usaba debajo de su brazo izquierdo:

“¿Cuál es el uso [del talismán] y cuáles son sus virtudes?” fue la pregunta que se solía hacer a nuestro guía. El jamás respondió a esta pregunta directamente; evadió toda explicación, prometiendo que tan pronto llegara una oportunidad y estuvieran solos, pediría a la piedra que *contestara por sí misma*. Con esta esperanza tan indefinida, nuestra imaginación quedó a cargo de todo. Pero el día en que la piedra “habló” no tardó mucho. Sucedió durante las horas más críticas de nuestras vidas; en un momento en que la naturaleza vagabunda de un viajante había llevado a la escritora a tierras lejanas, donde no se conoce ninguna civilización ni hay garantías de seguridad en ningún momento.

Los vecinos de la villa en la cual vivían habían desertado en masa para atestiguar una ceremonia budhista, y fue oportuno para el shaman demostrar los poderes de la piedra:

...colocando su mano en su pecho él retiró la pequeña piedra de una medida aproximada a una nuez, y cuidadosamente, la desenvolvió, y aparentemente la tragó. En pocos momentos sus miembros se extendieron, su cuerpo se puso rígido y cayó, frío e inmóvil como un cadáver. Salvo un ligero movimiento de labios, a cada respuesta pronunciada... Durante dos horas se nos ofrecieron las pruebas más substanciales e inequívocas de que el alma astral del shaman viajaba a requerimiento de nuestro deseo no expresado.

Uno de los pedidos de HPB fue visitar una amiga, una dama rumana de Walachia, y traer el pensamiento presente de esta persona. La voz anunció que la anciana dama estaba sentada en su jardín leyendo una carta. HPB rápidamente procuró papel y lápiz para escribir las palabras

lentamente, fonéticamente en lenguaje Walachio, el cual no conocía, salvo que lo reconocía. La carta fue posteriormente enviada a la mujer con la pregunta de qué hacía durante el día en cuestión. Esta mujer “una mística por naturaleza, pero una descreída en esta clase de fenómenos ocultos” respondió que “ella estaba sentada en el jardín esa mañana ocupada prosaicamente en hervir algunas conservas; la carta que HPB envió a ella era palabra por palabra la copia de una recibida de su hermano; en un momento -a causa del calor, ella pensó- se desmayó y recordó haber *soñado* claramente ver a la escritora en un desierto lugar que describió con precisión, sentada bajo una carpa “gitana”. “Luego” añadió, “no pude dudar más... La hora en Bucarest corresponde perfectamente con la del país en el cual la escena se había desarrollado”.

HPB continúa:

Pero nuestro experimento fue probado aún mejor. Habíamos dirigido al ego interno del shaman al mismo amigo aquí mencionado en este capítulo, el Kutchi de Lhasa, que viaja constantemente a India Británica y regresa. *Sabemos* que fue avisado de nuestra situación crítica en el desierto; porque unas horas después llegó ayuda, y fuimos rescatados por una partida de 25 jinetes enviados por su jefe a nuestro encuentro, algo que ningún hombre dotado de poderes comunes pudo haber sabido. El principal de esta escolta era Shaberon, un “adepto” que no había visto nunca antes, ni lo vi nunca más después, porque jamás abandonaba su *soumay* (lamasería) y no tuvimos acceso a ella. Pero él era *un amigo personal del Kutchi*. (62)

“Este incidente” dice Sinnett, “puso punto final al merodear de Blavatsky por el Tibet” y “ella fue conducida de regreso a la frontera por caminos y pasos de los cuales ella no tenía conocimiento previo...” El añade que ella “fue dirigida por su guardián oculto para abandonar el país brevemente antes de que comenzaran los problemas en India en 1857”. Esto se refiere al Motín Sepoy, que estalló en mayo y se extendió tanto que la ley británica estuvo seriamente amenazada. HPB partió de Madrás en un velero holandés y fue a Java por orden de su maestro “para cierto trabajo” (63). Luego, ella regresó a Europa.

PARTE 3

Los Años de Maduración

Capítulo 1

Regreso a Rusia

Era la noche de Navidad y el año 1858 llegaba a su fin. La hermana de HPB, Vera y su padre, el Coronel Hahn, se encontraban en una fiesta de casamiento en el pueblo de Pskov, no lejos de San Petersburgo. La hermana, ahora una joven viuda con dos niños pequeños, pasaba el invierno en el estado de sus parientes políticos, los Yakhontovs y allí se desarrollaba la recepción de la boda.

“Todos estaban sentados para la cena” recuerda Vera “los coches llegaban uno tras otro cargados de invitados y la campana de la puerta sonaba sin interrupción. En el momento en que el mejor amigo del novio se levantaba con una copa de campaña en sus manos, para proclamar sus buenos deseos para la feliz pareja -un solemne momento en Rusia- la campana sonó otra vez impacientemente. Vera “movida por un irrefrenable impulso, y sin tener en cuenta que la sala estaba llena de sirvientes, saltó y para sorpresa de todos corrió a abrir la puerta ella misma. Ella estaba convencida... ¡era su hermana perdida largo tiempo atrás!” “¡Y allí, de pie ante la puerta, estaba Madame Blavatsky!” (1)

Al regresar de India, HPB había pasado varios meses en Francia y Alemania, y luego algún tiempo en San Petersburgo comunicándose con sus familiares. El primer familiar que ella alcanzó

fue Nadya, a quien le pidió que no le dijera a los demás. HPB tenía temor de que su marido reclamara sus derechos maritales, así que pidió a Nadya, en tiflis, que se comunicara con Nikifor. El respondió:

Puedes asegurar a H.P. por mi palabra de honor que jamás la persiguiré... Desde el momento de mi desgracia y su consecuencia, he estado trabajando en mi carácter para que nada me afecte. Muy a menudo hasta río por las estupideces cometidas... Uno puede acostumbrarse a cualquier cosa. Así que me he acostumbrado a una vida feliz en Erivan, sin Helena.(29)

Luego de la llegada de su hermana a Pskov, Vera naturalmente esperaba un relato completo de sus viajes pero sólo supo que Helena “viajó por toda Europa, América y Asia” (3). Más tarde, explicando su reticencia a Sinnett, HPB escribe: “Desde los 17 a los 40 años me tomé el cuidado de no dejar ningún rastro de mi misma adonde iba... Jamás permití conocer a la gente dónde estaba y qué hacía. Si hubiera sido una p_____ común [mis familiares] lo hubiesen preferido a que estudiara ocultismo”. Tales estudios significaban para ellos que ella era “vendida a Satán”(4).

Luego que se fundó la Sociedad Teosófica, ella contestó a las preguntas de sus detractores que cuestionaban sobre su pasado:

Ni siquiera a mis mejores amigos he jamás dado un registro siquiera superficial de [mis] viajes, ni me propongo gratificar ninguna curiosidad; por lo menos de todos mis enemigos. Estos son bastante inclinados a creer y desparramar muchas historias increíbles sobre mi, e inventar nuevas según pasa el tiempo y las viejas historias se gastan. ¿Por qué, nuevamente, no lo harían si no creen en los adeptos teosóficos [o maestros de sabiduría]? (5)

A los amigos corresponsales HPB escribía con un tono distinto: “Hay varias páginas de la historia de mi vida que jamás mencionaré, y moriré primero, no porque me avergüencen, sino porque ellas son demasiado sagradas” (6).

Capítulo 2

Maravillas Ocultas

Vera Zhelihovsky escribe en una serie de artículos sobre su hermana, publicados en la revista rusa Rebus:

La gente que leía periódicos y revistas más de una vez se encontraban con el nombre de Helena Petrovna Blavatsky. Sería imposible recopilar todas las calumnias y cosas absurdas que sus propios compatriotas habían dicho de ella- desde fraude y charlatanería hasta crímenes serios. Todos conocíamos bien a H.P., y la conocíamos íntimamente desde su temprana niñez hasta su madurez. Habíamos pensado en una oportunidad en presentar unos breves ensayos en series sobre ella para aquellos interesados en sus rasgos personales. Si nuestro relato era o no era creído, no nos importaba, nos bastaba con decir la verdad, la única verdad dicha sobre ella en Rusia.

Dos de estas series se hicieron tan populares que pronto aparecieron en dos folletos.

Cuando HPB regresó a Rusia en 1860, Vera relata que “ella estaba rodeada por una misteriosa atmósfera de manifestaciones visibles y audibles, perceptibles pero totalmente anormales e incomprensibles para todos aquellos que la rodeaban” (7). HPB más tarde dijo a W. Q. Judge, un co-fundador de la Sociedad Teosófica que “este fue un período en que ella dejaba jugar a sus fuerzas psíquicas, aprendiendo a comprenderlas controlarlas”(8).

Vera escribe:

Todos aquellos que vivían en la casa notaban estas cosas extrañas que sucedían. Se escuchaban constantemente golpes secos, suspiros y sonidos misteriosos e inexplicados adonde fuera la recién llegada. Según su voluntad, ella podía incrementar o disminuir esos golpes secos, comprobando así su afirmación sobre el punto...

Los sonidos no eran simples golpes secos... mostraban extraordinaria inteligencia, descubriendo el pasado así como el futuro para aquellos que conversaban con a través de ellos... Más que eso, mostraban el don de descubrir pensamientos no expresados, es decir, penetraban libremente en los vericuetos más secretos de la mente humana y divulgaban acciones pasadas e intenciones presentes.

Los familiares de la hermana de Madame blavatsky llevaban una vida social muy activa, y recibían mucha gente en esos días. Su presencia atrajo un número de visitantes, ella no dejó a ninguno insatisfecho, porque [por momentos] los golpes secos que ella evocaba daban respuestas, compuestas de largos discursos en varios lenguajes, algunos desconocidos [para HPB].

Acostumbrara sentarse tranquila en un diván, o en una silla de brazos, ocupada con algún encaje y aparentemente no se ocupaba en lo mínimo ni tomaba parte activa en la batahola que producía a su alrededor. Y la batahola era grande sin duda. Uno de los enviados recitaba el alfabeto, otro escribía las respuestas recibidas, mientras la misión del resto era ofrecer preguntas mentales (9).

El fenómeno de los golpes era un proceso lento [mi] hermana podría haber usado escritura directa, lo que era mucho más rápido, pero ella "tenía miedo de emplearla, según explicaba, por las sospechas de la gente tonta que no comprendía el proceso" (10).

HPB, respecto del proceso de los golpes, lo explicaba así:

Siempre que el pensamiento de una persona debe ser comunicado a través de golpes secos... primero ella debe leer todo sobre... el pensamiento del que pregunta, habiéndolo hecho, recordarlo bien luego de que éste desaparezca; observar las letras del alfabeto como son leídas o señaladas, preparar la corriente volitiva que debe producir el golpe en la letra correcta y luego percutirla en el momento correcto en la mesa o cualquier otro objeto elegido como vehículo de sonidos o golpes. Un proceso sumamente difícil y mucho menos fácil que la escritura directa (11).

Dice Vera:

Los escépticos ofrecían las hipótesis más absurdas. Por ejemplo, se sugería que ella debía producir los golpes por medio de una máquina en su bolsillo, o que golpeaba con sus uñas; la teoría más ingeniosa era que "cuando sus manos eran visibles y estaban ocupadas con algún trabajo, ello lo hacía con el dedo gordo del pie."

Para finalizar todo esto, ella permitió que se la colocara bajo las más estúpidas demandas; ella fue registrada, sus manos y pies se ataron con una cuerda, permitió ser colocada sobre un sofá, se le sacaron los zapatos y sus manos y pies se sostuvieron contra una almohada suave, a la vista de todos, y luego se le pidió que produjera los golpes en el extremo de la habitación. Declaró que trataría, pero que no podía prometer nada; sin embargo, sus órdenes fueron inmediatamente obedecidas, en especial cuando la gente se interesaba más seriamente. Estos golpes se produjeron a su mandato sobre el cielorrasso, sobre el alféizar de

la ventana y cada parte del moblaje de la habitación de al lado y en lugares bastante distantes de ella.

Por momentos, ella se vengaba practicando bromas sobre aquellos que dudaban de ella. Así, por ejemplo, un día los golpes venían desde dentro de los anteojos del joven profesor M____, mientras ella estaba sentada en el otro extremo de la habitación, y eran tan fuertes que casi hicieron saltar sus anteojos fuera de su nariz y le hicieron empalidecer de pavor. Otra vez, una dama, un *esprit fort*, muy vana y coqueta, ante la pregunta de quién era el mejor conductor de tales golpes, recibió una respuesta extraña y muy desconcertante. La palabra "oro" fue golpeada, y luego vinieron las palabras "te lo probaremos inmediatamente".

La dama sonreía con sus labios ligeramente abiertos. La respuesta no había llegado, luego ella comenzó a empalidacer, saltó de su silla y cubrió su boca con su mano. su rostro estaba convulso con temor y asombro... ¡la dama había sentido una violenta conmoción y golpes en el oro de su diente artificial!

Salió corriendo de la habitación, con su secreto revelado (12).

En ese tiempo, Vera y casi todos los demás atribuían estos fenómenos a los poderes mediumnísticos de su hermana, pero HPB siempre lo negaba:

Mi hermana pasó la mayor parte de su viaje de diez años en India, donde, como todos saben, las teorías espiritistas del contacto con los muertos se consideran despreciables. El fenómeno llamado mediumnidad se explica allí mediante causas absolutamente diferentes - un origen que mi hermana considera muy por debajo de su dignidad para tener en cuenta... Ella aún insiste que fue poseída entonces, como ahora, por un poder diferente -aquél de la clase usado por los sabios hindúes, los Raja-Yogis. Ella afirma que las sombras que ha percibido en su vida no eran fantasmas de espíritus de los muertos, sino apariciones de aquellos amigos todo-poderosos en sus cuerpos astrales.

De cualquier forma, cualquiera sea la fuerza que produce los fenómenos, estos fenómenos ocurrieron constantemente durante todo el tiempo que mi hermana Helena y yo permanecimos en Yakhontovs, ante los ojos de creyentes y no creyentes indistintamente, asombrando a todos (13).

Las dos excepciones eran Pedro von Hahn, su padre y Leonid, su hermano. Las dudas de estos concluyeron una tarde cuando la sala de los Yakhontov se encontraba llena de visitantes. La historia de Vera está resumida, pero solamente se usamos sus palabras:

El hermano era un joven fuerte y musculoso, saturado con la sabiduría latina y alemana de la Universidad, y no creía en nada ni nadie. Se colocó de pie detrás de la silla de su hermana y escuchó sus relatos de cómo, algunas personas, que se llamaban a si mismas médiums, hacían que objetos livianos se convirtieran en pesados de manera que era imposible levantarlos; y otros que eran naturalmente pesados se hicieran livianos.

"¿Y tu dices que puedes hacerlo?" preguntó irónicamente el joven.

"Los médiums pueden, yo lo he hecho ocasionalmente; aunque no puedo asegurar el éxito" contestó fríamente Madame Blavatsky.

"¿Pero tratarías?" preguntó alguien en la habitación; e inmediatamente todos se unieron al requerimiento.

"Trataré" dijo HPB, "pero les pido que recuerden que no prometo nada. Simplemente fijaré esta mesa de ajedrez. Aquél que desee hacer el experimento, que la levante ahora, y luego trate de levantarla nuevamente después que la haya fijado"

"¿Quieres decir que no tocarás la mesa?"

“¿Por qué debería?” contestó Mme. Blavatsky con una tranquila sonrisa.

Al escuchar la extraordinaria afirmación, uno de los hombres jóvenes se dirigió decididamente a la pequeña mesa de ajedrez y la levantó como una pluma.

“Bien” dijo HPB. “¡Ahora dejadme por favor sola y permaneced detrás!”

La orden fue obedecida, un gran silencio cayó sobre el grupo. Todos, conteniendo el aliento, observaban ansiosamente qué haría ahora Mme. Blavatsky. Aparentemente, sin embargo, no hizo absolutamente nada. Simplemente fijó sus grandes ojos azules sobre la mesita y se mantuvo mirándola intensamente. Luego, sin retirar su mirada, ella silenciosamente, con un gesto de su mano, invitó al mismo joven a que la levantara. El se acercó, y tomó la mesa por una pata con gran seguridad. *¡La mesa no pudo ser alzada!* Entonces la tomó con ambas manos; la mesita permaneció como atornillada al piso. *¡Se puso rojo con el esfuerzo, pero todo fue en vano!*

Hubo un estallido de aplausos; el joven, muy confundido dijo lentamente “¡Bien, este es un buen chiste!”

“¡Sin duda es uno bueno!” repitió Leonid. Una sospecha había cruzado por su mente, que el joven visitante estaba en complicidad secreta con su hermana. “¿Puedo tratar también?” preguntó repentinamente.

“Por favor hazlo querido” fue la respuesta sonriente.

Su hermano, sonriente se acercó a la mesa y la tomó por la pata. Pero su sonrisa se desvaneció instantáneamente, para dar lugar a una expresión de increíble sorpresa. Le dió un tremendo tirón, pero la pequeña mesa siquiera se conmovió. Aplicando a su superficie todo su pecho poderoso, la empujó. “¡Qué extraño!” dijo, con una aturrida expresión de espanto.

Con su acostumbrada risa descuidada, HPB dijo “Trata de levantarla ahora”. Empújala de una pata, Leonid casi se dislocó el brazo, ¡la levantó como una pluma!” (4).

Sinnett registra:

Madame Blavatsky establece que estos fenómenos pueden ser producidos de dos formas diferentes: 1º A través del ejercicio de su propia voluntad dirigiendo las corrientes magnéticas de manera tal que la gravedad de la mesita se hizo tal que ninguna fuerza física podría moverla; y 2º por medio de la acción de aquellos seres con los cuales se encontraba en constante comunicación, y los cuales, aunque invisibles, podían sostener la mesa contra cualquier oposición. (15)

Capítulo 3

San Petersburgo y Rugodevo

Durante la primavera de 1859, HPB, su padre y Vera se encontraban en San Petersburgo en un viaje de negocios. Ellos paraban en el Hotel de París. Sus mañanas estaban ocupadas en negocios y sus tardes y noches con las visitas que recibían, no había tiempo para siquiera mencionar los fenómenos.

Una noche, recibieron la visita de dos viejos amigos de Pedro von Hahn. Ambos tenían muchísimo interés en el espiritismo y por supuesto, estaban ansiosos de ver algún fenómeno. Según Vera:

Luego de unos pocos fenómenos exitosos, los visitantes se declararon definitivamente felices y sorprendidos y algo confundidos respecto de los poderes de Madame Blavatsky, pero no podían comprender la indiferencia de su padre. allí estaba, fríamente sentado en su “*grande patience*” con sus cartas, mientras ocurrían fenómenos tan maravillosos a su

alrededor. Al preguntarle, contestó que todo era una tontería. Esto dejó a los dos viejos caballeros desconcertados e insistieron que el Coronel Hahn se fuera a la otra habitación, escribiera una pregunta en un pedazo de papel y lo colocara en su bolsillo sin dejar que nadie lo viera (16). Consintiendo finalmente, él volvió a su solitario, asegurando a sus amigos que antes de creer en tal tontería “creería en la existencia del demonio, ondinas, hechiceros y brujas; y se pueden preparar para encerrarme en un asilo de lunáticos”.

Por medio de golpes secos y un alfabeto conseguimos *una palabra*, pero era muy extraña, un absurdo grotesco que evidentemente no se relacionaba con nada que pudiera suponerse su padre hubiera escrito. Todos habíamos esperado alguna frase complicada, nos miramos unos a otros, dudando de leerla en voz alta. A nuestra pregunta, si eso era todo, los golpes secos se hicieron más energéticos: ¡Sí... sí, sí, sí!!!

[Notando] nuestra agitación y cuchicheos, el padre de Madame B. nos miró por sobre sus espejuelos y preguntó: “¡Bien! ¿tienen alguna respuesta? ¡Debe ser algo muy elaborado y profundo sin duda!”

“Sólo tenemos *una palabra*, Zaitchik”.

¡Fue digno de ver el extraordinario cambio que sufrió el rostro del hombre con esta *única* palabra! Palideció como si muriera. Tomando de su bolsillo el papel que había escrito en la habitación de al lado, lo tendió en silencio hacia su hija e invitados. Decía: “¿Cuál es el nombre de mi caballo de batalla favorito que cabalgó conmigo durante mi primera campaña turca?” y un poco más abajo, entre paréntesis (“Zaitchik”).

Esta solitaria palabra tenía un enorme efecto sobre el viejo caballero. Como suele suceder con los escépticos inveterados, una vez que había descubierto que en verdad había *algo* en las afirmaciones de su hija mayor y que eso no tenía nada que ver con el engaño o los trucos, él se zambulló en la región de los fenómenos con todo el celo de un ardiente investigador (17).

Luego que se fueron, los visitantes difundieron lo que habían atestiguado. Muy pronto grandes grupos de personas los visitaban para ver por sí mismos. El fenómeno más exitoso sucedió en momentos en que nos encontrábamos solos, cuando nadie vigilaba experimentalmente o hacía inútiles exámenes, y cuando no había nadie para convencer o iluminar... Recuerdo bien cómo, durante una gran reunión en la tarde con varias familias de amigos que habían venido de lejos para confirmar los fenómenos, HPB no produjo nada, † pero apenas ellos se habían ido, todo en la habitación pareció cobrar vida. Los muebles actuaban como si cada pieza de ellos estuviera animada y dotada con voz y lenguaje, pasamos la noche y gran parte de la noche como si estuviéramos entre paredes encantadas de un palacio mágico de alguna Scheherazade.

Es mucho más fácil enumerar los fenómenos que *no ocurrieron* durante aquellas horas memorables, que describir aquellos que si lo hicieron. En el momento en que nos sentábamos para cenar en el comedor, sonaron fuertes acordes en el piano del apartamento adjunto, cerrado con llave y ubicado de tal manera que podíamos ver la puerta a través de una gran puerta abierta.

Luego, a una orden de Madame Blavatsky vinieron a ella por el aire su tabaquera, su caja de fósforos, su pañuelo de bolsillo, o cualquier otra cosa que pidiera o se le solicitara.

† Cuando esto fue traducido al inglés para Sinnett, HPB añadió: “simplemente porque ella estaba cansada y disgustada con la sed insaciable por los fenómenos. Como en 1880 -1850 y 1860. La gente jamás se satisfacía con lo que conseguían y pedían siempre más”. (Blavatsky, Collected Writings 14:479)

Luego, al tomar asiento, todas las luces de la habitación de apagaron, tanto lámparas como velas de cera, como si un poderoso viento hubiese soplado por todo el apartamento; y cuando encendimos instantáneamente un fósforo, allí estaban todos los muebles pesados dados vuelta, sofás, sillones, mesas, como por manos invisibles... (18)

Como HPB explicó más tarde, la expresión "manos invisibles" es correcta. Fueron sus propias manos y brazos astrales trabajando (19). El cuerpo astral, ella afirmó, se puede extender hasta algunos pies de distancia de la contraparte física...

Los negocios que habían traído a la familia a San Petersburgo finalizaron, por lo que se dirigieron a la villa de Rugodevo, recientemente adquirida por el fallecido esposo de Vera. Allí HPB permaneció aproximadamente un año.

Vera escribe:

Una vez que nos establecimos en la villa, parecíamos haber entrado en un mundo mágico y nos acostumbramos tanto a los movimientos inexplicables de los muebles, a cosas transportadas de un lugar a otro y a la interferencia en la vida diaria de una fuerza desconocida pero *racional*, que a menudo prestábamos poca atención a cosas que sorprendían a otras personas por milagrosas. ¡La costumbre, sin duda, se convierte en una segunda naturaleza!...

Una mañana, papá bajó para su té del desayuno, tenía una expresión extraña en su rostro. Me asusté al verlo tan afligido y pálido, como si estuviera enfermo, pero él me aseguró. "No estoy enfermo, pero sí muy molesto. Anoche no he dormido. Justo después que me fui a la cama *tu madre vino a mi dormitorio*. La vi de repente, mirándome, con calma y afecto. Me levanté e iba a saltar sobre ella, pero ella extendió su mano y me pidió que no la tocara... La voz, el rostro, la forma en que se comportaba, todo era ella. ¡Hasta la costumbre de fruncir el ceño cuando hablaba!"

Dijo recordar cada palabra de la conversación, pero se negó a revelar lo que ella había dicho. Un tiempo después, expresó el deseo de verla otra vez, pero jamás sucedió. (20)

La tranquila vida de las hermanas en Rugodevo finalizó por la terrible enfermedad de Madame Blavatsky. Años antes, quizás durante sus solitarios viajes en las estepas de Asia, ella había recibido una tremenda herida. Nunca pudimos saber cómo se la había hecho. Será suficiente decir que la profunda herida se reabría ocasionalmente y que durante ese tiempo ella sufría una tremenda agonía, a menudo con convulsiones y trances en que parecía muerta. La enfermedad solía durar de tres a cuatro días, y entonces se curaba tan repentinamente como había llegado, como si una mano invisible hubiese cerrado la herida, sin quedar marca de la enfermedad. Pero, al principio, la asustada familia no conocía esta extraña peculiaridad, y su desesperación y temor eran sin duda muy grandes. Se envió por un médico del pueblo vecino; pero fue de poca utilidad, no tanto por su ignorancia en cirugía, sino debido a un fenómeno destacable, que le dejó impedido de actuar por el terror de lo que había visto. Casi apenas había comenzado a examinar la herida de la paciente postrada ante él y completamente inconsciente, cuando de pronto vio una mano grande y oscura entre la suya y la paciente que intentaba tratar. La herida estaba cercana al corazón y la mano se movía lentamente en intervalos desde el cuello hasta el pecho. Para su mayor terror, comenzó en la habitación un ruido horrible, tal caos de ruido y sonidos desde el cielorraso, el piso, las ventanas y cada pieza de mobiliario en el apartamento, que pidió no ser dejado solo en el dormitorio con la paciente. (21)

Luego que HPB se recobró, el doctor atribuyó la aparición de la mano oscura a la penumbra en la habitación y la titilante llama de las velas, una explicación que fue tema de risa en toda la comarca en los meses siguientes.

=

Vera continúa: “En la primavera de 1860 ambas hermanas abandonaron Rugodevo hacia el Cáucaso, en una visita a sus abuelos... Durante la jornada de tres semanas desde Moscú a Tiflis... allí ocurrió una muy extraña manifestación”, pero, ella anota que la más destacada ocurrió “en Zadonsk... un lugar de peregrinaje donde se conservan las sagradas reliquias de San Tilhon”. Lo que sucedió, sin embargo, fue suprimido por el censor ruso en la publicación de “La Verdad sobre Blavatsky”. Afortunadamente, se rescató el original manuscrito de Vera, cuando se preparaba *Incidentes* de Sinnett. Aquí está lo que el censor omitió:

[En Zadonsk] se detuvo para descansar, había conseguido que mi perezosa hermana me acompañara a la iglesia a escuchar misa. Supimos que el servicio de ese día sería conducido cerca de las citadas reliquias por [uno de los tres “Popes” de Rusia] el Metropolitano de Kiev, el famoso y erudito Isidoro, a quien ambas habíamos conocido bien en nuestra niñez y juventud en Tiflis, donde él era... el jefe espiritual de todos los arzobispos y la cabeza de la iglesia en Georgia... Durante el servicio el venerable anciano nos reconoció, e inmediatamente despachó un monje para que nos buscara, con una invitación para visitarlo en la casa del Señor Arzobispo. Nos recibió con gran generosidad. Pero apenas habíamos tomado asiento en la sala del Sagrado Metropolitano cuando terribles ruidos, sonidos y toques en todas las direcciones concebibles cayeron sobre nosotros con una fuerza a la que hasta nosotras estábamos desacostumbradas: cada pieza de moblaje en la gran sala de audiencia crujía y tronaba -desde el gran candelabro bajo el cielorraso, cada uno de sus candeleros de cristal parecían tener movimiento propio; debajo de la mesa y bajo los mismos codos de su santidad que se inclinaba encima de ella.

No es necesario decir cuán confundidas y molestas parecíamos -aunque, la verdad me obliga a decirlo, la preocupación de mi irreverente hermana se moderaba con la alegría que yo también hubiese deseado. El Metropolitano Isidoro vió nuestra confusión y comprendió, con su habitual sagacidad, la verdadera causa. El había leído bastante sobre las así llamadas manifestaciones “espirituales” y al ver un gran sillón planeando hacia él estalló en risas y se interesó bastante en el fenómeno.

Al enterarse de cuál de las hermanas “tenía tan extraño poder”, el metropolitano recibió el permiso de HPB para preguntar una pregunta seria a sus “invisibles”. La respuesta era tan pertinente que él continuó la conversación durante horas; en las palabras de Vera, “expresando durante todo el tiempo su profundo asombro por ellos y su “conocimiento total” (22).

Años después, Vera repitió la historia en un ensayo ruso sobre la vida de HPB y esta vez escapó al ojo del censor. Finaliza así:

Isidoro bendició y consoló a mi hermana sobre el excepcional don que poseía y añadió preciosas y memorables palabras que permanecieron con ella por siempre como la opinión de un iluminado sacerdote de la iglesia ortodoxa. El dijo: “¡No hay poder que no venga de Dios! No haciendo mal uso del poder especial que se te ha conferido, no debes preocuparte por él. ¿Acaso no hay tantos poderes inexplicados en la naturaleza? El hombre no tiene prohibido aprenderlos. A su tiempo todos ellos serán gobernados y utilizados en beneficio de toda la raza humana. que Dios te bendiga por todas las cosas buenas y generosas” (23).

Capítulo 4

Regreso al Cáucaso

Cuando llegó a Tiflis en primavera, HPB vivió con los Fadeyevs durante un año, pero la reunión con su amada abuela no llegó más allá de agosto, cuando la gran anciana dama falleció.

El General P.S. Nikolayeff, un asiduo visitante, ofrece una fascinante mirada a su vida hogareña:

Ellos vivían en la antigua mansión del Príncipe Chavchvadze; la construcción tenía impreso algo peculiar, algo que evocaba la época de Catalina la Grande. Un largo y tetrico salón, con los retratos de la familia de los Fadeyevs y la Princesa Dolgorukov; luego la recepción, con sus paredes cubiertas con Gobelinos [tapices], un presente de la Emperatriz Catalina al Príncipe Chavchvadze; seguido por el apartamento de la Srta. N. [Nadya] A. Fadeyev, uno de los más destacados museos [y] una biblioteca extraña y preciosa.

La emancipación de los siervos no alteró en nada la vida de los Fadeyevs, su enorme conjunto doméstico permaneció con ellos como asalariados y todo siguió confortablemente y como siempre. Yo amaba pasar mis tardes con los Fadeyevs. A las 11 menos cuarto el [abuelo] se retiraba...la cena se traía al comedor, las puertas se entornaban y seguía una animada conversación. A veces sobre literatura contemporánea, o analizábamos problemas corrientes de la vida rusa; otras veces escuchaba los relatos de algún viajero, o de algún oficial quemado por el sol que había regresado de la batalla... o nuevamente a Radda-Bai (Helena Petrovna Blavatsky, nieta de A. M. de Fadeyev) que evocaba tormentosos episodios de su pasado en América.

A veces, la conversación tomaba un rumbo místico; Radda-Bai parecía convocar presencias invisibles: "Las velas disminuían su brillo, las figuras sobre los... [tapices] parecían cobrar vida; sin desearlo, uno sentía una sensación de escalofrío, mientras el cielo occidental todavía se iluminaba contra el oscuro fondo de la noche sureña" (24).

HPB fue por una temporada a Zugdidi y Kutais, luego de lo cual regresó a vivir otro año con su abuelo (25). Ella se mantenía ocupada en varias empresas comerciales para mantenerse. Vera relata que su hermana "era una maestra con la aguja haciendo bellas flores en encaje", añade:

Para venderlas, ella una vez abrió un próspero negocio. Más tarde ella se ocupó de un negocio en un campo más amplio de venta de nueces transportadas en balsa, por lo cual ella se mudó a Mingrelia sobre la costa del Mar Negro †... Mientras se encontraba en Mingrelia, compró una casa.

 † Vera añade que " luego [posiblemente en Odesa] ella se involucró en un proceso de extracción de tinta barata, esta aventura tuvo éxito, pero finalmente vendió el negocio".

Sus poderes ocultos, mientras tanto, en vez de debilitarse, fueron cada día más poderosos, y finalmente ella pareció dominar bajo su voluntad toda clase de manifestaciones. Todo el país hablaba de ella. La nobleza supersticiosa de Gooriel y Mingrelian comenzó muy pronto a considerarla una maga, y la gente vino de lejos para consultarla sobre sus problemas personales [y también para ser curada]. Hacía tiempo que ella había abandonado la comunicación a través de golpes y prefería -un método mucho más rápido y satisfactorio- responder a la gente ya fuera verbalmente o por medio de escritura directa (26).

Cuando lo anterior fue traducido para Sinnett, HPB detalló una explicación intrigante sobre cómo leía los pensamientos de las personas. Ella dice, escribiendo en tercera persona:

Esto lo hacía siempre con plena conciencia y simplemente mediante la observación de los pensamientos mentales de la gente, según se desarrollaban en sus cabezas en *espiral* de humo luminoso, a veces en chorros de aquello que podría tomarse por algún material radiante... [los cuales] se ordenaban en distintos dibujos e imágenes a su alrededor. A menudo, tales pensamientos y respuestas se encontraban impresos en su propio cerebro, encubiertos en palabras y frases, de la misma forma en que los pensamientos originales [lo hacen]. Pero, hasta donde podemos comprender, las primeras visiones siempre eran más confiables, porque eran independientes y distintas de sus propias impresiones (de ella), perteneciendo a la clarividencia pura y no a la “transferencia de pensamiento”, el que es un proceso siempre expuesto a mezclarse con las propias impresiones de mayor viveza. (27)

Mientras estuvo en Mangrelia, contrajo una misteriosa enfermedad y gradualmente se convirtió en un esqueleto viviente. El médico local le ordenó que regresara a Tiflis. Viajando en un bote nativo por el río Rion hasta Kutais, ella llegó a Tiflis casi muerta; Vera señala:

Ella nunca habló del tema [su enfermedad] con nadie. Pero tan pronto recuperó su vida y su salud partió para el Cáucaso. Antes de su partida del país en 1863 [1864] la naturaleza de sus poderes pareció haber cambiado completamente (28).

... durante casi cinco años tuvimos la oportunidad personal de seguir las variadas y graduales fases en las transformaciones de la fuerza psíquica de Helena. En Pskoff y Rugodevo, sucedía a menudo que ella no podía controlar, ni siquiera detener sus manifestaciones. Luego, ella pareció gobernarlas con mayor plenitud cada día, hasta que después de su extraordinaria y postrante enfermedad en Tiflis ella pareció... sujetarlas totalmente a su voluntad (29).

Los cinco años en Rusia fueron de intensivo entrenamiento para Blavatsky. Sin embargo, se educa del ensayo en tinta que sigue que hubo momentos más livianos. En abril de 1862, HPB acudió a la Opera House de Tiflis para ver el Fausto de Gounod, que cuatro años antes había sido estrenado en París. Dos de los cantantes principales de esta obra en Tiflis, Agardi y Teresina Mitrovich o Metrovich, eran buenos amigos de HPB. Teresina hacía la parte de Margarita y su esposo -un famoso bajo de la época- hacía la parte de Mefistófeles.

(ver dibujo en pág. 77 del libro)

3. Los Metroviches en “Fausto” 1863 (Sociedad Teosófica, Archivos de Adyar)

Capítulo 5

Resumen de Viajes

Igual que cuando abandonara Tiflis una década antes, HPB dice que nuevamente partió “porque mi corazón estaba enfermo y mi alma necesitaba espacio”. Lo que la hizo partir fue el tedio de la vida convencional en Rusia y la ausencia de una verdadera libertad (30). Ella se dirigió a Odesa por un tiempo. Nadie pudo decir con certeza la secuencia de sus viajes, pero aparte del Irán, Siria, Líbano y Jerusalem, HPB parece haber estado más de una vez en Egipto, Grecia e Italia. Quizás fue entonces que estudió la Kábala con un erudito Rabí. Ella se carteó con el rabí hasta que él murió, y su retrato siempre fue para ella una reliquia atesorada.

En 1867, HPB dedicó varios meses a viajar a través de Hungría y los Balcanes. Las ciudades visitadas se registran en un diario de viajes que aún existe. (31). Sus últimas paradas fueron en Venecia, Florencia y Mentana (32). Mentana, un pequeño pueblo al noreste de Roma, posee un significado histórico especial: en la larga lucha de Italia por su libertad, el 3 de noviembre de 1867,

fue sitio de una importante batalla entre las fuerzas del liberador italiano, Garibaldi y las de los papistas y franceses.

Cuando ocho años más tarde HPB se encontraba en Nueva York, un periodista escuchó sobre su participación en esta batalla. El escribió sobre el tema bajo el título “Una Mujer Heroica”:

Su vida ha estado llena de vicisitudes, y el área de su experiencia se encuentra solamente limitado por el mundo... en la lucha por la libertad [ella] peleó bajo el victorioso estandarte de Garibaldi. Ella ganó renombre por su valentía sin vacilaciones en muchas duras batallas y encuentros, y fue elevada a una alta posición en el equipo del gran general. Ella aún lleva las cicatrices de muchas heridas que recibió en el conflicto. Dos veces su caballo fue muerto de un disparo cuando lo montaba y escapó de la muerte solamente por su frialdad y habilidad increíble.

Así Madame Blavatsky es

UNA MUJER SORPRENDENTE

Cuando HPB incluyó la nota en su catálogo, escribió estas palabras en tinta: “Todo es una mentira, jamás estuve en el equipo de Garibaldi...”

Ella escribió a Sinnett: “Los Garibaldis (los hijos) son los únicos que conocen toda la verdad; y con ellos [unos] pocos garibaldinos más. Lo que hice, lo conocéis parcialmente; no sabéis todo” (33). En otra ocasión ella señaló, “[Si] fui *enviada* allí, o me encontraba allí por accidente, son cuestiones que pertenecen a mi vida privada (34). Uno de los inveterados críticos de HPB, René Guenon, admite que un Masón de alta jerarquía, John Yarker (cuyos escritos HPB comenta en Isis), era “amigo de Mazzini y Garibaldi” y “había visto una vez a Madame Blavatsky en su entorno” (36).

HPB le dijo a Olcott que se encontraba en Mentana como voluntaria con un número de otras damas europeas. él recuerda “en prueba de su historia que ella me mostró que su brazo derecho había estado quebrado en dos lugares por un golpe de sable y me hizo sentir en su hombro derecho una bala de mosquete, todavía encajada en el músculo y otra en su pierna”. En total, había recibido cinco heridas y se había salvado por un instante de la muerte. Olcott es de la opinión que esta cercanía a la muerte era un estado crítico en su desarrollo, en el cual ella podía usar su identidad personal más efectivamente como vehículo para la identidad superior interna.

Hacia principios de 1868, aparentemente recobrada de sus heridas, HPB estaba en Florencia. Luego, ella cruzó vía Italia del norte sobre los Balcanes, según su relato se quedó algún tiempo esperando órdenes de su maestro. Finalmente llegó la orden de proseguir a Constantinopla y luego a India (36), luego de lo cual ella viajó hacia el Tibet oriental. Se dice que este viaje marcó su primera estadía prolongada en aquel misterioso reino.

Capítulo 6

Travesía Tibetana

Parte I

Cuando HPB encontró por primera vez a su maestro en Londres, en 1851, se le dijo que iba a emprender una preparación para un trabajo futuro- uno en el cual él necesitaba su cooperación- ella debía pasar tres años en el Tibet. En una carta a alguien que preguntaba por qué fue enviada allí, HPB responde:

Es verdad, no hay ninguna necesidad en absoluto de ir al Tibet o India para encontrar algún conocimiento y poder “los que están latentes en toda alma humana”; pero la adquisición del conocimiento y el poder superior no sólo requieren muchos años del más severo estudio iluminado por una inteligencia superior y una audacia que ningún peligro doblegue, sino también -paralelamente-

muchos años de retiro en soledad y la asociación con estudiantes que persiguen el mismo objetivo, en un lugar que preserva naturalmente para el neófito el absoluto silencio y quietud. Donde el aire es libre a millas a la redonda de toda influencia mefítica; la atmósfera y el magnetismo humano completamente puros y -ninguna sangre de animal se derrama (37).

Si damos crédito a la carta siguiente, tales lugares existen en remotas partes de China. Esta fue recibida en Adyar ST, nueve años después del fallecimiento de HPB y fue publicada en El Teósofo en el mes de agosto de 1900 con esta introducción: “Por medio de la generosidad de un Príncipe Indio, hemos recibido desde Simla una carta escrita para un amigo indio por un caballero que viajaba por China. La referencia a HPB la hace particularmente interesante. Omitimos los nombres de la carta original que se encuentra en nuestro poder”.

*Rung Jung
Mahan, China
Enero 1 de 1900*

Mi querid...

Tu carta enviada por medio de Su Alteza, Rajá Sanhib Hira Singh, me alcanzó mientras viajaba por las montañas Spiti. Ahora he cruzado estas montañas y estoy en el territorio de Mahan, China. Este lugar es conocido por el nombre de Rung Jung y se encuentra dentro del territorio del imperio chino. El lugar tiene una gran cueva y está rodeado por altas montañas. Es un refugio principal de Lamas y el punto de reunión de los Mahatmas. Grandes Rishis lo han elegido por su antigüedad, belleza y encanto. El lugar está acondicionado para la contemplación divina. Un hombre no puede encontrar un lugar mejor adaptado para enfocar la mente.

El gran Lama [aquí es] Kut Te Hum... el gurú de todos los Lamas... Sus chelas (discípulos) también están siempre meditando y tratando de absorberse en la Gran Divinidad. Conversando con ellos, llegué a enterarme que Madame Blavatsky había visitado este lugar y meditado aquí durante algún tiempo. Antes, tenía dudas de su llegada, pero todas han desaparecido ahora y me siento confiado de su divina contemplación en este santo y sagrado lugar. La lección y Updesha que recibí de estos Lamas me mostraron que los objetivos de la Sociedad Teosófica no son simplemente visionarios y teóricos, sino esquemas prácticos...

Antes de descender en la ahora llamada India, los Brahamanes vivían en el lejano norte y, según HPB, sus escrituras, los Vedas, fueron compilados en las costas del Lago Manasarovara en Tíbet †. Buddha mismo nació en Kapilavastu, ahora el moderno Nepal, un reinado que bordeaba “el techo del mundo” como se llamaba al Tíbet.

† Para información adicional ver Collected Writings de HPB, compilados por Boris de Zirkoff (Wheaton, Illinois, The Theosophical Publishing House, 1950-91) 3:419 y “Vedas” en H.P. Blavatsky, Glosario Teosófico (Los Angeles, California, The Theosophy Company, 1973). 361-63).

Durante los 250 años desde que el Buddha murió, sus seguidores han difundido su filosofía a través de Asia y en todas partes, formando un gran número de escuelas cuyas prácticas e interpretaciones varían ampliamente (38). Entre las enseñanzas más sutiles y desconcertantes del Buddha se encuentra su doctrina del “no-yo” (anâtman), esto es, del alma no permanente e incambiable en el hombre separado de la vasta totalidad de la vida. Muchos, especialmente en Occidente, han tomado esto como si el Buddha no creyera en un yo interno inmortal que reencarna de vida en vida. El 14vo. Dalai Lama, cabeza titular de los Buddhistas Tibetanos, comentó sobre esta idea en su primera visita a los Estados Unidos, cuando dio una conferencia en el Centro de la Universidad de Harvard para el Estudio de las Religiones Mundiales el 17 de octubre de 1979. El

afirmó que “mediante nuestra misma experiencia se establece que el yo existe... si logramos el inegoísmo total, entonces no habrá uno que pueda cultivar compasión. Aún en el nirvana, añadió, “el continuo del consciente sigue adelante...” (39) HPB pensaba de la misma forma. (40)

=

El argumento acostumbrado para negar que HPB haya vivido en el Tibet es que el país había estado cerrado para las intrusiones extranjeras durante varios siglos. Además, considerando la azarosas condiciones del viaje y los altos pasos de montaña que debían atravesarse, ¿cómo podría haber sobrevivido una mujer sola?

Para contrarrestar la primera objeción es importante conocer algunos pequeños sucesos. En *Tibet, el Reino Sagrado*, del cual el Dalai Lama escribió la introducción, el autor, Dobsang Lhalungpa, escribe:

Aunque el Tibet se encontraba relativamente aislado -su historia la hizo interesante para los extranjeros y Lhasa fue conocida en Occidente durante siglos como “La Ciudad Prohibida” - siempre estaba abierta para los pueblos vecinos y había continuos corrillos de visitantes, peregrinos y comerciantes desde y fuera, de Mongolia, China, Bhután, India y Ladakh. Durante los festivales budhistas principales la ciudad contenía más de dos veces su capacidad y las carpas de miles de monjes y peregrinos se apilaban dentro de la antigua ciudadela (41).

HPB, con su rostro mongol y su piel oliva-amarilla, podría haber tenido poca dificultad en vivir en Lhasa o en cualquier otro lugar del Tibet.

Respecto de la segunda objeción, HPB jamás afirmó que ella viajaba sola o a pie, como suponen sus críticos. Es más fácil que estuviera acompañada por sus maestros, que viajaban a caballo. Heinrich Harrer, en *Siete Años en el Tibet*, registra que las mujeres jinetes eran algo común de ver en el Tibet (42). HPB misma era una soberbia jinete. Uno de sus maestros escribió a Sinnett: “Aquellos que desean conocernos nos encontrarán en la misma frontera”. Otros, “no nos encontrarán aunque vayan a Lhasa con un ejército” (43). También es posible entrar al Tibet por una ruta menos cansadora que la elevada, esta requiere provisiones masivas y suficientes cargadores nativos para transportarlos. Harrer viajó vía el río Indo. Además, la disponibilidad de mercados de alimentos haría innecesario el transporte de las provisiones necesarias.

Debe aclararse que los maestros de HPB no eran tibetanos, sino indios. Su gurú especial; el Mahatma Morya (en general llamado Maestro M) había nacido en Punjab; su colega, el Mahatma Koot Hoomi (Maestro KH) había nacido en Kashmir, HPB escribe:

Más allá de los Himalayas † existe un núcleo de Adeptos, de varias nacionalidades, y el Teshu [Panchen] Lama los conoce, y ellos actúan juntos, y algunos de ellos están con él y permanecen desconocidos en su verdadero carácter aún para la mayoría de los lamas -que son en su mayoría tontos ignorantes (44). Mi Maestro, y KH y varios más que conozco personalmente allí, van y vienen, y todos están en comunicación con Adeptos en Egipto y Siria y hasta en Europa (45).

† “Más Allá de los Himalayas” no se refiere necesariamente al Tibet. HPB jamás afirmó que el Tibet fuera el cuartel principal de la “fraternidad de adeptos perfectos”. En *La Doctrina Secreta* ella indica que Tibet es solamente una de las varias escuelas esotéricas, “el asiento de la cual se encuentra más allá de los Himalayas y cuyas ramificaciones se pueden hallar en China, Japón e India, Tibet y hasta en Siria, aparte de Sur América...” (I:XXXiii)

El Teshu, o Panchen Lama vivía en una ciudad monasterio de Tashilunpo cerca del Shigatse, y aparentemente aquí fue que HPB fue en su estadía en el Tibet. Lhasa estaba mucho más lejos de la frontera India. Sin embargo, ya sea que su destino haya sido Lhasa o Shigatse, algunos de los pasos que era necesario cruzar estaban a 14.000 pies por sobre el nivel del mar y el viaje debe haber sido cansador en extremo. Sven Hedin, explorador sueco del Tibet y Asia Central, escribe sobre sus viajes a través de “la gloriosas montañas gigantes con nieve -picos nevados y laberintos de vales escondidos” -ofreciendo el más magnífico escenario del mundo:

Penetramos más y más profundo en lo desconocido, dejando detrás de nosotros una tras otra cadena de montañas. Después de cada paso se abría ante nosotros una nueva tierra desplegada en su panorama desolado y salvaje, hacia un horizonte nuevo y misterioso; una nueva línea de picos nevados, piramidales o redondos. Aquellos que imaginan que esa jornada en soledad y desolación es tediosa y cansadora están en un error. Ningún espectáculo puede ser más sublime. Cada día de la marcha, cada recodo trae descubrimientos de inimaginable belleza (46).

¡No es raro que HPB exclamara alguna vez que mas bien viviría en una cueva del Tibet que en un país así llamado civilizado del mundo!

Al considerar cuál es la evidencia existente, si la hay, para apoyar la afirmación de Blavatsky de haber vivido en Tibet, uno debe tener en cuenta que su conocimiento del Buddhismo Tibetano era mucho mayor de lo que en ese momento estaba disponible al público, o a los eruditos Occidentales. El Dr. G. P. Malamalasekera, presidente fundador de la Fraternidad Buddhista Mundial coloca a “Blavatsky” en su monumental *Enciclopedia de Buddhismo*: “Su familiaridad con el Buddhismo Tibetano y las prácticas esotéricas budhistas parecen estar fuera de toda duda” (47). El filósofo japonés y maestro D. T. Suzuki, que trajo el Buddhismo Zen a Occidente, cree que “sin duda Madame Blavatsky fue de alguna manera iniciada en el lado más profundo de la enseñanza Mahayana...” (48) Respecto de las credenciales de Suzuki para hacer tal evaluación en 1966, cuando falleció a la edad de 95 años, el *London Times* dice:

El Dr. Suzuki fue una figura destacada en el campo de la filosofía oriental, porque era al mismo tiempo un erudito de rango internacional, un maestro espiritual que había logrado la iluminación por la que había luchado, y un escritor que en alrededor de 20 volúmenes enseñó a Occidente la naturaleza y propósito del Buddhismo Zen. Como erudito fue maestro de textos sánscritos y budhistas chinos, con un conocimiento actualizado del pensamiento europeo en varios lenguajes.

Suzuki no sólo influyó la generación Zen, sino a muchos profesionales. Cuando condujo seminarios en la Universidad de Columbia en la década de 1950, sus estudiantes incluyeron psicoanalistas y terapeutas tales como Erich Fromm y Karen Horney, así como artistas, compositores y escritores (49). Algunos psiquiatras y psicólogos de los años 50 pasaron una semana con él durante el verano de 1957. El volumen *Psicoanálisis y Buddhismo Zen* fue uno de los resultados de la conferencia, por Fromm, Suzuki y DeMartino, publicado por Harper y Row.

Al revisar el contacto de Suzuki con los escritos de HPB, debe mencionarse que hasta 1927, cuando sus ensayos aparecieron por primera vez, prácticamente todas las escrituras budhistas que Occidente conocía y estudiaba se traducían de la escuela Theravada del Buddhismo del Sur. Consecuentemente, cuando en 1919, el Dr. Suzuki se cruzó con la traducción de HPB de *La Voz del Silencio*, publicado en 1889, se sorprendió en grande. “Vi *La Voz del Silencio* por primera vez en Oxford” relató más tarde a un amigo. “Conseguí una copia y la envié a la Sra.

Suzuki (entonces Señora Beatriz Lane) en la Universidad de Columbia, escribiéndole: “Aquí está el verdadero Buddhismo Mahayana” (50). Muchos eruditos Occidentales, incidentalmente, no aceptan *La Voz del Silencio* como genuino, porque jamás han visto el trabajo original del cual es tomado.

Otra evidencia del alta estima del Dr. Suzuki por HPB se evidenció cuando él visitó los Estados Unidos en 1935. Boris de Zirkoff había estado en contacto con Suzuki sobre algunas escrituras budhistas y al saber que le era imposible visitar el país, hizo arreglos a través de Nyogen Senzaki, un monje budhista y maestro en Los Angeles, para que Suzuki visitara a de Zirkoff en su oficina en el Cuartel Internaciones de la ST en Point Loma, California. Cuando el filósofo japonés entró, fue atraído inmediatamente por un retrato de HPB sobre la pared, y luego de permanecer en silenciosa meditación, se volvió a su huésped y dijo: “Ella era alguien que lo logró” (51).

En 1989, fue celebrado el 100mo. aniversario de *La Voz del Silencio* y se imprimió una edición especial del trabajo, a la cual, el presente Dalai Lama escribió un Prefacio (52). Este era el año en que él recibió el Premio Nobel de la Paz y El Premio Raoul Wallenberg de Derechos Humanos. El prefacio dice:

(ver dibujo en libro)

Prefacio
El Sendero del Bodhisattva

Encontré a los miembros de la Sociedad Teosófica por primera vez hace 30 años, cuando visité la India para participar de las celebraciones del 2.500 aniversario del Buddha. Desde entonces, he tenido el placer de compartir mis pensamientos con los teósofos de varias partes del mundo en numerosas ocasiones. Tengo mucha admiración por sus propósitos espirituales.

Creo que los individuos pueden ser buenos seres humanos sin necesidad de ser espirituales. También acepto su derecho de no querer ser espirituales o creer en una religión particular. Al mismo tiempo, siempre he creído que el desarrollo interno espiritual es necesario para una mayor felicidad humana y para incrementar nuestra capacidad para beneficiar a otros. En consecuencia, estoy feliz de esta larga asociación con los teósofos y de enterarme sobre la Edición del Centenario: *La Voz del Silencio*, que se producirá este año. Creo que este libro ha influenciado a muchos buscadores y aspirantes sinceros con la sabiduría y compasión del Sendero del Bodhisattva. Doy una calurosa bienvenida a esta Edición Centenario y confío en que beneficiará a muchos más.

El XIVvo. Dalai Lama

Abril 26 de 1989

4. La firma y sello del XIVvo. Dalai Lama, incluida en el prefacio a *La Voz del Silencio*. (Concord Grove Press, Santa Bárbara, California)

A continuación de este prefacio de la edición centenario, sigue un mensaje del 9no. Panchen Lama (1883-1933), que escribió para *La voz del Silencio* publicada en inglés en 1927 por una Sociedad Chino Budhista de Investigación en Beijing (53). El mensaje, o sutra, como lo llama el buddhismo, fue escrito en la caligrafía del Panchen Lama en tibetano:

(ver frase en libro)

5. caligrafía tibetana del Panchen Lama; sutra para la edición china de 1927 de La voz del Silencio de HPB (Sociedad Chino Buddhista de Investigación, Peking, China, 1927)

El sutra anterior fue compuesto y escrito en caracteres tibetanos por el 9no. Panchen Lama y se incluyó a su pedido en la edición de China, Peking de 1927 de La Voz del Silencio de H. P. Blavatsky.

Traducción:

Todos los seres desean la liberación de la miseria.

Busca, por tanto, las causas de la miseria
y bórralas.

al entrar al sendero se logra la liberación
de la miseria.

Exhorta entonces, a todos los seres
a entrar al sendero.

La Editorial Foreword en la edición de 1927 establece que la edición fue impresa por solicitud del Panchen Lama y que su grupo, junto con varios eruditos chinos, verificó la traducción de Madame Blavatsky de las palabras tibetanas. El prefacio también menciona que ella estudió durante varios años en Tashilunpo y conocía previamente muy bien al Panchen Lama.

Fue durante la estadía presente de HPB en el Tibet que ella debe haber estudiado por primera vez La Voz del Silencio. En el prefacio ella escribe:

Las siguientes páginas son parte de “El Libro de los Preceptos de Oro” uno de los trabajos que se pone en manos de los estudiantes místicos de Oriente. El conocimiento de ellos es obligatorio en esa escuela y muchos teósofos aceptan estas enseñanzas. Por ello, como conozco muchos de estos Preceptos de memoria, el trabajo de traducción ha sido relativamente una tarea fácil para mi...

El trabajo que yo traduzco aquí forma parte de la misma serie de donde las “Stanzas” del Libro del Dzian fueron tomadas, sobre el cual se basa La Doctrina Secreta... Los *Preceptos* originales están grabados sobre rectángulos delgados y oblongos; las copias suelen estar en discos. Estos discos o platos, se generalmente se guardan en los altares de los templos en centros donde están establecidas las llamadas escuelas “contemplativas” o Mahayana (Yogacharya). Están diversamente escritos, a veces en tibetano, pero en su mayoría en ideografías.

“El Libro de los Preceptos de Oro” -algunos de los cuales son pre-budistas, mientras que otros pertenecen a una fecha anterior- contiene alrededor de 90 pequeños tratados distintos. De estos yo aprendí 30 -nueve de memoria, hace años. Para traducir el resto, debería buscar notas esparcidas entre una número de papeles demasiado grande y memorándums recogidos durante los últimos 20 años que jamás puso en orden -para que todo esto sea una tarea más fácil. Tampoco podrían traducirse y darse a un mundo demasiado egoísta y apegado a los objetos de los sentidos que no está preparado para recibir una ética tan elevada con el espíritu correcto. Porque, si un hombre no persevera seriamente en la búsqueda del autoconocimiento, jamás desarrollará un oído deseoso de recomendaciones de esta naturaleza. En consecuencia... se ha pensado que es mejor hacer una juiciosa selección solamente de aquellos tratados que se adaptarían mejor a los pocos verdaderos místicos en la Sociedad Teosófica, y que seguramente respondan a sus necesidades (54).

HPB hizo más que traducir La Voz del Silencio al inglés. Ella anotó citas y comentarios para ayudar a los lectores en la comprensión y aplicación de los preceptos.

Hace algunos años, amigos del escritor Jerome y Roseva Muratore, invitaron al Lama Tibetano Geshe †, Lozang Jampsal, a su hogar en Nueva Jersey. El había vivido y estudiado en Aashilunpo antes de escapar del Tibet. El Lama era el maestro de sánscrito de Roseva en la Universidad de Columbia. Durante la visita los Muratores le mostraron La Voz del Silencio, dirigiendo su atención en especial a las notas. El efecto fue electrificante. El confesó su sorpresa de que esa información estuviera disponible en Occidente. Respecto de HPB, dijo “Ella debe ser un *“bodhisattva”* (una persona cercana al Buddhado).

 † “Geshe” es un título acordado a los lamas tibetanos que han progresado hasta un grado de adelanto en sus estudios budhistas.

Capítulo 7

Travesía Tibetana

Parte 2

Según testimonios pertenecientes al conocimiento sobre Buddhismo Tibetano de HPB, encontramos otra evidencia posible de su declarada estadía en el Tibet. La primera fue registrada por Margaret Cousins, quien obtuvo reconocimiento a fines de 1920 por visitar la sagrada cueva de Amarnath en los Himalayas, 14.000 pies por sobre el nivel del mar. Su artículo “Un Peregrinaje a los Himalayas” describe con tanta profundidad y sentimiento las magníficas vistas el peregrinaje, que uno piensa que es una pena que esto se encuentre enterrado en las páginas de una vieja revista (55). En una edición posterior se publicó lo siguiente:

Cuando la Sra. Cousins regresó con seguridad a Srinagar, la capital del estado de Kashmir, fue invitada por un prominente *sadhu* (maestro espiritual) a visitarlo en Srinagar, él estaba muy impresionado con la valentía de la dama que realizó el largo y peligroso viaje casi sola y fuera de la estación acostumbrada para el peregrinaje. Durante la conversación, que versó sobre religión, filosofía y arte, la Sra. Cousins preguntó al *sadhu* si había conocido a algún europeo que hubiese penetrado en los sitios internos de los Himalayas y se hubiese contactado con los grandes Rishis y su sabiduría. El contestó que “había conocidos muy pocos, porque aquellos que venían a las montañas no venían en una búsqueda superior y no estaban física o espiritualmente preparados”.

El entonces recordó que “en los primeros tiempos de su vida de disciplina en los Himalayas, una dama había encontrado a los maestros superiores y recibido la Sabiduría Antigua. Retrocediendo retrospectivamente en su memoria, recordó por fin que ella no era británica, sino rusa, y por último recordó su nombre -Blavatsky. El no la había encontrado personalmente, pero había escuchado de su logro por comentarios de sus compañeros ascetas” (56).

Otra evidencia muy distinta respecto de la presencia de HPB en el Tibet se refiere a un experimento conducido en Austria en 1885 por un prominente teósofo, Franz Hartmann, doctor en medicina. El experimento se llevó a cabo a través de una clarividente, una mujer alemana, que alguna vez había servido en la casa de los padres de Hartman cuando era un niño. El había encontrado accidentalmente a esta mujer en su regreso a Austria, luego de vivir en el cuartel general de la Sociedad Teosófica en Adyar durante una año. Ello lo invitó a su casa, donde se

ocupaba de la práctica de la medicina entre la gente pobre. El mismo era un médico de amplia experiencia, Hartmann descubrió que la mujer tenía una sorprendente habilidad para los diagnósticos correctos mediante clarividencia mediante el examen de la orina del paciente. Para ella, los órganos enfermos se hacían claramente visibles. Colocando sus manos sobre la columna vertebral de Hartmann, ella le hizo compartir su visión al doctor. El escribió un trabajo sobre ella, "Diagnóstico Médico Clarividente" (El Teósofo, febrero 1887). Lo que nos ocupa sin embargo, es su artículo siguiente "Experimento Psicométrico" (El Teósofo, marzo 1887) del cual tomamos lo siguiente:

Mi último artículo contenía un registro con respecto de los poderes clarividentes de una mujer paisana alemana, que residía en los suburbios de su ciudad, Kempten. Luego de enviarlo, se me ocurrió examinar sus poderes psicométricos, y por consiguiente fui a su casa, armado con los siguiente documentos:

1. Una carta de la Sra. Rhoda Batchelor de Ootacamund [India].
2. Una carta del Coronel H. S. Olcott [de Adyar, Madrás].
3. Una carta de la Condesa Wachtmeister de Ostende [Bélgica].
4. Una "carta oculta" supuestamente de un Adepto que no llevaba ni sello de correos ni ninguna otra indicación con respecto del lugar donde había sido escrita.

Le di a la mujer la carta N° 1 y le pedí que la mantuviera sobre su frente y permaneciera totalmente quieta y pasiva; sin pensar en nada, y que luego de un rato me dijera qué había visto. Ella dijo que no creía que vería nada, y que jamás había escuchado antes de un experimento así; pero deseaba hacerlo.

Luego de un rato, ella comenzó a describir una cabaña con una baranda, al lado de una colina y con una habitación superior con una ventana a una bahía en un rincón. Ella describió el mobiliario de esa habitación y algunos árboles que se podían divisar desde la baranda; pero que no creían naturalmente en ese país, porque parecían álamos. Fácilmente reconocí en su descripción la residencia de la Sra. Batchelor, llamada *Los Laureles* (en Ooty) y los árboles de *eucaliptus* en su vecindad. Ella también describió una dama con un vestido gris, pero no conozco a esta última.

Le tendí entonces la carta N° 3, escrita por el Coronel Olcott. Supuse que esta carta había sido escrita en la habitación privada del Coronel y que si la causa de estas imaginaciones psicométricas era la transferencia de pensamiento, me describiría esa habitación. Pero en vez de eso, ella me dio la descripción de una sala larga y alta, con pilares y bancos, correspondiente a la apariencia del hall de entrada de los Cuarteles Generales [Teosóficos] en Adyar; también describió los caminos de grava, los árboles, el río, con sorprendente corrección y habló de un salón adjunto donde "un hombre con una barba" estaba escribiendo y cerca de ese lugar, hacia el río, una especie de "jaula" de la que no conocía ni podía imaginar el uso.

En este punto, Olcott, como editor de El Teósofo, añadió su pie de página al artículo de Hartmann: "Posiblemente, como la jaula fue descrita, 'hacia el río', la descripción se refiere a un tramo de las peculiares escaleras nativas, algunas de las cuales, habían sido usadas en la construcción de una nueva Biblioteca Sánscrita y fueron apilados durante un tiempo a la orilla del río, presentando exactamente la apariencia de una jaula; pero de este incidente por supuesto el Dr. Hartmann no sabía nada".

Hartmann continúa:

Luego siguió la carta de la Condesa Wachtmeister y recibí una muy buena descripción de los "bonitos ojos azules" de la condesa, y de una "muy firme, agradable y bella mujer mayor",

en quien fácilmente reconocí a Madame Blavatsky. La mujer también describió la casa donde estas damas residían; de muchos grandes manuscritos “en algún idioma extranjero”; y del mobiliario de las habitaciones. [HPB escribía en ese momento La Doctrina Secreta]. Lo más destacable fue que ella vio un número de estatuas y bustos en la casa; una circunstancia que no pude verificar hasta el presente porque jamás estuve en Ostende y dicha casa me es desconocida.

Aquí el doctor insertó una nota. “Al escribir lo anterior, recibí una carta de la Condesa en respuesta a mi interrogante. Ella decía: “La mujer tenía razón sobre la estatuaria; hay muchos bustos en la casa”.

El experimento crucial de Hartmann y uno que le preocupaba mayormente era el N° 4, la carta oculta de un adepto. ¿Era genuina? ¿Existían en verdad los Maestros de Sabiduría? Hartmann continúa:

La carta era una que tomé al azar de mi caja que contenía cartas de clase similar. Luego del experimento la examiné y vi que era una que había encontrado un día sobre mi mesa en mi habitación en Adyar, donde hacía un momento no había ninguna carta...

Ahora con el corazón lleno de temores y premoniciones de malos sucesos, le extendí la “carta oculta”. Su primer exclamación fue de sorpresa, maravilla y felicidad. “¡Ah!! - exclamó- “¿Qué es esto? ¡Jamás vi nada tan bello en mi vida!”

Aquí sigue la traducción de Hartmann de las afirmaciones de la mujer, dejando de lado los detalles sin importancia:

“Veo ante mí, una alta colina o elevación artificial y sobre esa colina un edificio que parece un templo, con un alto techo *chino* (57). El templo es espléndidamente blanco, como si estuviera hecho de puro mármol blanco, y el techo descansa sobre tres columnas. Sobre el techo hay un sol brillante; -¡pero no!- sólo parece un sol; parece ser alguna clase de animal. No se cómo describirlo; nunca vi una cosa así antes; pero brilla como un sol.

“Hay un bello sendero de piedras suaves y algunos escalones que conducen al templo, y yo voy subiendo. Ahora estoy allí y ¡oh!, ¡el piso es un lago, en el cual la luz de ese sol sobre el techo se refleja! Pero no- estoy equivocada; no es agua, es una clase de mármol amarillento, que brilla como un espejo. ¡Ahora lo veo bien! Es un piso de mármol en forma de escuadra, y en el centro hay un punto redondo oscuro. Esto es todo tan bello. Se parece en alguna medida al *Walhalla* cercano a Regensburg.

“Ahora estoy en el templo, y veo dos caballeros mirando hacia algo en la pared. Uno es un caballero de apariencia muy fina, pero está vestido algo diferente a la gente en este país. El está vestido en un manto flojo y flotante de blanco puro y la parte delantera de sus zapatos señala hacia arriba. [como se indicó previamente los maestros de HPB eran indios, no tibetanos]. El otro es más pequeño y pelado; uso un saco negro y hebillas de plata (¿adornos?) en sus zapatos.

“Ellos miran una pintura en la pared; el retrato representa un vaso con algunas plantas tropicales; algo así como hojas de pera espinosas; pero muy distintas de las hojas espinosas que he visto siempre. El vaso no es una pintura, sino un vaso real. Primero pensé que estaba pintado. Está en un rincón, y hay pinturas ornamentales sobre él.

“Hay algunas pinturas y dibujos sobre la pared. Debajo del cielorraso, donde comienza el techo, hay un campo o panel, sobre el cual hay algunas curiosas figuras. algunas parecen como un 15 y otras como una V, y otras como escuadras y cifras; con toda clase de ornamentos entre ellas. Se ven como si fueran números; pero no creo que lo sean. Podrían ser extrañas letras o caracteres. Por sobre ese campo o panel hay otro, sobre el cual hay

algunos dibujos cuadrados o platos, con algunas cosas muy raras pintadas sobre ellos. Ellos son movibles; al menos creo que lo son; pero no estoy muy segura...”

Luego pregunté a la mujer que dibujara sobre un papel las figuras que había visto. No siendo una artista, ello sólo lo udo hacer de una manera sumamente imperfecta, pero dijo que hacía lo que podía. La siguiente ilustración es una copia de lo que ella dibujó. La mujer me dijo que cuando ella simplemente *imaginaba* una cosa, la memoria la abandonaba rápidamente, pero que cuando ella veía una vez una cosa clarivamente, permanecía en su mente y podía evocarla con todos sus detalles siempre que quisiera.

El dibujo completo fue reproducido como frontispicio de *El Teósofo* de marzo de 1887 que contenía el artículo del Dr. Hartmann. Sigue el dibujo:

(ver dibujo en libro)

TECHO

Fila superior o panel
con ornamentos

Fila media
tapas movibles

Fila inferior
letras (?)

Columna

Columna

Esquina

6. Techo y columnas de un templo descrito por una clarividente alemana (*El Teósofo*, marzo 1887, Frontispicio).

La mujer continuó: “Ahora esos dos caballeros salen, y yo los sigo. Hay muchos árboles que parecen pinos. Creo que son pinos. Hay otros con hojas grandes y carnosas y espigas con pinchos. Hay montañas y colinas y un lago. ellos me sacan del templo. Tengo miedo de no poder encontrar mi camino de regreso. Hay una gran barranca y algunos árboles que parecen olivos; pero no estoy segura de eso, porque jamás vi olivos. Ahora llego a un lugar, desde donde puedo ver un amplio panorama. Los dos caballeros se han ido. Allí hay una ruina que parece una pared vieja, y algo como lo que vi sobre ese papel que usted me mostró. Creo que Ud. lo llama la *Esfinge*. [Hartmann le había mostrado previamente la tapa de una revista alemana, *La Esfinge*]. Hay alguna clase de columna, y sobre ella una estatua, su parte superior parece una mujer, la parte inferior del cuerpo parece un pescado. Parece que sostiene musgo en sus manos, o que descansa sus manos sobre el musgo.”

Aquí [la clarividente] comenzó a reír y cuando le pregunté qué pasaba, respondió: “¡Qué gracioso! ¡Hay cantidad de gente rara! Son mujeres y niños pequeños. Ellos usan vestidos muy cómicos, y tienen capas de piel sobre sus cabezas. ¡Ellos tienen *suelas* atadas a sus pies! [la clarividente jamás había visto antes sandalias]. Ellos recogen algo de la costa y la colocan en canastas. Ahora toda la escena se disuelve en una nube”.

Así finalizó este importante experimento...

Antes de enviar su artículo a *El Teósofo* para su publicación, Hartmann lo envió a HPB para su análisis. Sin embargo, no le envió el dibujo de la mujer. Aquí está la respuesta de HPB, fechada el 5 de diciembre de 1886:

Mi querido doctor: Realmente debe disculparme por mi aparente olvido de mi viejo amigo. Le doy mi palabra de honor, estoy preocupada mortalmente con el trabajo. Cada vez que me siento a escribir una carta todas mis ideas se esparcen y no puedo seguir con La Doctrina Secreta en ese día. Pero su carta (la última) es tan interesante que debo responderla. Usted haría una cosa excelente en enviar al Teósofo este experimento suyo. Tiene enorme importancia en vista de las mentiras y acusaciones de Hodgson, y estoy feliz de que haya conseguido una corroboración independiente; [la] luz astral, en todo casi, no puede mentir en mi beneficio. †

 † En Isis sin Velo (Y:184) HPB explica: “Cuando el psicómetro examina su espécimen, se contacta con la corriente de la luz astral, conectada con ese espécimen, y la cual contiene imágenes de los sucesos asociados con su historia. Estos pasan ante su visión con la suavidad de la luz”.

Sólo hablaré del N° 4, porque usted ya conoce las otras tres. Esto se ve como el templo privado (58) del Teshu [Punchen] Lama, cerca de Tchigadze -hecho de “cemento Madrás”- como material; brilla como mármol y se llama el [templo] “Shakang” nevado † - hasta donde recuerdo. No tiene “sol o cruz” encima, sino una clase de algiorna dagoba triangular, sobre tres columnas, con un dragón dorado y un globo. Pero el dragón tiene una swastica ‡ sobre él y esto podría haber parecido una “cruz”, no recuerdo ningún “camino de grava” -ni hay ninguno, sino que [el templo] se encuentra en una elevación (artificial) y un sendero de piedra conduce a él, tiene escalones -no recuerdo cuántos (jamás se me permitió entrar) vistos desde fuera, y el interior me fue descrito. Los pisos de casi todos los templos (songyas) de Buddha están hechos de piedra amarilla pulida que se encuentra en aquellas montañas de Oural y en el Tibet del norte hacia el territorio ruso. No se el nombre, pero parece mármol amarillo.

 † La pronunciación correcta para un templo tibetano es Ihakang. La escritura manual de HPB podría haberse confundido por una “s”. Sven Hedin traduce Iha kang como “casa de Dios”. (Hedin Trans-Himalaya I:405-ver también 124-129)

‡ Las swastikas se usan ampliamente en el Tibet (Hedin 404; Lhalungpa 65,77)

El “caballero” de blanco puede ser Maestro y el caballero “pelado” puede ser algún sacerdote con la “cabeza afeitada”. En general, la toga es negra o muy oscura- (yo le traje una a Olcott desde Darjeeling), pero no se de dónde vienen las hebillas de plata y los breeches. Ellos usan, como sabe, botas altas- hasta la ropa de fieltro, bordada a menudo con plata... quizás lo que vio sea un pantallazo astral mezclado con un flash de memoria (asociación de ideas) sobre alguna imagen vista previamente.

En esos templos siempre hay “retratos” movibles sobre los que figuran varios problemas geométricos y matemáticos para los discípulos que estudian astrología y simbolismo. El “vaso” debe ser uno de los extraños jarrones en templos, para variadas finalidades. En los rincones de los templos, hay numerosas estatuas de varias deidades (Dhyanis). Los techos siempre (casi siempre) están sostenidos por filas de columnas de madera dividiendo el techo en tres paralelogramas y el espejo “Melong” de acero pulido (redondo como un sol) se coloca a menudo arriba del kiosco sobre el techo. Yo misma pensé una vez que era un sol. También, sobre las cúpulas de la [dagoba] a veces se ve un pináculo graduado, y sobre él un disco de oro colocado verticalmente y una punta como espina, y a menudo un soporte en media luna, bajo el globo -y la swastica sobre el globo.

Pregunte a ella si esto es lo que vio, Om tram ah hri hum, cuya figura se dibuja rústicamente a veces sobre el “espejo” Melong -(un disco de bronce) contra los malos espíritus- para el populacho. [Recordemos que HPB no había visto el dibujo de la mujer, reproducido en pág. 92, y aún así el parecido es casi exacto]. O quizás lo que ella vio fue una hilera de pedazos de madera (pequeños cubos) sobre los cuales se veían estas cosas:

(ver figura en libro pág. 95)

7. Símbolos vistos en un Templo Tibetano por una clarividente (The Path, enero, 1896, 298)

Si es así, entonces se lo que vio. Los "pinos" alrededor de esos templos; éstos se construyen expresamente en donde hay esos árboles; y las hojas con pinchos y los árboles con frutos chinos que los sacerdotes usan para hacer tinta. Un lago, y seguramente muchas montañas -de haber un Maestro; cerca de Tchigadze- hay solamente pequeñas colinas. Las estatuas de Meilha Gualpo, el Señor andrógino de las Salamandras o los Genios del Aire, se ve como esta "esfinge"; pero la parte inferior de su cuerpo está cubierta de nubes, no es un pez y ella no es bella, sólo simbólica. Los pescadores no usan solamente suelas, como las sandalias y usan capas de piel. Eso es todo; ¿servirá? Escribame. (59).

Uno de los problemas en lo anterior fue descifrar, o mas bien identificar, los extraños caracteres que aparecían tanto en el dibujo de la mujer alemana como en la carta de HPB, porque no tenían parecido con los caracteres impresos tibetanos. Para resolver este conflicto debí recurrir a la ayuda de Wesley Needham a cargo de la colección tibetana de la Universidad de Yale y experto en ese lenguaje. Tanto el artículo de Hartmann como la carta de HPB fueron enviados con la pregunta. El 8 de diciembre de 1986, Needham contestó:

He leído con mucho interés los experimentos psicométricos y puede informarle que en página 299 de "Las Cartas de HPB a Hartmann" las cartas tibetanas son Om tram ah hri hum en el grupo líder, ordenadas así:

OM	
tram ah hri	Todos los mantras sánscritos
hum	en caracteres tibetanos

El grupo de abajo entre corchetes, parece ser los mantras dedicados a los cinco Dhyani Buddhas:

[Tibetano]	[Sánscrito]
Lam	Ratnasambhava
Yam	Amoghsiddhi
Ram	Amitabha
Kham	Vairocana
Vam	Aksobhya (Vajrasattva)

En la página marcada TECHO, los caracteres en corchetes son distintos de los de página 299 y están más allá de mí. [Estos últimos son las tapas móviles, de los cuales HPB dio algunos ejemplos, que no había visto el dibujo de la clarividente.]

Debajo de estos cuadrados está el Om tram ah hri hum, otra vez los mismos mantras sánscritos en caracteres tibetanos, algo arreglados. Ellos se llaman sílabas semilla, no se intenta su traducción [en tipos impresos comunes tibetanos]. Ellos también se relacionan con los cinco Dhyani Buddhas.

Así, se confirma que una ignorante mujer alemana pudo reproducir en sílabas semilla tibetanas un mantra sagrado del cual no tenía conocimiento previo. el catalizador para este hecho destacable y sus visiones fue, como se ha visto, una carta oculta que se decía era de uno de los maestros de HPB en el Tibet.

Es necesario dar unos pasos más en el experimento de Hartmann para completarlo; esto es, verificar si las afirmaciones de HPB son correctas respecto de lo que la mujer vio; algunas de ellas ya se han verificado en las páginas anteriores. Otra vez recurrimos a Wesley Needham de Yale

para que nos ayudara. Se le envió una lista de un número de ítems que requerían identificación. Aunque disponía de una gran colección tibetana en Yale, solamente pudo verificar dos de los ítems: primero, que “en los templos tibetanos hay numerosas imágenes de Dhyani Bodhisattvas y Buddhas, y también divinidades protectoras de la furia”. Segundo, “el pináculo graduado y disco son obviamente el Chorten común. Ver Ippolito Desidere: *Un Relato del Tibet*, lámina IV, pág. 132”. Needham sugería que para los demás ítems hablara con el hermano del Dalai Lama, el Profesor Thubsten J. Norbu de la Universidad de Indiana en Bloomington. Norbu no pudo ayudar.

Algo tarde, me enteré que dos amigos, investigadores en Buddhismo, viajaban a India, y entre otros lugares visitarían Dharamsala para ver al Dalai Lama. Ellos se ofrecieron para continuar la búsqueda de la información necesaria, pero no estaba disponible, y el secretario del Dalai Lama les sugirió visitar varios lamas del monasterio Tashilunpo en el Tibet, que había sido destruido por los comunistas chinos. El secretario telefoneó para una cita y se garantizó a mis amigos una audiencia con siete lamas residentes, encabezados por el Venerable Kachan Lhadkor. Se dio atención una a una a las preguntas, algunas requirieron recobrar la memoria de escenas de muchos años antes.

Se recibieron dos respuestas negativas: los pisos de los templos budhistas no eran de mármol amarillo, y los lamas no reconocieron el “Lahkang nevado” como nombre del templo privado del Panchen Lama. A todo lo demás se dieron respuestas afirmativas; había bosques de pinos y plantas con pinchos alrededor de los templos budhistas en esa área y árboles con los cuales los monjes hacían tinta. Había estatuas de Meilhu Gualpo sobre columnas y en los techos se podían ver dragones dorados, sosteniendo un globo, y grandes espejos (melongs) de acero pulido, redondos como un sol, a menudo con la invocación grabada “Om tram ah hri hum”. Los lamas añadieron que los melongs eran de “metales múltiples”.

Los lamas habían fracasado en identificar el sagrado retrato del Panchen Lama mencionado por HPB quizás porque no conocían sus existencia o no eran lamas iniciados, o porque eran iniciados y no podían hablar de su existencia. Lo que sugiere esta explicación es la descripción dada por HPB del retrato privado del Panchen Lama, una escuela secreta cercana a Shigatse fundada por Tsong-ka-pa, quien estaba a cargo de ella. Hay trabajos valiosos preservados y ocultos utilizados en la preparación de *La Doctrina Secreta* (60).

=

Un lugar que HPB jamás dijo haber visitado, es la ciudad prohibida de Lhasa. Desde el tiempo de la breve estadía de Abbe Huc en 1847 y hasta 1904, cuando los británicos invadieron el Tibet durante un breve período, no se conoce ninguna persona de Occidente que haya estado allí. La primera mujer fue la exploradora francesa Alexandra David-Neel, quien, en su quinto viaje al Tibet (1923-24) logró lo que hasta entonces se había creído imposible. Sin embargo, según la hermana Vera de HPB “es auténtico que Helena estuvo en Lhasa, la capital del Tibet, y en su centro principal religioso, Shigatse... y en las Montañas Korakoram en los Kunluns. Sus vívidas historias sobre estos lugares comprueban todo esto la mayoría de las veces” (61).

Si HPB estuvo en Tibet durante casi tres años durante este período, sería increíble que no hubiera ido a Lhasa, la gran Meca del mundo budhista. Sus maestros podrían haberla llevado, confundida fácilmente con los peregrinos, no hubiera llamado la atención a causa de sus facciones asiáticas. Pero, decir posteriormente que había estado allí, podría causar molestia a sus guardianes. El Panchen Lama y el Dalai Lama en aquellos días no estaban de acuerdo con la política de aislar al Tibet del resto del mundo. El explorador Sven Hedin afirma que: aunque visitó al Panchen Lama y fue recibido calurosamente, jamás pudo entrar a Lhasa y ve al Dalai Lama (62).

Si HPB realmente fue la primera occidental desde que Huc visitó Lhasa, eso no menoscabaría el magnífico logro de Madame David-Neel, † a cuyo libro *Mi Viaje a Lhasa*, el *Times Literary Supplement* de Londres llama “una de las jornadas épicas de nuestro tiempo”.

Un registro sin fecha en el diario de David-Neel se refiere a una amiga británica Elisabeth Morgan: “Un día mientras [me] escribía, Elisabeth dejó caer la palabra Teosofía con el nombre Blavatsky”. Este, añade David-Neel, abrió “una nueva fase en mi vida” (63). De otra fuente se sabe que de allí en adelante ella concurrió a conferencias sobre religiones orientales, “en especial, sobre Buddhismo en la Sociedad Teosófica de París” y desarrolló la ardiente ansiedad de explorar Oriente (64).

 † Mlle. Alexandra David recibió su diploma de la ST en Londres el 7 de junio de 1892. Según una carta de Annie Besant fechada el 17 de marzo de 1893, ella también solicitó entrar a la EE. (Daniel Caracostea, “Primeros conocimientos de la Teosofía de Alexandra David-Neel, París 1892” por Diana Chapotin-Dunningham, *Historia Teosófica*, julio-octubre 1991, 209-13).

Capítulo 8

Travesía Tibetana

Parte 3

Durante el período final de la estadía de HPB en Tibet, parece que se encontraba en las Montañas Karakoram, al norte de Kashmir, parte del gran panorama Himalayo, hacia occidente de Shigatse y Lhasa. Según su hermana, Vera, ella estuvo allí con el Mahatma KH, que vivía con su hermana y sobrino. “El Mahatma Morya” escribe Vera, “su propio gurú, no tenía residencia permanente... y viajaba constantemente viviendo adonde lo necesitaban en ese momento” (65). KH también viajaba frecuentemente en misiones y a menudo a Tashilunpo (66). HPB dice que lo encontró por primera vez en 1868 (67).

En una carta a la Sra. Hollis Billings (2 de octubre de 1881) HPB escribió que el hogar de KH “se encuentra en el Pequeño Tibet que ahora pertenece a Kashmir. Es una gran construcción de madera a la moda china, en forma de pagoda, entre un lago y una bella montaña”. Ella añade que el Maestro M suele morar allí. Ambos maestros, ella dijo, rara vez aparecen abiertamente en el mundo, “pero ellos pueden protegerse por sus formas astrales en cualquier parte” (68).

El hogar de KH, o ashram, como Olcott lo llamaba, tenía más de un propósito, como se indica en cartas a William Q. Judge del teósofo hindú Damodar, quien, en una experiencia extra-corporal fue llevado allí. Damodar escribe:

Me encontraba en un lugar peculiar. En el extremo superior de Kashmir al pie de los Himalayas... había solamente dos casas una frente a la otra y ningún signo de habitantes. De una de ellas salió... Koot Hoomi. Era su casa. Frente a él estaba [el Maestro M]. El hermano K me ordenó que lo siguiera. Luego de avanzar una pequeña distancia de casi media milla, llegamos a un pasaje subterráneo natural bajo los Himalayas. [Este] era un curso natural del Río Indo que fluye subterráneamente con toda su furia. Sólo una persona puede caminar por vez y un paso en falso sella la suerte del viajero...

Luego de caminar una considerable distancia a través de este pasaje, llegamos a un lugar abierto en L___k. Allí hay un gran edificio... es el Lugar Central Principal donde todos aquellos de nuestra Sección que merecen la Iniciación en los Misterios deben concurrir para su ceremonia final y estar allí durante un período que es parte de los requisitos. Subí con mi Gurú a la Gran Sala. La grandiosidad y serenidad del lugar es suficiente para que cualquiera se conmueva... El esplendor del Trono del Principal es incomparable [y] tiene a su alrededor una gloria indescriptible, consistente en un fulgor que parece irradiar de aquél que lo ocupa (69).

Como Damodar estaba bajo la tutela de HPB cuando soportó esta experiencia- y también unos pocos años después, cuando pareció haberla sufrido también en su cuerpo de vigilia (70)- uno podría pensar que alguna de sus propias iniciaciones también fueron aquí, no solamente en su estado presente en Occidente, sino en el previo también, cuando, si recordamos, HPB afirmaba haber entrado al Tibet a través de Kashmir.

Con respecto de su estadía presente en Tibet, HPB una vez describió en una carta a Sinnett un vistazo de su entrenamiento cuando vivía en la casa de KH. Fue escrito luego de un vívido sueño relámpago que regresó a su conciencia con todos los detalles de su vida diaria allí.

Mucho del tiempo de Blavatsky se había ocupado en aprender dos lenguajes. Uno era el Senzar, que ella define como “el nombre místico para la lengua secreta sacerdotal, o el “habla misteriosa” de los iniciados adeptos en todo el mundo” (71). Este era el lenguaje en el cual HPB decía estar escritas originalmente las stanzas que formaban la base de *La Doctrina Secreta* y *La Voz del Silencio* (72).

El segundo lenguaje era el inglés. ¡Parece incongruente que HPB debiera ir hasta el Tibet para aprender inglés! ¿No lo había estudiado de niña y hablado posteriormente en Inglaterra y América? Sí, el inglés de conversación, pero no mucho por sobre el nivel de los relatos del Granjero Brown que su gobernanta de Yorkshire le enseñaba, y hasta éste ella evitaba hablar, ¡porque su acento adquirido de Yorkshire hacía reír a la gente!

“Yo recuerdo” contaba Blavatsky a Sinnett, “qué difícil era para mi, no hace tanto, en 1867 en Venecia, comprender un libro bien escrito en inglés”. Al presentar las ideas teosóficas al mundo, ella tenía la enorme y dificultosa tarea de traducir las sutilezas de la filosofía y la metafísica a la lengua Occidental; una lengua no equipada para expresar tales ideas. Una de sus tareas diarias era traducir frases del Senzar al Inglés. El Maestro KH, que sabía ambos lenguajes, la corregía. También, durante ese tiempo, HPB conversaba solamente en inglés, aún con su propio maestro, pero ya fuera que su habla “fuera buena o mala” ella dice, “para él era lo mismo porque no la habla sino que comprende cada palabra directamente de mi cabeza...”

En los sueños de Blavatsky “la escena cambia y estoy saliendo con el Maestro que me envía de regreso a Europa” (75). Una fuente indica que la partida fue desde las colinas de Manasarovara en Tibet (74). Los mapas registran esta área famosa como al sur de las Montañas Karakoram.

Capítulo 9

Una Extraña Visita

Mientras HPB se encontraba aún en el Tibet, su tía Nadya tuvo una extraña experiencia de Odessa. Años después, en París, Nadya escribió al respecto a Olcott que se encontraba entonces en Londres. Su carta, fechada el 26 de junio de 1884, traducida del francés dice en parte:

Cuando mi sobrina se encontraba del otro lado del mundo... ni un alma sabía donde estaba -lo que nos afligió enormemente. Todas nuestras búsquedas habían finalizado en nada. Ya la creíamos muerta, cuando -creo que fue alrededor del año 1870, o posiblemente después - recibí una carta de aquél que creo le llamas “KH”, que me llegó de la manera más misteriosa e incomprensible, a través de un mensajero de apariencia asiática, que desapareció ante mis ojos. Todavía tengo esta carta en Odessa - que me decía que no temiera nada y que me anunciaba que ella estaba segura -. Inmediatamente regresé y la envié a usted, estaré muy feliz si puede serle de alguna utilidad.

Le ruego excusarme, ¡pero es difícil por no decir imposible para mi, comprender cómo pueden existir personas tan estúpidas como para creer que tanto mi sobrina como usted han inventado a los hombres que llaman los Mahatmas! No se si los habéis conocido personalmente durante mucho tiempo, pero mi sobrina me habló mucho de ellos hace algunos años. Ella me escribió que debía encontrar nuevamente y renovar sus relaciones con varios de ellos, aún antes de escribir Isis. ¿Por qué habría de inventar estos personajes? ¿Con qué finalidad y qué bien podrían haberle hecho si no existiesen?...

Si yo, que siempre he sido, y espero continuar siendo un ferviente cristiano, creo en la existencia de estos hombres- aunque me pueda negar a creer todos los milagros que se le atribuyen- ¿por qué los demás no creen en ellos? Puedo verificar por lo menos la existencia de uno de ellos. ¿Quién podría entonces haberme escrito esta carta para hacerme sentir seguro en el momento en que tenía la mayor necesidad de tal consuelo, salvo que haya sido uno de estos adeptos mencionados? Es verdad que la escritura no me es conocida; pero la manera en la cual me fue enviada fue tan fenoménica que nadie más que un adepto en la ciencia oculta podría haberlo efectuado. Me prometió el regreso de mi sobrina- y la promesa fue debidamente cumplida. Sin embargo, la envió a Ud., y en dos semanas la recibirá en Londres (75).

Diez días después, la carta y su sobre fueron enviados a Olcott. Ambos escritos en francés sobre papel de arroz hecho a mano utilizado en Kashmir y Punjab (76). Ella decía:

*A la Honorable
Muy Honorable Dama-
Nadyejda Andreevna
Fadew
Odessa*

Los nobles familiares de Mad. Blavatsky no tienen ninguna causa para preocuparse. Su hija y sobrina no ha abandonado este mundo de manera alguna. Ella vive y desea hacerles saber a aquellos que la aman que está bien y se siente muy feliz en el distante y desconocido retiro que ella ha elegido para ella misma. Ella ha estado muy enferma, pero ya no lo está más; debido a la protección del Señor Sangyas † ella ha encontrado devotos amigos que la cuidan física y espiritualmente. Que las damas de su casa, por tanto, tengan calma. Antes de pasar 18 lunas nuevas- ella regresará a su familia.

En el sobre, con la letra de Nadya en ruso, están las palabras en lápiz “recibida en Odessa, 7 de noviembre [calendario ruso] sobre Lyolinka, posiblemente desde el Tibet, 11 de noviembre de 1870, Nadejda R.” (77).

La comunicación se publicó primero en 1885 en un informe del Consejo General de la Sociedad Teosófica e incluyó este comentario:

Tanto la nota como el sobre están escritos en la letra ahora familiar del Mahatma KH, así que aquellos que pretenden que Madame Blavatsky inventó ambos Mahatmas y su escritura, deben descartar el hecho de que ambos eran conocidos de la familia de Madame Blavatsky... cinco años antes que se fundara la Sociedad Teosófica en América.

Muchas personas, tanto en Europa como en India, han comparado cuidadosamente esta nota con otras recibidas a través de la urna de Adyar y en varios otros lugares en forma fenoménica, y las voluminosas cartas [KH] en posesión de Sinnett y han encontrado que la escritura es absolutamente idéntica (78). Hasta Frederic Myers de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, informando sobre la carta a la tía de HPB establece “Yo he visto esta carta”, “por cierto parece ser la escritura de KH” (79).

En una carta a sus familiares (antes en posesión de los Earl y ahora en Adyar), HPB dice a su familia que su Maestro tenía un profundo respeto por el espíritu de las enseñanzas de Cristo y que además, ella había pasado siete semanas en un bosque no lejano a las Montañas Karakoram, donde había permanecido aislada del mundo y donde su maestro era el único que la visitaba diariamente, ya fuera astralmente o de otra manera que ella no estableció. Mientras estaba allí, se le había mostrado en un templo-cueva una serie de estatuas representando a los grandes maestros del mundo. Entre otros, en uno de los pasajes subterráneos “había una enorme estatua en bronce de Jesús, perdonando a María

Magdalena... al lado había una estatua de Gautama dando agua de su mano a un pordiosero. También, una del Buddha que bebía de un pozo con una copa que le extendía una prostituta paria. *Esto yo lo sé* (80).

Capítulo 10 Tiempo de Espera

Pasaría un año para abandonar el Tibet y HPB se reuniera con su familiares en Odessa. Mientras tanto, ella viajó por el Cercano y Medio Oriente. Ella habla de ir a Chipre y Grecia, donde encontró por primera vez al Maestro Hilarión (81). Según la Condesa Wachtmeister, ella estudió con varios maestros en Siria y Egipto “y entró en contacto con muchos de la Fraternidad” (82).

“No hay dudas en mi mente” escribe el Dr. Rawson “que Madame Blavatsky conoció a muchos, sino todos, los ritos, ceremonias e instrucciones practicadas entre los Drusos del Monte Líbano en Siria, porque me habla de cosas que sólo conocen los pocos favorecidos que han sido iniciados”(83). Rawson mismo, había sido iniciado según *Quién es Quien en América* (edición que cubre tres siglos 1609-1896).

En Grecia, en el puerto de Siracusa, HPB abordó el SS Eunomia, hacia una de las islas Ionia. Su último destino era el Cairo. Sin embargo, el barco, que transportaba pólvora y fuegos de artificio, voló en medio del viaje. En ese momento, Lloyds de Londres dio la fecha como 6 de julio de 1871. De los 400 pasajeros solamente escaparon 17 (84). Las posesiones y dinero de HPB se perdieron. El gobierno griego proveyó a los sobrevivientes con pasaje a sus destinos (85).

Basados en las cartas que les mostraron sus familiares, Sinnett relata la historia ocurrida durante este período:

En 1871, Mme. Blavatsky escribió desde el Cairo para decirles a sus amigos que ella había regresado recién de India y que había naufragado en alguna parte *en passant* (cerca de la Spezzia). Ella debía esperar en Egipto algún tiempo antes de regresar al hogar, mientras tanto se decidió establecer una Société Spirite para la investigación de médiums y fenómenos según las teorías y la filosofía de Allan Kardec, puesto que no había otra manera de dar oportunidad a la gente para que vieran por ellos mismos cuán equivocados estaban. Ella primero daría libre juego a una enseñanza ya establecida y aceptada y luego, cuando el público viera que nada se obtenía de ella, ofrecería sus propias explicaciones. Para lograr este objetivo, ella dijo, estaba dispuesta a sufrir cualquier problema -hasta permitirse ser considerada por un tiempo como una médium incapaz. “Ellos no conocen nada mejor, y a mi no me hace daño- porque muy pronto les mostraré la diferencia entre un médium pasivo y un actuante activo” explicó.

Unas pocas semanas más tarde, dice Sinnett, envió una segunda carta a sus amigos:

En esta se encontraba llena de disgusto por la empresa, que había probado ser un perfecto fracaso. Parece que ella había escrito a Inglaterra y Francia por un médium, pero sin éxito. *En désespoir de cause*, se había rodeado de médiums amateurs - espiritistas francesas, en su mayoría vagabundas baratas, cuando no aventureras detrás del ejército de M. de Lessep y trabajadores del canal de Suez.

“Ellas robaron el dinero de la sociedad” escribió, “bebieron como esponjas y las descubrí engañando vergonzosamente a nuestros miembros, que venían a investigar los fenómenos, con manifestaciones trucadas. Sufrí escenas desagradables con varias personas que me hacían a mi sola responsable de todo esto. Así que las expulsé... La Société Spirite no duró quince días -es un montón de ruinas- majestuosas, pero tan sugestivas como las de las

tumbas del Faraón... para finalizar la comedia con un drama, casi me disparó un loco- un griego que había estado presente en las dos únicas sesiones públicas que mantuvimos, y se había poseído, supuse, por algún fantasma maligno” (86).

El original de la última carta se encuentra en los archivos de la Sociedad Teosófica en Adyar y concluye con estas palabras: “Juro poner fin para siempre a tales sesiones- ellas son demasiado peligrosas y yo no tengo la práctica suficiente ni la fuerza para controlar las apariciones malignas que puedan llegar a mis amigos durante ellas” (87).

Luego de dejar el Cairo, Blavatsky viajó a Siria, (88) Palestina y Constantinopla, finalmente alcanzó su familia en Odessa en julio de 1872, donde permaneció durante nueve meses, hasta abril de 1873 (89). Todo lo que se sabe de este período es un incidente que más tarde HPB recordaba en una carta a Nadya:

Jamás olvidaré un día característico, o mas bien una noche, en Odessa, en nuestra casa durante la cena. La tía [Catherine de Witte] discutía conmigo sobre religión y decía firmemente que ningún judío o adorador de ídolos podría jamás entrar al Reino de los Cielos y que jamás se le encontraría allí. Desde este mismo momento comencé a pensar sobre estas palabras “Si hasta Tía” pensé “una mujer tan buena, noble y justa, está tan ciega por la fe cristiana que puede creer en tan terrible y espantosa injusticia de Dios, entonces ¿cuáles serán [las creencias] de otros cristianos, muchos de los cuales no son merecedores ni de su pequeño pulgar?”

...Las diferencias en los dogmas religiosos fueron creados no por santos sino por mortales pecadores [y] dividir la humanidad en naciones y razas enemigas. Si no hubiera dogmas, tampoco habría Protestantes, Católicos, budhistas, Brahmanistas, etc.; todos creerían en un Dios Unico... todos se considerarían hermanos... ellos se avergonzarían ante el resto de sus hermanos de matar y dañar a los demás en las guerras, de torturar a otros como bestias, y de crear un infierno para otros (90).

Desde Odessa, HPB fue a Bucarest a visitar a un amigo, y luego a París donde vivió con su primo Nikolay von Hahn. Entre sus amigos, había una médica, Dra. Lydia Marquette, quien dos años antes en Nueva York, describió las actividades de Blavatsky mientras estaba en la capital francesa. Esto, a requerimiento del Coronel Olcott, perturbado por los comentarios de que HPB “llevaba una vida salvaje” en París. La doctora escribió:

Nueva York, 26 de diciembre de 1875

Estimado Sr:

En respuesta a su solicitud, debo decir que conocí a Madame Blavatsky en París durante 1873. Ella vivía en la Rue Du Palais en un apartamento con su hermano [primo] M. Hahn, y su íntima amiga M. Lequeux. Estuve con ella casi diariamente y en verdad, pasé buena parte de mi tiempo con ella cuando no me encontraba en hospitales o dando conferencias. Estoy capacitada, en consecuencia, de afirmar con positivo conocimiento cómo era su conducta. Me da gran placer decir que esa conducta era excepcional, y como para considerarla con el mayor de los respetos. Ella pasaba su tiempo pintando y escribiendo, a menudo salía de su habitación. Tenía pocos conocidos, pero entre ellos se encontraban M. y Mme. Leymarie. Estimo a Madame Blavatsky como una de las damas más estimadas e interesantes que jamás encontré y desde mi regreso de Francia, se ha profundizado nuestro conocimiento y amistad.

*Respetuosamente
(Sd.) L. M. Marquette, Dra.(91)*

Olcott relata cómo fue que Blavatsky abandonó París hacia Nueva York: “HPB me dijo que ella había venido a París intentando establecerse por una temporada bajo la protección de un

pariente, pero un día había recibido una orden perentoria de [sus Maestros] ir a Nueva York y esperar por órdenes futuras. Al día siguiente, ella se embarcó con apenas un poco más de dinero de lo que costaba su pasaje” (92).

Vera escribe algo similar: “En junio [1873] ella [HPB] se encontraba en París, donde había tratado de permanecer durante algún tiempo, cuando repentinamente recibió una carta- “una recomendación que no tenía el deseo ni la posibilidad de resistir” como ella nos explicó en su correspondencia- de uno de sus maestros del Lejano Oriente para que se dirigiera a América.”

Hacia fines de junio, HPB navegó hacia Nueva York. Ocurrió un incidente cuando ella estaba en el barco, registrado años después en el Nueva York Times (6 de enero de 1889). W. Q. Judge, que había vuelto recién de visitarla en Londres, fue entrevistado por un periodista. Al describir su apariencia, él dijo:

Sus características más aparentes son por igual, energía y gran generosidad. Al mirarla, uno se puede dar cuenta de que es exactamente la clase de mujer que hizo lo que ella hizo hace 12 años atrás cuando vino aquí desde Francia. Ella llegó al Havre con un boleto de primera clase para Nueva York, y solamente dos o tres dólares de resto; jamás había llevado mucho dinero. Cuando subió al barco vio a una pobre mujer, acompañada por dos niños pequeños, sentada en el muelle y llorando amargamente.

“¿Por qué llora?” le preguntó.

La mujer respondió que su marido le había enviado desde América el dinero suficiente para que ella y los niños viajaran a su encuentro. Ella lo había gastado todo comprando boletos que resultaron ser falsos. No sabía si volvería a encontrar a quien tan despiadadamente la había defraudado, y se encontraba sin un penique en una ciudad desconocida. “Venga conmigo” dijo Madame Blavatsky, se dirigió directamente al agente de la compañía naviera y lo convenció de cambiar su boleto de primera clase por boletos para el puente para ella, la pobre mujer y los niños.

Cualquiera que alguna vez haya cruzado el océano en el puente entre una multitud de inmigrantes conocerá la magnitud de tal sacrificio para una mujer de fina sensibilidad... (93).

Marion Meade sabía que durante el cruce el barco “experimentó mares demasiado agitados y tormentosos” que causaron daño a la máquina y un retraso de cuatro días en el mar. “En los barcos emigrantes” añade “el puente sólo podía alcanzarse trepando una escalera a través de un agujero, una escotilla en la cubierta del barco. Estas escotillas no ofrecían ventilación y en tiempos pesados, cuando se necesitaba aire, estaban cerradas. Dos semanas de falta de aire, de sobrepoblación, falta de servicios sanitarios y contaminación de la comida y el agua, así como la siempre presente posibilidad del naufragio, se añadieron a la deplorable miseria. Recordando la traumática experiencia de HPB abordó del SS Eumonia, uno sólo puede pensar que el cruce del Atlántico fue una pesadilla” (94).

Para la mujer y sus niños, sin embargo, era mucho mejor estar abordó que pidiendo peniques en una ciudad desconocida.

Parte 4

América-

Tierra de Principiantes

Capítulo 1

Primeros Días en Nueva York

Cuando, durante el verano de 1873, HPB llegó a Nueva York, no fue con el asombro y conmoción que siente un inmigrante, porque ella había estado antes allí. ¿Sería otro viaje de

aventuras, o ella había venido para quedarse? ¿Lo sabía ella misma? La única información que tenemos es que un año después, el 22 de septiembre, ella obtuvo sus primeros papeles de naturalización para ciudadana de los Estados Unidos. (1)

En vista de su historia de constantes viajes. Los familiares de Blavatsky se sorprendieron. Recordando más tarde, Vera dice: “Una vez que ella encontró un propósito meritorio de todos sus esfuerzos, se detuvo instantáneamente, como un barco sin destino que llega al puerto indicado y tira el ancla con confianza para no deambular más... Ella permaneció fiel a este trabajo todo su vida. Cuando reconoció en él la tarea para la cual estaba destinada, ofreció su salud, tiempo y alma... Ella acostumbraba a decir “los ideales y la fe se han perdido casi en todas partes”. “La pseudo-ciencia los ha destruido. La gente de nuestro siglo exige fortalezas *científicas*, pruebas científicas de la inmortalidad del espíritu. La ciencia esotérica antigua se las dará”. (2)

La historia de que HPB abandonó Francia con un aviso de un solo día no fue, como algunos creen, una idea tardía, sino simplemente la verdad y recibió corroboración luego de su muerte. Olcott escribe: “Habíamos estado parando en Adyar; una dama americana, Miss Anna Ballard, periodista veterana, miembro vitalicio del Club New York Press, había encontrado a HPB en el curso de su vida profesional, durante la primera semana de su llegada a New York. Durante la conversación, entre otros hechos sin importancia, Miss Ballard mencionó casualmente dos encuentros que le había solicitado que redactara...” Esto es lo que escribió:

Adyar, 17 de enero de 1892

Estimado Coronel Olcott:

Mi conocimiento de Mme. Blavatsky data de aún antes de lo que Ud. supone. Yo la encontré en el mes de julio de 1873 en Nueva York, no había pasado ni una semana de su llegada en barco. Yo entonces era periodista del Nueva York Sun y se me había encargado escribir un artículo sobre un tema ruso. En el curso de mi búsqueda, un amigo me informó sobre el hecho de la llegada de esta dama rusa y yo la busqué; comenzando una relación que duró varios años.

En nuestra primera entrevista, ella me dijo que no tenía intención de abandonar París y venir a América hasta la misma mañana antes de su embarco; pero no me dijo por qué vino o quién la apresuró. Recuerdo perfectamente bien que ella dijo con un aire alegría “He estado en el Tibet”. No pude descubrir por qué ella pensaba que ésto era más destacable que cualquier otro de los viajes a Egipto, India y otros países, pero ella lo dijo con un énfasis y una animación especiales. Ahora yo se por supuesto, lo que significaba.

Anna Ballard (3).

Hojeando los periódicos de esa época, Fritz Kuhn, editor del *Main Currents*, descubrió un ítem sobre HPB en el *Tribune* de Nueva York (26 de setiembre de 1873) y escribió: “La mujer era conmovedora mucho antes de cualquier glamour que surgiera a su alrededor. El escritor del *Tribune* relata una historia de una noble dama rusa que viajó en el puente porque compartió su pasaje de [primera] clase con una pobre inmigrante” (4).

Respecto de las circunstancias de la vida de Blavatsky y las personas con las cuales vivió durante este período, se conoce poco, hasta que apareció “Reminiscencias de H.P. Blavatsky en 1873” de Elizabeth Hunt, en *El Teósofo* de diciembre de 1931. A partir de la descripción de la Srta. Hunt de Nueva York en los años 1870, esa ciudad parecería una pobre elección como lugar de nacimiento para un movimiento mundial, cuando Londres y París eran los centros reconocidos de la cultura Occidental:

Nueva York, en 1872, comparada con la ciudad de hoy, era pequeña. Se llegaba al norte de la Isla Manhattan en vehículos de caballos, los carruajes públicos tardaban horas para el viaje; no había puentes sobre los ríos, Este o Hudson; si se necesitaba cruzarlos, se utilizaba un ferry. Por supuesto, no había rascacielos- la ciudad baja estaba dominada por la cúpula

de la Iglesia de la Trinidad, el hito más conspicuo millas a la redonda. El extremo norte de la Isla se componía en su mayoría de farallones de granito, aún no excavados en calles, siquiera hasta la Calle 40 Este. Había canto rodado sólido desde la Tercera a la Segunda Avenida, sobre el cual habían construido viviendas precarias y las cabras y los niños vagabundos jugaban. La Segunda y la Tercera Avenidas no estaban trazadas, en algunas secciones no reclamadas todavía de las aguas del East River. [Las Avenidas Quinta y Broadway eran bien transitadas y cuando se inauguró el Central Park, el año de la llegada de HPB, había diez millones de visitantes].

Las costumbres y pensamientos de la gente se parecían a los de hoy tanto como se parece esa ciudad de casas pequeñas a la ciudad actual de rascacielos. Darwin y la teoría evolutiva eran temas actuales de fuerte disputa. Recuerdo el sermón de nuestro clérigo- un anciano caballero muy gentil- sobre el horror que había golpeado la ciudad. Un teatro de Brooklyn se había quemado la semana pasada y había muerto 300 personas, en su mayoría mujeres y niños. El clérigo nos dijo que Dios, en Su justa ira, había enviado el fuego para castigar la frivolidad que había ahora en un lugar tan maligno.

Hasta en los temas sociales eran victorianos muy respetables. No había, por supuesto, mujeres de negocios; pocas, muy pocas comenzaban a ser escuchadas, clamando por sus "derechos"; pero las mujeres que debían ir al mundo a ganar su dinero eran maestras, telegrafistas, siervas y trabajadoras de varias clases en pequeños comercios que pagaban muy mal. Una dama que viajara sola no era recibida en los mejores hoteles, siendo mirada como bajo sospecha cuando la acompañaba un pariente masculino.

Posiblemente, esta dificultad para encontrar acomodo, condujo a HPB a la casa en la cual la encontré. Siempre me he preguntado cómo ella, una extraña en Nueva York, lo había descubierto. La casa misma era única y producto de esa era particular. En aquellos días era difícil para las mujeres trabajadoras respetables de pocos medios encontrar un lugar apropiado en el cual vivir; así que un grupo de ellas de alrededor de 40, realizó un pequeño experimento en vivienda cooperativa. Ellas alquilaron una casa para alojamiento, en Madison Street 222 [sobre el lado inferior de East Side], una de las primeras construcciones en Nueva York, creo. El experimento cooperativo, sin capital ni eficiencia empresaria como respaldo, falló, durando solamente unos meses.

Mi madre y yo pasamos el verano de 1873 en Saratoga. Con el objeto de estar lista para cuando se reiniciara el colegio, fue enviada a casa en agosto a la casa de Madison Street, donde tenía una amiga que me tomaría bajo su amistosa protección, y allí encontré a Madame Blavatsky. Hasta donde se, esta era su primera vivienda en Nueva York. Ella tenía una habitación en el segundo piso y mi amiga un cuarto próximo igual, así que se hicieron amigables vecinas. Siendo una cooperativa familiar, todos conocíamos a las demás familiarmente, y teníamos una habitación cercana a la puerta de calle como sala u office. Mi pequeño apartamento estaba directamente opuesto, así que vi bastante a Madame Blavatsky, que se sentaba en el office gran parte de su tiempo, pero solía sentarse sola; ella era como un magneto, lo suficientemente poderoso para reunir alrededor de ella todos los que pudieran venir. La vía, día a día, sentada allí, arrollando sus cigarros y fumando incesantemente. Ella era por cierto una figura poco usual. Creo que debe haber sido más alta de lo que parecía, ella era tan ancha †. Toda su apariencia señalaba la idea de poder. Había alguna clase de excitación reprimida en la casa por su presencia, una excitación totalmente placentera y algo teñida con un poco de asombro.

Nunca miré a Madame como una maestra en ética. Ella era demasiado excitable para una cosa; cuando las cosas le parecían incorrectas, ella expresaba su opinión sobre ellas con un vigor muy perturbador. Jamás la vi enojada con ninguna persona o cosa con extremo. Sus objeciones eran impersonales sobre ellos. Ante un dilema físico o mental, uno instintivamente recurría a ella, porque no se sentía que tuviera miedo, su falta de

convencionalismo, su gran sabiduría, amplia experiencia y buena voluntad- su simpatía con los más necesitados.

Mi amiga, la Srta. Parker, una dama irlandesa-escocesa, lógica, equilibrada, de 30 años, se sorprendió muchísimo cuando Madame le dijo incidentes de su vida, los cuales, dijo mi amiga, sólo conocían ella y gente fallecida. La Srta. Parker había perdido a su madre hacía muchos años y cuando pidió a Madame que la pusiera en contacto con su madre, Madame dijo que era imposible para ella hacerlo, porque su madre estaba absorbida en cosas superiores y había progresado más allá de todo alcance.

Madame se describía continuamente a si misma como bajo la autoridad de poderes invisibles; en ese tiempo, el Espiritismo estaba bastante en boga y la gente que la rodeaba pensaba que estos poderes invisibles eran sus "Espíritus Guías". Esta era la conclusión más natural para la gente que jamás había escuchado o visto directamente poderes fuera de la iglesia o entre los Espiritistas.

En este momento Madame tuvo muchos problemas de dinero; el ingreso que recibía regularmente de su padre en Rusia se había detenido, y ella estaba sin un penique. Algunos de las personas más conservadoras de la casa sugirieron que ella era, después de todo, una aventurera y que la falta de dinero era lo que podía esperarse; pero mi amiga, la Srta. Parker, quien ella llevó con ella al Cónsul ruso, me aseguró que ella era realmente una Condesa Rusa †; que el Cónsul conocía su familia, y que había prometido hacer todo lo que pudiera para comunicarse con ella y ver cuál era la dificultad. Puedo señalar aquí que la suspensión de la renta enviada por su padre se debía a su fallecimiento y el tiempo que en consecuencia se requería para arreglar sus asuntos y que este retraso continuó hasta que Madame abandonó la Calle Madison 222.

 † El Dr. Alexander Wilder habla de su altura (La Palabra, julio 1908,80). También lo hace su hermana, Vera (Russkoye Obozreniye, diciembre 1891, 578)

‡ Cuando viajaban por Europa, tanto HPB como su tía Nadya firmaban los registros de hotel como Condesas. La prima de HPB era la Condesa Witte.

El propietario de la casa era un Sr. Rinaldo, quien recolectaba personalmente sus alquileres, y así conoció a nuestra gente. Como todos, se interesó en HPB y le presentó dos jóvenes amigos suyos. Ellos venían a menudo a verla y la ayudaban con sugerencias prácticas y le daban trabajo. Ellos le consiguieron el diseño de propagandas para ellos y otros; creo que estos caballeros tenían una fábrica de camisas y collarines, porque recuerdo que la propaganda era de pequeñas figuras vestidas con collarines y camisas de su manufactura. Creo que eran los primeros dibujos de propaganda usados en Nueva York. Madame también realizó trabajos ornamentales en cuero, y produjo algunos modelos finos y complicados, pero no se vendieron y abandonó el trabajo en cuero.

Olcott relata que cuando HPB vivía en Madison Street también "se mantuvo haciendo corbatas o flores artificiales- ahora no recuerdo cuáles- para un generoso hebreo negociante. Ella siempre me habló con gratitud de este pequeño hombre" (5).

La Srta. Hunt recuerda que un poco después "escuché que HPB fue a Ithaca para darle al Profesor Corson de la Universidad de Cornell un anillo confiado a ella por uno de sus misteriosos directores". Hiram Corson era un espiritista destacado. Su hijo, Eugenio, un médico, publicó un volumen de la correspondencia de HPB con su padre. En su segunda carta, fechada el 16 de febrero de 1875, ella escribe:

Estoy aquí, en este país, enviada por mi Logia, en nombre de la Verdad del espiritualismo moderno, y es mi más sagrado deber develar qué es y exponer qué no es. Quizás llegué aquí con 100 años de anticipación... porque la gente parece interesarse cada día menos por la verdad y cada vez más por el oro [y así] mi débil protesta y mis esfuerzos no serán avalados.

Ella aseguró al profesor que su interés en el espiritualismo surgía “no a través de los siempre mentirosos, tramposos médiums, instrumentos miserables de los espíritus no desarrollados de la esfera inferior, el antiguo *Hades*. Mi creencia se basa en algo más antiguo que los llamados de Rochester, y se origina en la misma fuente de información usada por Raymundo Lulio, Pico della Mirándola, Cornelio Agrippa, Robert Fludd, Henry More, etc., etc., todos los que siempre han buscado un sistema que pueda descubrir “lo más profundo” de la naturaleza divina y mostrarles *el verdadero nudo que sujeta todas las cosas juntas*. Por último, encontré -muchos años después- satisfechas las ansias de mi mente por esta teosofía † enseñada por los ángeles y comunicada por ellos... para ayudar al destino humano [esta es una típica frase judeo-cristiana y cabalística]” (6).

 † Nueve meses después, el 17 de noviembre, se fundó la Sociedad Teosófica. Subsecuentemente, varias personas habían acreditado la introducción del término teosofía en ese momento. En lo anterior vemos a HPB usándolo para identificar las enseñanzas recibidas de sus instructores- no ángeles en el sentido cristiano, sino hombres vivientes que funcionaban normalmente en estados superiores de conciencia mientras vivían en cuerpos de carne y hueso.

Capítulo 2

El Apogeo del Espiritualismo

El espiritualismo es repugnante para muchas personas por su asociación con prácticas horripilantes, pero la palabra en si es inofensiva. Simplemente es lo opuesto al materialismo, como HPB explica en su *Glosario Teosófico*:

Espiritualismo: En filosofía, el estado o condición de la mente opuesto al materialismo o la concepción material de las cosas. La Teosofía, una doctrina que enseña que todo lo que existe está animado o formado por el alma o espíritu universal, y que ni un átomo en nuestro universo puede estar fuera de este Principio omnipresente -es puro espiritualismo. Así, la creencia que subyace el nombre; es decir, la creencia en la comunicación constante de los vivos con los muertos, ya sea mediante poderes mediumnísticos de uno mismo o de los así llamados médiums- no es mejor que la materialización del espíritu y la degradación de las almas humana y divina. Los creyentes en tales comunicaciones simplemente deshonoran a los muertos y desarrollan un constante sacrilegio. Fue correctamente llamada “necromancia” en los días antiguos. Pero nuestros espiritistas modernos se ofenden cuando se les dice esta simple verdad.

El espiritismo moderno comenzó en 1848 con lo conocido como “los golpes de Rochester”, o manifestaciones psíquicas alrededor de las hermanas Fox que vivían en Hydeville, Nueva York, no lejos de Rochester.

Sir Arthur Conan Doyle en su *Historia del Espiritismo* de dos volúmenes, observa que este poder era contagioso o descendía... como una nube psíquica sobre aquellas personas susceptibles... En un increíble y brevísimo momento, el movimiento, con excentricidades y fases de fanatismo” se esparció en todo el país (7). Las religiones ortodoxas había solamente ofrecido trivialidades sobre la inmortalidad y la vida después de la muerte; los espiritistas creían tener la prueba.

El profesor R. Laurence Moore observa que “no era exactamente los inmaduros, los poco educados y los crédulos quienes aparecían en las sesiones o círculos espíritas. el número de personas prominentes que asistían a las reuniones espiritistas “era impresionante”(8). Hasta distinguidos científicos, como se verá, se habían convencido de lo genuino del fenómeno luego de conducir experimentos controlados.

El espiritismo floreció no sólo en los Estados Unidos, sino en Inglaterra, Francia, Alemania y Rusia. El famoso médium Daniel Home fue largamente responsable de su éxito en Europa. Conan Doyle escribe que “el Emperador Napoleón III, la Emperatriz Eugenia, el Zar Alejandro, el Emperador Guillermo Primero de Alemania y los Reyes de Bavaria y Wurtemberg estaban todos igualmente convencidos por los extraordinarios poderes (9).

El espiritismo hacía furor en Rusia en la década de 1850 y Vera y Nadya se dedicaban a la escritura-espírita y la mesa-movible (levitación). Hasta la calma y equilibrada Tía Catherine se unía a los círculos (10). HPB estaba en ese tiempo lejos del hogar.

En la década de 1860 las sesiones llegaban a la Casa Blanca. Una de ellas se registra en la biografía de Abraham Lincoln del autor Carl Sandburg; en esta sesión, el presidente permitió estar presente a un periodista, junto con el Secretario de Guerra Stanton y el Secretario de Marina. Sandburg cita las numerosas noticias impresas en los periódicos con el encabezamiento “Espiritismo en la Casa Blanca”(11).

La Sra. Lincoln era una ardiente espiritista, y el presidente tenía acceso a través de ella a una destacada médium Nettie Colburn, a quien parece había consultado en momentos de la seria crisis de la lucha por preservar la unión y liberar los esclavos (12). Una vez, se le preguntó cuál pensaba que era el origen del mensaje recibido. Según un testigo, el contestó: “No estoy preparado para describir la inteligencia que controla el organismo de esta joven. Ella ciertamente no podía tener conocimiento [vigílico] de los hechos que me comunica, ni de lo que sucedía en mi Gabinete antes que viniera a este círculo, ni de los problemas del frente, ni respecto de lo sucesos que sólo yo conozco y que no he dicho a nadie ni son públicos” (13).

“Recordamos” señaló un testigo de esa época “el comentario general de la opinión pública y la molestia entre los científicos que el espiritismo producía en el momento... Representaba la punta de lanza que abrió la primera brecha en el materialismo en las mentes de la gente y lo hizo pensar... La creencia exclusiva en la existencia solamente de un mundo físico fue duramente conmovida” (14).

HPB aplaudió la investigación científica del espiritismo y en su artículo “La Evidencia de la Ciencia” en *El Teósofo* de julio de 1881, provee una impresionante lista de científicos distinguidos en este campo. Uno de ellos era Alfred Russel Wallace, quien, independientemente de Darwin, desarrolló una teoría de evolución. En su prefacio *Milagros y Espiritualidad Moderna*, él escribe:

En el momento en que por primera vez me enteré de los hechos del espiritismo, yo era un escéptico filósofo confirmado... Era un materialista tan al través y tan firme que en ese momento no podía hallar lugar en mi mente para la concepción de la existencia espiritual... Los hechos, sin embargo, son cosas contundentes... los hechos me golpearon. Ellos me obligaron a aceptarlos como hechos... [y] me condujeron a aceptar el espiritismo.

También en la lista de HPB se encontraba el celebrado químico y médico Sir William Crookes, quien, como informa la Enciclopedia Británica “mantuvo su creencia en la realidad de los fenómenos ocultos desde la década de 1870 hasta su fallecimiento” (15). En 1897 fue presidente de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, ese mismo año se lo nombró caballero. En el 50vo. aniversario de su fallecimiento, *El Científico-Americano* (abril 1969) dice: “En Sri William Crookes encontramos a un hombre directamente descendiente de los gigantes del pasado, hombres que podían volver su atención con igual facilidad hacia las grandes divisiones de la ciencia y lograr un trabajo de importancia duradera en cada una. La conmovedora combinación de diversos dones de

Sir William, aguda observación e incansable habilidad experimental, jungo con la brillante mente e imaginación de un poeta, le han asegurado para el resto de los tiempos un lugar en la gran lista de hombres ingleses de la ciencia”.

En su libro *Investigaciones en Espiritismo*, Crookes describe 30 clases de fenómenos que atestiguó, y comenta: “Con pocas excepciones, los cientos de sucesos que puedo atestiguar -hechos para imitar mediante medios físicos y mecánicos conocidos y que desafían la habilidad de [magos] como Houdini, Boscoe o Anderson, con toda clase de recursos de mecanismos elaborados y la práctica de años- han sucedido en mi propia casa, a veces buscados por yo mismo y bajo circunstancias que evitaban totalmente el empleo de los más simples instrumentos” (16).

Blavatsky, Olcott y Sinnett eran buenos amigos de Crookes. Crookes y su mujer ingresaron a la Sociedad Teosófica el 20 de noviembre de 1883, y al año próximo él fue Consejal de la Logia de la ST en Londres (17).

HPB concluye su artículo “Evidencias de la Ciencia” citando del libro sobre espiritismo del Doctor Zöllner, *Física Trascendental*, las confesiones publicados de dos destacados magos del momento: “los Señores Maskelyne de Londres y Samuel Bellachini, conjurador de la corte en Berlín- que repetían lo que el celebrado Robert Houdini, el conjurador francés ya había establecido antes; es decir, que “las levitaciones sin contacto producidas en presencia de médiums eran suertes mucho más allá del poder de un prestidigitador *profesional*”; eran el trabajo de un agente no humano, cualquiera sea el agente que fuera”. †

 † Esto parece contradecir -o por lo menos cuestionar severamente- la frecuente ostentación de un afamado mago de nuestros días, James Randi, que puede duplicar en el escenario cualquier fenómeno mediumnístico, comprobando su fraude.

Maskelyne asegura que “jamás negó que tales manifestaciones fueran genuinas, sino que en ellas no había ni una letra que evidenciara que los espíritus no tenían mejor ocupación que levantar los muebles”.

El fenómeno de la levitación no es difícil de explicar, dice HPB. Cambia la polaridad de cualquier objeto o del cuerpo humano y se elevará, porque su atracción al centro magnético de la tierra- que causa la ilusión del peso- se ha acabado (18). Esto se puede hacer de varias maneras, una de las cuales se ha indicado previamente en una carta de HPB a Hartmann. La repetiremos aquí, esta vez en todo su contexto, porque ahora estamos en el período en que HPB encontró a Olcott por primera vez. En la famosa granja Eddy de Vermont:

Fue enviada a América a propósito, y a los Eddys. Allí encontré a Olcott enojado de los espíritus... Se me ordenó que le enseñara que los fenómenos espirituales sin la filosofía del ocultismo era peligrosa y desorientadora. Le probé que todos los médiums podían hacerlo por medio [de los así llamados] espíritus, otros sólo a voluntad sin ningún espíritu; que cualquiera podía lograr las campanillas y la lectura de pensamiento, los golpes secos y los fenómenos físicos, si tenía la facultad de actuar en su cuerpo físico a través de órganos de su cuerpo astral; una facultad que yo tenía desde los cuatro años, como toda mi familia sabía. Yo podía mover los muebles y hacer volar objetos y mis brazos astrales los habían hecho parecer invisibles; todo esto aún antes que yo supiera de los Maestros. Bien, le dije [a Olcott] toda la verdad. Le dije que había conocido Adeptos, los “Hermanos” no solamente en India y más allá de Laddkh, sino en Egipto y Siria- porque hay “Hermanos” allí hasta nuestros días (19).

Capítulo 3

Una Reunión Auspiciosa

Cuando a la edad de 42 años, Henry Steel Olcott encontró por primera vez a HPB, era un hombre de amplia experiencia. Nacido en Orange, Nueva Jersey, de vena puritana, Olcott dirigió

un colegio en Nueva York durante un año y luego por dos años una granja en Ohio, luego de lo cual regresó a Nueva York para estudiar agricultura científica. A los 20 años recibió un reconocimiento internacional por su trabajo en la Granja Modelo de Agricultura Científica en Newark, Nueva Jersey. El gobierno griego le ofreció la presidencia en agricultura en la Universidad de Atenas, y el gobierno de los Estados Unidos la dirección de agricultura, pero él prefirió trabajar independientemente. Olcott se asoció como editor de agricultura en el *Tribuna* de Nueva York.

Cuando estalló la Guerra Civil, Olcott se enlistó y primero sirvió en varias campañas bajo el General Burnside, luego fue nombrado Investigador Especial para erradicar la corrupción ordenar el Departamento de Guerra †. Esto le hizo ganar el nombramiento de Coronel. El secretario de guerra Stanton le telegrafió:

Lo felicito de todo corazón por el resultado del juicio de hoy. Es tan importante para el gobierno como ganar una batalla.

 † Olcott era especialmente inteligente para detectar el fraude. Así, más tarde, cuando investigó el espiritismo, se equipó adecuadamente para detectar el charlatanismo, como veremos más tarde.

Sir Arthur Conan Doyle, el creador del fenómeno Sherlock Holmes, admiraba el trabajo de Olcott al investigar el espiritismo. Se encuentran buenos ejemplos en su *Gente del Otro Mundo*, 106-119,174-176. La Sociedad de Investigaciones Psíquicas, sin embargo, retrató a Olcott como un testigo condescendiente de los fenómenos de HPB. (Esto no es verdad, aunque su memoria a veces fallaba cuando recordaba sucesos que ocurrían años antes).

Olcott realizó un trabajo similar para la Marina. Luego, cuando Lincoln recibió el disparo, él fue uno de los tres miembros del grupo que investigó el asesinato.

Luego de la guerra, Olcott estudió leyes durante tres años y fue admitido en la Barra de Nueva York en 1868. Codificó la confusa práctica de la ley de seguros y llegó a ser un especialista en derecho aduanero, rentas y seguros, adquiriendo una grande y próspera clientela. (20)

El interés de Olcott en espiritualismo se originaba en sus días de granja en Ohio, cuando visitaba a tres tíos que eran ardientes espiritistas (21). Henry había sido educado como un estricto presbiteriano.

Con respecto de las circunstancias que lo condujeron al encuentro con HPB, Olcott escribe en *Hojas de un Viejo Diario* (Historia de la ST):

Un día, en el mes de julio de 1874, estaba sentado en mi oficina de abogado, pensando sobre un grave caso en el cual se involucraba la Corporación de la Ciudad de Nueva York, cuando se me ocurrió que durante años no había prestado atención al movimiento espiritista. No sé qué asociación de ideas hizo que mi mente pasara de una construcción mecánica de metros de agua hasta el espiritismo moderno. Pero, me fui a la vuelta de la esquina y compré un ejemplar de *Banner of Light*. En él, leí un artículo sobre algunos fenómenos increíbles; estos eran, la solidificación de formas fantasmas, que se decía ocurrían en una granja en el pueblo de Chittenden en el estado de Vermont, a varias millas de distancia de Nueva York; entonces me di cuenta de que si los visitantes podían ser vistos, hasta se tocados y podían conversar con los familiares fallecidos que habían encontrado el medio para reconstruir sus cuerpos y vestidos para ser temporalmente sólidos, visibles y tangibles, esto era el hecho de mayor importancia de la ciencia física moderna. Me decidí a ir y ver por mi mismo. Lo hice, y encontré que la historia era verdadera, me quedé allí durante cuatro días y luego volví a Nueva York.

Escribí un informe de mis observaciones al *Sun* de Nueva York, el cual se publicó en todo el mundo, tan graves e interesantes eran los hechos. El editor del *Daily Graphic* de Nueva York me hizo la proposición de volver a Chittenden, acompañado por un artista para dibujar, bajo mis órdenes y realizar una investigación a fondo del asunto. El tema me interesaba tanto que hice los arreglos necesarios en la oficina y el 17 de septiembre estaba de regreso en el "Hogar de Eddy", como se llamaba por el nombre de la familia que la poseía y ocupaba. Me detuve en esa casa de misterio, rodeado de fantasmas y con experiencias diarias del carácter más extraordinario, durante alrededor de 12 semanas -si mi memoria no me falla. Mientras tanto, dos veces a la semana aparecían en el *Daily Graphic* mis cartas sobre "los fantasmas de Eddy" cada una ilustrada con figuras de espectros vistos por el artista, el Sr. Kappes y yo mismo, así como por todas las demás personas- a veces hasta cuarenta de ellos- que se presentaban en el salón de sesiones (22).

Los hermanos Eddy, William y Horacio, eran granjeros sin educación. Existía una larga historia de mediumnidad en la familia. La abuela cuatro veces removida, fue condenada como bruja durante Salem, en los juicios de Massachusetts de 1692. En las sesiones de William había supuestas materializaciones de los muertos, mientras que las de Horacio tenían un carácter diferente. No se cobraba dinero por estas demostraciones, solamente por el alojamiento y alimento de sus numerosos invitados.

Es Globo, un periódico cercano a Rutland, escribió:

El Coronel Henry S. Olcott, comisionado del *Daily Graphic*, investiga e informa sobre la manifestación "Eddy", él ha revuelto la paja alrededor del país. Antes que apareciera su primera carta desde Rutland, el tema del espiritismo siquiera había sido mencionado en los periódicos seculares desde que la aparición de los artículos del Sr. Crookes y del panfleto del Sr. Alfred Wallace en Inglaterra originó la ansiedad por el tema en Europa. Ahora los periódicos de Nueva York discuten a diario el tema editorial- casi todos han enviado periodistas a Chittenden y su ejemplo ha sido imitado por los periodistas de Chicago, Hartford, Rochester, Albany y muchas otras ciudades. Cualquiera sea la verdad acerca del asunto Eddy, no puede dudarse que la mente pública se excita muchísimo ante el tema de que los espíritus de los muertos regresen o no a nosotros (23).

De regreso a Nueva York, los artículos de Olcott eran tan buscados y demandados que el *Graphic* vendía a un dólar el ejemplar, que era lo que HPB pagaba por los suyos. Ella viajó con una mujer francesa a los Eddys, llegó el 14 de octubre y permaneció dos semanas; Olcott recuerda:

Recuerdo el primer día de nuestro encuentro como si fuera ayer; aparte, he registrado los hechos principales en mi libro (*Gente de Otro Mundo*, pág. 293 y sig.) †. Era un día soleado y hasta la tétrica y vieja granja parecía alegre. Esta se encontraba en un paisaje muy hermoso, en un valle de colinas verdes entre montañas cubiertas en sus crestas por frondosas arboledas.

La hora de la comida en Eddys era al mediodía; desde la puerta de entrada del desnudo y confortable comedor, Kappes y yo vimos por primera vez a HPB. Ella había llegado poco antes con una dama franco-canadiense y ambas se encontraban sentadas a la mesa cuando entramos. Mi mirada fue primero atraída por la camisa roja garibaldina que HPB usaba, como un vívido contraste con los tristes colores que la rodeaban. Su cabello era entonces grueso y tupido, corto por arriba de los hombros, y se separaba de su cabeza, suave como seda y enlulado en las puntas, como la lana de una oveja. Esto y la roja camisa eran lo que me llamó la atención antes de ver la imagen de sus características. Un rostro kalmuko, con un firme poder, cultura e imperiosidad, tan extraño al ambiente que la rodeaba como su roja

camisa... Deteniéndome en la puerta- suspiré a Kappes “Dios mío” mira ese espécimen” Crucé directamente la habitación y me senté justo frente a ella para favorecer mi costumbre favorita de estudio del carácter. Las dos damas conversaban en francés...

Finalizada la comida, las dos salieron de la casa y Madame Blavatsky arrolló su cigarrillo... Yo dije “Permettez mui, Madame” y le ofrecí fuego para su cigarrillo; nuestra relación comenzó en el humo, pero se extendió y encendió un fuego permanente... Como mis palabras habían sido en francés, continuamos la conversación en ese idioma... Avanzando en la conversación, hablamos sobre el fenómeno Eddy y otros de otras tierras. Vi que había sido una gran viajera y que había presenciado muchas cosas ocultas y visto adeptos en la ciencia oculta, pero al principio ella no me dio ninguna muestra de la existencia de los Sabios Himalayos o de sus propios poderes. Ella habló de la tendencia materialista del espiritismo americano, que era una clase de corrupción de los fenómenos acompañado por la indiferencia a la filosofía... (24).

En *Gente de Otro Mundo*, escrito poco después, Olcott añade:

Gradualmente, descubrí que esta dama, cuyos brillantes dotes y eminentes virtudes de carácter, no menos que su exaltada posición social, la hacían merecedora del mayor respeto, era una de las médiums más destacadas en el mundo. al mismo tiempo, su mediumnidad era completamente diferente de la de cualquier otra persona que jamás encontrara; porque parecía que en vez de ser controlada por espíritus que hacían su voluntad, era ella la que parecía controlarlos a su vez. No puedo decir cuál era el secreto por el cual había logrado este poder, pero tengo demasiadas pruebas de que si lo posee como para permitirme dudar del hecho (25).

Este poder, él supo más tarde, era mediación consciente y no mediumnidad pasiva, el primer indicio de ello era que las manifestaciones de Eddy cambiaban radicalmente cuando ella se encontraba presente. Citando otra vez de *Hojas de un Viejo Diario* (Historia de la ST):

En ese tiempo de la aparición de HPB en escena, las figuras que se habían mostrado eran Indios piel roja, o americanos, o europeos... Pero en la primera tarde de su estadía, vinieron a nosotros los fantasmas de otras nacionalidades. Había un siervo georgiano del Caúcaso; un musulmán comerciante de Tiflis; una muchacha paisana rusa y otros más. Otra tarde apareció un caballero kurdo armado con una cimitarra, pistolas y una lanza... y un caballero europeo usando la cruz y collar de Santa Ana, reconocido por Madame Blavatsky como su tío (26).

La aparición de tales figuras en el salón de sesiones de aquellos pobres, casi analfabetos granjeros de Vermont, que no tenían dinero para comprar recursos teatrales, ni la experiencia para emplearlos si los consiguieran, ni el salón en donde poder manipularlos, era testimonio convincente y prueba de que las apariciones eran genuinas... †

† Las apariciones eran dibujadas por el artista Kappes del Graphic y se retratan en *Gente de Otro Mundo*. El libro está disponible en una buena edición de Rutland, publicista de Vermont, Charles E. Tuttle Co. (1972)

Mucho después se me informó que ella los había evocado mediante su propio poder, desarrollado y magistral. Ella hasta afirmaba el hecho en un nota escrita en nuestro T. S. *Scrapbook*, Vol Y, agregado a un *Espiritualista* [Londres] enero de 1875 (27).

El agregado era un artículo “Formas Espirituales Materializadas” por Benjamín Coleman, del cual lo siguiente pertenece a HPB: “la presencia de la condesa en varias sesiones de Eddy condujo a las manifestaciones más sorprendentes, incluyendo la aparición de varios espíritus de personas conocidas a ella en países extranjeros”. HPB añade en tinta: “Si; porque los he llamado por MI MISMA” (28).

Olcott registra que mientras estaban en lo de los Eddys “HPB trató como pudo para hacerme sospechar del valor de los fenómenos de William Eddy como prueba de control inteligente de un médium mediante espíritus; diciéndome que, de ser genuinos, ellos debían ser el doble del médium escapando de su cuerpo y vistiéndose con otras apariencias [proyecciones inconscientes de los asistentes que deseaban ver a sus seres amados]; pero yo no le creí. Me parecía que las formas eran demasiado diversas en peso, tamaño y apariencia como para ser mascaradas de William Eddy; debían ser lo que parecían, los espíritus de los muertos. Nuestras disputas eran a veces bastante calurosas, porque en aquél momento no había profundizado lo suficiente en el tema de la naturaleza plástica del Doble humano para ver la fuerza de sus indicios, mientras que tampoco conocía la teoría oriental de Maya, no sabía ni jota de ella” (29).

HPB afirma que “hasta la forma materializada de mi tío en lo de los Eddy era [una] imagen; yo la exterioricé de mi propia mente, había llegado para hacer experimentos sin decirle a nadie. Era como un sobre vacío de mi tío que yo arrojé sobre el cuerpo astral [proyectado] del médium. Vi y seguí el proceso, sabía que Will Eddy era un médium genuino, y que el fenómeno era tan real como podía llegar a ser; por ello, cuando le llegaron los problemas a su tiempo lo defendí en forma escrita” (30).

Uno de sus experimentos tuvo demasiado éxito: “evoqué entre ellos la forma de *uno que creía muerto* en ese momento, pero que según parece vivía hasta el año pasado, y estaba muy bien: “Michalko”, mi siervo georgiano. El ahora se encuentra con un pariente distante en Kutasis [Kutais] según me informó mi hermana hace dos meses en París. El había sido deportado, y yo pensaba que estaba muerto, pero había sanado en el hospital. Así que era demasiado tratar de “identificarlo espiritualmente” (31).

Desafortunadamente, la explicación ofrecida para la materialización de los muertos aparentemente no se aplica a algunos casos. Y aquí entra el lado horripilante del espiritismo; aquí los pensamientos de los asistentes atraen al médium los restos astrales desintegrados de los muertos, desechados por el alma en estados superiores de conciencia entre vidas. HPB escribe a su hermana:

Cuanto más veo médiums- porque los Estados Unidos son un verdadero criadero de ellos; la cama más tibia para médiums y sensitivos de todas clases, genuinos y artificiales- más advierto el peligro que rodea a la humanidad... Recuerda Vera, cómo hice experimentos para ti en Rugodevo, cuán a menudo yo veía los fantasmas de aquellos que habían vivido en la casa y te los describía, porque tu nunca pudiste verlos... Bien, en Vermont fue lo mismo día y noche. Vi y observé estas criaturas desalmadas, las sombras de sus cuerpos terrestres, de los cuales, en la mayoría de los casos, el alma y el espíritu había volado hacía mucho, pero los que crecían y conservaban su sombra semi-material, [alimentándose con las energía vitales de] cientos de visitantes que iban y venían, así como de los médiums...

¡Fue fantasmal observar el proceso! A menudo me hizo sentir enferma y aturdida, pero debía verlo y lo único que podía hacer era mantener a las desagradables criaturas a prudente distancia. ¡Pero fue toda una cosa ver la bienvenida ofrecida por los espiritistas a estos umbrae! Ellos se deslizaban y disfrutaban alrededor del médium, vestidos en aquellas sombras vacías materializadas... [Esto] hizo que mi corazón sufriera por ellos. “Si sólo pudieran ver lo que yo veo”, me repetía. Si sólo supieran que estos simulacros de hombres y mujeres están hechos completamente de pasiones terrestres, vicios y pensamientos mundanos del residuo de la personalidad que fue; porque estos son solamente esos desperdicios que no pueden seguir al alma y el espíritu liberados, y son abandonados para su segunda

muerte en la atmósfera terrestre †, que puede ser vista por la mayoría de los médiums y el público. (32)

Por esta razón HPB dice en todas partes que los Hindúes y Buddhistas de tiempos antiguos advirtieron sobre las enfermizas influencias de la comunicación con los muertos (33).

En contraste con estas “manifestaciones inferiores... y las perogrulladas de las conversaciones comunes de los médiums” HPB afirma que hay “verdaderos fenómenos maravillosos de un orden elevado, en los cuales se exhiben innegablemente la inteligencia y el conocimiento”. Estos, ella dice, se deben a la actividad de la identidad superior o interna del sensitivo (34). En otros casos, un alma avanzada puede usar un canal puro para lograr algún propósito beneficioso. Un ejemplo, quizás sea la experiencia que anteriormente relatamos de Abraham Lincoln con el médium.

Una de las nociones básicas por las cuales los teósofos desalientan la idea de la comunicación de los muertos con los vivos es que ese constante interés y actividad de los muertos en nuestro mundo, con todas sus miserias y crueldades, haría un infierno la vida después de la muerte y no un cielo. El alma requiera paz y refresco espiritual entre las vidas (35). Esto, sin embargo, no significa que estemos apartados de nuestros seres amados que han muerto. En *La Clave de la Teosofía*, Blavatsky escribe:

Estamos con aquellos que perdimos en forma material, y mucho, mucho más cerca de ellos ahora que cuando estaban vivos... el corazón humano no es solamente la floración del amor divino, sino que tiene sus raíces en la eternidad... el amor más allá de la tumba, puedes llamarlo ilusión, tiene una potencia mágica y divina que reacciona sobre los vivos... se manifiesta en los sueños y a menudo en varios sucesos- en protecciones y escapes providenciales, porque el amor es un fuerte escudo protector no limitado por el espacio ni el tiempo. [Además] karma pronto o temprano reúne a aquellos que se amaron uno al otro con tal afecto espiritual para encarnar una vez más en el mismo grupo familiar (36).

 † El profesor Huston Smith afirma sobre los médiums “deben observarse con gran prudencia, porque los “controles” en cuestión no son almas integradas o siquiera mentes integradas; ellos consisten en su mayoría de “residuos psíquicos” que la mente abandona en su camino al atravesar el plano psíquico...” (*Verdad Olvidada*, Nueva York, Harper Row 1976, 72-73).

Capítulo 4

Primer Trabajo Público

Durante el año anterior a la fundación de la Sociedad Teosófica, encontramos a HPB trabajando con los espiritistas como campeona de su causa. En vista de sus verdaderos sentimientos- respecto de los peligros de las prácticas- es extraño que ella lo hiciera. Pero, quizás como una voz amistosa en medio de ellos, vio una posibilidad de apartarlos de estas prácticas y despertar a los más iluminados en la filosofía racional que explicaba no solamente los fenómenos, sino también los múltiples misterios que los rodeaban (37).

Su defensa pública de los espiritistas comenzó, según recuerda Olcott, inmediatamente después de su regreso a Nueva York desde Vermont:

Un conocido físico de Nueva York, el Dr. Beard, atraído a Chittenden por mis cartas en el *Graphic*, había salido de allí con una explicación tonta y explosiva de los fantasmas de Eddy como simple fraude, y ella lo había desollado vivo en su réplica, fechada el 27 de octubre y publicada en el *Graphic* del 30 de octubre. Su carta era una defensa valiente y chispeante de

los médiums Eddy, y su testimonio sobre los siete “formas espirituales” que ella misma había reconocido convincentes. Jamás antes ella había entrado tanto en una publicidad de esta clase... (38).

Ella impuso un tono de agitación, desafiante brusquedad y camaradería en toda su conversación y escritos en aquellos días, fascinando a todos con su brillante voluntad, su desprecio por la hipocresía social y toda la “grosería” y los sorprendió con sus poderes psíquicos. La erudición de Isis sin Velo todavía no la había eclipsado, pero constantemente mantenía una memoria almacenada con ricos contenidos de aventuras y peligros personales y del conocimiento de la ciencia oculta, no simplemente no alcanzada, sino ni siquiera sospechada por ninguna persona en América, hasta donde yo haya escuchado. Ella era un personaje completamente diferente de lo que lo fue posteriormente, cuando la gente la vio acondicionada a una vida seria de trabajo; todo su pasado había sido una escuela preparatoria (39).

La carta de HPB a Beard se encuentra al inicio del Volumen Uno de sus catálogos. El historiador teosófico, Michael Gomes afirma:

Madame Balvatsky permanece como la mayor cronista de la Sociedad Teosófica. Los Archivos en Adyar contienen 20 grandes catálogos de recortes de prensa que cubren los años 1874 a 1884, los que indudablemente fueron recopilados por HPB. Los siete primeros volúmenes, con más de 1.000 artículos y referencias a los teósofos en Nueva York son los más citados y anotados por ella, y se dividen en volúmenes temáticos, a menudo con títulos como “La Historia Anterior y Post Natal de la Sociedad Teosófica” (40).

Luego del encontronazo con Beard, HPB se dedicó a minimizar los efectos del mayor escándalo que sobrecogió el movimiento espiritista. Un espiritista líder, Robert Dale Owen, antiguo congresal de los EEUU y anterior embajador, había admitido públicamente ser engañado en las sesiones conducidas por los médiums Jennie Holmes y su marido Nelson, donde el famoso espíritu de Katie King había supuestamente aparecido. El espíritu se había manifestado previamente en sesiones de Sir William Crookes en Inglaterra, y cuando apareció en los Estados Unidos, todo el país se conmovió con excitación. La burbuja estalló cuando una mujer, Eliza White, confesó haberse disfrazado como Katie (41). Robert Owen había dado su poderoso apoyo a estas “genuinas” manifestaciones.

Para salvar la situación, los Holmes, por medio de Owen, apelaron a Olcott para probar sus poderes †.

 † En una carta el General Lippit, recibida el 9 de marzo de 1875, HPB afirma que los Holmes eran médiums genuinos solamente cuando estaban en trance profundo, lo que aparentemente no era muy a menudo. Otras veces, ellos hacía fraude. (HPB Habla, Y:55-56). Entre médiums profesionales esto sucede frecuentemente cuando sus poderes están en reflujo y la furiosa audiencia demanda el valor de su dinero.

El accedió y fue acompañado por HPB ya en Filadelfia, donde vivían los médiums. La primera sesión se desarrolló el 11 de enero de 1875; la última, el 25. En todas, tuvieron éxito; pero solamente en la última se produjo una materialización de la aparición de Katie, estableciendo así una aparente credibilidad para Jennie Holmes como médium (42). Años después, para su sorpresa, Olcott se enteró que el crédito pertenecía a otra persona. Hojeando el Volumen Uno de los catálogos de HPB, encontró la siguiente nota escrita a mano, la que, a causa de su contenido, “debía publicarse después de su muerte”:

NOTA IMPORTANTE

Si, siento decir que *tuve* que identificarme a mi misma durante esa vergonzosa exposición de los *mediums* Holmes con los Espiritistas. Debía salvar la situación, porque fui enviada a propósito a América desde París para *probar* el fenómeno y su realidad y -mostrar la falacia de las teorías espiritistas de los "Espíritus". Pero ¿cómo podía hacerlo mejor? No quería que la gente supiera que yo podía *producir la misma cosa a voluntad*. Había recibido ORDENES de lo contrario. Y aún así, debía respetar la realidad, lo genuino y la *posibilidad* de tales fenómenos en los corazones de aquellos que desde el *Materialismo* se habían vuelto *Espiritualistas*; y ahora, debido a la exposición de varios médiums caían nuevamente en el materialismo [y] regresaban el escepticismo.

Por esto es que, seleccionando algunos de los más fieles, fui a los Holmes y ayudada por M. : y *su poder*, produje el rostro de John King y Katie King [de] la luz astral, produje el fenómeno de materialización y- permitió a los Espiritistas al fin creer que estaba hecho a través de la mediumnidad de la Sra. Holmes. Ella se asustó terriblemente de si misma, porque sabía que *esta vez* la aparición era real.

¿Hice mal? El mundo no está preaprado aún para comprender la filosofía de la Ciencia Oculta- primero ofrezcamosles la seguridad de que hay seres en el mundo invisible, ya sean "Espíritus" de los muertos o *Elementales*; y de que hay poderes ocultos en el hombre, capaces de hacerlo *un Dios* en la tierra.

Cuando esté muerta e ida quizás la gente quiera apreciar mis desinteresados motivos. He comprometido mi palabra para ayudar a la gente en la *Verdad* mientras vida y- mantendré mi palabra. Que se abusen de mi y me rechacen. Que me llamen MEDIUM y Espiritista, y otros *impostora*. Llegará el día cuando la posteridad sabrá conocerme mejor.

¡Oh, pobre, tonto, crédulo y malvado *mundo*!

M. : trae órdenes para formar una Sociedad -una sociedad secreta como la Logia Rosacruz. Promete ayudar.

H.P.B. (43)

Dada la última frase, la nota debe haber sido escrita poco antes del mes de septiembre de 1875, cuando se había anunciado por primera vez la formación de la ST. Hubo un período relativamente breve en que sus enseñanzas fueron secretas, a causa de la distorsión y el ridículo que asomaba cuando los periódicos y detractores del movimiento escuchaban de ellos (44).

¿Quién es el John King mencionado? Como se ordenó a HPB no revelar primero que el fenómeno que ocurría en su presencia era realizado por ella misma, ella debió atribuirlo a alguien más, y eligió a John King, un nombre familiar en los círculos espiritistas. Esto satisfizo a Olcott, quien aún era un espiritista convencido. El comenta: "¿No deben los bebés ser alimentados con leche?... No fue hecho primero para creer que trataba con espíritus desencarnados; y no fue colocado un caballo percherón para golpear y escribir y materializar formas para mi bajo el pseudónimo de John King?" El nombre era también utilizado por HPB en ese tiempo como velo para sus maestros y agentes. "Poco a poco", añade Olcott, "HPB me hizo conocer la existencia de adeptos orientales y sus poderes y me ofreció mediante una multitud de fenómenos la prueba de su propio control sobre las fuerzas de la naturaleza [por consecuencia] atribuidas a John King" (45).

Simultáneamente ella comenzó a enseñarle filosofía esotérica y metafísica. Ella le escribió: "Me han confiado una tarea ardua y peligrosa, Henry, "tratar" y enseñarte, disponiendo únicamente de mi pobre y estropeado idioma inglés. Ellos *deben* haber tenido tremendas esperanzas en tus dones *intuicionales*, por mi palabra, yo coloqué muy poca esperanza en mis poderes de locución y mis explicaciones *claras* y definidas. ¿*Comprendes* amigo? Bien, procedo como pueda..." (46).

Olcott no era el único recipiente de estas enseñanzas privadas. En *La Doctrina Secreta* (I:XVIII-XIX), Blavatsky relata que “una considerable parte de la filosofía” luego expuesta cuando fue a la India, fue “enseñada en América, aún antes de publicar *Isis sin Velo*, a dos europeos y a mi colega el Coronel H.S. Olcott...” Uno de estos tres individuos era William Q. Judge; el otro podría haber sido un abogado, C.C. Massey, que había llegado a Londres por una temporada.

=

Luego de las sesiones de los Holmes en Filadelfia, HPB permaneció allí durante muchos meses. Durante este período ella se casó con Michael Betanelly, un georgiano del Caucaso; su primer marido, según todas los informes, estaba muerto †.

 † ¡Doce años más tarde, se descubrió que Blavatsky se había retirado al estado de su hermano y que estaba bien vivo!

Olcott relata una historia:

Una de mis cartas de Chittenden en el *Daily Graphic* despertó el interés de este Sr. B. -un sujeto ruso- y le hizo escribirme desde Filadelfia (47) expresando su fuerte deseo de encontrarse con mi colega y charlar sobre espiritismo. No habiendo objeciones por parte de ella, el vino a Nueva York hacia fines de 1875 [en realidad 1874] y ellos se encontraron. Me di cuenta de que él se encontraba en un estado de profunda admiración, la que expresó verbalmente y luego, por carta a ella y a mí. Ella lo rechazó persistentemente cuando vio que él se inclinaba al matrimonio, y se enojó mucho con su persistencia. El único efecto que esto logró fue profundizar su devoción, y finalmente amenazó con quitarse la vida salvo que ella aceptara su mano... El declaró que no pediría sino el privilegio de cuidar por ella, que su sentimiento era únicamente de adoración inegoísta por su maravilla intelectual, y que no haría relcamos de ninguno de los privilegios maritales. También la acosó hasta que -en algo que parecía un ataque de locura- ella consintió dar su palabra y ser su esposa nominal; pero con la estipulación de que ella mantendría su propio nombre y sería libre e independiente de toda disciplina restrictiva como era entonces... El resultado inevitable de esta pareja enfermiza viviendo juntos fue de sólo unos pocos meses. El marido olvidó sus votos de inegoísmo... ella lo dejó y no regresó.

Betanelly pidió divorcio sobre la base de la desertión y esta fue garantizada. Varios años después, habiendo fallado sus negocios, regresó a Georgia (48).

Dice Olcott: “Durante ese período de su matrimonio, escribió mucho para la prensa pública, sobre espiritualismo oriental primero y luego sobre [el ocultismo de] Oriente” (49). Mucho de esta actividad se llevó a cabo cuando HPB estaba seriamente enferma de una herida en una pierna, recibida en el año en que ella cayó al pavimento. Profundamente preocupado, Betanelly escribió al General Lippitt: “El Dr. Pancoast, quien la atendía y curaba, la dio por desahuciada, diciendo que difícilmente podía hacer nada, la parálisis se acerca o algo peor, la amputación de la pierna podría ser necesaria. No sé qué hacer. Imagine que al mismo tiempo que está tan enferma continúa escribiendo, trabajando y haciendo cosas todo el tiempo, a pesar de que el Dr. recomienda que esté quieta y no ocupe su cerebro. Creo que en parte, su enfermedad la causa ese descuido por sí misma y el esfuerzo de tanto trabajo. Ella ayuda a otros, pero no puede o no quiere ayudarse a sí misma, ni siquiera curar su pierna.” (50)

Fue un tiempo de profunda depresión y prueba interna para HPB, cuando, como uno de sus maestros indicó, su futuro parecía colgar de un hilo (51).

Capítulo 5

Nuevos Desarrollos

En julio de 1875, fue publicado un artículo de HPB que ella tituló en su catálogo “Mi Primer Disparo Oculto” (52). Al ser publicado llevó el título de “Unas Pocas Preguntas a Hiram” y jamás habrí sido escrito de no haber ella comprado una granja en Long Island el verano anterior. El copropietario de la granja, Clementine Gerebko, rompió el contrato y Blavatsky la demandó para recobrar sus pérdidas. La firma Bergen, Jacobs e Ivins tomó el caso. William Ivins fue el abogado de HPB en el juicio, que se desarrolló ante un jurado el 26 de abril de 1875. Como joven abogado en ese momento, más tarde ganó fama en su vida cívica y profesional. Durante este período él recordó algunas de las circunstancias del juicio:

En aquellos días, Long Island estaba lejos de la Ciudad de Nueva York, porque las facilidades de la travesía eran limitadas. El calendario de este término en particular era muy lento y todas las reuniones se desarrollaban allí esperando ser escuchadas en su turno. Como muchos de los testigos y documentos eran franceses, y no había intérprete en la corte, se nombró a William S. Fales, un estudiante en la firma de abogados del General Benjamín Tracy, como intérprete especial, y él registró el testimonio de HPB que fue dado en francés. Durante dos semanas el Juez, los abogados, oficiales, clientes e intérprete fueron invitados en un aburrido hotel de campo... (53).

Ivins reporta que mientras esperaban que el caso fuera tratado, HPB estaba traduciendo al ruso la *Historia de la Civilización en Inglaterra* de H.T. Buckles y *El Origen de las Especies* de Darwin (54). Otras cosas sucedieron también, añade de Zirkoff en sus *Collected Writings*: “Ivins, además de ser un brillante abogado, disponía de una memoria fenomenal. Más como una broma que otra cosa, el deleitó a su clienta con [preguntas sobre] ocultismo, gnosticismo, kábala, y magia blanca y negra. Fales, tomando la posta de Ivins, ofrece largas disertaciones sobre aritmética mística, astrología, alquimia, simbolismo medieval, neo-platonismo, rosacrucismo y cuaternarios” (55).

Respecto del juicio, Charles R. Flint, amigo durante largo tiempo de Ivins y Fales, ofrece algunos detalles en su libro *Memorias de una Vida Activa*:

...Madame, quien era nuestra principal testigo, testificaba bastante contrariamente de lo que sus abogados presumían que atestiguaría... como abogados precavidos, ellos habían averiguado el testimonio de Madame antes del juicio y le habían recomendado respecto a cuales puntos ella debía enfatizar; pero para su gran desconcierto, ella actuó por su cuenta y avanzó sobre caminos bastante opuestos a sus instrucciones, dando como razón, cuando le preguntaron sobre su testimonio que su “familiar” a quien ella llamaba Tom [John] King, estaba a su lado (invisible para todos excepto para ella) y le sugirió su testimonio. Luego que la corte había tomado todos los requerimientos, Madame abandonó la ciudad, pero escribió varias cartas a Ivins preguntándole sobre el progreso del asunto y finalmente sorprendiéndolo en una carta, dando un bosquejo de una opinión que ella decía que la corte diría en el curso de pocos días, respecto de una decisión a su favor. Según su predicción, la corte tomó la decisión de sostener su reclamo, sobre bases similares a las que ella había bosquejado en su carta (56).

Ivins y Fales pertenecían a una prestigiosa sociedad de la barra en Brooklun; una mañana se encontraron con otros tres miembros, Frederick Hinrichs, James Robinson y Charles Adams. Años

después, Hinrichs, entonces un reformador político destacado, escribió lo siguiente respecto de este encuentro:

[Ellos] jocosamente sugirieron uno a otro la escritura de un artículo místico sobre Teosofía, la ciencia esotérica. Yo había estado leyendo a *Zanoni*, un libro sobre Rosacruzismo; y la vida de Paracelso -así que escribí, especialmente a lo largo de esas líneas. Madame [HPB] declaraba ser rosacruz [también Fales] que tituló el artículo que él compuso de nuestras tres o cuatro contribuciones separadas -"Rosacruzismo". Fales también creó el acróstico "Hiraf" con nuestras iniciales, [y dio ese nombre como autor]. Todos reímos por el artículo compuesto y lo enviamos a Madame en Boston. Ella lo publicó en dos números de su periódico según recuerdo, y escribió dos editoriales muy favorecedoras sobre "Hiraf". Los teósofos me han dicho que como hombres jóvenes habíamos escrito mejor que muchos que ellos conocían, y que posiblemente estuviéramos inspirados por poderes superiores. De esto, no se nada, *aunque podría ser así*. Lo cierto es que "Hiraf" ha sido extensivamente citado como autoridad en varias publicaciones impresas...(57)

El periódico al cual Hinrichs se refiere es *El Científico Espiritual*, publicado en Boston por su editor E. Gerry Brown. Atraídos por su valiente crítica sobre los males del espiritismo, Blavatsky y Olcott contribuyeron con artículos y apoyo monetario. (58)

El ensayo "Hiraf" fue publicado en los ejemplares del 1º y 8 de julio del *Científico Espiritual* y siguió la respuesta de HPB en las dos ediciones siguientes. Fue su primer exposición pública de la existencia de fraternidades de adeptos. "Estoy diciendo" ella dice, "un poco de lo poco que recogí en mis largas travesías a lo ancho y largo de Oriente- la cuna del ocultismo". Siguen unos pocos extractos:

Entre las numerosas ciencias perseguidas por el ejército bien disciplinado de estudiantes del presente siglo, ninguna ha... más burla que la más antigua de ellas- la ciencia de ciencias, la venerable madre de todos los modernos pigmeos [ocultismo]. Es regla que el ocultismo sea peligroso, un arma de doble filo para aquél que la toma sin estar preparado por toda una vida dedicada a ello. Su teoría, sin ayuda de serias prácticas, parecerá a los ojos de los prejuiciosos en contra de tal causa tan poco popular, como una especulación ociosa y loca, únicamente dedicada a los oídos de ignorantes y ancianas. Cuando echamos una mirada en los últimos treinta años y vemos cómo el espiritismo moderno ha sido considerado... ¡qué podemos esperar para el ocultismo! que está ubicado en una posición con respecto del espiritismo como el infinito y lo finito... ¿qué hará en un terreno en donde hasta el Espiritismo es motivo de burla?...

Hiraf duda de si existen, ya sea en Inglaterra o en cualquier otro lugar, lo que denominamos regularmente colegios para neófitos de esta Ciencia Secreta. Diré por conocimiento personal que tales lugares se encuentran en Oriente- en India, Asia Menor y otros países...

La verdadera, completa Kábala [Oriental] de las primeras edades de la humanidad está en posesión... de sólo unos pocos filósofos orientales; dónde están, quiénes son, es más de lo que me está dado revelar... Lo único que puedo decir es que tal cuerpo existe, o que la ubicación de sus Fraternidades jamás será revelada a otros países hasta el día en que la humanidad sacuda masivamente su letargo espiritual y abra sus ojos ciegos a la brillante luz de la Verdad (59).

Olcott comentaba que en un momento en que el mundo Occidental estaba enamorado del apogeo de la ciencia moderna, sorprendía a la gente escuchar que existía la ciencia antigua y que había seres humanos vivientes en el mundo que conocían sus secretos.

Siguieron a esto otros artículos de HPB sobre ocultismo oriental. Un escritor observa:

Los espiritistas de 1875 no sabía nada de estos temas; uno debía solamente volver las páginas de las revistas dedicadas a los fenómenos espiritistas y religión para descubrir el fuerte contraste entre el vigor filosófico de los escritos de Madame Blavatsky y las mentiras psíquicas del espiritismo convencional... Veinte y seis años de sesiones no había traído genuino progreso, sino solo una gran acumulación de mensajes psíquicos triviales, sin importancia particular salvo por la milagrosa forma de sus comunicaciones (60).

De los cinco hombres Hiram -Ivins, Hinrichs y Robinson (hasta su temprana muerte) - continuaron en contacto con Blavatsky. En 1912, conversando con un amigo mutuo, Ivins habló de ella como “una mujer maravillosa [quien] disponía en todo de los logros más brillantes que mujer alguna que él encontrara podría tener. El lamentó su decisión de dedicar su vida a construir una sociedad y pensó que ella habría debido ofrecer su tiempo en exclusiva a la pluma, ella podría haber ganado renombre y vivido una vida mucho más tranquila. Afirmó que poseía poderes psíquicos de gran poder, pero que si ella hubiera dedicado sus talentos en el servicio de la literatura general y no ido a India para enseñar religión... El había visto cómo ella realizaba muchos fenómenos para cuestionar su don supremo a ese respecto. Su única crítica fue sobre su buen juicio para emprender la tarea de convencer a la gente sobre los demás planos de existencia” (61).

Si HPB hubiera seguido esta recomendación por cierto habría vivido una vida más tranquila y ganado menos enemigos, en especial entre los espiritistas; porque cuando ella comenzó a escribir abiertamente sobre los peligros de la mediumnidad, los periódicos espiritistas emprendieron una baja campaña vengativa con respecto de su carácter personal durante muchos de los años siguientes. Cuando ella murió en 1891, el *Religio-Philosophical Journal* escribió que “como monstruosidad moral, ella no tiene correlato entre su sexo en este país. Las patrañas espurias que ella originó para gratificar su amor a la decepción y la ambición, y para tapar sus verdaderos pecados, ha finalizado con su muerte” (62).

En la primavera de 1875, Blavatsky escribió en su catálogo:

Ordenada a decir al público la *verdad* sobre los fenómenos y sus médiums; ¡ahora comenzará mi martirio! ¡Tendré a todos los espiritistas en mi contra además de los cristianos y escépticos! ¡Oh M. ., tu voluntad será cumplida!

HPB escribió a la mujer del profesor Corson, Carolina, en marzo de 1876 sobre las calumnias que emanaban de “mis peores enemigos, los espiritistas y los médiums... [quienes] no se detendrán con nada, ni ante ninguna infamia... Sin duda estoy feliz, si al perder mi reputación, salvo a millones que así pierden la ilusión de que todos los espíritus que se comunican con ellos son ángeles de pureza, *espíritus desencarnados*... La verdad sale lentamente a la luz, muy lentamente; pero es imposible esconder la luz bajo una tapa” (63).

Capítulo 6

Llega Otro Colega

No mucho después de que Henry Steel Olcott y HPB habían regresado a Nueva York durante el verano de 1875 [julio o agosto], otro futuro co-fundador de la Sociedad Teosófica entró en escena. William Q. Judge, un irlandés de 24 años. Judge había leudo *Gente de Otro Mundo* de Olcott [una serie de artículos sobre los Eddys publicado en el *Daily Graphic*] y luego de escribir al autor, fue invitado al hogar de HPB en el 46 de Irving Place †. El fue otro de los responsables del crecimiento y difusión de la Sociedad Teosófica en América.

† Se han publicado datos conflictivos sobre el año en que W.Q. Judge encontró por primera vez a HPB, porque ella residió muy brevemente en Irving Place en noviembre de 1874 y el verano y otoño de 1875. Sin embargo, la fecha de 1875, está claramente señalada por las demás afirmaciones de Judge. Ver *The Path*, junio 1891,66; *Lucifer*, junio 15, 1891,290; A.P. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 186-87; *el Teósofo*, noviembre 1892; *El Teósofo Irlandés*, 15 de marzo, 1896 112-13; *Teosofía*, junio 1896,76; *Michael Gomes*, *La Aurora del Movimiento Teosófico*, 84; *Eek y de Zirkoff*, *William Quan Judge: Pionero Teosófico*, 6.

En una carta escrita a mano por William Q. Judge a la Sra. Cape [pensamos que fue escrita en octubre de 1893]: “En 1874, buscando en el espiritismo y al encontrar el libro del Coronel Olcott “Gente de Otro Mundo”, le escribí pidiéndole la dirección de un médium. El me respondió que no me conocía, pero que tenía una amiga, Mme. Blavatsky que le pedía que me llamara. Llamé al 46 de Irving Place, Nueva York y la conocí. Poco después en una reunión allí, H.P. Blavatsky me pidió que le preguntara al Coronel Olcott que se encontraba del otro lado de la habitación sobre la fundación de una Sociedad. Le pregunté y luego llamé a reunión asumiendo y nominando para la presidencia permanente al Coronel Olcott, que fue elegido como tal. Luego él tomó la presidencia y me nominó como Secretario, para lo que fui elegido. Este fue el comienzo de la Sociedad Teosófica” - William Judge

Judge se hallaba en íntimo contacto con los teósofos de Dublin y se consideraba como su héroe especial. William Butler Yeats y George Russell (AE), se encontraban activamente asociados con la ST de Dublin, líderes principales del Renacimiento Irlandés Literario (64). En *Ulysses*, James Joyce habla de la consideración del grupo por “Judge, el más noble romano de todos ellos” (65). Mucho después de su fallecimiento, Russel escribía: “Judge era el hombre más impresionante que jamás encontré, no por ningún aire de dignidad sino simplemente por lo que era” (66).

No se conoce mucho sobre la juventud de Judge. Nació en Dublín el 13 de abril de 1851. Su madre, Alice Mary Quan, murió durante el alumbramiento de su séptimo hijo. Su padre, Frederich Judge, era un Masón y se interesaba en misticismo. William se enfermó de gravedad cuando tenía siete años. Se registra en un ensayo sobre la vida de Judge que “el médico declaró que el pequeño moriría, y murió; pero en el estallido de dolor que siguió al anuncio, descubrieron que el niño había revivido...” (67).

Durante la convalecencia, el niño mostró aptitudes y conocimientos que jamás antes había tenido, despertando excitación y maravilla entre sus mayores que se preguntaban cuándo y cómo había aprendido todas estas cosas nuevas. El parecía ser el mismo, pero no era el mismo; debió ser reconocido nuevamente por todos sus familiares, y nadie sabía de que él supiera antes leer; después de su recuperación, cuando tenía ocho años, lo encontramos devorando los contenidos de todos los libros que pudiera obtener, relativos a mesmerismo, frenología, lectura del carácter, religión, magia, rosacrucismo y profundamente absorbido por el Libro del Apocalipsis [en la Biblia] tratando de descubrir su significado...

Si bien no estaba enfermo, era débil, pero indomable y perseverante a pesar de sus pocos años. Una anécdota de su niñez, ilustra este carácter. El se encontraba con otros niños sobre la orilla de un arroyo. Sus compañeros nadaban hasta una isla un poco más allá de la orilla, desde la cual se mofaban y aprovechaban de sus compañeros más jóvenes que no sabían nadar. El se arrojó al agua, resuelto a llegar hasta la isla o perecer. Cuando, al no hacer pie, se sintió hundir, tocó el fondo, caminó un paso tras otro sobre el fondo del río, se elevó, por supuesto y se volvió a hundir, caminó otros pasos y repitió el proceso, y así hundiéndose, caminando, elevándose y hundiéndose, gateando por el fondo y por sobre todo, reteniendo el aliento, alcanzó el margen de la isla, medio inconsciente, para asombro de sus amigos de juego (68).

Esta demostración de falta de temor, e indomable persistencia, se manifestó más tarde, cuando Judge soportó grandes pruebas y dificultades para llevar adelante el trabajo en los Estados Unidos sin nadie que lo ayudara.

Cuando William tenía 13 años, la familia Judge emigró a los Estados Unidos y se estableció en Brooklyn, Nueva York. William se las arregló para terminar su escuela antes de trabajar. Eventualmente fue oficial en el bufete de George P. Andrews, quien más tarde fue Juez de la Suprema Corte de Nueva York. En abril de 1872, se naturalizó, y fue admitido a la Barra Estatal de Nueva York un mes después.

Al momento del fallecimiento de HPB, Judge describió su primer encuentro con ella:

Fueron sus ojos los que me atrajeron, los ojos de alguien que debí conocer en vidas pasadas hace mucho tiempo. Ella me miró reconociéndome desde el primer momento, y jamás cambió desde entonces su mirada. Yo llegué a ella no como alguien que pregunta sobre filosofía, no como alguien agrupado en la oscuridad de escuelas y teorías tontas, sino como alguien que había vagado por muchos períodos en los corredores de la vida, buscando a los amigos que pudieran mostrarle dónde se encontraban los designios escondidos para el trabajo. Ella respondió verazmente al llamado, revelando los planes una vez más, y explicando sin palabras, simplemente los señaló y comenzó con la tarea. Fue como si hubiéramos partido la mañana anterior, dejando alguna tarea por concluir en la finalidad común; eran maestra y alumno, hermano mayor y menor, ambos inclinados sobre un mismo fin †, pero ella disponía del poder y conocimiento del que sólo disfrutaban los leones y los sabios. Así, amigos desde la primera vez que me sentí seguro. Otros, yo lo se, la han mirado con sospecha por las distancias que no podían sondear, y aunque fuera verdad, exigían muchas pruebas que los enterraban hasta el pecho, maldecían a sabios y dioses, y aún así por su ceguera no podían ver la mirada del león, el corazón diamante de HPB (69).

Según un amigo cercano, Judge solía decir “él jamás tuvo una verdadera existencia consciente hasta que “Isis” fue develada para él” (70). HPB era conocida por ese nombre entre sus conocidos íntimos en Nueva York.

† HPB dijo una vez de Judge que era: “parte de ella mismo durante varios eones”. Cartas que Han Ayudado Me, 277. Carta de HPB en Londres a Judge el 23 de octubre de 1889; reimpressa en Foro Teosófico, junio 1932, 192-93, original en los Archivos de la ST, Pasadena, California.

Capítulo 7

Nacimiento de un Movimiento

Al hojear el catálogo de HPB, se encuentra lo siguiente, escrito por su propia mano bajo la fecha de julio 1875:

Recibí órdenes directas de India para establecer una Sociedad filosófica y religiosa y elegir su nombre -también que elija Olcott (71).

El 7 de septiembre de 1875, 16 o 17 personas se reunieron con HPB en sus habitaciones en 46 Irving Place para escuchar una conferencia de George H. Felt, un ingeniero y arquitecto, sobre “El último canon de proporción de los egipcios, griegos y romanos” (72). La charla fue entusiastamente recibida, y Olcott escribió en un trozo de papel: “¿No sería algo bueno formar una

sociedad para esta clase de estudio?”. Lo entregó a William Q. Judge para que lo pasara a HPB, quien asintió con la cabeza. Judge propuso que Olcott fuera electo presidente y Olcott a su vez, propuso a Judge como Secretario. Entonces, la sesión se levantó hasta la tarde siguiente.

Apareció un informe en un Periódico de Nueva York sobre esta primera reunión, el que fue reimpreso en *Milagros del Siglo Diecinueve* de Emma Hardinge Britten. Lo siguiente está tomado de este informe:

Ha sido recién inaugurado un movimiento de gran importancia en Nueva York, bajo la conducción del Coronel Henry S. Olcott, en la organización de una sociedad, que será conocida como la Sociedad Teosófica †.

 † No se decidió el nombre hasta el siguiente encuentro, el 13 de septiembre.

La sugerencia fue completamente no premeditada, y fue realizada en la tarde del día 7 en la residencia de Madame Blavatsky, donde un grupo de 17 damas y caballeros se habían reunido para escuchar al Sr. George Henry Felt, cuyos descubrimientos sobre las figuras geométricas de la Kabala Egipcia se pueden considerar entre los más grandes del intelecto humano. El grupo incluía varias personas de gran erudición y algunas de mucha influencia personal; comprendía la audiencia del Sr. Felt, los Jefes Editores de dos periódicos religiosos; los co-editores de dos revistas literarias; un doctor en leyes de Oxford; un venerable erudito judío y reputado viajero; un escritor editor de uno de los diarios matutinos de Nueva York; el presidente de la Sociedad de Espiritistas de Nueva York, Sr. C.C. Massey, un visitante inglés [abogado]; la Sra. Emma Hardinge Britten y el Dr. Britten; dos jurisconsultos de Nueva York y el Coronel Olcott; un compañero de una casa de publicaciones en Filadelfia; un médico de renombre [Dr. Seth Pancoast] y lo más notable de todo, la misma Madame Blavatsky... (73).

(ver dibujo en libro)

8. Libro de minutas original de la Sociedad Teosófica en la primera reunión en la Ciudad de Nueva York, 8 de septiembre de 1875. (Archivos de la Sociedad Teosófica, Pasadena, California)

Entre aquellos presentes, pero no mencionados en el informe anterior, estaban William Livingston Alden, un editor del New York Times; John Storer Cobb, editor del New Era, órgano de judíos reformados; y Charles Sotheran, editor erudito del American Bibliopolist y masón de alto grado.

En reuniones subsiguientes se decidieron los Estatutos y se eligieron los oficiales. Olcott fue elegido presidente y el Dr. Pancoast y George Felt vice presidentes. HPB estuvo de acuerdo en servir como secretaria corresponsal, Sotheran como bibliotecario y Judge como asesor. Fue difícil elegir el nombre para la sociedad. Pasando las páginas de un diccionario, Sotheran encontró *Teosofía*, la que se adoptó unánimemente.

La palabra tenía una historia venerable retrotrayéndose hasta los Neoplatónicos, y posteriormente utilizada por los místicos cristianos (74). Se deriva de las palabras griegas *theos*, “dios” y *sophia* “sabiduría”, significa sabiduría deiforme o, según HPB “*Sabiduría divina como aquella poseída por los dioses*” (75).

El intento de definir el término con mayor especificidad es una tarea sin resultados, como el Profesor Ralph Hannon admite en un artículo sobre el tema:

Preguntarse “¿qué es Teosofía?” ha sido parte de la historia de la Sociedad Teosófica desde sus comienzos. En el primer ejemplar de *El Teósofo*, Madame Blavatsky escribió un largo artículo respondiendo a la pregunta. A este han seguido numerosos intentos. En

muchas ocasiones se me ha preguntado lo mismo por parte de miembros y no miembros. Me temo que mis variadas respuestas siempre me han dejado un grado de duda. Sólo recientemente, me he dado cuenta de que me he esforzado demasiado. La respuesta, como todas las cosas, es en verdad una jerarquía; un sistema multinivel solamente limitado por nuestra habilidad de comprensión. En otras palabras, “¿qué es Teosofía?” es un koan. Se nos dice en Zen que “un koan es una formulación... que señala a una verdad última. Los koans no pueden ser resueltos mediante el recurso del razonamiento lógico sino únicamente a través del despertamiento de un nivel más profundo de la mente, más allá del intelecto discursivo” (76).

El Profesor Hannon encabeza su artículo con una selección de los escritos del Sr. Judge:

La fuerza de la teosofía radica en el hecho de que no se define. Esto significa que la evolución, lentamente progresando, traerá nuevas verdades y nuevos aspectos de antiguas verdades, previniendo así absolutamente cualquier dogma o “definición inequívoca” (77).

Como una filosofía práctica y ética, la Teosofía sin embargo, *puede* ser definida, como indica Blavatsky en una carta a la Convención 1888 de Teósofos Americanos:

Muchos que no han escuchado jamás de la Sociedad son teósofos sin saberlo; porque la esencia de la Teosofía es la perfecta armonización en el hombre de lo humano con lo divino, el ajuste de estas cualidades y aspiraciones deiformes, y su influencia en las pasiones terrestres o animales en el hombre. La generosidad, la ausencia de todo sentimiento o egoísmo enfermizo, la caridad, la buena voluntad hacia todos los seres y la perfecta justicia para los demás como para uno mismo, son sus rasgos principales. Aquél que enseña Teosofía, predica el evangelio de buena voluntad, y también es verdad lo opuesto- aquél que predica el evangelio de buena voluntad, enseña Teosofía (78).

En todas partes, ella observa que “hay una notable diferencia entre las Iglesias Cristianas y nuestra Sociedad y esta es: Mientras que cada niño o adulto bautizado es llamado *Cristiano*, nosotros siempre hemos trazado una ancha y clara línea entre un *Teósofo* y un simple miembro de la ST. Entre nosotros, un Teósofo, es aquél *que hace de la Teosofía un poder viviente en su vida*” (79). En otra ocasión, citando el dicho “es elegante quien hace elegancia”, ella parafraseó “Es Teósofo quien hace Teosofía” (80).

Uno podría preguntarse qué buenas obras de naturaleza práctica desarrolla la misma Sociedad Teosófica para llevar adelante estos objetivos. En la misma carta de 1888, HPB dice:

Necesariamente, los teósofos son amigos de todos los movimientos en el mundo ya sean intelectuales o simplemente prácticos, para el mejoramiento de las condiciones de la raza humana. Somos amigos de todos aquellos que luchan contra el alcoholismo, contra la crueldad hacia los animales, contra la injusticia hacia las mujeres, contra la corrupción en la sociedad o el gobierno, aunque no nos entrometemos en política. Somos amigos de aquellos que ejercitan la caridad práctica, que buscan elevar un poco el tremendo peso de la miseria que pesa sobre los pobres. Pero, en nuestra calidad de Teósofos, no podemos embanderarnos en ninguno de estos grandes trabajos en particular. Como individuos si podemos hacerlo, pero como Teósofos, tenemos un trabajo más grande, más importante y mucho más difícil que hacer...

La función de los Teósofos es abrir los corazones y el entendimiento de los hombres a la caridad, la justicia y la generosidad, atributos que pertenecen específicamente al reino humano y son naturales para todos los hombres cuando han desarrollado las cualidades del ser humano. La Teosofía enseña al hombre-animal a ser el hombre-humano; y cuando la gente haya aprendido a pensar y sentir como piensan y sienten los verdaderos seres humanos, ellos actuarán humanamente y todos ellos realizarán espontáneamente trabajos de caridad, justicia y generosidad. (81)

El Movimiento Teosófico tiene tres objetivos como ya estableció nuestro Prefacio. Ellos son:

1. Formar el núcleo de la fraternidad universal de la humanidad sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.
2. El estudio de las antiguas y modernas religiones, filosofías y ciencias, y la demostración de la importancia de tal estudio; y
3. La investigación de las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el hombre.

Todo lo que se requería para ingresar a la ST era simpatizar con el primer objetivo. Uno no necesitaba creer en karma, reencarnación o la existencia de los Maestros, o ninguna otra enseñanza. Desde la década de 1880 se afirmó en una corte de leyes americana que la Sociedad no tenía credo, cuando se otorgó un certificado de incorporación a la sociedad Teosófica de St. Louis. El Juez August W. Alexander dictaminó: “El peticionante no es un cuerpo religioso... en un sentido estatutario, la simple enseñanza de religiones no es un trabajo religioso. Se notará que en el Art. 2 de la Constitución de la Sociedad la palabra religión se usa en plural. Enseñar religiones es educativo, no religioso. “Promover el estudio de las religiones” es en parte promover el estudio de la historia del hombre. Añado un descubrimiento subordinado de que la Sociedad no tiene credo religioso y no practica ningún culto” (82).

El nacimiento oficial de la ST se considera en general como el 17 de noviembre de 1875, cuando su presidente ofreció su conferencia inaugural, 70 días después de que la Sociedad fuera propuesta por vez primera. Las palabras de inauguración fueron proféticas: “En tiempos futuros, cuando el historiador imparcial escriba un registro del progreso de las ideas religiosas del siglo presente, la formación de esta Sociedad Teosófica, cuya primera reunión bajo sus principios formales estamos ahora llevando a cabo, no pasará inadvertida”.

Cuando HPB incluyó en su catálogo el recién armado *Preámbulo y Constitución de la Sociedad Teosófica*, escribió exultante.

¡El Niño ha Nacido! ¡Hosanna! (83)

Quince años después, cuando HPB vivía en Londres, ella fue invitada por el editor de una publicación destacada en los EEUU, *The North American Review*, para contribuir con un artículo sobre “los progresos recientes en la teosofía”. Su artículo apareció en el ejemplar de agosto de 1890 y describe los logros increíbles efectuados en varios campos del pensamiento humano. Lo que aquí nos interesa es solamente las causas que contribuyeron a tales éxitos. Ella afirmó:

El movimiento teosófico era una necesidad de la época y se ha extendido bajo su propio impulso inherente; no le debe nada a los métodos adventicios. Desde el principio no ha tenido dinero, ayuda, ni patronazgo social o gubernamental en el cual apoyarse. Apeló a ciertos instintos y aspiraciones humanas, y mantuvo un cierto y elevado ideal de perfectibilidad, con el cual los intereses creados de la sociedad entraron en conflicto, y contra los cuales estaba predestinada a luchar...

Aceptando graciosamente los resultados del estudio científico y la exposición del error teológico, y adoptando los métodos y máximas de la ciencia, sus seguidores trataron de salvar del naufragio de cultos la preciosa mistura de verdad de cada uno de ellos. Descartando la teoría del milagro y el supernaturalismo, se esforzaron por buscar el parentesco de toda la familia de fes mundiales y su común reconciliación con la ciencia...

Durante un largo años, la “gran huérfana”, la Humanidad ha clamado en la oscuridad por guía y luz. Entre los esplendores crecientes de un progreso puramente material, de una

ciencia que alimenta al intelecto, pero que abandona al espíritu en la inanición. La humanidad, siente oscuramente su origen y presagia su destino, se ha inclinado hacia Oriente con las manos vacías que sólo puede llenar una filosofía espiritual. Dolorida de las divisiones, los celos, los odios, que ensombrecen su vida, ha llorado por algún fundamento seguro sobre el cual construir sus sentidos solidarios, alguna base metafísica dese la cual las ideas sociales más superiores puedan elevarse seguras... Tal es la meta que la teosofía pretende alcanzar.

Capítulo 8

Un Cambio Psicológico

A fines de la primavera de 1875 y antes de ser fundada la Sociedad Teosófica, HPB sufrió lo que Olcott llamó "un maravilloso cambio psicológico... del cual no se me permite hablar" (84). Desconocido para él, sin embargo, ella habló sobre el cambio a sus familiares en varias ocasiones cuando, en 1876, luego de un lapso de tres años, reanudó su correspondencia con ellos. Ella había fallado tantas veces en informarles sus cambios de domicilio y las comunicaciones que la familia enviaba fracasaban (85).

Actualizando a Vera, HPB le informó sobre la seria herida en su pierna sufrida a principios de 1875, que su maestro hindú curó totalmente justo antes y para evitar su amputación; continúa:

Justo entonces [comencé] a sentir una muy extraña dualidad. Varias veces al día, sentía que aparte de mi había alguien más, bien separado de mi, presente en mi cuerpo. Jamás perdí la conciencia de mi personalidad; lo que sentía era que yo guardaba silencio y el otro -el morador en mi- hablaba con mi lengua.

Por ejemplo, yo se que jamás he estado en los lugares descritos por mi "otro yo", pero este otro -mi segundo yo- no miente cuando habla sobre lugares y cosas que me son desconocidas, porque en verdad las ha visto y las conoce bien. Me entrego; dejo a mi destino que me conduzca con su dulce voluntad; y aparte de eso, ¿qué puedo hacer? Sería perfectamente ridículo si negara la posesión del conocimiento del que mi N° 2 dispone; dando ocasión a la gente que me rodea imaginar que los mantengo en la oscuridad por falsa modestia.

En la noche, cuando estoy sola en mi cama, toda la vida de mi N° 2 pasa ante mis ojos, y no me veo totalmente como yo misma, sino como una persona diferente- de raza diferente y sentimientos diferentes. Pero, ¿qué utilidad tiene hablar sobre ello? Es suficiente con una sola loca. Trato de apartarme y olvidar la extrañeza de mi situación. Esto no es mediumnidad, y tampoco ningún poder impuro; porque posee un ascendiente demasiado poderoso sobre todo, y nos conduce hacia sendas mejores (86).

Posteriormente, ella informó a su familia respecto del N° 2, o su maestro:

Veo a este Hindú cada día, exactamente como puedo ver a cualquier otra persona viviente, con la única diferencia que me parece más etéreo y transparente. Antes, me mantenía en silencio sobre estas apariciones, pensando que eran alucinaciones. Pero ahora, ellas también son visibles para otras personas. El (el hindú) aparece y nos recomienda sobre la conducta y lo que escribimos. Evidentemente, conoce todo lo que sucede, hasta los pensamientos de otras personas, y hace que yo exprese su cocimiento. A veces, me parece que me eclipsa totalmente, simplemente penetrando en mi por los poros como una esencia volátil y disolviéndose en mi †. Entonces, ambos podemos hablar a otras personas y comprendo y recuerdo ciencias y lenguajes- todo lo que él me instruye por dentro, aún cuando no esté ya más conmigo (87).

Aparentemente, la fuente de inspiración no debe atribuirse solamente a sus maestro, porque Vera decía que HPB a veces afirmaba que “no soy yo quien habla y escribe”, el algo dentro de mi, mi Identidad superior luminosa que piensa y escribe por mí” (88).

 † Este enalmamiento de un cuerpo humano por un sabio se conoce en India como ÂveŠa y en Tibet como Tulku (Olcott, Hojas de un Viejo Diario (Historia de la ST I: 296-70; Barborka, H.P. Blavatsky, Tibet and Tulku; Blavatsky, Isis sin Velo, Ed.de Zirkoff Introducción [11-12]).

El grado de alarma de la familia de HPB a causa de esta y otras cartas fue revelado por Vera luego de la muerte de su hermana en un artículo de un periódico ruso, “H.P. Blavatsky -un Ensayo Biográfico”:

Ella nos sorprendió con relatos de “La Sociedad de la Fraternidad Universal”, que planeaba, de sus estudios de la filosofía antigua de la gente de Oriente- sobre la cual comenzó a escribir un largo tratado (Isis sin Velo). Recuerdo, como si fuera hoy, en qué medida estas noticias nos conmovieron. Yo no sabía qué pensar, cómo explicar tales fantasías... Sus familiares al principio no creyeron del todo en ellos y durante largo tiempo después consideraron sus escritos con ecepticismo, buscando alguna explicación a ellos- para hablar honestamente- ¡en el truco y el fraude!... Siempre conocí a mi hermana como una mujer capaz e inteligente, pero al hablar ella repentinamente de esta ciencia, desconocida hasta entonces, temí que se había vuelto loca... Sólo me aliviaba el hecho de que Helena Petrovna ocasionalmente me enviaba sus artículos en los periódicos americanos junto con comentarios sobre ellos, lo que me aseguraba que no había necesidad inmediata de su internación en un asilo de lunáticos.

Respecto del maestro de HPB, Vera escribe:

Ella, que no se había sometido a nadie, que desde su temprana niñez sólo hizo su voluntad en todas las cosas- ¡ella, repentinamente, encontró un hombre, un señor y reinado ante quien se sometió silenciosamente! Y ¡qué clase de hombre! ¡Una especie de hechicero, un hindú medio místico de las costas del Ganges! No comprendo nada... debo admitir que mi falta de comprensión continúa hasta el presente. A pesar de mis visitas a ella, casi todos los años durante los pasados cinco años -visitas que duraban meses bajo su techo- he comprendido muy poco sobre sus celosas explicaciones. Y hoy, quince años después, me maravillo aún más ante el inexplicable fenómeno de su profundo conocimiento, el que descendió sobre ella como del cielo, y de todas las maravillas atribuidas a ella por los teósofos (89).

Olcott también, estaba confundido por el conocimiento adquirido por HPB al escribir Isis, y, sin informarle, escribió una larga carta en francés a Nadya preguntándole sobre la educación anterior de su sobrina (90). Aquí está la respuesta, fechada el 8 de mayo de 1877:

[HPB] recibió la educación de una niña de buena familia. Ella fue bien educada, pero no completamente. Respecto de su escolaridad, no había problema. Aunque la inusual riqueza de su naturaleza intelectual, la delicadeza y dulzura de su pensamientos, su maravillosa facilidad de comprensión, asimilaba y aprendía los temas más difíciles, que hubieran requerido de cualquier otro años de laborioso estudio; una inteligencia eminentemente desarrollada, unida a un carácter fiel, recto, franco y energético -estos le dieron una superioridad poco común, la elevaron por sobre el nivel ordinario de las mayorías insípidas de las sociedades humanas; nunca pudo evitar llamar la atención

general, y la consecuente envidia y animosidad de todos aquellos que en su trivial inferioridad, se sentían heridos por el esplendor de las facultades y talentos de esta mujer realmente maravillosa.

Usted me pregunta cuáles idiomas estudió. Desde la niñez, además del ruso, su lengua nativa, ella conocía solamente francés e inglés. Mucho después, durante sus viajes por Europa, ella aprendió un poco de Italiano. La última vez que la vi, hace cuatro años, eso era todo lo que ella sabía de lenguas; estoy positivamente segura de eso, puedo asegurárselo. No había comparación con la increíble profundidad de la erudición que cuatro años después afloró en ella (91).

Si, en verdad, HPB estudió todos estos temas por si misma, sorprende que atribuyera el prestigio por su aprendizaje a los míticos mahatmas, sin ningún laurel para ella misma. Dos años antes de su muerte, ella expresó pena por ser la primera en introducir en Occidente la existencia de tales almas avanzadas sobre la tierra. En *La Clave de la Teosofía*, ella escribe:

Cada sociedad tramposa, de propósitos comerciales, clama ahora ser guiada y dirigida por "Maestros"... Miles de han sido retrasados en su tránsito del sendero de la verdad y la luz, por el descrédito y falsas delcaraciones de tales trucos y fraudes vergonzosos. [la autora] prefiere que la gente piense seriamente que la única tierra de mahatmas es la materia gris de su cerebro, y que ella los ha evolucionado a partir de las profundidades de su propia conciencia interna; que sus nombres y grandes ideales serán infamantemente desacralizados en el presente... Solamente su falta de deseo de posar como un pavo real con sus plumas lo que compele a esta autora en insistir sobre la verdad [como fuente de su conocimiento] (92).

Capítulo 9

Escritura de Isis sin Velo

"Nada pudo ser más común y [menos] ostentoso que el comienzo de Isis", recuerda el Coronel Oloctt. "Un día durante el verano de 1875, HPB me mostró algunas hojas de un manuscrito que había escrito y dijo: "Escribí esto anoche, por orden, pero no se cuál es la pata de la cosa. Quizás sea para un artículo en un periódico, quizás para un libro, quizás para nada; de cualquier modo, lo hice según se me ordenó". Lo guardó en una gaveta y no se dijo nada más por el momento" (93).

Parece evidente que ella tenía en mente algún escrito serio; esto se deduce de una carta escrita anteriormente en 1875 al Profesor Corson: "Las indicaciones son, que nos encontramos en el umbral de una época en que se revelarán mil misterios, y que el mundo se ilumine depende, por lo menos en alguna medida, de agentes mortalmente débiles como su pluma y la mía y la de otros celosos trabajadores" (94).

En septiembre de ese año Blavatsky disfrutó varias semanas en el hogar de los Corson en Ithaca, allí continuó el trabajo de Isis. Michael Gomes ha descubierto nueva información respecto de esta visita en papeles conservados en Cornell (95). De allí, la principal fuente de información fue el volumen publicado y anotado por el hijo de Corson, Eugenio, sobre las cartas de HPB a su padre. Hablando del status del profesor en Cornell, el Dr. Andrew White, su presidente, escribió que "en muchos aspectos, era el profesor más importante que la Universidad de Cornell haya tenido, disfrutaba de gran reputación por sus conferencias y escritos sobre literatura inglesa" (96).

Corson se había introducido en el espiritismo por la muerte súbita de su hija de 16 años y una de las razones para invitar a HPB a su hogar era comunicarse con la niña. El escribió a su hijo en ese momento: "Esperaba que tuviéramos algunas "sesiones" juntos, pero ella no está dispuesta sino decididamente opuesta a cualquier cosa de esa clase". Su primera impresión fue que "ella es una hábil mujer, pero ignorante de todas las gracias y amenidades de la vida. Ella es un oso ruso" (97).

Eugenio informa que HPB "pasaba su tiempo en su escritorio, escribiendo, escribiendo, escribiendo la mayor parte del día y avanzada la noche; tenía una gran cantidad de

correspondencia y largas cartas. Aquí comenzó Isis sin Velo, escribiendo alrededor de 25 páginas de escritura copiosa en un día. Ella no tenía libros de consulta, la gran biblioteca de mi padre era casi toda sobre literatura inglesa... y ella rara vez lo consultaba sobre alguna cosa" (98). En una entrevista con el escritor Charles Lazenby, el Profesor Carson confirma:

Ella continuamente despertaba mi asombro y curiosidad sobre lo que sucedería en el momento siguiente. Ella tenía un profundo conocimiento de todo, y su método de trabajo era de lo más inusual. Ella podía escribir en la cama desde las nueve de la mañana, fumando innumerables cigarrillos, citando largos párrafos literales de docenas de libros de los cuales estoy perfectamente seguro no había en ese momento copias disponibles en América, traduciendo a varios lenguajes, y ocasionalmente llamándome en mi estudio, para saber cómo traducir alguna vieja palabra del idioma en inglés literario; porque en ese tiempo ella no había logrado la fluidez literaria de la dicción que distingue La Doctrina Secreta. (99)

La nieta del profesor, la sera Pauline Corson Coad, recordaba que su abuelo le decía no comprender cómo HPB obtenía sus estadísticas, pero muy pronto ellos observaron aquella delgada mano oscura india que desde abajo del mantel apuntaba las notas que ella necesitaba, las cuales, una vez revisadas, siempre estaban correctas (100).

Respecto de las citas de HPB para Isis, el Profesor Corson afirma:

Me dijo que las había escrito ella misma según aparecían ante sus ojos en otro plano de existencia objetiva, que ella veía claramente la página del libro y la cita necesaria, y simplemente traducía o que veía al inglés... los miles de libros que ella citó no eran ciertamente de mi biblioteca, muchos de ellos no eran de América, algunos eran muy raros y difíciles de conseguir en Europa, y si sus citas eran de memoria, entonces era aún más sorprendente que escribirlas del éter. Los hechos son maravillosos y la explicación debe necesariamente dejar perplejos a aquellos cuya conciencia no sobrepase el tipo ordinario y común (101).

Olcott informa que cuando continuó el trabajo de Isis en Nueva York, Blavatsky usaba los libros que tuviera disponibles, algunos de su propia biblioteca. El resto, él dice que ella lo tomaba de la Luz Astral, o de sus maestros adeptos, o usando sus sentidos del alma. El comenta: "¿cómo lo se?" Trabajando con ella dos años en Isis y muchos otros años en otros trabajos literarios" (102).

Marion Meade comenta que la visita a Corson finalizó en una disputa y que HPB perdió la amistad del profesor. La prueba de lo que Meade dice, se desvirtúa en una carta de Blavatsky a Corson: "Esta es la tercera carta que le escribo y no me ha respondido una palabra. ¿Está enojado? (103). Pero ahora disponemos de la respuesta de Corson; en ella le asegura que su respuesta se debe haber perdido: ¿Por qué debiera estar enojado? ¿No somos los mejores amigos? ¿No nos hemos convertido en mejores amigos? Me he sentido triste desde que se ha ido y deseo que regrese". Cuando, años más tarde se le preguntó quién era la persona más destacada y prominente que hubiera jamás encontrado, él mencionó a Madame Blavatsky. (104)

Una vez de regreso en Nueva York, continuó el trabajo de Isis con paso acelerado, y HPB salió durante seis meses seguidos. Ella escribió a Nadya que trabajó 17 horas al día y se alimentó con avena. "Mejor que avena" contestó la tía, "como roast beef y jamón, pero no te arruines a ti misma..." (105)

A pesar de las enermes labores involucradas en la producción de Isis -de más de 120 páginas en letra pequeña- HPB aparentemente no tenía ambiciones de convertirse en una autora popular o exitosa; así lo dice en el prefacio:

En prueba de que no se nos oculta la dificultad de nuestra empresa, decimos desde luego que no será extraño que las siguientes clases arremetan contra nosotros:

Los cristianos, que verán que cuestionamos las evidencias de lo genuino de su fe †.

 † En el prefacio al Volumen Dos, Teología, HPB escribe: "No contiene ni una palabra contra las enseñanzas puras de Jesús, sino que denuncia su deformación en perniciosos sistemas eclesiásticos que son la ruina de la fe del hombre en su inmortalidad y su Dios, y subversivos de todo freno moral" (2:iv.)

Los científicos, que verán colocadas sus pretensiones en el mismo racimo de la Iglesia Católica Romana por su infabilidad y en ciertos temas que los sabios y filósofos del mundo antiguos clasificaban más elevados que ellos.

Los Pseudo-científicos, por supuesto, nos denunciarán furiosamente.

Los clérigos y librepensadores verán que no aceptamos lo que hacen, sino que demandamos el reconocimiento de la verdad completa.

Los literatos y varias *autoridades*, que esconden su verdadera creencia por deferencia a los prejuicios populares.

Los mercenarios y parásitos de la Prensa, que prostituyen su poder más que real, y deshonran una noble profesión, encontrarán más fácil burlarse de cosas demasiado maravillosas para ellos que comprender, porque para ellos el precio de un párrafo es más que el valor de la sinceridad.

De muchos vendrá crítica honesta; los más -no podrán. Pero miremos al futuro... estamos trabajando para el brillante mañana (106).

Aquél brillante mañana, ella dice en muchas partes, no estaba a la vuelta de la esquina, ni siquiera en el siglo XX. El siglo XXI tiene posibilidades, pensaba, si se cumplieran ciertas condiciones (107).

Capítulo 10

"Un Libro con una Revolución"

Una tarde de otoño de 1886, el Profesor en Alexander Wilder (108), eminente filósofo platónico, arqueólogo, autor, educador y médico en ejercicio, se encontraba en su hogar de Newark, Nueva Jersey, cuando sonó el llamador y entró un visitante no invitado, el Coronel Olcott. En el artículo de Wilder "Cómo Isis fue Escrita" publicado en 1908, él relata que había escuchado de Olcott "a través del Sr. J.W. Bouton", un publicista para quien Wilder había editado algunos libros. Olcott le explicó que "Madame Blavatsky había compilado un trabajo sobre temas ocultos y filosóficos y que habían solicitado al Sr. Bouton que lo publicara. La razón por la cual había sido enviado a mi jamás pude entenderla", porque nadie sospechaba que yo "tenía interés en cualquier tema inusual" y "una ardiente pasión por la especulación mística y la filosofía trascendental. Creo que el mismo Coronel Olcott había sido de alguna manera también tomado por sorpresa".

Wilder continúa:

El Sr. Bouton había comprado pasaje para Inglaterra unos pocos días antes, y yo lo había visitado varias veces, hasta yendo desde Newark para decirle adiós la mañana que partía. Pero no me había dicho una palabra del manuscrito. ¿Verdaderamente deseaba que lo leyera, o simplemente estaba evadiendo tener que rechazarlo directamente? Ahora me

inclinó ante la opinión de que me envió al Coronel Olcott para evitar decir “no”. Sin embargo, supuse que esa no sería la forma de proceder de un hombre de negocios, y que seguramente el Sr. Bouton en verdad quería decir que yo debía examinar el trabajo; y concedí realizar la tarea.

En verdad era un documento poderoso y evidenciaba una investigación en un amplio campo, requiriendo penetración [y] familiaridad con varios tópicos... Considerándome obligado a actuar en ventaja del Sr. Bouton, no demostré favorecerlo más allá de lo que creía era justicia. Consideré un deber ser severo. En mi informe, establecí que el manuscrito era el producto de una gran investigación y que, respecto del pensamiento había en él una revolución; pero añadí que lo consideraba demasiado largo para una publicación remunerativa. El Sr. Bouton, sin embargo, acordó publicar el trabajo.

Como el manuscrito era demasiado largo, el trabajo de Wilder fue resumirlo, pero solamente retiró “los términos y temas que podían considerarse superfluos... lo que fue únicamente ‘una tarea de amor’”.

Continúa:

El Coronel Olcott estaba muy deseoso que yo conociera a Madame Blavatsky, por lo que [luego de mucho hesitación] lo acompañé a su establecimiento en la calle 47... Ella no tenía el aspecto o el carácter que yo creía encontrar. Era alta, pero no rolliza; su aspecto llevaba la marca y exhibía las características de alguien que ha visto mucho, viajado mucho y experimentado mucho... Ella era una conversadora superior sobre cada tema que se tratara. Hablaba el inglés con la fluidez de alguien perfectamente familiarizado con el idioma y que pensaba en él. Para mí fue lo mismo que conversar con un hombre amigo. Ella estaba lista para tomar la idea expresada y expresar sus pensamientos clara, concisa y a menudo a la fuerza... cualquier cosa con la cual no estuviera de acuerdo, la descartaba como “pavadas”. Jamás he escuchado o encontrado el término en ninguna parte.

Luego que el trabajo se editó y colocó a la venta hubo una discusión con respecto a la verdadera autoría. Muchos se negaban a aceptar que Madame Blavatsky tuviera el conocimiento suficiente o estuviera intelectualmente capacitada para tal producción... Me dijeron que un clérigo de Nueva York, miembro de la Iglesia Rusa Ortodoxa, afirmó que él era el verdadero autor... nadie que conociera mi estilo de escritura jamás me imputaría la autoría de Isis sinVelo (109).

Wilder también descarta el rumor que los espiritistas hicieron correr y que se perpetuó de hecho en las modernas biografías de HPB, que Isis fue tomado de los manuscritos del Barón Joseph Henry Louis de Palm abandonados en su cofre cuando falleció (110). Este Barón había sido ayudado por los Teósofos y hasta Olcott lo había protegido en su hogar. El contenido del cofre eran pertenencias sin valor y legados de tierras inundadas dejados a la ST, así como algunas camisas del barón robadas a Olcott, con el nombre bordado de este último. Al investigar, Olcott descubrió que era un hombre reclamado por la justicia en varias ciudades europeas.

De Palm dejó detrás una cosa de inestimable valor para las futuras generaciones de americanos; donó a Olcott su cuerpo, que fue el primer cuerpo en ser cremado en los Estados Unidos. Primero, se realizó su funeral en el Templo Masónico de la Ciudad de Nueva York el 29 de mayo de 1876, y luego, seis meses después, su cuerpo fue incinerado en el crematorio recién construido del Dr. Francis Le Moyne, planeado para su uso personal cuando muriera. La cremación del 6 de diciembre en la ciudad de Washington en Pennsylvania occidental fue publicada en 700 periódicos de los Estados Unidos y el exterior (111). La ST fue ampliamente condenada por introducir una costumbre sacrílega de cremación.

Olcott estaba presente, y algunos investigadores afirman también la presencia de HPB. Pero en el mismo día del evento, ella escribió a Wilder: "Olcott estará en casa para la noche del viernes, creo, no pude ir, aunque ellos me esperaban allí ese día. Para decirle la verdad, no veo la gracia de gastar 40 o 50 \$ por el placer de ver quemarse a un hombre; he visto suficientes incendios de cuerpos vivos y muertos en India" (112).

Fue por este tiempo que se seleccionó un título para *Isis*. Su significado se encuentra en la conocida inscripción de una estatua de Isis: "Soy todo lo que ha sido, todo lo que es, todo lo que por siempre será, y ningún mortal jamás ha levantado mi velo". El título elegido no era *Isis sin Velo*, sino uno más modesto: "Mi título era "El Velo de Isis", escribe HPB, "ese encabezamiento se encuentra a través de todo el primer volumen" -y todavía lo hace hoy (113). Pero antes que se colocara el nombre al segundo volumen, ella recibió la siguiente carta de Bouton, fechada el 8 de mayo de 1877:

Nuestro mutuo amigo Sotheran me llamó ayer y durante nuestra conversación sugirió algo, lo cual, considerando su fuente, es digno de mención. Parece ser que hay otro buen libro publicado en Inglaterra bajo el título de "El Velo de Isis"... Extraño como parece, la idea de cambiar un poco el título nos llegó simultáneamente a Sotheran y yo mismo, y ambos pensamos en el mismo -Isis sin Velo, que me parece que en muchos aspectos es mejor que el otro, porque posee un significado distintivo que el anterior no tenía (114).

El extravagante subtítulo posiblemente fue también invención de Bouton: "Una Clave Maestra a los Misterios de la Ciencia y Teología Modernas". HPB tanto el título como el subtítulo: "[¿Q]uíen jamás dijo que el libro fuera algo parecido a eso? Por cierto no la autora" (115). (la copia impresa estaba a nombre de Bouton y Blavatsky jamás tuvo control sobre esa plantilla).

En la copia para el científico Alfred Russel Wallace, HPB escribe:

Mi título es en verdad un nombre erróneo porque yo *no revelo* los *secretos* arcanos de la temida diosa- Isis. Es innecesario decirle a Ud., que ha vivido en Oriente, que los misterios y secretos *finales* jamás se dan al público en general... Si bien no descubro la disos saítica, espero haber indicado suficientemente dónde puede ser levantado el Velo de su sagrario [porque] sólo allí se puede descubrir el secreto de secretos: el hombre, su origen, sus poderes y destino (116).

Wallace respondió:

... Surrey
1 de enero de 1878

Querida Dama:

Le retribuyo el agradecimiento por el agradable presente de sus muy bellos volúmenes. Sólo tuvo tiempo para leer un capítulo aquí y otro allí. Estoy sorprendido por la enorme erudición desplegada en ellos y el gran interés de los tópicos que trata. Además, su dominio de todos los refinamientos de nuestro idioma es tal que no necesita temer la crítica a este respecto. Su libro despertará para muchos espiritistas todo un mundo de nuevas ideas y seguramente llegará a ser de gran valor en la búsqueda que ahora se desarrolla con tanta habilidad...

(firmado) Alfred R. Wallace (117)

Isis fue publicada en septiembre de 1877, y los dos volúmenes fueron dedicados a "La Sociedad Teosófica, fundada en Nueva York A.D. 1875, para estudiar los temas de los cuales trata". Fue un éxito instantáneo, del cual nadie estuvo tan sorprendido como Helena Blavatsky. El

American Bookseller escribió: “La venta... es impredecible para un trabajo de esta clase... toda la edición” de mil ejemplares “se ha agotado a diez días de la fecha de publicación... la demanda es tremenda, y mucho más allá de las expectativas de sus editores” (118). Siguió a esta varias impresiones (Isis jamás ha estado fuera de imprenta y actualmente la publican tres casas diferentes). Aquí tenemos algunas noticias americanas:

Debe reconocerse que ella es una mujer destacada, que ha leído, visto y pensado más que muchos hombres sabios. Su trabajo abunda en citas de docenas de distintos lenguajes, no por el simple propósito de erudición, sino para substanciar sus criterios peculiares... Sus páginas están adornadas con notas al pie que establecen la autoridad de algunos de los escritores más profundos del pasado... [El trabajo] demanda la mayor agilidad de atención en los pensadores y amerita una lectura analítica.

-*Boston Evening Transcript*

Un ensayo sumamente leíble y exhaustivo sobre la tremenda importancia de restablecer la Filosofía Hermética en un mundo que cree ciegamente que la ha superado.

-*N.Y. World*

Un libro maravilloso tanto en tema como en exposición. Se obtendrá una idea de la rareza y extensión de su contenido si se piensa que solamente el índice comprende 50 páginas y no exageramos si nos atrevemos a decir que tal índice jamás fue antes compilado por ningún ser humano... [Este] seguramente será atractivo a todos aquellos interesados en historia, teología y los misterios del mundo antiguo.

-*Daily Graphic*

Quien lea cuidadosamente el libro, conocerá todo sobre lo maravilloso y lo místico, excepto quizás, las palabras de pase... es fácil pronosticar la recepción que tendrá este libro. Con sus peculiaridades sorprendentes, su audacia y su versatilidad, y la prodigiosa variedad de temas que anota y trata. Es una de las producciones destacadas del siglo.

-*New York Herald*

El editor del New York times escribió a Bouton que lamentaba no poder comentar Isis porque “tenían un sagrado horror de Mme. Blavatsky y sus cartas” (119). Hasta en Londres, el Public Opinion, cuyas severas críticas eran temidas por artistas y escritores, llamaron a la obra “uno de los trabajos más extraordinarios del siglo XIX” (120). El renombrado publicista británico y vendedor de libros Bernard Quaritch escribió a Bouton (27 de diciembre de 1877) que “el libro evidentemente hará su camino hasta Inglaterra y llegará a ser un clásico. Estoy muy contento de ser su agente inglés” (121).

Uno no sospecharía que el celebrado filósofo británico Herbert Spencer leería *Isis*. Aquí hay una cita de HPB en el diario de Olcott, firmado por ella en su ausencia:

19 de octubre [1978]. Una tal Srta. Potter, alta, joven, e intelectual hija de un millonario, llegó con una tarjeta de presentación de E.K. [Emily Kislbury], Londres. Insistiendo en verme. Vivió la mitad de su vida en la familia de Herbert Spencer. Conoce a Huxley y Tyndall. Se interesa en la Teosofía; duda del Espiritismo. Ella y sus ocho hermanas son todas materialistas. Herbert Spencer leyó *Isis* y encontró algunas bellas y nuevas ideas originales (122).

El Dr. John A. Weisse, erudito autor de *Origen, Progreso y Destino de la Literatura y el Lenguaje Inglés*, establece allí que Isis es “un tesoro de nuevas frases y hechos, tan brillantemente

relacionados que hasta el no iniciado puede leerlos con interés". En una tabla analítica, compara el lenguaje usado por un número de distinguidos autores y el inglés de HPB; según comenta Olcott "prácticamente idéntico con el del Dr. Samuel Johnson, que podría decirse es perfectamente clásico" (123).

"Muchos honores se dispensaron a HPB como resultado de la publicación de *Isis sin Velo*", registra W.Q. Judge. Uno fue la entrega por parte de un príncipe indio de una copia muy antigua del *Bhagavad-Gita*, en una ostra bañada en oro. (124).

Otro reconocimiento creó sensación entre los Masones americanos cuando supieron que la famosa Madame Blavatsky había recibido un diploma de hermana Masona en Inglaterra confiriéndole membrecía en una orden masónica. algunos dudaron de que fuera cierto. HPB respondió a los escépticos en una revista masónica, aprovechó la ocasión para contestar a los escépticos en una revista masónica de su contraparte occidental. Investigaciones posteriores han descubierto hechos adicionales respecto del nombramiento. Gomes escribe:

Sotheran había escrito entusiastamente sobre ella a sus compañeros masones en Inglaterra, incluyendo John Yarker, Gran Maestre del Rito Antiguo y Primitivo de Masones Libres. En reconocimiento a la erudición desplegada en *Isis*, Yarker envió a Blavatsky el certificado del rango más elevado de la Masonería Adoptiva, el de Princesa Coronada... Sotheran informó solemnemente a los lectores del *Banner of Light* [2 de febrero de 1878], "Ningún título superior de honor masónico se puede conferir a una mujer y su dedicación será recordada por su virtud como un suceso histórico de importancia". Cuando se cuestionó su capacidad para recibir este título, Yarker mismo señaló: "Yo no otorgué a Madame Blavatsky ningún título más allá del que le correspondía" según todas las reglas internacionales de aquello llamado alto-grado de la Masonería. Al mismo tiempo me doy perfecta cuenta de que ella disponía de antiguas fuentes mucho más de lo que yo podía otorgarle" (125).

Isis sin Velo se ordena en dos volúmenes, el primero titulado *Teología* y el segundo *Religión*. El prefacio al Volumen Uno comienza con estas palabras:

El trabajo que ahora se somete al juicio del público es fruto de una íntima relación con adeptos orientales y el estudio de su ciencia. Se ofrece a aquellos que deseen aceptar la verdad en donde pueda ser encontrada y defenderla, aún recibiendo el prejuicio popular en su rostro. Es un intento de ayuda para que el estudiante encuentre los principios vitales que subyacen los antiguos sistemas filosóficos...

Este libro quiere hacer justicia y hablar de la verdad sin malicio o prejuicio. Sin mostrar piedad por el error entronizado, ni respeto por la autoridad usurpada. Demanda para el pasado expoliado aquél crédito por sus logros que durante tanto tiempo se le han negado. Reclama la restitución de vestiduras prestadas, y la vindicación de gloriosas reputaciones hoy calumniadas. Su crítica no se ha dirigido en otro espíritu más que este cuando habla de formas de culto, fes religiosas o hipótesis científicas. Hombres y partidos, sectas y escuelas sólo son cosas efímeras en el momento del mundo. Solamente la verdad, sentada en lo alto de su roca adamantina, es eterna y suprema.

En el prefacio al Volumen Dos, HPB escribe:

De ser posible, hubiéramos mantenido este trabajo lejos de las manos de muchos cristianos a los que su lectura no beneficiaría y para los cuales no fue escrito. Hablo de aquellos cuyas vidas sin pecado reflejan el glorioso ejemplo del Profeta de Nazareth, por cuya boca habla estentóreamente el espíritu de verdad a la humanidad... Estos han ennoblecido al Cristianismo, pero hubieran arrojado el mismo brillo sobre cualquier otra fe que hubieran

profesado... Ellos se encuentran en este día en púlpitos y bancos, en palacios y cabañas; pero el creciente materialismo, el mundanismo y la hipocresía disminuyen su número día a día. Su caridad y fe simple en la infalibilidad de su Biblia, sus dogmas y su clero producen la actividad plena de todas las virtudes implantadas en nuestra naturaleza común... siempre hemos evitado debatir con ellos, salvo que seamos culpados de la crueldad de hurtar sus sentimientos; pero no robaremos ni a un sólo lego de su confianza ciega, si para él significa una vida santa y una muerte serena.

En el último capítulo de *Isis* encontramos los famosos “Diez puntos de *Isis*” de HPB, los que ella introduce de la siguiente manera:

Para comprender los principios de la ley natural involucrada... el lector debe tener en cuenta las proposiciones fundamentales de la filosofía oriental que hemos elucidado sucesivamente. Recapitulemos brevemente:

1º No hay milagros. Todo lo que sucede es resultado de la ley- eterna, inmutable, siempre activa.

2º La naturaleza es trina; hay una naturaleza visible, objetiva, una naturaleza invisible, subyacente y energizante, modelo exacto de la otra y principio vital de ella; y por sobre estos dos, el *espíritu*, fuente de todas las fuerzas, solo, eterno e indestructible.

3º El hombre también es trino; tiene un cuerpo objetivo, físico; su cuerpo astral vitalizante (o alma), el hombre real; † y estos dos están eclipsados e iluminados por un tercero- el monarca, el espíritu inmortal. Cuando el hombre real puede sumergirse en el último y tercero, adviene una entidad [consciente] inmortal.

 † Más tarde, se dio una división septenaria en la filosofía teosófica, que clarificaría las afirmaciones realizadas en el número 3º. Ver págs. 174-75.

4º La magia, como ciencia, es el conocimiento de estos principios y de la forma por la cual el individuo adquiere -mientras se encuentra en el cuerpo físico- la omnisciencia y omnipotencia del espíritu y su control sobre las fuerzas de la naturaleza. La magia, como arte, es la aplicación de este conocimiento en la práctica.

5º El conocimiento arcano mal aplicado es hechicería; usado beneficentemente, magia verdadera o Sabiduría.

6º La mediumnidad es lo opuesto al adepto; el médium es el instrumento pasivo de influencias extrañas, el adepto se controla activamente a si mismo y a todas las potencias inferiores.

7º Todas las cosas que alguna vez fueron, son, o serán, están registradas en la luz astral, o tableta del universo invisible; el adepto iniciado, mediante la utilización de la visión de su propio espíritu, puede conocer todo lo que se ha sabido o puede saberse [en nuestro sistema solar].

8º Las razas de los hombres difieren en dones espirituales como en color, estatura o cualquier otra cualidad externa; entre algunos pueblos prevalece la videncia natural, entre otros, la mediumnidad.

9º Una fase de la habilidad mágica es el retiro voluntario y consciente del hombre interno (forma astral) del hombre externo (cuerpo físico). En algunos casos ocurre en médiums, pero es inconsciente e involuntario... A los movimientos de la forma astral no ofrecen obstáculo ni el tiempo ni el espacio. Los taumaturgos, entrenados en la ciencia oculta, pueden causarse (es decir, a su cuerpo físico) la *aparente* desaparición, o tomar aparentemente cualquier forma que elijan. Puede hacer visible su forma astral o darle apariencias próteas...

10° La piedra angular de la Magia corresponde a un conocimiento íntimo práctico sobre el magnetismo y la electricidad, sus cualidades, correlaciones y potencias.

Para resumirlo todo en unas pocas palabras, la Magia es la Sabiduría espiritual; la naturaleza, la aliado natural, es la discípulo y sierva del mago. Un principio vital común impregna todas las cosas, y es controlable mediante la voluntad perfeccionada del hombre... El adepto puede controlar las sensaciones y alterar las condiciones de los cuerpos físico y astral de otras personas no adeptos; también puede gobernar y emplear, según elija, los espíritus de los elementos. No puede controlar al espíritu inmortal de ningún ser humano, vivo o muerto, porque todos esos espíritus son como chispas de la Esencia Divina, y no se encuentran sujetas a ninguna dominación extraña (126).

Si bien la reencarnación está claramente enseñada en *Isis*, la autora no la caracteriza como hace en trabajos subsiguientes, sino que se contenta con simplemente señalar el camino en una sociedad anti-reencarnacionista para lograr una apreciación más simpática de esta doctrina antigua. Allí en donde no aparece, HPB se refiere a ella con la palabra *metempsychosis*. Esta palabra ha sido utilizada durante siglos en Occidente para la enseñanza sobre los seres humanos viviendo muchas vidas antes de alcanzar la perfección. Otra palabra usada en Occidente para el renacimiento es *transmigración*; pero esta tiene inconvenientes, porque se suele usar para indicar que el ser humano puede regresar a los reinos inferiores. En Oriente esta idea prevalece, porque se la usa como una amenaza; que la gente regresará como animal si no obedecen estrictamente las prácticas de casta. La teosofía sostiene que “una vez que se es un ser humano, se es siempre ser humano”. Una vez que en el individuo ha despertado una percepción auto-consciente y se ha convertido en una entidad responsable, no puede revertirse al estado animal; ha alcanzado un punto de no retorno.

En el momento en que *Isis* era redactada, HPB evitaba usar la palabra *reencarnación*, porque era a su vez utilizada por el espiritista Allan Kardec, quien creía en el inmediato renacimiento sin ningún período de descanso intermedio (127). Por eso, cuando, HPB usa en *Isis* la palabra *reencarnación* en varias ocasiones, niega la veracidad de tal enseñanza. Consecuentemente, algunos de sus críticos, dicen que Blavatsky no cree en la reencarnación hasta que abandona los Estados Unidos en 1878 para vivir en India. Las siguientes palabras de *Isis* revelan otra cosa:

La doctrina de la *Metempsychosis* ha sido sumamente ridiculizada por los hombres de la ciencia y rechazada por los teólogos; pero si hubiera sido correctamente comprendida en su aplicación a la indestructibilidad de la materia y la inmortalidad del espíritu, habría sido percibida como la sublime concepción que es... No había ni un filósofo de alguna notoriedad que no se adhiriera a esta doctrina de la metempsychosis, como enseñaban los Brahmanes, Buddhistas y más tarde los Pitagóricos... [Los padres de la iglesia] Orígenes y Clemente Alejandrino, Sinesio y Calcidio, todos creían en ella; y los Gnósticos, que son proclamados por la historia indudablemente como un cuerpo de sumo refinamiento, erudición e iluminación, eran todos creyentes en la metempsychosis... Si la metempsychosis pitagórica se explicara y comparara en amplitud con la teoría moderna de la evolución, se vería que ofrecería cada “eslabón perdido” en la cadena de esta última. Pero cuál de nuestros científicos consentiría perder su precioso tiempo en vaguedades de los antiguos (128).

El propósito de la evolución humana por medio de la reencarnación se indica en otra referencia de *Isis*:

Esta filosofía enseña que la naturaleza jamás deja indefinido su trabajo; si no puede al primer intento, trata de nuevo. Cuando ella desenvuelve un embrión humano, la intención es que el hombre sea perfecto -física, intelectual y espiritualmente. Su cuerpo crecerá hasta la

madurez, se gastará y morirá; su mente se desarrolla, en sazón y armoniosamente equilibrada; su espíritu divino ilumina y se mezcla fácilmente con el hombre *interno*. Ningún ser humano completa su gran ciclo, o el “círculo de necesidad”, hasta que todos estos estén ordenados... Como los holgazanes en una carrera luchan y se afanan en su primera milla mientras el victorioso se adelanta a la meta, así, en la carrera [hacia la consciente] inmortalidad, algunas almas se adelantan al resto y llegan al final, mientras que miríadas de competidores se debaten bajo la carga de la materia, cerca del punto de partida. Algunos infortunados caen completamente y pierden toda oportunidad de premio; otros retroceden y comienzan de nuevo... Así, como las vueltas de la rueda, hay una sucesión regular de muerte y nacimiento... (129).

El editor de *Isis* estuvo tan “sorprendido y contento” con su venta, escribe Olcott “que el domingo 10 de febrero de 1878, en mi presencia, ofreció [a HPB] \$ 5.000 para los derechos de imprenta en una edición del libro en un solo volumen, si ella escribía un poco más sobre *Isis sin velo*. El intentaba imprimir solamente 100 copias para que cada copia valiera \$ 100”. “Aunque ella necesitaba muchísimo el dinero” dice Olcott, “ella rechazó la oferta al momento porque hasta ese momento no se le permitía divulgar más secretos arcanos de lo que había hecho en *Isis*” (130). Empero, parecía haber más en los dos volúmenes de *Isis* de lo que el ojo veía, porque “en *Isis*” ella afirmó, “se encuentran semienterradas las explicaciones de cientos de misterios... esperando solamente la aplicación de la inteligencia conducida por algún conocimiento oculto para salir a la luz del día” (131).

En otro momento, ella escribió que “a pesar de sus inconvenientes menores” ella mantenía que *Isis sin Velo* “contiene una masa de información original y jamás divulgada sobre temas ocultos... definiendo las ideas y enseñanzas que figuran en él, sin temor de ser acusada de ocultamiento, porque ni las ideas ni la enseñanza son mías, como siempre he declarado; y mantengo que ambas son del mayor valor para los místicos y estudiantes de Teosofía” (132).

Capítulo 11

La Lamasería

“Desde finales de 1876 hasta finales de 1878, la Sociedad Teosófica como cuerpo fue comparativamente inactiva” registra Olcott, continuando:

Sus Estatutos se hicieron letra muerta, sus reuniones casi cesaron... Los signos de su creciente influencia se encuentran en el incremento de la correspondencia local y extranjera en el hogar de los fundadores, sus controvertidos artículos de prensa, la fundación de sociedades Ramas en Londres y Corfu, y las nacientes relaciones con simpatizantes en India y Ceylán. Los espiritistas influyentes que se había unido a nosotros en principio, habían desaparecido; nuestras reuniones eran en un salón alquilado -el Mott Memorial Hall, en la Avenida Madison, Nueva York - y eran discontinuas; las matrículas impuestas anteriormente para el ingreso fueron abolidas... pero la idea era más que nunca vigorosa, y el movimiento estaba más pleno de vitalidad al ser despojado de su corporatividad externa, su espíritu comprimido en nuestros cerebros, corazones y almas.

El verdadero cuartel general era la casa de HPB en la Octava Avenida y Calle 47, que se había convertido en “el más atractivo salón de la metrópolis”. HPB se había mudado allí en el mes de junio de 1876, o quizás un mes o dos más tarde (133). Un periodista de Nueva York lo nombró “la Lamasería en Nueva York” (134). Olcott observa:

No exagero cuando digo que en ninguno otro hogar de Nueva York se encontraría un tono menos mundano. Las diferencias sociales de nuestros visitantes se dejaban de lado en el umbral; y ricos o pobres, cristianos, judíos o libres pensadores, eruditos o ignorantes, nuestros visitantes recibían la misma bienvenida de todo corazón y la misma paciente atención a sus preguntas sobre temas religiosos u otros. HPB era una aristócrata nacida acostumbrada a la alta sociedad, y una altruista democrática como para dar cordial hospitalidad al buscador más humilde. (135)

David Curtis, uno de los más preclaros periodistas de Nueva York, una vez señaló que uno podía hallar allí a “sacerdotes católicos romanos, actrices, doctores del ejército, mercantes, condesas extranjeras, artistas, médicos y ocasionalmente asiáticos” en las habitaciones de HPB, añadiendo:

Casi todos eran indecibles paganos. Casi todos eran intelectualmente brillantes. Casi todos eran de alguna manera rebeldes contra el convencionalismo. Bohemios declarados o secretos. Y todos reconocían a Mme. Blavatsky como indudable líder de la rebelión intelectual... Cada tema imaginable en la tierra, en los cielos sobre la tierra y en las profundidades inferiores se discutía allí con una curiosa mezcla de ingenio y filosofía, que sin duda se encuentra en los grandes volúmenes de *Isis sin Velo* (136).

También venían Rabíes, destaca Olcott: “He visto a un Rabbi Judío pasar horas en su compañía, discutiendo la Kábala y le he escuchado decirle que aunque él había estudiado la ciencia oculta de su religión durante 30 años, ella le había enseñado cosas que siquiera había soñado, y arrojado luz clara sobre pasajes que ni siquiera sus mejores maestros habían comprendido” (137).

Entre los espíritus rebeldes que visitaban la Lamasería, HPB trazó una línea en la que la violencia era erradicada. Ella incluyó en su catálogo un encabezamiento “En Revuelta Abierta” del New York Herald (6 de setiembre de 1878) en el cual Charles Sotheran exhortaba a un grupo de huelguistas para utilizar medidas extremas. Ella comentó: “Un teósofo que es un alborotador, que fomenta la revolución y el *asesinato*, amigos de los comuneros- no es un miembro apropiado para nuestra Sociedad. Debe irse” (138). Esparcidos entre sus escritos se encuentran palabras fuertes similares contra las actividades de anarquistas y nihilistas, en particular en Rusia, donde ellos dieron origen al comunismo.

Una intrigante descripción de HPB escrita por la pluma de un reportero de Connecticut que visitó la Lamasería apareció en el Hartford Daily Times (2 de diciembre de 1878):

La suya es una rara apariencia. Una combinación de modalidades parece jugar constantemente sobre sus rasgos. Ella jamás parece demasiado absorbida en un tema. Hay una corriente de sentimiento y percepción subyacente, ágil, alerta que se advierte en la expresión de sus ojos. Nos impresionó entonces, e invariablemente, con la idea de una doble personalidad; como si ella estuviera y no estuviera allí; hablando y pensando o actuando lejos... Toda su personalidad es expresiva de auto-posesión, mandato y un cierto *sang froid* que bordea la indiferencia masculina, sin apartarse un momento del campo de la delicadeza femenina...

Observando una pila de cartas que la empleada había traído recién exclamé: ¡Cuánta correspondencia debe ser la suya madame! ¡Y en tantos lenguajes distintos! Díganos, ¿en qué idioma *piensa*?

“En un lenguaje propio, que no es ni ruso, francés o cualquiera que Ud. conozca”.

Olcott intervino: “Quizás en números pitagóricos; o en algún lenguaje muerto empleado por razas que han llegado a una civilización para la cual el actual fonógrafo sería una cosa simple y común. Quién sabe; pero madame podría encontrar alguna vez una hoja de estaño

† en algún futuro museo de “reciente excavación” que le hablara en el mismo lenguaje de sus pensamientos”.

A la tarde siguiente... madame desplegó ante nosotros su muy atesorado álbum con retratos de antiguos miembros de la Sociedad Teosófica. Era sin duda, una de las colecciones más finas de intelectuales, eruditos, rostros refinados que tuviéramos el placer de observar. Hombres y mujeres de todas las naciones estaban allí representados. Cada tibio de carácter, desde el general inglés veterano hasta los filósofos de India; con sus rasgos delicados, limpios, expresivos y de maravillosas formas perfectas...

 † Las hojas de estaño se usaban en esos días para hacer registros.

Quizás uno de los dibujos del álbum sea el siguiente; el edificio donde la Lamasería existía, dibujado por W.Q. Judge.

(ver dibujo en libro pág. 171)

9. Dibujo de William Quan Judge de “La Lamasería” edificio en la Ciudad de Nueva York (The Path, noviembre 1893,238)

El edificio todavía permanece de pie (139). Su angosto frente se encuentra sobre la Octava Avenida, y sobre el primer piso por sobre el negocio, se hallaba la suite de habitaciones de HPB - uno de los dos departamentos de ese piso. Las dos ventanas frontales sobre la derecha y la que queda al rodear la esquina, se abrían sobre la gran habitación donde se reunión los visitantes y donde HPB redactaba sus escritos. En la revista Path de Judge aparece una serie de dibujos, “Habitaciones de HPB”, donde él señala:

En este departamento, en la gran habitación del frente se escribió y finalizó Isis sin Velo. Serían necesarios varios volúmenes para registrar la multitud de fenómenos allí sucedidos. Aquí se escuchaban a menudo la “música astral de campanas”, las que eran atribuidas por muchos críticos a una sierva que caminaba arriba y abajo del hall con un instrumento: un absurdo para aquellos que, como yo mismo, se encontraban allí y escucharon todas estas cosas. Aquí, en el rincón de la habitación sobre la Octava Avenida, el búho rellenado a veces guiñaba un ojo... Es un lugar modesto en una zona modesta y agitada de una gran ciudad; pero cuánto fue hecho allí y qué fuerzas poderosas jugaron dentro de estas cuatro paredes mientras la inmensa personalidad conocida como Helena P. Blavatsky moraba allí! (140)

Olcott también vivió en la Lamasería. Su hermana, Belle Mitchell, vivió con su esposo y niños en el piso superior. Ellos también habían vivido en la casa apartamento en la Calle 34 Oeste, donde Blavatsky y Olcott habían vivido. Belle estaba muy apegada a HPB, y cuando la Sra. Frederica Showers de Inglaterra escribió una carta abusiva al *Espiritista* de Londres (8 de marzo de 1878) atacando la veracidad de HPB y su carácter, Belle escribió una respuesta indignada. Olcott debe haberlo pensado demasiado para publicarla y jamás la envió al *Espiritista*, pero más tarde la publicó en *El Teósofo*. Esta es su cita:

No soy budhista, brahmanista, teósofa ni espiritista, sino simplemente una practicante de la Iglesia Presbiteriana, en cuyo cuerpo nací y espero morir. Soy la hermana del Coronel H.S. Olcott, una esposa y madre de familia; y puedo añadir que no estoy idiotizada ni “psicologizada” por Madame Blavatsky. Pero soy una mujer que reclama justicia por otra mujer...He disfrutado la amistad de Madame Blavatsky durante tres años, ocupando (en el

presente) un apartamento con mi familia bajo el mismo techo que ella. ¿Podrían creer que una madre dejaría a sus hijos con el monstruo que la Sra. Showers dice que ella es? Ella es siempre amistosa conmigo, franca y familiar; puedo afirmarlo y solamente yo tengo la entrada libre a sus habitaciones día y noche... y cuando en sus momentos ocupados todos los demás están excluidos, ella me permite el libre acceso a ella.

Encuentro en Madame Blavatsky una mujer veraz y honesta, totalmente dedicada, en cuerpo y alma, a lo que ella considera una causa sagrada; no hay para ella sacrificios demasiado grandes para esa causa e influencia en todo su alrededor una vida buena, pura y caritativa... No es necesario para mí hablar de los curiosos y maravillosos fenómenos que he visto producir a Madame Blavatsky sin premeditación o preparación (141).

(ver dibujo en libro pág. 172)

10. El comedor en "La Lamasería".

Posteriormente, describió algunos de los fenómenos que atestiguó, en el artículo "Madame Blavatsky" (142).

Las demostraciones de las fuerzas y leyes psíquicas realizadas por HPB siempre eran hechas en privado. Los primeros miembros de la ST se fueron, dice Olcott, porque ella "se negó a realizar el más ligero fenómeno en nuestras reuniones" (143). En una carta a Aksakov en Rusia, escrita en abril de 1875, seis meses antes que la ST fuera fundada, Blavatsky escribe: "He aprendido que la gente no se convence con hechos sospechosos y que aún los hechos absolutamente genuinos presentan siempre un lado débil sobre el cual puedan oponerse los oponentes. Por esto he decidido que jamás en ningún caso permitiré a los extraños utilizar mis poderes psíquicos. Con excepción de Olcott y otros dos o tres de mis íntimos amigos, nadie verá qué sucede a mi alrededor" (144).

El número de testigos se incrementó después de la redacción de *Isis*. Olcott escribió a C.C. Massey y W. Stainton Moses en Londres que a veces seis u ocho personas se encontraban presentes y que la variedad y número de fenómenos excedía todo lo visto anteriormente (145).

En el tributo de Olcott a la memoria de HPB, especula sobre la razón de que ella realizara fenómenos para él:

[La producción de *Isis*] con sus innumerables citas y su extraña erudición, fue lo suficiente milagrosa como para convencerme, una vez por todas, de que ella poseía dones psíquicos del orden más elevado. Pero había más pruebas que esta. Solía suceder una y otra vez, cuando trabajábamos solos en nuestros escritorios hasta tarde en la noche, que ella ilustraba sus descripciones de poderes ocultos en el hombre y la naturaleza mediante el impromptu experimental del fenómeno. Ahora que puedo recordarlo, yo podía ver que estos fenómenos eran aparentemente elegidos con el designio específico de educarme en la ciencia psíquica, como los experimentos de laboratorio de Tyndall, Faraday o Crookes se planean para conducir al discípulo *seriatim* a través del curriculum de la física o la química... Ella simplemente requería mi ayuda literaria para su libro; y, para hacerme comprender las leyes ocultas involucradas en la discusión del momento, ella probaba experimentalmente el terreno científico sobre el cual se asentaba (146).

En la carta de Olcott a la tía de HPB, Nadya, él describe algunos fenómenos que su sobrina hacía durante ese período. Nadya respondió:

Son maravillosos y muy curiosos, maravillas veraces; pero no son excepcionales o únicos. Muchas veces se me ha dicho o he leído sobre relatos sorprendentes de fenómenos similares a los que menciona en trabajos sobre espiritismo, sagrados o profanos, aunque en general como sucesos aislados o originados en fuentes diferentes. Pero tal fuerza concentrada en un solo individuo -todo un grupo de las manifestaciones más extraordinarias emanando de una sola fuente, como en el caso de madame Blavatsky- por cierto excede lo extraño y quizás no tenga paralelo. Hace mucho que conozco que posee [tal] poder, el mayor que me haya encontrado jamás, pero cuando ella estaba aquí, este poder tenía una condición bastante inferior al cual ahora ha alcanzado (147).

Muchos de los fenómenos durante este período se encuentran descritos en el Volumen I de *Hojas de un Viejo Diario* (Historia de la Sociedad Teosófica). La afamada fundadora del Gotham Book Martin New York, Frances Steloff, una vez envió una copia del volumen al matemático ruso P. D. Ouspensky, autor del *Tertium Organum* y primer discípulo de Gurdjieff. El contestó:

Querida Srta. Steloff:

Le agradezco muchísimo su libro y su deseo de ayudarme, pero yo ya tenía un ejemplar de este libro. Así que le devuelvo su libro con gran agradecimiento. Conseguí este libro en Inglaterra y lo leí por vez primera el año del fallecimiento de Olcott, 1907. Siempre lo consideré el libro más extraño del universo, porque a pesar de todo la gente puede decir que siempre sentí que Olcott no mentía, y ésto es lo más destacable.

*Suyo sinceramente,
P. D. Ouspensky (148)*

Olcott provee una clasificación septenaria del fenómeno que HPB produjo en aquellos días:

1. Aquellos fenómenos cuya producción requiere un conocimiento de las propiedades últimas de la materia, de la fuerza cohesiva que aglomera los átomos; en especial un conocimiento del Akasha, su composición, contenido y potencialidades.
2. Aquellos relativos a los poderes de los elementales [fuerzas invisibles de la naturaleza] cuando se doblan a la voluntad humana.
3. Aquellas donde la sugestión hipnótica a través del médium de transferencia del pensamiento, crea sensaciones ilusorias de vista, sonido y tacto. [En Isis II, 588, esto se llama "alucinaciones mesméricas"].
4. Las que involucran el arte de configurar imágenes objetivas, pictóricas o escriturales... por ejemplo, la precipitación de un dibujo o escritura sobre un papel u otra superficie material, o de una carta, imagen, u otra marca sobre la piel humana.
5. Los pertenecientes a la lectura del pensamiento y la clarividencia retrospectiva y prospectiva.
6. Aquellos de intercurso mediante la voluntad entre mente y mente de otras personas vivas, igualmente o más perfectamente dotadas psíquicamente que ella misma...
7. Aquellos de la clase más superior, la introspección espiritual, o intuición, o inspiración... ella alcanzó los almacenes del conocimiento humano en los [más altos] registros de la Luz Astral, llamados registro akáshico (149).

Judge también atestiguó muchos de los fenómenos en Nueva York. El 1 de marzo de 1884, él escribe en una carta a Damodar, uno de los trabajadores teosóficos activos en India:

La he visto mover objetos en la habitación sin ayuda de nadie. Una vez una cuchara de plata llegó del lugar más alejado de la habitación a través de dos paredes y tres habitaciones hasta sus manos y ante nuestros ojos, sólo mediante su simple voluntad silenciosa. Otra vez, ella-o-él produjeron la

salida de la pared de una docena de botellas de pintura que deseaba usar para hacer un cuadro en su habitación. Otra vez, había una carta cerrada, sellada, y en un momento la carta estaba en su mano, mientras que el sobre fue abierto; otra vez se tomó con los dedos la misma carta e instantáneamente su duplicada fue sacado, dejando en sus manos dos cartas, facsímiles una de otra. Además, se le quitó su anillo de tres piedras de zafiro, se lo dio a una dama que quería usarlo por un rato, a la salida, el anillo estaba otra vez en el dedo de HPB, lo que se entregó a la dama era solamente una ilusión. Y así en cientos de casos

Pero todo esto era gris y empalidecía ante las gloriosas horas en que escuchábamos las palabras de Aquellos Iluminados que solían llegar tarde a la noche cuando todo estaba en calma, y conversaban con H.S.O. y yo mismo... Esto sucedía luego de la medianoche hasta las 4 A.M.; yo mismo veía y escuchaba mucho más cuando estaba con ella en Nueva York. (150)

La mayoría de los fenómenos antes mencionados caen bajo el primer ítem de la clasificación septenaria de Olcott. Las razones de estos fenómenos eran explicados por un *chela* de uno de los adeptos en una carta al Honorable John Smith, profesor de química en la Universidad de Sydney y presidente de la Sociedad Real en New South Wales; esta carta fue publicada en El Teósofo de octubre, 1893. En agosto de 1959, sesenta años después, fue reimpresso Proceedings of the Royal Australian Chemical Institute en un artículo titulado "El Profesor John Smith y la Teosofía" por J.L. Davidge. Aquí tenemos una cita de la carta del chela:

El fenómeno de "osmosis" (extracto De.) su nota del sobre sellado en el cual estaba sujeto con hilo, y substituyendo por su [el Maestro] propia respuesta, sin romper sello o hilo, debe considerarse en primer lugar. Es una de aquellas pruebas completas de la familiaridad superior con, y el control sobre las relaciones atómicas entre nuestros Adeptos Orientales comparado con el de los hombres de ciencia occidentales... Fue el mismo poder empleado en la formación de la carta en el aire de su habitación en [Bombay, 1 de febrero de 1882]; en el caso de muchas otras cartas aéreas; de lluvias de rosas; del anillo de oro que se deslizó del corazón de una rosa... ; de la duplicación de un zafiro para una dama de alta posición hace poco tiempo, y otros ejemplos. La solución se encuentra en el hecho de la "atracción de cohesión"...se puede interrumpir y otra vez restablecer con respecto de cualquier grupo de átomos...

La materia se podría definir como Akasa condensado (Eter); y en atomización, diferenciaciones, como las partículas de agua se diferencian del flujo supersaturado donde se condensan. Restaure la materia diferenciada al estado *ante* de materia indiferenciada, y no habrá dificultad para ver cómo puede pasar a través de intersticios † de una substancia en estado diferenciado; así como concebimos el viaje de la electricidad y otras fuerzas a través de sus conductores. el arte más sublime puede interrumpir a voluntad y volver a restaurar las relaciones atómicas en una substancia dada; empujar los átomos aparte para hacerlos invisibles, y mantenerlos en suspenso polar, o dentro de los radios de atracción, para hacerlos correr hasta sus anteriores afinidades cohesivas, y recomponer la substancia (151).

Una vez desintegrado y hecho invisible, añade Judge, un objeto puede ser enviado "a lo largo de la corriente formada en el éter a cualquier distancia de la tierra. En el punto deseado, la fuerza dispersora se retira, entrando inmediatamente la cohesión y apareciendo el objeto intacto" (152).

Hay dos maneras de lograr el fenómeno de atravesar materia con materia, como una piedra a través de la pared sólida, explica Judge: Primero, "cuando un objeto pequeño es desintegrado por medios ocultos, y es pasado a través de otros objetos" o segundo, "si va a ser transportado sin desintegración, entonces en cualquier obstáculo denso que se interponga, se desintegra el espacio suficiente para permitir el paso". Para citar un ejemplo, anota que HPB "ha tomado bajo mi vista un pequeño objeto, un anillo, y dejándolo sobre la mesa, lo hace aparecer sin tocarlo dentro de una

gaveta cerrada cercana. En ese caso, ella no lo desintegró y lo hizo pasar a la gaveta, o desintegró un pedazo de gaveta del espacio suficiente”, para que pasara el anillo (153).

=

Lo que llamaba la atención de HPB no era siempre la filosofía y los fenómenos superiores cuando vivía en la Lamasería, como nos relata y revela esta historia de Olcott:

La campana astral sonó una vez con patético efecto, cuando su canario mascota murió, y ella rompió en llanto “no hay mucho que ver de bello, salvo una ama de casa sorprendentemente industriosa...” El le trajo una parejita de espléndidos cantores, y dice respecto del par:

Nos gustaba dejarlos volar por la habitación a gusto, y el ave macho nos recompensaba posándose sobre el borde de un marco cercano a la mesa de trabajo y cantando melodiosamente. La pajarita, volaba hasta nuestra mesa de la manera más audaz y caminaba, dando gorjeos, justo bajo nuestras narices, recogiendo en su pico cualquier brezo, hilo o material parecido para construir su nido sobre el ornamento de bronce de la araña de luces. Parecía valorar en especial, todos los recortes delgados de papel de HPB cuando pegaba y ajustaba sus hojas de los MSS. La pequeña “Jenny” a veces esperaba hasta que su señora hubiera cortado y tirado un pedazo de papel sobre la mesa o el piso, y entonces saltaba hasta él para levantarlo y llevárselo, ante la aprobación cantada de su bello esposo “Pip”.

La construcción del nido terminó por fin, y Jenny se aposentó suavemente, mostrando por su pequeña cabeza encima del borde de la copa de bronce u ornamento de la pipa de gas. Pip cantaba su dulce canción, como si esperara la ruptura de los huevos con interés y agrado. Pasaron las semanas y Jenny todavía estaba sentada y esperaba, pero ningún joven pájaro piaba, y nos preguntamos que pasaría. Al fin, un día, cuando el ave estaba fuera por agua y comida, coloqué una silla sobre el escritorio, HPB lo sostuvo, y trepé para ver. El nido estaba absolutamente vacío... HPB dio la única explicación posible: “Jenny ha estado sentada sobre sus ilusiones”... ella se ha persuadido a si misma de que ha puesto huevos, y que era su deber empollarlos (154).

La canción de Pip era la única música escuchada en la Lamasería. Ocasionalmente HPB tocaba el piano. Olcott escribe:

Ella era una magnífica pianista, con una habilidad y expresión simplemente soberbias. Sus manos eran modelos -ideales y reales- para un escultor, y jamás tomó ventaja de ellas, salvo para pasarlas por el teclado y tocar sus mágicas melodías. Ella era discípula de Moscheles... A veces se sentaba en el oscuro crepúsculo, sin nadie más en la habitación aparte de yo mismo, y tocaba dulces improvisaciones que bien podrían considerarse como pertenecientes a los Gandharvas, o coros celestiales (155).

El Dr. Eugene Corson relata que su madre le dijo “cómo HPB se sentaba en el piano e improvisaba con gran habilidad, demostrando una destacada eficiencia para alguien que sólo había tocado en tiempos pasados, era el espíritu lo que la animaba” (156). Esto fue en Ithaca, Nueva York, en 1875.

Capítulo 12

La Gran Decisión

En el Volumen I de *Hojas de un Viejo Diario* (Historia de la ST), Olcott recuerda una experiencia que “fue la que más influenció con sus consecuencias en el curso de mi vida”:

Nuestro trabajo de la tarde en Isis había finalizado, le había dicho adiós a HPB y me retiré a mi dormitorio, cerré la puerta, como era costumbre, me senté a leer y fumar, y muy pronto estuve completamente absorto en mi libro, el cual si recuerdo bien era *Viajes al Yucatán* de Stephen...

Mi silla y mi mesa estaban colocadas hacia la izquierda, frente a la puerta, mi catre de campaña a la derecha, la ventana frente a la puerta, sobre la mesa una lámpara de gas.

Leía quietamente, con toda mi atención centrada en mi libro... De pronto, según leía, mi hombre se volvió un poco hacia la puerta y tuve un vislumbre con el rabillo de ojo de algo blanco; volví mi cabeza y tiré mi libro ante el asombro, vi en lo alto por su gran estatura un oriental vestido de blanco, y suando un paño o turbante en la cabeza, rayado, bordado con plata amarilla. Hasta los hombros y por debajo del turbante, aparecía un largo cabello negro; su barba negra, partida verticalmente en la barbilla a la moda Rajput, estaba torzada en sus puntas hacia las orejas; sus ojos estaban vivos con el fuego del alma; ojos que a la vez eran benignos e inquisitivos en su mirada; los ojos de un mentor y un juez, pero suavizados por el amor de un padre que mira a un hijo que necesita consuelo y guía. Era un hombre tan grande, tan imbuído con la majestad de la fuerza moral, tan luminosamente espiritual, tan evidentemente por sobre la humanidad, que me sentí impotente en su presencia, e incliné mi cabeza y doblé mi rodilla como uno hace ante un dios o un personaje divino. Su mano se apoyó ligeramente sobre mi cabeza, una dulce pero potente voz me indicó estar sentado, y cuando levanté mis ojos, la Presencia estaba sentada en la otra silla a la mesa.

Me dijo que había venido porque ante la crisis yo lo necesitaba; que mis acciones me habían llevado hasta este punto; que estaría conmigo y que nos encontraríamos a menudo como colaboradores para el bien de la raza humana; que se haría un gran trabajo para la humanidad y que tenía el derecho de corpartirlo si lo deseaba; que una misteriosa ligazón, que ahora no me explicaría, había arrastrado a mi compañera y a mi juntos; un lazo que no se podía romper, por más tirante que estuviera a veces. Me dijo cosas sobre HPB que no debo repetir, así como cosas sobre mi mismo que no conciernen a terceros. No podría decir cuánto tiempo estuvo allí; podría haber sido media hora o una hora; pareció un minuto, no me di cuenta del volar del tiempo.

Por último se puso de pie, yo me preguntaba sobre su gran altura y observaba la clase de esplendor de su apariencia espiritual -no un brillo externo, sino una clase de suave fulgor, como su fuera una luz interna. Repentinamente vino un pensamiento a mi mente "¿Y si esto fuera solo una alucinación; si HPB me hipnotizó?". ¡Deseé tener algún objeto que pudiera retener luego que se hubiese ido! El Maestro sonrió compasivamente como si conociera mi pensamiento, desenrolló el turbante de su cabeza, me saludó benignamente como despedida y -se fue; su silla estaba vacía; ¡estaba solo con mis emociones! Pero no tan solo, porque sobre la mesa estaba el turbante de tela bordada; una prueba tangible y duradera de que no había sido "ojeado" o engañado psíquicamente, sino que había estado cara a cara con uno de los Hermanos Mayores de la Humanidad, uno de los Maestros de nuestra mediocre raza-discípula (157).

La experiencia de Olcott, dijo, fue el factor principal en su decisión para ir a India con HPB. En la Parte V, "Misión en India", veremos cuán importante decisión llegó a ser, tanto para Occidente como para Oriente.

Capítulo 13

Ultimos Días en América

El 8 de julio de 1878, HPB se hizo ciudadana norteamericana, el período de espera había expirado. “Al día siguiente del evento, los periódicos americanos” recuerda Olcott, “estaban llenos de noticias sobre ese tema y los periodistas vinieron a entrevistar a la nueva ciudadana, que los hizo reír a todos con sus extrañas opiniones sobre políticas y políticos” (158). Dijo al reportero del Daily Graphic :

Si me he convertido en ciudadana de los Estados Unidos, y debo decir que me siento orgullosa del título. ¿Pregunta por qué abandoné mi pertenencia a mi país? La respuesta es que amo la libertad. Hay muy poca libertad en Rusia hoy. Aquí es lo opuesto. Allí he estado sujeta a grandes molestias y se me ha multado tan a menudo que podría calcular la suma de \$ 10.000 por ofensas triviales también. Este es sin duda un gran país, aunque tiene un gran inconveniente; la gente es muy solapada y hay mucha corrupción (159).

HPB habló nuevamente sobre su ciudadanía cuando la *bombay Gazette* se refirió a ella como una baronesa rusa y *El Times de la India* dijo que afirmaba ser una princesa. Ella escribió al *Gazette*:

Mi interés del momento es ocuparme del *Gazette* por haberme colocado sobre mi poco deseosa cabeza republicana la corona de baronía. Sabed por favor, de una vez por todas, que no soy “Condesa”, “Princesa”, ni siquiera una modesta “Baronesa”, aparte de lo que pudiera haber sido antes del último mes de julio. En ese momento me convertí en una vulgar ciudadana de los Estados Unidos de América- un título que valoro mucho más de cualquiera que me pudiera conferir un Rey o un Emperador... mi experiencia de las cosas en general y en particular las plumas de ganso, me ha llevado a tener un desprecio positivo por los títulos, porque parece que fuera de los límites de su propia madre tierra, los príncipes rusos, los condes polacos, los marqueses italianos y los barones alemanes son más numerosos *dentro* que *fuera* de los precintos policiales... jamás he pretendido ser algo que no podía probarme a mi misma que no era- es decir, una mujer *honest*a, ahora ciudadana de América, mi país por adopción, y la única tierra de *verdadera* libertad en todo el mundo (160).

¿Por qué, entonces ella abandonó su tierra adoptiva? Según Judge:

Sus detractores han dicho que ella aquí sólo dejó una tierra desierta, por su impulso repentino y sin propósito. Pero el hecho es lo contrario... Ella siempre dijo que debía ir a India tan pronto como la sociedad estuviera encaminada aquí y *Isis* estuviera finalizado. Y cuando ella había estado en India algún tiempo, en muchas de las cartas que me enviaba, expresaba su intención de [ir] a Inglaterra para iniciar activamente el movimiento, de manera que los tres grandes puntos de la superficie del mundo -India, Inglaterra y América- tuvieran centros activos de trabajo teosófico.

Respecto del viaje desde América a India, hablo con conocimiento, porque... yo, a su pedido, anulé el contrato para la publicación [de *Isis*] entre ella y sus editores de Nueva York... Cuando ese documento fue firmado, ella me dijo en la calle “Ahora debo ir a India” (161).

Cuando fundó la ST, HPB no inició el movimiento activo hacia Oriente, sino que esperó que Olcott lo sugiriera. Aquí él dice cómo se abrió el camino:

[En la Lamasería] una tarde de 1877, llamó un viajero americano que había estado recientemente en India. Se sentó de tal manera, que al mirar hacia arriba de su cabeza, vi sobre la pared colgada la foto de dos caballeros Híndúes con quienes había hecho el cruce

del Atlántico en 1870. La tomé, y mostrándosela le pregunté si conocía alguno de los dos. el conocía a Moolji Thackersey y lo había encontrado hacía poco en Bombay. Conseguí la dirección y en el próximo envío del correo, le escribí sobre nuestra Sociedad, nuestro amor a la India y qué causaba ese amor. A su debido tiempo, él contestó bastante entusiasmado, aceptando el diploma de miembro y me contó sobre un gran reformador y pandit Hindú [Swami Dayanand Saraswati] que había iniciado un poderoso movimiento llamado el “Arya Samaj” para la resucitación de la religión Védica pura.

Al mismo tiempo, me habló en términos complementarios de un tal Hurrychund Chintamon, Presidente del Arya Samaj de Bombay, con quien me comuniqué mayormente de allí en adelante; y cuyo maligno trato a nuestra llegada a Bombay es tema de otra historia... El Sr. Hurrychund me escribió luego de leer mis explicaciones sobre nuestras ideas respecto de la impersonalidad de Dios -un Principio Eterno y Omnipresente, que bajo muchos nombres diferentes era el mismo en todas las religiones- que los principios del Arya Samaj eran idénticos con los nuestros y que [el] sugería que en ese caso, era inútil mantener dos sociedades, si amalgamándolas incrementaríamos nuestros poderes e utilidad y nuestras oportunidades de éxito...

Así, explicado el asunto a mis colegas en Nueva York, nuestro Consejo, en el mes de mayo de 1878, votó por la unión de las dos sociedades y cambió nuestro nombre por “La Sociedad Teosófica de Arya Samaj”...

Hasta allí todo fue bien, pero, a su debido momento, recibí de la India una traducción inglesa de las reglas y doctrinas del Arya Samaj... la que nos golpeó tremendamente- por lo menos a mi... Era evidente que el Samaj no tenía un carácter idéntico a nuestra Sociedad, sino que era mas bien una nueva secta del Hinduismo- una secta védica que aceptaba la autoridad de Swami Dayanand como juez supremo de fragmentos de los Vedas y Shastras que no eran infalibles. La imposibilidad de llevar adelante la unión intentada se hizo manifiesta e inmediatamente informamos el hecho a nuestros colegas indúes... La Sociedad Teosófica reasumió su status original y una nueva sociedad se estableció para aquellos que deseaban unirse con el Arya Samaj (162).

La asociación con el Arya Samaj, a pesar de sus inconvenientes, proveyó una excusa para ir a India. Previo a la partida, HPB utilizó la oportunidad para contrarrestar la idea que circulaba difundida por los salvadores de almas misioneros de que los Hindúes y otros Orientales eran salvajes ignorantes.

Este año de la partida, 1878, Thomas Edison se hizo miembro de la Sociedad Teosófica. Olcott recuerda:

El 5 de abril, T.A. Edison me envió su solicitud firmada para ser miembro. Yo lo había visto en las exhibiciones de sus inventos eléctricos en la Exposición de París durante ese año; siendo yo secretario honorario del Comité Nacional de ciudadanos formado a requerimiento del Gobierno Francés, para inducir al Congreso de los Estados Unidos a emitir una ley que permitiera a nuestro país tomar parte en la primera exposición internacional de las industrias del mundo desde la caída de [su] Imperio y la fundación de la República Francesa †. Edison y yo hablamos sobre fuerzas ocultas, y despertó mucho mi interés cuando afirmó haber realizado algunos experimentos en esa dirección. Su propósito era tratar que un péndulo, suspendido en su laboratoria privado, se moviera por la fuerza de la voluntad (163).

† En 1979, en el 100vo. aniversario de la lámpara eléctrica, los archivos en Madison, Nueva Jersey expusieron, entre otros documentos de 1879, un recibo oficial de la Sociedad Teosófica del pago de Edison de su cuota anual como miembro activo.

En aquellos días, se imponía una promesa de secreto a los nuevos miembros, porque, como se indicaba previamente, la sociedad se había perjudicado por la publicación de falsas historias sobre sus procedimientos. Aquí está el compromiso de Edison (164).

(ver dibujo en libro, pág. 184)

LA
SOCIEDAD TEOSOFICA
Fundada en la Ciudad de Nueva York, A.D. 1875

-.-

En aceptación de la fraternidad propuesta por la sociedad arriba mencionada, yo prometo por la presente mantener siempre ABSOLUTO SECRETO con respecto de sus procedimientos, incluyendo sus experimentos e investigaciones, excepto que media la autorización de la Sociedad o su Consejo para su publicación, aquí COMPROMETO MI PALABRA DE HONOR de la estricta observancia de este compromiso.

Fecha en Menlo Park st.9
el 4 de abril de 1878

Thomas A. Edison

11. Facsímil del compromiso de Thomas Edison al ingresar a la Sociedad Teosófica en 1875. (El Teósofo, agosto 1931,657, Sociedad Teosófica, Archivos de Adyar)

HPB había hablado a Nadya sobre el ingreso de Edison y en el mes de julio le escribió:

Por supuesto, Edison ha mantenido la promesa y la mantendrá. El tonto de Dobrovolsky ha omitido mucho de mi artículo sobre Edison en el Pravda (165) y seguramente la parte más interesante. [Edison] logra verdaderos milagros. Krishnavarma le ha enseñado dos cosas más, así que con un pequeño aparato, casi invisible sobre su cuello, los sordos oirán bastante bien.

Krishnavarma, un Hindú del Punjab que había visitado la Lamasería, también había acompañado a Blavatsky y Olcott a Minneapolis en un viaje de negocios. Estando allí, HPB continúa:

Todas las damas caminaban en procesión por las ventanas de nuestro hotel y la terraza donde estábamos sentados, para mirar a Krishnavarma. El es muy buen mozo... aunque algo atezado como el color del café. El es en verdad algo curioso para ver entre los americanos con sus largos y negros sacos y corbatas blancas. El viste una toga musulmana blanca y un turbante blanco en su cabeza, con diamantes en su cuello y está descalzo. Los fotógrafos vienen a pedirme que les permitamos tomar su foto, pero él se niega y todo se sorprenden por su puro y fluido inglés. El Señor sabrá qué edad tendrá. Cuando uno lo ve por primera vez parecería no más de 25 años de edad, pero hay momentos en que se ve como un hombre viejo de 100 años (166).

Respecto de la influencia de la teosofía en la filosofía de Edison, treinta años después él discutió sus criterios metafísicos en una entrevista registrada en el *Scientific American*. Archibald

Keightley, Doctor en Medicina, realizó una profunda comparación con *La Doctrina Secreta* y perfiló nueve puntos de similitud (167). Justo antes de morir, los periodistas preguntaron a Edison si creía en la supervivencia después de la muerte. El respondió: “La única supervivencia que puedo concebir es comenzar un nuevo ciclo de vida otra vez” (168).

En abril de 1878, cuando Edison se hizo miembro de la Sociedad Teosófica, HPB tuvo una extraña experiencia. Ella escribió a Vera:

No te he escrito por un mes, ¿puedes adivinar la causa? Una bella mañana de un día martes del mes de abril, me levanté como de costumbre, y como de costumbre, me senté a escribir en mi escritorio a mis corresponsales californianos. Repentinamente, apenas un segundo después, según me pareció, me di cuenta que por alguna misteriosa razón me encontraba en mi dormitorio acostada en mi cama; era de tarde y no de mañana. A mi alrededor vi algunos de nuestros teósofos y doctores mirándome con rostros confundidos, y Olcott y su hermana, la Sra. Mitchell- la mejor amiga que tuve aquí- ambos pálidos, confusos, arrugados, como si recién los hubiesen hervido en una cacerola.

“¿Qué pasa?” “¿Qué ha sucedido?” les pregunté; en vez de responder, ellos me llenaron de preguntas: “¿Qué me sucedía?” ¿Y cómo podía decirles?, no recordaba nada; pero por cierto era raro que un momento antes era la mañana del martes y ahora ellos decían que era la tarde del sábado; para mí, esos cuatro días de inconsciencia parecían solamente un guiño de ojo. ¡Un buen par de zapatos! Que bien, todos ellos pensaron que había muerto e iban a quemar este templo mío desmantelado. Pero en esto, el Maestro telegrafió desde Bombay a Olcott: “No tengan miedo. Ella aún no está enferma sino que descansa. Ella ha trabajado demasiado. Su cuerpo necesitaba descanso, pero ahora estará bien”. El Maestro tenía razón... Pero es increíble pensar sobre el trabajo que se ha acumulado. (169)

En mayo recibimos órdenes de comenzar los preparativos para la eventual partida a la India (170). Cuando Blavatsky y Olcott finalmente partieron en diciembre, se intentaba hacer solamente un avance de exploración. Ellos fueron en compañía de los Britton: Rosa Bates, una maestra y Edwark Wimbridge, un artista y arquitecto, designados como “comité de la Sociedad Teosófica para visitar tierras extranjeras” (171).

Olcott nombró presidente *ad interim* al Mayor General Abner Doubleday en su ausencia. Hijo de un congresal, Doubleday nació en el Estado de Nueva York en 1819. Cuando estalló la guerra civil era el comandante segundo en Fuerte Sumter y dirigió el primer ataque de defensa. Sirvió honorablemente en muchas campañas; en el campo de batalla en Gettysburg se le erigió una estatua de bronce por su heroísmo. Distinguido ingeniero, Doubleday fue el originador del sistema de transporte de asidero y cable (trolley bus en las colinas de San Francisco).

Además de nombrar a Doubleday como Presidente de la ST, Olcott seleccionó a William Q. Judge como tesorero temporario y secretario corresponsal (172). El antes había sido considerado en la lista para viajar a India con los demás, y fue una decisión penosa decir que no. El escribió a Damodar: “Mi palabra de honor obstruye mi sendero; y como HPB o M dijeron alguna vez: “La palabra de honor es inconveniente”. El problema se relacionaba con su esposa: “Espero que Ud. no piense que correré abandonando deudas sin pagar detrás de mi y una mujer desprovista que por mi dejó una buena posición como maestra para casarse conmigo; ella no puede recobrase de eso. No parece justo, y no logro ver la justicia en eso.” Su mujer “una cristiana de creencias firmes... odio la ST y a HBP y no desea conversar sobre ningún tema religioso” (173). Más tarde, sin embargo, ella ayudó a su marido en su trabajo teosófico y en 1915, algunos años después de su muerte, ella ingresó a la Logia Unida de Teósofos (174).

Como llegaba el momento de la partida, la casa en la Calle 47 era escena de tumultuosa actividad. El 9 de diciembre, el moblaje por poco se remató. Los periodistas iban y venían. El 10 de diciembre el *Herald* de Nueva York decía: “A este lugar llegan extranjeros de todas partes del mundo, y algunos de los mejores ciudadanos de Nueva York son frecuentes visitantes”. El periodista del *Daily Graphic* preguntó a HPB si ella realmente planeaba viajar. “Si” dijo ella, “y la

Lamasería en donde he pasado tantas horas felices... Qué agradable será ver mi querido hogar indio otra vez" (175).

Antes de partir, Olcott visitó a Edison en Menlo Park y al día siguiente regresó con un fonógrafo que pesaba cien libras. En la recepción de despedida en la Lamasería el día 15, Olcott recuerda "un número bastante numeroso de miembros y amigos, entre ellos el Sr. Johnston, que Edison había enviado como su representante personal (le era inevitable estar ausente). Se registraron (en el fonógrafo) las voces con mensajes de nuestros hermanos conocidos y desconocidos en India... Entre las voces están las de HPB -un registro claro y fuerte- yo mismo, el Sr. Judge y su hermano John, el Profesor Alex Wilder" y una larga lista de otros, "algunos muy conocidos como autores, periodistas, pintores, escultores, músicos y otras profesiones." El disco con las voces registradas, desafortunadamente no sobrevivió el paso del tiempo.

"El 17 de diciembre fue el último día en suelo americano" escribe Olcott. HPB registra en su diario: "¡Gran día! Olcott empacó... y ahora qué? Todo oscuro, pero tranquilo". "Y luego" dice el coronel "llega escrito en largas cartas, el grito de júbilo ¡COMSUMMATUM EST! (176). Las palabras de Juan 19:30, eran supuestamente las últimas de Cristo en la cruz: "Está finalizado".

El párrafo final de HPB dice. "Olcott regresó a las 7 P.M. con los boletos para el buque de vapor Canadá, y escribió cartas hasta las 11,30. Crutis y Judge pasaron la tarde... hasta cerca de las 12 de medianoche, HPB y HSO se separaron del candelero bajo el cual habían trabajado tanto y "se alejaron en un carruaje hacia el buque de vapor".

En total, habían pasado cinco años y medio desde que Blavatsky, una inmigrante rusa desconocida llegó a estas playas. Ahora ella partía, para no volver jamás. Viéndolo retrospectivamente parece muy destacable que tanto se haya logrado en un lapso de tiempo tan breve.

Parte 5

Misión en India

Capítulo 1

El Despertar de Oriente

El Dr. Edwark Conze, quien comparte con Giorgio Tucci el honor de ser los dos eruditos más destacados budhistas de nuestro tiempo, hicieron un comentario en su libro *Buddhismo: Su Esencia y Desarrollo*:

El año 1875 señala un suceso de gran importancia. (1) Madame Blavatsky y el Coronel Olcott fundaron la Sociedad Teosófica. Sus actividades aceleraron el influjo de conocimiento sobre las religiones asiáticas y restauraron la auto-confianza en las volubles mentes de los mismos asiáticos. En ese período, la civilización europea, una mezcla de ciencia con comercio, de Cristianismo y militarismo, parecía tremendamente fuerte... Un número creciente de hombres educados en India y Sri Lanka sentían, igual que los japoneses, que no tenían alternativas salvo adoptar el sistema occidental con todo lo que involucra. Los misioneros cristianos se dedicaban a acelerar esta conversión en masa.

Pero la marea se retrorayó, algo repentina e inesperadamente. Unos pocos miembros de la raza dominante, hombres y mujeres blancos de Rusia, América e Inglaterra, teósofos, aparecieron entre los Hindúes y Ceylaneses para proclamar su admiración por la sabiduría antigua de Oriente. Madame Blavatsky habló sobre *Buddhismo* [e *Hinduísmo*] con palabras de alabanza. El Coronel Olcott escribió un "Catecismo Budhista" y A. P. Sinnett publicó un libro muy exitoso en el cual se presentaban toda clase de ideas misteriosas pero

fascinantes, el “Buddhismo Esotérico”...Con su oportuna intervención, la Sociedad Teosófica ha hecho un gran servicio a la causa budhista (2).

El Profesor Carl Jackson escribe similarmente en *Religiones Orientales y Pensamiento Americano*:

Debilitado por la decadencia interior y sobrecogido por la ley extranjera y los ataques misioneros, tanto el Hinduismo como el Buddhismo estaban en un punto bajo durante el pasado siglo XIX; la juventud educada emigraba. En uno de los períodos más dramáticos aparece el renacimiento sorprendente [de ambos] por la Sociedad Teosófica, ella jugó un papel considerable difundiendo el deseo por este renacimiento (3).

En la década de 1940, el conocido presidente y filósofo S. Radhakrishnan, expresó la misma idea:

Cuando, entre toda clase de fracasos políticos y quebrantos económicos, nosotros (los indios) dudábamos de los valores y vitalidad de nuestra cultura, cuando todo alrededor de nosotros, junto a la educación secular desacreditaba el valor de la cultura india, el Movimiento Teosófico nos ofreció un gran servicio revindicando aquellos valores e ideas. La influencia del Movimiento Teosófico en la sociedad india general es incalculable (4).

En agradecimiento por lo hecho por el Movimiento Teosófico en India, el gobierno imprimió una estampilla especial en 1975 conmemorando el 100vo. aniversario de la fundación de la ST. La estampilla muestra el sello de la sociedad y su lema “No hay religión más elevada que la verdad”.

(ver dibujo en libro, pág. 192)

12. Estampilla conmemorativa de India, impresa en 1975, muestra el sello de la Sociedad Teosófica (Archivos de Sylvia Cranston, Nueva York, Nueva York)

Si los hindúes en India y los Budhistas en Sri Lanka, Burma y Japón- en todas aquellos países en que los Teósofos trabajaron por el renacimiento- habían perdido su fe en su herencia y sucumbido a las influencias extranjeras ¿no podrían haber sucumbido también ante la fácil prédica de los comunistas que más tarde ingresaron a Asia? La Gran Bretaña siempre temió de que esto sucediera en India.

Los americanos no saben que fue uno de sus mismos compatriotas, el Coronel Olcott, colaborando con HPB y sus maestros adeptos, quien jugó una parte decisiva en el renacimiento de estos países. Un artículo en el *New York Herald Tribune* (18 de febrero de 1962) por Martin G. Berck de las Naciones Unidas, relata un renacimiento similar en Sri Lanka.

En toda la isla de Ceylán [Sri Lanka] desde la antigua capital de Anuradhapura hasta el venerable pico de Shri Pada, pulidas lámparas de bronce se encendieron ayer, cuando los budhistas honraron religiosamente a un americano... con ese homenaje, los budhistas ceilaneses conmemoraron la muerte del Coronel Henry Steel Olcott el 17 de febrero de 1907, a quien consideran como una clave y figura sagrada en el renacimiento de su religión y su cultura nacional.

En 1968, Sri Lanka imprimió una estampilla conmemorando el trabajo de Olcott promoviendo la educación y el buddhismo en ese lugar. Cuando HPB y Olcott la visitaron en 1880, solamente existían en Ceylán dos escuelas budhistas; todas las demás eran misioneras- o escuelas operadas por la iglesia que había casi extinguido el buddhismo en la isla. Hacia el año

1900, por medio de largos esfuerzos, Olcott logró que el número de escuelas budhistas creciera a 200 (5). Además del retrato de Olcott, la estampilla contiene la bandera budhista que él diseñó. Blavatsky explicaba que hasta allí los budhistas “no tenían tal símbolo como la cruz de los cristianos y en consecuencia carecían de un signo esencial en su relación común con los demás”. La bandera fue uno entre muchos ejemplos, ella dijo, de la fuerza fraternal que el movimiento teosófico trataba de evocar entre todos los pueblos” (6).

Olcott había obtenido un gran éxito en revivir allí el budhismo, y lo mismo había sucedido en Burma, de manera tal que en 1888 el comité nacional de sacerdotes budhistas japoneses lo invitó a hacer lo mismo por Japón y enviaron un representante a India para escoltarlo a su país. En una conferencia a los teósofos, el delegado solicitó que Olcott “diera valentía a los corazones de los jóvenes para probar a los graduados de nuestros colegios y universidades y a aquellos que han sido enviados a América y Europa para educarse, que la ciencia Occidental no es infalible, y que no es sustituto sino hermana natural de la religión”. Bajo los auspicios de nueve sectas principales budhistas japonesas, Olcott realizó una gira de conferencias de cuatro meses por toda la isla. Despertó tal interés que se convirtió en un evento nacional (7).

En India, el 27 de junio de 1885, se celebró una conferencia para el tercer aniversario de la Sociedad Teosófica Bengalí, a la cual concurren 700 personas. Olcott describió las condiciones anteriores y posteriores a la llegada de los teósofos a ese país. Les recordó que las escuelas antiguas de los gruús Brahmanes había sido cereadas, las preciosas escrituras “apiladas en los estantes para vender... y para completar el cuadro de desolación nacional, el atiborrado Panteón de Teosofía Hindú se convirtió en un simple depósito de imágenes de piedra, sin vida ni significado, objeto de burla de los jóvenes más inexperimentados de las escuelas y colegios modernos... ¿es así ahora? Mirad la tierra, examinad los periódicos nativos y otras literaturas de la actualidad y responded... Los viejos libros hallan compradores, y las nuevas ediciones son requeridas; las escuelas sánscritas se reabren... Comienza la convicción en la mente hindú que sus antepasados eran sabios y buenos, y que su tierra es “la cuna de las artes y los credos” (8).

El mismo año vio el nacimiento del Congreso Nacional Indio, que bajo la conducción de Mohandas Gandhi se convirtió en el poder conductor dominante para la hora histórica en que India ganó su libertad. “En el principio”, Gandhi dijo a su biógrafo Louis Fischer, “los congresistas destacados eran teósofos” (9). En verdad, uno de ellos, Allan O. Hume fue elevado como Padre del Congreso. En Hind Swaraj, el libro de Gandhi sobre la Constitución de la Autonomía Política, este escribe: “Cómo podemos olvidar lo que Hume escribió, cómo nos llevó a la acción y con qué esfuerzo nos despertó, para lograr los objetivos del Congreso” (10).

Respecto de la Teosofía, Gandhi explica lo siguiente a su biógrafo Louis Fischer:

La Teosofía es la enseñanza de Madame Blavatsky. Es lo excelso del hinduismo. La Teosofía es la Fraternidad del Hombre... Jinnah y otros líderes musulmanes fueron alguna vez miembros del Congreso. Ellos abandonaron porque sintieron el pinchazo del hinduismo patronizando... Ellos no hallaron la Fraternidad del Hombre entre los Hindúes. Ellos dicen que el Islam es la Fraternidad del Hombre. En verdad, es la Fraternidad de los Musulmanes. La Teosofía es la Fraternidad del Hombre (11).

Como la Sociedad Teosófica no toma parte en política, cualquier miembro que participe del Congreso se consideraba automáticamente como ciudadano privado. HPB escribe:

Este destacado cuerpo político fue planeado por algunos de nuestros miembros Anglo-indios e hindúes siguiendo el modelo y sobre las líneas de la Sociedad Teosófica, y desde el principio ha sido dirigido por nuestros mismos colegas; hombres que influyen en el Imperio Indio... Nosotros elevamos el espíritu adormecido... de los Hindúes y una de las expresiones que la nueva vida hizo nacer en su curso y por si misma, fue este Congreso. (12)

Blavatsky pensaba que la hora de liberación para la India estaba aún lejana, porque en una carta a Sinnet ella afirma: "... el Maestro dice que la hora para el retiro del inglés no ha sonado ni lo hará -hasta el próximo siglo y que "tardará lo suficiente para ver a Dennie como un anciano, viejo hombre, esto lo dijo KH hace algún tiempo" (13) Dennie era el hijo de Sinnett, nacido en 1806; él habría tenido 79 años si hubiera vivido hasta 1947, cuando la India llegó al gobierno propio.

Gandhi se comunicó por primera vez con los teósofos en 1889, cuando estaba en Londres estudiando leyes. Hasta ese momento, como señala el Profesor James Hunt en *Gandhi en Londres*, su interés se centraba mucho más en la moda que en ser abogado. El "sufrió bajo la mentalidad colonial que lo hacía alejarse de la moda india para adoptar la de Occidente". Durante este período aprendió a bailar, se interesó en la música occidental, tomó lecciones de locución y estudió francés (14); él creía de todo corazón que los indios serían como caballeros ingleses. "Fue a través de la Teosofía" continúa Hunt, "que Gandhi fue inducido a estudiar su propia herencia. Este efecto fue generado en muchos indios..." (15).

En la *Autobiografía* de Gandhi, él relata la forma en que "hacia fines de mi segundo año en Inglaterra me crucé con los teósofos, hermanos...(16) Ellos me hablaron sobre el *Gita*... Me invitaron a leer el original con ellos. Me sentí avergonzado, porque no había leído el divino poema ni en Sánscrito ni en Gujarati... comencé a leer el *Gita* con ellos" (17). El *Bhagavad Gita* llegó a ser el libro más importante en su vida (18), influenciando todas sus decisiones en la larga lucha de India por liberarse del régimen británico. El afirmó que su filosofía del *Ahimsâ* (indañabilidad; pacífica no-resistencia) se enraizaba en esa escritura. (19)

Gandhi relata que los dos teósofos que lo introdujeron al *Gita* también lo llevaron en una ocasión a la Logia Blavatsky y le presentaron a Madame Blavatsky y la Sra. Besant †. El dijo "recuerdo haber leído, a instancia de los hermanos, *La Clave de la Teosofía* de Madame Blavatsky ‡. Este libro estimuló mi deseo de leer libros sobre Hinduismo y me apartó de la idea alojada en mi por los misioneros de que el hinduismo era vulgar superstición." (20)

† Annie Besant era la famosa Socialista fabiana que se asoció con los teósofos luego de leer en una revista londinense un artículo sobre La Doctrina Secreta de HPB. Ver Parte VI, Capítulo 10.

‡ En el Volumen I, pág. 259 de La Primera Fase de Mahatma Gandhi, se afirma: "Hacia fines de 1890 el fue presentado a Mme. Blavatsky y la Sra. Besant. El leyó la Doctrina Secreta de Mme. Blavatsky y el 26 de marzo de 1891 ingresó como miembro de la Logia Blavatsky".

En el mes de noviembre de 1889 Gandhi encontró a HPB. En ese tiempo, según el dijo, no había ingresado a la ST, porque "con mi mediocre conocimiento de mi propia religión, no quería pertenecer a ningún cuerpo religioso". Sin embargo, un año y medio más tarde, el 26 de marzo de 1891, ingresó como miembro de la Logia Blavatsky (21). Tres meses más tarde, el 12 de junio, regresó a la India.

En oportunidad en que Gandhi viajó a Sur Africa, durante el año 1893, tuvo contactos cercanos con los teósofos en la ST de Johannesburgo: "Yo tenía con ellos todos los días discusiones religiosas. Desarrollábamos lecturas de libros teosóficos y en algunas oportunidades, yo disfrutaba de la ocasión de hablar en sus reuniones" (22). En 1895, el escribe "intenté difundir tanta información como pude sobre los teósofos" (23).

Jawarhal Nehru se hizo miembro de la ST y, como Gandhi, primero se interesó en las grandes escrituras de India por medio de los contactos teosóficos. En su autobiografía, *Hacia la Libertad*, el relata que cuando tenía 11 años, lo tomó a su cargo su nuevo tutor, Ferdinand Brooks,:

El trajo una nueva influencia en mi que me afectó poderosamente. Esta era la Teosofía. El solía tener reuniones semanales con teósofos en sus habitaciones, y yo concurría a ellas, embebiéndome gradualmente en las ideas y la fraseología teosófica. Había argumentos metafísicos y discusiones sobre reencarnación y el cuerpo astral y otros cuerpos sobrenaturales, auras, la doctrina del karma y referencias no solamente a grandes libros de Madame Blavatsky y otros teósofos sino a las escrituras hindú, el *Dhammapada* budhista, Pitágoras, Apolonio [de] Tiana y varios filósofos y místicos. No comprendía mucho de lo que se decía, pero todo sonaba muy misterioso y fascinante, y sentía que allí estaba la clave de los secretos del universo. Por primera vez, comencé a pensar, consciente y deliberadamente, sobre religión y otros mundos. La religión hindú aumentó especialmente en mi estima; no en aquella parte ceremonial y ritual, sino sus grandes libros, los *Upanishads* y el *Bhagavad Gita*... me hice miembro de la Sociedad Teosófica a los 13 años y la Sra. Besant misma llevó a cabo la ceremonia de iniciación... no tengo dudas de que aquellos años con F.T. Brooks dejaron una honda impresión en mi y siento que tengo una deuda con él y la teosofía (24).

En 1983, la hija de Nehru, la Primera Ministra Indira Gandhi, ofreció la conferencia Besant en la ST de Adyar. Ella afirmó:

La Sociedad Teosófica es una fraternidad de buscadores. Su contribución al renacimiento cultural y político de India es bien conocido. La gentil fortaleza de la búsqueda de la verdad le permitió resistir la oposición y la incomprensión en sus primeros años. quizás eso es lo que atrajo a mi padre a ella... y posiblemente el mensaje de la teosofía tiene mucho que ver con su universalismo, su respeto por las fes diferentes y su repugnancia por cualquier clase de fanatismo (25).

El sentimiento de universalismo que la Teosofía cultiva, es el promotor del primer objetivo del movimiento, fraternidad universal. En el artículo de HPB "Nuestros Tres Objetivos" (*Lucifer*, septiembre de 1889) ella hace una revisión de lo que se ha logrado en India con respecto de este objetivo:

Cuando llegamos a India, en febrero de 1879, no había unidad entre las razas y sectas de la Península, tampoco había un sentido de interés público, ni disposición para encontrar una relación mutua entre las variadas sectas del antiguo Hinduismo, o entre ellas y los credos del Islam, el Jainismo, Buddhismo y Zoroastrismo...

Pasaron diez años y ¿qué es lo que vemos?... Cientoveinticinco Ramas de nuestra Sociedad se han desparramado solamente en India, cada una un núcleo de nuestra idea de fraternidad, un centro de unidad religiosa y social... El crecimiento de este sentimiento generoso se ha probado en una variedad de formas: primero, en la reunión sin precedente de razas, castas y sectas en las convenciones anuales de la Sociedad Teosófica; † segundo, en el veloz crecimiento de una literatura teosófica que fomenta nuestras ideas altruistas, fundando varias revistas y diarios en diversos lenguajes [nativos], y en el rápido cese de controversias sectarias.

En la India, el trabajo del movimiento teosófico modificó en alguna medida los prejuicios entre los Raj Británicos y los nativos. Aquí Olcott nos relata un ejemplo:

El día 4 de marzo [1880], una dama europea del norte de la India, esposa de un alto oficial militar, fue admitida en la Sociedad y yo mencioné el hecho simplemente para recordar una circunstancia que demuestra la tremenda falta de relación entre las dos razas. Luego de la

finalización de la ceremonia de admisión de la candidata, llamé a varios de nuestros más inteligentes y hábiles miembros Parsi e Hindú para que expresaran cualquier sentimiento de buena voluntad y camaradería que ellos deseaban que la nueva dama miembro llevara a Londres. Se llevaron a cabo breves diálogos... con excelente gusto y en inglés perfecto. La Sra. M. se sorprendió y quedó absolutamente encantada -según ella dijo- de encontrar tanta inteligencia entre los nativos. ¡En sus 18 años de residencia en India, ella jamás había hablado a ningún hindú salvo sus sirvientes! Y ella, la mujer de un alto oficial (26).

 † Un inglés que se encontraba presente en la convención de la ST en Adyar en diciembre de 1885, escribió a un amigo en Londres: “Había alrededor de 80 delegados presentes, hombres que habían viajado algunos miles de millas para llegar allí. Me conmovió mucho el carácter representativo de los hombres. Había varios jueces, profesores, abogados, vicepresidentes de colegios y comparativamente eran menos lo que no eran graduados en universidades, modelados según la Universidad de Londres. Casi todos los delegados tenían su casta y pintaban sus frentes según cual de ellas. Cuando consideramos que estas castas distintas jamás se encontrarían en ninguna plataforma antes de que la Teosofía llegara, apreciamos el hecho de que la Sociedad está haciendo algo por India” (Sinnott, *Incidentes*, 10)

Es interesante notar que en el siglo XIX, la Sociedad Teosófica no era la primera en India en mantener la idea de fraternidad universal. En 1867 había comenzado un experimento sobre estas mismas líneas por un celebrado yogi en India del sur, Ramalingam. el atrajo miles de seguidores, pero ellos estaban más interesados en los supuestos milagros que él producía. Uno de sus discípulos, el Pandit Vellayu, del Colegio *Presidency* en Madrás, en una afirmación documentada realizada en 1882, registraba que su maestro decía repetidamente a sus seguidores antes de morir en 1874:

Vosotros no estáis capacitados para ser miembros de esta Sociedad de Fraternidad Universal. *Los verdaderos miembros de esa Fraternidad están viviendo lejos, hacia el Norte de India.* Ustedes no me escuchan. No siguen los principios de mis enseñanzas. Parecen seguros de no ser convencidos por mi. PERO EL MOMENTO NO ESTA LEJANO, CUANDO LLEGUEN A INDIA PERSONAS DESDE RUSIA, AMERICA (siempre mencionaba estos dos países) y de otras tierras extranjeras Y PREDIQUEN A VOSOTROS LA MISMA DOCTRINA DE FRATERNIDAD UNIVERSAL. Solamente entonces conocerán y apreciarán las grandes verdades que yo ahora estoy tratando vanamente que que vosotros aceptéis. Pronto verán que LOS HERMANOS QUE VIVEN EN EL LEJANO NORTE realizarán muchas maravillas en India, y conferirán incalculables beneficios sobre este vuestro país.

El Pandit Vellayu añade: “Esta profecía, según mi opinión, se ha cumplido literalmente. El hecho de que los Mahatmas existen en el Norte no es una idea nueva para nosotros, los Hindúes; y el extraño hecho es que el advenimiento de Madame Blavatsky y el Coronel Olcott desde Rusia y América fue precedido [en 1873, cinco años] antes que vinieran a India; todo esto significa y es prueba incontrovertible de que mi Gurú estaba en comunicación con aquellos Mahatmas bajo cuya dirección fue fundada igualmente la Sociedad Teosófica” (27).

Capítulo 2

Llegada a Bombay

HPB y Olcott llegaron a Bombay el 16 de febrero de 1879. Habían pasado dos meses desde que habían partido de Nueva York. Luego de dos semanas muy ocupadas con los Teósofos en Londres, ellos se embarcaron hacia la India. El viaje fue tan difícil que HPB, que a menudo se mareaba, estuvo en cama durante algunos días.

La tarde posterior a que el barco anclara en el Puerto de Bombay, se realizó una recepción a la que concurrieron trescientos nativos. El Profesor de religiones orientales Robert Ellwood, cita en *Altas Alternativas* a Olcott diciendo sobre “estos maravillosos primeros días en las tierras asiáticas”:

Todas las tardes desarrollábamos un improvisado *darbar*, en donde se discutían los más complicados problemas sobre filosofía, metafísica y ciencia. Vivíamos y respirábamos una atmósfera mental, entre los ideales más elevados y espirituales... los visitantes se apilaban en nuestros bungalows y se quedaban hasta tarde discutiendo cuestiones religiosas. Viejos y jóvenes, era todo lo mismo; y así llegamos, en nuestro primer contacto con los Hindúes, a conocer la diferencia entre los ideales en la vida de Occidente y Oriente, y la gran dignidad de Oriente. Los problemas sobre color, trabajo, riqueza o política no cruzaban nuestro portal; el Alma era el tópico ardiente del debate...

Fanáticos, si os gusta; entusiastas locos; soñadores de sueños impracticables... pero nuestros sueños eran de perfectibilidad humana, nuestras búsquedas por la sabiduría divina, toda nuestra esperanza era ayudar a la humanidad a que pensara con un pensamiento superior y tuviera una vida más noble. Y, bajo estas umbrosas palmas, fuimos visitados en persona por los Mahatmas; y su inspiradora presencia nos fortaleció para continuar en el sendero que transitábamos (28).

Pronto después de la llegada, vino un período de asentamiento, y HPB y Olcott se mudaron a su nuevo hogar en girgaum Backroad, en la sección india de Bombay, donde la gente blanca no solía hollar. Durante los próximos dos años, este fue el cuartel general de la ST. Un siervo llamado Babula permaneció con Blavatsky durante toda su estadía en India. Un muchacho Gujarati de 15 años, conocía varias lenguas, y se comenta que HPB le había enseñado francés (29).

La serie de extrañas aventuras que durante ese período involucraron a HPB, Moolji Thackersey y Olcott, están registradas en *Hojas de un Viejo Diario* (Historia de la ST), del cual está tomado lo siguiente:

[El 25 de marzo, HPB] envió a Moolji a buscar un coche ligero, cuando este vino, subió a él con Moolji. Se negó a responder a sus preguntas sobre el lugar adonde se dirigían, simplemente le dijo que ordenara al conductor que doblara a la derecha, izquierda o siguiera hacia adelante. A su regreso, Moolji nos relató lo que había sucedido durante esa tarde. Ella había dirigido el curso por numerosos recodos de calles y caminos aledaños, hasta que se encontraron en un suburbio de Bombay, a ocho o diez millas de distancia, en una alameda de coníferas... Moolji conocía el lugar, porque había cremado el cuerpo de su madre en esa vecindad. Los senderos y caminos cruzaban sin orden el bosque, pero HPB jamás dudó en su curso, e indicó al conductor que doblara aquí y allá hasta que llegaron a la playa. Finalmente, para asombro de Moolji, ellos subieron hasta el portón de una propiedad privada, con un magnífico jardín de rosas en frente y un bello bungalow con varandas orientales espaciosas.

HPB se bajó del coche e indicó a Moolji esperar allí, y que por su vida no se atreviera a ir a la casa. Así que él esperó allí, completamente confundido; porque jamás había visto esa casa antes -y el era un residente de Bombay. Llamó a uno de los varios jardineros que cuidaban las flores, pero el hombre no le dijo nada sobre quién era el nombre de su amo, cuánto había vivido allí, o cuánto tiempo llevaba de construido el bungalow; algo muy poco usual entre

los hindúes. HPB había caminado derecho hacia la casa, fue recibida cordialmente a la puerta por un hindú alto de apariencia distinguida e impresionante, con vestiduras blancas, y había entrado. Luego de un rato, los dos reaparecieron, el misterioso extraño le dijo adiós a HPB y le tendió un gran ramo de rosas que uno de los jardineros trajo a su maestro para ese propósito; y HPB volvió con su escolta, subió al coche y ordenó al conductor que regresara a casa. Todo lo que Moolji pudo sacarle a HPB fue que el extraño era un ocultista con quien tenía una relación y tenía que arreglar algunos asuntos con él ese día...

La parte más extraña de la historia para nosotros -hasta donde sabemos- era que no había posibilidad de que HPB hubiera sabido nada sobre este suburbio y el camino hacia él, por lo menos desde nuestra llegada a Bombay, porque jamás había abandonado la casa sola; pero aún así, en esa ocasión ella había demostrado conocer tanto el camino como el suburbio. Ya sea que tal bungalow existiera o no, no teníamos medios de saberlo, salvo mediante el testimonio de Moolji.

Se sorprendió tanto su experiencia [él la repetía constantemente] a sus amigos en la ciudad, que condujo a uno que decía conocer el suburbio perfectamente, a apostar 100 rupias a que no había ese bungalow en la playa y que no podía conducirlo a ninguno. Cuando HPB escuchó, ella le avisó a Moolji que perdería la apuesta; él declaró que podía volver a hacer cada paso del camino que habían transitado y cerró la apuesta; una vez en el carruaje, partimos los tres... le dimos tanto tiempo en su búsqueda como quiso, pero, luego de dar vueltas y vueltas durante horas se dio por vencido. Y volvimos a casa.

HPB nos dijo que Moolji habría hallado el místico bungalow si no fuera por el glamour producido a su visual, además, el bungalow, como todos los demás lugares habitados por Adeptos, siempre estaba protegido de la intrusión de extraños por un círculo de ilusión formado a su alrededor, guardado y cuidado por potentes servidores elementales [espíritus de la naturaleza]. Este bungalow particular estaba al constante cuidado de un agente confiable, que podía ser utilizado en lugares de reunión y descanso ocasionales de Gurús y Chelas, cuando viajaban. [Ella dijo además] "Todas las antiguas bibliotecas enterradas, y los grandes tesoros que deben mantenerse escondidos hasta que su karma requiera su restauración al uso humano, están protegidos del descubrimiento del profano, por imágenes ilusorias de rocas sólidas, suelo sólido, encantos que producen obstáculos..."(30).

Durante las semanas siguientes HPB y su grupo viajaron a las famosas Cuevas Karli; luego, viajando al norte, visitaron Rajputana, Allahabad, Benarés y muchos otros lugares (31). Desde Agra, HPB escribió al Profesor Wilder en los Estados Unidos:

Agra, 28 de abril de 1897

*Estimado Doctor,
mi muy querido amigo:*

¡Cuánto lamento que no esté con nosotros! Cuan a menudo pienso sobre usted y me pregunto si toda su alma arqueológica y poética no saltaría de alegría si viajara con nosotros... Aquí estamos, viajando este último mes por tren, carreta de bueyes, elefante, camello y bote. Deteniéndonos por uno o dos días en cada lugar, ciudad, villa y fuerte; viendo la India subterránea, no la superficial... En verdad, desde el mes de marzo hemos sido tostados, cocinados y dorados. Pero ¡oh!, la inefable frescura y gloria de las mañanas y los momentos luego del crepúsculo. La luna de América se compara en el mejor de los casos con la de India como una lámpara de aceite humosa. Nos levantamos a las cuatro y nos acostamos a las nueve. Viajamos más de noche que en la mañana y la tarde...(32).

Capítulo 3

Resistencia al Cambio

A principios de mayo de 1879, la partida regresó a Bombay. Según la entusiasta descripción de Olcott sobre todo lo trajinado, difícilmente podría pensarse que por dentro alimentaba el pensamiento de que había sido un gran error venir a la India, según revela una carta de su maestro mahátmico:

Puesto que ha llegado a la conclusión de que fue un “acto de lunáticos” abandonar su país y venir aquí de la forma que lo hicieron, posiblemente por las presentaciones del Sr. Hurrychund Chintamon y Mooljee Thackersey aunque sabe que no es cierto, cuanto más pronto lleguemos a un entendimiento será mejor para todos nosotros. Para comenzar, venir a la India era su más ferviente deseo...

No imagine lo que no puede ser; no espere ser ayudado en el último minuto. Si no es apto para pasar su primera gran probación y asegurarse sus derechos para un futuro Adeptado mediante el manejo de las circunstancias y hacerlas que se inclinen ante usted –usted no se encuentra preparado en absoluto para ninguna prueba futura...

La fotografía... de su hijo [en la habitación de Olcott] jamás lo llevará de regreso a América (33).

Otro motivo de desesperación mayor fue la terca negativa de los nativos a cooperar para restaurar su propia cultura. Los fenómenos éxitos registrados en los últimos capítulos no aparecieron del día a la noche. Así, en 1881, HPB tenía buenas razones para escribir:

Durante seis años [desde 1875] hemos afirmado públicamente que la Yoga india † fue y es una verdadera ciencia, confirmada y verificada mediante miles de pruebas experimentales; y eso, aunque pocos en número, los Yogis Indios se pueden aún hoy encontrar cuando la persona correcta busca en la forma correcta. Es de esperar que estas afirmaciones sean refutadas por los europeos... pero que los Hindúes... los herederos de los antiguos filósofos, también nieguen y se burlen fue algo muy amargo de digerir. Sin embargo, pronunciamos nuestro mensaje, y no balbuceando, sino con fuerza. Nuestra voz regresa a nosotros casi sin ecos del gran vacío indio. Difícilmente alguna alma valiente se levante para decir que tenemos razón, que el yoga es verdad, y que existen los verdaderos yogis. Se nos había dicho que la India estaba muerta; que toda la luz espiritual se había esfumado hacía tiempo de su antorcha; la madre ciencia había demostrado que eran locos antiguos... Pero cuando se advirtió que no nos silenciaríamos por las pruebas contrarias, y que tales pruebas no aparecían, aparecieron los primeros signos de un cambio en la corriente de opinión (34).

† El Yoga a que se hace referencia, es el Raja Yoga, enseñado en escrituras tales como el Bhagavad-Gita y los Upanishads. HPB define en su Glosario Teosófico: “El verdadero sistema de desarrollo psíquico y de los poderes espirituales y la unión con la Identidad Superior –o Espíritu Supremo, como lo expresan los profanos.” “Raja Yoga” añade “es lo opuesto al Hatha Yoga, el entrenamiento ascético físico o psico-fisiológico.” El que se basa en posturas corporales y ejercicios de respiración.

Otro hecho descorazonador, fue que durante dieciocho meses desde que llegaron HPB estuvo bajo la vigilancia del servicio secreto británico como posible espía rusa. Hasta de Olcott se sospechaba. Todos sus movimientos eran observados; se leían las cartas y telegramas que les llegaban y a menudo se les confiscaban cartas. La rusofobia estaba en su apogeo, debida al éxito del ejército ruso en la región Trans-caspiana con la suerte de Afganistán en equilibrio (35). HPB escribió a la Srta. Burr en los EEUU, que se había quejado de cartas perdidas: ¡“Hurra por la vieja,

poderosa y audaz Inglaterra! La idea de una sola sombra del oso ruso, el más pequeño asomo de amenaza de este rey de los animales, y el León británico, piensa que se esconde en las faldas de una vieja mujer rusa, se le erizan las orejas y sacude su poderosa cola, rugiendo- todo esto debe satisfacer las mentes perspicaces con un tremendo sentido del poder británico." (36) Muchos de los nativos, influenciados por esa sospecha, prefirieron no afiliarse a los teósofos (37).

Durante toda su estadía en India, HPB fue también blanco del abuso vengativo de los misioneros, que veían en sus actividades perniciosas para los derechos de la "entrega a dios" y la salvación de los paganos. Una vez, ella afirmó:

El examen de la [propia] filosofía siempre se realiza mejor bajo circunstancias que "prueban el alma de los hombres"; uno puede estar encantadoramente sereno cuando está lejos del campo de batalla. Que quien aspire a la corona de mártir, venga a India y Ceilán, y nos ayude a tratar de establecer una sociedad en base a la Tolerancia y la Fraternidad. Encontrará entonces de qué material está hecho el cristiano promedio (38).

Alguien que recibió una carta de un maestro expresó una vez la sorpresa que significó para él que se refiriera al trabajo del Movimiento Teosófico como "una empresa desesperada". El contestó: "lo que quiero decir por 'Empresa desesperada', es que cuando uno considera la magnitud de la tarea emprendida por nuestros voluntarios teosóficos, y en especial los multitudinarios agentes existentes y a existir contra ella, bien podríamos compararla con aquellos desesperadas empresas contra dificultades de orden imperioso, que los verdaderos soldados se atreven gloriosamente a intentar" (39).

Olcott resistió exitosamente la tentación de regresar a América y los fundadores muy pronto movilizaron sus fuerzas y asumieron la acción pública mediante la edición de una revista mensual. *El Teósofo*, con HPB como editora. La revista tenía circulación mundial y atrajo a numerosos lectores en Occidente, los que jamás habían escuchado antes sobre la Teosofía. El primer ejemplar apareció en el mes de octubre de 1879.

Las razones para su publicación eran variadas "Desde nuestra llegada" escribió HPB al Mayor-General Doubleday (16 de julio de 1879) "fuimos gradualmente segregados de los periódicos locales y apartados suavemente mediante una calculada indiferencia"(40). La editorial de apertura señala otras razones:

La veloz expansión de la Sociedad Teosófica desde América hasta varios países europeos y asiáticos; la dificultad creciente y el costo para mantener la correspondencia con miembros tan lejanos y esparcidos; la necesidad de un órgano a través del cual los eruditos nativos de Oriente puedan comunicar su conocimiento al mundo Occidental, y especialmente, un medio para expresión de lo más sublime de las religiones [india], budhista, parsi y otras, expuestas por sus propios sacerdotes o pandits, únicos intérpretes competentes; y finalmente, la necesidad de un espacio para los sucesos -en especial los relativos al ocultismo- reunidos por distintos miembros de la Sociedad entre las diferentes naciones...

Nuestra revista está destinada a ser leída con mucho interés por aquellos que no son filósofos profundos y por aquellos que sí lo son. Algunos se deleitarán siguiendo a los pandits a través de las sutilidades metafísicas y las traducciones de manuscritos antiguos, otros se instruirán por medio de leyendas y relatos místicos. Nuestras páginas serán como las numerosas viandas de una fiesta, donde cada apetito será satisfecho y nadie quedará hambriento. Los requerimientos prácticos de la vida para muchos lectores son más urgentes que los espirituales, y no es nuestro propósito dejarlos de lado en nuestras páginas.

Las contribuciones a *El Teósofo* durante los seis años de su editoría fueron considerables; cinco volúmenes de sus *Collected Writings* se dedicaron a ellas. Sin embargo, Beatrice Hastings, una destacada literata y crítica británica, pensaba que debiera estar disponible la revista completa:

Seguramente, jamás hubo revista más fascinante que *El Teósofo* bajo la editoría de HPB. Si los literatos desean saber quién era ella *Entre los Conspiradores*, pueden leer esta [revista] suya. Debería ser publicada otra vez verbatim, en su totalidad y sin cortes de supuestas inestabilidades; todo es estable, la vida de la Sociedad se vivía en ella (41).

La señora Hastings estaría feliz de saber que los volúmenes 1 y 2 se han reproducido en ediciones rústicas (42).

En la segunda edición de *El Teósofo* (noviembre 1879) HPB introduce un artículo sobre lo que llamamos ecología, lo que para ese momento no parecía necesario. El artículo, por "Forester", se titula "El Bosque Indio". Citado de su introducción, "La Ruina de India":

Nuestro amor por nuestra tierra adoptiva nos impulsa a ofrecer mucha consideración a este tema de la conservación del bosque en estas columnas de vez en cuando. Nuestro viaje hacia el norte el pasado mes de abril, a través de 2.000 millas de campos agostados, a través de su aire trémulo el ojo ofuscado sólo se refrescaba aquí y allí ante la vista de un árbol verde; fue una experiencia sumamente dolorosa. No requería vena de poeta, sino solamente el entrenamiento del hombre de estado para ver esta falta de vegetación, áridos parches soleados y el presagio del fin, si no se daban los pasos necesarios para ayudar a la pródiga naturaleza a revestir sus cumbres de montaña con vegetación...

En América, donde se han realizado principalmente nuestras observaciones, la desenfrenada destrucción de los bosques ha sido espantosa. Distritos enteros de madera se han arrasado, por el fuego, simplemente para obtener tierra abierta para la labranza. Los 90.000 millas de vías de tren y las 80.000 de líneas de telégrafo han causado la devastación de grandes espacios para conseguir los durmientes y los postes...

Si bien todo patriota hindú lamenta la decadencia de su país, muy pocos se dan cuenta de la causa verdadera. Esta no se encuentra en las leyes extranjeras, o los impuestos excesivos, ni en la labranza exhaustiva, sino mas bien en las destrucción de su floresta. El estrago en las colinas y las faldas de drenaje de su vegetación [son] un crimen directo contra la nación y mermará la población con mayor efectividad que la espada de algún conquistador extranjero...

Sólo necesitamos mirar en las páginas de la historia para ver que la ruina y la extinción última del poder nacional son resultado de la extirpación de las frondas, tan seguro como que la noche sigue al día. La naturaleza ha provisto los medios para el desarrollo humano; y sus leyes jamás se pueden violar sin que sucedan desastres. Un gran patriota nativo nos escribió hace algunos meses "esta pobre nación muere lentamente por falta de alimento". ¡Esto es muy cierto! -Quien desee aprender el gran secreto de por qué merma el alimento, se incrementa la pobreza, se secan los cauces de las aguas y muchas partes del país están asoladas por la hambruna y la enfermedad, debiera leer la comunicación de "Forester" en este número.

El conductor de *El Teósofo* y frecuente contribuyente en sus páginas, era Damodar K. Mavalankar, quien se había unido recientemente a la ST. Luego de leer *Isis sin Velo*, quedó tan

impresionado que visitó el cuartel general en Bombay para presentar sus respetos a su autora. Hijo de un rico Brahman, Damodar muy pronto renunció a su casta y luego a su ingreso de 50.000 rupias cuando su familia insistió en que abandonara la Teosofía. (43)

Olcott escribe:

Cuando Damodar se unió a la ST, estábamos en la estación lluviosa y el querido muchacho solía venir a vernos en las tardes, envuelto en un saco de lluvia blanco y botas, y una capa con bolsillos para rematar, una linterna en su mano y el agua corriendo desde la punta de su larga nariz. Era tan delgado como Sarah Bernhardt, con quijada y piernas largas- según solía decir HPB, como largos lápices. En lo que hace a su apariencia, parecía muy lejos de cualquier hombre de la Sociedad o de llegar a ser un Mahatma o siquiera estar a millas de un verdadero ashrama. Pero las apariencias son falsas, tal como lo han sido en aquellos otros miembros que parecían infinitamente sus superiores espirituales, pero que demostraron otra cosa...

Cuando era un joven, enfermo y en riesgo de muerte por la fiebre, tosiendo en el delirio, tuvo un visión de un sabio benigno que se acercaba y tomaba su mano diciéndole que no moriría, sino que viviría para un trabajo útil. Luego de encontrar a HPB, su visión interior gradualmente se abrió y vio a aquél que conocemos como el Maestro KH, que visitara a Damodar en su crisis juvenil. Esto selló su devoción a nuestra causa...(44)

Luego de leer Isis e ingresar a la ST, Damodar escribe:

Ni es exagerado decir que he sido un hombre realmente vivo solamente esos pocos meses; porque entre la vida tal cual la veo ahora y la vida que comprendía antes, hay un abismo infranqueable... Mis aspiraciones se dirigían únicamente por más Zamindaris †, posición social y la gratificación de apetitos y antojos...

El estudio de la teosofía, ha arrojado luz sobre mi con respecto de mi religión, mi país y mi deber. He llegado a ser un [hindú] mejor de lo que jamás fui. He escuchado similarmente decir a mis hermanos Parsis que han llegado a ser mejores Zoroastrianos desde que se unieron a la Sociedad Teosófica. Y he visto budhistas que suelen escribir a la Sociedad que el estudio de la teosofía les ha permitido apreciar su religión con mayor alcance. Ella provee una visión que va más allá de la letra muerta y hace ver claramente el espíritu... Si observamos todas las religiones en su sentido popular, parecen fuertemente antagónicas una con la otras en los variados detalles. Nadie está de acuerdo con el otro... Debe... haber un terreno común sobre el cual todos los sistemas religiosos se construyen. Y este terreno que se encuentra en el fondo de todas ellas es la verdad (45).

† Adquisición de más tierras

Damodar fue el primero en introducir en la terminología teosófica la palabra mahatma, tal como se aplica a los adeptos himalayos. Previamente, se los llamaba Hermanos. Sin embargo, mahatma no era de nuevo cuño; había sido utilizado en la India antigua para los seres sabios (46). En el artículo de HPB "Mahatmas y Chelas" (El Teósofo, julio 1884) ella ofrece esta definición:

Un Mahatma es un personaje, que por medio de entrenamiento y educación especiales, ha desarrollado aquellas facultades superiores y aquél conocimiento espiritual que la humanidad ordinaria adquirirá luego de pasar por innumerables seires de reencarnaciones durante el proceso

de la evolución cósmica, en el caso por supuesto de que mientras no haya contradicho los propósitos de la Naturaleza y traído sobre ella la auto- aniquilación.

Capítulo 4

Viajes al Norte

Damodar se unió a la casa del cuartel general en Bombay y vivió de allí en adelante junto a HPB y Olcott. En diciembre de 1879, los acompañó en su segundo viaje al norte, en la primera visita a Alfred Percy Sinnett y su mujer, Patience, los que jugaron un papel de importancia en el trabajo del Movimiento durante los próximos años. Sinnett era editor de *El Pionero*, el periódico de mayor influencia en India, considerado en general como vocero del gobierno.

Dice Olcott: “Nueve días después de nuestra llegada a Bombay, Sinnett había escrito expresando ‘el deseo de conocer a HPB y a mi mismo, en caso de que viniéramos al país y su voluntad de publicar cualquier hecho de interés sobre nuestra misión en India’. En común con toda la prensa india, *El Pionero* había notado nuestra llegada”. Sinnett añadía que su interés en lo oculto apuntaba al descubrimiento de las leyes subyacentes a los fenómenos que una vez había presenciado en Londres. La explicación que ofreció fue “una confusa jungla de afirmaciones y teorías” (47).

Los Sinnett se encontraban en ese momento en Allahabad, la capital de invierno del virrey y su gobierno. La partida de teósofos llegó allí el 4 de diciembre y permaneció durante dos semanas. Era su verdadero y primer contacto con el Rajá Británico. Olcott escribe:

La recepción de la Sra. Sinnett fue de lo más encantadora, y antes que hubiera hablado una docena de frases, sabíamos que habíamos ganado una amiga sin prejuicios. Se encontraban entre los convocados en ese día, un Juez de la Corte Suprema y el Director de Educación Pública. La Sra. Alice Gordon hizo su aparición en la séptima, viajando una larga distancia para ver a HPB y poco a poco llegamos a conocer la mayoría de los Anglo-Indios de la Estación, que se destacaban por su razonamiento e inteligencia. Algunos de ellos eran muy interesantes, pero nadie nos atrajo tanto como los Sinnett y la Sra. Gordon, entonces en apogeo de su juventud y derramando belleza e inteligencia... Es parte de la estricta etiqueta Anglo-India para los recién llegados convocar a los residentes, pero como HPB no llamaba a nadie, aquellos que deseaban conocerla debieron ignorar la costumbre y visitarla tan a menudo como quisieran (48).

Durante su estadía, HPB encontró a Allan Hume, secretario retirado del gobierno, que se convirtió en otro amigo del Movimiento. Hume, más tarde, fue el padre del Congreso Nacional Indio.

≈

La siguiente parada fue Benarés, donde Olcott fue honrado por los pandits de esa ciudad por su trabajo por el renacimiento de la literatura sánscrita y la filosofía indú. “Desde este encuentro”, él recuerda, “fui a presentar mis respetos al Profesor G. Thibaut, Doctor en Medicina, Principal del Colegio de Benarés y antiguo protegido y pupilo del Profesor Max Müller. Encontré a un hombre muy agradable, profundamente versado en Sánscrito, pero sin pretensiones ni pomposidad...” (49)

El profesor encontró a HPB esa tarde en una pequeña reunión. Por el relato de Olcott, cuando surgió el tema del Yoga, él le dijo a HPB con su fuerte acento alemán:

“Sra. Blavatsky, estos pandits [en Benarés] me dicen que, indudablemente, en tiempos antiguos había yogis que habían en verdad desarrollado los Siddhis † descritos en los Shastras; que ellos podían hacer cosas maravillosas; por ejemplo, podían hacer caer en una habitación como esta, una lluvia de rosas; pero que nadie puede hacer eso...” Apenas había pronunciado la última palabra, cuando HPB se levantó de su silla, lo miró con sorna y espetó: “Oh, dicen eso, ¿no? ¿Dicen que nadie puede hacerlo? Bien, les mostraré; y puede decirles de parte mía que si los hindúes modernos fueran menos psicofánticos para sus maestros Occidentales, menos tolerantes con sus vicios, y más como sus ancestros, no deberían hacer una confesión tan humillante, ¡ni necesitarían conseguir una vieja hipopótama occidental para que pruebe la verdad de sus Shastras!” Entonces, apretando sus labios y murmurando algo, ella balanceó su mano derecha en el aire con un imperioso gesto, y ¡bang! Sobre las cabezas del grupo cayó cerca de una docena de rosas...(50)

† En una nota al pie en *La Voz del Silencio* (pág.1) HPB define la labor Siddhi como “facultades psíquicas, poderes anormales en el hombre”. “Hay dos clases de Siddhis” explica, “un grupo está comprendido dentro de las energías inferiores, rústicas y psíquicas; el otro, es aquél que requiere el entrenamiento más elevado de los poderes espirituales”.

Entonces la discusión continuó con nueva vivacidad. El Sankhya [escuela de filosofía india] era el tópico y Thibaut preguntó muchos interrogantes para investigación a HPB, los que ella contestó tan satisfactoriamente que el doctor dijo que ni siquiera Max Müller ni ningún otro orientalista había aclarado tanto para él el *verdadero* significado de la filosofía Sankhya como ella lo había hecho y se lo agradeció mucho.

Cuando finalizaba la tarde, en una pausa de la conversación, él se volvió hacia HPB... y dijo que, como no había sido tan afortunado como para conseguir una de las rosas que tan inesperadamente habían caído, si podía ser favorecido con una “como souvenir de esta feliz tarde”... Su pensamiento secreto posiblemente era que, si la primera lluvia de rosas había sido un truco, ella no estaría preparada para una segunda y sería sorprendida. “Oh, sí, por cierto” dijo ella, “tantas como quiera”. Y haciendo otro de sus gestos de balanceo, cayó otra lluvia de rosas; una de ellas cayó justo sobre la cabeza del doctor (51).

≈

La razón principal para ir a Benarés en ese momento era ver al Swami Davanand Sarasvati, cabeza del Arya Samaj, con quien los teósofos estaban asociados. Damodar había llegado a Benarés antes que HPB y Olcott y visitado al Swami.

Todo lo que sigue está registrado en una carta de Damodar a William Q. Judge, fechada el 24 de enero de 1880. Durante el curso de la conversación, Damodar preguntó si Dayanand había escuchado alguna vez sobre una mujer asiática llamada Maji. La razón de esta pregunta era que varios meses antes a la visita de Damodar, un discípulo de esta mujer, el Pandit M.V. Pande, había escrito a HPB respecto de ella. El swami negó conocer a Maji.

Ahora, cuando HPB visitó al swami, ella le preguntó lo mismo. Damodar se sorprendió cuando le escuchó decir que la conocía muy bien y que escoltaría a HPB y su partida a su ashram, a una distancia de una o dos millas sobre los bancos del Ganges. Cuando llegó el momento para el grupo de visitar a Maji, HPB no pudo ir porque estaba enferma. Cuando Maji fue informado de esto, miró benévolamente a Olcott, porque ambos sentía su presencia. Maji entonces dijo que aunque jamás había sido visitada por europeos, ella mismo vería a HPB una o dos veces antes de que los teósofos abandonaran Benarés.

En la primera visita, Maji le preguntó a HPB si conocía que ambas tenían el mismo gurú. HPB pidió pruebas. Según Damodar, “Ella le dijo que el gurú de Madam era nacido en Punjab, pero que vivía generalmente en la parte Sur de India y en especial en Ceylán. Tiene alrededor de 300 años (52) y un acompañante de más o menos la misma edad, aunque ambos no parecen ni de 40 años”.

Cuando Maji partió, prometió volver antes que los teósofos dejaran Benarés. En su segunda visita, HPB no estuvo en la primera parte de la reunión. Damodar relata a Judge que “el Coronel Olcott hizo algunas preguntas a Maji sobre Madam. Y Maji dijo que Madam no era lo que parecía ser. Su hombre interno ya había estado dos veces en un cuerpo hindú y ahora estaba en su tercero” †. Maji reveló también que ahora, ella misma, “jamás había visto un europeo pero, habiendo logrado la información de su Gurú sobre Madam, ella había venido a verla. Entonces yo le pregunté si la verdadera HPB estaba aún en el cuerpo, pero ella se negó a responder esa pregunta y solamente añadió que ella misma -Maji- era inferior a Madam”.

† “Su hombre interior” se explica en el capítulo “Un Cambio Psico-Fisiológico” (Parte IV).

Conversando solo con Maji, Damodar escribe a Judge:

Ella primero trató de tentarme, tratando de hacerme renunciar de mi objetivo; pero cuando todo falló, me dijo que si deseaba hacer algún progreso espiritual y ver algunos de nuestros Hermanos, debía depender completamente para ello de Madam. Nadie más era competente para conducirme por el sendero correcto. Si me iba solo por mi cuenta, estaría aquí y allá durante años y gurús, pero todo sería inútil... Usted verá, qué importante es para mí estar siempre con Madam. Desde el principio sentí todo lo que Maji me había dicho. Solamente dos o tres días después que solicité el ingreso a la Sociedad, le dije a HPB lo que realmente sentía, que la consideraba mi benefactora, que la reverenciaba como mi Gurú y que la amaba más que a mi madre... Más tarde consulté a Swamiji [Dayanand] con respecto de mi mismo [y] él, sin que le dijera ni una palabra de lo que me había dicho Maji, me urgió a hacer lo mismo, es decir, depositar mi fe en HPB (53).

Más tarde, Damodar tuvo una buena ocasión para referirse a Maji cuando escribió un artículo en El Teósofo (octubre de 1883), “¿Pueden las Mujeres llegar a ser Adeptos?” Entre otras mencionadas se encontraba “una adepta elevada en Wepase” y una tercera gran iniciada mujer en India del sur, llamada Ouvaiyan (54). Subba Row lo confirma con otros ejemplos y luego, más allá del adepto, establece que “hay una mujer que aún permanece en la lista de los Maha Chohans [uno de los más grandes sabios]... Ella ha hecho muchos descubrimientos originales”.

Desde Benarés los Teósofos regresaron para quedarse otra semana con los Sinnett, quienes se hicieron miembros de la ST el 26 de diciembre. El día 30, la partida retornó a Bombay, llegando el día de Año Nuevo de 1880.

En enero, HPB recibió noticias de Rusia, su primera carta de la serie *Grutas y Junglas* de Indostán había sido publicada y creado sensación (55). La serie continuó durante años y Olcott registra que en Europa, en 1884 encontró a dos jóvenes nobles rusos seducidos por India luego de leerla. Según cuentan, los relatos encantaron y dejaron perpleja a toda Rusia (56).

Capítulo 5

Entre Buddhistas

Desde el momento en que HPB y Olcott llegaron a Bombay, Sri Lankans insistió que visitaran su país. Esto no fue posible hasta mayo de 1880. La partida teosófica permaneció allí por tres meses, el pueblo llegaba en masa a aclamarlos según avanzaban de ciudad en ciudad.

Sorpresivamente, la gente de la isla había escuchado de Blavatsky y Olcott antes de que llegaran a India. El destacado budhista británico Dennis Lingwood relata una historia me mucho interés:

En la década de 1870, el orador más grande en la historia de Sri Lanka, Megethuvatte Gunananda, comenzó a minar en sus conferencias la influencia misionera del lugar. Los cristianos organizaron un gran encuentro público en Panadura, determinados a silenciar de una vez por todas a este formidable antagonista. Gunananda fue desafiado a un debate abierto con los más instruidos en los rangos cristianos. Solo, pero impávido, enfrentó las fuerzas unidas de la ortodoxia cristiana, y su elocuencia fue tan impresionante, tan poderoso su razonamiento, que sus oponentes se sintieron vergonzosamente derrotados. Las repercusiones de este histórico debate se sintieron hasta en América; pocos años después, él recibió una carta de un coronel americano y una dama rusa de noble cuna expresando su satisfacción por su victoria y comunicándole la existencia de la Sociedad Teosófica en Nueva York en 1875. Junto con la carta, venían dos volúmenes titulados *Isis sin Velo*. Gunananda inmediatamente comenzó una correspondencia regular con los dos simpatizantes extranjeros, y comenzó a traducir sus cartas y hacer resúmenes de *Isis sin Velo* al Cingalés †. Estas traducciones circularon por toda la isla y poco después los nombres de H.S. Olcott y H.P. Blavatsky se repetían con maravilla y alegría en cada hogar budhista (57).

† *Isis sin Velo* se comprende generalmente como un libro introductorio para los occidentales a la filosofía teosófica. Parece interesante en especial que no sólo Gunananda fuera atraído por la obra, sino también Damodar, y luego el erudito Brahman T. Subba Row y sus colegas en Madrás, que se hicieron teósofos como resultado.

En ocasión de su primera visita a Sri Lanka HPB y Olcott “adoptaron *pansil*” (se hicieron budhistas formalmente). Esta acción produjo más tarde algunas confusiones, aunque HPB cuidadosamente clarificó su posición:

Es verdad que considero la filosofía de Gautama Buddha como el sistema más sublime; el más puro y sobre todo el más lógico de todos. Pero el sistema ha sido distorsionado durante siglos por la ambición y el fanatismo de los sacerdotes y se ha hecho una religión popular... Prefiero mucho más mantener la fuente *madre* que depender de cualquiera de los numerosos arroyos que fluyen de ella... Gautama en su reforma y protesta contra los abusos de los astutos Brahmanes, se basó totalmente en el significado esotérico de las grandes Escrituras primitivas. (58)

Durante al actual visita a Sri Lanka, se formaron un número de ramas de la ST y muchos Singaleses ingresaron a la Sociedad Teosófica. Uno de ellos era un muchacho de 16 años que llegó a ser el conductor de los misioneros budhistas de nuestro tiempo. Anagarika Dharmapala- una figura descollante en el trabajo para el renacimiento espiritual de Asia. En la revista Asia, él escribe en septiembre de 1927 sobre su segundo encuentro con HPB.

En el mes de diciembre de 1884, Madame Blavatsky y el Coronel Olcott visitaron nuevamente Columbia en camino hacia Madrás. Fui a mi padre y le dije que quería ir a Madrás y trabajar con ellos. Al principio consintió, pero, al día siguiente de mi partida, anunció solemnemente que había tenido un mal sueño y no podía dejarme ir. El alto sacerdote, los demás sacerdotes que yo había conocido desde niño, mis abuelos, todo se me oponían. Yo no sabía qué hacer, mi corazón estaba decidido a viajar, sentía que

esto me conduciría a una nueva vida. Madame Blavatsky enfrentó a los sacerdotes y a mi familia en conjunto. Ella era una maravillosa mujer, con energía y poder empujaba de lado todos los obstáculos... Así que la familia fue derrotada...

Una vez, ella me había dicho que, puesto que yo era física y mentalmente puro, podía contactarme con los adeptos himalayos. A los 19 años decidí dedicar mi vida al estudio de la ciencia oculta. Pero en Madrás, Madame Blavatsky se opuso a mi plan. "Sería mucho más sabio si dedica su vida al servicio de la humanidad", dijo. "Y, primero que todo, aprenda Pali, el lenguaje sagrado del Buddha". En ese tiempo, los escritos en Pali eran muy poco conocidos.

Dharmapala ofrece más detalles sobre el contacto con los Teósofos y HPB en una carta escrita en 1924, cuando se hizo miembro de la Asociación Blavatsky en Londres:

Leí *El Teósofo* desde su primera edición; y me decidí a dedicar mi vida al estudio de la doctrina Arhat... para seguir la vida de auto-abnegación proclamada por el Señor Buddha. Leí el artículo de HPB "Chelas y Chelas Laicos" en *El Teósofo*, que me dio fuerza para seguir la vida superior. Los Maestros de los cuales Sinnett escribía en *El Mundo Oculto* eran para mí seres vivientes reales y entregué mi vida a ellos y silenciosamente seguí la vida del chela. HPB me ayudó mucho en mi esfuerzo... Cuidó de mí hasta el día de su partida [de Adyar]. Ella me señaló que siguiera la luz que estaba en mí. He seguido estrictamente su recomendación y estoy regocijado en decir que puedo atestiguar sus maravillosos poderes de iluminación mística...

Amor a todos los seres vivientes, pequeños y grandes, deseo de renuncia a los placeres sensuales que impiden el progreso en el reino de la espiritualidad y el esfuerzo constante para realizar acciones meritorias para el mejoramiento de la humanidad, olvidándose de si mismo; todo esto ha sido para mí una clase de pábulo espiritual que he compartido desde que entré en contacto con la maravillosa personalidad de HPB (59).

Capítulo 6

Simla – Capital de Verano De la Soberanía Británica

Durante los años siguientes, en varias ocasiones HPB estuvo en Simla, visitando a los Sinnett o los Hume. Edward Buck en *Simla, Pasado y Presente*, afirma que Hume, anterior Secretario del Gobierno y posterior fundador del Congreso Nacional de India era "una carácter destacado del habilidad excepcional y poder mental", aunque "no libre de excentricidades que acompañaban su genio". El hogar de Hume, Rothney Castle sobre la Colina Jakko, era una de las moradas más refinadas en Simla y sólo se podía llegar a ella mediante un trabajoso ascenso que valía la pena realizar; para divisar "una vista ininterrumpida de los picos nevados del Tibet". Hume, era un ornitólogo destacado, dice Buck: "Muchas aves desconocidas para la ciencia fueron descubiertas por él o sus ayudantes. Los especímenes se traían a Rothney Castle y colocados allí en cabinas clasificadas que rodeaban las paredes de la habitación utilizada como museo". Sin embargo, Buck anota, que cuando Hume se hizo teósofo "envió telegramas a los coleccionistas para detener el trabajo y no matar más aves... porque una de las doctrinas de ese credo es no tomar ninguna vida..." (60).

Hume fue presidente de la Sociedad Teosófica Ecléctica en Simla. En respuesta a una carta preguntando sobre la existencia de los adeptos teosóficos y qué bien era el que hacían, él escribió:

Ahora se que los Hermanos existen, pero las pruebas que he tenido son puramente subjetivas y por ello inútiles salvo para mi mismo. –salvo que Ud. considere prueba de su existencia de que yo aquí, en Simla, recibo cartas de uno de ellos, mi maestro inmediato, precipitadas sobre la mesa; yo vivo solo en la casa, y Madame Blavatsky, el Coronel Olcott y todos sus chelas, etc. Se encuentran a millas de distancia...

Respecto de qué bien han hecho los chelas a mi u otros... si Ud. considera una cosa buena la fundación de la Sociedad Teosófica, entonces esta es de cualquier manera una de las buenas acciones de los Hermanos para otros, y si Ud. piensa que es algo bueno para mi que yo me haya alejado de todos los objetos mundanos del deseo y dedique mi vida totalmente a trabar de hacer el bien para los demás, entonces suponga que podríamos decir que es una cosa buena que los Hermanos han hecho para mi (61).

Cuando el *Saturday Review* de Londres describió a HPB como “una aventurera inescrupulosa” Hume escribió en una larga carta en su defensa que el periódico se negó a publicar:

¿Puede llamarse aventurero a quienes no solamente no ganan dinero por la causa que propician, sino que por el contrario gastan en ella toda la riqueza que proviene de sus bienes privados? Si no es así, seguramente Madame Blavatsky y el Coronel Olcott no son aventureros, porque según se han gastado en la Sociedad Teosófica más de 2.000 £. Los registros han sido regularmente auditados, impresos y publicados, así que nadie puede decir nada contrario (62).

HPB primero visitó Simla en el otoño de 1880, pasando seis semanas en el hogar de los Sinnett, en Brightland. Muchos de los fenómenos que se le acreditan en esta época son descritos por Sinnett en su primer libro, *El Mundo Oculto*, el que produjo un gran revuelto en Inglaterra. Las descripciones que siguen de dos de estos fenómenos, fueron registradas por Olcott el 4 de octubre, al día siguiente de haber sucedido. El informe fue enviado luego a Damodar en Bombay, quien lo hizo circular privadamente entre los trabajadores de esa localidad. De alguna manera, *El Times of India* consiguió una copia y la publicó, para gran disconformidad de las partes involucradas:

Ayer fue un gran día para los fenómenos de Madame. Durante la mañana, ella y el Sr. y la Sra. Sinnett, el Mayor Henderson, el Sr. Syed Mahmood (Juez del Distrito, Rai Bareilly), el Sr. Reed de Ajmere, y yo mismo fuimos de picnic [en los bosques cercanos a Brightland a tres o cuatro millas]. Aunque ella [HPB] jamás había antes estado en Simla, nos condujo por donde ir, describiendo cierto molino que según los Sinnetts, el Mayor Henderson y hasta los jampanis (palkiwallahs) afirmaban que no existía. Ella también mencionó un pequeño templo tibetano como cercano a él. Llegamos al punto que ella había descrito y hallamos el molino –alrededor de las 10 a.m.; nos sentamos a la sombra mientras los sirvientes distribuían una colación. El Sr. Mahmood se había reunido a la partida luego que las canastas estaban empacadas y así, cuando quiso té, descubrimos que faltaba una taza y un plano para él. Alguien preguntó a Madame Blavatsky que la produjera por medio de magia. Ella consintió; y, mirando el suelo alrededor aquí y allá, finalmente llamó al Mayor Henderson para que trajera un cuchillo y cavara en el punto que ella señalaba. La tierra estaba dura y llena de pequeñas raíces de un joven árbol de cedro cercano. Las cortó y siguió cavando alrededor de seis pulgadas, cuando algo blanco se divisó entre el suelo negro; al ser retirado ¡he aquí! Una taza decorada en verde y dorado, exactamente del mismo juego del que habían traído los sirvientes del Sr. Sinnett. Madame indicó al Mayor que cavara más; y él lo hizo, ¡para finalmente hallar el plato que hacía juego con la taza! Se encontraban incorporados al suelo como piedras naturales y las raíces del cedro crecían

todo alrededor de ellos como una red; una de las raíces mayores debió ser cortada para extraer el plato.

Entonces, el Mayor Henderson solicitó a HPB que explicara esa ciencia, pero ella dijo que no podía, porque él no era todavía un teósofo. El dijo que deseaba serlo. "¿Cuándo?" dijo ella. "Mañana" contestó él. El Sr. Sinnett dijo "¿Por qué no hoy?" "Así será", dijo el Mayor "¡vamos Madame, produzca el diploma ahora!" "Si lo hago ¿se unirá realmente a nosotros?" "Lo haré" "Entonces lo tendrá". Ella miró por aquí y allí y caminó algo aparte de nosotros durante unos pocos momentos, luego se sentó en el borde de un pequeño banco. "Si Ud. desea el diploma, tendrá que rastrearlo por Ud. mismo; el "Hermano" que me ayuda dice que está enrollado y atado con hilo de bramante azul de aproximadamente 50 pies y cubierto con enredaderas" dijo ella al Mayor. La partida se dedicó a la búsqueda y el mismo Mayor Henderson, al levantar las ramas bajas de un arbusto y apartando el pasto dijo "¡lo tengo!" En verdad lo tenía -uno de nuestros diplomas con el nombre del Mayor Philip D. Henderson como hermano compañero, y una carta oficial en papel del cuartel oficial, ESCRITA POR MI PROPIA MANO y firmada "Fraternalmente suyo - (el nombre en caracteres tibetanos) para H. S. Olcott, Presidente de la Sociedad Teosófica"! ¡Fue un desafío sorprendente! La carta estaba fechada el 2/3 de octubre - en el punto medio (de la noche) entre los dos días respecto de una conversación que había tomado lugar entre el Mayor Henderson y Madame Blavatsky la mañana anterior (63).

En Hojas de un Viejo Diario (Historia de la ST), Olcott relata:

Para completar esta parte de mi narrativa, destacaré que el Sr. Sinnett y yo, alcanzamos la casa primero al regreso del paseo, y fuimos directo a la vitrina, allí encontramos las otras tres trazas de las nueve dejadas de la docena original, separadas en un estante superior con sus manijas rotas e inservibles. La séptima taza producida en el picnic por tanto, no formaba parte del conjunto roto (64).

Había ahora 13 tazas, diez intactas y tres rotas. El duplicado y su plato aún existen, y se exhibían en la Ciudad de Nueva York con otros momentos de HPB en el Statler Hilton Hotel en noviembre de 1975, cuando en el 100vo. Aniversario de la Sociedad Teosófica se celebró en el lugar de su nacimiento.

En *El Mundo Oculto*, Sinnett discute una posible explicación alternativa del fenómeno de la taza y el platillo:

Si no fueron depositados por medios ocultos, deben haber sido enterrados previamente. Ahora, he descrito el carácter del suelo de donde fueron desenterrados; seguramente habían estado sin tocarse por años a causa del aspecto de la vegetación que los tapaba. Pero quizás se argumente que podría haberse excavado alguna especie de túnel desde otra parte del terreno para colocarlos en el sitio en donde fueron encontrados. Esta teoría es difícil de sostener por sus imposibilidades físicas. Si el túnel hubiese sido suficientemente grande como para ese propósito, debiera haber dejado rastros, rastros que no se encontraron cuando se investigó el terreno según esta hipótesis. Pero, la verdad es que la teoría de un enterramiento anterior es moralmente insostenible -por la razón de que la necesidad de una taza más y las miles de cosas que podrían haberse pedido- jamás podrían haberse previsto. El tema surgió de circunstancias del momento. Si nadie se hubiera unido a nosotros a último momento, el número de tazas empacados por los sirvientes habría sido suficiente para nuestras

necesidades, y no se hubiera prestado ninguna atención al asunto. [Además] fueron los sirvientes los que eligieron entre otras las que serían llevadas al picnic. (65)

Respecto de la carta oficial que acompañaba al diploma del Mayor Henderson y que tanto sorprendió a Olcott cuando observó su propia letra duplicada, se preguntó una vez a HPB en India cómo eran posibles esas precipitaciones. Esto era en 1882, cuando ella visitaba Baroda con Olcott. Los que preguntaron eran dos oficiales de alto rango, Judge Gadgil y el Sr. Kirtane.

Olcott escribe:

Ella explicó que mientras las imágenes de todos los objetos e incidentes se almacenan en la luz astral, no era necesario que ella hubiera visto a la persona o conocido la escritura, o la imagen de lo cual ella deseaba precipitar; ella sólo debía colocarse en la senda y podía entonces encontrar y ver por sí misma y objetivarlo. Urgentemente, ellos le pidieron que lo hiciera para ellos. “Bien, entonces” dijo ella finalmente, “díganme el nombre de alguna mujer u hombre que sea la más contraria a la Sociedad Teosófica”, “alguien a quien ni yo ni Olcott pudiéramos haber conocido jamás [personalemente]”. A unísono, ellos mencionaron al Sr. residente británico, quien mantiene un odio especial hacia nosotros y nuestra Sociedad, quien nunca perdió la ocasión de decir cosas poco amables sobre nosotros...

[Entonces] tomando una hoja de papel de la mesa, [ella] les dijo que la marcaran para identificarla. Al recibirla de vuelta, ella dijo: “Ahora vuélvanme en dirección a su residencia”. Ellos lo hicieron. Luego mantuvo el papel entre ambas palmas de sus manos (horizontalmente) y permaneció quieta por un momento, luego la extendió hacia nosotros y fue a sentarse. Los dos Durbaris estallaron en gritos de sorpresa al ver sobre la hoja de papel blanca una carta con la escritura y firma de ese residente británico en la Corte. Era una caligrafía muy peculiar, pequeña y la firma era más como una pequeña maraña que como un nombre...

Pensé que [Gadgil y Kirtane] explotarían de la risa cuando leyeron el contenido de la nota. Estaba dedicada a “Mi querido Coronel Olcott” y pedía perdón por las maliciosas cosas que había dicho contra nosotros, me pedía suscribirse en nuestra revista *El Teósofo*, nuestra “revista de renombre mundial”, y que deseaba ingresar a la Sociedad Teosófica; firmaba “suyo sinceramente” y su nombre. HPB jamás había visto ni una línea de la escritura del caballero ni su firma, nunca lo vio personalmente y la nota estaba precipitada sobre esa hoja entre sus manos, mientras ella estaba de pie en medio de la habitación, a la luz del día, con nosotros tres mirándola como testigos (66).

Durante la visita a Simla, Olcott pensó que era oportuno comenzar una correspondencia con el gobierno del Virrey, solicitando el retiro de los agentes secretos que los perseguían como perros a cada paso que daban. El gobierno no sólo accedió a ello, sino que aprovechando la presencia de HPB, le pidió que tradujera documentos rusos y cartas al inglés (67).

La vida de HPB en Simla esta vez fue una continua ronda de visitas, picnics. Cenas y adulaciones generales. La atracción, por supuesto, se fundaba en la esperanza de observar cómo desplegaba sus poderes ocultos, y muy pocos se fueron desilusionados.

Capítulo 7

¿Y los Fenómenos?

De todos los fenómenos producidos por HPB durante la visita a Simla, el que superó a todos los demás según Sinnett fue la apertura de correspondencia entre él mismo y los adeptos himalayos.

1300 páginas de esas cartas reposan ahora en un departamento de manuscritos extraños en la Biblioteca Británica. En *El Mundo Oculto*, Sinnett registra cómo comenzó la correspondencia:

Un día le pregunté a Madame Blavatsky si era posible que le escribiera una carta a uno de los Hermanos explicando mis opiniones, y si ella podía enviarla por mí. Me parecía que era muy poco probable, porque sabía lo inalcanzables que eran en general los Hermanos; pero ella me dijo que trataría de cualquier manera. Escribí la carta, enviándola a “al Hermano Desconocido”, y se la di para ver si había algún resultado...

La idea que yo tenía en especial era que, de todas las pruebas para los fenómenos, la mejor sería producir en nuestra presencia en India, un ejemplar del *Times* de Londres del día de la fecha...

Pasaron uno o dos días antes de escuchar alguna cosa sobre el destino de mi carta, pero Madame Blavatsky me informó entonces que tendría respuesta. Luego supe que al principio, ella no había podido hallar a un Hermano deseoso de recibir la comunicación (68). Aquellos a los cuales se lo solicitó primero, declinaron ser molestados por el problema. Al fin su telégrafo psicológico le trajo una respuesta favorable de uno de los Hermanos con el cual hacía algún tiempo no se comunicaba. El aceptaba la carta y la respondería (69).

Este hermano era

el Maestro KH. El respondió:

Es algo impensable... precisamente por la razón de que la prueba de Londres cerraría la boca de los escépticos- ¿Sabe realmente cuáles serían las consecuencias desencadenadas si accediéramos a sus deseos? La inexorable sombra que sigue a todas las innovaciones humanas avanza, pero son pocos los que alguna vez están conscientes de su llegada y sus peligros. ¿Qué pueden esperar aquellos que ofrecen una innovación al mundo, la que debido a la ignorancia humana se atribuirá con seguridad a esos agentes oscuros de los cuales los dos tercios de la humanidad teme y cree? Usted dice -medio Londres se convertiría si pudiera enviarles a ellos un Pionero en su día de publicación. Me atrevo a decir que si la gente creyera la cosa cierta, lo matarían antes de poder dar la vuelta a Hyde Park; si no la creyeran cierta, lo menos que podría suceder sería la pérdida de su reputación y buen nombre- por propagar tales ideas...

Sin el conocimiento correcto del Akas[a], sus combinaciones y propiedades, ¿cómo podría la Ciencia lograr registrar esos fenómenos? Nosotros no dudamos, pero sus hombres de ciencia están abiertos al convencimiento; pero para ellos, los hechos deben demostrarse primero, deben haberse apoderado de ellos, haber probado ser meritorios de sus propias modalidades de investigación, antes de considerar que estén listos para admitirlos como hechos. Se requerirían exámenes tras exámenes; se esperaría que cada fenómeno fuera más maravilloso que el anterior. Su afirmación de todos los días es que no se puede esperar que nadie crea si no ha sido testigo ocular. ¿Sería suficiente la vida entera de un hombre para satisfacer a los escépticos?...

En común con muchos, usted nos critica por nuestra actitud de gran secreto. Pero nosotros sabemos algo de la naturaleza humana, por la experiencia de largos siglos -largas edades- nos han enseñando... Los prejuicios del mundo deben conquistarse paso a paso y no de un solo golpe. Una antigüedad canosa tenía más que un Sócrates, así que el sombrío futuro dará nacimiento a más de un mártir... Sólo debemos recordar las recientes persecuciones de los médiums en Inglaterra, la quema de supuestas brujas y brujos en América del Sur, Rusia y las fronteras de España, para estar seguros de que la única salvación en el ejercicio eficaz de las ciencias ocultas, radica en el escepticismo del público: los charlatanes y prestidigitadores son los escudos naturales para los “adeptos”. La seguridad pública sólo está asegurada por nuestro secreto de las terribles armas que de otra forma se usarían, y las cuales como se le ha dicho, son mortales en manos de los malvados y egoístas (70).

En respuesta, Hume pidió a KH “¿cuál es entonces el bien que obtenemos yo y mis amigos mediante estas ciencias ocultas?” La respuesta fue:

Cuando los nativos vean el interés demostrado por el inglés, y hasta por algunos altos oficiales de la India, en su ciencia y filosofía ancestrales, se dedicarán abiertamente a su estudio. Y cuando se den cuenta de que el antiguo fenómeno “divino” no era milagro, sino efecto científico, desaparecerá la superstición. Así, el mayor de los males que ahora oprime y retarda el renacimiento de la civilización india desaparecerá con el tiempo (71).

También se difundirán buenos efectos en los investigadores de mente abierta de Occidente. Así, cuando un Hindú lector de El Teósofo afirme que los poderes yóguicos son solamente de importancia secundaria, HPB responderá: “Sí para propósitos fenoménicos- con toda seguridad. Pero nuestro hermano indio debe recordar que Occidente no sabe nada de la existencia de tal poder en el hombre; y hasta que lo sepa no habrá verdaderas investigaciones científicas, en especial en el departamento de la Psicología” (72). Ella argumentó que era importante demostrar que los fenómenos ocultos podían producirse “sin habitaciones oscuras, espíritus, médiums o cualquiera de la parafernalia acostumbrada” (73).

Además, como HPB escribió al Profesor Corson a principios de 1875, si pareciera que los teósofos proponen “dogmas no apoyados por pruebas vitales... muy pronto caeríamos en los extremos de las iglesias sectarias.” Ella continuó:

Aquél que accede a las sublimes alturas de la Sabiduría y la Intuición no necesita más el apoyo animoso de estos fenómenos, de lo que el aguilucho necesita descansar sobre la espalda de su madre luego que hecha su plumaje; pero las águilas de la mente son pocas, y los gorriones bulliciosos son multitud; pero aquellos que pueden volar sobre las nubes de la duda no desprecian las necesidades de sus camaradas más débiles. Los milagros de Jesús fueron los precursores del nacimiento de la religión cristiana, engarzada alrededor de su infancia, confortó, consoló y armó su propaganda patristica... (74).

La Condesa Wachtmeister relata que “mucha gente me ha dicho en momentos diferentes, cuán tonto era que lo “fenoménico” siempre se conectara con la Sociedad Teosófica o que HPB hubiese perdido su tiempo con tales trivialidades”. A estas apreciaciones, ella dice:

HPB ha dada invariablemente la misma respuesta; es decir, que en el momento en que la Sociedad Teosófica se formó, era necesario llamar la atención del público sobre ese hecho, y los fenómenos sirvieron a esta finalidad con mayor efectividad que ninguna otra cosa. Si HPB se hubiera presentado desde el principio como una simple maestra de filosofía, muy pocos estudiantes habrían tenido interés en acercársele... Pero una vez introducido este elemento de lo maravilloso, fue difícil desprenderse de él cuando ya había cumplido su cometido. Todos venían presurosos y ansiosos por conseguir su gratificación de maravillas, y cuando se desilusionaban, se apartaban con ira e indignación (75).

Es evidente que este riesgo se conocía desde el principio. Un crítico señala, sin embargo, que luego de la exposición de “los supuestos milagros de HPB, agradece mucho a la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, sólo entonces Blavatsky habló sobre ellos despreciativamente” (76). Esto es fácil de refutar simplemente citando afirmaciones hechas por Blavatsky y sus maestros mucho antes de las investigaciones de la SIP, como se verá.

Se evidencia el interés de KH en su primera carta a Sinnett en la investigación psíquica. HPB menciona en una carta escrita desde Simla a la Sra. Hollis Billings (2 de octubre de 1881) que Sinnett siempre “ansía fenómenos” (77). El Mahatma M le escribe francamente en febrero de 1882:

Trate de quebrar esa gran maya contra la cual los maestros de todo el mundo han advertido a los estudiantes de lo oculto –la ansiedad por los fenómenos. Como la sed por bebida u opio, crece con la gratificación. Los Espiritistas están borrachos de ella; son taumaturgos libertinos. Si usted no puede ser feliz sin fenómenos, jamás aprenderá nuestra filosofía... pero elija la sabiduría [y] todas las demás cosas vendrán por añadidura- con el tiempo... Hablemos como hombres racionales. ¿Por qué jugaríamos con muñecos de resorte, no están crecidas nuestras barbas? (78).

En una carta a un teósofo, HPB asume un tono similar:

¿Acaso sois niños, que queréis maravillas? ¡Tenéis tan poca fe que necesitáis estímulos constantes, como el fuego moribundo necesita combustible!... ¿Dejaréis morir el núcleo de una Sociedad espléndida bajo vuestras manos como un hombre enfermo bajo las manos de un medicastro?... Jamás olvidaréis cuán solemne es para nosotros ejercer nuestros poderes y retirar los temibles centinelas que se encuentran en el umbral. Ellos no pueden herirnos, pero pueden vengarse precipitándose sobre el neófito desprotegido. Sois todos como niños jugando con fuego porque es bonito, cuando deberíais ser hombres que estudian filosofía en razón de su estudio. (The Path, agosto 1892, 161).

HPB misma escribió a Sinnett (20 de junio de 1882) respecto de su “obstinado y determinado plan de exponer al público conocimiento y en particular a los Anglo-Indios, de todos los fenómenos que sucedían”:

Me opongo decidida, enfática y absolutamente contra su eterno deseo de hacer todo lo que yo hago (en forma de estúpidos fenómenos) con un ojo hacia la opinión pública sobre el tema. NO ME IMPORTA LA OPINION PUBLICA. Desprecio con todo mi corazón a la Sra. Grundy †, y no me importan un rábano que los Wm. Beresford y los Hon “como se llamen”, piensen bien o mal de mi respecto de los fenómenos producidos. Me niego a hacer publicidad de ellos a expensas del respeto y dignidad que debo a aquellos más allá y a la Causa. Yo no los revelo, aunque los nombres de los Hermanos se encuentren mezclados con un fenómeno. Sus nombres han sido suficientemente arrastrados por el lodo; ellos han sido mal utilizados e insultados por todos los escritoruelos de India. Hoy, la gente llama a sus perros y gatos por el nombre de “Koot-hommi”...(79).

En la segunda carta de KH a Sinnett, lo anima a establecer su correspondencia según las prioridades: “... usted siempre discute sobre abandonar la idea de la Fraternidad Universal y cuestiona su utilidad, recomendando remodelar a la ST sobre un principio colegiado para el estudio especial de ocultismo. Esto, mi respetado y estimado amigo y Hermano- ¡jamás será así! (80) Sobre este punto, el Maha Chohan (81), maestro de KH y M, fue muy firme al dirigirse a Hume y Sinnett:

† La Sra. Grundy era un personaje de carácter en la obra de Thomas Morton “Speed the Plough (1798) y se convirtió en sinónimo para la sociedad en su imperiosa censura por las conductas fuera de lo común.

¿Nos dedicaremos a enseñar a unos pocos europeos, a alimentar lo gordo de la tierra, muchos de ellos cargados con los dones de la fortuna ciega, la explicación racional de toques de campana, teléfonos espirituales y formaciones del cuerpo astral y abandonar a prolíficos millones de ignorantes, los pobres y descartados, los inferiores y oprimidos, dejándolos que se cuiden solos como puedan? Jamás. Mejor que perezca la ST y sus desafortunados fundadores que permitir que se convierta en algo no mejor que una academia de magia, un salón de ocultismo... ¿se espera [de nosotros] que permitamos a la ST desechar su noble nombre, el de la Fraternidad de la Humanidad, para convertirnos en una simple escuela de psicología? No, no, buenos hermanos, habéis estado trabajando bajo el error demasiado tiempo ya (82).

Nuestra discusión no está completa sin considerar el lugar de los poderes psíquicos en el desarrollo del ser humano. En una carta dirigida a HPB en la convención anual de 1891 de Teósofos Americanos, ella habla a los americanos como precursores de una nueva raza futura:

El psiquismo, con todos sus tentaciones y peligros, se desarrolla necesariamente entre vosotros, y debéis estar alertas por lo menos de los excesos psíquicos del desarrollo [mental] y espiritual. Estas capacidades desenfrenadas, sin control, en vez de ser utilizadas, conducen al estudiante a los errores ilusorios de mayor peligro y por cierto a la destrucción moral (83).

¿De qué manera son los poderes psíquicos ayuda valiosa en el desarrollo? Mediante su desarrollo natural y la resultante expansión de la conciencia; dice HPB: “Una persona adviene gradualmente uno con el TODO Universal” (84). También señala que, “con nuevos sentidos y poderes... se puede hacer infinito y mucho más bien que sin ellos” (85). Así, cuando el Buddha logró la iluminación y comenzó su trabajo para redimir la humanidad, se dice que recibió un número de dones sobrenaturales. Entre estos estaban el oído divino o clariaudiencia; el ojo divino, o clarividencia de una forma altamente desarrollada; telepatía, o conocimiento de las mentes de otros seres humanos; y por último, reminiscencia de nacimientos pasados (86). El podía percibir sin error las necesidades psicológicas y espirituales de cada persona que encontraba y de la raza humana como un todo.

¿Eran realmente *dones* estos poderes? “En los días antiguos”, responde Blavatsky, “hombres como Krishna, Gautama Buddha, Jesús, Pablo, Apolonio de Tyana, Plotino, Porfirio y otros como ellos... mediante el esfuerzo en sus vidas hacia la pureza, el estudio y el auto- sacrificio, a través de pruebas, privaciones y auto- disciplina, lograron la iluminación divina y aparentemente poderes sobrehumanos” (87). ¡Qué contraste con la falta de entrenamiento en este respecto de los modernos médiums y canalizadores!

Capítulo 8

Arduas Travesías

Luego de la visita a Simla en el otoño de 1880, Blavatsky y Olcott viajaron a un número de pueblos y ciudades, donde el coronel dio conferencias sobre Teosofía. Mientras tanto, los Sinnett habían regresado a su hogar en Allahabad, y los fundadores se reunieron con ellos a principios de diciembre y nuevamente para Navidad. Durante estos viajes, HPB contrajo la fiebre Punjab, y también la fiebre Dengue, que dijo ser más penosa que las torturas de la Inquisición. El año nuevo trajo de regreso a los fundadores a Bombay. Durante su ausencia, el cuartel general de la ST se había mudado a un suburbio, Breach Candy. Su bungalow, llamado el Nido del Cuervo [ver Centerfold, fotografía nº29], era espacioso, con vista al mar y la tierra y se disfrutaba de más paz de la que habían tenido en el anterior cuartel general nativo de la ciudad, donde estaban constantemente plagados de visitantes (88).

En marzo, Sinnett y su esposa se dirigieron a Inglaterra en vacaciones. Allí él completó *El Mundo Oculto*, publicado en junio. De regreso en India durante el mes de julio, recibió una larga carta de KH. Era el comienzo de una prolongada correspondencia sobre temas filosóficos, científicos y metafísicos que le permitió por último escribir *Buddhismo Esotérico*.

En general, no se sabe que algunas de las enseñanzas metafísicas dadas a Sinnett no comenzaron con las cartas recibidas de KH, sino con HPB misma. En *Primeros Días de Teosofía en Europa*, Sinnett menciona esta instrucción y ofrece ejemplos de lo que ella enseñaba a Hume y a él mismo en Simla durante el verano de 1881 (89). Lo que interesa en particular es que su cuaderno de anotaciones conteniendo todo esto y mucho más se encuentra reproducido en el Apéndice a las *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett* (90), pero el editor, aparentemente sin saber que las enseñanzas allí insertas fueron dadas personalmente por HPB, las atribuye directamente a los Maestros. Allí se perfila la constitución septenaria del hombre por primera vez y se enlistan sus divisiones. HPB utiliza terminología sánscrita y tibetana así como sus equivalentes ingleses. Sinnett relata que cuando HPB les enseñaba a Hume y a él mismo, insistía en la pronunciación correcta de las palabras tibetanas.

≈

Cuando *Buddhismo Esotérico* fue publicado, abrió un nuevo mundo de ideas en la evolución humana y cósmica. Un testigo de este período en Londres, Francesca Arundale, afirma que cuando se publicó el libro “Produjo una tormenta mundial en la teología y la ciencia”. Añade: “el efecto de *Buddhismo Esotérico* y las posteriores enseñanzas teosóficas sobre la prensa teológica y literaria difícilmente se pueden imaginar en nuestros días. Karma y Reencarnación, términos casi desconocidos hasta ese momento, se pronunciaban en sermones y discursos de los líderes de las iglesias. Los periódicos estaban llenos de alusiones críticas o condenatorias a estas ideas, pero estas ideas habían llegado para quedarse y la semilla sembrada había dado suficientes frutos” (91).

En la correspondencia metafísica entre KH y Sinnett, se previene a este último:

El conocimiento se puede comunicar sólo gradualmente; y algunos de los secretos más superiores –de ser formulados aún en su oído preparado- le parecerían una jeringa sin sentido... La ciencia oculta no es algo en lo cual los secretos se puedan comunicar repentinamente, mediante una comunicación escrita o verbal. De ser así, lo único que los “Hermanos” necesitarían hacer sería publicar un Folleto sobre el arte para que se enseñe en las escuelas, tal como sucede con la gramática. La gente suele equivocarse pensando que nosotros escondemos voluntariamente a nosotros y nuestros misterios en el misterio- que deseamos mantener nuestro conocimiento para nosotros mismos y que nos negamos “licenciosa y deliberadamente” a comunicarlo. La verdad es que, hasta que el neófito no llegue a obtener la condición necesaria para ese grado de Iluminación para el cual y por el cual está preparado y apropiado, la mayoría, sino todos los secretos, son incommunicables. La receptividad debe ser equivalente al deseo de instruir. La iluminación debe venir de lo interno (92).

Durante el último verano y principios de otoño de 1881, HPB permaneció en Simla con los Hume, en el Castillo de Rothney, durante varios meses, y hacia fines de octubre de dirigió a Lahore, donde dijo ver al Maestro M. Luego comenzó una extensa gira por India del norte por órdenes de su maestro. Como Olcott estaba en este momento en Sri Lanka, fue la primera vez que HPB estaba sola visitando lugares y fundando logias de la ST.

Luego de otras travesías, HPB regresó al cuartel general de Bombay a fines de noviembre. El 31 de marzo de 1882, partió hacia Allahabad, luego de lo cual fue a Calcuta. Allí fue invitada a quedarse en el palacio del maharaja, donde esa misma tarde se organizó la Sociedad Teosófica Bengalí. Olcott había precedido a HPB a Calcuta y ofrecido una conferencia el día anterior sobre “Teosofía, Base Científica de la Religión”.

El 19 de abril, Blavatsky y Olcott se embarcaron hacia Madrás, un viaje que condujo a importantes resultados, porque Madrás muy pronto se convirtió en el cuartel general de la ST. La ST de Madrás se fundó durante esta visita y Subba Row encontró allí por primera vez a HPB.

Para tener una idea de lo arduo que era viajar por India para formar ramas de la ST, podría ser productivo que nos enfocáramos en un viaje en el mes de mayo desde Nellore hasta Guntur. La partida de HPB había primero tomado una embarcación en el Canal de Buckingham, luego viajado 55 millas sobre terrenos tan peligrosos que Blavatsky y Olcott debieron ser llevados en palanquines† por sobre regiones infestadas de cobras. Se vadearon profundos cursos de agua con la ayuda de seis coolies balanceándose precariamente sobre las cabezas de los nativos para mantener a los ocupantes secos. Al llegar a Guntur, toda la población –salvo los niños y enfermos– saludó a los viajeros. Al regresar en su camino al Canal de Buckingham y Nellore, ellos viajaron 78 millas en carruajes tirados por bueyes sobre caminos de tierra y rocas hasta la estación de tren más cercana, para encontrar que no había ningún tren a Madrás –su siguiente destino– hasta pasadas doce horas (93).

† En literas de madera apoyadas con poleas sobre los hombros de los hombres.

Los miembros de la nueva ST de Madrás urgieron a los fundadores a mudar su cuartel general de Bombay a su ciudad. Esto se decidió eventualmente y se alquiló una propiedad en un suburbio de Adyar el 17 de noviembre de 1882, exactamente siete años después de la fundación de la ST en Nueva York el 17 de noviembre de 1875. Antes de mudarse a Madrás, HPB se enfermó seriamente en Bombay con la enfermedad de Bright. Ella escribió a sus familiares:

Mi sangre se transforma en agua; rezuma y forma bolsas a lo canguro. Todo esto es el resultado de, primero, el calor de Bombay y la humedad, y segundo, mis constantes irritaciones, problemas y perturbaciones. Me he puesto tan nerviosa que los ligeros pasos de los pies descalzos de Babula me causan palpitaciones del corazón. He obligado a reconocer a [al Dr.] Dudley que puedo morir en cualquier momento como resultado de cualquier excitación; sin excitaciones, puedo durar otro año o dos. ¿Es esto posible con la clase de vida que llevo?... Me quiere que me vaya [me aleje] a finales de septiembre... ¡no se adónde! Posiblemente algún lugar en los Himalayas (94).

Cuando se encontraba mejor como para viajar, partió de Bombay hacia Sikkim. En una carta al Príncipe Dondoukov en Rusia ella detalla:

*Sikkim, Ghum,
1 de octubre [1882]
A 13.000 pies bajo las nubes*

... Como usted ve... estoy en la soledad de Ghum.† Y ¿qué es Ghum? Es una montaña en Sikkim y un monasterio donde los Lamas se detienen en su camino hacia el Tibet... Los doctores me enviaron fuera de Bombay, porque me moría a principios de septiembre de una enfermedad del hígado y del riñón, y me vine a las montañas. Al pasar por Benarés, tomé sus cosas de bronce y habiéndolas empacado, envié la caja a Allahabad. Luego fue vía Calcuta y Chandernagore hasta Cooch-Bihar (el Rajá es un Teósofo). Allí tuve fiebre durante tres días, por el cambio repentino –un terrible calor fue sucedido por una niebla y una lluvia frías. Me acompañaron una docena de Teósofos Babu desde Calcuta, junto con tres Buddhistas de Ceilán y Burma. Toda esta hueste de pies desnudos y pechos desnudos que venían de los valles tropicales del Hindostán cayó enfermo con resfriados. Yo sola, siendo rusa, me arreglé como pude y salí adelante. Pero de todos los 15, solamente los cuatro teósofos budhistas y un nepalés me siguieron hasta Sikkim– todos los demás fueron encerrados. Como usted sabe, Sikkim es un

estado independiente entre el Tibet, Cooch-Behar y Bhutan... tuve que pedir a la Oficina de Asuntos Extranjeros un paso a Sikkim. Se me negó. Grant, el secretario me escribió: "No tenemos objeción de que vaya al Tibet y cruce el territorio británico, pero más allá de nuestro territorio nosotros no respondemos por su seguridad..." Yo dije entonces: "Ustedes no me dieron un pase -bien, al demonio con ustedes. Iré lo mismo".

Era demasiado tarde para ir a Shigatse, la capital del Tashi Lama, así que decidí ir a la Lamasería a cuatro días de Darjeeling (una segunda Simla), ubicada sobre el borde del mismo Tibet. Fui a pie, porque es imposible ir en carruaje, salvo que lo remolque un yak, y trepamos y gateamos no por cuatro, sino por ocho días. A veces, me llevaban en un "dandy", una clase de sillón palanquín, y en numerosas oportunidades casi me tiraron al abismo; pero llegamos lo mismo, aunque no al mismo Tibet, sino a su límite.

Aquí viene la parte graciosa. La frontera es un arroyo de rápida corriente con un puente colgante de bambú; del otro lado, barracas militares con guardias fronterizos, una Lamasería y una villa. Es una garganta estrecha en donde difícilmente diez hombres pasarían hombro con hombro. Del lado de Bután, encontramos a dos caballeros ingleses, vestidos como monjes mendicantes. Los reconocí al instante junto con algunos hindúes nativos del Departamento de Survey -casi una caravana. Supimos que habían estado esperando en vano para que se les permitiera cruzar al otro lado...

Alguien me dijo: "Es inútil haber venido, ellos no la dejarán pasar". "Veremos" contesté. Envié a mi teósofo de Burma con una carta de Pha Luen Ugan Yatcha, el Lama del Monasterio de Pamionchi, dirigida al Superior de la Lamasería frente a nosotros (llamado Pe-ma-in), y ellos lo dejaron pasar. A la hora, el Lama principal mismo, que parecía un esqueleto seco, vino a mi y los Gelungs me trajeron té con manteca y toda clase de delicadezas como presente. Luego de esta bebida y esta calurosa recepción, ellos me condujeron por el puente a su hogar, con honores, junto a los tres Singaleses; ¡pero los ingleses debieron permanecer allí donde estaban! Lo único que temía era que no me dejaran volver. Estuve allí tres días, viviendo en una pequeña casa al pie de los muros del monasterio y hablé día y noche con los Gelungs y el Superior (una encarnación del Sakya-Buddha); pasé horas en su biblioteca, donde ninguna mujer se deja entrar- un conmovedor testimonio a mi belleza y su perfecta indañabilidad, y el Superior reconoció públicamente en mí una encarnación femenina de uno de los Boddhisattvas, de lo cual estoy muy orgullosa. Luego llegó una carta de Koot Hoomi y los guías me condujeron de regreso por otro camino hasta el puente... y me llevaron a través de él a Sikkim, donde me encuentro en el presente, en otra Lamasería a 23 millas de Darjeeling (95).

En un momento, durante sus viajes por Sikkim, HPB se detuvo en el ashram de sus maestros. Cuando regresaba a Darjeeling- donde por razones de salud se le recomendó quedarse dos meses- ella escribió a Sinnett el 9 de octubre:

¡Oh, los benditos, benditos dos días! Fue como en los viejos tiempos... la misma clase de cabaña de madera, dividida en tres habitaciones, en una jungla de pelícanos de cuatro patas; los mismos chelas amarillos deslizándose sin ruido; el mismo y eterno "gul-gul-gul" de la pipa chelum de mi Jefe; la vieja y dulce voz de su KH (cuya voz es aún más dulce y su rostro más delgado y transparente); el mismo entorno de moblaje -pieles y almohadas de cola de yak y platos para la sal, el té, etc. Bien, cuando fui a Darjeeling enviada por ellos -"fuera del alcance de los chelas, que podían enamorarse de mi por mi belleza" dijo mi educado jefe- al día siguiente recibí la nota de mi Diputado Comisionado, ¡previniéndome de no ir al Tibet! Cerró la puerta del establo luego que el caballo se había escapado (96).

Darjeeling, una estación británica en las colinas, era la residencia para los siervos civiles y ciudad de concurrencia de sus familias. Una de las atracciones, era al magnífica vista de las montañas Himalaya a cuarenta millas de distancia. Mientras estuvo allí, HPB vivió con algunos

teósofos que habían llegado recientemente del sur. Uno de ellos, Mohini Chatterjee, un abogado de Calcuta y descendiente del gran reformador hindú Raja Rammohun Roy, fue uno de los más brillantes teósofos en India. En un artículo “Los Hermanos del Himalaya- ¿Existen Ellos?” (El Teósofo, diciembre 1883), Mohini informa sus experiencias de ese momento:

Durante mi visita a Darjeeling viví en la misma casa con varios teósofos... la mayoría de ellos dudaba de los Mahatmas Himalayos como yo lo hacía también en ese momento. Yo [ya había] antes encontrado personas en Darjeeling que afirmaban ser chelas de los Hermanos del Himalaya y haberlos visto y vivido años con ellos. Ellos reían ante nuestra perplejidad. Uno de ellos nos mostró un retrato admirablemente ejecutado de un hombre que parecía ser evidentemente una persona sabia y quien, se me dijo, era el Mahatma Koothoomi (ahora mi reverenciado maestro) a quien está dedicado *El Mundo Oculto* del Sr. Sinnett.

Pocos días después de mi llegada, un buhonero tibetano de nombre Sundook vino accidentalmente a nuestra casa para vender sus cosas. Sundook era conocido hacía años en Darjeeling como un comerciante itinerante en productos tibetanos, y visitaba el país cada año en ejercicio de su profesión. Vino a la casa varias veces durante nuestra estada, y nos pareció por su simplicidad, dignidad de comportamiento y agradables maneras, tener la naturaleza de un caballero. Ningún hombre podría descubrir en él ninguna actitud siquiera remotamente cercana a los salvajes incivilizados –como los europeos consideran a los tibetanos.

Como HPB estaba fuera de Darjeeling en ese momento, parecía una excelente oportunidad para obtener evidencia independiente a través de Sundook sobre la posible existencia de los mahatmas en el Tibet. Mohini continúa:

El primer día le hicimos algunas preguntas generales sobre el Tibet y la secta Gelugpa, a la cual él había pertenecido, y sus respuestas corroboraron las afirmaciones de Bogle, Turnour, y otros viajeros. Al segundo día, le preguntamos si había escuchado de alguna persona en Tibet que poseyera extraordinarios poderes aparte de los grandes lamas. El dijo que tales hombres existían. Que no eran lamas regulares sino mucho más elevados que ellos. Que vivían por lo común en las montañas, más allá de Tchigatze y también cerca de la ciudad de Lasa. Estos hombres, él dijo, producen numerosos y maravillosos fenómenos o “milagros” y algunos de sus *chelas*, o lottos, como los llaman en el Tibet, curan a los enfermos dándoles de comer el arroz que ellos han triturado del arroz con cáscara con sus propias manos, etc.

Entonces, uno de nosotros tuvo una gloriosa idea. Sin decir una palabra, se le mostró el retrato antes mencionado del Mahatma KH. Lo miró durante unos segundos, y luego como reconociéndolo repentinamente, hizo una reverencia profunda ante el retrato y dijo que era igual al Chohan (Mahatma) que había visto...

El dijo que había visto al Mahatma en cuestión, acompañado por un cuerpo numeroso de gylungs, en esta misma época, el año pasado (principios de octubre de 1881) en un lugar llamado Giansi, a dos días de distancia hacia el sur del Tchigatze, donde el narrador había ido para obtener mercaderías para su negocio. Al preguntársele el nombre del Mahatma, él dijo ante nuestra incomparable sorpresa “Ellos se llaman Koothum-pa”. Al ser repreguntado qué significaba por *ellos*, y si mencionaba uno o más hombres, respondió que los Koothum-pas eran muchos, pero que había sólo un hombre o jefe por sobre ellos con ese nombre; los discípulos siempre se llaman según el nombre de su gurú. Por eso, el nombre de este último era Koothum y el de sus discípulos era “Koot-hum-pa”. Un diccionario tibetano arrojó luz

sobre esta explicación: la palabra “pa” significa “hombre”; “Bod-pa” es un “hombre de Bod o Tibet”, etc. Similarmente Koothm-pa significa hombre o discípulo de Koothoom o Koothoomi.

Cuando le dijimos [los teósofos] a Sundook que la gente en India se negaba a creer que existieran hombres como estos “Hermanos” en el Tibet, él ofreció traer testigos a ese país y nos convenció de lo genuino de su existencia...

Al mostrársele un peculiar rosario de cuentas perteneciente a Madame Blavatsky, el buhonero dijo que tales cosas solamente podían ser recibidas por aquellos a quien el Teshu [o Panchen] Lama los ofreciera, y que no podían conseguirse por dinero en ninguna parte (97).

≈

Se suele preguntar por qué cuando el Tibet estuvo abierto a los Chinos que invadieron el país en 1950, no se pudo hallar a los Maestros en ningún lugar. Hasta en 1920, Alexandra David-Neel informó que jamás había visto a estos mahatmas hindúes durante sus viajes por el Tibet.

Nicholas Roërich, que también viajó por el Tibet en 1920, tampoco los encontró, aunque si halló un lama merodeando que le dijo muchas cosas sobre el verdadero Tibet. Un día Roërich preguntó “Lama, ¿has visto a los Azaras y a los Kuthumpas?”

El lama respondió:

Muchos de los nuestros durante sus vidas han encontrado a los Azaras y los Kuthumpas y la gente de la nieve que los sirven. Sólo recientemente los Azaras se han dejado de ver en los pueblos. Están todos juntos en las montañas. Altos, con cabello y barba larga, ellos se ven exteriormente como hindúes...

Los Kuthumpas no se ven ya más. Antes aparecían bastante abiertamente en el distrito de Tsang [Shigatse] y en Manasarowar, cuando los pelegrinos iban al sagrado Kailasa. Hasta es difícil ver ahora a la gente de la nieve. La persona ignorante piensa que son apariciones. Hay profundas razones para que Aquellos Grandes no aparezcan en este momento tan abiertamente. Mi antiguo maestro me dijo dónde moraban estos Grandes Unos, pero por el momento esos lugares están desiertos. Alguna gran razón, algún gran misterio.

Roërich preguntó entonces, “Lama, ¿entonces es verdad que los Ashramas se han mudado de la vecindad de Shigatse?”

“Este misterio no debe ser pronunciado” contestó el lama. “Yo ya he dicho que los Azaras ya no se pueden encontrar en Tsang”.

Era claro por la afirmación del lama que el Tibet se encontraba ahora en un ciclo descendente. Afirmó: “muchos lamas usan la ropa lamaística, pero su vida interna está mucho peor que la de cualquier laico. A menudo, entre muchos miles de lamas, usted puede hallar solamente algunos individuos aislados con quienes conversar sobre temas elevados y esperar una respuesta valiosa. Pero ¿no es así en su propia religión? (98).

≈

A mediados de noviembre, luego de volver a Darjeeling, HPB partió hacia Allahabad para quedarse con los Sinnett y luego volver a Bombay. Muy pronto, sin embargo, ella hizo de Madrás su residencia permanente.

Capítulo 9

Mudanza a Madrás

Aunque durante todo el año Madrás es insufrible por el calor y la humedad, su mejor momento es diciembre. A mediados de ese mes del año 1882 Blavatsky y Olcott arribaron al nuevo cuartel general de la Sociedad Teosófica. HPB escribe a Nadya en Rusia:

Esto es maravilloso. ¡Qué aire! ¡Qué noches! ¡Y qué maravillosa calma! No existe el bochinche de la ciudad y sus calles. Estoy sentada escribiendo, y por encima veo el océano, chispeante y sin límites, como si estuviera vivo... Cuando está en quietud, no hay nada más encantadoramente bello en el mundo, en especial en noche de luna. Contra la profundidad del cielo azul, la luna parece aquí dos veces su tamaño y diez veces más brillante que la europea, pequeña madre perla (99).

(ver dibujo en libro)

13. Dibujo de William Quan Judge del cuartel general de la Sociedad Teosófica en 1884. Adyar (*The Path*, junio 1892, 75).

Durante su visita en 1884, (100) Judge dibujó la imagen anterior del cuartel general de la ST en Adyar, Madrás, cuando HPB vivía allí. El dormitorio de HPB se encuentra en el segundo piso. Luego, el edificio fue alterado para acomodar la biblioteca de la ST hasta que tuviera un edificio propio.

Hoy, la ST en Adyar se destaca en especial por su biblioteca. HPB se refería a ella en su artículo “Progreso Reciente en Teosofía” (*North American Review*, agosto 1890):

La corona y gloria de la Sociedad Teosófica es nuestra Biblioteca en Adyar, fundada por la amorosa labor de nuestro presidente el Coronel H. S. Olcott. Aunque sólo tiene tres años de establecida, ya ha adquirido una gran colección de obras orientales de gran valor- 3.046 volúmenes- aparte de más de 2.000 manuscritos en lenguajes europeos, y un número de extraños manuscritos en hojas de palma.

Casi cien años después, en 1982, el Profesor Harold Coward, cabeza del departamento de estudios religiosos en la Universidad de Calgary, Canadá, visitó la biblioteca y registró que entonces contenía “una gran colección bien organizada de alrededor de 17.300 manuscritos y 160.000 libros”, y el distinguido sanscritista de Harvard, Daniel Ingalls, habla de la biblioteca como “uno de los principales repositorios de manuscritos sánscritos en el mundo” (101). El propósito de Olcott era “el renacimiento de las tradiciones originales hindú y budhista en India y Ceilán... Por ello se otorgó importancia a los textos budhistas e hindúes en un momento en que el material tradicional estaba desestimado bajo el impacto de la cultura británica (102).

Es de interés que Subba Row, quien si duda era el más brillante y erudito de los teósofos hindúes, no tenía conocimiento de la literatura sánscrita hasta contactar a HPB y Olcott. Como estudiante, él fue premiado con la Beca Lord Elphinston en el Colegio Presidency en Madrás, y posteriormente recibió otro premio meritorio en psicología (103), pero no demostró interés en misticismo, metafísica, o los clásicos religiosos de India. Luego del fallecimiento de Subba Row a la temprana edad de 34 años, Olcott preguntó a su madre (ella era una erudita dama brahmana (104) sobre estos tópicos:

Ella me dijo que su hijo primero hablaba de metafísica cuando se conectó con los Fundadores de la Sociedad Teosófica; una conexión que comenzó con la correspondencia entre él, HPB y Damodar, y se hizo personal después [de que los Fundadores lo encontraran] en 1882, en Madrás. Fue como si todo un almacén de

experiencia oculta, largamente olvidada, se hubiera abierto repentinamente en él; tuvo el recuerdo de su último nacimiento anterior; reconoció a su Gurú, y de allí en adelante sostuvo una relación con él y otros Mahatmas; con algunos, personalmente en nuestro Cuartel General, con otros en cualquier parte y por correspondencia. El le dijo a su madre que HPB era una gran Yogi, y que había visto muchos fenómenos extraños en su presencia (105).

Subba Row escribe a un amigo personal:

Las Fraternidades Ocultas en todas partes del mundo han hecho ahora una regla de que la admisión en sus filas se debe buscar ahora a través de la "Sociedad Teosófica". No vulnere ninguna confianza cuando le informo que conozco personalmente y a través de muchas instancias que a aquellos que eran Chelas- uno de ellos, un Chela muy elevado... eran obligados por sus Gurús a unirse a la Sociedad so pena de ser abandonados por ellos (106).

Esto concuerda con lo que uno de los Maestros escribía a Sinnett: "Hay más en este movimiento de lo que habéis apenas percibido y el trabajo de la ST está ligado con trabajos similares que se llevan a cabo en todas partes del mundo" (107).

Subba Row, fue cada vez menos útil para la causa teosófica debido a su ascendente mental y sentimental sobre la exclusividad Brahamana. En el momento del informe adverso de Hodgson y la SIP con respecto de los fenómenos de HPB. Subba Row le dice a HPB:

Usted es culpable del más terrible de los crímenes. Ha dado nuestros secretos al Ocultismo -lo más sagrado y escondido. Es mejor *que usted sea sacrificada* a que [sea enseñado] a las mentes europeas aquello que jamás fue para ellos. La gente *tenía mucha fe en usted*. Era el momento de crear dudas en sus mentes. De otra manera ellos habrían *son sacado todo lo que usted conoce* (108).

En un momento más feliz alrededor del año 1882 en Nueva York, Subba Row se encontraba presente cuando un extraño visitó a HPB en el cuartel general. A partir del entorno del hombre, uno podría afirmar que era de lo más inapropiado para cruzar el umbral de un centro teosófico de trabajo. Su nombre era R. Jagannathia, y él mismo relata lo que ocurrió:

Primero el Sr. Damodar K. Mavalankar me presentó a HPB, en el hall de la Sociedad Teosófica, como "R.J." y "Veritas" del *The Philosophic Inquirer*. Ella estaba sentada en una silla, rodeada de un pequeño grupo de sus admiradores. La primera impresión que ella me dio fue que no era de esta tierra, ella tenía un par de ojos refulgentes pero terribles, bajo el arco de unas cejas fuertemente marcadas. Ella era una mujer en el cuerpo, un hombre en el habla, terrenal en apariencia, celestial en realidad...

"¡Ah!", exclamó, "esperaba que vendría a mi algún día". Le preguntó cómo podía esperarme, puesto que ella era teósofo y yo un ateo. Ella solicitó al Sr. Damodar que le trajera su cuaderno de notas, y me mostró algunos recortes de mis conferencias sobre "Kapila, Buddha y Shankara", y dijo que leía cuidadosamente mis contribuciones al *The Philosophic Inquirer*, que ella apreciaba, porque respiraban un espíritu de búsqueda por la Verdad. Como el secularismo era insuficiente para satisfacer mis altas aspiraciones, ella pensó razonablemente que yo iría a ella por más luz sobre el problema de problemas- el misterio de la vida y la muerte.

Entonces HPB me preguntó qué quería saber. Le pregunté sobre algunos puntos a todas vistas difíciles, cada uno de los cuales había sido preparado cuidadosamente la noche anterior. Como miembro de la Sociedad Nacional Secular de Inglaterra, me

consolé a mi mismo con la idea de que tales problemas eran insolubles, y que ellos se impondrían a su fino y filosófico intelecto.

Para mi asombro, ella tomó pregunta tras pregunta y respondió a cada una satisfactoriamente con la mayor elaboración. Ella tardó cerca de tres horas [ese día] para resolver mis preguntas. El orden de hechos que ella citó para apoyar sus argumentos forzosamente incontrovertibles, se referían a la historia, la filosofía y la ciencia, y confundieron mi pobre intelecto.

Toda la audiencia estaba sin palabras. No puedo omitir un punto peculiar de sus respuestas. Su maestría en los diversos temas era tal que en su respuesta se anticipaban todas las cuestiones laterales y se disponían de una sola vez. Al segundo y tercer día, estuvimos igualmente ocupados durante horas con la presencia de la misma audiencia; el interés diario, aumentaba proporcionalmente con mis preguntas más y más difíciles y sus respuestas altamente capaces y satisfactorias...

El tercer día, luego de responder a mis preguntas, en las cuales me habían tomado gran cuidado y razonamiento, manejando toda la fuerza de mi conocimiento y erudición atea, ella me preguntó alegremente si tenía algo más que decir. Rápido y veloz, sin ninguna reserva, contesté que "mi capacidad estaba exhausta" y esto nos hizo reír durante unos minutos a toda la compañía.

Mi idea era que la Teosofía era algo igual a las muchas religiones del mundo, y que el conocimiento e ingenuidad de HPB podían llegar un poco más allá del estudiante común. Embebido de esta ligera idea, yo "fui a esquilar y volví trasquilado". Pero estuve contento de ser vencido por ella, mi derrota significó una inmensa ganancia para mí. Ella abrió mis ojos al resbaladizo suelo sobre el que permanecía en pie. En tres días ella aniquiló mis siete años de conocimiento de teorías ateas...

Esta gigante del intelecto, sabiduría y poder, me preguntó qué pensaba de la Teosofía, y si me uniría a la sociedad Teosófica para ayudar al movimiento, si estaba convencido de la verdad de la Teosofía. Ella fundó la Sociedad Teosófica, dijo, bajo las órdenes de su gurú, un Mahatma indio, un Rishi, y vino a diseminar el conocimiento del Brahma-Vidya, la Religión-Sabiduría. Pero para su dolor, muchos hindúes inteligentes y cultos se apartaron del movimiento y la miraron con sospecha por su origen occidental y su raza extranjera.

Rapidamente, contesté que me adheriría, y que trabajaría y moriría por la sagrada Causa, mientras una chispa de vida existiera en este cuerpo... He trabajado por la Sociedad Teosófica desde entonces, siempre alerta de la sacralidad de mi promesa a HPB [quien] abrió mis ojos e iluminó mi ignorancia. Ella volvió mi atención a las preciosas y vivas gemas del conocimiento que yacía profundo en las minas de sabiduría orientales. Generosa y maternalmente me aconsejó para que leyera los Upanishads, que eran el solaz de Schopenhauer en la vida y en la muerte" (109).

≈

En contraste con los años previos de travesías, 1883 marcó un período en que HPB permaneció en el cuartel general casi todo el año. Esto le ofreció más tiempo para dedicar a *El Teósofo*, y escribió casi 700 páginas de sus *Collected Writings* ese año. La gran variedad de temas cubiertos se pueden advertir por los títulos de algunos de sus artículos, que incluían "La Religión del Futuro", "Los Sabandijas de la Ciencia", "Moralidad y Panteísmo", "El Poder de Curación", "Karma", "Chelas y Chelas Laicos", "Transmigración de Atomos de vida", "El Principio Septenario en Esoterismo", "Zoroastrismo a la Luz de la Filosofía Oculta", "Proyección del Doble", "Los Fundamentos de la Religión", "El Arbol Sagrado de Kumbum", "Explicación Razonada de los Ataduras" y "El Alma de las Cosas".

“El Principio Septenario en Esoterismo” se refiere a la naturaleza septenaria de la humanidad y el cosmos, una enseñanza básica en Teosofía. Aplicada a los seres humanos, se refiere técnicamente a sus siete principios. La siguiente tabla está adaptada de *La Clave de la Teosofía* de HPB, las palabras en itálicas son equivalentes sánscritos para los términos ingleses (110).

EL CUATERNARIO PERECEDERO

1. Cuerpo Físico (*Rupa*)
2. Cuerpo Astral (*Linga Sarira*)
3. Vida o Principio Vital (*Prana*)
4. Deseos Animales y Pasiones (*Kama Rupa*)

LA TRIADA IMPERECEDERA

5. Mente (*Manas*)
6. Alma Espiritual (*Buddhi*)
7. Espíritu (*Atma*)

Se dice que *Manas*, o mente, se hace dual durante la encarnación; aquella parte ligada al cuaternario se llama Manas Inferior, o la mente cerebral; aquella unida con *Buddhi* y *Atma* se llama Manas Superior, o mente intuitiva. Citando a HPB: “El estado futuro y el destino kármico del hombre depende de si *Manas* gravita más hacia *Kama rupa*, la Sede del principio animal, o más hacia *Buddhi*, el Ego Espiritual”, del cual fluye la voz de la conciencia y los sentimientos de amor y compasión universal. Ella define ATMA como “uno con el Absoluto, como su radiación” (111).

Estos siete principios fueron caracterizados en el libro de Sinnett sobre teosofía, *Buddhismo Esotérico* (1883). Los lectores estaban sorprendidos; todo lo que conocían era la división doble del cuerpo y alma que les habían dicho las iglesias Protestante y Católica; y aún así, no era claro si el hombre *es* un alma y tiene un cuerpo o viceversa. La mayoría de la gente estaba convencida que eran sus cuerpos, porque la iglesia les enseñaba que para alcanzar el Cielo, ¡su carne y sus huesos debían resucitar! En consecuencia, el alma se convertía en algo vago que flotaba alrededor, ejerciendo poco poder en sus vidas.

En Teosofía se sostiene que la división septenaria no es exclusiva de los seres humanos, sino que se aplica a los demás reinos, incluyendo el mineral. Las diferencias en los reinos dependen de cuántos de los siete principios están latentes y cuántos activos. Solamente en el individuo perfecto todos los principios están plenamente despiertos. Lo que es común para todos es que todo está vivo y evoluciona, y tiene el poder de registrar y reflejar impresiones.

Debido a este poder latente, podemos comprender la ciencia de la psicometría. El artículo en *El Teósofo* “El Alma de las Cosas” trata sobre las investigaciones psicométricas del geólogo americano Profesor William Denton, tal como él lo informa en su obra de tres tomos bajo un mismo título. En una carta a Nadya, HPB describe otro ejemplo de este fascinante poder:

Recibí tu envoltorio de los Novoye Vremyas y me fui a la cama un poco después de las diez (sabes que me levanto a las cinco). Tomé uno de los periódicos sin elegir, simplemente el más cercano, me estiré y me sumergí pensando en cierto libro sánscrito que creía que me serviría para burlarme bastante de Max Müller en mi revista. Como ves, no pensaba para nada en ti. El periódico se encontraba en todo momento detrás de mi cabeza sobre la almohada, cubriendo en parte mi frente. Repentinamente, me sentí transportada a una casa extraña aunque familiar. La habitación que vi era nueva para mí, pero la mesa en medio de ella era una vieja conocida. Allí,

sentado a la mesa, te vi –tú, mi querida camarada, sentada fumando un cigarrillo y pensando profundamente. La cena estaba sobre la mesa, pero no había nadie más en la habitación. Me pareció tener una rápida ojeada de Tía [Catherine] que salía por la puerta. Entonces tú, levantaste tu mano y, tomando un periódico de encima de la mesa, lo colocaste a un lado. Tuve el tiempo justo para leer su encabezamiento, Herald de Odesa, luego de lo cual, todo desapareció. Aparentemente no hubo nada de extraño en esta visión, pero hay algo extraño:

Estaba perfectamente segura que era un número del Novoye Vremya el que yo había tomado, y habiendo notado en mi visión algunas rodajas de pan negro a tu lado, me dieron tantas ganas de gustar un poco del mismo- aunque fuera una pequeña migaja- que sentí el gusto en la boca. Pensé para mi misma, ¿qué significa esto? ¿Qué podría causar tal fantasía? Y para liberarme del deseo que no podía ser gratificado, desplegué el periódico y comencé a leer. Cuando ¡oh!, en verdad tenía el Herald de Odesa, y no el Novoye Vremya en mis manos. Y además, ¡había pegadas a él, migajas de pan negro!

Y así, estos fragmentos que tocaban mi frente transmitieron a mi conciencia toda la escena, tal como posiblemente sucedió al preciso momento de su adherencia al periódico. En este caso, las migajas de pan negro han funcionado como un aparato fotográfico. Estos pedazos secos de pan me dieron tal gusto, habiéndome transportado por un breve momento a ti. Yo estaba plena con la atmósfera de casa y en mi júbilo tomé la migaja más grande y las más pequeñas- aquí están, las he despegado del papel y te las envío de vuelta. Que ellas vuelvan a casa con algo de mi alma (112).

El interés de Nadya en Teosofía maduró con los años, y en agosto de 1883, ella colaboró para formar una rama de la ST en Odesa, de la cual fue presidente (113).

Capítulo 10

Necesidad de Cambio

Durante 1883, la ST de Londres dio a HPB y Olcott mucha causa de preocupación debida a los conflictos de opiniones entre sus miembros. Los Sinnett vivían ahora allí, porque en noviembre de 1882 el propietario de El Pionero notificó al Sr. Sinnett que sus servicios como editor no eran ya requeridos. La familia se embarcó desde la India a Europa en marzo de 1883 y luego de visitar Italia llegaron a Inglaterra a mediados del mes de mayo.

En enero, la Logia de Londres había elegido nuevo presidente, la Sra. Anna Bonus Kingsford, quien, junto con su cercano colega Edward Maitland, simpatizaba más con el cristianismo gnóstico y las filosofías egipcias herméticas que con las enseñanzas Orientales que los Sinnett y muchos otros miembros preferían. Los Maestros defendieron su presidencia e interés en las enseñanzas esotéricas occidentales (114), aún cuando ella dudaba de la existencia de tales Maestros. Los libros de Kingsford sobre cristianismo esotérico eran muy populares, en particular *El Sendero Perfecto o el Encuentro de Cristo*, publicado en 1882. Los Maestros aplaudieron también su valiente trabajo en el anti-viviseccionismo (115). En su juventud, ella había tomado parte en una cacería de zorros, pero la vista de la víctima sacrificada la inclinó contra toda forma de crueldad, un sentimiento que se intensificó cuando estudió medicina en París, donde fue obligada a presenciar terribles torturas de animales.

La Logia de Londres no era la única en Europa que tenía problemas en ese momento, como revela una carta de HPB a Emilie de Morsier, quien se había quejado a HPB sobre las facciones opuestas en la Logia en París (17 de mayo de 1883):

Mi querida hermana y amiga, sí, eres demasiado impresionable y entusiasta, pero los excesos de los demás no me influyen, y nada me puede hacer dejar el sendero, una vez comenzada la jornada. ¿Quieres saber por qué? Porque hace alrededor de 20 años había perdido mi fe en la humanidad como individuos, y la amaba colectivamente y trabajaba universalmente en vez de

trabajar en forma individual. Para hacerlo tengo mi propia modalidad. No creo ya más en la perfección; no creo más en la infalibilidad, ni en caracteres inmaculados.

Cada uno de nosotros es un pedazo de carbón, más o menos negro y, discúlpame, hediondo. Pero difícilmente haya ninguna pieza tan vil y sucia como para no tener átomos donde se encuentra el germen de un futuro diamante. Yo mantengo mis ojos fijos en estos átomos, y no miro al resto, y no quiero verlos. Al trabajar para otros y no para mi misma, me permito usar estos átomos para la causa común †. Así fue que no advertí ni vi en el Sr. Fortin nada sino sus talentos y su habilidad práctica para demostrar la verdad. El posee un incuestionable conocimiento científico, y su mujer es una persona inusual; y no veo por qué, aunque fuera mil veces peor de lo que es, no podría usarlo para la causa común, el bien de la humanidad en general... Todo tiene su lado bueno y malo. Tomemos el bueno y utilicemos sólo aquello que es útil y dejemos que aquello malo se rompa su propio cuello...

Nuestra sociedad predica la fraternidad universal y el amor, pero deja libres a sus ramas para que se abracen o no... ¿Por qué no podrían ustedes, que son necios con Leymarie y el Dr. Fortin... hacer un esfuerzo para establecer una rama separada que podrían llamar, por ejemplo, en contradistinción al "Grupo Espiritista de la Sociedad Teosófica" de Leymarie, y al "Grupo Científico de la Sociedad Teosófica" del Dr. Fortin - el Grupo "Noológico ‡ de la Sociedad Teosófica" o alguna cosa parecida? Necesitamos tales centros independientes de investigación y experimentación... Hay lugar para todos. Ponte a trabajar sin afligir a los demás... La Cámara de Diputados es una, pero ¡cuántos partidos contiene! Todos trabajan o creen que trabajan (que es la misma cosa) por Francia y más o menos divisan la gloria de su tierra nativa. Trabaja entonces para la Verdad. No se perderá ni un átomo de tu trabajo (116).

† En lo anterior, podemos obtener la respuesta para la pregunta frecuente de por qué HPB, con sus supuestos poderes ocultos, ofreció su amistad a individuos que más tarde se convirtieron en sus enemigos. Ella una vez citó a Séneca: "Si es desagradecido es un pecado; pero será mío si no doy. Para encontrar un hombre agradecido, obligaré a muchos que no lo son" ("La Sociedad Teosófica: Su Misión y Futuro" Lucifer, agosto 2888, 29).

‡ Noológico se deriva del griego nous, significa "alma; en Teosofía se refiere al alma superior o naturaleza búddhica.

En diciembre, HPB se enfermó, y durante la convención anual de ese mes en la St en Adyar, apareció en muletas. Su condición se empeoró y a principios de 1884 sus doctores le advirtieron en varias oportunidades que si no cambiaba de clima por un tiempo, moriría en tres meses. Se realizaron entonces los arreglos para que Olcott la acompañara a Francia. El tenía tratativas en Londres con el gobierno británico en nombre de Sri Lanka para asegurar la libertad religiosa negada a ellos durante varios siglos. También, mientras se encontraba en Londres, planeó arbitrar un tratado de paz en el problema de la ST en Londres.

T. Subba Row fue elegido director de *El Teósofo* durante la ausencia de HPB y se estableció un Consejo Directivo para manejar los asuntos de la Sociedad durante la ausencia de los fundadores. Franz Hartmann, doctor en medicina, era un destacado miembro del consejo; había llegado a Madrás en diciembre de los Estados Unidos y permanecido en Adyar por un poco más de un año.

Nacido en 1838 en Bavaria, Hartmann emigró a los Estados Unidos como joven médico y se hizo ciudadano americano. En ese momento, el Espiritualismo estaba en apogeo, pero Hartmann, convencido de que era un fraude, no se interesó hasta que presenció una serie de sesiones particulares. En su autobiografía, escribe:

Mientras me encontraba totalmente perplejo y desesperado por la posibilidad de conocer algo cierto sobre estas manifestaciones, cayó en mis manos un número de *El Teósofo*... Contení un artículo con la constitución septenaria del hombre [a menudo,

llamados en Teosofía como principios del hombre]. Esto me llegó como una revelación, y pareció proveer la clave para aquellos misterios cuya explicación habían buscado tanto tiempo en vano. Me deleité con este descubrimiento, y mi mayor deseo ahora era llegar a conocer personalmente a Madame Blavatsky y aprender de ella más sobre los secretos de la vida y la muerte (117). [Le escribió y recibió una carta de Olcott invitándolo a Adyar.]

El primer día de mi llegada a Adyar, recibí a través de Madame Blavatsky un examen impensado e inesperado. Fui a su habitación y la encontré escribiendo. Como no deseaba molestarla, me senté cerca de la ventana y pensé sobre una amiga mía que había muerto en Galveston hacía algunos años, preguntándome qué había sucedido con sus "principios". Noté que Madame Blavatsky volvió su papel y pareció jugar con su lápiz en un estado de distracción y con una mirada lejana. Luego me tendió el papel. Contenía la respuesta a mi pregunta en un dibujo que representaba el cuerpo de mi amiga extendido sobre la tierra y un elemental astral a su lado observando la salida el alma astral, mientras que el pasaje de su espíritu a esferas superiores estaba indicado por un arco iris.

[Hartman añade que] recibí evidencias similares de poder oculto por parte de H. P. Blavatsky (118)... pero el [más] sorprendente de todos los fenómenos fue para mi el hecho de que me encontré capaz de escribir artículos sobre temas ocultos para *El Teósofo* y realizar, sin ninguna preparación previa, conferencias públicas ante audiencias interesadas y valorables en India y luego en América, Alemania e Italia, aunque jamás había hablado en conferencias públicas antes de llegar a la India.

Posteriormente, Hartmann escribió eruditos trabajos sobre temas metafísicos y se destacó en especial por su *Vida de Paracelso* (119).

Una de las funciones del Consejo Directivo fue supervisar las actividades de dos empleados -una pareja casada, Emma Y Alexis Coulomb- que vivían en la ST, primero en Bombay y ahora en Madrás. Emma era ama de llaves y Alexis, un hábil carpintero y hombre práctico. Previamente a su llegada a India, habían vivido un tiempo en Sri Lanka, donde empobrecieron y apelaron a HPB por ayuda. Ella había conocido a Emma de los días en el Cairo, cuando ella misma estaba en momento difíciles, luego del naufragio en la costa de Grecia. Como Madame Coulomb, entonces la Srta. Cutting, había sido amistosa con ella, fue natural que HPB actuara recíprocamente.

En 1884, mientras HPB y Olcott se encontraban en Europa, el Consejo Directivo despidió a la pareja por conducta deshonrosa, uno de los cargos era el mal manejo de los fondos de la Sociedad. Furiosos y airados, los Coulomb se refugiaron con los misioneros cristianos en Madrás. A su debido tiempo, los misioneros anunciaron que los Coulomb confesaron que ayudaron a HPB para producir fenómenos fraudulentos. Madame Coulomb declaró también que cuando conoció a HPB en el Cairo, descubrió que era una mujer de baja moral. A pesar de que, en 1879, cuando vivía en Sri Lanka, en respuesta a un ataque contra HPB aparecido en los medios, Madame Coulomb escribía esta defensa inspirada de ella en el *Times Anglo-India* de Ceilán (5 de junio de 1879):

No conozco a ninguno de los miembros de la Sociedad [Teosófica], excepto Madame Blavatsky. He conocido a esta dama durante los últimos ocho años, y debo decir la verdad, de que no hay nada en contra de su carácter. Vivimos en la misma ciudad, y por el contrario, ella era considerada y una de las damas más inteligentes de la época. Madame B. sabe música, es pintora, lingüista, autora y podría decir que muy pocas damas y por cierto pocos caballeros tienen el conocimiento de las cosas en general como Madame Blavatsky (120).

Cuando Blavatsky y Olcott preparaban su viaje a Europa, sus mentes estaban lejos de los problemas con los Coulomb. Ellos dejaron India el 20 de febrero de 1884, acompañados por el sirviente de HPB, Babula y varios otros hindúes, incluyendo a Mohini. Navegaron desde Bombay, arribando a Marsella el 12 de marzo.

Capítulo 11

Visita a Europa

Los siete meses que HPB y Olcott permanecieron en Europa en 1884 no fueron un período de descanso y quietud como había ordenado su doctor, sino más bien de intensa actividad, durante el cual la Teosofía ganó un campo de respetabilidad e incluso se puso de moda en círculos intelectuales. El tercer fundador, William Q. Judge, había venido de América en ruta a India y permaneció durante varios meses en Francia con HPB, “El Maestro ordenó”, ella dijo, “que se detuviera aquí y me ayudara a escribir *La Doctrina Secreta*” (121).

Luego de aterrizar en Marsella, Blavatsky y Olcott pasaron una semana en Niza como invitados de Lady Caithness (Duquesa de Pomar) en el Palacio Tiranty, una de sus residencias. Española de nacimiento, ella primero contrajo matrimonio con el Duque de Pomar y, luego de su fallecimiento, con el Conde de Caithness. Cuando éste último murió, se estableció en París, donde fundó la Sociedad Teosófica de Oriente y Occidente.

Desde Niza, HPB y Olcott fueron a París y allí fueron intersectados por Judge y Mohini. Los cuatro permanecieron en el 46 de la Calle Notre-Dame des Champs de Lady Caithness, y este fue el cuartel general de HPB durante todo el período que estuvo en París.

“La misión de los teósofos en Europa recibió considerable atención en la prensa de importancia”, registra Michael Gomes. “El 1 de abril, el periódico de Victor Hugo, *Le Rappel*, tenía un artículo de tres columnas sobre la expansión de la Teosofía, y *Le Temps* lo siguió al otro día. El 21 de abril, *Le Matin* destacaba un artículo de media columna sobre la llegada de teósofos de todas partes para encontrarse en París” (122).

El mismo día, el *British Morning News*, en París, entrevistó a HPB y anunció que se desarrollaría una gran *conversazione* en su honor, el 10 de mayo en el “suntuoso y lujurioso” hogar de Lady Caithness en la cuadra Faubourg Saint Germain de París.

Judge escribió a Olcott que poco después de su llegada había partido de París hacia Londres:

Los U.S. pronto estarán llenos de usted y de ella otra vez. Th. Child, que escribe una columna cada semana en el N.Y. *Sun*, ha conseguido una cita especial para esta noche y el corresponsal del Chicago Tribune ha pedido otra. (123)

HPB desarrolló en varios hogares de París diversas discusiones, la esencia de las mismas se encuentra corporizada en el libro de Lady Caithness *El Misterio de las Edades* (124).

En Londres, Olcott promovió una reunión de la ST para el 7 de abril con el propósito de elegir nuevos oficiales y resolver la disputa entre las facciones Kingsford y Sinnett. HPB había sido invitada a concurrir, pero se negó (125). La tarde anterior, en París, HPB y Judge recordaban los días de Nueva York. Al día siguiente, Judge escribió a Laura Holloway, una amiga de Nueva York:

Cuando tomamos asiento, observé la antigua señal de un mensaje del Maestro y vi que ella [HPB] escuchaba. Luego dijo “Judge, el Maestro me pide que trate de pensar cuál sería la cosa más extraordinaria que podría ordenar ahora”. Yo dije “que la Sra. Kingsford sea Presidente de la Logia de Londres”. “¡Trata otra vez!” [dijo HPB]. “Que se ordene a HPB que vaya a Londres”. Le ordenó que tomara el expreso de las 7:45,

dando los horarios exactos en que arribaría a las diferentes estaciones y a Londres. Todo lo cual fue correcto y no teníamos horarios de trenes en casa. A ella no le gustó en absoluto la orden y puedo asegurar que, conociendo su pésimo estado de salud y el peso inmanejable de su cuerpo, era una jornada terrible. Anoche la llevé a la estación y la vi irse en el tren con una pequeña valija de mano. Hay algún propósito peculiar en esto, porque ella podría haberse ido con Olcott...

Durante todo el tiempo, ella confesó su incapacidad para saber el por qué de las órdenes; pero los londinenses pensarían que era para causar un efecto luego de su negativa de ir con ellos, y Olcott, cuando la viera, se sentiría como los demonios. Pero la situación de Londres era seria y quizás se intentara la elaboración de algunos fenómenos allí para algún buen fin. Así que me dejaron aquí solo en esta casa y voy a trabajar un poco sobre el libro [*La Doctrina Secreta*] (126).

Antes que HPB llegara al encuentro de Londres, las elecciones ya se habían hecho; la Sra. Kingsford se había enojado por no seguir como presidente y el Sr. Finch tomó su lugar, con Sinnett como vice-presidente y secretario y Francesca Arundale como tesorera. La atmósfera estaba cargada de conflicto. Un miembro reciente de la ST, el clérigo británico Charles Leadbeater, registra lo siguiente:

...repentinamente y de un golpe, la puerta frente a nosotros se abrió y apareció una dama de negro que entró velozmente y se sentó en el extremo externo de la banca. Se quedó allí escuchando la riña que sucedía en la plataforma durante unos minutos y luego comenzó a exhibir distintos signos de impaciencia. Como no parecía haber mejoramiento a la vista, se levantó de un salto de la silla, gritó en un tono de mandato militar una única palabra "Mohini" y salió por la puerta al pasillo. El firme y digno Mohini atravesó corriendo el salón a toda velocidad y tan pronto llegó al pasillo se arrojó sin reparos y con todo su cuerpo y rostro sobre el piso ante los pies de la dama de negro.

Muchos se pusieron de pie confundidos, sin saber qué sucedía; pero un momento después, el mismo Sr. Sinnett fue corriendo a la puerta, salió e intercambió unas pocas palabras, luego, entrando a la habitación se detuvo al final de la bancada y pronunció unas palabras retumbantes y profundas: "Permítanme presentar a la Logia de Londres a -Madame Blavatsky". La escena era indescriptible; los miembros -al mismo tiempo medio sorprendidos y medio deleitados, se reunieron alrededor de nuestra gran Fundadora, algunos besaban su mano, otros se arrodillaban ante ella y dos o tres lloraban históricamente (127).

HPB levantó la reunión y demandó una explicación del estado de cosas. Luego conferenció privadamente con los oficiales y se acordó que la Sra. Kingsford formaría un nuevo grupo llamado La Logia Hermética y que la Logia de Londres continuaría como antes.

Mary Gebhard de Elberfeld, Alemania, que estaba presente en la reunión, afirmó posteriormente:

El 7 de abril pasado, estando en una reunión de la Sociedad Teosófica en las habitaciones del Sr. Finch en la Posada de Lincoln, tuve una visión en la cual vi al Mahatma M. En el momento en que escuchaba atentamente al Coronel Olcott en la charla de apertura de la Sociedad. Vi a mi lado derecho, un poco más adelante, una persona alta y majestuosa, a la que inmediatamente reconocí como un Mahatma, por un dibujo que había visto de él en posesión del Sr. Sinnett. No estaba vestido de blanco, pero me pareció que vestía algún material oscuro con franjas de color alrededor

de su forma. La visión duró solamente unos pocos segundos. Hasta donde puedo saber, las únicas personas aparte de mi que han visto al Mahatma [presente en la reunión] fueron el Coronel Olcott, el Sr. Mohini y por supuesto, Madame Blavatsky.

La Sra. Gebhard añade que fue ante este personaje que Mohini se postró y no HPB (128).

HPB permaneció en Londres durante una semana, en el hogar de los Sinnett en Ladbroke Gardens, donde vio a muchos teósofos londinenses (129). También visitó el laboratorio de Sir William Crookes. Cuando partía hacia París, Mary Gebhard y su hijo Arthur la acompañaron al cruce del canal (130).

De regreso en París, HPB se sintió un día impelida de ir a la iglesia rusa. Ella escribió a su familia:

Me quedé allí, con la boca abierta, como ante mi propia querida madre, ¡a la que no he visto por años y quien no podría reconocerme!... No creo en ningún dogma, me disgustan los rituales, pero mis sentimientos hacia mi propio servicio de iglesia son bastante diferentes. Estoy pensando que mi cerebro carece de sus séptimo obturador. Posiblemente esté en mi sangre... por cierto siempre diré: el Buddhismo es cien veces mejor -una enseñansa moral pura, en perfecta armonía con las enseñanzas de Cristo- que el Catolicismo o el Protestantismo. Pero ni siquiera al Buddhismo yo compararía con la fe de la iglesia rusa. No puedo evitarlo. Así es mi naturaleza inconsistente y tonta (131).

Luego de la *conversazione* en el hogar de Lady Caithness el 10 de mayo, HPB fue con Mohini y Judge a un bello estado francés en Enghien, no lejos de París, donde pararon alrededor de tres semanas. Mientras se encontraba allí, ella escribió a sus parientes que no había visto en 12 años, urgiéndolos a visitarla en París y Enghien:

He huido de mis amigos cosmopolitas y entrevistadores, y otros adoradores torturadores, dejé París para quedarme unos días en Enghien, Villa Croisac, perteneciente a mis queridos amigos el Conde y la Condesa d'Adhémar. Ellos son verdaderos amigos, se interesan en mí no solamente por los fenómenos- que serían molestos. Aquí tengo toda una *enfilade* de habitaciones para mi y a vuestro servicio... La Condesa es una mujer encantadora: Ella es una americana muy rica [de Kentucky], agradable y sin pretensiones. Su marido también, aunque es un aristócrata y legalista nato, es simple en sus maneras (132).

Hay pocos registros de la estadía de HPB en Enghien, excepto en un artículo de Judge, del cual tomamos los siguientes extractos:

Ofrecimos todas las comodidades a nuestra amada amiga, y ella continuó con su escrito, mientras yo leía cuidadosamente a su requerimiento, sentado en la misma habitación, Isis sin Velo, haciendo índices [de temas] al pie de cada página, ella intentaba usarlo en la preparación de la *Doctrina Secreta*...

Todas las mañanas teníamos la costumbre de emplear algún tiempo conversando en la sala, y allí, igual que en el comedor sucedían algunos fenómenos que no eran más interesantes que las palabras de HPB ya fueran voluntariosas, graves o alegres. Muy a menudo la herman de la Condesa d'Adhémar tocaba el piano de tal manera que deleitaba hasta a HPB, quien era sin duda un buen juez. Recuerdo muy bien una melodía, producida entonces en París, que le gustaba inmensamente, así que solía pedir que la repitiera. La melodía sugería altas aspiraciones y grandes

concepciones en la naturaleza. Allí ocurrieron muchas discusiones vivas entre el Conde por un lado y HPB por el otro, y muchas veces, en medio de ellas, ella se volvía repentinamente hacia Mohini o hacia mi, que estábamos sentados escuchando, para repetirnos los pensamientos que pasaban por nuestros cerebros...

[Una] tarde luego de haber estado todos en la sala durante algunos momentos, sin luces, con la luna brillando sobre el lago y respirando toda la naturaleza dormida. HPB cayó en un estado pensativo. A poco se levantó y se detuvo en la ventana del rincón mirando por sobre el agua y en un momento un flash de luz suave brilló en la habitación y ella sonrió quietamente. Al recordar esta tarde, la Condesa de d'Adhémar me escribió luego de la muerte de HPB:

HPB parecía envuelta en pensamiento, cuando repentinamente ella se levantó de la silla, avanzó hasta la ventana abierta, y levantando su mano con un gesto de mando, se escuchó una suave música a la distancia, que avanzando más y más cerca rompió en cascadas de belleza y llenó la sala donde todos estábamos sentados. Mohini se arrojó a los pies de HPB y besó el borde de su manto, fue una acción apropiada para lo que todos sentíamos hacia el maravilloso ser de cuya pérdida jamás cesaremos de lamentarnos.

Esta música astral sonó con claridad para todos nosotros, y la Condesa en particular comentó su belleza y dulzura según se perdía en la distancia desconocida (133).

Recién cuando HPB regresó a París, Vera y Nadya llegaron de Rusia, y permanecieron junto a ella hasta finales del mes de junio. Vera era el factor precipitante en un experimento conducido en privado por HPB y publicado en Inglaterra y Rusia. En el periódico británico *Light* (12 de julio de 1884) apareció un testimonio de un testigo presencial. Lo que sigue se toma de ese testimonio:

Los abajo firmantes atestiguan el siguiente fenómeno:

En la mañana del corriente 11 de junio, estuvimos presentes en el salón de recepción de la Sociedad Teosófica en París en el 46 de la Rue Notre Dame des Champs, cuando el cartero entregó una carta. La puerta de la habitación en la cual estábamos sentados se encontraba abierta, de manera que podíamos ver el salón; vimos que el sirviente que atendió el llamado de la campanilla en la puerta tomó una carta que el entregaba el cartero y nos la trajo directamente, colocándola en las manos de Mme. Jelihovsky [Vera, hermana de HPB], que la dejó ante ella sobre la mesa a la cual estábamos sentados. La carta estaba destinada a una dama, familiar de Mme. Blavatsky [la tía Vera], que entonces la visitaba, y venía de otra familiar en Rusia [tía Catherine]. Se encontraban presentes en la habitación, Mme. De Morsier, secretaria general de la Société Théosophique d'Orient et d'Occident; M. Solovyov, hijo del distinguido historiador ruso y attaché de la Corte Imperial, también conocido escritor; el Coronel Olcott, el Sr. W. Q. Judge, Mohini, Babu y otras varias personas. Mme. Blavatsky también se hallaba sentada a la mesa. Meme Jelihovsky pidió [a HPB] al estímulo de la situación, que leyera su contenido antes de romper el sello...

Ante el desafío, Mme. Blavatsky tomó el sobre cerrado, lo sostuvo contra su frente y leyó en voz alta lo que decía ser su contenido. Luego escribió ese contenido sobre una hoja de papel en blanco de una vieja carta que estaba sobre la mesa. Luego dijo que daría a los presentes, puesto que su hermana todavía se reía y desafiaba su poder, pruebas aún más claras de que podía ejercer el poder psíquico *dentro* del sobre cerrado. Afirmando que su propio nombre se encontraba en el texto de la carta, dijo que lo subrayaría a través del sobre con crayón rojo. Para hacerlo, ella escribió su nombre sobre la vieja carta (sobre la que había sido escrito el supuesto contenido de la carta

sellada) junto con un doble triángulo entrelazado o “Sello de Salomón” bajo la firma, la cual había también copiado en el cuerpo de la carta. Esto se hizo a pesar de que su hermana afirmó que su corresponsal difícilmente firmaba su nombre completo cuando escribía a parientes y que así por lo menos en esto último, Mme. Blavatsky se equivocaría. “Sin embargo, replicó [HPB] “yo haré que estas dos marcas rojas aparezcan en los lugares correspondientes dentro de la carta”.

Luego ella dejó la carta cerrada sobre la mesa al lado de la abierta, y colocó su mano sobre ambas, para hacer (según dijo) un puente para que fluyera la fuerza psíquica. Entonces con sus facciones expresando una intensa concentración mental, dejó allí su mano unos pocos momentos, luego de lo cual, entregando la carta cerrada a su hermana por sobre la mesa, ella dijo “Tiens, c’est fait. El experimento ha concluido exitosamente...” Cuando el sobre fue abierto por la dama a quien estaba dirigido, se encontró *que en verdad Mme. Blavatsky había leído su contenido; que su nombre estaba allí; que ella realmente había subrayado en rojo, tal como lo había prometido; y que el doble triángulo fue reproducido debajo de la firma de la escritora, que estaba completa, tal como Mme. Blavatsky había afirmado.*

Otro hecho de excepcional interés fue advertido. *Un ligero defecto en la formación de uno de los dos triángulos entrelazados, dibujados por Mme. Blavatsky, se había reproducido fielmente dentro de la carta sellada.* [Aquí se listan los nombres de los testigos presenciales.]

Vera preguntó a Olcott cómo había hecho HPB para transferir el trazo rojo de su lápiz a la carta en el sobre sellado. El respondió:

Para analizar tal fenómeno, necesitamos comprender que entre los poderes del hombre virtualmente desconocidos y no explorados se encuentra el poder de atraer, desplazar y mover los átomos. Así, en este caso, Mme. Blavatsky arrastró, sin dispersarlos, los átomos de su lápiz rojo, los absorbió en su fuerza vital nerviosa, los hizo circular por su cuerpo como corriente eléctrica, desde la mano derecha a los dedos de la izquierda, luego los hizo pasar a través de las aperturas microscópicas que tiene un papel, y los fijó mediante su voluntad concentrada sobre los puntos que había indicado previamente.

Lo anterior apareció en el informe de Vera sobre los fenómenos en París enviados a un periódico ruso y reimpresso en *Rebus* (134). Esta es la primera vez que se publica en inglés, y también es el caso respecto de lo siguiente que pertenece a la misma fuente:

El otro día, estábamos todos juntos sentados cuando el Sr. Judge, secretario de la Sociedad, recibió en su correo una carta de América, la que abrió *inmediatamente*. Lo primero que atrajo su atención no fue el contenido de la carta, sino el hecho de que varias palabras estuvieran subrayadas en tinta roja, y una frase escrita diagonalmente a través de la hoja en la misma tinta, firmado con el familiar nombre del Maestro... Lo primero que vino a mi mente es que esto podría haber sido hecho por el escritor en Nueva York, pero pronto cambié de opinión.

Aproximadamente dos días antes, Mme. Blavatsky se encontraba escuchando a un joven invitado... el Sr. Bertram Keightley, que se quejaba amargamente sobre su madre que insistía que volviera a casa en Liverpool, o continuara su viaje a través del Continente, por razones de salud. “Mamá está terriblemente asustada de que abandone todo y la siga a Madrás” dijo... Entonces el cartero tocó la campana de la puerta y entre otras cartas, allí estaba la de la Sra. Keightley para su hijo. El la abrió con

mucho apuro, pero repentinamente su rostro se enrojeció y se advirtió asombrado y asustado. En la carta, las palabras de su madre concernientes al respeto y la obediencia que los niños deben a sus madres *estaban subrayadas en tinta roja con una firma familiar...*

Mme. De M[orsier], secretaria del capítulo de la Sociedad en París... me dijo que una carta anterior del Maestro que ella encontró, junto con su peculiar sobre, contenía una carta no relacionada, la previno de no cometer suicidio y la convirtió en una devota teósofa (135).

En otra contribución a un periódico ruso, Vera registra una conversación con su hermana sobre la posibilidad de crear objetos por medio de poder psíquico. Cuando Vera expresaba su fuerte descreimiento en esos fenómenos, HPB respondía: "Bien, entonces no creas. Tengo muy poco interés en la fe en tales tonterías". Vera, que tenía cinco niños que mantener a menudo tenía problemas financieros, anota:

Yo siempre argumentaba que no tenían sentido. Que si ella creaba tan fácilmente gemas y oro, entonces podría haberme enriquecido. Mi hermana reía, diciendo que esto sería brujería, y que resultaría en daño para todos los relacionados. "Tu karma y el mío es ser pobres y debemos llevarlo adelante. Si tratara de enriquecerme o enriquecerte mediante esos medios, nos arruinaría a ambas, no necesariamente en la vida presente, sino en los siglos venideros". Ante la pregunta: "¿Por qué, entonces, le das a otros esos dones ruinosos si traen perjuicio?" Ella me aseguraba que estas cosas absurdas que le permitían hacer eran para convencer a los cabezas duras materialistas- quienes jamás comprendían nada salvo que sus yoes fueran dotados para ello- los inmensos poderes que residen en el hombre (136).

En su artículo "'¿Es posible la creación por el hombre?" (El Teósofo, diciembre 1881) HPB afirma que los objetos producidos psíquicamente no aparecen de la nada, sino de la materia pre-existente en un estado sublimado. Su objetivización no es más milagrosa que las nubes de vapor condensadas en lluvia y luego hielo o carbón en su estado líquido cristalizándose como diamante. A veces la materia arrastrada a la creación de objetos ya se encontraba en forma solidificada, como cuando HPB, para delicia de los niños, descolocó los átomos en un manojito de llaves para hacer un silbato. La hermana de Olcott, Belle Mitchell, reportó un número de tales experimentos realizados en los días en Nueva York cuando los Mitchell vivían en el mismo edificio de apartamentos de HPB (137).

A fines del mes de junio, HPB abandonó París y se dirigió a Londres. El día anterior a la partida, escribió a un conocido ruso: "Mañana iré a Londres sacudiendo de mis pies el polvo de París... Estoy enferma y no en el mejor de los espíritus. En tales momentos solamente la *Teosofía* me permite seguir adelante" (138).

Nadya, Vera y Madame de Morsier fueron a la estación a despedirla. HPB escribió posteriormente a su tía:

Mi querida ¡mi preciosa Nadejda Andreyevna! Durante muchos años no he llorado, pero ahora he agotado mi llanto al perderlas de vista. Creía que mi corazón iba a estallar, tan mal me sentía. Por suerte, algunos franceses generosos en el mismo compartimento me trajeron un poco de agua en la siguiente estación y me cuidaron lo mejor que pudieron. En Boulogne, Olcott llegó a mi encuentro y casi llora al verme cuán enferma estaba. Se preocupó también porque pensó que tu y Vera creerían que no tenía corazón por no haber venido a buscarme a París. Pero el pobre viejo cuerpo no sabía que estaba tan mal; saben que siempre estoy débil.

Pasé la noche en Boulogne, y a la mañana siguiente vinieron otros cinco de nuestros teósofos de Inglaterra a cuidarme... Casi me llevaban en andas hasta el vapor y me traían de vuelta triunfal a Londres. Casi no podía respirar, pero igual tendré una recepción esta tarde, a la cual vendrán posiblemente 50 de nuestros viejos conocidos. La gente inglesa en su totalidad no son inconstantes; tienen cantidades de constancia y lealtad. En Charing Cross, Mohini y Keightly asustaron casi de muerte a toda clase de gente inglesa al arrojarse a mis pies como si fuera un ídolo. Positivamente me enojó, esto es tentar a la providencia (139).

Mohini tenía razones privadas para postrarse. En marzo de 1884, recibió una carta de su Maestro que decía:

Para Mohini
solamente:

Las apariencias tienen trascendencia en los "Pelings" [europeos]. Uno debe impresionarlos externamente antes de lograr una impresión regular, duradera e interior. Recuerda y trata de comprender por qué espero de ti lo siguiente:

Cuando Upāsika † [HPB] llegue, tu la recibirás *como si estuvieran en India y ella fuese tu madre*. No deben preocuparte la multitud de franceses y otros. *Debes impactarlos*; y si el Coronel te pregunta por qué, le responderás que es al hombre interno, al *morador* al que saludas y no a HPB, porque fuiste notificado de ello por nosotros. Y sabe para tu propio conocimiento que Uno mucho más grande que yo mismo [el Maha Chohan] ha consentido generosamente a examinar toda la situación bajo su cuidado y luego visitar, a través del mismo canal, ocasionalmente, París y otros lugares en donde los miembros extranjeros residen. La saludarás entonces al encontrarla y dejarla durante todo el tiempo que estén en París ‡. — sin importarte los comentarios y *su propia sorpresa*. Esta es una prueba (140).

Durante el mes de mayo, luego de su regreso a Londres desde París, Mohini recibió otra carta de la misma fuente, ahora en París:

Su actitud hacia y alrededor de Upāsika es tan *infantil* que sin duda está calculada para crear una impresión peor que su impertinente actitud cuando la dejamos por si misma †††. No olvide que todos los buenos resultados acumulados para nuestra India... todos se deben a sus esfuerzos individuales. Difícilmente pueda brindarle suficiente respeto y gratitud, o más de lo que ella merece. Es mejor dejar que los ingleses sepan todo lo bueno que ella está logrando moralmente que entretenerlos con historias [sobre ella], historias que la muestren solamente bajo una luz infantil y fantástica y que los hagan reír o sonreír a sus expensas... Usted es el representante de India a ser regenerado. Usted debe, por ello, mostrar la conducta de un filósofo que desea ser chela y no de la juventud risueña. (141)

† Upāsika significa discípula femenina.

‡ Esto sería muy difícil de soportar para HPB. Judge Khandalavala dijo una vez de ella. "Ella era muy adversa a la adulación, y cualquier clase de reverencia que se le intentara hacer. Una vez, un miembro hindú vino a ella para tocar sus pies y cumplir obediencia, entonces ella se irguió repentinamente de su silla y le espetó: "No soy una santa: no pienses en adorarme" (El Teósofo, julio 1929).

††† En la dedicatoria de la obra de Blavatsky *La Voz del Silencio*, ella escribe las siguientes palabras: "De H.P.B. a H.P. Blavatsky sin *ninguna* consideración". (El Teósofo, junio 1946).

En Londres, HPB permaneció durante seis semanas en el 77 de Elgin Crescent, Notting Hill, el hogar de Francesca Arundale y su anciana madre. En el volumen de la hija *Mi Invitada-H.P. Blavatsky* y su "In Memorium" como tributo a HPB en su fallecimiento se puede encontrar un retrato íntimo de ese período. En ambas fuentes, se encuentra lo siguiente:

Mientras estaba con nosotros, tenía la costumbre de dedicar la primera parte del día a escribir; por lo general, comenzaba a las ocho en punto, pero muchas veces comenzaba más temprano y seguía con un ligero intervalo para el almuerzo hasta las tres o cuatro de la tarde. Luego comenzaba el momento de la recepción, y desde temprano en la tarde hasta tarde en la noche, llegaba una constante sucesión de visitantes. Muchos, por supuesto, atraídos por la fama de sus grandes poderes, simplemente venían por curiosidad. En aquellos días la Sociedad de Investigaciones Psíquicas no había provisto su famoso informe, y algunos de sus miembros a menudo estaban presentes buscando los signos y maravillas que tanto deseaban contemplar.

El momento más placentero que tuve siempre fue temprano en la mañana; ella siempre parecía más accesible entonces, su boca se curvaba amablemente, sus ojos se veían brillantes y siempre parecía comprender y simpatizar no solamente con lo que uno decía, sino también con lo que uno no decía. Jamás sentí miedo de HPB, a pesar del fuerte lenguaje que a veces utilizaba. Uno siempre y de alguna forma sentía que el lenguaje fuerte era *de superficie*.

Podría multiplicar una tras otra todas las ocasiones en que [ella llevó a cabo] fenómenos, pero conociendo el poco valor que Madame Blavatsky atribuía a estas cosas, sería un pobre tributo recordarlos recordarlos, ellos son la mínima parte de su trabajo. Pero los cazadores de fenómenos y aquellos que sólo venían a ver y maravillarse, eran solamente una porción de la gran multitud. Muchas mentes inteligentes dentro de los estudios científicos o filosóficos volvían una y otra vez, atraídos por el poder de un intelecto que mostraba su amplia fuerza de la manera en que ella lo hacía con los diversos temas que se le proponían. Aduetos profesores de Cambridge vinieron a pasar una tarde en su compañía, y puedo imaginarme ahora su forma corpulenta en una toga floja en la silla de brazos, con la canasta del tabaco a su lado, respondiendo profunda y eruditamente preguntas sobre teorías de cosmogonía y las leyes que gobiernan la materia.

[Francesca relata] la Sra. Campbell proporciona una muy buena descripción de estas reuniones diarias en su libro *Afinidades: Un Romance de Hoy* (142). A menudo Mohini Chatterji contestaba preguntas sobre filosofía india. Rara vez me he encontrado con alguien que pudiera ofrecer explicaciones tan claras e innegables vestidas con un lenguaje tan bello. Sus conferencias se esperaban ansiosamente y pocas veces se cerraban las puertas antes de la uno o dos de la mañana (143).

Pudiera ser que Mohini estuviera influenciado a veces por alguien más grande que él mismo. En una carta a Sinnett escrita antes de que la partida teosófica partiera de la India hacia Europa, HPB insinuaba que esto ocurriría: "No cometas el error, mi querido jefe, de creer que el Mohini que vendrá es el Mohini que *conocías*... El embajador será investido con una vestidura *interna*, así como con una vestidura *externa*" (144).

≈

Mohini colaboró con la Sra. Laura Holloway para escribir *El Hombre: Fragmentos de una Historia Olvidada* (145). Holloway había venido recientemente de Nueva York para ver a los

Teósofos en Londres y vivía por el momento con HPB y los Arundale. Judge la había conocido en los Estados y estaba entusiasmado por sus posibilidades como trabajadora futura para el movimiento. Como avanzada de su llegada, él escribió a Olcott sobre su “trabajo literario, así como sus habilidades psíquicas de la clase que hace a HPB tan destacable”. Cuando HPB supo su llegada, ella dijo: “¡Oh mi Dios, si siquiera encontrara en ella una SUCESORA, cuán contenta me JUBILARIA!” (146).

La Sra. Holloway, sin embargo, no cumplió con las expectativas; en una carta a Francesca Arundale de uno de los Maestros, él escribe:

Primero sobre su amiga L.H. ¡Pobre niña! Al colocar constantemente su personalidad por sobre su mejor e interna Identidad –aunque no lo sepa- ha hecho todo lo que podía durante al última semana para apartarse ella misma de nosotros por siempre... Como ella dice sus caminos no son *nuestros* caminos ni puede comprenderlos. Su personalidad penetra tan fuertemente en sus ideas sobre la propiedad de las cosas, que por cierto no es capaz de comprender nuestros actor o nuestro plano de vida.

Dígale con toda bondad, que si HPB (como ejemplo) estuvo mal anoche- como siempre lo está desde el punto de vista Occidental, con sus eternos impulsos naturales, aparentemente tan rudos y poco delicados- lo hizo por orden directa de su Maestro. Ella jamás se detiene por un instante a considerar la propiedad de las cosas en lo que se refiere a tales órdenes. A tus ojos, en la porción culta y civilizada de la humanidad, el único pecado imperdonable [es descubrir los propios sentimientos en una reunión social]; a los nuestros –incultos asiáticos- es la mayor virtud. Antes de convertirse en ella como hábito, ella solía sufrir en su naturaleza Occidental y soportarla como auto-sacrificio por su reputación personal (147).

Mientras HPB se encontraba ocupada en París y Londres, Olcott solía estar fuera en otras misiones suyas, dando conferencias y buscando interesar a la gente destacada con la Teosofía. Como registra su diario, entre el nueve de abril y el veinte [1884] encontró a Sir Edwin Arnold; Camille Flammarion, astrónomo; Oscar Wilde; el Profesor John Couch Adams, descubridor del planeta Neptuno; Sir William Crookes; Robert Browning; Sir Oliver Lodge; Matthew Arnold; y el Lord y la Señora Borthwick. Olcott visitó luego a los Borthwick en su hogar en Escocia y organizó una rama de la ST en Edimburgo (148). En mayo, por invitación de Lord John Francis Russell, hermano mayor del notable matemático y filósofo Bertrand Russell, ofreció una charla en Oxford ante sus amigos colegas como anfitriones (149).

A mitad del mes de abril, un miembro americano de la Sociedad para Investigaciones Psíquicas (SIP) ofreció para Olcott una cena en el Club Junior Athenaeum, invitando a destacados miembros de la sociedad (150). Entre ellos se encontraba el conocido ensayista y poeta Frederic Myers, autor de *La Personalidad Humana y Su Supervivencia después de la Muerte Corporal*, un clásico en su campo. Myers había ingresado el año anterior a la St. En mayo, Olcott estuvo presente en el encuentro de la SIP en Cambridge, donde encontró a su presidente Henry Sidgwick, Profesor de filosofía moral en la universidad. Más tarde durante el mes, Olcott expresó a la SIP su deseo de ser examinado como testigo para el fenómeno producido en América e India mediante HPB o sus maestros. Un comité especial desarrolló una serie de audiencias para este propósito. Mohini y Snett también fueron examinados.

En una entrevista Myers preguntó a Olcott si podía persuadir a HPB para llevar a cabo algunos fenómenos psíquicos en presencia de su comité. Cuando se publicó la entrevista, una nota al pie contenía su respuesta: “Nadie me puede convencer de hacerlo salvo que mi Maestro me ordene sacrificarme una vez más- H. P. Blavatsky” (151).

¿Por qué ella se negaba? Quizás la respuesta se encuentre en una experiencia relatada por Francesca Arundale. En una ocasión en que Myers visitaba su casa y HPB estaba presente:

[Ella] y su visitante comenzaron a hablar sobre los fenómenos en los cuales el Sr. Myers estaba interesado. “Deseo que me muestre una prueba de su poder oculto” dijo él; “¿hará algo que pruebe que existen estas fuerzas ocultas de las que habla? ¿Cuál sería lo bueno?”. Madame Blavatsky respondió: “Aunque viera y escuchara no estaría convencido”; “Pruébeme” dijo él. Ella lo miró un momento de esa manera extraña y penetrante y volviéndose a mí, dijo: “Tráeme un pequeño recipiente con un poco de agua”. Estaban sentados a plena luz en una tarde de verano; ella se encontraba a la derecha del Sr. Myers, quien estaba sentado en una pequeña silla aproximadamente a tres pies de distancia. Traje el pequeño recipiente de vidrio con agua y me dijo que lo colocara sobre un banquillo junto frente al Sr. Myers y a una distancia respetable de ella, lo que hice. Esperamos en calma expectación durante algunos momentos, y luego, desde el vidrio parecieron venir cuatro o cinco notas, lo que llamamos “campanas astrales”. Era evidente que el Sr. Myers estaba atónito; él miró a HPB con sus manos plegadas en su falda y luego otra vez al recipiente de vidrio; no había conexión visible entre los dos. Sonaron otra vez las notas de la campana astral, claras y diáfanas, sin ningún movimiento por parte de Madame Blavatsky.

El se volvió hacia mí, visiblemente confundido ante el interrogante de cómo habían sido producidas las campanadas. HPB sonrió, y dijo: “No es nada demasiado maravilloso, sólo un poco de conocimiento de cómo dirigir algunas fuerzas de la naturaleza”. Cuando el Sr. Myers se retiraba, se volvió a mí y dijo: “Sra. Arundale, *jamás* dudaré otra vez”. Pero he aquí, la mente volátil y llena de dudas; antes de pasar dos semanas él escribió para decir que no estaba convencido, y que los sonidos podrían haber sido producidos de esta o de aquella manera. HPB no se perturbó en lo más mínimo; en verdad dijo: “Lo sabía, pero pensaba que le había dado lo que él quería” (152).

Siempre existen explicaciones alternativas para los fenómenos y por eso es tan difícil probar la realidad de las fuerzas ocultas. Sin embargo, la ciencia oficial, suele tener el mismo problema cuando se esfuerza para probar los fenómenos *físicos*. En verdad, según el distinguido científico Gregory Bateson: “La ciencia prueba; que no prueba”. Siempre está limitada por los instrumentos que usa. Inventa un poderoso telescopio o microscopio, o construye un ciclotrón mayor y en consecuencia se descubren objetos no detectados, y las teorías se alteran a veces radicalmente” (153). En *La Doctrina Secreta* (I: 477-78), HPB observa:

Debido a la naturaleza de las cosas, la ciencia no puede develar el misterio del universo que nos rodea. Es verdad que la ciencia puede coleccionar, clasificar y generalizar sobre fenómenos; pero los ocultistas, argumentan en base a datos metafísicos admitidos, declaran que el explorador arrojado que ensaye los secretos más íntimos de la Naturaleza, debe trascender las estrechas limitaciones de los sentidos y transferir su conciencia en la región de noúmeno y la esfera de las causas primarias. Para efectuarlo, debe desarrollar facultades absolutamente latentes -salvo en algunos pocos casos excepcionales- en la constitución de nuestra Raza.

Al comparar las ciencias Occidental y Oriental, el Dr. Walt Anderson afirma: “Nosotros, en Occidente, estamos tan admirados de nuestras maquinarias que pensamos que sólo ellas son capaces de descubrir la verdad. Parece que a muchos científicos no se les ha ocurrido que la realidad desarrollada en sus teorías y búsquedas pueda ser *experimentada*.” En Occidente, añade,

“el cosmos se explora por medio de ciclotrones, lasers, y telescopios”, mientras que la ciencia Oriental “siempre ha sido no-técnica y descansa sobre el cuerpo y la mente disciplinados”, así como en prácticas de meditación profunda (154).

En el gran clásico hindú de Patanjali *Aforismos del Yoga* se encuentra la siguiente instrucción: “Concentrando su mente en objetos diminutos, sospechados o distantes, en cada departamento de la naturaleza, el asceta adquiere el debido conocimiento respecto de ellos”. El comentador establece que el término “conocimiento” tal como se utiliza aquí, tiene un significado mayor del que acostumbramos otorgarle. Implica la plena identificación de la mente, durante cualquier duración de tiempo, con cualquier objeto o sujeto a la cual esté dirigida” (155).

¿Podemos imaginar a cualquier científico moderno ocupado en tales prácticas? El *Science Digest* (julio 1982) informa que “ningún científico mundialmente famoso toma la filosofía mística oriental con mayor seriedad que Brian Josephson de la Universidad de Cambridge, ganador del Premio Nobel en física”, añade que Josephson “ha logrado su enorme reputación científica basado en la posibilidad de que puede lograr introspecciones en la realidad objetiva practicando las técnicas de meditación tradicionales de Oriente”.

No es una tarea fácil entrenar y perfeccionar el instrumento humano como receptor de la verdad, pero, uno de los mahatmas escribe:

Créame, llega un momento en la vida del adepto en que las dificultades por las que ha pasado se recompensan multiplicadas por cien. Para adquirir mayor conocimiento, sólo debe avanzar mediante un pequeño y lento proceso de investigación y comparación de objetos varios, para llegar a una introspección implícita e instantánea de la misma fuente de todos los principios de la verdad... (156).

Mientras tanto, los chispazos de intuición pueden resolver los problemas menores, controlados por la lógica, el razonamiento y las evidencias disponibles.

El 21 de julio, Blavatsky y Olcott fueron honrados por la ST de Londres en una brillante recepción en Prince’s Hall en Piccadilly. El informe que aparece en El Teósofo (octubre 1884) dice:

Los oficiales de nuestra Rama de Londres, proveyeron invitaciones para esta “reunión abierta” o *conversazione*. Fue tan grande la presión que se ejerció para conseguir entradas, que la edición de 500 ejemplares se terminó velozmente, por lo que debieron imprimirse otras. Jamás concurrieron tantos ni tan famosos mujeres y hombres a una reunión teosófica. Entre los presentes se encontraban sus excelencias, el Embajador Ruso y el Secretario Principal de la Embajada Francesa, el Embajador Alemán, el Embajador Rumano, el Cónsul General Ruso en Egipto, El subsecretario de Estado de la India, caballeros de la Oficina Colonial, el oficial de la Cancillería de Asuntos Exteriores, el Oficial de India y otros departamentos del Gobierno, un número de Pares británicos y británicas, de nobles extranjeros, de Miembros del Parlamento y representantes de al Ciencia y la Literatura- Entre ellos el Dr. Ginsberg del Museo Británico, que expuso el fraude del Shapira MSS.; y el Profesor William Crookes, FST.

Seguía una lista de notables, incluyendo a Oscar Wilde.

La apertura estuvo a cargo de Olcott y comprendía “una breve revista histórica del origen y progreso de la Sociedad Teosófica y de las ideas que representa, junto con un informe sobre lo logrado hasta esa fecha en los tres departamentos de trabajo contemplados en los tres objetivos declarados de la Sociedad”. La segunda charla fue por Mohini, quien explicó la relación que India mantiene con el movimiento teosófico y por qué Europa debiera interesarse en él. Sinnett ofreció las palabras finales, eligiendo como tema “La filosofía esotérica de Oriente”.

HPB escribe a Nadya luego del evento:

Tampoco me curaré aquí; esto no es vida, sino una clase de vórtice de la mañana a la noche. Visitantes, cenas, solicitudes en la mañana y reuniones todos los días. Solamente la autora rusa, Olga Alexandrovna de Novikoff, ha traído consigo todos los oficiales de Londres, excepto el [Primer] Ministro Gladstone, quien según la *Gazetta de St. James* “me teme tanto como me admira”. ¿Qué piensas que podrá ser? ¡Es alguna clase de glamour!

El 9 de agosto, por invitación de la SIP, HPB acompañada por Francesca Arundale y Mohini, fueron a Cambridge por algunos días. El Profesor Sidgwick escribió en su revista:

Se mantuvo nuestra favorable impresión de Madame Blavatsky; si podemos confiar en la sensibilidad personal, ella es un ser genuino, con una vigorosa naturaleza intelectual así como emocional, y un verdadero deseo por el bien de la humanidad. Esta impresión es mucho más valiosa, puesto que ella es externamente poco atractiva (157).

En esta ocasión Blavatsky se encontró con el miembro de la SIP Richard Hodgson, un joven maestro y graduado en Cambridge. Estaba deseoso de ser elegido como investigador de la SIP en India de los fenómenos producidos por HPB y sus maestros (158). Olcott había invitado a esta investigación, pero HPB tenía serias dudas respecto de la sabiduría de esta decisión (159).

A mediados del mes de agosto, HPB partió de Inglaterra hacia Elberfeld, Alemania, donde Olcott había formado una ST alemana justo antes de su llegada. Fue huésped de Gustav y Mary Gebhard durante siete semanas. Acompañando a HPB se encontraban Laura Holloway, Mohini, Bertram Keightley y los Arundale.

Los Gebhard jugaron un papel de importancia en la historia del movimiento teosófico. Gustav Gebhard fue un rico banquero y manufacturero de sedas. Se lo conocía como Cónsul Gebhard, por haber sido cónsul alemán en Irán. Destacado lingüista, hablaba fluidamente el francés y el inglés. En su primer viaje de negocios a Nueva York, encontró su futura mujer, la presente Mary Gebhard, hija de un mayor británico y su esposa irlandesa. Mary tenía una inclinación innata hacia la filosofía y el ocultismo, y en Elberfeld ella estudiaba hebreo con un clérigo para facilitar su búsqueda en la Cábala. Fue pupila del celebrado Eliphas Levi, hasta su muerte en 1875. Al enterarse de la existencia de la ST, escribió al Olcott y se hizo miembro. Los Gebhard tenían siete niños, la mayoría de los cuales se hicieron teósofos (160).

La Sra. Arundale pinta una escena encantadora del viaje desde Londres a Elberfeld:

No hay palabras para expresar la generosidad de nuestro anfitrión; él tomó boleto para toda la partida, y en algunas estaciones principales del camino se nos servían canastas de fruta y exquisitos sandwiches y limonada. Eramos una partida feliz. HPB tenía su más genial y ocurrente carácter, y el largo coche salón resonaba con el eco de risas y conversaciones brillantes. Ese tiempo en Elberfeld fue una página brillante que recordar...(161).

Durante la estadía de HPB con los Gebhard, Solovyov realizó visitas en varias ocasiones; también lo hizo el profesor Elliott Coues del Instituto Smithsonian en Washington, D.C. El había encontrado a Olcott en Londres, durante el mes de junio y había ingresado a la ST en julio. Nadya, con un amigo, Gustav Zorn- secretario de la ST en Odesa (162)- llegó para quedarse aproximadamente un mes, igualmente que los Sinnett.

A fines de agosto, Frederic Myers llegó cuando HPB estaba gravemente enferma. James Webb, que investigaba las obras de Myers, descubrió que “el 9 de septiembre Myers informó a

C.C. Massey que había pasado cinco días y medio examinando a HPB y que su confianza en ella había aumentado considerablemente” (163).

Pocos días más tarde, la bomba explotó. Llegaron noticias de que un órgano misionero, la Revista *Madrás Christian College Magazine*, había publicado el 11 de septiembre un artículo, “El Colapso de Koot Hoomi”, basado en correspondencia provista al editor por los Coulomb, quienes varios meses antes habían sido expulsados de Adyar. La correspondencia consistía de cartas supuestamente escritas a ellos por Blavatsky mientras viajaba por India, ordenando la realización de fenómenos fraudulentos en Adyar. Se enviaron avances del artículo a periódicos destacados de India, lo que produjo una conmoción. En algunas ciudades, se dispusieron cientos de carteles anunciando “La Caída de Madame Blavatsky; Sus Intrigas y Engaños Encubiertos” (164).

El *Times* de Londres publicó la historia el 20 de septiembre y el 9 de octubre se publicó la respuesta de HPB:

Señor,- con referencia a la alegada exposición en Madrás de una deshonrosa conspiración entre yo misma y dos personas de nombre Coulomb para engañar al público con fenómenos ocultos, debo decir que las cartas supuestamente escritas por mi, por cierto no lo son. Hay frases que reconozco aquí y allá, tomadas de notas sobre distintos temas, pero están mezcladas con interpolaciones que perverten completamente su significado. Con estas excepciones, la totalidad de las cartas son una fabricación.

Los fabricantes deben haber sido sumamente ignorantes de los asuntos indios, puesto que me hacen hablar de un “Maharajah de Lahore”, cuando hasta los niños de escuela indios saben que tal persona no existe.

Con respecto de la sugerencia [de los Coulomb] de que yo intentaba fomentar “la prosperidad financiera” de la Sociedad Teosófica por medio de fenómenos ocultos, digo que jamás y en ningún momento he recibido o intentado obtener de ninguna persona ningún dinero ya sea para mi misma o para la Sociedad por medio de tales medios. Desafío a cualquiera que venga y pruebe lo contrario. El dinero recibido lo he ganado por mis trabajos literarios y esas ganancias, y lo que quedaba de mis propiedades hereditarias cuando fui a India, se han dedicado a la Sociedad Teosófica; ahora soy una mujer más pobre de lo que era cuando fundé junto a otros la sociedad. -Su obediente sierva,

*H. P. Blavatsky
77Elgin Crescent, Notting Hill,W.,
7 de octubre. (165)*

Debemos mencionar en este punto que a principios de mayo HPB todavía estaba en París, se la había prevenido de que Madame Coulomb en Adyar circulaba historias de que Blavatsky había escrito cartas incriminatorias. HPB relata esto en una carta a Sinnett.

...cuando Subba Row me escribió a París para poder recordar bien, para recordar y decir si yo había alguna vez escrito a ella [Madame Coulomb] alguna carta comprometedor, porque de serlo, era mejor comprarlas a cualquier precio que permitir arruinar mi fama y quizás a la ST -le contesté (mayo 1884) que yo *jamás le había escrito nada* que pudiera temer ver publicado; que ella *mintió* y podía hacer lo que quisiera (166).

También le escribió a Olcott “Si hubiera sido tan asno” como para escribir tales cartas a los Coulomb “jamás habría ido a Europa; hubiese revuelto cielo y tierra para prevenir al Consejo Directivo de que no los expulsara; hubiese regresado al hogar al primer aviso de peligro” (167).

La Sra. Arundale recuerda:

Fue a fines del mes de septiembre que regresó Madame Blavatsky por una breve temporada antes de ir a lo del Sr. y Sra. Oakley, previamente a la partida de todo el grupo hacia India. Ella estaba muy deprimida y enferma, casi extenuada con el problema que había tenido que sufrir. En una carta que me escribió en ese tiempo, justo antes de abandonar Elberfeld, ella decía: "He renunciado a mi cargo como Secretaria Corresponsal en la Sociedad; me he desconectado de la publicidad; porque pienso que cuanto más me encuentre a la cabeza de la Sociedad, más será el destino de los disparos y la Sociedad será afectada por ello... Mi corazón- si alguno me quedará está roto en pedazos por esta decisión. Pero debo sacrificarme para el bien de la Sociedad. La *causa* está antes que las personas y las personalidades" (168).

Capítulo 12

Los Coulomb- Escándalo Hodgson

Aunque el informe Hodgson para la Sociedad de Investigaciones Psíquicas no se realizó hasta diciembre de 1885, mantiene una gran semejanza con los cargos de los Coulomb en 1884; así que ambos merecen considerarse conjuntamente. Aunque no parece necesaria un análisis detallado, sin embargo, a una distancia de cien años -1986- la SIP publicó un descargo en la prensa estableciendo que "el 'desenmascaramiento' de la ocultista de origen ruso, Madame H. P. Blavatsky por la SIP en 1885 se encuentra seriamente cuestionado, con la publicación en la Revista de la SIP (vol. 53 de abril, 1986) de una enérgica crítica al informe de 1885", por el Dr. Vernon Harrison, "un miembro de larga data de la SIP".

Según el descargo en la prensa:

El centro del caso se basaba en las dos conjuntos de cartas en disputa. Un conjunto, provisto por dos empleados despedidos de la Sociedad Teosófica en su cuartel general en India, supuestamente escritas por la mano de Madame Blavatsky implicándola en fenómenos psíquicos fraudulentos. El otro conjunto, estaban escritas ostensiblemente en apoyo de La Sociedad Teosófica por miembros de una fraternidad oriental, popularmente llamados Mahatmas. El Dr. Hodgson aceptaba que el primer conjunto era genuino, [pero] argumentaba que las Cartas de los Mahatmas eran productos espurios de Madame Blavatsky y aliados ocasionales. El Dr. Harrison †, por el contrario, sugiere que en las cartas espurias son las incriminatorias, fabricadas por los ex -empleados en venganza; el paquete de las Cartas de los Mahatmas, ahora conservado en la Biblioteca Británica, no poseen la escritura de Madame Blavatsky, ni desfigurada ni de ninguna otra forma.

Para un detallado análisis de la escritura a mano, se debe leer el largo informe del Dr. Harrison. La evidencia que Harrison encontró en la escritura a mano era "tan débil, parcial y confusa, que lo mismo podría haber demostrado que Madame Blavatsky escribió *Huckleberry Finn*-o que el Presidente Eisenhower escribió las *Cartas de los Mahatmas*" (169).

† El Dr. Harrison es un experto en escritura y falsificación, y durante diez años fue el Jefe de Investigación en Thomas De La Rue, en impresos para bancos, pasaportes, estampillas, etc., para el gobierno británico.

A principios de 1884, cuando HPB se preparaba para abandonar la India para visitar Europa, devolvió una visita al Príncipe Harisinghji, en Varel. La acompañaba Mohini, el Dr. Hartmann y Emma Coulomb, quien había solicitado especialmente ser incluida. En ocasiones previas Coulomb había tratado en vano de obtener doscientas rupias de este rico rajá y esperaba que esta vez tendría éxito. Cuando HPB descubrió esta última intención, la reprendió y Coulomb estaba furiosa y juró venganza: "Jamás la perdonaré por el resto de mi vida y la perjudicaré tanto como pueda" (170).

No fue una sorpresa para HPB que Coulomb alimentara sentimientos de disgusto hacia ella. HPB escribió a Sinnett:

Ella comenzó a elaborar su plan de traición en 1880, desde el primer día que llegó a Bombay [cuartel general de la ST] con su marido, ambos sin zapatos, sin dinero y hambrientos. Ella ofreció vender todos *mis secretos* al Rev. Bowen del *Guardian de Bombay*, en julio de 1880, y los vendió en verdad al Rev. Patterson en mayo de 1885... ¿por qué debería quejarme? ¿Acaso el Maestro no deja a mi elección seguir los dictados del Señor Buddha que nos dice que no dejemos de alimentar aún a una *serpiente hambrienta*, sin temor a que se de vuelta y muerta la mano que la alimento- o enfrentar al karma que seguramente castigará a aquél que se aleja de la vista del pecado y la miseria, o falla al aliviar al pecador y el sufriente? (171).

Antes que HPB abandonara Europa, Coulomb pidió que ella y su marido tuvieran exclusivo acceso a las habitaciones de Blavatsky en el segundo piso, para protegerlas de todo daño. Cuando HPB protestó que ya había dado el debido permiso al Dr. Hartmann para usar su biblioteca, Emma se excitó muchísimo e insistió en que si él o cualquier otro podía entrar, ella no podía "responder por nada" de lo que sucediera. Entonces HPB accedió a sus deseos. (172)

De todos los que estaban en Adyar, Olcott era el que menos sospechaba de los Coulomb, que eran amistosos con él. Ellos trabajaban duro y hacían su trabajo bien. El 5 de abril, cuando viajaba por tren con Mohini desde París a Londres, recibió fenomenalmente esta carta de uno de los Maestros:

No se sorprenda de nada de lo que escuche de Adyar. No se desanime. Es posible - aunque tratamos de prevenirlo dentro de los límites del karma- que tengan grandes problemas domésticos. Han cobijado a una traidora y una enemiga bajo su techo durante años, y la facción misionera está más que lista para avalar cualquier ayuda que ella pueda ser inducida a dar. Una conspiración regular está en pie. Ella está enloquecida por la aparición del Sr. Lane Fox y los poderes que han dado al Consejo Directivo (173).

De regreso en India, el 26 de abril, otra carta fue enviada fenomenalmente al Dr. Hartmann, como cabeza del Consejo Directivo:

Durante algún tiempo la mujer ya ha tenido comunicaciones abiertas- una interlocutora diplomática regular con enemigos de la causa, ciertos [misioneros]. Ella espera más que 2.000 rupias de ellos si los ayuda a arruinar o por lo menos injuriar a la Sociedad perjudicando la reputación de sus fundadores. Por eso insinúa puertas trampa y trucos; además cuando se *necesitan* puertas trampa, se *encuentran*, porque han sido esperadas... Si quiere ser más fuerte, mantenga todo lo anterior en el más estricto secreto. Que ella no sospeche que usted sabe, y si quiere mi consejo, sea prudente. Pero actúe sin tardanza (174).

El Consejo no actuó inmediatamente, pero cuando lo hizo tomó medidas extremas. El 14 de mayo se realizó un juicio y los Coulomb fueron acusados con un número de fechorías, que incluían extorsión, chantaje, calumnia y malversación de fondos de la Sociedad. Los cargos no fueron refutados, por lo que la pareja fue expulsada (175). El Consejo se quedó contento y se liberó finalmente del par problemático, pero, humillados y ardiendo en el deseo de venganza, los Coulomb fueron derecho a los brazos de quien les daba la bienvenida, los misioneros cristianos.

R.A.V. Morris escribe:

Los misioneros habían hecho las cosas a su propia manera; con el prestigio de la raza gobernante detrás de ellos, se persuadieron a si mismos de que el Brahmanismo –al ser el credo de una raza “inferior”- era necesariamente una religión inferior, inevitablemente oscurecida en el curso del tiempo y destinada a ser reemplazada por el Cristianismo. Consecuentemente, cuando se fundó *El Teósofo* y comenzó un activo movimiento por el renacimiento de las religiones nativas en su pureza primitiva a través de un grupo de europeos [y una americana] los misioneros advirtieron el peligro que significaba para su dominio racial y religioso, y adoptaron las tácticas de deshonar la reputación de los conductores de la oposición como preliminar al desplazamiento final de ella y su sociedad fuera del campo (176).

El Consejo Directivo había llegado al límite al expulsar a los Coulomb semanas antes, pero se refrenó cuando recibieron esta carta de KH:

Mientras uno no haya desarrollado un perfecto sentido de justicia, es preferible errar por misericordia que cometer el más ligero acto de injusticia. Madame Coulomb es un médium y como tal irresponsable de muchas cosas que pueda hacer o decir. Al mismo tiempo es amable y caritativa. Uno debiera saber cómo actuar hacia ella para hacer de ella una buena amiga. Ella tiene su propia debilidad, pero sus malos efectos se pueden minimizar ejerciendo en su mente una influencia moral mediante un sentimiento de amistad y bondad. Su naturaleza mediumnística es una ayuda en esta dirección, si se sabe aprovechar la misma. Es mi deseo que continúe a cargo de los asuntos de la casa; el Consejo Directivo, por supuesto, ejercerá una apropiada supervisión y control consultando con ella para que no sucedan gastos excesivos. Son necesarias muchas reformas y con la ayuda del antagonismo de Madame Coulomb se pueden hacer mejor... Muestren esto a Madame C., para que pueda cooperar con ustedes (177).

Cuando el Consejo ordenó partir a los Coulomb, la pareja se negó a irse hasta que HPB regresara. Entonces, el Consejo le cablegrafió a HPB en París para su consentimiento. Ella aparentemente dio un permiso renuente, porque cablegrafió a los Coulomb: “Lo siento, váyanse. Prosperidad” (178).

≈

Una vez expulsados los Coulomb, el Consejo tomó inmediata posesión del segundo piso del cuartel general y se horrorizaron de lo que Alexis Coulomb había hecho mientras se encontraban en posesión de la habitación †. Cuando Judge llegó de Londres con plena autoridad de Olcott y Blavatsky a hacerse cargo, realizó una investigación completa. Al entrar a al dormitorio de HPB encontró un agujero no terminado en la pared que separaba el dormitorio de la habitación privada y biblioteca contigua, esa habitación se había agregado hacía un año. En un lado de la habitación había una cabina llamada el sagrario, que albergaba imágenes de los maestros indios de HPB y algunos recuerdos de su estadía con ellos en el Tibet. Era la escena de

varios aportes (una palabra frecuentemente usada en la investigación psíquica para objetos transportados fenomenalmente de un lugar a otro). Coulomb había evidentemente intentado que el agujero quedara justo por debajo del gabinete, porque cuando los Coulomb confesaron haber confabulado con HPB para producir fenómenos fraudulentos, afirmaron que uno de ellos estaba en este agujero y colocaba objetos o cartas en el sagrario.

† Coulomb en su trabajo en el cuartel general siempre estaba martillando para arreglar algo y el Consejo no había notado los ruidos. Ellos sabían que había que arreglar un techo.

Coulomb no había tenido tiempo para completar el agujero. Judge dijo que era tan nuevo que sus bordes estaban rajados con bordes salientes y el yeso todavía estaba sobre el piso. En el dormitorio, Coulomb colocó un aparador con un falso panel detrás para esconder el agujero en la pared. Judge escribe:

Pero el panel era demasiado nuevo para que resultara y debió ser violentamente arrancado para mostrar qué había allí. Todo estaba sin terminación y a medio hacer. Había sido despedido antes de tener tiempo para terminar. En el salón de las escaleras él había hecho un panel marrullero... No estaba terminado y por fuerza debió ser abierto para su uso, lo que sólo se pudo hacer con un martillo. También hizo otro panel movable en el salón del frente... tuve que usar un martillo y una escofina para abrirlo. Todas estas cosas se descubrieron y examinaron en presencia de muchas personas que entonces escribieron sus opiniones en un libro provisto para ese propósito, y que ahora se encuentra en el cuartel general.

Todo el arreglo, evidentemente fue hecho luego de los hechos, para acondicionarlos a la teoría del fraude. Se pudo apreciar que fue hecho por dinero, porque unos pocos días después que habíamos completado nuestro examen, el principal del Colegio Cristiano vino al lugar -una cosa que jamás había hecho antes- y pidió que se permitiera a él y a sus amigos ver la habitación y el sagrario. El casi nos imploró que le dejáramos subir, pero no lo hicimos, porque advertimos que solamente deseaba finalizar con lo que llamaba su "desenmascaramiento". Entonces el Dr. Hartmann le preguntó en mi presencia cuánto había pagado a los Coulomb por su trabajo, él respondió, con la guardia algo baja, que le había pagado algo así como cien rupias. Esto apoya la afirmación del Dr. Hartmann (179) de que Coulomb fue a verlo [luego de la expulsión] y le dijo que había mil rupias a su disposición si arruinaba a la Sociedad. Simplemente exageró el monto para ver si le dábamos más por su silencio (180).

El testimonio de Judge fue publicado en dos periódicos de Boston (181) y aparentemente fue desconocido para Hodgson y los investigadores posteriores. Hodgson llegó a escena seis meses después de que los Coulomb se habían alejado. Para ese momento, el desorden dejado por Alexis Coulomb estaba limpio y el hueco en la pared se había cerrado.

≈

Volviendo ahora a la referida correspondencia entre HPB y Madame Coulomb, el Dr. Vernon Harrison descubrió una destacada similitud entre la escritura de Alexis Coulomb y Madame Blavatsky. En consecuencia, no habría sido difícil para él falsificar las partes incriminantes de estas cartas (182). Cuando Harrison realizaba sus investigaciones independientes, no parece haber sabido que los teósofos que vivían en Adyar -cuando HPB vivía allí- todos conocían esta semejanza. HPB escribe en una oportunidad a Sinnett:

La escritura de Alexis Coulomb es de naturaleza parecida a la mía. Todos sabemos cómo Damodar fue engañado por una orden escrita *en mi escritura* para bajar las escaleras y buscarme en mi dormitorio en Bombay cuando estaba en Allahabad. Era un truco de Coulomb, que pensó que era gracioso engañarlo, a “un chela” –y había preparado un semblanza de mi misma recostada en mi cama- habiendo engañado a Damodar, se rió de él durante tres días. Desafortunadamente, no se guardó ese trozo de nota. No tenía la intención de ningún fenómeno, sino simplemente una “buena farsa” (*une bonne farce*) de Coulomb, que se permitía muchas. Y si podía imitar tan bien mi letra en una nota, ¿por qué no podría copiar (tuvo cuatro años para estudiarlo y aprenderlo) cada borrador y nota mías a Mme. Coulomb en idéntico papel y hacer cualquier interpolación que le gustara? El hecho de que se estaba preparando para el engaño desde 1880 es prueba de ello... he visto a Coulomb copiando uno de mis borradores, en esta mesa, en una escena que me mostró el Maestro en la luz astral. ¿Piensas que se creará esta afirmación mía? ¡De qué sirve entonces! (183).

El Dr. Harrison señala que “es un grueso error de procedimiento que Hodgson jamás haya examinado los escritos de M o de Mme. Coulomb y de que haya omitido especímenes... en este informe de las cartas supuestamente inculpativas de HPB”. “Desde este punto” declara Harrison “el pierde todo derecho a una pretendida investigación imparcial. En vez de eso, se convierte en un testigo hostil y debe ser tratado como tal” (184).

Para empeorar las cosas, la correspondencia Blavatsky-Coulomb ahora se ha desvanecido por completo. La última persona que vio las cartas fue el científico Smithsonian Elliott Coues, que murió en 1899. Michael Gomes dice sobre esto en su serie en tres secciones “El Caso Coulomb” (1884-1984) publicada en *El Teósofo Canadiense*:

William Emmette Coleman, un ardiente espiritualista, en su “Revisión Histórica y Crítica de la Sociedad Teosófica” menciona que Elliott Coues, un miembro pasado de la ST, que fue expulsado en 1889 “consiguió del editor de la Revista del Christian College las cartas originales de HPB y otros documentos que había obtenido de Mme. Coulomb, incluyendo cartas muy importantes de Mme. Blavatsky que hasta ese momento jamás habían sido publicadas” (185).

Coues tenía una muy buena razón para obtenerlas, porque Madame Blavatsky lo había acusado de libelo por sus afirmaciones del 20 de julio de 1890 en el *Sun* de Nueva York... Entre los papeles de Coues, en la Sociedad Estatal Histórica de Wisconsin, se encuentra un cheque por 25 libras esterlinas a favor de W.E. Coleman el 21 de noviembre de 1890, pero no las cartas. Al dorso del cheque, Coues escribió “Precio por las cartas originales de Blavatsky compradas por mi al Sr. George Patterson por medio del Sr. W.E. Coleman”. (186)

El Dr. Harrison observa el hecho de que las cartas Blavatsky-Coulomb jamás fueron usadas por Coues en su defensa, y ahora no figuran entre sus papeles; esta es una fuerte evidencia según el Dr. Harrison de que “las cartas sin duda fueron falsas –y que en consecuencia el testimonio de los Coulomb fue suficientemente indigno de toda confianza... Hodgson acepta el testimonio de Coulomb casi sin cuestionar y si esto se descontara mucho de su caso se colapsa” (187).

Este testimonio incluía no sólo las supuestas cartas Blavatsky-Coulomb sino numerosos fenómenos relacionados y producidos en India por HPB o sus maestros. Los Coulomb reclamaban en estos una parte conspirativa. Tanto las cartas como la descripción de los fenómenos están registrados en *Algunos Registros de Mi Asociación con Madame Blavatsky desde 1872-1884*, de Madame Coulomb. Beatrice Hastings (una destacada crítica no teosófica) ha realizado un detallado análisis en su libro de cien páginas “El Panfleto Coulomb” del cual tomamos lo siguiente:

Lo que le faltaba a Madame Coulomb era la habilidad para hacer una historia judicialmente completa de una mezcla de hechos ya publicados y muy conocidos (188) de medias- verdades, mentiras y falsdades con una serie de cartas parcialmente genuinas y parcialmente inventadas. Pero entonces, nadie podía hacerlo; los hechos y las partes genuinas desafiarían los trucos más hábiles. Mme. C. debía acomodarse en un lado falso de alguna circunstancia bien conocida y el resultado fue un embrollo [dejamos al lector] la pregunta final de cómo alguien llegó alguna vez a aceptar este documento como evidencia (189).

Quizás por eso la historia de Madame Coulomb jamás fue reimpressa y Hodgson rara vez la citaba en su informe de doscientas páginas, aunque ella era su principal testigo. Walter Carrithers, que dedicó muchos años en la investigación del caso Coulomb-Hodgson, y que bajo el nombre de pluma de Adlai Waterman escribió *Obituario, el Informe Hodgson* (190), reveló en una carta privada que en sus primeras investigaciones no estaba convencido de nada de lo que decían los teósofos en defensa de HPB, hasta que leyó el cuaderno de notas de Madame Coulomb, y se dio cuenta de que Coulomb mentía (191).

Una cosa que Hastings pasó por alto y la cual también ha escapado de la atención de todos hasta recientemente, es la peculiaridad de algunas de las palabras en las cartas. Antes de ver esto, es necesario explicar que la correspondencia de HPB con Madame Coulomb estaba en su mayoría en francés –y mal francés, como muchos han observado, mientras que el francés de HPB se destacaba por su elegancia y pureza. Un ejemplo de este pobre francés son las palabras *au revoir*, universalmente conocidas, escritas *a revoir* (192). Además otra cosa no advertida es la intromisión de otro lenguaje: el italiano. Jean Overton Fuller fue el primero en notarlo cuando buscaba material para su reciente biografía sobre HPB. En el siguiente ejemplo, cada palabra, excepto *de* es italiana (aunque Juissepe debiera escribirse con una “G”): “*Per l’amore de San Juissepe fatte l’affare bene*” (Por el amor de San José, has bien las cosas). Es increíble que HPB pudiera haber apelado a San José por ayuda.

Fuller escribe: “No necesitamos preguntar si los Coulomb tenía un pasado en el cual el lenguaje italiano tuviera parte. En su panfleto Madame Coulomb obligadamente deja escapar que no fueron directamente desde el Cairo a Ceilán, sino que primero fueron a Calcuta, donde ella dio lecciones de italiano a la Sra. Temple” (193).

Es un misterio dónde aprendió antes el italiano Madame Coulomb aunque quizás en la Riviera Francesa, donde los italianos suelen concurrir. Pero 50 años antes, como información accidental, Hastings escribía: “Ella era de extracción levantina, hablaba el italiano, pero conocía algo de inglés y francés” (194).

Hodgson trajo algunas de las cartas Blavatsky-Coulomb a Inglaterra para que las examinaran expertos letrógrafos (195), quienes las declararon genuinas. El comentario de Blavatsky al Sr. Sinnett fue:

Ah, deben ser famosos estos expertos... Todo el mundo puede inclinarse ante sus decisiones y precisión; pero hay una persona, por lo menos, a la cual jamás podrán convencer... y esta es H. P. Blavatsky. Si el DIOS de Israel y Moisés, Mahoma y todos los profetas, con Jesús y la Virgen María vinieran a decirme que yo escribí una línea de las infames instrucciones a Coulomb- diría en sus caras- ¡Disparates!-¡no lo hice!... hasta este día, jamás se me ha permitido ver ni una sola de esas cartas (196).

En respuesta a la siguiente carta de la Sra. Sinnett, HPB respondió:

...mientras le agradezco, y apreciándola mucho por la gran generosidad de su corazón que le dicta tales palabras como –“aunque el día de mañana me convenciera de que usted ha escrito esas cartas *igualmente la querría*” –a las cuales yo respondo –*espero que no-* y por su propio bien... He sido culpable *sólo una vez-* de deliberado, propuesto y consciente fraude, especialmente cuando aquellos engañados eran mis mejores, mis más *verdaderos* amigos- ¡no hay “amor” para alguien como yo! En el mejor de los casos- piedad o desprecio eterno...

No he codiciado ni un alfiler de bronce para mi reputación *personal*, sólo que cada bala de lodo tirada pasa a través de mi y estalla sobre la desafortunada St con odoríferos ingredientes (197).

Las otras acusaciones a considerar es que HPB escribía las cartas de los Mahatmas. Dos expertos en escritura, F. G. Netherclift y Richard Sims, fueron usados por Hodgson para comparar la escritura de HPB con las cartas porporcionadas de KH. El Dr. Harrison escribe que aquellos extraordinarios expertos “llegaron a la conclusión de que esos documentos *no* estaban escritos por Madame Blavatsky... [pero] Hodgson descartó esto...” El dijo que después de una investigación sobre los escritos de KH en India, él había llegado a la conclusión de que, con pocas excepciones, las cartas estaban escritas por Madame Blavatsky. “A mi llegada a Inglaterra” escribió Hodgson, “fui sorprendido al encontrar que el Sr. Netherclift era de opinión diferente con respecto de los escritos de KH sometidos a él”.

“El informe final” dice Harrison, “fue sostenido mientras se obtenían más especímenes y (yo cito): 'el resultado fue que el Sr. Netherclift llegó a la conclusión de que todos los documentos eran sin duda escritos por Madame Blavatsky'. El Sr. Sims del Museo Británico cambió su posición en consecuencia”. El comenta: “Encontré al vocinglero a Hodgson y sus esfuerzos exitosos para influenciar el juicio de sus expertos altamente impropios. Ninguna corte inglesa aceptaría un informe que sabe que fue hecho en tales circunstancias” (198).

En la página 24 de su informe, Harrison realiza un examen de las variadas escrituras involucradas y provee ilustraciones. Su opinión es: “No encuentro clara evidencia de la escritura de HPB” en las cartas de KH, “y encuentro significativas [evidencias] de que ella no las escribió. No se quién escribió las Cartas de los Mahatmas, pero no veo plausible asumir que Madame Blavatsky las escribiera –al menos la gran mayoría de ellas. Esa es mi opinión profesional” (199).

Los otros dos expertos grafólogos- uno en el siglo XIX, el otro en el XX- analizaron la escritura de KH y de HPB y las conclusiones de ambos fue en apoyo de la opinión de Harrison. El primero era el Dr. Ernst Shutze, calígrafo de la Corte de Su Majestad Guillermo I, Emperador de Alemania. En 1886, Gustav Gebhard sometió dos cartas, una de HPB y otra de KH recibidas por él en 1884 cuando HPB visitaba su familia. En la carta que acompaña esta opinión, el Dr. Shutze establece enfáticamente “*Si usted había creído que ambas cartas venían de una sola mano, usted ha trabajado dentro de un error tremendo*”. En la opinión de Shutze, demuestra que “la diferencia entre las dos es tan evidente que en absoluto puedo llegar a la conclusión de que sean escritas por la misma mano” (200).

El segundo calígrafo era el Dr. Paul L. Kirk del departamento criminológico de la Universidad de California, uno de los mejores expertos de los Estados Unidos. En 1963, se sometieron a su investigación dos muestras, una de HPB y otra de KH, y una tercera de Damodar, a quien Hodgson acusaba de escribir algunas de las cartas de los Mahatmas. (Las muestras se tomaron del mismo informe de Hodgson, pero los nombres de los autores se protegieron). El Dr. Kirk informó en una carta fechada el 17 de febrero de 1964 que el material sometido estaba escrito por tres personas distintas (201).

Charles Marshall presentó otras investigaciones, en uno de sus trabajos leídos en la Conferencia internacional del Lenguaje Moderno de Leningrado en enero de 1980. Su escrito, apoya firmemente las pruebas de que HPB *no* era la autora de las Cartas de los Mahatmas. Su

trabajo se titula “Las Cartas de los Mahatmas-Investigación Sintáctica de Posible Falsificación† de Helena Petrovna Blavatsky, Ocultista del Siglo XIX” (202). Marshall explicaba que esta investigación utilizó “un análisis computado de muestras de escrituras de H.P. Blavatsky, los Mahatmas K.H. y M. Más un grupo de control de otras escrituras fechadas a mediados de la década de 1880.” Agregó que “se realizaron comparaciones de varios parámetros, incluyendo el número de sílabas en las palabras, y las palabras en las frases; y la frecuencia de aparición de grupos de preposiciones y conjunciones”. Esta técnica, o alguna similar, dice Marshall, se ha aplicado en el pasado para examinar la autenticidad de la autoría de ciertas epístolas atribuidas a San Pablo y una obra atribuida a Shakespeare (203).

† HPB sorprendentemente señala que cuando sus críticos se refieren a las cartas del Mahatma como falsificaciones, tácitamente reconocen que los Maestros existen, porque ¿cómo se podría falsificar la escritura de seres no existentes?

La discusión de Hodgson sobre el motivo subterráneo de la impostura de HPB es particularmente esclarecedor. ¿Fue egotismo? Pregunta. Si se conoce su carácter, esta suposición es insostenible. ¿Fue ella un simple fraude sin barniz? “Sin duda, ella es un raro tema de estudio psicológico, casi tan extraña como un ‘Mahatma’” escribe Hodgson. “Ella era excesivamente terrible cuando expresaba su pensamiento poderoso y quizás sus “veinte años” de trabajo podían haber sido arruinados por Madame Coulomb”. ¿Era manía religiosa, ansia morbosa de notoriedad?, continuaba; a esto él responde:

Debo confesar que el problema de sus motivos... no me causaron poca perplejidad... el sórdido motivo de ganancia pecuniaria sería una solución aún menos satisfactoria que la hipótesis de la manía religiosa... Pero hasta esta hipótesis era imposible de adoptar y reconciliar con mi comprensión de su carácter.

Una última conversación casual abrió mis ojos... no puedo dejar de creer ni sentir muchas dudas, luego de mis experiencias personales con Madame Blavatsky, de que su verdadero objetivo era la promoción de los intereses rusos (204).

¿Cuál fue la conversación casual que abrió los ojos a Hodgson? El había estado enviando a HPB las noticias del reciente movimiento de tropas rusas en Afganistán, que amenazaba con la posible invasión a India. Ella expresó alarmada: “Eso sería un golpe de muerte para la Sociedad [Teosófica]”. Hodgson consideró esta “no solicitada vituperación” contra su propio país como una cubierta de sus verdaderas simpatías (205). El no pudo imaginar que su reacción se debía a un genuino interés por el bienestar del Movimiento Teosófico. Ella escribió a Sinnett: “...según mal pienso el gobierno inglés en India, este es, bajo algunos aspectos –en razón de su carácter poco simpático- mil veces peor de lo que serían los rusos” (206).

Aunque Hodgson trajo a cuestión los motivos de HPB, nadie parece haber preguntado *sus* (de Hodgson) motivos al escribir un informe que el desmentido de la SIP (citando al Dr. Harrison) dice que estaba “plagado de afirmaciones tendenciosas, conjeturas establecidas como hechos o hechos probables, testimonios no corroborados de testigos anónimos y evidencias y *falsedades directas* escogidas. (itálicas agregadas) Aunque, según HPB, cuando Hodgson llegó por primera vez a Adyar, fue “un joven excelentemente fiel” (207) y podemos suponer que en ese momento sinceramente pensaba descubrir los hechos detrás de los fenómenos producidos en India. ¿Podría haber sido su motivo aquél atribuido a HPB- es decir, amor al país? El dicho dice: “todo es válido en el amor y en la guerra”. Había una guerra fría entre Rusia e Inglaterra con respecto al acceso a las fronteras indias. Hodgson admite que previo a la “casual conversación con HPB”, cuando “sus ojos se abrieron”, él “no se había interesado en manejos políticos en Asia Central”. Pero ahora

estaba seguro que HPB estaba involucrada en espionaje para el Zar y, como espía era una persona peligrosa y debía ser desenmascarada.

Se cita a Cooper-Oakley, que concurre a una cena en el momento en que Hodgson estaba presente, diciendo de él: “Se ha vuelto loco, actúa como un insano. Vituperó contra HPB insistiendo que era una espía rusa... capaz de cualquier crimen” (208).

Parece significativo que en la primera exposición pública de su investigación, Hodgson estableciera la teoría del espionaje. Como australiano, él eligió el *Melbourne Age* (12 de septiembre de 1885) para su anuncio encabezado “La Sociedad Teosófica, ¿Intriga Rusa de la Evolución Religiosa?” Se ofrecía la política rusa como motivo oculto detrás del “gran sistema fraudulento elaborado por Madame Blavatsky con la ayuda de los Coulomb y otros” (209).

Olcott envió las noticias a HPB –entonces en Europa- y ella escribió a Sinnett:

O este cargo de *espionaje* es oficial, *legalmente* rechazado- o tendré que abandonar todo y decir adiós a todos... no puedo *soportar* más esto, Sr. Sinnett, todos tenemos límites y mi prolongado sufrimiento se niega a soportar una carga más pesada. *Usted* sabe que en mi opinión un *espía* es cien veces peor que un ladrón... [Este cargo] me exila por siempre de India...compromete a todos los hindúes- todo aquellos que estuvieron más cerca y devotos a mi (210).

Esto fue escrito en noviembre de 1885, justo un mes antes de que el informe de Hodgson fuera provisto por la SIP. En el mes de julio de 1886, ella escribió a Olcott:

Respecto de mi regreso a India... si me quiere de vuelta deberá consentir primero en colocar a Hodgson ante una Corte legal por su cargo contra [mi] de espía rusa. La actitud que tomaré respecto a cualquier cosa que traiga a colación [los Mahatmas y los fenómenos] será negarme a toda discusión sobre estos temas. Mi queja se refiere a terrenos políticos y de calumnia. Una cosa no tiene nada que ver con la otra... Sinnett dice que hay abogados listos a tomar casos sobre *especulaciones*, mi caso es *bueno y seguro*. Ellos todos están sorprendidos porque no litigamos contra Hodgson y la SIP. Y los abogados dicen que ni siquiera *necesito estar en Londres* para eso. Puedo dar un poder a un abogado. Pero si no lo hago, al momento de regresar a la India habrá alguna nueva conspiración y escándalo (211).

Olcott, que era también abogado, pensó diferente y no se adoptó ningún remedio legal. Hoy, pocos creen que HPB fuera una espía. Lo importante hoy es cómo la opinión de Hodgson sobre el tema haya influenciado la clase de informe que escribió.

Hodgson, repetimos, cuando llegó a India para comenzar sus investigaciones en el cuartel general de la ST en Adyar tenía una actitud amistosa, no tenía escepticismo ni sospecha. Los amigos británicos que lo conocían antes de ir a la India dijeron que llevaba en su valija *El Mundo Oculto* de Sinnett y hablaba con entusiasmo sobre sus enseñanzas teosóficas (212).

≈

Ofrecemos como cierre del informe Hodgson, unos extractos adicionales ofrecidos del escrito del Dr. Vernon Harrison en el *Journal* para la SIP:

Durante años, Hodgson ha sido presentado como ejemplo del perfecto investigador psíquico, y su informe como un modelo de lo que debe ser un informe sobre investigaciones psíquicas... Por el contrario, el Informe Hodgson es un documento altamente parcial, que olvida toda imparcialidad científica. Es la consigna de un Consejero de Fiscalía que no duda en seleccionar evidencias que se adapten al caso,

ignorando y suprimiendo todo aquello que tienda a contradecir esta tesis. El Consejero de la Defensa jamás fue escuchado.

No puedo exonerar al comité de la SIP de la culpa por publicar este pésimo informe. Parecen haber hecho muy poco, salvo copiar e imprimir las opiniones de Hodgson; no se hizo ningún intento serio para verificar sus hallazgos o siquiera leer su informe críticamente. Si lo hubieran hecho, se hubieran evidenciado sus inconsistencias, su falta de coherencia, su hostilidad hacia el sujeto y su desprecio por los “nativos” y otros testigos; y el caso se hubiera devuelto para mayor estudio...

Es algo maravillosamente sorprendente que Hodgson pudiera embaucar tan completamente no sólo a Neherclift y el Sr. Sims del Museo Británico, sino también a hombres y mujeres del calibre de Myers, Gurney y la Sra. Sidgwick -por no mencionar varias generaciones de investigadores psíquicos desde la publicación de su Informe en 1885.

Capítulo 13

Adiós a la India

A pesar de la predicción de no atreverse a volver a India y enfrentar a sus acusadores. HPB preparó su regreso a India desde Londres. En una entrevista informada por el *Pall Mall Gazette* (23 de octubre de 1884) ella dijo: “vuelvo a India para perseguir a estos traductores de mi carácter, estos fabricantes de cartas”. Escribió a su familia en Rusia:

Todo ha cambiado. Un viento hostil sopla sobre nosotros. ¿Qué cura, que salud me es posible? Debo regresar velozmente al clima que me es fatal. Aunque deba pagarlo con la muerte, debo limpiar estos artificios y calumnias porque no solamente me dañan a mí; hacen temblar la confianza que la gente tiene en nuestro trabajo y en la Sociedad a la cual he entregado la totalidad de mi alma. ¿Cómo puedo entonces preocuparme por mi vida?... Más de mil personas se han levantado en mi defensa. No sólo cartas, sino telegramas que cuestan cientos de rupias han sido enviados al *Times* de Londres. En India, la guerra es más que una guerra de periódicos. Alrededor de cien estudiantes nativos han tachado sus nombres de los registros de este Colegio Cristiano cuyo periódico ha publicado estas maravillosas cartas mías...

Madame Novikov trajo a Mackenzie Wallace para que me viera; él ha vivido en Rusia, y ha escrito un excelente libro sobre Rusia y habla ruso muy bien. Va a ser enviado como secretario del virrey, Lord Dufferin. Me dio una carta introductoria para Nubar Pasha del Cairo, pidiendo que me ayude a encontrar información sobre los Coulomb (213).

Fue en el Cairo, según recordaremos, que HPB encontró por primera vez a Madame Coulomb. Nubar Pasha era un distinguido egiptólogo, primer ministro de Egipto en ese momento en que HPB fue presentada a él.

HPB tomó un pasaje para India el 31 de octubre vía Alejandría, Port Said, Cairo, y Sri Lanka. Ella estaba acompañada por los Cooper-Oakley y en Port Said se unió a ellos el clérigo británico Charles Leadbeater, que planeaba vivir y trabajar en Adyar. En el Cairo, donde ella pasó diez días, Blavatsky fue entretenida realmente por “la crema de la sociedad” (214). Nubar Pasha y un número de otros personajes ingresaron a la ST, el primer ministro fue enrolado como Miembro Honorario (215). La Sra. Isabel Cooper-Oakley recordó más tarde:

HPB era una compañera de viaje de lo más interesante, su información variada sobre cada lugar de Egipto era extensa y extraordinaria. Desearía tener tiempo para detallar

ese momento en el Cairo, las incursiones a través de los extravagantes y pintorescos bazares y sus descripciones de la gente y sus costumbres. Es de especial interés la larga tarde pasada en el Museo Boulak a orillas del Nilo, cuando HPB asombró a Maspero, el reconocido egiptólogo, con su conocimiento y según avanzaba por el museo le señalaba los grados de los reyes iniciados y cómo eran conocidos desde el lado esotérico (216).

Respecto de las investigaciones sobre los Coulomb, HPB cablegrafió a Olcott el 24 de noviembre: “Éxito completo. Fuera de la ley; pruebas legales”. Le siguió una carta registrando sus actividades fraudulentas (217).

Escribe la Sra. Cooper-Oakley:

Al dejar el Cairo, HPB y yo fuimos derecho a Suez. El Sr. Oakley permaneció en el Cairo para conseguir algunos documentos de la policía sobre los Coulomb; el Sr. Leadbeater se nos unió en Suez. Luego de esperar dos días por el barco partimos hacia Madrás. No suelo avergonzarme de mis compatriotas femeninos y masculinos, pero confieso que tuve razón para estarlo durante esos quince días; los primeros panfletos de los misioneros circulaban abordo, y se escuchó cada afirmación insultante que pudiera hacerse a HPB.

La bienvenida recibida cuando el barco llegó a India fue un contraste bastante grande, ella continúa: “Una comitiva, acompañada por una banda vino en bote a nuestro encuentro... Al anclar en el puerto, había cientos de personas para ver a HPB y literalmente fuimos llevados en andas por el puerto en un transporte decorado con rosas de papel, etc., y rodeados por masas de rostros oscuros sonrientes” (218).

Fueron conducidos entonces al Salón Pacheappah, donde se entregó a HPB un folio firmado por 300 estudiantes del colegio Madrás, incluyendo al colegio cristiano que había publicado los cargos de Coulomb. La declaración dice en parte:

Usted ha dedicado su vida al servicio desinteresado para diseminar las verdades de la Filosofía Oculta. Ha arrojado un rayo de luz sobre nuestra vieja religión y filosofía enviando al mundo la maravillosa producción de “Isis sin Velo”. Mediante su exposición, nuestro amado Coronel ha sido inducido a soportar la labor gigante del amor- la vivificación en los altares de Aryavarta †, de las flamas agonizantes de la religión y la espiritualidad (219).

† Aryavarta es el nombre antiguo de India.

Olcott registra:

Ella me urgía para que la llevara ante un Juez, o abogado, o procurador, no importaba quién, para hacer su declaración escrita y comenzar nuestra acción, pero positivamente me negué. Le dije que dentro de los próximos pocos días se reuniría la Convención, y que nuestro deber mayor era colocar su caso ante los Delegados, tener un comité especial formado de nuestros abogados más hábiles y dejarlos decidir cuáles pasos tomaría; ella y yo habíamos sumergido tanto nuestras personalidades en la Sociedad, que nuestro deber era no movernos hasta saber el deseo de nuestros colegas. Ella pateó y atormentó e insistió, pero no me moví de mi posición y cuando ella amenazó ir por sí misma y “limpiar esta mancha de su carácter”, le dije que en todo caso yo renunciaría a mi cargo y dejaría decidir a la Convención entre nosotros; yo sabía

mucho sobre la práctica legal para hacer una cosa tan tonta. Ella entonces se dio por vencida (220).

Durante la Convención, se formó un comité especial de abogados de la Sociedad, jueces y hombres de estado, para determinar el curso a seguir. Su informe a la convención resolvió que “Madame Blavatsky no acusaría a sus difamadores en la corte” (221). En la discusión que siguió, los principales argumentos ofrecidos para la inacción fueron, primero: que en curso de un juicio se ridiculizarían los sagrados nombres de los Maestros (222) y, segundo, que la validez de los fenómenos ocultos no podía ser probada ante una corte. El informe del comité fue recibido con una aclamación. Olcott añade que en la aparición de HPB ante la audiencia a la tarde siguiente ante 150 personas que participaban de la celebración del noveno aniversario de la Sociedad, recibió vítores de entusiasmo cada vez que los variados oradores la aludían (223).

Sin embargo, HPB estaba muy lejos de estar entusiasmada a causa de la decisión con la que no estaba de acuerdo. Su visita al Cairo ahora era en vano. Ella temía que la opinión del mundo, su negativa a acusar fuera interpretada como una confesión de culpa y que esto se reflejaría en la integridad de la ST.

A fines de enero de 1885, HPB se enfermó- tan seriamente que Olcott, que había ido hacia poco a Burma, fue llamado de regreso. La Sra. Cooper-Oakley informa:

Fueron horas y días de cuidado los que atravesamos aquellas tres semanas, según se empeoraba más y más y finalmente entró en estado de coma. La influencia protectora de HPB era maravillosa, enferma o sana; yo estaba completamente aislada con ella cerca del techo de la casa... noche tras noche vagaba arriba y abajo del departamento del techo, para conseguir un poco de aire fresco entre las 3 y 4 a.m. y observaba la aurora sobre la Bahía de Bengal; me sentía sin temor, aún cuando aparentemente ella se encontraba al borde de la muerte; jamás pude imaginar ningún sentido de temor cercano a HPB. Finalmente llegó la esperada noche en que los doctores la desahucieron y dijeron que nada se podía hacer, que ya era imposible. Estuvo en estado de coma durante algunas horas. Los doctores dijeron que moriría en esa condición y yo sabía, humanamente hablando, que la vigilia de esa noche sería la última. [el marido de Oakley ya había ido a Madrás para obtener el permiso de cremación] (224).

No puedo detallar aquí lo sucedido, una experiencia que jamás podré olvidar; pero hacia las 8 a.m. HPB abrió repentinamente sus ojos y pidió su desayuno, la primera vez que hablaba naturalmente durante dos días. Fui a buscar al doctor, cuya sorpresa ante el cambio fue enorme. HPB dijo “¡Ah! Doctor, usted no cree en nuestros grandes Maestros” (225).

La siguiente experiencia de la Sra. Cooper-Oakley, que se contuvo de mencionar fue atestiguada por otros. Durante la tarde.

En la habitación externa estaban hablando en voz baja los dos Cooper-Oakley, Damodar Mavalankar, Bawaji D. Nath y el Dr. Franz Hartmann, esperando por cualquier llamado de HPB. Repentinamente apareció en la varanda el Maestro M. totalmente materializado; pasó rápidamente a través de la habitación y entró en el dormitorio de HPB. Mientras tanto, los demás se retiraron... Cuando HPB se recuperó, dijo a sus amigos íntimos cómo su Maestro había venido a darle dos opciones- la primera, morir y pasar a la paz, finalizando su martirio, y la segunda, vivir unos pocos años más para [escribir] *La Doctrina Secreta...* (226).

Un siglo después, al discutir la decisión de los delegados de la Convención de la ST en 1885, el Dr. Harrison afirma que no puede exonerarlos por haber fallado “y permitir que su fundadora no tuviera una debida defensa, ellos parecían solamente interesados en salvar su propia reputación. Fuera o no impostora, HPB merecía ser escuchada debidamente. Jamás pudo hacerlo. Si se le hubiera permitido la ayuda experta y legal que pedía, tanto Hodgson como la Sociedad de Investigaciones Psíquicas se hubieran encontrado en problemas” y los Coulomb también (227).

El 21 de marzo de 1885, HPB envió la siguiente carta al Consejo General de la Sociedad Teosófica:

Caballeros,

Debo renovar la renuncia al cargo, que ya envié el 27 de septiembre de 1884, y la que pedí por urgente solicitud de mis amigos de la Sociedad. Mi presente enfermedad según dicen mis médicos es mortal; no me prometen siquiera un año de vida. Bajo estas circunstancias sería una ironía pretender llevar a cabo los deberes de un Secretario Corresponsal; y debo insistir a todos que me permitan retirarme. Deseo dedicar el resto de mis días a otros pensamientos y estar libre para buscar cambios de clima que me sean propicios y me hagan bien.

Dejo con vosotros, todos y cada uno de mis amigos y simpatizantes mi cariñoso adiós. Esta es mi última palabra, les imploro a todos, así como os habéis interesado por el bienestar de la humanidad y vuestro propio Karma, ser verídicos con la Sociedad y no permitir que la arrase el enemigo.

Fraternal y eternamente suya- en la vida y la muerte

H. P. Blavatsky (228)

Cuando se publicó la renuncia en *El Teósofo*, se le anexó un certificado de su doctor:

Por la presente certifico que Madame Blavatsky está desmejorada por la constante excitación y penalidad a las que ha sido expuesta en Madrás. La condición de su corazón precisa un clima esencialmente calmo y agradable. Recomendando por lo tanto que ella vaya a Europa, y permanezca en un clima benéfico-en algún lugar de quietud.

Mary Scharlieb MD y B.S., Londres

La decisión de dejar Adyar *no* fue tomada por HPB; en realidad, fue hecha bajo protesta, ella no desertaría voluntariamente del trabajo de la Teosofía en India. La decisión vino de aquellos interesados en su salud, así como de otros que habían perdido su fe en su misión y consideraban su presencia continua en Adyar como problemática (229).

Una de las causas principales de esto era el mismo Hodgson. Utilizando su nombramiento como investigador de la SIP, él consiguió instilar en las mentes de los teósofos de todos los lugares a los que iba que había probado “que todo era fraude” en lo que respecta a HPB (230). El debe haber sido una persona muy convincente, porque antes de abandonar India a fines de marzo de 1885, había también influenciado a las autoridades de Adyar para retirar dos de las publicaciones de la ST sobre el caso Coulomb que en su contenido apoyaban a HPB. El mismo relata este logro (231).

El 31 de marzo, HPB abandonó India para no volver jamás. Ella navegó por Nápoles, acompañada por Mary Flynn; un chela hindú, Bawaje; y el Dr. Hartmann.

En el mes de junio, Olcott escribió a la Srta. Arundale en Londres:

Aquí comenzamos una colecta [en Adyar] para aliviar el costo de la enfermedad de la pobre HPB (más de 70£) y su cambio actual de residencia, incluyendo su mantenimiento hasta que consiga dinero que el deben y que viene de Moscú por trabajos literarios. Pero con sus dedos gotosos, débil corazón y albuminuria, tengo dudas si alguna vez será capaz de hacer alguna cosa más. Debemos considerarla como

nuestra pensionista, y ver que esté bien cuidada. ¡Pobre mujer- luego de esclavizarse tanto por el trabajo bajo cualquier circunstancia, ser sacada de su hogar, quizás para morir con un estigma de desgracia manchando su brillante nombre! (232)

No fue hasta fines de 1885 que el informe Hodgson fue publicado. Lo que siguió fue sorprendente, como señala el Dr. Hartmann en su autobiografía. El escándalo “hizo que la existencia de la ST y las enseñanzas teosóficas se conocieron en todo el mundo y miles de personas buscaron y leyeron los libros de Madame Blavatsky y conocieron sus opiniones, personas que de otra manera habrían permanecido en la ignorancia de estas cosas toda su vida” (233). Especialmente en los EEUU el movimiento tomó vida nueva (234). Solo cuatro meses después del informe de Hodgson, se publicó la primera revista *Path* de W.Q. Judge en Nueva York. Al año siguiente reverberó en Inglaterra, donde comenzó a publicarse la revista *Lucifer* de HPB. En años posteriores, Francesca Arundale observaba: “... en los primeros días uno tras otro los sucesos parecían amenazar la misma existencia del Movimiento, y exclamábamos “esto será seguramente la muerte de la Sociedad”; posteriormente advertimos que igual que el fénix, a cobrado vida nueva desde sus mismas cenizas y se hace más fuerte por los golpes recibidos” (“35). Estas observaciones fueron apoyadas por las estadísticas en el artículo de Blavatsky en 1890 “Progresos Recientes en Teosofía” en el *North American Review*. Ella escribe:

Para evitar la prolijidad podemos comenzar en el año 1884, cuando el ataque de la Sociedad Londinense para Investigaciones Psíquicas nos golpeaba. En el informe oficial de ese año aparece que al 31 de diciembre de 1884 había en existencia en todas partes del mundo, 104 ramas con carta constitutiva en la Sociedad Teosófica. En el año 1885, como respuesta a nuestros calumniadores, se entregaron 70 nuevas cartas; en 1886, 15; en 1887, 22; en 1888, 21... Hasta junio de 1890, en que teníamos registradas en nuestros libros 200 ramas...

Y nada hubiera sucedido sin el ataque y la conspiración que conmovieron seriamente a la sociedad para impedir su movimiento. Sólo podemos agradecer repito, parefraseando ligeramente al adagio cristiano ahora tan aplicable a nuestro movimiento: “*La sangre de los mártires es la semilla de la teosofía*”. Ella ha hecho mucho trabajo bueno, el buen grano es demasiado evidente hasta en las pilas de broza admitida, no ha construido un seguro fundamento para el templo de la verdad en lo inmediato, sino para el distante futuro (236).

Todo esto, sin embargo, no era aparente cuando HPB dijo adiós a la India en 1885, y al año siguiente ocurriría una de las pruebas más descorazonadoras para su personalidad.

Parte 6

Horizontes Abiertos en Occidente

Capítulo 1

Primer Año en el Continente

HPB no había definido ningún plan para establecerse en algún lugar definido al partir de India hacia Nápoles en marzo de 1885. Indiferente ante los lugares, su interés diario se centraba en la escritura de *La Doctrina Secreta*. A pesar de lo enferma que estaba, trabajaba en el manuscrito aún a bordo del barco. El Dr. Hartmann, que la acompañaba en el viaje junto a Mary Flynn y Bawaji señala refiriéndose al libro, que “frecuentemente encontrábamos pilas de hojas con sus notas” antes de que se sentara a trabajar (1).

Luego de su llegada a Nápoles el 31 de abril, los viajeros se dirigieron cerca de la Torre del Greco y se establecieron en el Hotel del Vesubio, nombrado así por las famosas montañas en torre a la distancia. Cerca, estaban las ruinas de Pompeya, una trágica víctima del llanto del volcán en los días romanos.

Los tres meses pasados en Italia fueron cansadores. En el apuro por salir de Italia, HPB había dejado muchas posesiones, incluyendo sus preciosos anteojos. Debido a la humedad sufrió frecuentes ataques de reumatismo y las condiciones para escribir eran miserables, así que ella decidió mudarse a Würzburg en Bavaria del norte. HPB escribió a Sinnett:

No quiero estar en ninguno de los grandes centros europeos, pero debo calentar y secar mi habitación por más frío que esté fuera... me gusta Würzburg. Está cerca de Heildelberg y Nuremberg y es uno de los centros en los que vivió uno de los Maestros [KH], ¿será El quien recomendó a mi Maestro enviarme aquí?(2) Afortunadamente, he recibido de Rusia unos pocos cientos de francos [de sus escritos] y algunos benefactores me enviaron 500 rupias de India... trato de conseguir un lindo par de habitaciones agradables y seré feliz el día en que lo vea en mi samovar...(3)

En su ruta, HPB pasó una semana en Roma y otra con Solovyov y Madame de Morsier en Cergues, Suiza. A mediados de agosto llegó a Würzburg, acompañada solamente por Bawaji, el Dr. Hartmann y la Srta. Flynn habían dejado la partida anteriormente. Pronto ella escribió otra vez a Sinnett:

Para mí- estoy resuelta permanecer sub rosa. Puedo hacer más permaneciendo en la sombra que destacándome una vez más en el movimiento. Permítame esconderme en lugares desconocidos y escribir, escribir, escribir y enseñar a todo el que quiera aprender. Puesto que el Maestro me forzó a vivir, permítame vivir y morir ahora en relativa paz. Es evidente que El me quiere aún para trabajar para la ST, puesto que El no me permite hacer un contrato con Katkovese que pondría cerca de 40.000 francos por lo menos en mi bolsillo- para escribir exclusivamente para su revista y su periódico. El no me permitió firmar ese contrato el año pasado en París cuando me fue propuesto, y no se preocupa ahora porque -El dice- mi tiempo "estará ocupado de otra manera" (4).

A pesar del deseo de retirarse de HPB, las noticias de su llegada pronto se esparcieron. En agosto, Solovyov y su hermana política llegaron para quedarse unas semanas; en septiembre, Francesca Arundale y Mohini la visitaron; y la tía de HPB, Nadya también la visitó durante este período. Fueron seguidos por el Dr. Hartmann, el profesor Sellin, Arthur Gebhard y varios otros.

El presidente de la Sociedad Teosófica en Alemania, Dr. William Hübbe-Schleiden, le devolvió gustosamente cinco visitas. Buen mozo y jovial, era un visitante bien recibido adonde fuera. Hübbe-Schleiden era un joven culto y había viajado ampliamente para realizar exploraciones geográficas. También había sido attaché del consulado general alemán en Londres. En 1886, fundó una revista metafísica, *La Esfinge*, que editó hasta el volumen 22 (5).

Varios años después, luego de sus visitas a HPB, se preguntó a Hübbe-Schleiden sus recuerdos y observaciones sobre cómo HPB había escrito *La Doctrina Secreta*. En parte, esto es lo que escribió:

Cuando la visité en octubre de 1885... ella tenía escasamente unos pocos libros, no llegaba a una docena... la vi escribir frases como si las copiara de algo ante ella, donde, sin embargo, no había nada...

Vi bastante de la conocida escritura azul de KH como correcciones y anotaciones sobre sus manuscritos, así como en libros que se encontraban ocasionalmente sobre su escritorio. Y lo noté en especial durante la mañana antes de comenzar su trabajo. Yo

dormía en el sofá de su estudio después de que ella se había retirado en la noche; el sofá se encontraba solamente a unos pocos pies de su escritorio. Recuerdo bien mi asombro una mañana cuando me levanté y encontré sobre su escritorio una gran cantidad de folios cubiertos con aquella escritura azul sobre su propio manuscrito. Cómo llegaron allí esas páginas no lo sé, pero no las había visto cuando me fui a dormir y ninguna persona había estado corporalmente en la habitación durante la noche, porque soy un durmiente muy ligero.

Debo decir que aunque lo que vi fue lo mismo que sostengo ahora, jamás juzgaré el valor o el origen de cualquier producto mental por la forma en la cual sea producida. Por esta razón, sostengo mi opinión entonces, pensando y diciendo: “Esperará hasta que *La Doctrina Secreta* esté finalizada y entonces podré leerla con calma; ese será mi prueba, la única que será buena” (6).

Hubbe-Schleiden también menciona haber estado presente cuando HPB estaba escribiendo su artículo “¿Tienen alma los animales?”, publicado en tres partes en *El Teósofo* (enero-marzo de 1886). Aunque durante siglos la Iglesia Católica ha enseñado que los animales eran carentes de alma, Blavatsky revela que San Pablo y los Padres de la Iglesia Primitiva había afirmado otra cosa. Esto no es simplemente un debate teológico. Cuando esta Iglesia negó la vida del alma y la inmortalidad a las criaturas inferiores, los cristianos sintieron poca misericordia hacia el abuso en los animales de granja, cazándolos por deporte, atrapándolos para adornos femeninos. En la sociedad tecnológica de hoy los aves son inhumanamente confinadas como máquinas ponedoras de huevos, mientras que otros animales están sujetos a torturas extremas y muertes miserables en el laboratorio. El 31 de diciembre de 1979, el *New York Times Magazine* reveló la tasa anual de experimentación animal en los Estados Unidos de 64 millones, incluyendo 400.000 perros, 200.000 gatos y miles de caballos y ponies.

AV, el periódico de la Sociedad Americana Anti-viviseccionista, publicó en su ejemplar de octubre de 1982 el artículo de Blavatsky de cien años de antigüedad “¿Tienen Alma los Animales?” Esto fue en un artículo del Dr. Liam Brophy, un erudito de Dublín frecuente contribuyente del periódico. La monografía de HPB dice:

[Este es] uno de los pronunciamientos más eruditos y convincentes sobre el tema de los espíritus animales jamás publicado, [abarca] la Biblia, los Padres de la Iglesia, los Libros Sagrados de Oriente, la filosofía escolástica y la literatura moderna... Helena Blavatsky probó que algunos de las autoridades cristianas más elevadas, tal como los Santos Pablo y Juan Crisóstomo, también creyeron en la resurrección de las almas de los animales... Ella cita otros varios textos paulinos como evidencia de que el Apóstol de los Gentiles creía en una vida después de la muerte para los animales, y sostenía que el hombre y el animal son pares en la tierra en el sufrimiento (“la creación entera *omnis creatura* se lamentó”) en sus esfuerzos evolutivos hacia la meta... podría sorprender a algunos que la eminente teósofa develara la evidencia que demuestra que el Papa Benedicto XIV creía en los milagros de la resurrección específica de los animales, y los consideraba tan autenticados como “la Resurrección de Cristo”.

Este escritor tuvo ocasión de usar lo expuesto anteriormente en un libro previo y enviar una copia de cortesía a Brophy. En su agradecimiento (25 de febrero de 1985), Brophy señala:

Estoy convencido de que el largo y erudito artículo de H.P. Blavatsky fue inspirado del más allá. Muestra un conocimiento de la filosofía escolástica estupendo y casi imposible para alguien que ha llevado una vida tan ocupada en viajes como la de ella.

Los teósofos han jugado un papel de importancia a través de los años en el movimiento antiviviseccionista. Uno de ellos fue Lord Hugh Dowding, el afamado héroe del aire durante la Batalla de Bretaña en la Segunda Guerra Mundial, que ayudó a salvar a Inglaterra de la invasión de los Nazis. El luchó por los derechos de los animales hasta en la Cámara de los Lores, donde el 18 de julio de 1957, ofreció una conferencia muy publicitada “Experimentos dolorosos en Animales”. En su conclusión aplicó la filosofía reencarnacionista teosóficamente basada:

Creo firmemente que los experimentos dolorosos en animales son moralmente incorrectos, y que es básicamente inmoral hacer el mal con el propósito de obtener buenos resultados- aún cuando se comprobaran los beneficios del sufrimiento infligido sobre animales... no puedo dejar este tema sin alguna referencia a su lado esotérico- al lugar del reino animal en el esquema de las cosas, a la responsabilidad del hombre con los animales y los resultados de la equivocación del hombre para enfrentar esta responsabilidad... Toda la vida es una sola, y todas sus manifestaciones con las cuales nos contactamos están trepando en la escalera de la evolución. Los animales son nuestros hermanos y hermanas menores, y también están en esta escalera, sólo que algunos escalones más debajo que nosotros. Es parte importante de nuestra responsabilidad, ayudarlos en su ascenso, y no retardar su desarrollo mediante la cruel explotación de su indefensión.

El Fondo Lord Dowding para Investigación Humana ha provisto 400.000 dólares a docenas de científicos para investigar métodos alternativos de experimentación que no involucre la utilización de vida animal. (8)

La esposa de Lord Dowding, Lady Muriel, también teósofa, fundó el difundido movimiento “Belleza sin Crueldad”, con el propósito de eliminar los experimentos sobre animales en la industria cosmética y castigar penalmente a los cazadores de animales- una experiencia tortuosa que causa lenta y muchas muertes. En su autobiografía *Belleza-No la Bestia*, ella hace un relato sobre su trabajo (9).

El artículo de Liam Brophy en la revista *AV* concluye con una selección del artículo de HPB “¿Tienen alma los animales?”: “Cuando el mundo se sienta convencido de que los animales son criaturas tan eternas como nosotros mismos, la vivisección y otras torturas diarias infligidas en los pobres brutos [cesarán, porque los gobiernos estarán forzados a ello] tendrán fin las prácticas bárbaras y vergonzosas.”

≈

La situación de HPB en Würzburg estaba lejos de ser satisfactoria. Aunque Louisa cuidaba la casa, Bawaji era de poca ayuda para responder la correspondencia, atendiendo las necesidades de los visitantes, asegurando la asistencia médica y atendiendo los innumerables detalles que un secretario y compañero personal cumpliría naturalmente. Era imperativa la falta de distracciones para escribir *La Doctrina Secreta*.

Fue en esta coyuntura que la Condesa de Wachtmeister entra en escena. La condesa descendía de una antigua familia francesa, su padre era el Marqués de Bourbel. En 1863, ella se casó con un primo, el Conde Carl Wachtmeister, entonces establecido en Londres como ministro Sueco y Noruego en la Corte de Saint James. Posteriormente fue ministro de asuntos externos, y el rey de Suecia honró a su esposa como “Dama de Estado del País”. Luego que su marido muriera en 1871, la condesa investigó en el espiritismo, pero lo encontró insatisfactorio. Al leer *Isis sin Velo* en 1880, ingresó a la Sociedad Teosófica en Londres, donde encontró a HPB en 1884 en momentos de una visita sorpresa de esta última a París (10). En Enghien, HPB le dijo que “muchas de las cosas que pensaba ya las conocía y finalizó diciendo que antes de que pasaran dos años dedicaría

mi vida completamente a la teosofía. En ese momento tuvo razones para considerar esto como absolutamente imposible...” (11).

En las páginas que siguen, tomamos el relato de la relación de la condesa con HPB, de su libro *“Reminiscencias de H. P. Blavatsky y La Doctrina Secreta”* publicado por primera vez en 1893.

Cuando la condesa abandonó Suecia a fines de 1885, ella no tenía intenciones de visitar a Blavatsky en Würzburg. Su destino era Italia, donde había proyectado pasar el invierno con amigos. En ruto hacia Italia, la condesa devolvió una visita a los Gebhards en Elberfeld; la Sra. Gebhard le pidió que atrasara su viaje a Italia para visitar a HPB, porque había recibido una carta muy triste respecto de sus difíciles circunstancias. La condesa escribió ofreciendo pasar un mes con “la Anciana Dama”, como llamaban a HPB los íntimos. Blavatsky, delicadamente, la rechazó, explicando que no tenía habitación de huéspedes y que estaba ocupada escribiendo *La Doctrina Secreta*. Cuando la condesa se estaba preparando para dejar Elberfeld, con un coche esperando a la puerta, llegó un telegrama: “Venga a Würzburg directamente, la necesito de inmediato. Blavatsky”. Al llegar la condesa HPB dijo “debo disculparme por una conducta tan extraña... sólo tenía un dormitorio aquí y pensé que siendo una fina dama tendría reparo en compartirlo conmigo... pero luego que envié mi carta, el Maestro me habló y dijo que debía decirle que viniera”.

La condesa suspendió sus vacaciones y durmió en el dormitorio de HPB dividido por un largo biombo por razones de privacidad. Así comenzó una relación que continuó durante varios años, y excepto por uno o dos viajes de negocios por parte de la condesa, las dos vivieron en la misma casa hasta el fallecimiento de Blavatsky.

La condesa describe las circunstancias bajo las cuales se redactó *La Doctrina Secreta*:

La circunstancia que quizás atrajo más mi atención y me maravilló cuando comencé a ayudar a Madame Blavatsky como su amanuense, y a captar chispazos de la naturaleza de su trabajo en *La Doctrina Secreta*, fue la pobreza de su biblioteca de viaje. Sus manuscritos estaban plenos de referencias, citas, alusiones, de una masa de raros y recónditos trabajos sobre temas de las clases más variadas...

Poco después de mi llegada a Würzburg ella tuvo ocasión de preguntarme si conocía a alguien que pudiera ir por ella a la biblioteca Bodliana [en Oxford]. Sucedió que yo conocía a alguien a quien podía pedirle, así que mi amigo verificó un pasaje que HPB había visto en la luz astral con el título del libro, capítulo, páginas y figuras, todo correctamente anotado.

Una vez, se me asignó una tarea muy difícil, es decir, verificar un pasaje tomado de un manuscrito en el Vaticano. Habiendo hecho los contactos con un caballero que tenía un familiar en el Vaticano, accedí con alguna dificultad y verifiqué el pasaje. Dos palabras estaban erradas, pero el resto estaba correcto y, bastante extraño, se me dijo que estas palabras, considerablemente borrosas, eran difíciles de descifrar.

Estos son solamente unas pocas instancias entre muchas. Si alguna vez HPB quería información definida sobre cualquier tema de importancia en su trabajo, esa información le llegaba de una u otra manera, ya sea por una comunicación de un amigo a distancia, en un periódico o revista, o en el curso de una lectura casual en algún libro; y esto sucedía con frecuencia y tan a menudo que traspasaba los límites de la mera coincidencia. Ella podía sin embargo, usar medios normales en vez de anormales cuando era posible, para no cansar sus poderes innecesariamente (12).

Según progresaban los días, y los visitantes iban y venían, la condesa descubrió que “ella era diferente para cada uno”, explica:

Jamás la vi tratar de igual manera a dos personas. Conocía de entrada las debilidades del carácter y la forma extraordinaria en la cual los ponía a prueba era sorprendente. Para aquellos que vivían en constante contacto con su conocimiento, el conocimiento de la Identidad era gradualmente adquirida y era posible progresar para los que elegían beneficiarse mediante su forma práctica de enseñanza. Pero para muchos de sus discípulos, el proceso era indigerible, porque nunca es agradable ser puesto cara a cara con la propia debilidad; muchos se apartaron de ella, pero los que soportaron la prueba y permanecieron fieles, reconocían en sí el desarrollo interno, que es lo único que conduce al ocultismo.

Wachtmeister revela cómo operaba este método en su caso:

Cuando estuve por primera vez ante ella, yo era una mujer del mundo, una que había sido halagada por la fortuna. A través de la posición política de mi marido, ocupé un lugar prominente en la sociedad; en consecuencia, me llevó largo tiempo darme cuenta del vacío de aquellas cosas que había buscado como los objetos más deseables en la vida; y necesité mucho entrenamiento y duras batallas conmigo misma antes de conquistar la satisfacción en el yo que engendra una vida de ocio, facilidad y alta posición. Todo eso “debía ser volteado en mí” para usar una de las frases de HPB (13).

Hacia finales del mes de diciembre de 1885, cuando la condesa había vivido con HPB solamente durante un mes, el Informe Hodgson fue publicado. El profesor Sellin trajo a HPB una copia de la víspera de Año Nuevo (14). Se esperaba un informe desfavorable, pero lo que llegó fue devastador: doscientas páginas de “evidencias” de los fenómenos fraudulentos de HPB. “Váyase, antes que sea alcanzada por mi vergüenza” dijo ella a la condesa. “Usted no puede quedarse aquí con una mujer arruinada... que será señalada en todas partes como una tramposa e impostora” (15).

“Algo significa un consuelo” escribió HPB a un teósofo en los Estados Unidos, “toda la carga cae sobre mi, los Maestros son hechos *mitos*. Mejor. Sus nombres han sido profanados durante demasiado tiempo. (16)

El 6 de enero de 1886, pocos días antes de que HPB recibiera el informe de la SIP, se recibió una carta de Hübbe-Schleiden. El estaba muy perturbado por la evidencia de Hodgson de que ciertas expresiones usadas por KH en sus cartas también se usaban en los escritos de Blavatsky; lo que sugeriría que ella era la autora de las cartas. Extrañamente –al escribir a Sinnett ese mismo día- la misma noche anterior, ella había soñado una escena de los días tibetanos, cuando KH le enseñaba diariamente inglés. Cuando la carta del distinguido doctor fue recibida esa mañana, se aclaró la razón del sueño. Era natural que algunas de sus expresiones fueran como las de KH; ¡él se las enseñó a ella! (17).

Hübbe-Schleiden pronto visitó a HPB en Würzburg. Luego de partir fue sorprendido al encontrar certificados precipitados en su copia de los procedimientos Hodgson:

Si esto puede ser de alguna ayuda o utilidad al Dr. Hübbe-Schleiden- aunque lo dudo- yo, el humilde firmante fakir, certifico que la “Doctrina Secreta” está dedicada a Upāsika [HPB] parcialmente por mi mismo & parcialmente por mi Hermano KH.

M. :

Me pregunto si esta nota mía será merecedora de ocupar un lugar selecto con el documento reproducido [por Hodgson] y a cuáles de las peculiaridades del estilo de las escrituras “Blavatskianas” se descubrirá más parecido. La presente simplemente es para satisfacer al Dr., que –“Cuántas más pruebas, menos se cree”. Le recomiendo tomar estos dos documentos y hacerlos públicos. El firmante solo lo hace para satisfacernos asegurando que cuando esté lista

La Doctrina Secreta, será una triple producción de M. ., Upasika y el más humilde siervo del Dr.,

K.H. (19)

Seis años después los certificados se publicaron en la Revista The Path (abril 1893).
Luego de aparecer el informe Hodgson. Wachtmeister señalaba:

Tal parece que la Sociedad ha recibido un golpe mortal; día tras día llegan renunciaciones de aquellos que han buscado luces brillantes en la Sociedad, y cartas insultantes de hombres y mujeres que hasta entonces habían llevado la máscara de la amistad. El resto de los miembros de la ST estaban más o menos paralizados y todo lo que querían hacer era permanecer quietos y fuera de la vista, para que no se arrojara mucho lodo sobre ellos. Pero, a través de la oscuridad, brillaron unas pocas estrellas, joyas de amigos que se mantenían firmes y fieles a pesar de todo, y realmente fueron sus expresiones de simpatía y amor las que mantuvieron viva a HPB (20).

Sobre ellos habla esta carta del 5 de febrero, carta de William Q. Judge en Nueva York a HPB, tratando el informe de la SIP:

Así que informan sobre usted. Usted es un cadáver; está fulminada, es la simple fabricación de un Mahatma. Pero ellos oran a usted también, porque siempre debe ser el jefe, la más interesante, la más grande, más maravillosa y capaz impostora y organizadora de grandes movimientos, aparecida en cada edad ya sea para bendecirla o maldecirla. ¡Ni Cagliostro tuvo un honor como este! Bien, usted merece honor; sólo desearía que no estuviera acompañado por mentiras tan viles como las que le atribuyen...

Antes de que usted reciba esta, yo habré escrito al Índice de Boston que reimprimió el informe. Debe haber observado que Hodgson me ha dejado fuera. Aunque yo era un factor importante; yo estaba allí; examinaba todo; tenía todo a cargo; y digo que no había apertura detrás del sagrario. Respecto de las cartas de . . ., usted sabe que tengo muchas que me llegaron y que se parecen a mi letra. ¿Cómo explican ellos eso? ¿Me engañé a mi mismo? Etcétera.

Usted puede confiar en mí en este punto para toda la ayuda que sea necesaria. Recordará que estaba en Enghien con usted el día de uno de los fenómenos. Ellos no consiguieron ese tiempo en que yo recibía cartas del cartero con mensajes dentro...

Pero la gente no está afligida por el informe. Ellos ven la verdad correr a través de todo nuestro movimiento y no se afectan tanto por informes y autoridades en otros lugares... [Yo] en Boston y Cincinnati crece gran interés. Ellos averiguaron de mí en India como creyente y todavía rechazando lo que ellos llaman su "impostura" (21).

Para HPB fue muy extraño recibir en este momento tal voto de confianza; lo que se hace evidente en la siguiente carta, fechada el 18 de febrero, de la condesa a Sinnett, con una carta de Judge adjunta:

Esta mañana el correo trajo algunas cartas desagradables como era usual, pero benditos sean los Cielos, por fin puedo enviarle una verdaderamente buena que hizo sentir bien al corazón de la Anciana Dama, luego de la suciedad y las piedras que le han arrojado recientemente. El Sr. Judge ha experimentado diez años de sus fenómenos, pero no proclama que haya fraude, tal como si lo hace Bawaji. Madame B. quiere que le lea esta carta a él y a Mohini (22). Tanto Mohini como Bawaji vivían en Londres y se encontraban entre aquellos que se habían vuelto contra HPB durante este período.

Wachtmeister nota que “no es de sorprenderse que el progreso de La Doctrina Secreta se detuviera durante estos días tormentosos”, y que cuando, por último, el trabajo se reasumió, era difícil encontrar la necesaria calma y tranquilidad mental. Ella continúa:

HPB me dijo una tarde: “Usted no puede imaginar qué es sentir tantos pensamientos y corrientes adversas dirigidas contra usted; es como los alfilerazos de miles de agujas, debo levantar constantemente una pared de protección a mi alrededor.” Le preguntó si sabía de dónde venían esos pensamientos poco amistosos; ella respondió: “Si, desafortunadamente lo se, y trato siempre de cerrar mis ojos para no ver y saber”; y para probármelo, ella me decía sobre cartas escritas, citando pasajes de ellas, y luego estas llegaban uno o dos días después, y podía verificar lo correcto de las frases.

Un día en esta hora, cuando caminaba dentro de la sala de espera de HPB, encontré el piso regado con hojas de un manuscrito descartado. Pregunté qué significaba esta escena de confusión y ella respondió: “Si, he trabajado doce veces de escribir una página correctamente y siempre el Maestro dice que está mal, creo que me volveré loca, escribiéndola continuamente; pero déjeme sola; no cejaré hasta que haya logrado la victoria, aunque deba seguir toda la noche”.

Le traje una taza de café para refrescarla y vigorizarla y la dejé seguir su cansadora tarea. Una hora después escuché su voz llamándome, y al entrar vi que, por fin, la frase estaba completa a satisfacción, pero la tarea había sido terrible, y los resultados eran a menudo en este horario pequeños e inciertos.

Ella se reclinó, disfrutando su cigarro y el sentimiento de alivio por el arduo esfuerzo, yo descansé sobre el brazo de su gran silla y le pregunté cómo era que podía equivocarse al redactar lo que le era dado. Ella dijo: “Bien, vea usted, lo que hago es esto. Hago lo que puedo para describir una especie de vacío delante de mi y fijo mi vista y mi voluntad en él, y escena tras escena pasan ante mi como figuras sucesivas de un diorama, o, si necesito una referencia de la información de algún libro, fijo mi mente con intención y la contraparte astral del libro aparece y de él tomo lo que necesito. Cuando más perfectamente se encuentre mi mente liberada de distracciones y mortificaciones, más energía e intensidad posee, y más fácilmente puedo hacerlo; pero hoy, luego de todas las vejaciones que he sufrido por la carta de X, no me pude concentrar apropiadamente, y cada vez que trataba conseguía mal las citas. El Maestro dice que ahora está bien, así que vayamos y tomemos algo de té” (23).

El momento del té era al final del día de trabajo; luego, la condesa señala:

Pasábamos una agradable tarde juntas; confortablemente sentada en su gran sillón, HPB acostumbraba a ordenar sus cartas para algún juego de Paciencia, como decía, para descansar la mente. Parecía que el proceso mecánico de tirar sus cartas permitía a su mente liberarse de la presión de la labor concentrada durante el día de trabajo. Ella jamás tenía interés de hablar de Teosofía en las tardes. La tensión mental durante el día era tan servea que necesitaba descanso por sobre todas las cosas; yo le leía los artículos y noticias que me parecían que la divertirían e interesarían. A las nueve en punto ella iba a la cama, donde se rodeaba con sus periódicos rusos y los leía hasta tarde en la noche (24).

Es difícil describir a HPB en esos momentos ligeros, sus fotografías revelan solamente el lado serio de su naturaleza (25). A menudo en tales momentos, la condesa dice “una naturaleza brillante e infantil parecía refulgir a su alrededor, y un espíritu de alegría gozosa se derramaba a su paso, causando la expresión más triunfante que jamás haya visto en un rostro humano” (26). Los fotógrafos tampoco retrataron el lado de su carácter configurado por Walter Old:

Tenía una conversación encantadora y una espontaneidad, de manera que era excedentemente atractiva. Sin duda, he oído decir que la mujer más bella de Inglaterra se esfumaba como una flor pintada en la presencia de su destacada personalidad... Cuando ella reía, abría sus labios y sus ojos grandes con el abandono de un niño. Nunca vi a una mujer madura reír con la naturalidad infantil con que ella lo hacía (27).

Capítulo 2

“El Yago de la Teosofía”

La historia de Würzburg no estará completa si no entramos en más detalles, como la visita de Solovyov en agosto y septiembre de 1885 y de aquello que condujo a su aparición en escena en ese momento.

Primero encontró a Blavatsky en París en la primavera de 1884. Algunas semanas después ella escribió a una persona de su relación:

Tiene una llamada de un caballero desconocido para usted, pero muy bien conocido en Rusia. El es un amigo y camarada mío y de la Teosofía. Su nombre es Vsevolod Solovyov y es autor de muchas novelas históricas. Es un genuino teósofo- no simplemente un miembro de la Sociedad Teosófica. Y yo distingo una gran diferencia entre ambas cosas (28).

Dos años después, en una carta a Sinnett (3 de marzo de 1886) HPB se refiere a él como “La Yago de la Teosofía” - en referencia, por supuesto, al bribón shakespiriano cuyas mentiras a Otelo lo condujeron a estrangular a su bella y casta esposa, Desdémona; e igualmente en el drama llevó a la locura a todos los que se encontraban en el camino de sus ambiciones.

La versión de Solovyov y su asociación con HPB se registró por primera vez en una serie de artículos en *Russky Vvestnik* en 1892, fue publicada como libro al año siguiente. En 1895 se publicó una traducción inglesa de Walter Leaf en nombre de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas en Londres, bajo el título *Una Moderna Sacerdotisa de Isis* (29). Como la traducción ha sido considerada desde entonces por los críticos de HPB como una fuente principal de información con respecto a su vida, sus biógrafos están obligados a investigar su validez.

El Profesor Sidgwick, en una nota preparatoria, explica por qué la SIP apadrinó el libro. Primero, dice, sólo se imprimieron ciertas porciones relativas a la investigación psíquica en las Actas de la Sociedad, pero, continúa:

En consideraciones posteriores parece ser claro, de ser posible, que gran parte de la entretenida narrativa del Sr. Solovyov sería accesible a los lectores ingleses; porque tales lectores ingleses estaban inclinados a aprender cualquier otra cosa más sobre Madame Blavatsky y no deseaban tanto pruebas de que ella era una charlatana- un tema ya juzgado y decidido- sino mas bien alguna explicación de los sucesos destacados de su impostura; y la vívida exposición del Sr. Solovyov de la mezcla de cualidades de la naturaleza de la mujer- su habilidad superior e incansable audacia, su vigor intelectual y vitalidad elástica, su bonhomía genuina afectiva y (en ocasiones) persuasiva- proveía elementos importantes a la explicación requerida, tal como posiblemente ningún compatriota podría haber ofrecido. Sea o no que la Sociedad Teosófica vaya a durar en el tiempo, yo no estoy en posición de decirlo; pero aún cuando vaya a expirar el año próximo, sus veinte años de existencia serían un fenómeno de tanto interés para la historia de la sociedad europea en el siglo XIX; y no hay otro libro que arroje más luz sobre este origen que *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*.

Sidgwick creía que la historia de Solovyov sería especialmente valiosa porque venía de un compatriota de HPB, y que demostraría cómo sus camaradas rusos veían al libro de Solovyov y el tema en cuestión, Helena Blavatsky.

El primero era el notable matemático P. D. Ouspensky, un discípulo destacado de Gurdjieff. Citando del libro de Ouspensky *La Cuarta Dimensión*, publicado en Rusia en 1918:

Las variadas “exposiciones” de Blavatsky ahora en impresión, recuerdan uno de los gorriones que, habiendo reunido uvas pintadas en la pared, gritan luego que han sido engañados, las uvas son incomibles, es un fraude, etc. El libro de Vsevolod Solovyov *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*, que para mucha gente ha sido la única fuente de información sobre Blavatsky, la perfila con mala voluntad y consiste en nada más que descripciones detectivescas de espías, fisgoneos, mucamas cuestionables, en breve, detalles triviales sin fin que el lector no puede verificar. Y mientras tanto, el autor no dice ni una palabra sobre *lo que es más importante*, los libros de Blavatsky, su vida y sus ideas.

H.P. Blavatsky fue una personalidad descollante, una de esas que sólo los grandes artistas pueden representar en plenitud y complejidad... Con respecto del Movimiento Teosófico, sus aspectos positivos son por cierto sumamente importantes. Este ha unido y traído a la luz a muchos estudios que antes se encontraban fragmentados y por separado. Provee a la gente un sendero fuera del callejón ciego del materialismo. Introduce muchas palabras y conceptos nuevos que abren nuestras mentes a las preguntas eternas, los misterios de la muerte, los enigmas del existir, y nos mantiene alertas de ellos, sin permitirnos jamás olvidar. Empuja al hombre a vivir en lo Eterno y no quedarse satisfecho con lo temporal... Estas son introspecciones intrépidas que no se pueden negar (30).

El segundo ruso a considerar es Víctor Bourenine, un destacado materialista y cínico de la década de 1890. Su revisión de los artículos de Solovyov en *Russky Vvestnik*, del cual se extrae lo siguiente, aparece en el *Novoye Vremya* (New Times) de San Petersburgo del 30 de diciembre de 1892:

Hay dos Solovyov en la literatura rusa moderna. El Sr. Vladimir Solovyov, llamado “el filósofo” y el Sr. Vsevolod Solovyov, llamado “el hermano del filósofo”. Las palabras “el hermano del filósofo” son suficientemente sugestivas de que el Sr. Vsevolod Solovyov no tiene nombre literario propio, o por lo menos, que su nombre no es nada en particular. Sin embargo este romancero ha trabajado tantos años como su hermano, el filósofo, es decir, si no estoy equivocado, durante veinte años; y lo que es más, ha trabajado con la mayor diligencia. El Sr. Vsevolod Solovyov, como bien se sabe, ha escrito un gran número de novelas históricas, en las cuales ha retratado las modalidades rusas y la vida rusa de todas las épocas...

Como el talento literario de Mme. Blavatsky no se comparaba con talentos comunes, lo que se comprueba en sus artículos bajo el seudónimo Radda Bai en el *Russian Herald* bajo la editoría de Katkov; artículos, que para mí, eran miles de veces más interesantes y talentosos que todas las novelas cuasi-históricas de Vsevolod Solovyov y todos sus escritos fantásticos y no fantásticos. †

Es muy posible que yo sea víctima de una impresión equivocada, pero mientras leo las revelaciones del Sr. Solovyov [*Sacerdotisa Moderna*], suelo llegar a la siguiente conclusión: ya sea que el Sr. Vsevolod Solovyov no es demasiado exacto en sus narraciones sobre su relación con Madame Blavatsky, distorsionando los hechos un poco y en general, “siendo parcial en embustes”, para usar la expresión de una cierta

comedia, o, durante su relación con la sacerdotisa de Isis- deseo lograr una expresión refinada- su salud no estaba como debiera. Que el lector juzgue por sí mismo.

† Hoy, Vsevolod Solovyov está completamente olvidado en Rusia, aunque su distinguido hermano Vladimir se recuerda muy bien. Cuando la *Clave de la Teosofía* de Blavatsky fue publicada en 1889, este último redactó un largo comentario en Ruddkoye Obozreniye (Russian Review, agosto 1890, 881-86). (Ver *Collected Writings* de Blavatsky 7:334).

La siguiente selección de cartas escritas por Solovyov a Blavatsky, que él olvidó haber escrito alguna vez, demuestran claramente que su historia era una fabricación. Bourenine dice que él obtuvo copias de estas cartas de un familiar de HPB. El familiar era su hermana, Vera Zhelihovsky, quien publicaba las cartas en consecuencia como una respuesta a las acusaciones de Solovyov.

Volvamos ahora a *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*. Si Solovyov hubiera esperado escribir un trabajo y hubiera descrito la historia como un retrato fiel de sus relaciones con HPB y los Teósofos, difícilmente hubiera tenido un comienzo tan desafortunado.

El relata su llegada a París en mayo de 1884, ocupado en ese momento, entre otras cosas, en la literatura sobre misticismo y ocultismo. Recuerda las interesantes narrativas de Radda Bai (HPB) en el *Russky Vyestnik* y se preguntó si podría buscarla en India, donde había ido a vivir. Justo entonces, según su relato, un amigo le mostró una copia de *Le Matin* anunciando que Blavatsky había llegado de Niza unos pocos días atrás, estableciéndose en la calle Notre-Dame-de-Champs, donde la gente se arrebañaba para visitar la celebridad. En variadas oportunidades Solovyov recuerda a sus lectores que esto era en verdad todo inflado y preparado por Blavatsky para atraer la atención sobre su presencia en París, y que había pagado por ello, porque cuando él la visitó no encontró ninguna multitud agolpada a su puerta (31).

La mayoría de los hechos de Solovyov resultaron ficción. Primero, no es verdad que HPB llegara a París justo unos pocos días antes de su aparición; ella había llegado cinco semanas antes. Segundo, no había necesidad de pagar el anuncio: la primera edición de abril del *Le Rappel* llevaba tres columnas de informe sobre los Teósofos, seguido por *Le Temps* el día 21 y *Le Matin* el 22. El reportero Gil Blis entrevistó a HPB el seis de mayo y el 11 de mayo el corresponsal de París del *London World* cubrió la conversación sostenida con la Duquesa de Pomar (32). A HPB no le agradaba toda esta atención; ella había ido a Europa por recomendación urgente de su médico para obtener el descanso que necesitaba desesperadamente.

Solovyov afirma que el apartamento de HPB alquilado en la calle Notre-Dame-de-Champs se encontraba en un vecindario bajo y que la casa tenía aspecto desagradable. Sin embargo, estas habitaciones habían sido generosamente provistas por la Duquesa de Pomar a sus honrosos invitados durante toda su estadía en París y difícilmente podrían encajar en esa descripción.

Al final de una "oscura, oscura escalinata" Solovyov encontró una figura desaliñada de un oriental con turbante que lo condujo a una "pequeña salita oscura". Este era Babula, el siervo de HPB. Solovyov más tarde describe esta figura desaliñada con un "rostro feo y tuno, un consumado linyera; una mirada en su rostro fue suficiente para convencerme de ello" (33). El hecho es que la duquesa de Pomar se deleitaba en ostentar a Babula cerca de su cochero cuando paseaba por París. En Enghien, la condesa d'Adhémar le reprochó que sirviera a los invitados en su sala, mientras que Francesca Arundale, al escribir sobre la estadía de HPB en su hogar en Londres, unos pocos meses después, menciona: ""Había también un miembro importante en el contingente indio, llamado Babula, el siervo de HPB; con su pintoresco turbante y vestido blanco, él creaba una sensación en el Creciente; cuando en las tardes se servía el té y el samovar ruso de HPB brillaba y refulgía sobre la mesa, y Babula ofrecía tazas de té y bizcochos dulces a los visitantes, por cierto que éramos una casa exclusiva en el Londres suburbano" (34).

Podríamos recordar a Judge, que paraba con Blavatsky en ese momento en París antes de partir hacia India. La crítica literaria Beatrice Hastings, autora del *Fraude de Solovyov*, pensó que era desagradable no hiciera mención de él (35). Esto resulta de lo que él dice, pero Walter Leaf pensó que era apropiado sacarlo de su traducción.

Solovyov relata que un día mientras visitaba a HPB, “sonó la campana en la puerta y entró un caballero –sin embargo, no había nada de caballero en él. Un hombre de edad media, con cabello rojizo, pobremente vestido, con una figura rústica y un rostro feo y repulsivo- que produjo en mi la peor de las impresiones” †. Luego HPB lo presentó como el Sr. Judge, y privadamente preguntó a Solovyov qué pensaba de él. “No me gustaría estar solo con él en un lugar desolado”, respondió él. El entonces pone estas palabras en la boca de HPB:

† August Lindstrom, el escultor que hizo la máscara mortuoria de Judge, observó: “Creo que la nariz es el rasgo que mejor señala el carácter. Su nariz era uno de sus rasgos más distinguidos y muestra gran poder y al mismo tiempo completo control sobre cada pensamiento y acto, y aunque fuerte, es del tipo delicado y sensitivo. Su boca muestra ternura y firmeza presentes en igual proporción. Los huesos de sus mejillas evidencian una voluntad fuerte. Su cabello era suave y mostraba refinamiento y gentileza. Tomado en conjunto había un desarrollo armonioso, sin defectos presentes y el cuidadoso examen de su cabeza comprueba que era un hombre grande y noble. Si un hombre como él, dedicó su vida a la Sociedad Teosófica, creo que debe haber sido una gran misión y pediré ser admitido como miembro” (William W.Q. Judge, *Cartas que Me Han Ayudado*, Los Angeles, California, The Theosophy Company, 299-300)

“El era un gran bribón y estafador; en su alma posiblemente haya más de un crimen serio, desde el momento en que se ha hecho teósofo ha sufrido un completo cambio; ahora es un santo.”

“Entonces, ¿por qué tiene un rostro tan repulsivo?” preguntó Solovyov.

“Es comprensible; toda su vida dejó su impresión sobre sus rasgos. El rostro es el espejo del alma, y eso no es sólo un dicho, sino algo real, ¡y por supuesto necesita mucho tiempo para borrar de su rostro esta maldición!”

¿Podría haber dicho tal cosa HPB? Debemos recordar que Judge tenía solamente 23 años cuando se hizo teósofo. El llegó de Irlanda a los 14 años; trabajó como oficinista; estudió leyes y fue admitido a la barra a los 21. Ahora él tenía 33 (36). Hay una foto tomada de él en India en 1884 –el mismo año del que escribe Solovyov.

Judge no tenía cabello rojizo, pero en la fotografía (ver Folleto del Centro, fotografía N°8) es evidente que estaba encaneciendo prematuramente. El arquitecto americano Claude Bragdon, en *Episodios de una Historia No Escrita*, menciona la “atractiva presencia” de este irlandés-americano buen mozo; y el reconocido autor irlandés George Russell (cuyo nombre de pluma era Æ) en una carta a Carrie Rea, habla de Judge como “[la persona] más sabia y dulce que jamás encontré... siento más respeto por él que [por] cualquier otro ser humano que haya conocido” (37).

A partir de la imagen de Judge por Solovyov y otras características en su libro, uno puede apreciar una carta adjunta de Vera Johnston (sobrina de HPB) y su marido, Charles, impresa en el Pall Mall Gazette (18 de febrero de 1895), cuando la SIP promovió la publicación del libro de Solovyov. Solovyov, ellos pensaron, había publicado muchas *novelas* en ruso, pero la única traducida al inglés era *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*. El profesor Sidgwick tenía razón; ¡sin duda era entretenimiento!

Fue en París que Solovyov encontró por primera vez a la hermana de HPB, Vera, desarrollando una estrecha relación que duró durante varios años. Se intercambiaron numerosas cartas. Cuando él escribía *Una Moderna Sacerdotisa*, Solovyov aparentemente había olvidado todo sobre su antigua correspondencia de ocho años de duración. Vera conservaba todas sus cartas, y también algunas que él había escrito a HPB, que ella le había devuelto a Vera. Además, luego del fallecimiento de Blavatsky, Vera recibió de los Archivos de Adyar más correspondencia de Solovyov a HPB. Cuando sus artículos sobre su hermana fueron publicados en 1892 en el *Rusky*

Vyestnik, Vera escribió una larga respuesta. Nadie la publicó, aunque ella era una autora conocida, así que ella la publicó por sí misma bajo el título *H. P. Blavatsky y una Moderna Sacerdotisa de la Verdad*.

Cuando los artículos de Solovyov fueron publicados como un libro, él difícilmente pudo ignorar el folleto de Vera, así que incluyó selecciones de él en el Apéndice A, dando respuesta en el Apéndice B. Sin embargo, no fueron incluidas algunas de las cartas más comprometedoras que escribió a HPB, así como otras informaciones vitales. Esto fue evidente cuando Cathy Young tradujo al inglés todo el folleto de Vera. La traducción corre a través de 110 páginas escritas a máquina, y aún así, aunque eso no incluye todo el registro, esto se hace evidente, así como en otros materiales de familiares de HPB.

Desde un plano esencial, es necesario revisar rápidamente los sentimientos profesados por Solovyov con respecto a la Teosofía y HPB. El establece desde el mismo comienzo de su libro que fue cauteloso con sus credenciales. Cuando ella hablaba de su Maestro, él dice que “inmediatamente sentía algo, una clase de falsedad intangible”. Fascinado como estaba por sus maravillosos ojos “Me sentía totalmente insatisfecho”. Cuando más tarde ingresó a la Sociedad Teosófica, esta “iniciación” pareció una broma tonta hecha por yo mismo, que dejó detrás un sentimiento de vergüenza y hasta de repugnancia... sólo sentí el deseo de salirme e ir a una atmósfera más pura” (38).

Esta actitud profesada debiera compararse con las cartas de Solovyov a HPB y Vera y también la correspondencia de HPB con todo lo concerniente.

“Hace mucho que no viene a Londres” escribe HPB a Nadya, “pero ya tengo dos de esas cartas misericordiosas de Solovyov. Lo único que pide es que cuide de él y no lo olvide. Dice que jamás ha amado a nadie fuera de su familia y que me ama a mí la pobrecita” (39).

Luego de leer la traducción francesa de Isis, Solovyov escribió a Vera (7 de julio de 1884) “He leído la segunda parte de Isis sin Velo y estoy ahora convencido de que es un verdadero prodigio”. Vera afirma que a menudo le decía que parecía innecesario hablar de otros de los “milagros” de su hermana luego de que condescendiera en escribir el libro (40).

Solovyov pasó una semana en Elberfeld. Luego de regresar a París recibió una larga carta de Blavatsky, al final de la misma, había una nota precipitada de KH “en su acostumbrado lápiz azul”. Ambas se citan en *Una Moderna Sacerdotisa*. En sus comentarios siguientes observamos al novelista en su mayor apogeo:

Estaba tan irritado por la “post data astral de Koot Hoomi” que en el primer momento me sentí tentado de apelar a Madame Blavatsky para que se olvidara de mi existencia. Pero me hubiera arrepentido si hubiese seguido ese primer impulso; ese mismo día, en lo de Madame de Morsier, encontré a los teósofos franceses más convencidos y honestos; y ellos, a pesar de lo obvio del engaño, admitieron que la post data era el auténtico trabajo no de la mano de Madame, sino de Koot Hoomi.

Esta ceguera absoluta por parte de gente perfectamente racional en todo, excepto el tema de la impecabilidad de “Madame”, me forzaron finalmente a adherirme a mi plan original. Coleccionaría pruebas de estos engaños de donde vinieran, suficientes no sólo para mí sino para todos estos tontos ciegos. No daría más rienda a la simpatía involuntaria o la misericordia que a pesar de todo me atraía hacia Helena Petrovna. En primer lugar, únicamente trataría con Madame Blavatsky, la ladrona de almas, que trataba también de robar la mía. Ella me embaucaba bajo el velo de la amistad y devoción personales; trataba de captarme y explotarme; así mis manos estarían libres (41).

¡Cuán débil es la memoria humana! Aquí tenemos el principio de las cartas de Solovyov a HPB en respuesta a su carta y la post data de KH:

Querida Helena Petrovna:

Recién recibí tu carta. Créase o no, ni la carta misma, ni la post data de Koot Hoomi fueron una sorpresa para mí. Elaboraré una sensación con ella a través de Madame Morsier...

Cuando HPB recibió las primeras noticias del escándalo Coulomb durante su estadía en Elberfeld y decidió volver inmediatamente a India, Solovyov escribió a Vera (30 de octubre): “Mañana HP parte hacia Liverpool, luego irá a Egipto e India. Que ella todavía esté viva y sea además capaz de viajar tales distancias en este momento del año, ¡me parece un milagro! O mas bien, *otra prueba de que los Mahatmas existen!...*” (42).

Luego sigue un período en que HPB se mudó nuevamente a Europa. En Una Moderna Sacerdotisa, Solovyov establece que en Würzburg él muy pronto obligó a Blavatsky a confesar sus actividades fraudulentas a través de los años, ¡Olcott era un cómplice, ella dijo, así como Damodar, Mohini y hasta Subba Row! Una de las cosas que los críticos de HPB siempre mencionan apareció en un artículo en el *Newsweek* (24 de noviembre de 1975) en ocasión del 100vo. Aniversario de la fundación de la Sociedad Teosófica en Nueva York:

¡Leones y águilas de los cuatro rincones del globo se han vuelto en borricos con mi silbato, y obedientemente menean sus grandes orejas cuando toco la armonía!

Completamente disgustado, Solovyov abandonó Würzburg a principios de septiembre. Juró no tener nada más que ver con HPB y no le escribió nunca más. Añadió: “Todavía recibo cartas de Madame Blavatsky, primero en París y luego en San Petersburgo. Ella no admitía que nuestra relación había llegado a su fin, y que yo había dicho adiós para siempre”. (43)

“Para siempre” se volvió en tres o cuatro semanas. Solovyov escribió a HPB desde París el 8 de octubre de 1885:

Querida Helena Petrovna:

... me he hecho amigo de Madame [Juliette] Adam, y conversado mucho con ella sobre usted; la he interesado bastante y me ha dicho que su Revue está abierto no solamente a la teosofía sino a una defensa de usted personalmente en caso necesario...

Devota y cordialmente suyo

Vs. Solovyov (44)

Walter Leaf, en el prefacio al libro de Solovyov, admite que la carta anterior produce las preguntas más serias en su mente:

Esto, hasta donde puedo apreciar, implica una verdadera inconsistencia en la narrativa del Sr. Solovyov; implica que él no tiene la actitud mental correcta en que se encontraba luego de las conversaciones de Würzburg. Confieso que no estoy satisfecho con su explicación de que toda la carta es simple burla. En verdad, bajo las circunstancias, el “tono de burla” mismo requiere explicación (45).

En la misma Una Moderna Sacerdotisa, se revela evidentemente que la carta del 8 de octubre no era una broma de Solovyov; allí él cita otra relación, de una carta en francés de Charles Richet †. Traducida dice:

Cuando le encontré, usted me dijo: “No se apure a hacer juicios; ella ha demostrado cosas que me parecen bastante sorprendentes, mi opinión no es aún final, pero creo

que ella es una extraordinaria mujer, dotada con poder excepcional. Espere, y le daré una explicación más completa” (46).

† Charles Richet (1850-1933) notable fisiólogo francés e investigador psíquico, premiado con el Premio Nobel por fisiología y medicina en 1913.

Ahora es evidente que en algún punto Solovyov, en verdad, se volvió contra HPB. ¿Qué precipitó ese acto?

Destaquemos que en la carta del 8 de octubre él esperaba algo que sucedería en los próximos meses que “sería tal triunfo que todos los psíquicos [gente de la SIP] serían arrasados”. En esa carta él se vanagloria de lo importante que él es para HPB para influenciar personas de importancia, como Adam y Richet para que se interesen en ella. Es como si dijéramos que ahora que él hacía tanto por ella, ella debía hacer algo por él. ¿Qué quería? ¿Por qué corrió tras ella y pasó semanas con ella en Würzburg?

En julio de 1885, HPB escribía a Vera: “Estoy de viaje con [Solovyov] en Suiza. En verdad no puedo comprender que lo hace tan apegado a mi. En verdad, no puedo ayudarlo en lo mínimo. Escasamente puedo ayudarlo a realizar cualquiera de sus expectativas. Pobre hombre, estoy muy apenada por él”. Esto fue publicado en *The Path* (julio de 1895), con una nota del editor, que señala que Solovyov “se convirtió en su peor enemigo, como si todas sus oraciones para ser tomado como chela fueran rechazadas de plano”.

En su apunte sobre *Una Moderna Sacerdotisa* de Solovyov, Vera escribe:

En mi diario está registrado que nadie pidió a mi hermana “audiencias secretas” tan a menudo y tan persistentemente como él lo hizo- lo que él no menciona para nada... Nosotros, los familiares de HPB, conocemos muy bien no sólo la substancia de estas conversaciones, sino hasta muchos detalles, por ella y en parte por él mismo, porque, en sus charlas conmigo, él a menudo era franco y sincero. El le imploraba una y otra vez, que compartiera con él su conocimiento de la demostración de los fenómenos puros; su ambición era volver a Rusia como prototipo del “Magus Príncipe” en su novela “el Mago”...

Helena nos dijo: “¿Por qué -esto es un lío- qué hago con Solovyov? Jamás me deja sola, me pide que le enseñe fenómenos- ¿cómo se pueden enseñar estas cosas? ¿Cómo haces que la música suene en el aire? Bien ¿qué le puedo decir?, bien, le dije lo que ve, agito mi mano en el aire, y la música viene... (47). ¿Qué más puedo decirle? Que pase en India las cosas que yo pasé; ¡quizás entonces logre estos poderes también! Tal como suceden las cosas, él está perdiendo su tiempo y también el mío”...

Recuerdo otra vez que HP [Helena Petrovna] estaba hasta enojada, y nos dijo, luego que Solovyov se había ido: “¿Qué hombre sorprendente que es! Ahora dice ¿por qué enseñó a Olcott y no me enseña a mí? Jamás he enseñado nada a Olcott, él es lo que es, un magnetizador nato”. Es verdad que el Coronel era indudablemente un magnetizador de nacimiento; lo vimos curar a muchas personas. El curó mi reumatismo por ejemplo y también curó al Sr. Solovyov mismo a su requerimiento (48).

En India, él dijo haber curado cientos de nativos (49).

Luego que Solovyov dejó Würzburg, dijo que estaba inundado por cartas de HPB. El hecho parece haber sido que no recibió nada y que se dio cuenta de que la carta del 8 de octubre no había impresionado para nada a HPB.

Entonces Solovyov pensó en crear problemas para HPB en su propia familia. Comenzó inculcando a Vera con la idea de que la Teosofía era antagónica al Cristianismo. Vera introduce esta idea con la siguiente explicación:

Cuando el Sr. Solovyov vino a San Petersburgo en el otoño de 1885, lo recibimos como un amigo devoto y nos visitó todos los días. Su constante correspondencia conmigo misma y mis hijas mayores había sido de lo más interesante; su conversación vital, sus criterios originales, y su gran sinceridad de interesarse en nosotros... Fue entonces que escuchamos por primera vez expresiones poco amistosas sobre mi hermana y su causa (50).

HPB comentó a Sinnett que Vera le había escrito “una carta tronante llamándola *renegada*, una “Apóstata Sacrilega como Julián” y una “Judas” para Cristo” (51). Blavatsky replicó: “Es evidente que [Soloyov] están bastante furioso porque no consiguió de mí lo que esperaba, y ha inventado la excusa del anti-cristianismo... Y ustedes ya conocen lo que es mi anti-cristianismo; soy enemiga de los excesos eclesiásticos de Protestantes y Católicos; *el ideal de Cristo crucificado brilla para mi todos los días más claro y puro.....*” (itálicas añadidas)(52).

Solovyov da ahora pasos para aumentar la fiebre de odio de Vera y sus hijas por HPB. Vera explica que aunque Solovyov en *Una Moderna Sacerdotisa* habla de ella como siendo odiosa con su hermana en esa época, “él no dice quién era el responsable de ello, quién había creado a propia conveniencia una tensión entre nosotros, manteniendo esa tensión con sus mentiras y calumnias, llegando a afirmar que mi hermana y un cercano amigo mío habían acusado [a Vera] de ocultar el dinero de nuestro padre muerto”. Ella añade “Mi confusión era tal, que ni siquiera se me ocurría que ni mi hermana ni nadie de mis amigos podrían haber dicho jamás una cosa así, porque sabían, al momento de su muerte, que mi padre residía con sus otros hijos en Stravropol, a mil millas de Tiflis, la que yo, en ese tiempo, jamás abandoné” (53).

Helena se esforzaba en recuperar las relaciones con su hermana y en una carta dice: “Hay una cosa que quiero decirte, Vera, y es que yo puedo profetizar y predecir: te arrepentirás amargamente de haber confiado en Solovyov y de tu amistad con él, ¡pero será demasiado tarde!... ¡Yo también, lo amaba como un hermano!” Vera comenta: “¡Oh! ¡Cuántas veces recuerdo desde entonces y con cuánta amargura recuerdo esta profecía suya!... ahora cuando veo de lo que este hombre “desventurado” es capaz!” (54).

No satisfecho con separar a las hermanas, Solovyov llegó más lejos y destruyó la confianza de Madame de Morsier así como de la mayoría de los miembros de la ST de París en HPB y la Teosofía.

Durante este período HPB también tuvo serios problemas con Mohini y Bawaji. Halagados por la adulación demostrada a ellos por los Teósofos en Europa, ellos se habían establecido por su cuenta como gurúes. A todas partes que iban, los estudiantes hasta ese momento leales a la causa teosófica se volvían en contra de la sociedad. La correspondencia de HPB de ese tiempo revela en qué medida ellos causaron serios problemas al movimiento y en las vidas personales de sus miembros.

HPB escribió luego a Julia Campbell Ver Planck, una teósofa que significaba una nueva promesa americana:

Si, el trabajo ha traído sobre mí contumacia, ignominia de todas clases, odio, malicia y calumnia. Si fuera solamente de los extraños me importaría muy poco. Pero es triste decirlo, son los “teósofos” principalmente los que me desgarran en pedazos. Nuestras aves místicas son tan sabias como para abonar su propio nido, en vez de irse y elegir otro. Es verdad, “hay muchas mansiones” en la casa de nuestro Padre, pero para el mundo hay una sola. ¡Y parece difícil que haya creado un “Frankenstein” solamente para correr alrededor de mí y desgarrarme en

pedazos! Bien, así será, porque es mi karma. "Barkis está ansioso" aunque sea de convertirse en el abono para el campo teosófico, porque algún día producirá cosechas.

La siguiente carta apareció en *The Irish Theosophist* (febrero de 1895) con este comentario: HPB dijo una vez que la expresión "Barkis está ansioso" era un mantram inconsciente hecho por Dickens [en *David Copperfield*]. Ella lo utilizaba en ciertas ocasiones con ciertas personas al encontrarlas [o escribirles] por primera vez. Hablado, tenía una fuerza tan peculiar como para [levantar] a aquel que lo escuchaba de sus labios cuando ella lo usaba".

Luego que Solovyov partió de París hacia Rusia, cesó con él todo contacto. Cobarde como era, esperó siete años para escribir *Una Moderna Sacerdotisa*, cuando HPB ya no estaba viva para refutar su historia.

Respecto de qué creía Vera luego de morir HPB, Boris de Zirkoff informa que "el sufrimiento mental que experimentó" luego que Solovyov publicó *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*, en 1892 y 1893, "quebró su salud y apuró su muerte" (55). Ella murió en 1896, un año después de ser publicada *Una Moderna Sacerdotisa* en inglés. Por el lado positivo, Vera informó que en Rusia, el libro de Solovyov despertó mucho interés en el trabajo de HPB en la Teosofía y que había recibido muchas preguntas sobre de dónde podría haber obtenido su hermana sus escritos. "La Literatura Oculta de Rusia", un artículo en un libro reciente sobre arte moderno, afirma que como resultado de la respuesta desapasionada de Vera" a los artículos de Solovyov, "La popularidad de Blavatsky creció" (56).

Se hace evidente la enormidad de la deuda hacia Vera al ver la bibliografía "Zhelihovsky" del presente volumen. Sin este testigo de la escena, mucho de la primera parte de la vida de Blavatsky y muchas fases de su vida posterior se habrían perdido para la historia.

Capítulo 3

Viajando a Occidente

En la primavera de 1886, encontramos a HPB en vísperas de un importante cambio de residencia; en ese momento, sin embargo, lo pensaba como un escape temporal del caliente verano de Würzburg. Ella había decidido pasar el verano con Vera y su hija mayor, ambas ahora felizmente reconciliadas con HPB. El plan era ir a la ciudad playa de Ostende sobre la costa Belga. Como la Condesa Wachtmeister estaba en Suecia en un viaje de negocios, HPB fue acompañada por una recién llegada de visita, Emily Kislingbury, un antiguo amigo británico que estaba en Nueva York cuando se fundó la ST. El Sr. Gebhard se unió a la partida en Cologne y las persuadió de visitar su hogar en Elberfeld. HPB había pensado quedarse sólo unos pocos días, pero se torció un tobillo y debió permanecer allí por dos meses con dolencias varias. Vera y su hija llegaron a mediados de mayo y permanecieron hasta julio, en que viajaron con ella a Ostende. La sobrina, también llamada Vera, recuerda luego el incidente que ocurrió en lo de los Gebhard:

Generalmente, cuando bajaba en la mañana... encontraba a mi tía sumida en su trabajo. Hasta donde yo se, ella jamás escribió en ese tiempo durante la mañana, sino que revisaba lo escrito previamente durante la noche anterior. Un día vi evidentes trazas de perplejidad en su rostro. No queriendo perturbarla, me sentí quietamente y esperé que hablara... Por fin ella me llamó. "Vera" dijo, "¿crees que podrías decirme que es un pi?" Algo sorprendida por tal pregunta, dije que creía que un *pie* (*palabra inglesa-Nota de la Traductora*) era alguna clase de plato de comida inglesa. "Por favor no me trates de tonta" dijo, algo impacientemente, "¿no comprendes que te pregunto por tu capacidad matemática? Ven a ver esto".

Me incliné sobre la hoja que estaba ante ella sobre la mesa y la vi cubierta de figuras y cálculos, y pronto me di cuenta que la fórmula $\Pi = 3'14159$ estaba incorrectamente escrita. Decía $\Pi = 31'4159$. Con gran regocijo y triunfo me apresuré a informarle su error. “¡Eso es!” exclamó. “Esta coma confundida ['] me molestó toda la mañana. Estaba demasiado apurada ayer para advertirla y hoy, a la primera mirada a la página sentí intensa pero vagamente que había algo mal, e hice lo que pude, pero no podía recordar dónde estaba en verdad la coma cuando vi este número”.

Conociendo muy poco de Teosofía en general y las costumbres particulares de mi tía para escribir en ese tiempo, me sentí por supuesto muy conmovida porque ella no había sido capaz de corregir un error tan leve entre los cálculos intrincados que había escrito con su propia mano.

“Eres muy novata” ella dijo, “si piensas que en verdad conozco y comprendo todas las cosas que escribo. ¡Cuántas veces debo repetirte a ti y tu madre que las cosas que escribo me son dictadas [y] que a veces veo manuscritos, números y palabras ante mis ojos de los cuales no se nada!”. Al leer *La Doctrina Secreta* varios años más tarde, reconocí la página; era una de las páginas en donde se discute astronomía hindú (57).

Los tres arribaron a Ostende a mitad del verano, cuando los lugares de hospedaje eran escasos y caros. Luego Vera y su hija volvieron a Rusia, y hasta que la condesa llegó hacia el mes de agosto, HPB estuvo sola con su mucama –excepto por una visita del Sr. Sinnett (58). Ella escribió a su hermana: “Me abocaré a mi tarea ahora que estoy sola en vez de una judía errante, me convertiré en un “cangrejo de ermita”, en un monstruo marino petrificado, encallado en la playa. Escribiré y escribiré, ¡mi único consuelo! Alas, qué felices son aquellos que pueden caminar. Qué vida estar siempre enferma –y sin piernas dentro del convenio” (59).

Un año y medio después su salud no estaba mucho mejor. Ella escribió a Judge Khandalavala: “No me queda mucho de vida para vivir, he aprendido a ser paciente estos tres años. Mi salud está mejor, pero en general está arruinada de por vida. Sólo estoy bien cuando *me siento y escribo*. No puedo caminar ni estar de pie por más de un minuto”. Ella tenía problemas renales crónicos, que le causaban hinchazón en las piernas y sus rodillas estaban tan artríticas que un solo paso le causaba un dolor agudísimo (60).

Puede ser incomprendible para algunos por qué HPB, que tenía una salud vigorosa durante sus viajes por el mundo cuando joven, estuviera enferma con tanta frecuencia durante los últimos cinco años de su vida, prácticamente confinada a la silla en que escribía. Malcolm W. Browne, ensayista científico para el *New York Times*, pondera este problema relacionado a un número de gente famosa en su artículo del 10 de marzo de 1981 “¿Es una Virtud la Enfermedad?” El escribe:

En una de las cartas escritas en algún momento durante 1940 a su viejo amigo y físico Rudolf Ehrmann, Einstein describió su último ataque de agudo dolor abdominal. Era un mal que había mantenido intermitentemente durante los últimos 30 años y aunque se suponía que era un problema de vesícula, jamás fue curado... “Cuando sufro tal ataque” Einstein dijo, “puedo trabajar con mucho éxito”, no parece ser muy favorable para la imaginación sentirse demasiado bien. Al fin, los dioses parecen bien intencionados conmigo cuando estrujan la vesícula...”

Sigmund Freud, otro enfermo crónico de dolor abdominal, escribió: “hace mucho que se que no puedo ser industrioso cuando estoy sano; por el contrario, necesito un grado de malestar del cual desear aliviarme”.

Bwowne informa que en el libro *Malestar Creativo*, Sir George Pickering, un eminente profesor británico de medicina, presenta un análisis conmovedor de la enfermedad que invalidó a Charles Darwin durante la mayoría de su vida adulta:

Durante los cinco años en que Darwin navegó las costas de Sud América a bordo del Beagle, aparentemente tenía tanta buena salud como para soportar los rigores del viaje mejor que muchos de los miembros profesionales de la tripulación. Pero cuando llegó el momento para él de establecerse en Inglaterra, casarse y comenzar a trabajar en su teoría trascendental de la evolución, Darwin cayó enfermo. Desde la edad de 33 años hasta su muerte 40 años después sufrió ataques de náusea, temblores y debilidad, necesitando constante descanso y trabajando solamente pocas horas al día. [Esto le brindó] el aislamiento y la libertad de todas las distracciones que le permitieron pensar sobre el universo.

Resumiendo su tesis, Browne afirma: “En verdad, la enfermedad de una forma u otra parece ser algo común en el pináculo de la creatividad científica, como lo ha sido para muchas luminarias artísticas como Dostoevsky, Proust, Van Gogh y Berlioz”.

≈

La Condesa Wachtmeister se reunió con HPB cuando ya casi finalizaba el verano y era el momento de regresar a Würzburg. Decidieron, sin embargo, permanecer en Ostende, cercano a Londres y sus teósofos. Varios de ellos las visitaron, incluyendo a Anna Kingsford y su amigo Edward Maitland. La condesa escribe:

... ellos pasaron 15 días con nosotras. [Ambas, la Sra. Kingsford y HPB] estaban usualmente ocupadas con sus trabajos respectivos durante el día, pero en los atardeceres mantenían deliciosas conversaciones, me interesaba escuchar la discusión de los distintos puntos de La Doctrina Secreta desde los puntos de vista ocultistas de Oriente y Occidente.

El poderoso intelecto de estas dos mujeres dotadas se engarzaba en discusiones animadas, comenzando aparentemente desde dos polos opuestos. Gradualmente los hilos de su conversación parecían acercarse uno al otro, hasta que por último se sumergían en una unidad. Surgían entonces nuevos tópicos que se enredaban con al misma maestría.(61)

Durante este mismo período, se publicó la obra de Sinnett *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*. Al revisar el volumen, un escritor observa:

El sentido común y la prevaleciente sinceridad de este libro ayudan al público respectivo a ver a HPB como una persona extraordinaria, pero excesivamente humana y tiernamente simpática, firme, dándose a ella misma en alma, mente y cuerpo a la causa para ella sagrada. Aparece en sus páginas como una luchadora de buena naturaleza, no vengativa, no vencida por las montañas de odio y calumnia que arrojan sobre ella; alguien cuya vida personal estuvo plena de fenómenos sorprendentes y elementos misteriosos siempre presentes. Los *Incidentes* crean una profunda impresión a lo largo y lo ancho, equilibrando bien la curiosidad surgida por el adverso informe de la SIP y acercando a muchos a las filas de la Sociedad (62).

El trabajo de La Doctrina Secreta procedió velozmente, pero HPB no estaba satisfecha con la tinta disponible en Ostende, así que se consiguió una fórmula importada y la fabricó por su cuenta- como ya lo había hecho una vez en Rusia †. Cuando las bondades de esta tinta se conocieron, fue necesario fabricar más y pronto la industria de tinta de HPB se convirtió en una

pequeña empresa. El Dr. J.D. Buck, teósofo americano, supo de este relato por la misma condesa en 1894 cuando ella estaba en una gira de conferencias por los Estados Unidos (63). Según este registro, una mujer empobrecida vino una vez a la puerta de HPB a pedirle ayuda. El relata: “Profundamente conmovida por la historia de la pobre mujer, HPB puso su mano en el gran bolsillo de la bata que usaba mientras trabajaba y lo encontró vacío; abrió el cajón de su escritorio con el mismo resultado. Luego, ella recordó la empresa de tinta y llamó en voz alta ¡Ven Constance!, y le dio la industria de tinta que la aliviaría- y eso se hizo” (64).

† Blavatsky era exigente sobre sus materiales de escritura. ¡Bien podía serlo, cuando consideramos que el manuscrito terminado de *La Doctrina Secreta* tenía tres pies de alto y estaba *todo* escrito a mano! La Srta. Francesca Arundale informa que ella una vez recibió una carta urgente de HPB, entonces en Francia: “No puedo conseguir papel de la clase requerida en París; por favor vaya a la calle Oxford y envíeme una resma” (*Mi Huésped*, 29).

El Dr. Buck, prominente médico practicante en su tiempo y renombrado teósofo, relata otra historia perteneciente al período de Ostende:

Un amigo mío que posiblemente haya hecho más descubrimientos en la Cábala antigua que nadie en tiempos modernos, y que ha dedicado más de veinte años a esta línea especial de trabajo, elaboró una vez ciertos interrogantes concernientes a sus mismas investigaciones, y expresó la duda de que cualquier hombre vivo pudiera o quisiera contestar sus preguntas. Le sugería que escribiera a HPB sobre este tema y luego de algún tiempo lo hizo. El resultado fue alrededor de cuarenta páginas de manuscritos con escritura abigarrada, respondiendo a cada pregunta que él había hecho, y añadiendo un fondo de información que sorprendió más allá de toda medida a mi amigo. Este caballero no es ni jamás ha sido miembro de la ST, pero al presente él declara su convicción de que HPB es la más profunda y maravillosa mujer de esta y de cualquier otra era. El, un especialista durante la mitad de su vida en un terreno oscuro y desconocido, reconoció a HPB y todo su trabajo (65).

El sujeto era J. Ralston Skinner, autor de *Una Clave para el Misterio hebreo-egipcio en el Origen de las Medidas*, publicado en 1875, un trabajo frecuentemente citado en *La Doctrina Secreta* y hoy en prensa (66). Durante un siglo, los historiadores teosóficos buscaron la correspondencia de HPB con él. Recientemente fue localizada en los archivos de la Biblioteca Teológica de la Universidad de Andover-Harvard. Las cartas estaban todas escritas desde Ostende durante el período bajo consideración. El crédito por el descubrimiento pertenece al Dr. Ananda Wickremeratne de Sri Lanka, graduado en Oxford, quien recibió facilidades del Centro Harvard en el Estudio de las Religiones del Mundo para investigar registros en Harvard sobre la influencia del movimiento teosófico en Asia Sudeste.

El Dr. John Carman, director del Centro, escribe:

Para mí es evidente al hablar con el Dr. Wickremeratne y otros que queda un trabajo importante por hacer en esta área. Confío que el Dr. Wickremeratne durante este tiempo establezca algún punto de partida para ese trabajo, especialmente para proveer recursos en Harvard y el área de Boston de materiales relevantes a la historia de la teosofía (67).

En su carta, Carman menciona una charla que el Dr. Wickremeratne dio en su coloquio dos veces a la semana. El volante que describe el evento habla de un papel clave de los teósofos para

“ganar por ellos mismos un nicho permanente, casi honorario, en la historiografía de Asia del Sur” (68).

Cuando se copiaron las cartas de HPB a Skinner para este autor, estaban en condición tan frágil que pronto se rompieron en pedazos. La biblioteca solicitó ayuda profesional para restaurarlas y cuando se completó esta tarea, fue anunciada en *The Harvard Divinity Bulletin* (diciembre 1983-enero 1985) en un artículo titulado “Cartas perfectas: colección Skinner Restaurada”. Se mostraba la foto de una carta antes y después de ser restaurada.

En una carta fechada el 17 de febrero de 1887, HPB señala a Skinner con respecto de su libro *el Origen de las Medidas*:

Ha descubierto una clave para el lenguaje universal [de la filosofía esotérica]. Usted ha hecho más que cualquier hombre viviente en esta dirección... pero solamente es una de las siete claves que menciono en sin Velo... pero usted parece burlarse totalmente de su primera clave –la única que abre la parte prístina, metafísica y abstracta de la filosofía, los paradigmas de todas las cosas, los Modelos Divino y Espiritual de sus aspectos fisiológicos y astronómicos. [Es interesante notar que ella usa la palabra paradigma tan frecuentemente introducida en el pensamiento de vanguardia de nuestros días].

Luego de brindar ejemplos de cómo las claves esotéricas pueden abrir puertas selladas, ella se refiere al criterio de Skinner de que ella misma, y no tanto los Maestros, son la fuente de su sabiduría:

Diga, ¿por qué trabaja bajo la impresión de que yo miento sobre los Maestros? ¿Puede uno mentir sobre seres vivientes? Y ¿por qué habría yo de inventarlos y apoyar la “invención” por 12 años y en especial los últimos tres años si soy una mártir de las verdades que digo? Ah, querido señor, ninguna mujer en su sano sentido, ni tampoco un hombre, entraría voluntariamente en tal infierno, como yo lo he hecho persistentemente; con los Espiritistas, Cristianos, Materialistas, Científicos y todo el mundo, con los dos tercios de nuestros propios teósofos en contra de mi; si no hubiera estado forzada por mi juramento a hacerlo. He perdido amigos, país, dinero & salud, para servir sólo como abono en los campos de la teosofía futura.

Skinner escribió una Tercera Parte para *El Origen de las Medidas*, que comprende alrededor de 350 páginas de manuscritos. Concluye con estas palabras: “Yo, Ralston Skinner, 10 de enero de 1887, enviaré este original manuscrito a Madame Blavatsky, Ostende”. Esto fue hecho, y ahora se encuentra en los archivos de Adyar y contiene muchas anotaciones de HPB. Skinner dijo que HPB podía usar el trabajo como propio, pero en su carta del 17 de febrero, ella se negó diciendo: “¿Cómo puedo citar sin marcas de citas?... ¿Cómo puedo citar y descartar su nombre?” *La Doctrina Secreta* incluye varias largas citas de este trabajo (69).

Entre las cartas de Skinner en Harvard se encuentra una fotografía de HPB, sobre su reverso aparecen estas palabras:

A mi nuevo amigo y corresponsal –pero muy, muy viejo amigo, Sr. Ralston Skinner con crecientes sentimientos de simpatía y admiración, aprecio y cálida amistad.

*H. P. Blavatsky. .
Londres, mayo de 1887*

A principios de enero de 1887, HPB compartió con Sinnett unas intrigantes noticias recién recibidas:

Los periódicos rusos están otra vez llenos conmigo. Parece que “mi mano” salvó del peligro de muerte a un caballero mientras estaba ocupado en abusar de mi y llamaba a

todos mis escritos MENTIRAS. [El ítem de noticias] se llama “la mano misteriosa”... Mi tía... me escribe para preguntarme si soy yo, o el *Chozain* (Maestro) quien lo hizo. El incidente descrito sucedió durante el otoño de 1886 (70).

El artículo original “La mano misteriosa” apareció por vez primera en Rusia en el *Listok* de San Petersburgo y fue reimpreso en el *Rebus*, luego dio la vuelta en la prensa rusa. La gente de la historia eran muy conocidas en San Petersburgo. Lo que sigue es una traducción:

Estábamos confortablemente sentados en la larga baranda de nuestra residencia de verano cercana a San Petersburgo. Era casi después del medio día, cuando después de una comida temprana disfrutábamos de nuestra *siesta*, fumando cigarros y cigarrillos al aire libre. Había tormenta en el aire; la atmósfera que nos rodeaba estaba pesada... todo estaba en calma y silencioso. Nuestra querida anfitriona, Marya Nikolaevne, había traído un libro y comenzó a leer en voz alta una narración de “Radda Bai” [HPB] sobre “las azules colinas del Nílgiri”. Todos escuchábamos con placer... dejando a un lado el volumen, ella nos miró y exclamó suavemente: “¡Qué maravilloso!”

“¡Pero, seguramente todo lo que Radda Bai nos relata... es cuento y leyenda de hadas!” dijo fríamente un caballero presente... Piotre Petrovitch un fascinante e incansable orador... “aquellos que es verdad para ella, para mi es un cuento increíble y exagerado”.

Mirábamos con sorpresa al orador, cuando repentinamente, cuando decía la última palabra, lo vimos arrojar una mirada nerviosa a su brazo derecho, que descansaba sobre el riel de la baranda. Entonces, para nuestra enorme sorpresa, él saltó de su silla como picado por una avispa; corrió escaleras abajo, examinó nerviosamente cada rincón del pequeño jardín del frente, miró bajo la baranda y sobre el techo y finalmente regresó a la terraza, muy pálido y como si hubiera visto a un fantasma.

“¿Qué pasa?” exclamó Marya Nilokaevne, muy alarmada. En vez de responder, Piotre Petrovitch siguió silenciosamente en su búsqueda. Examinó una vez más el suelo bajo las escaleras, luego miró lejos en la foresta y finalmente comenzó a moverse alrededor de las sillas, mirando debajo de ellas... “¿No vieron a nadie?” preguntó. Nos miramos unos a otros desorientados y contestamos a coro “¡Nadie en absoluto!”

“Pero yo vi a alguien... y- también una mano”, dijo en el mismo tono trémulo... “innegablemente una mano femenina, blanca, medio transparente, cruzada con venas azules. Me pareció como si alguien llegara hasta mi desde el jardín y me hubiera tomado por sobre el codo, justo en este lugar, y hubiera apretado mi brazo tres veces tratando de arrastrarme abajo hacia el jardín”. Mientras decía todo esto, Piotre Petrovitch respiraba pesadamente y su palidez era más fantasmal que nunca...

“¡Quizás ahora sea más prudente, al negar las historias exageradas indias! Es la forma astral de “Radda Bai” quien empujó su brazo para indicarle que no debe calumniar a la gente!”...

El negó con la cabeza, pero se mantuvo silencioso y sombrío, ahora y entonces examinaba con sospecha la manga derecha de su saco, en el lugar en donde había visto la mano misteriosa. Muy pronto, no pudo soportarlo más; y dejando una vez más su silla, fue una vez más al jardín, donde con algo parecido a sus movimientos habituales comenzó a decirnos otra vez la descripción de lo sucedido. Lo seguimos, riendo a causa de su escepticismo.

Mientras tanto, la atmósfera se había espesado y se encontraba llena de electricidad. Una gran nube negra y tormentosa colgaba sobre nuestras cabezas, oscura y amenazadora, de la cual surgió un relámpago de luz en horqueta que repentinamente cayó sobre la casa que recién habíamos abandonado. Quedamos inmóviles y

espantados; porque exactamente ante nuestros ojos la gran chimenea del techo cayó en pedazos y desapareció, los ladrillos y el cemento cayeron con un ruido de trueno de la cima de la casa hasta la terraza. Y aún lo más terrible, la columna sobre la cual Piotre Petrovitch se había inclinado cuando estaba sentado en su silla se curvó velozmente y se quebró con un ruido siniestro y todo el largo y pesado techo colapsó y cayó con una espantosa explosión sobre la baranda... ¡Estábamos inmobilizados de horror y espanto!

“La mano, ¡su mano... yo diría! Esa mano me empujaba fuera de la baranda, se dan cuenta!” repetía una y otra vez a cada uno de nosotros, con un rostro blanco de terror y los ojos desorbitados. Nosotros estábamos demasiado espantados como para hacer ningún comentario, ¡porque también fuimos salvados al seguir a Piotre al jardín! (71)

HPB se encontraba sola durante el Año Nuevo de 1887. Ella había enviado a la Condesa Wachtmeister a Londres para algún asunto privado. Mientras estaba allí, la condesa recibió una carta de HPB respecto del futuro de la ST. Comenzaba diciendo que HPB había tenido una “larga conversación con el Maestro- la primera en largo, largo tiempo”, y que este le había dicho:

... toda la sociedad (Europa y América) está bajo cruel probación. Aquellos que superen esta con fidelidad tendrán su recompensa. Aquellos que permanezcan inactivos o pasivos, aún aquellos que deseen volver la espalda, también tendrán la suya. Es una prueba final y suprema. Pero hay novedades. Ya sea que deba volver a India o morir este otoño, debo formar entre esto y noviembre un núcleo de verdaderos teósofos, una escuela mía, sin secretario, solamente yo, con tantos místicos como pueda conseguir para enseñarles. Puedo detenerme aquí o ir a Inglaterra, o donde yo quiera (72).

Es significativo que no mucho después, Bertram Keightley de la ST de Londres visitó a HPB en Ostende. El señala:

Yo había ido a apurar a HPB y recomendarle que viniera a Londres para formar un centro de trabajo activo en la causa de la Teosofía. Había seis de nosotros que nos sentíamos profundamente insatisfechos con el letargo que parecía prevalecer en la Sociedad en Inglaterra, y habíamos llegado a la conclusión de que solamente HPB podía ayudarnos eficientemente a restaurar la animación suspendida del movimiento, e iniciar un trabajo activo y sabiamente dirigido (73).

Este pequeño grupo de jóvenes teósofos se habían reunido regularmente por su cuenta, y en un impasse en sus estudios teosóficos sintieron que sólo HPB podía resolver sus perpeljidades. Se hizo una segunda visita, esta vez vino el Dr. Archibald Keightley, para ejercer más presión sobre HPB para que viniera a Londres. Sinnett desaprobó fuertemente el movimiento (74). Blavatsky le había escrito previamente a Sinnett:

Usted pide mi consejo en los temas de la Logia de Londres. Ahora me pide diciendo que le gustaría oír lo que el Maestro afirmó varias veces sobre la L. de L., no puedo repetirle sus palabras pero podrá encontrar el espíritu de ellas en el texto del Apocalipsis 3:15 y 16 †. Usted puede juzgar y yo dejarle sacar sus propias conclusiones. Porque cualquier cosa que ofrezca un fresco ímpetu es mejor que la inercia. Si permanece por un momento más en su presente estado de letargo, su L., de L., antes de que pase un año, se cubrirá de moho y limo... (75).

† “Aquél que tenga oído, que escuche lo que el Espíritu dijo en las iglesias... yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca”. (Apocalipsis 3:15-16)

Bert Keightley señala otro problema con la dirección de Sinnett: él creía que “la teosofía sería reservada completamente para lo que en Inglaterra se conocía como la “sociedad”; es decir, para lo que el Sr. Gladstone llamaría las “clases” opuestas a las “masas” o para guantes de carnero y trajes de cola”. En contraste, dice, los miembros más jóvenes de la Logia de Londres “creían que si la teosofía estaba destinada a cumplimentar su misión en el mundo, debía apelar a las masas del pueblo, a los trabajadores y oficinistas, quienes, a pesar de faltarles el estudio metafísico, están totalmente capaces de comprender los principios fundamentales de la teosofía...” (76).

Como última medida para inducir a HPB a ir a Londres, un número de miembros de la Logia de Londres le escribió en entregas individuales. En respuesta, ella contestó en una larga carta colectiva, en cuyo texto decía “Si puedo levantarlos [a su Logia] que se me use como la columna más insignificante, o como cemento para adherir y corregir las paredes rajadas de la desafortunada Logia de Londres. Pero si los masones no ponen primero en orden su material y preparan los ladrillos, ¿qué puede hacer el cemento?” (77).

Habiendo acordado ir a Londres, su primer plan era partir hacia allí el 27 de marzo y permanecer durante el verano. La condesa estaría entonces en Suecia para vender su propiedad para vivir con HPB permanentemente.

Diez días antes de partir de Ostende, HPB perdió la conciencia mientras se encontraba sentada en su silla. Esto sucedía repetidamente y el doctor diagnosticó una seria disfunción de los riñones. Mary Gebhard vino de Elberfeld y se turnó con la condesa para atender la paciente. Como el doctor local pensaba que el caso no tenía esperanzas, la condesa telegrafió al teósofo londinense, Dr. Ashton Ellis, quien vino directamente y durante tres días masajeó los órganos paralizados de Blavatsky. Resultó en un beneficio temporario, pero pronto fue evidente que HPB moría. Madame Gebhard recomendó la elaboración de una voluntad, porque morir intestada en un país extranjero causaría complicaciones infinitas. Así que, el cónsul americano, junto con un abogado y el doctor belga, quedaron en venir al otro día.

Durante la guardia de la noche, la condesa se horrorizó al encontrar el peculiar y sutil olor a muerte que a veces precede la disolución. Ella difícilmente podía esperar que HPB viviera toda la noche. Exhausta, la sentinela se durmió en su puesto; a la mañana siguiente, la sorprendió HPB, sentada en su cama y pidiendo su desayuno. Durante la noche, ella dijo, le habían ofrecido una opción: morir y tomar el camino fácil de partida o seguir con el trabajo bajo el riesgo de enfrentar dificultades aún más grandes que las que ya había enfrentado (78).

Cuando el abogado, el doctor y el cónsul llegaron, encontraron un alegre grupo. El doctor repetía “pero, debería estar muerta... ..debería estar muerta”. El jamás había conocido un caso en el cual una persona en tales condiciones se recuperara. Se redactó la voluntad en calma, hasta que el abogado supo que HPB había dejado todos sus bienes terrenales a la condesa y nada a su familia. Temiendo que la condesa pudiera haber ejercido una mala influencia sobre su mente, objetó, pero HPB se opuso vehementemente. Madame Gebhard, para evitar la escena, informó gentilmente al abogado, “quizás cuando usted conozca el monto que Madame Blavatsky tiene para legar, no tendrá mayores objeciones para hacer la voluntad según sus deseos, porque de haber muerto Madame Blavatsky, no habría habido suficiente dinero para pagar sus gastos funerarios”.

El grupo partió varias horas después. Al partir el cónsul americano dijo: “¡bien creo que es suficiente fatiga para una mujer moribunda!” (79).

HPB dio una vez una clave para estas recuperaciones milagrosas en *La Doctrina Secreta* (I:555):

Decimos y sostenemos que el SONIDO, para una cosa, es un tremendo poder Oculto; que es una estupenda fuerza, de la cual la electricidad generada por un millón de Niágaras jamás podría contrarrestar la mínima potencia dirigida por el *conocimiento oculto*. El sonido puede producirse con una naturaleza tal que la pirámide de Keops se levante en el aire, o que un hombre agonizante, en su último aliento, reviva y se llene de nueva energía y vigor.

Porque el Sonido genera, o mas bien atrae a los elementos que producen un *ozono* -la fabricación del cual está más allá de la química- pero dentro de los límites de la Alquimia. Hasta puede *resucitar* a un hombre o animal cuyo "cuerpo vital" astral no se ha separado irreparablemente del cuerpo físico por el corte de la cuerda magnética u ódica. Como alguien salvado tres veces de la muerte mediante ese poder, la escritora debe ser considerada como sabiendo algo personal sobre ello.

HPB añade que esto puede parecer "demasiado poco científico para ser siquiera considerado" (80). Pero recientemente en este siglo, la ciencia ha demostrado la levitación de objetos mediante el sonido. La Administración Nacional de Aeronáutica y Espacio (NASA) ha usado el sonido para levitar, hacer saltar y mover objetos en el espacio desde agosto de 1979. Se han publicado más de veinte escritos técnicos describiendo sus exitosas investigaciones dentro de esta área, entre ellos "Levitación Estabilizada Acústica de Materiales Densos Mediante el Uso de Sirenas de Poder", lo que incluye fotografías de los objetos como balas de acero suspendidas en el espacio vacío (81). La investigación está siendo conducida por el Laboratorio de Propulsion Jet, Instituto de Tecnología de California en Pasadena, bajo contrato con la NASA.

El 1 de mayo de 1887, HPB abandonó Ostende y partió hacia Londres. Su destino era una pequeña villa llamada Maycott en Upper Norwood, que se convirtió en centro de actividades teosóficas durante varios meses antes de adquirir el cuartel general más espacioso. Así comenzó una nueva era de trabajo activo para la Teosofía en el mundo occidental.

Capítulo 4

Primeros Meses en Londres

Bertram Keightley, en su relato sobre cómo se redactó La Doctrina Secreta, describe los últimos días en Ostende y los primeros en Maycott:

Se efectuó la mudanza, sin ningún suceso destacado, aunque fue terrible empacar sus libros, papeles, manuscritos, etc., porque ella continuaba escribiendo hasta el último momento y tan pronto como cualquier libro, papel, o trozo de manuscrito, había sido cuidadosamente empacado en el fondo de alguna caja, seguramente ella lo necesitaba urgentemente, e insistía en que fuera retirado a toda costa. Sin embargo, por fin terminamos de empacar, llegamos a Maycott, y antes de haber permanecido dos horas en la casa, HPB ya tenía todos sus materiales desempacados y trabajaba duramente. Su poder para trabajar era sorprendente; desde temprano hasta tarde en la tarde, ella se sentaba a su escritorio y hasta cuando estaba tan enferma, en un estado en que la mayoría de la gente estaría en cama, ella se afanaba resolutamente en la tarea emprendida (82).

Tres semanas después de la llegada de HPB a Londres, nació una nueva Logia. Olcott relata que "se reunieron un grupo de catorce personas de las más jóvenes para formar la desde ese momento famosa Logia Blavatsky, la elección del nombre comenzó como protesta pública de lealtad a ella, cuyo nombre había sido tan manchado en el complot Coulomb-Misioneros" (83). El

libro de actas de la Logia Blavatsky, en el registro de la primera reunión formal del 19 de mayo, declara “que el propósito de la logia es trabajo activo” (84).

La reunión siguiente fue el 25 de mayo, en las cuales se tomaron resoluciones para comenzar una revista y formar una compañía de publicaciones. Bertram Keightley, en sus *Reminiscencias*, dice la razón y el por qué de la revista:

[HPB] advirtió que por lo menos tomaría un año o más dejar lista La Doctrina Secreta para ser impresa; [por eso ella] sugirió que era indispensable y urgente que en el intervalo se publicara alguna clase de propaganda pública; y la única forma en que pudimos hacerlo fue comenzar una revista bajo la editoría de HPB. Así que decidimos comenzar la revista bajo el título de *Lucifer: la Portadora-de-Luz* y comenzamos a trabajar los asuntos preliminares (85).

Lucifer, tenía una co-editora, la novelista Mabel Collins, archivera del clásico teosófico *Luz en el Sendero*. Fue en su casa, Maycott, que comenzó la nueva aventura.

Aunque Sinnett no aprobaba el regreso de HPB a Londres, posteriormente consideró las cosas en forma distinta. En el *The Review of Reviews* (junio 1891) en el momento de la muerte de HPB, él observó:

... en los pocos años de vida que le quedaban, he podido observar su ascendente e influencia personal con todos los que la rodeaban en constante incremento. Sus recepciones han sido tumultuosas, sus espíritus y energía... se han recubierto con viejo vigor, esquemas de toda clase se pusieron de pie a su alrededor mientras ella empujaba al movimiento teosófico y los críticos recibían una respuesta práctica; los críticos que suponían que la interesante Madame Blavatsky volvía al “fenómeno” genuino o no... por el hecho de que en estos pocos años las energías de su público se habían inclinado completamente hacia las enseñanzas de la filosofía teosófica y su ética, y ningún asistente casual a sus reuniones o conferencias jamás ha sido empujado a esperar la mínima manifestación de misterios ocultos.

HPB explica esta nueva política en *Lucifer* (febrero de 1888):

Los “fenómenos ocultos”... fracasaron en producir el efecto deseado... Se suponía que la gente inteligente, en especial los hombres de ciencia, reconocerían por lo menos la existencia de un nuevo y profundo campo de interés para la investigación y búsqueda, cuando presenciaban los efectos físicos producidos a voluntad, y que ellos no podían realizar. Se suponía que los teólogos habrían dado la bienvenida a la prueba, que tanto necesitan en estos días agnósticos, de que el alma y el espíritu no son meras creaciones de la fantasía... sino entidades tan reales como el cuerpo, y mucho más importantes. Estas expectativas no se cumplieron. Los fenómenos fueron mal comprendidos y mal considerados, tanto respecto de su naturaleza como de su propósito...

Es cierto que los fenómenos excitaban la curiosidad en las mentes de aquellos que los presenciaban, pero desafortunadamente para la mayoría fue algo ocioso. El gran número de testigos desarrolló un insaciable apetito por fenómenos como finalidad en sí mismos, sin ningún pensamiento sobre el estudio de la filosofía o la ciencia respecto de las cuales, los fenómenos eran parte trivial y por decirlo de alguna manera, imágenes accidentales... Excepto en algunas pocas y honrosas excepciones jamás [los fenómenos] fueron recibidos de otra forma que no fuera como milagros, o trabajos del Demonio, o como vulgares trucos, o como espectáculos llamativos, o actos de aquellos peligrosos

“spooks” (apariciones) de las sesiones espíritas y se alimentas con las energías vitales de los médiums y asistentes...

Un ocultista puee producir fenómenos, pero no puede proveer de cerebro al mundo, ni de la inteligencia y buena fe necesaria para comprenderlos y apreciarlos. En consecuencia, no es de maravillar que llegaran la *orden* de abandonar los fenómenos y dejar que las ideas de la Teosofía quedaran con sus méritos propios e intrínsecos.

≈

Muy pronto HPB se mudó a Maycott; y envió el manuscrito de tres pies de alto de *La Doctrina Secreta* a los Keightley, ambos graduados en Cambridge, para su análisis. Luego de dedicar largo tiempo al manuscrito, ellos llegaron a la conclusión de que era un trabajo extraordinario, pero que la presentación era, “sin plan, estructura, u ordenamiento”. HPB los comisionó para que lo remediaran. No queriendo cambiar al manuscrito en su forma original, ellos lo hicieron copiar por un profesional a máquina y trabajaron sobre esa copia (86).

En 1889, cuando el Dr. Keightley concurrió a la convención de la ST en los Estados Unidos, fue entrevistado por el New York Times. El tema de *La Doctrina Secreta* surgió cuando el periodista preguntó si HPB “había producido ahora algún fenómeno de manifestación potencias ocultas como aquellos que había realizado en el pasado”. Keightley respondió:

Muy rara vez, excepto cuando en el curso del trabajo ocurría ocasionalmente... mientras tabajaba en su *Doctrina Secreta*, Mme. Blavatsky [cuando volvió de India] no tenía ni un solo libro de referencia o autoridad a su alcance, aunque a menudo hacía largas citas de doscientas o trescientas palabras de varias obras, dando autor, volumen y página con tanta precisión como si tuviera a la vista la referencia. Me inquieté un poco al respecto y le dije: “¿No cree que sería mejor verificar la precisión de algunas de estas citas?”

“Por cierto, si Ud., lo desea”, respondió. Así que tomé una cantidad de ellas y me fui al Museo Británico, el único lugar donde estaban los libros, accesibles a mi conocimiento. Allí encontré una fina precisión, excepto en una o dos oportunidades en que no encontré el pasaje en la página que ella había citado; por ejemplo, la página especificada era la 307; no estaba allí; pero se me ocurrió una idea, fui a la 703, y allí la encontré palabra por palabra. La causa era que la transportación de figuras en la luz astral es inversa, presenta las cosas exactamente como en un espejo. Ella a veces, cuando estaba demasiado fatigada físicamente, no se tomaba el trabajo de revertir el proceso...

Las citas referidas eran en su mayor parte del Periódico de la sociedad Asiática en Calcuta, muchas de ellas de escritos del Coronel Wilford, trabajos que no excedían los cincuenta o sesenta años de antigüedad, no demasiado raros, pero estaban en posesión de pocos individuos privados y por cierto ella no los tenía, porque no los hubiera consultado mediante el proceso de consulta en la luz astral de la manera indicada (87).

Se discutieron otros temas, pero cuando los lectores del *Times* abrieron los periódicos al día siguiente, ellos encontraron esta entrevista encabezada:

LA UTIL LUZ ASTRAL
Por La Cual Uno Puede Citar
Lo Que No Ha Leído

Entre los visitantes durante el verano de 1887 se encontraba Alexander Fullerton, de los Estados Unidos. Un activo trabajador en la ST de Nueva York y mano derecha de Judge en la elaboración del *The Path*; abandonó su carrera como clérigo episcopal para trabajar tiempo completo para la Teosofía (88). El relata:

Recuerdo muy bien mis primeras palabra con [HPB] en agosto de 1887. Yo le comenté que sentía una trepidación natural cuando me encontraba en la presencia de alguien que podía leer cada pensamiento. Ella respondió que eso sería un acto deshonesto. Yo dije que no lo llamaré exactamente “deshonesto”, aunque si pudiera ser poco amable o intrusivo. Ella respondió que *No*, que eso sería deshonesto; que no tenía derecho a poseer los secretos de otra persona sin su consentimiento lo mismo que no tenía derecho a disponer de su bolsillo; que jamás usaba los poderes salvo que la persona misma lo requiriera, o las circunstancias fueran de tal clase que fuese imperativo (89).

Capítulo 5

Un Encuentro con HPB

Charles Johnston, un joven irlandés, visitó a HPB mientras vivía en Maycott. El era no de los fundadores de la Sociedad Teosófica de Dublín, a la cual pertenecían William Butler Yeats y otros autores irlandeses. Hoy, Johnston es más conocido por sus traducciones inspiradas de algunos clásicos hindúes (90). Ha aprendido sánscrito mientras preparaba su asignatura al Servicio Civil Indio, luego retornó de India y enseñó en Londres. Su libro sobre este antiguo lenguaje ganó el premio Orientalista Max Müller. Al finalizar el siglo, y durante muchos años, Johnston vivió en la ciudad de Nueva York, donde trabajó activamente en el movimiento teosófico y enseñó sánscrito en la Universidad de Columbia.

Esta entrevista con HPB, que vemos a continuación, está en forma extractada:

Encontré por primera vez a la vieja y querida “HPB” –como todos sus amigos la llamaban- en la primavera de 1887. Algunos de sus discípulos habían alquilado una bella casita en Norwood, donde la gran nave de vidrio y las torres aguzadas del Palacio de Cristal sobresalían por sobre un laberinto de calles y terrazas. Londres estaba en su mejor tizne.

HPB justo finalizaba el trabajo del día. Mi primera impresión fue su cabello rizado cuando se volvió, luego sus maravillosos y potentes ojos, que me daban la bienvenida: “¡Mi querido amigo, estoy tan feliz de verlo, venga a conversar! ¡Llega justo para una taza de té!” Luego un penetrante llado para “Louise” y su mucama suiza apareció, para recibir un voluble torrente de directivas en francés.

Cuando estábamos confortablemente solos, ella me contó un encantador relato de la devoción de Louise. HPB se había salido de su base de recursos en alguna parte, creo que Bélgica, y las cosas estaban algo tirantes. Un caballero gentil llamó para ver a la famosa bruja rusa y dio una magnífica propina a su mucama. Tan pronto como se había ido, Louise apareció, ruborizada y disculpándose: “Quizás Madame no se ofenda”, tartamudeó, “pero yo no necesito dinero”; y trató de entregar la *douceur* a su ama.

La entrada de Louise cortó el relato, y HPB cambió con una sonrisa traviesa a otro tema: “¿Por supuesto, usted ha leído el Informe de la SIP –La Sociedad de Investigación Fantasmagórica- y sabe que soy una espía rusa, y la impostora campeona del año?”

Si, leí el informe. Pero ya sabía su contenido. Estaba en la reunión en que fue por primera vez leído, hace dos años. Pero, hasta donde puedo saber [Hodgson] jamás

había investigado en verdad ningún fenómeno oculto.; simplemente investigó memorias oscuras y confusas sobre ellos en las mentes de testigos indiferentes. [Myers] vino hasta nosotros luego de la reunión y sonriendo me preguntó qué pensaba del Informe. Le contesté que era la cosa más tendenciosa y parcial que jamás había escuchado; y que si no hubiera sido ya miembro de su sociedad, me hubiera unido a ella ante la fuerza del ataque. El sonrió con una sonrisa enfermiza y se fue.

“Lo gracioso sobre los Investigadores Psíquicos” dije “es que ellos prueban por si mismos que la mayoría de estos poderes mágicos son exactamente lo que usted dice que son, y parecen haber adoptado físicamente, sino robado, sus enseñanzas de la Luz Astral. Lo que más me ha hecho gracia es los viajes de los adeptos y sus discípulos en cuerpo astral; usted sabe cuán severos son con el pobre Damodar y sus viajes en cuerpo astral de una parte a otra de la India, y hasta de la India a Londres. Bien, ellos tienen una perfecta evidencia de la misma cosa. Yo conozco uno de su comité, un profesor de física, que descubrió la transferencia del pensamiento y realizó todos los primeros experimentos. El me mostró un número de sus papeles no publicados y entre ellos había un relato de tales viajes astrales realizados bastante conscientemente. Creo que el viajero astral era un joven doctor, pero ese es un detalle. El punto es, que el conservó un diario de sus visitas, y también se conservó una nota de las persona que visitaba, y las dos coincidían perfectamente. Ellos tienen todo autenticado e impreso y aún así cuando usted hizo la misma declaración, ellos lo llamaron fraude. ¿Por qué?”

“Nunca van a hacer mucho. Avanzan demasiado sobre líneas materiales”, dijo HPB “y son demasiado temerosos. Ese era el motivo secreto que los volvió en mi contra. Tenían miedo de provocar una tormenta si decían que nuestros fenómenos eran verdad. ¡Imaginen lo que hubiera significado! Eso habría entregado a la ciencia a nuestros mahatmas y a todo lo que había enseñado sobre los habitantes del mundo oculto y sus tremendos poderes”.

Si alguna vez vi un respeto genuino en un rostro humano, era en el suyo, cuando hablaba de su Maestro. Le preguntó algo sobre su edad. Ella contestó: “Mi querido, no puedo decirle exactamente, porque no lo se. Pero le diré lo siguiente. Lo encontré por vez primera cuando tenía veinte- en 1851. El se encontraba en la juventud entonces. Ahora yo soy una mujer vieja, pero él no ha envejecido ni un día. Eso es todo lo que puedo decir. Usted puede sacar sus propias conclusiones.”

Luego ella me relató algunas cosas sobre otros Maestros y adeptos que había conocido - porque ella establecía una diferencia, como si los adeptos fueran los capitanes del mundo oculto y los Maestros fueran los generales. Ella había conocido adeptos de muchas razas, del norte y del sur de la India, Tibet, Persia, China, Egipto; de varias naciones europeas, griegos, húngaros, italianos, ingleses; de ciertas razas de Sud América, donde ella dije que había una Logia de adeptos.

“Es la tradición que los conquistadores españoles encontraron” dijo, “la ciudad dorada de Manoah o El Dorado. La raza está relacionada con los antiguos egipcios, y los adeptos aún conservan inviolado el secreto de su lugar de residencia. Ciertos miembros de las Logias que pasan de centro a centro, mantienen líneas de conexión incólumnas entre ellos. Pero siempre están conectados de otras maneras”.

“¿En sus cuerpos astrales?” “Sí”, contestó, “y en otras formas todavía más superiores. Ellos tienen una vida y un poder comunes. Según avanzan en espiritualidad, se elevan por sobre las diferencias de raza de nuestra humanidad común. La serie no tiene quebrantos. Los adeptos son una necesidad en la naturaleza y en la super-naturaleza. Ellos son los eslabones entre los hombres y los dioses; estos “dioses” son las almas de

los grandes adeptos y Maestros de razas y eras ya pasadas y seguirá así hasta el portal del Nirvana. La continuidad es ininterrumpida.”

“¿Qué hacen?”

“Usted difícilmente lo comprendería, salvo que fuera un adepto. Pero ellos mantienen viva la vida espiritual de la humanidad”.

“¿Cómo conducen los adeptos las almas de los hombres?”

“De muchas maneras, pero principalmente enseñando directamente a sus almas, en el mundo espiritual. Eso es difícil de comprender para usted. Pero es bastante comprensible: En ciertos períodos regulares, tratan de ofrecer al mundo a la larga un entendimiento correcto de las cosas espirituales. Uno de ellos viene a enseñar a las masas, y se lo considera en la tradición como fundador de una religión. Krishna era tal Maestro; también Zoroastro; Buddha y Sankaracharya, el gran sabio de India del sur. Y también el Nazareno [Jesús]”.

“¿Los adeptos llevan algún registro secreto de su vida?”

“Deben llevarlo” ella dijo “porque tienen registros de las vidas de todos los Iniciados. Una vez estuve en una gran caverna-templo en las montañas de los Himalayas, con mi Maestro. Allí había muchas estatuas de adeptos; señalando una de ellas, él dijo: “Este es a quien llaman Jesús. Nosotros lo contamos como uno de los más grandes entre nosotros”.

“Pero ese no es el único trabajo de los adeptos. En períodos mucho más breves, envían un mensajero para tratar de enseñar al mundo. Ese período llega en el último cuarto de cada siglo y La Sociedad Teosófica representa su trabajo para esta época”.

“¿Cómo beneficia a la humanidad?”

“¿Cómo lo beneficia a usted conocer las leyes de la vida? ¿No lo ayuda a escapar de la enfermedad y la muerte? Bien, hay una enfermedad del alma y una muerte del alma. Solo la verdadera enseñanza de Vida puede curarlas. Las iglesias dogmáticas, con su infierno y condenación, su cielo metalizado † y su fuego y azufre, han casi imposibilitado para la gente pensante la creencia en la inmortalidad del alma. Y si ellos no creen en una vida después de la muerte, no tienen una vida después de la muerte. Esa es la ley”.

“¿Cómo puede la creencia de la gente afectarlos? Hay o no hay, aparte de lo que crean.”

“Su creencia los afecta de la siguiente manera. Su post mortem se construye por sus aspiraciones y desarrollo espiritual en el mundo espiritual. Según el crecimiento de cada uno [en nuestro mundo] así será su vida luego de la muerte. Es el complemento de esta vida aquí. Todas las insatisfacciones espirituales, todos los deseos de una vida superior, todas las aspiraciones y sueños de cosas nobles, florecen en la vida espiritual y el alma tiene su día, porque la vida en la tierra es su noche. Pero si usted no tiene aspiraciones, ni deseos superiores, ni creencias en ninguna vida luego de la muerte, entonces no hay nada para construir su vida espiritual; su alma es un vacío”.

“¿Qué sucede con usted entonces?”

“Usted encarna inmediatamente, casi sin intervalo y sin recobrar la conciencia en el otro mundo”.

“¿Qué más pueden enseñar, como teósofos?”

“¡Bien señor!, parece que estoy siendo examinada arriba y abajo en esta tarde,” respondió con una sonrisa. “Enseñamos algo muy antiguo y que todavía necesita ser enseñado. Enseñamos la fraternidad universal”.

“¿No me deje con algo vago y general. Dígame exactamente qué significa eso”.

“Concretémoslo de manera fácil” dijo. “Tome por ejemplo a los ingleses. ¡Qué crueles son! ¡Qué mal tratan a los pobres hindúes!”

“Siempre creí que habían hecho bastante bien a India en una forma material” objeté.

“Pero ¿cuál es la utilidad de los beneficios materiales si usted es despreciado y humillado moralmente todo el tiempo? Si sus ideales de honor y gloria nacionales se estrellan en el lodo y a usted se le hace sentir durante todo el tiempo como una raza inferior-un orden menor de mortales- cerdos, como dicen los ingleses, y sinceramente lo creen así. Bine, esto es justamente el reverso de lo que sería la fraternidad universal. Ninguna cantidad de beneficios materiales puede compensar por la herida en sus almas y la humillación de sus ideales. Aparte, hay otro aspecto en todo esto, que como teósofos siempre señalamos. *No existen en verdad “razas inferiores”* porque todas son una en nuestra humanidad común; y como todos encarnamos en cada una de estas razas, debiéramos ser más fraternales con ellas. Ellas son nuestros protegidos, confiados a nosotros y, ¿qué hacemos? Invadimos sus tierras y les disparamos ante sus propias casas; violamos sus mujeres, robamos sus bienes y luego, con un rostro de suave hipocrecía nos volvemos y decimos que lo hacemos por su bien. Pero hay una ley justa “la lengua falsa predestina su caída; el expoliador quita lo que devuelve. No avanzaremos hasta que hayamos pagado hasta la última cosa”.

“¿Eso es lo que los adeptos le enviaron a enseñar?”

“Sí, esa y otras cosas –cosas que son muy importantes y muy pronto serán aún más importantes. Existe el riesgo de la magia negra, hacia la cual todo el mundo, y especialmente América, se apresura tan rápido como puede. Solamente un conocimiento amplio de la verdadera naturaleza psíquica y espiritual puede salvar a la humanidad de graves peligros”.

“¿Historias de brujas en este llamado siglo XIX, en esta era iluminada?”

“¡Sí, Señor! ¡Historias de brujas en esta era iluminada! ¡Y ten en cuenta mis palabras! Tendrán cuentos de brujas como jamás soñó la Edad Media. Todas las naciones caerán insensiblemente en la magia negra, † con buenas intenciones, sin duda, ¡pero empedrando el camino al infierno nada menos! ¿No advierte los tremendos males que yacen escondidos en el hipnotismo? El Hipnotismo y la sugestión son poderes grandes y peligrosos, por la misma razón de que la víctima nunca sabe cuando está siendo objeto de ellos; se le roba la voluntad. Estas cosas pueden comenzar con buenos motivos, por propósitos correctos. Pero soy una vieja mujer, y he visto mucho de la vida humana en muchos países ¡y deseo con todo mi corazón poder creer que estos poderes serán únicamente utilizados para el bien! Si usted pudiera prever lo que yo preveo, usted comenzaría de todo corazón y alma a difundir la enseñanza de la fraternidad universal. ¡Es la única garantía!”

† [Se dice que Hitler y sus cabecillas nazis usaban las artes negras, al desarrollar las políticas del Tercer Reich, como hicieron los comunistas chinos.]

“¿Cómo se resguarda la gente contra el hipnotismo?”

“Purificando los corazones de la gente que la mal usan; la fraternidad universal descansa sobre el alma común. Porque hay un alma común para todos los hombres, esa fraternidad, o siquiera, esa comprensión común, es posible. Que los hombres se apoyen sobre ella y estarán seguros. Hay un poder divino en cada hombre para regir su vida, al cual nadie puede influenciar para el mal, ni siquiera los grandes magos. Si los hombres colocan sus vidas bajo esta guía, no tienen nada que temer de hombre o demonio.

“Y ahora, mi querido, se está haciendo tarde, me estoy durmiendo. ¡Así que debo decirle buenas noches!”

Y la Anciana Dama me despidió con ese gran aire suyo que jamás la abandonaba, porque era parte de ella misma. Ella era la más perfecta aristócrata que jamás haya conocido (91).

Luego de cuatro meses en "Maycott", la Logia Blavatsky requirió un lugar más grande y ubicado más al centro de Londres. Los Keightley encontraron el lugar justo en el 17 de la calle Lansdowne, un edificio de tres plantas rodeado por bellos jardines (92). (Ver Folleto del Centro, fotografía N° 30).

La mudanza al nuevo cuartel general en septiembre de 1887 ocurrió simultáneamente con un evento de gala, la publicación de la primera edición de la nueva y elegante revista *Lucifer*. El formato de la revista y el diseño mantenían un agudo contraste con las páginas atiborradas del *The Theosophist*, de letra pequeña y papel blanquecino.

El título de la revista desagradó a mucha gente, incluyendo parientes de HPB, a causa de la asociación popular de Lucifer con lo maligno, o con los ángeles caídos. Ella dio plenas explicaciones de la palabra en la editorial de apertura de la revista: "¿Qué hay en un nombre?" Pero se expresó aún mejor en una carta a su familia:

¿Por qué me atacan por haber llamado Lucifer a mi revista? ¡Es un nombre espléndido! Lux, Lucis, -luz; ferre- portar; "el portador de la uz"- ¿qué podría ser mejor?... solamente debido al Paraíso Perdido de Milton Lucifer ha llegado a ser sinónimo de espíritus caídos. El primer objetivo de mi revista será remover la mancha de incomprensión de este nombre, que fue utilizado por los primeros cristianos para Cristo...

Eosphoros de los griegos, Lucifer de los romanos- estos son los nombres de la estrella de la aurora [Venus] la estrella matutina, el heraldo de la brillante luz solar... ¿Acaso no dijo Cristo de sí mismo: "Yo, Jesús... soy la radiante Estrella de la Aurora"? (Apocalipsis 22:16)... que nuestra revista también, como la pálida y pura estrella del amanecer, sea el heraldo de la aurora de la verdad- armonizadora de toda desarmonía, de mala interpretación de la letra, bajo la única luz de verdad del espíritu (93).

Para evitar el dogmatismo, la revista abrió sus páginas tanto a teósofos como no- teósofos, como indica HPB en su artículo "¿Qué es la Verdad?" (*Lucifer*, febrero de 1888): "Los materialistas más estrechos serán bien recibidos en nuestra revista; hasta aquellos que no tengan escrúpulos en llenar páginas con sus burlas y opiniones personales sobre nosotros mismos, y abusar de las doctrinas de la teosofía que nos son tan queridas". En una serie quincenal, *Lucifer* publicó una novela satirizando a los teósofos conductores, con Blavatsky retratada como "una clase de loro parlante *mediumnístico*", para utilizar sus propias palabras (94). *La Imagen Parlante de URUR*, como se la llama, fue escrita por Franz Hartmann y subsecuentemente apareció como libro (95).

La Condesa Wachtmeister regresó de Suecia e septiembre de 1887 para asumir nuevas responsabilidades como cabeza de la recién formada Compañía de Publicaciones Teosóficas, sita en la Calle Duke. Justo antes de su regreso, HPB recibió una carta del hijo de la Condesa, Carl, pidiendo consejos sobre un problema personal sobre su salud. El 11 de septiembre, ella contestó:

Estimado Conde,

Le respondo recién hoy porque no me gustaba responderle según mi propia cabeza. La recomendación es esta: Lleve una vida regular lo más que pueda -vaya a la cama mas bien temprano que tarde. Concurra al Conservatorio de Leipzig, pero trate de hacer algunos arreglos de privilegio para tener menos horas de estudio por razones de salud. Si hace ejercicios durante la mañana o la tarde será suficiente... si puede lograr que sus pensamientos se centren y enriquezcan con música -mas bien armonía. Porque con su alma bañada en la armonía, mental, psíquica y espiritual esta le proveerá una poderosa influencia sobre la porción fisiológica del sistema. Cuando el hombre se encuentra atosigado mentalmente o centra sus pensamientos en nada particular, surge la desarmonía y de ello la condición malsana se produce en el cuerpo. Aférrese a la música y su filosofía y todas las demás filosofías adovendrán a usted naturalmente.

Confío que me comprenda, pero si su madre se encuentra con usted, ella le explicará las palabras del Maestro.

Deseándole éxito y salud y agradeciéndole por su confianza, créame siempre suya fraternalmente,

H. P. Blavatsky (96)

La carrera musical del conde le trajo fama como compositor. El escribió varias sinfonías y dos óperas, incluyendo una ópera oratorio sobre la vida de Buddha. Se dice que uno de sus maestros fue Vincent d'Indy. El conde murió a la edad de 82 años (97).

Blavatsky habló en otra oportunidad de la influencia de la armonía, o la falta de ella, sobre el sistema fisiológico: "La mitad, sino los dos tercios de nuestros males y enfermedades son fruto de nuestra imaginación y temor. Destruya el último y determine la anterior y la naturaleza hará el resto" †. Ella añade, sin embargo, que uno no debiera ser demasiado arrogante al intentar desembarazarse de los males "porque puede necesitarse en caso [de no ser] fatales, la inmediata ayuda de expertos cirujanos y médicos" (98).

† Solamente en los pasados treinta o cuarenta años la profesión médica ha reconocido las causas psicósomáticas de muchos de nuestros males. Si nos parece exagerado cuando HPB señalaba que la mitad o los dos tercios de nuestras enfermedades eran causadas por la imaginación y los temores, notemos lo siguiente del Dr. Edward B. Kitfield DM, quien en 1989 fue elegido por los médicos "doctor familiar del año" en Maine: "Las tres cuartas partes de lo que concurre a la puerta de la oficina del doctor está basado en la psicología. Si usted se cuida física y emocionalmente, no nos necesita... Las emociones regulan el sistema inmunológico". Los sentimientos negativos inhiben su acción. (Bangor, Daily News, 8 de julio de 1989).

Uno de los adeptos teosóficos, admite que en nuestra era "hay grandes triunfos de la ciencia... en la cura de enfermedades", y observa que estos esfuerzos "son casi todos dirigidos hacia los efectos y no evitan las causas de los males... En el futuro, al desarrollarse la flor de nuestra civilización, nuevas enfermedades surgirán y se conocerán más extraños desórdenes, originados en causas profundamente radicadas en las mentes de los hombres y que sólo se pueden erradicar mediante la vida espiritual" (99).

Alice Cleather dice en su libro *H. P. Blavatsky, Tal como la Conocí* que HPB jamás pretendió curar enfermedades, pero que hay evidencias de que tenía conocimientos en estas áreas. Poco después de la muerte de Blavatsky, la Sra. Cleather tuvo ocasión de consultar al Dr. Z. Mennell, el médico de HPB en Londres, y señaló:

Fue una visita memorable, que duró cerca de dos horas (él tuvo la sala de espera llena de pacientes mientras hablábamos). Se dijo muy poco sobre mi propia salud... Pero hablamos mucho sobre HPB. El me dijo que ella había sido una inspiración para él sobre la naturaleza del cuerpo y sus poderes *-en particular sobre el cerebro*. Algunas de las cosas que ella había demostrado con su propio organismo, estaban tan lejos de cualquier cosa entonces conocida por la ciencia médica que hubiera sido inútil proponerla ante el Colegio Médico, del cual creo él era un distinguido miembro. El me dijo que *sí había* propuesto un caso ante ellos, pero que fue recibido con tanta escepticismo y desinterés que jamás repitió el intento (100).

Con respecto del poder curador de HPB, Archibald Keightley relata un ejemplo en sus "Reminiscencias de H. P. Blavatsky". El habla de enfermarse con una forma de erisipelas, acompañada por alta fiebre, luego de un arduo trabajo teosófico:

Sucedió que el médico de Mme. Blavatsky estaba de visita y me revisó. No se qué dijo, pero mientras yacía en una clase de sopor vi que Mme. Blavatsky había subido dos escalones de la escalinata (ella jamás subía si podía evitarlo por el dolor que le causaba) y que había venido para juzgar por sí misma el informe del doctor sobre mí. Ella se sentó y me miró, luego habló mientras sostenía un vaso de agua entre sus manos, agua que luego bebí; entonces ella bajó las escaleras otra vez pidiéndome que la siguiera. Bajé y me hizo acostarme sobre el sillón en su habitación y me cubrió. Yo yacía allí medio dormido mientras ella trabajaba en su escrito, sentada a su mesa en su gran silla, de espaldas hacia mí. No sé cuánto tiempo estuve allí, pero repentinamente, pero de forma natural, pasó por mi cabeza un relámpago de profundo carmesí. Me desperté, normalmente, y fue saludado a través del respaldo de la silla con “Acuéstese ¿para qué se levanta?” Así lo hice y me fui a dormir, luego de ser enviado escaleras arriba a la cama, otra vez me dormí y a la mañana siguiente estaba bastante bien, aunque un poco tembloroso. Entonces me enviaron a Richmond y me prohibieron regresar hasta que no estuviera fuerte (101).

En las mismas reminiscencias, Keightley ofrece un informe intrigante de las reuniones de la Logia Blavatsky cuando estaba ubicada en la Calle Landsdowne:

Era una discusión informal y todos nos sentábamos alrededor de HPB y le hacíamos preguntas... Parte de nuestro disfrute constaba en que Mme. Blavatsky nos respondiera mediante el método Socrático- preguntar otra pregunta y buscar información de su propio colete. Era un método muy efectivo y que frecuentemente confundía al buscador del acertijo. Era una búsqueda genuina por información la que dictaba la pregunta, ella no ahorra esfuerzos para brindar toda la información de la que disponía. Pero si el tema se proponía con la intención de confundirla o sorprenderla, el asunto resultaba mal para el que preguntaba. Las reuniones duraban mucho tiempo, pero Mme. Blavatsky disfrutaba el desafío de ingenio.

Todas las naciones estaban representadas en esas habitaciones en las noches de los jueves, y uno no podría sospechar quién estaría presente. A veces había visitantes invisibles, que algunos veían y otros no. Los resultados eran curiosos; Mme. Blavatsky sufría mucho el frío y su habitación siempre se mantenía tibia, así que en las reuniones a menudo estaba desagradablemente caliente. Una noche antes de la reunión, bajé las escaleras para encontrar la habitación como una heladera, aunque el fuego y las luces estaban encendidos. Llamé la atención a HPB sobre esto, pero ella rió y dijo “Oh, he recibido un amigo mío aquí y él olvidó retirar su atmósfera”.

Otra vez recuerdo que, gradualmente, las habitaciones se llenaban hasta que no quedaban asientos vacantes. Sobre el sofá se hallaba sentado un distinguido hindú, con panoplia, turbante y túnica. La discusión continuaba, aparentemente, nuestro distinguido huésped estaba muy interesado, porque seguía con atención los comentarios de uno y otro. El presidente de la Logia esa noche llegó muy tarde y al entrar miró a su alrededor, buscando un asiento. El caminó hasta el sofá y se sentó justo en medio del distinguido hindú, ¡quien veloz e increíblemente se distorsionó y esfumó! (102)

El teósofo irlandés Claude Falls Wright, señala que entre las reuniones y durante el día, la Logia Blavatsky era un núcleo de actividad. Además del flujo de visitantes siempre había un grupo de voluntarios ayudantes que atendían los diversos trabajos. Un día, un grupo de trabajadores estaban ensarzados discutiendo lo que consideraban un problema urgente. En un

impasse, uno de las voluntarias más jóvenes golpeó a la puerta de HPB y le pidió que resolviera el asunto:

“Madame” dijo “¿qué es lo más importante que se necesita en el estudio de la Teosofía?”

“Sentido común, mi querida”

“¿Y en segundo lugar, Madame?”

“Sentido del humor”

“¿Y en tercer lugar Madame?”

En este punto, la paciencia debe haber estado ya bastante debilitada.

“¡Oh, exactamente MAS sentido común!” (103)

Durante este período HPB solía salir, pero hacia principios de enero de 1889, la condesa Wachtmeister y el artista americano Edmund Russell (104) la convencieron para visitar el estudio del destacado fotógrafo londinense Enrico Resta para tomarse algunas fotografías. Una de ellas es la famosa foto llamada la Esfinge. Años más tarde, Resta mismo contó la historia de su visita en su carta a John Coats, entonces presidente de la ST en Londres:

Una mañana (8 de enero de 1889)... estaba en mi estudio... muy ocupado tomando fotografías, cuando un asistente me susurró que una dama deseaba ser fotografiada de ser posible al instante, porque tenía poco tiempo para perder... Entró Madame Blavatsky con la condesa Wachtmeister. La primera dama se sentó inmediatamente a una pequeña mesa y colocó su mano derecha en su bolsillo y arrolló un cigarro, el que verán en las fotos... Sin ningún “arreglo de estudio” Madame Blavatsky expresó el deseo de enfrentar la cámara en aquella posición natural. Tremendamente impresionado por la personalidad y la expresión, tomé seis placas, que para mi felicidad fueron exitosas. Madame Blavatsky se levantó, me agradeció por atenderla tan rápidamente, diciendo que algún artista le había recomendado mi trabajo. Envié luego las pruebas, las que fueron devueltas con una carta de feliz aceptación por los resultados y, como ustedes saben, se han impreso de ellas miles para la Sociedad Teosófica... Ocasionalmente recibí una simple invitación para hacer una visita informal a esta gran dama, oportunidad en que la conversación giró sobre la vida en todos sus aspectos, quizás el poder ilimitado del bien o un generoso interés por mi trabajo, el que yo amaba. Algunos años después, levanté mi estudio y los únicos negativos que conservé fueron estos seis [adjuntos]. Los he atesorado profundamente y se encuentran en perfectas condiciones, pero ahora que soy un hombre viejo de 85 años siento que no debo retener estos emblemas naturales de un gran personaje.(105)

≈

Uno de los visitantes de HPB durante los años en Londres era un saludable aristócrata de España, José Xifré, cercano amigo de la Reina Isabel II y el Rey Alfonso XII. Se dice que el rey en su lecho de muerte reconoció a Xifré como el único amigo desinteresado que jamás tuvo. (106) En su primer encuentro con HPB, Xifré dijo que una mirada de sus ojos “penetró y destruyó la personalidad que había sido hasta ese momento” y “sus ideas, tendencias y prejuicios más o menos anidados desaparecieron... no trataré de explicar este hecho aparentemente desconcertante [pero ellos así como] todos los demás están basados en la gran ley del karma... debo a ella todo lo que se... al conocerla logré tanto la tranquilidad como el equilibrio moral” (107).

En otra ocasión, él afirmó que HPB había salvado dos veces su vida. Uno de estos accidentes ocurrió cuando él partía del continente hacia Londres. Ella le dijo: “Usted no va a viajar hoy”. Xifré replicó que debía hacerlo. Cuando Blavatsky insistió que no debía, él respondió: “Pero debo ir, es absolutamente necesario para mi partir, no puedo postergar mi viaje”. “Usted no debe ir, debe quedarse esta noche en Londres”, ella ordenó. Obedeció remiso. Al día siguiente, los

periódicos informaban que el tren del correo de la tarde que Xifré habría tomado tuvo un terrible descarrilamiento (108).

A pesar de la oposición de la Iglesia Católica, Xifré, con varios asociados, promulgó activamente la Teosofía en España. Hacia fines de 1889, se había completado una traducción española de *Isis sin Velo*, *Buddhismo Esotérico*, *Luz en el Sendero* y *La Clave de la Teosofía* (109). En las universidades, bibliotecas y clubes de toda España se distribuía un panfleto titulado “¿Qué es Teosofía?” En mayo de 1893, la Revista teosófica *Sophia* comenzó en Madrid, y continuó durante diecisiete volúmenes. De Zirkoff observa “quizás el mayor y más duradero resultado del trabajo infatigable de José Xifré, en estrecha colaboración con unos pocos amigos confiables y colaboradores, fue la publicación de una soberbia traducción al español de *La Doctrina Secreta*, cuyo primer volumen apareció en 1895” (110). El trabajo teosófico de Xifré fue eventualmente silenciado cuando perdió su fortuna, un hecho que él pensaba estaba urdido por la Iglesia (111).

En Inglaterra, la Iglesia Anglicana fue un instrumento para perjudicar a *Lucifer* allí donde se vendiera la revista. Sin duda, particularmente ofensiva a la Iglesia, la editorial en el ejemplar de diciembre de 1887 decía: “Lucifer saluda al Arzobispado de Canterbury”, en ese ejemplar se ofrecían evidencias de que “en casi todos los puntos de las doctrinas de la Iglesia existía una directa oposición a las enseñanzas de Jesús”. Y concluía con esto:

Y ahora, mi Señor Primado, hemos propuesto respetuosamente ante usted los puntos principales de diferencia y desacuerdo entre la Teosofía y las Iglesias Cristianas, y le comunicamos la unidad entre la Teosofía y las enseñanzas de Jesús. Usted ha escuchado nuestra profesión de fe, y aprendido las injusticias y quejas que ponemos ante la puerta del Cristianismo dogmático. Nosotros, un puñado de humildes individuos, no poseemos ni riquezas ni influencia mundana, pero fuertes en nuestro conocimiento, estamos unidos en la esperanza de hacer el trabajo que usted dice que su Maestro le ha asignado a usted, pero que es tristemente abandonado por ese coloso enriquecido y dominante –la Iglesia Cristiana.

Nos preguntamos si usted llamará a esto presunción. En esta tierra de libre opinión y libre palabra y esfuerzo, ¿se aventurará usted a acordarnos ningún otro reconocimiento que la acostumbrada *anathema*, que la Iglesia conserva para el reformador? ¿O podremos esperar que las amargas lecciones de la experiencia, que la política ha provisto a las Iglesias en el pasado, habrán alterado los corazones y limpiado el entendimiento de sus regidores; y que el año que viene, 1888, presenciará cómo estrechamos las manos de los Cristianos con camaradería y buena voluntad? Esto sería un justo reconocimiento de que el pequeño cuerpo llamado Sociedad Teosófica no es pionero del anti-cristo, no es consorte del Maligno como dijo la Iglesia, sino el ayudante práctico, quizás el salvador del Cristianismo y que ese es su único motivo para hacer el trabajo que Jesús, como Buddha y los demás “hijos de dios” que lo precedieron, han demandado a todos sus seguidores, pero que las Iglesias, habiéndose convertido en dogmáticas, son absolutamente incapaces de lograr.

Y ahora, si su Gracia puede comprobar que somos injustos con la Iglesia de la cual es Cabeza, o Teología popular, prometemos reconocer nuestro error públicamente. Pero- “EL SILENCIO DA CONSENTIMIENTO” (112).

El Arzobispo permaneció silencioso. Las cartas recibidas por *Lucifer* evidenciaron la amplia aprobación de esta audaz editorial. La revista circuló con 15.000 reimpresiones, como un desafío a la Iglesia para que se reformara a si misma.

También en el mes de diciembre, una edición de *Lucifer* fue la segunda de tres entregas de “El Carácter Esotérico de los Evangelios” –otra causa de oposición a la Teosofía para aquellos que literalizaban las enseñanzas de Jesús (113).

HPB señala que los mismos Evangelios revelan que Jesús enseñó a sus discípulos una doctrina esotérica o secreta: “A vosotros os ha sido dado conocer el secreto del Reino de Dios; pero para aquellos que están fuera, todo está en parábolas” (Marcos 4:II). “Y cuando estaban solos” Jesús “expuso todas las cosas a sus discípulos, pero no hablaba sin parábolas” a los demás (Marcos 4:33-34). En el Nuevo Testamento tenemos las parábolas, pero ¿quién conoce su significado interno?

Blavatsky dijo que la enseñanza esotérica estaba preservada y enseñada por los Gnósticos Cristianos, quien a su vez la recibieron de los discípulos de Jesús. Uno podría muy bien pensar cómo cayó esa afirmación a los cristianos ortodoxos de sus días, porque ellos habían aprendido que el gnosticismo era una herejía peligrosa y que se había extendido dentro de la Iglesia Católica en el siglo II. Los primitivos padres de la Iglesia, durante un período de varios siglos, destruyeron cada texto gnóstico que podían encontrar. Ser un Gnóstico estaba penado con la muerte, y todo lo que se podía aprender sobre esta religión era a partir de los registros distorsionados de los escritores cristianos. El mismo nombre Gnóstico llegó a las generaciones del futuro como infestado de plagas.

Los historiadores imparciales, como Gibbon, pensaban distinto. HPB lo cita como diciendo que los Gnósticos eran “lo más erudito de la representatividad cristiana” y que no se contentaban con ser simples creyentes. Ni sólo con aprender, sino que buscaban la experiencia directa y personal de la Gnosis (114). La palabra *Gnóstico* viene de la palabra griega que significa “conocimiento”.

Desde el tiempo de HPB en adelante, eruditos imparciales se han dado cuenta más y más del valor de la literatura gnóstica. Uno de ellos, el Reverendo A. A. F. Lamplugh escribe en la introducción a su traducción del *Código gnóstico Brucisnus*, publicado en 1918 como *La Gnosis de la Luz*: “Investigaciones recientes, han desafiado... los ‘hechos’ tradicionales. Algunos hoy, otros mañana, la pregunta que quema es o será –no cómo surgió dentro de la Iglesia una herejía peculiarmente licenciosa y tonta- sino cómo se originó la Iglesia a partir del Gran Movimiento Gnóstico, cómo las dinámicas ideas de la Gnosis se cristalizaron en dogmas. (115) Similarmente, Carl Jung estaba convencido de que “las ideas centrales del Cristianismo se enraizan en la filosofía gnóstica” (116). Quienes conocen sus escrituras saben cuán profundamente él estudiaba las enseñanzas y símbolos gnósticos.

En *Isis* (2:205) HPB menciona que en el Nuevo Testamento, el Evangelio de San Juan y los Hechos de San Pablo abundan en expresiones gnósticas, tal como lo admiten hoy los eruditos. Son interesantes dos asientos en el libro de actas de la Logia Blavatsky durante el año 1889 registrados el 12 de octubre, HPB hablaba a la Logia sobre el Evangelio de San Juan y, el 24 de octubre, ella hablaba sobre el tema Jesús y San Juan.

La confirmación más dramática del criterio teosófico de que las enseñanzas secretas de Jesús eran estudiadas y compartidas por los Gnósticos primitivos llegó a mediados del siglo XX. En 1945, en un acantilado cercano a Nag Hammadi, una ciudad del Nilo a aproximadamente 300 millas del Cairo, un granjero llamado Muhammad Alí, acompañado por sus hermanos hizo un sorprendente descubrimiento. Desmontando de sus camellos, ellos buscaban cierto abono especial para fertilizar sus cosechas y, cavando alrededor de un macizo de canto rodado en un antiguo cementerio copto, encontraron una jarra de casi tres pies de algo. Muhammad dudó en romper la jarra, imaginando un *jinn*, o espíritu residente en ella. Pero, creyendo que contenía oro, la rompió, con la consiguiente desilusión al encontrar que solamente contenía 30 libros arrollados en cuero y una cantidad de hojas papiros manuscritas. De vuelta al hogar, tiró todo en el horno y su madre usó muchas de las hojas sueltas para alimentar el fuego.

De cómo el libro finalmente llamó la atención de las autoridades en Egipto -y de eruditos en todo el globo- es una historia dramática, excitación, intriga y, en el mundo académico cristiano, celosas batallas por quien tradujera primero los documentos (117). El público en general estuvo mucho tiempo sin conocer el descubrimiento hasta 1979, cuando *Los Evangelios Gnósticos* de Elaine Pagels fue publicado. Habiendo estudiado copto en la Universidad de Harvard, Pagels había sido enviada por la universidad a Egipto para estudiar los documentos Nag Hammadi. Su aclamado libro recibió el Premio de Crítica Nacional Literario y fue seleccionado por el Club-Libro-del-Mes. El *New Yorker* lo llamó “un estudio conciso, intelectual y elegante... es una maravilla cómo ella evoca al mundo del Cristianismo primitivo.”

“Aquellos que hicieron circular y respetaron los escritos [Nag Hammadi]”, establece Pagels, “no se consideraron a si mismos como heréticos, sino como Gnósticos -es decir, Cristianos que poseen conocimiento (gnosis) de la enseñanza secreta de Jesús- un conocimiento oculto para la mayoría de creyentes, hasta que se hayan probado a si mismos como maduros espiritualmente”. Ella cita el verso citado anteriormente del Evangelio de San Marcos, donde Jesús dice a sus discípulos “A vosotros os ha sido dado el secreto del reino de Dios, pero para aquellos fuera, todo está en parábolas” (Marcos 4:II).

En *Los Evangelios Gnósticos*, Pagels afirma que “ideas que asociamos con religiones Occidentales surgieron en el siglo I a través del movimiento gnóstico en Oriente, pero son suprimidas y condenadas por polemicistas como Ireneo”. Prominentemente entre estas ideas se encuentra la de la reencarnación, aunque la fuente no eran las religiones orientales, según los Gnósticos, sino original del mismo Cristianismo. El Profesor Geddes MacGregor, en su libro *Reencarnación y Cristianismo* establece que “los criterios reencarnacionistas eran comunes en el clima gnóstico en el que se desarrolló el Cristianismo” (118). El egiptólogo francés, Jean Doresse descubrió que Los textos Nag Hammadi enseñan que “el hombre debe pasar a través de sucesivos nacimientos antes de alcanzar la mete” (119).

Otro trabajo copto, que Pagels cita estableciendo otras relaciones, es el *Pistis Sophia*. Descubierta a mediados del siglo XVIII, este contiene muchas páginas en las cuales Cristo mismo instruye a sus discípulos sobre varios aspectos de la reencarnación (120) [y otros misterios post-resurrección]. El erudito secretario de HPB, G. R. S. Mead, fue el primero en traducir al *Pistis Sophia* al inglés de la traducción latina. Antes de publicarse como libro, casi la mitad de él se serializó en *Lucifer* y HPB hacía comentarios de casi 40 páginas en esta revista (121).

El trabajo teosófico en el campo del Cristianismo esotérico no deja de reconocerse en el artículo de la *Enciclopedia Británica* sobre Cristianismo por el historiador inglés Ernst Wilhelm Benz. En la sección “Corrientes Modernas del Cristianismo Esotérico”, Benz incluye la teosofía, que él define como “principalmente caracterizada por una combinación de tradiciones y enseñanzas cristianas y religiones superiores asiáticas” el concluye la sección con un comentario sorpresivo: “...muchos eruditos están convencidos que es necesario un Cristianismo esotérico en el siglo XX, para satisfacer positivamente un movimiento que equilibre la pérdida de la substancia espiritual en una organización eclesiástica dogmática, institutiva y socialmente estática” (122).

Un pensamiento para finalizar el descubrimiento del *Pistis Sophia* y las escrituras *Nag Hammadi*. A partir de las apariencias externas, ha sido totalmente accidental que el *Pistis Sophia* y las escrituras *Nag Hammadi* salieran a la luz. Así pasó con *Los Rollos del Mar Muerto*, que han causado tanto revuelo entre los eruditos. En *Isis sin Velo* (2:26) HPB cita a Max Müller, quien observó en la década de 1860:

La ciencia de la religión está sólo comenzando.. Durante los últimos cincuenta años los auténticos documentos de las religiones más importantes del mundo *se han recobrado en las formas más inesperadas y milagrosas*. Tenemos ahora ante nosotros los libros Canónicos del Buddhismo; el *Zend-Avesta* de Zoroastro ya no es más un libro sellado; y los himnos del *Rig-Veda* han revelado un estado de religiones anterior a los principios

de aquella mitología con la cual Homero y Hesíodo permanecen ante nosotros como una ruina desmoronada.

HPB añade en una nota al pie:

Uno de los hechos más sorprendentes llegados ante nuestra observación, es que los estudiantes de investigación profunda no se adhieren a la frecuente recurrencia de estas “formas más inesperadas y milagrosas” de descubrimientos, sino con un designio premeditado. ¿Es tan extraño que los custodios de la sabiduría “Pagana”, viendo llegado el momento hubieran provocado que el preciso documento, libro o reliquia, se cruzara en el paso del hombre correcto como por accidente?

Uno se pregunta cuántos otros documentos, libros o reliquias yacen escondidas de la vista, esperando el momento correcto para su aparición.

CAPITULO 7

¿Premonición de las Guerras Mundiales?

Discutiendo sobre la profecía onírica de Carl Jung de la Primera Guerra Mundial (123), Lewis Mumford escribió en *The New Yorker* (23 de mayo de 1964): “Este sueño, que fue retrospectivamente pavoroso, porque más tarde fue verificado por los sucesos, se puede colocar en la misma categoría de la aún más realista visión de Madame Blavatsky de la destrucción de ciudades completas por explosiones nucleares”. Esta visión se encuentra en el relato de HPB “Visiones Kármicas” (*Lucifer*, junio de 1888).

En el momento en que el relato fue escrito no habían sucedido guerras de importancia en Europa durante dos décadas, y esta paz y esta paz parecía que continuaría otros veinte años. Los observadores europeos se animaban a predecir un milenio de paz, prosperidad y progreso científico. En este entorno, la historia de HPB predice el furioso ataque de la Primera Guerra Mundial y el período de tiempo subsiguiente, cuando los ejércitos dispondrían de armas para destruir millones de personas en un instante.

La Parte I de “Visiones Kármicas” se enfoca en Clovis, el regidor y fundador del reino franquista del siglo quinto, que hizo de París su capital; la Parte II enfoca a Clovis renacido como monarca, quien, aunque no nombrado en la historia, recuerda fuertemente el amado y tristemente destinado Frederick III. Luego de un reino de solamente 99 días Frederick murió de cáncer a la garganta en junio de 1888, el mismo mes en que se publicó “Visiones Kármicas”. Su padre, Guillermo I había muerto a principios de ese año. La editorial de *Lucifer* para el Año Nuevo comenta:

Hace un año se estableció que 1888 era una oscura combinación de números; desde entonces se ha comprobado... En casi todas las naciones sucedieron calamidades. Se destacaba entre otros países el caso de Alemania. Desde 1888, el Imperio alcanzó virtualmente el año 18vo., de su unificación. Durante esta fatal combinación de cuatro números 8 perdió dos de sus Emperadores, y plantó las semillas de muchos funestos resultados kármicos.

Un resultado horrendo fue cuando, el renacido Clovis, Federico III, murió y heredó el trono su hijo mayor, el Kaiser Guillermo II, famoso en la Primera Guerra Mundial, una causa primera en el conflicto fantasmal. (Guillermo II era medio británico, por su madre, la reina de Federico, hija mayor de la Reina Victoria).

Las “Visiones Kármicas” comienzan en un campo de guerra con Clovis, quien recientemente se había bautizado como cristiano en Rheims. Acababa de infligir una brutal derrota sobre una tribu

germana, la Alemanni, y habían traído a los prisioneros ante él para que dispusiera lo que deseara. Una de ellos era una vidente pagana que acusaba sin temores los numerosos crímenes que él cometía para lograr señorío sobre los Francos; ella predijo sobre la tribu germana que recién había arrasado: “Renacerás entre tus enemigos actuales, y sufrirás las torturas que han impuesto sobre tus víctimas. Todo el poder y gloria combinados que les has quitado será tuya en el futuro, ¡pero jamás la alcanzarás!” El rey la arrojó sobre la tierra y levantó su lanza asesina, la profetisa gritó en alta voz: “¡Te maldigo! ¡Que mi agonía sea diez veces la tuya! La lanza atravesó la garganta de la víctima y su cabeza se hundió en la tierra. La sangre se derramó, cubriendo a Clovis y sus amigos.

Luego, encontramos a Clovis renacido en Germania como Federico. Las primeras descripciones se refieren al feliz período de su adolescencia y juventud, seguido de pantallazos de su lucha contra su enfermedad fatal- la operación de traqueotomía en su garganta lo había dejado permanentemente mudo. En este período era el único heredero al trono. Su padre había sido rey de Prusia, pero luego de la Guerra Franco-Prusiana, y debido a las políticas nacionalistas de Bismarck, era ahora el primer emperador de una Germania combinada. La historia que sigue, según palabras de HPB, está resumida:

Un Alma-Ego renace entre millones de otras Almas; para bien o para mal, ¡quién sabe! Cautiva en su nueva forma, crece con ella, y juntas llegan a ser por fin, consciente de su existencia. Los años de floreciente juventud son felices.

Un día un enemigo arrogante y turbulento amenaza al reino paterno y los instintos salvajes del antiguo guerrero despiertan en el Ego-Alma y hacen que el Ego de arcilla esgrima la espada del soldado, asegurándole que es en defensa de su país. Sojuzgan al enemigo caído y transforman al pequeño reino de su señor en un gran imperio. Satisfechos por no poder lograr ya más en el presente, regresan a la reclusión de su dulce hogar en su tierra soñada.

Pero llega un día maligno para todos en el drama de la existencia. En ese día, el fuerte cuerpo se encuentra en el lecho del dolor. Hasta durante el sueño el Alma-Ego no halla descanso. El calor y la fiebre atosigan el cuerpo en infinita agonía. A través del estertor mental del alma, yace el hombre transformado.

[Tiene ahora la visión de la guerra Franco-Prusiana en la cual llevó a los ejércitos de su país contra Francia.] Observa miles de cuerpos mancillados cubriendo el suelo, desgarrados y cortados en pedazos por las armas asesinas diseñadas por la ciencia y la civilización, benditas para ser exitosas por los siervos de su Dios. Ve las ancianas madres que han perdido la luz de sus almas; las familias, la mano que las alimentaba. Ve jóvenes viudas arrojadas al frío mundo y huérfanos mendigando en las calles por miles. Ve las jóvenes hijas de sus viejos y bravos soldados intercambiando sus vidas en la prostitución y el Alma-Ego se estremece en la forma durmiente. Su corazón se desgarrar por los quejidos de los hambrientos; sus ojos se ciegan por el humo de las aldeas en llamas, los hogares destruidos, ciudades y pueblos en ruinas.

En su terrible sueño, recuerda ese momento de locura en su vida de soldado, cuando por sobre los muertos y agonizantes alzaba su espada desnuda en su mano derecha, enrojecida con sangre humeante y en su izquierda, los colores arrancados de la mano del guerrero que expiraba a sus pies, mientras envía con voz estentórea oraciones al trono del Todo Poderoso, dando gracias por la victoria obtenida.

“¿Qué te han traído a ti o a tu tierra paterna esas victorias sangrientas?” susurra en él el Alma. “Una población cubierta en armadura de hierro” responde. ¿Cuál es el futuro Reinado ahora? Una legión de muñecos guerreros, una gran bestia salvaje colectiva. Una bestia que, como el mar lejano, ahora dormita tristemente, pero que despertará con la mayor furia sobre el primer enemigo que le señalen. ¿Señalado por quién? *Es como un Amigo sin corazón que asume autoridad repentina, encarna la Ambición y*

el Poder, que aprieta entre sus manos de hierro las mentes de todo el país (124) [itálicas añadidas].

El mundo entero está sin aliento y en inmóvil expectativa. Ni una esposa, ni una madre, dejan de ser perseguidas por las pesadillas de la ominosa y negra tormenta que pende sobre Europa. La nube se acerca; se acerca más y más. ¡Oh terror y espanto! Preveo una vez más para la tierra el sufrimiento que ya he presenciado. ¡Leo el fatal destino sobre la frente de la juventud europea! ¡Pero si vivo y puedo, jamás, jamás mi país tomará parte otra vez!

Y ahora la mano del Destino se apoya sobre el dolor. La hora para el cumplimiento de la ley natural ha sonado por fin. El anciano [rey] no está más; el hombre joven está allí ahora como monarca. Sin voz ni esperanza, jamás será potentado, el maestro autócrata de millones de sujetos. El Destino cruel ha erigido un trono de él por sobre una tumba abierta y lo convoca a la gloria y al poder. Devorado por el sufrimiento, se encuentra repentinamente coronado. La forma desechada es arrastrada en torbellino desde el caluroso sur hasta el helado norte, dondequiera se apura para reinar y- se apura a morir. En el palacio móvil [del tren] el lujurioso vehículo está lleno de plantas exóticas. Su movimiento de monótono balanceo hace que el cansado ocupante se adormile. Viaja a través de eones del tiempo, y vidas, y siente, respira bajo las formas y personajes más contrastantes. Así la "Muerte" se convierte en una palabra sin significado para él, un vano sonido.

"¿Cuál es mi pasado? ¿Por qué sufro?" pregunta el Alma-Ego. Un largo pergamino se desenrolla, y revela una larga serie de existencias mortales, en cada una de ellas el Alma-Ego reconoce una de sus moradas. Cuando llega a la última, ve una mano teñida de sangre haciendo infinitos actos de crueldad y bajeza y se estremece.

"¿Cuál es mi futuro?" pregunta desesperadamente el Alma-Ego. "¿Será para siempre sólo lágrimas y privación de la Esperanza?"

No recibe respuesta. Pero el Soñador siente que lo arrastra un torbellino por el espacio. El Alma-Ego se encuentra finalmente tan fuerte y saludable como jamás estuvo. Sí, ya no es más la forma alta y noble tan familiar, sino el cuerpo de alguien más, de quien él no conoce nada. [Aprende sobre la destrucción mediante el pneumodynóvil (125) de los últimos dos millones de soldados en el campo en la porción occidental del globo.]

Todo a su alrededor parece extrañamente cambiado. La ambición, codicia o envidia -mal llamados *Patriotismo*- no existen más. El cruel egoísmo ha hecho lugar al altruismo. Ya no son posibles las guerras porque los ejércitos están abolidos. Los soldados han regresado a trabajar diligentemente en las tierras y todo el globo responde un eco de gozoso canto. Los reinos y los países que lo rodean viven como hermanos. ¡Por fin ha llegado la gloriosa y gran hora! Aquellos que casi ni se atrevía a soñar y pensar en la quietud de sus largas noches de sufrimiento, ahora está realizado. ¡La gran maldición ha desaparecido y el mundo permanece absuelto y redimido en su regeneración!

Hace un gran esfuerzo y -es otra vez él mismo. Urgido por el Alma-Ego para RECORDAR y ACTUAR en conformidad, eleva sus brazos a los Cielos y jura ante la presencia de toda la naturaleza preservar la paz hasta el final de sus días- por lo menos en su propio país.

Un distante redoble de tambores y los gritos que imaginaba en sus sueños son la respuesta al compromiso asumido. Un golpe abrupto, un fuerte chasquido y al abrir los ojos el Alma-Ego mira a través de ellos sorprendida. La pesada mirada ve el respetuoso y solemne rostro del médico haciendo la tarea acostumbrada. El tren se detiene. Se levanta de su asiento más débil y cansado que nunca, para ver a su

alrededor [honrando al nuevo monarca] filas infinitas de tropas armadas con armas nuevas y más asesinas de destrucción -listas para la batalla (126).

Capítulo 8

La Doctrina Secreta

El Volumen I de La Doctrina Secreta fue publicado en octubre de 1888 y el Volumen II al siguiente mes de enero. El subtítulo dice: "Síntesis de la Ciencia, Religión y Filosofía". El primer volumen, "Cosmogénesis" describe cómo se originaron los mundos- o mas bien, cómo renacen luego de su periódico momento de descanso- y también cómo nuestro globo en particular y sus reinos inferiores evolucionaron hasta el momento del desarrollo de la forma humana. "Antropogénesis", el segundo volumen, discute la evolución de esa forma; la iluminación de la mente por la encarnación de almas humanas de mundos previos; la subsecuente evolución de las razas primeras hasta el presente período; y el desarrollo futuro proyectado para esas razas, si el gran diseño original se lleva a cabo. Cada volumen está dividido en tres partes Las Stanzas de Dzyan; La Evolución del Simbolismo; y Ciencia y La Doctrina Secreta Comparadas.

HPB escribe:

No tiene sentido exponer estas verdades como una *revelación*, la autora tampoco reclama el lugar de un revelador de la sabiduría mística, ahora hecha pública por primera vez en la historia del mundo. Porque lo que este trabajo contiene se encuentra disperso en miles de volúmenes que corporizan las escrituras de las grandes religiones asiáticas y europeas originales, escondido bajo jeroglíficos y símbolos y en consecuencia, no advertido a causa de estos velos. Lo que ahora intento es reunir las doctrinas más arcaicas y construir con ellas un todo armonioso y completo. La única ventaja que tiene la escritora sobre sus predecesores, es que ella no necesita recurrir a especulaciones personales y teorías. Porque este trabajo es una afirmación parcial de lo que ella misma ha enseñado para estudiantes más avanzados, complementado, solamente en algunos pocos detalles, por los resultados de sus propios estudios y observaciones... (127).

Es innecesario decir que el sistema [de la ciencia oculta] no es la fantasía de uno o varios individuos aislados. Que es el registro ininterrumpido de miles de generaciones de Videntes cuyas experiencias respectivas se dedicaron a verificar y comprobar las tradiciones transmitidas oralmente de una raza anterior a otra posterior, de enseñanzas de seres elevados y excelsos, que custodian la niñez de la Humanidad. Que durante largas edades, los "Hombres Sabios" de [nuestra raza actual] de aquellos salvados y rescatados del último cataclismo y levantamiento de los continente, han pasado sus vidas *aprendiendo* y no *enseñando*.

¿Cómo lo hicieron?... mediante análisis, la prueba y la verificación en cada departamento de la naturaleza de las tradiciones de antaño a través de las visiones de grandes adeptos; es decir, hombres que han desarrollado y perfeccionado al grado máximo sus organizaciones físicas, mentales, psíquicas y espirituales. Ninguna visión de ningún adepto fue aceptada hasta ser verificada y confirmada por las visiones - obtenidas como evidencia independiente- de otros adeptos, y durante siglos de experiencias... La observación relampagueante de aquellos visionarios ha penetrado en la misma médula de la materia y registrado el alma de las cosas allí, donde el profano común, por más erudito que fuere, habría sólo percibido el trabajo externo de la forma. Pero la ciencia moderna no cree en el "alma de las cosas", y en consecuencia rechaza todo el sistema de la cosmogonía antigua... [Considera] que el Universo y todo

en él se encuentra se ha construido gradualmente mediante fuerzas ciegas inherentes a la materia (128).

En la sección introductoria a *La Doctrina Secreta*, HPB establece las tres proposiciones fundamentales sobre las cuales todo el trabajo se basa:

(a) Un PRINCIPIO Omnipresente, Eterno, Infinito e Inmutable, sobre el cual toda especulación es imposible, puesto que trasciende el poder de la comprensión humana y sólo puede ser asido por alguna expresión o similitud humanas... Para clarificar estas ideas al lector común, que se afirme en el postulado de que existe una Realidad absoluta que antecede toda existencia manifestada condicionada. Esta Causa Infinita y Eterna... es la raíz sin raíces de "todo lo que fue, o alguna vez será"...

(b) La Eternidad del Universo *in toto* como plano infinito; periódicamente "el campo de juego de innumerables Universos que se manifiestan y desaparecen", llamados "estrellas manifestantes" y "chispas de Eternidad". [*La Doctrina Secreta* también afirma] la Eternidad del Peregrino... "Peregrino" es el nombre dado a nuestro Monada... durante su ciclo de encarnaciones. Es el único principio en nosotros inmortal y eterno, como parte indivisible del todo integral- el Espíritu Universal, del cual emana y en el cual se absorbe al final del ciclo...

Este segundo aserto de la Doctrina Secreta es la universalidad absoluta de la ley de periodicidad, o flujo y reflujo, creciente y bajada que la ciencia física ha advertido y registrado en todos los departamentos de la naturaleza. Una alternancia como el Día y la Noche, la Vida y la Muerte, Dormir y Despertar, hechos tan comunes, tan perfectamente universales y sin excepciones, que es fácil comprender y ver en ellos las leyes fundamentales absolutas del universo.

(c) La identidad fundamental de todas las Almas con la SuperAlma Universal, siendo esta última un aspecto de la Raíz Desconocida; y el peregrinaje obligatoria de cada Alma -una chispa de la anterior- a través del Ciclo de Encarnación (o "Necesidad") según la ley Cíclica y Kármica, durante todo el término. En otras palabras, ninguna... Alma divina puede tener existencia (consciente) independiente antes que la pura Esencia del ...SUPER-ALMA, haya (1) pasado a través de cada forma elemental del mundo fenoménico... y (2) adquirido individualidad, primero por impulso natural, y luego por esfuerzos auto-inducidos y auto-diseñados (según su Karma), ascendiendo a través de todos los grados de inteligencia, desde el Manas más inferior hasta el Manas más superior [o Mente], desde el mineral y la planta, hasta el arcángel más sagrado (Dhyani-Buddha). La doctrina pivote de la filosofía Esotérica no admite privilegios o dones especiales en el hombre, salvo aquellos obtenidos por su propio Ego mediante el esfuerzo personal y meritorio por medio de largas series de metempsicosis y reencarnaciones...

Tales son los conceptos básicos sobre los cuales la Doctrina Secreta descansa... Una vez que el lector haya logrado una clara comprensión de ellos y advertido la luz que arrojan sobre cada problema de la vida, no necesitará otras justificaciones ante sus ojos, porque su verdad será para él tan evidente como el sol en el cielo (129).

En la tercera proposición, se introducen los temas de karma y reencarnación. Aquí tenemos lo que HPB dice en todas partes de *La Doctrina Secreta*:

Los reencarnacionistas y creyentes en Karma solamente perciben imprecisamente que todo el secreto de la Vida se encuentra en la serie no quebrada de sus manifestaciones... Aquellos que creen en Karma deben creer en el destino, el que desde el nacimiento hasta la muerte, cada hombre teje hilo por hilo a su alrededor, como la araña teje su telaraña... Esta ley, Consciente o Inconsciente -no predestina a nada ni nadie... Karma no crea nada, ni configura su designio. Es el hombre el que planea y crea causas, y la ley kármica ajusta los efectos; sus ajustes sólo son actos, sino armonía universal, tendiente a reasumir su posición original, como una rama doblada a la fuerza, rebota con el correspondiente vigor. Si disloca el brazo que trataba de doblarla fuera de su posición natural, ¿diremos que la rama rompió nuestro brazo, o que nuestra propia tontería nos ha traído el dolor? (130)

Karma jamás ha buscado destruir la libertad intelectual e individual... No ha desarrollado sus ordenamientos en la oscuridad ex profeso para sorprender al hombre, ni para castigar a quien se atreva a buscar en sus misterios. Por el contrario, aquél que devela sus intrincados senderos por medio del estudio y la meditación y arroja luz sobre esos oscuros caminos, donde tantos perecen debido a su ignorancia del laberinto de la vida, trabaja para el bien de sus congéneres... (131)

Los creyentes en Karma no se pueden considerar como Ateos o materialistas -mucho menos como fatalistas... Es una doctrina que explica el origen del Mal, y ennoblece nuestras concepciones de lo que debiera ser la inmutable Justicia divina, en vez de degradar la Deidad desconocida e incognoscible transformándola en un terrible y cruel tirano, que llamamos Providencia (132).

Un Ocultista o un filósofo no hablará de la bondad o la crueldad de la Providencia; sino que, identificándola con Karma-Nemesis, enseñará que aunque custodia a los buenos y los observa en esta vida y en futuras vidas, castiga a aquellos que hacen el mal- hasta su séptimo renacimiento. Así es la duración del efecto de haber perturbado aunque sea el más pequeño átomo en el Infinito Mundo de Armonía en su ajuste final. Porque el único decreto de Karma -un decreto eterno e inmutable- es la armonía absoluta en el mundo de materia y en el mundo del espíritu. No es, por ello, Karma quien premia o castiga, sino nosotros, quienes nos premiamos o castigamos según nuestro trabajo en la naturaleza, obedeciendo las leyes de las cuales la Armonía depende, o quebrándolas (133).

[Conectadas al trabajo del karma] están las tabletas de la Luz Astral, "la gran galería de retratos de la eternidad"- un registro fiel de cada acto y hasta cada pensamiento del hombre... Como dice "Isis", esta tela divina e invisible es el LIBRO DE VIDA... El Eterno Registro no es un sueño fantástico, porque nos encontramos con los mismos registros en el mundo de la materia densa. "Una sombra jamás cae sobre una pared sin dejar allí un rastro permanente que puede ser hecha visible mediante el proceso debido", dice el Dr. Draper... "Sobre las paredes de los apartamentos más privados" [continúa] "donde pensamos que el ojo de la intrusión está cerrado, y nuestro retiro no podrá ser jamás profanado, existen los vestigios de nuestros actos, siluetas de todo lo que se ha hecho". Los Drs. Jevons y Babbage creen que cada pensamiento, desplaza partículas del cerebro y la pone en movimiento y las esparce en todo el Universo; piensan que "cada partícula de la materia existente debe ser un registro de todo lo sucedido" (*Principios de la Ciencia*, Vol, II pág. 455) (134).

Así, dice HPB "la doctrina antigua ha comenzado a adquirir derechos de ciudadanía en las especulaciones del mundo científico" (135).

Es una ley de dinámica oculta el que “una cantidad dada de energía gastada en el plano espiritual o astral, produce resultados mucho mayores que la misma cantidad gastada en el plano físico objetivo de existencia”. [Así] la supresión de una sola causa pernicioso no suprimirá una, sino una variedad de malos efectos. Y si una Fraternidad, o siquiera un número de Fraternidades no es capaz de prevenir a las naciones [en el futuro] de cortarse ocasionalmente la garganta una a la otra –la unidad en pensamiento y acción y la búsqueda filosófica en los misterios del ser, siempre evitará que algunos... creen causas adicionales en un mundo que ya se encuentra tan lleno de penas y males... Este estado durará... hasta que comencemos a actuar desde *dentro*, en vez de seguir siempre los impulsos *externos*... Cuanto más estrecha sea la unión entre el reflejo mortal del HOMBRE, y su [Identidad Divina interna] menos peligrosas serán las condiciones externas y las subsecuentes reencarnaciones (136).

Intimamente, o mas bien, indisolublemente conectada con Karma se encuentra la ley del renacimiento, o de la reencarnación de la misma individualidad espiritual en largas, casi interminables, series de personalidades. Estas últimas son como los variados ropajes y caracteres interpretados por el mismo actor, con cada uno de los cuales el actor se identifica y es identificado por el público, por espacio de unas pocas horas. El hombre real, o *interno*, que personifica estos caracteres, conoce durante todo el tiempo que él es Hamlet durante el breve espacio de tiempo de unos pocos actos, que representan empero, sobre el plano de la ilusión humana, toda la vida de Hamlet. Y sabe que era, la noche anterior, el Rey Lear y Otelo la antenoche anterior; pero se supone que el carácter externo y visible ignora el hecho.

En la vida actual esa ignorancia es, desafortunadamente demasiado real. Sin embargo, la individualidad *permanente* está plenamente despierta al hecho, aunque por la atrofia del ojo “espiritual” en el cuerpo físico, ese conocimiento es incapaz de imprimirse en la conciencia de la falsa [o ilusoria] personalidad... “Aquellos que es parte de nuestras almas es eterno” dice Thackeray... y aunque “el libro y volumen” del cerebro *físico* pueda olvidar sucesos dentro del espectro de una vida terrestre, la capacidad de recuerdos colectivos jamás puede abandonar al alma divina dentro de nosotros. Sus suspiros podrán ser demasiado suaves, el sonido de sus palabras demasiado lejanos del plano percibido por nuestros sentidos físicos; pero la sombra de los sucesos *que fueron*, así como la sombra de los eventos *por venir*, está dentro de los poderes perceptivos y siempre se encuentra presente ante el ojo de la mente... (137)

En la segunda proposición de *La Doctrina Secreta* se establece que la mónada inmortal o alma interna se absorbe en el Espíritu Universal cuando finaliza nuestro mundo. En las enseñanzas orientales, esta absorción se menciona como la entrada al nirvana y propone el antiguo cuestionamiento sobre el significado de la aniquilación individual. Los Orientalistas Occidentales del siglo XIX creían en la aniquilación. *La Doctrina Secreta* responde:

Ver la aniquilación en el Nirvana, equivale a decir que un hombre sumergido en un sueño profundo sin ensueños... también está aniquilado... La reabsorción es sin duda tal “sueño sin ensueño”, pero, por el contrario, es a la vez existencia *absoluta*, una unidad incondicionada, o un estado, que el lenguaje humano es completamente inadecuado para expresar... La mente humana no puede en su estado presente de desarrollo... alcanzar este plano de pensamiento. Vacila al borde del incomprensible Absoluto y la incomprensible Eternidad...

Tampoco se pierde... la individualidad por ser reabsorbida. Porque, aunque no tiene límites –desde el punto de vista humano- el estado paranirvánico, tiene aún un límite en la Eternidad. Una vez alcanzado, la misma mónada resurge desde allí como

un ser aún más elevado, en un plano superior, para recomenzar su ciclo de actividad perfeccionada... Los Sagrados Slokas dicen: “El hilo de radiación que es imperecedero y que solamente se disuelve en Nirvana, resurge de Nirvana íntegro en el día en que la Gran Ley llama a todas las cosas de regreso a la acción.”

En cada uno de nosotros, ese hilo dorado de vida continua es el Sutratma, el hilo luminoso de la mónada, inmortal, *impersonal*, en el cual todas nuestras vidas terrenales [las cosechas espirituales]... están ensartadas como cuentas – según la bella expresión de la filosofía Vedanta (138).

HPB aclara que aún cuando la mónada humana es *absorbida* en nirvana, su individualidad no necesariamente se absorbe en totalidad. En sus *Transactions of the Blavatsky Lodge*, por ejemplo, ella dice del Nirvana: “Entonces todas las cosas se vuelven uno, todas las individualidades se sumergen en uno, pero conociéndose cada uno entre sí, una enseñanza misteriosa por cierto” (139). *La Doctrina Secreta explica*:

Tarde o temprano, todo lo que ahora parece existir, será realmente y verdaderamente en el estado de [Paranirvana †]. Pero hay una gran diferencia entre la “existencia” *consciente* y la *consciente*. La condición de [paranirvana] sin Paramartha, la conciencia auto-analizadora... no es una bendición, sino simplemente la extinción (durante Siete Eternidades). Así, una bola de hierro colocada bajo los tibios rayos del sol se calentará, pero no sentirá o apreciará la tibieza, lo mismo que el deseo del hombre. Solamente “una mente clara y no oscurecida por la personalidad y la asimilación del mérito de múltiples existencias dedicadas a la colectividad de la existencia (la totalidad del Universo viviente y sensorial” puede liberarse de la existencia personal, sumergiéndose en, llegando a ser uno con el Absoluto con la posesión plena de Paramartha [auto- conciencia] (140).

Si no se preserva el fruto de las vidas pasadas, entonces cada nuevo universo debe renacer comenzando desde cero, sin experiencia previa sobre la cual apoyarse. HPB dice que cuando las grandes almas reciben su iniciación final “cada Ego debe recordar todos los ciclos de sus encarnaciones pasadas durante Manvántaras ‡... ve la corriente de sus encarnaciones pasadas mediante una cierta luz divina. Ve toda la humanidad de una sola vez, pero aún existe siempre, como si fuera un hilo que siempre es el “Yo”” (141).

† “Paranirvana” significa “más allá de nirvana” o el estado supremo nirvánico.

‡ En este contexto “Manvantara” significa ciclos pasados que involucran otros mundos.

En un experimento científico sumamente importante se ha demostrado que lo que hemos dicho podría en verdad ser cierto. Un artículo en *El Nuevo Científico* (11 de noviembre de 1982) discute los experimentos del Dr. David Bohm, profesor de física teórica en Birbeck Colege, Universidad de Londres. El consiguió su Doctorado en la Universidad de California como discípulo del celebrado Robert Oppenheimer. Cuando Bohm era profesor auxiliar en Princeton, sus discursos con Einstein fueron un punto de quiebre en su vida. Dice *The New Scientist*:

El último libro de Bohm, por cierto el más interesante, es *Totalidad y el Orden Implicado* (Routledge, 1980)... La idea central es el “orden ensobrado” [una idea que Bohm tuvo en la década de 1960 cuando miraba un programa de televisión].

Un recipiente especialmente diseñado en la Institución Real contiene en su interior un cilindro rotatorio; entre el cilindro y el vidrio del recipiente hay un pequeño espacio lleno de glicerina. El cilindro gira por medio de una manija en la parte superior y

desde arriba gotea un poco de tinta en la glicerina. Según Bohm observó al girar la manija para girar el cilindro, la tinta oscura se “ensobraba” en la glicerina viscosa transparente, hasta desdibujarse y desaparecer. Entonces, cuando se giraba la manija en sentido opuesto, como por milagro la gota original de tinta reaparecía; era “des-ensobrada” de la glicerina y se reconstituía en su coherencia original †. Bohm exclamó: “¡Bien, eso es lo que quiero!”...

Bohm considera ahora que las formas se “explican” a si mismas similarmente en el Universo total, y luego se “ensobran otra vez”, para resurgir nuevamente en sucesión incesante... No hay duda de que Bohm se considera a él mismo y a todos nosotros como formas momentáneamente explicadas o precipitadas que han surgido en el Universo y que regresarán a él, como gotas de tinta. La importancia de esta interpretación es que nuestra “desaparición” no es necesariamente nuestro fin.

Esta concepción de la evolución humana quizás tenga mayores alcances cuando se relaciona con la idea de que los seres auto conscientes de mundos anteriores regresan con el conocimiento adquirido en esos mundos. Esto, de ser verdad, transformaría completamente la idea de la evolución que enseñan los libros de texto, que los primeros humanos eran simplemente hombres cavernícolas apenas un poco más evolucionados que los animales. Quizás se pueda comprender mejor la idea teosófica a partir de las siguientes analogías: Una escuela comienza por los maestros, no por los alumnos, una familia comienza por los padres, no por los hijos, un modelo que se aplica a toda la familia humana como un todo. Aquellos que encarnaron primero de mundos anteriores eran los más grandes y sabios.

† Cuando se añadían sucesivamente varias gotas de tinta al líquido, ocurría el mismo resultado, cada gota reaparecía cuando se giraba en reversa la manija del cilindro (Bohm, Totalidad, 149).

Según *La Doctrina Secreta*, en los primeros días de la raza humana, mientras se encontraba en su estado prístino de pureza, apareció entre los hombres un Gran Ser, y con él un grupo de seres semidivinos, semihumanos:

“Colocados aparte” en el *génesis* arcaico para ciertos propósitos, ellos son aquellos de quienes se dice encarnaron los Dhyanis más elevados, “Munis y Rishis de [mundos] previos” - *para formar el criadero para futuros adeptos humanos*, sobre esta tierra y durante el ciclo presente.

Bajo esta conducción directa y silenciosa de este MAHA - (gran) - GURU todos los demás Maestros e instructores divinos inferiores de la humanidad se hicieron, desde el despertar primero de la conciencia humana, los conductores de la Humanidad prístina. A través de estos “hijos de Dios” la humanidad infantil logró sus primeras nociones de todas las artes y ciencias, así como el conocimiento espiritual; ellos son los que colocaron la piedra fundamental de aquellas civilizaciones antiguas que tanto intrigan a nuestra generación moderna de estudiantes y eruditos. Que aquellos que duden de esta afirmación expliquen el misterio del conocimiento extraordinario poseído por los antiguos - que alegan haberse desarrollado a partir de los salvajes inferiores y medio animales... en ningún otro terreno razonables... ningún hombre descendiente del Paleolítico, morador de cavernas pudo haber jamás evolucionado tal ciencia, siquiera en millones de miles de años de pensamiento y evolución intelectual. (142)

Tal “conocimiento extraordinario” incluye no sólo el conocimiento avanzado de matemáticas y astronomía sino también la habilidad para crear maravillas arquitectónicas y exquisitos trabajos de arte, como las pinturas descubiertas cerca de Lascaux, Francia en 1940 de 16.000 años de

antigüedad; y los frescos de Tassili, hallados en un cañón del Desierto del Sahara, que Maurice Dolbier describe como “uno de los más grandes tesoros de nuestros ancestros prehistóricos”. Se han descubierto pinturas identificadas como representando “dieciséis fases artísticas diferentes y por lo menos treinta estilos distintos”. Algunos de ellos “por su soberbia armonía con la forma humana” son comparables a “las esculturas de la antigua Grecia o los trabajos de los artistas del Renacimiento” (143).

Si, como señalamos, la Teosofía enseña que el desarrollo humano en este planeta comenzó con mundos previos superiores y mejores, no es de sorprender que también enseñe que el despertar de la vida en general no comenzó en la materia, sino en el espíritu. El profesor Theodore Roszak habla de esto en su libro *El Animal No Terminado*, publicado por Harper & Row en 1975. En la sección “*La Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky” escribe:

HPB afirmaba que los Darwinianos, comienzan en “el punto medio” de la progresión total evolutiva. Perdiendo una dimensión espiritual en su pensamiento, ellos sólo alcanzan a tratar las últimas fases biológicas de nuestro desarrollo físico. Pero aún la totalidad del significado de estas últimas fases no se puede asir, hasta que no se compara con las transformaciones cósmicas del espíritu que las precedieron y aún continúan influenciándolas. La materia existe, en el sistema de HPB, solamente como receptáculo del espíritu; responde a las necesidades del desarrollo del espíritu como apte del gran cilco redentor. “Nuestro planeta físico”, ella dice, “sólo es la nodriza del espíritu, su maestra”. Esta, la concepción tradicional de la evolución de la Sabiduría Oculta, aparece en el trabajo de HPB como “la doctrina secreta”, la “revelación primitiva”; ella estaba segura de que ésta yacía en el corazón de todas las religiones y filosofías.

En este punto, Roszak inserta una cita de Isis (I:285):

Nuestros “ignorantes” ancestros buscaron la ley de evolución en todo el universo... desde el éter universal hasta el espíritu humano encarnado, trazaron una serie ininterrumpida de entidades. Estas evoluciones eran desde el mundo del espíritu hasta el mundo de la materia gruesa; y a través otra vez de regreso hasta la fuente de todas las cosas. El “descenso de especies” era para ellos un descenso del espíritu, la fuente primaria de todo, hasta la “degradación en la materia”.

Luego continúa:

Aunque, esta inmersión del espíritu en la materia es, desde un punto de vista, una “degradación” [es] para la mayor expansión de nuestra conciencia. Mediante nuestro curso colectivo evolutivo y a través de innumerables encarnaciones personales, hacemos nuestro camino a través de todos los reinos del ser: mineral, vegetal, animal, humano, divino. En virtud de esta “cosecha de experiencia” duramente ganada, cada ser humano llega a ser un microcosmos del universo. Como la idea de Pico della Mirándola de la humanidad con naturaleza de camaleón, nuestra meta es hacer a la conciencia humana el compendio de de toda forma posible de existencia. Somos, de esta manera, los agentes que elevan la vida vegetal y animal, la materia inerte y sin mente, hasta la auto- percepción. El espíritu se sacrifica exactamente para lograr esta elevación cósmica de conciencia mediante su descenso inicial. En las palabras de la fórmula cabalística varias veces citada por HPB: “la piedra se convierte en planta; la planta en bestia; la bestia en hombre; el hombre en espíritu; y el espíritu en Dios”.

HPB colocó a nuestra era como centro pivote de esta progresión, donde el espíritu, habiendo alcanzado la fase humana en su jornada, es cosechado para recapturar la memoria de sus orígenes y ganar la levadura necesaria para elevarse a si mismo y a su naturaleza física al nivel de la divinidad. Esta tarea tomará aún miles de años de purificación e iluminación dentro del sistema cosmológico de HPB; pero su fin está claro: una visión Mahayana de la salvación universal. Es uno de los mejores momentos de HPB. (144)

Durante 1935, cincuenta años después de ser publicada *La Doctrina Secreta*, George Russell, en una carta al autor sueco Seán O'Faoláin, indica el interés surgido en círculos literarios y eruditos por la aparición de ese libro:

Usted descarta a H. P. Blavatsky demasiado fácilmente como "hocus pocus" (trucos-Nota de la T.) Nadie jamás afectó a tantos hombres y mujeres capaces con este "hocus pocus". La verdadera fuente de su influencia se encuentra en *La Doctrina Secreta*, un libro sobre las religiones del mundo que sugiere y devela la subyacente unidad en todas las grandes religiones... es uno de los libros más estimulantes y excitantes escrito en los últimos cien años. Hace muy poco favor a hombres como Yeats, Maeterlinck y otros, hombres como Sir William Crookes, el mayor químico de los tiempos modernos, miembro de su sociedad, a Carter Blake, F.R.S. (Miembro de la Sociedad Real), antropólogo y los eruditos y científicos de muchos países que leyeron los libros de H. P. Blavatsky, si piensa que todos ellos fueron atraídos por un "hocus pocus". Si alguna vez va a la Biblioteca Nacional, Kildare Street, y tiene un par de horas que perder, podrá bucear en "El Proemio" a *La Doctrina Secreta* y comprenderá el secreto de la influencia de esa extraordinaria mujer sobre sus contemporáneos... No se deje llevar por palabras y dichos populares... trate de encontrar el secreto real de la influencia de H. P. Blavatsky, que aún persiste como nunca y que he hallado aquí [en Londres] entre muchos intelectuales y escritores reconocidos (145).

El científico antes mencionado, Dr. C. Carter Blake contribuyó con un escrito sobre sus contactos con HPB para que fuera incluido en el apéndice de la Condesa Wachtmeister en *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y 'La Doctrina Secreta'*". Esta es una cita del mismo:

En líneas generales es extraño que una anciana y enferma mujer, que no consulte una biblioteca y no tenga libros propios, aún así posea el inusual conocimiento que indudablemente tenía Madame Blavatsky. Por cierto es incomprensible, slavo que ella tuviera una extraordinaria capacidad mental y hubiera dedicado toda su vida al estudio. Por el contrario, sabemos de muchas fuentes que la educación de Madame Blavatsky no pasaba más allá de la educación secundaria de nuestros días.

Pero es un hecho de que ella sabía más de lo que yo sabía sobre antropología, etc. Por ejemplo, su información sobre la mandíbula Naulette era superior a la mía. En la página 744 en el Volumen II de *La Doctrina* se refiere a hechos que no podría haber conseguido fácilmente en cualquier libro publicado.

En la página 754, también del Volumen II [de la] *Doctrina Secreta*, encontramos una frase que comienza diciendo: "los mamíferos del plioceno y la aparición de las playas elevadas del plioceno". Recuerdo una conversación con ella en 1888 en Lansdowne Road, en momentos en que ella estaba ocupada en *La Doctrina Secreta*, cómo Madame Blavatsky, para mi gran asombro, me dijo que las playas elevadas de Tarija eran pliocenas. Siempre había pensado que eran pleistocenas- siguiendo la línea de razonamiento de Darwin y Spotswood Wilson.

El hecho de que estas playas son pliocenas se ha probado en los trabajos de Gay, Historia Física de Chile, libros Castlenaw sobre Chile y otros trabajos, aunque estos libros lejanos jamás habían llegado a mis manos, a pesar de haber hecho una especialidad sobre el tema, y no escuché de ellos hasta que Madame Blavatsky me puso en la pista del plioceno.

En la página 755, II, Doctrina Secreta, ella menciona las huellas fósiles de Carson, Indiana, EEUU, esto comprueba que no obtuvo su información por lectura. Cuando Madame Blavatsky me habló sobre las huellas, no sabía de su existencia y el Sr. G. W. Bloxam, Secretario Auxiliar del Instituto de Antropología, me dijo luego que jamás había salido de su biblioteca ni un panfleto sobre el tema.

Madame Blavatsky tenía sin duda fuentes originales de información (no digo cuales) que trascendían el conocimiento de los expertos en su propio tema (146).

En el capítulo “La Ciencia y la Doctrina Secreta” en la Parte VII de esta biografía, consideraremos a otros científicos, incluido Einstein, que evidenciaron interés en este libro. HPB creía, sin embargo, que los científicos en general ignorarían sus escritos durante algún tiempo: “Ellos serán conducidos fuera de sus posiciones, no por fenómenos espirituales, teosóficos o físicos, siquiera mentales, sino simplemente por las enormes brechas y precipicios que se abrirán diariamente y se seguirán abriendo ante ellos según un descubrimiento siga al otro, hasta que finalmente derribarán sus pies con la ola del sencillo sentido común” (147).

¿Existen tales “brechas y precipicios” hoy en la ciencia moderna? “El único pedazo sólido de verdad científica sobre el cual me siento totalmente confiado” escribe el distinguido físico y autor Dr. Lewis Thomas, “es que somos profundamente ignorantes sobre la naturaleza. Indudablemente, encuentro esto como el mayor descubrimiento de los pasados cien años en la biología” (148). No está solo en su observación. En 1977, se publicó en Oxford la *Enciclopedia de la Ignorancia*, en la cual los más eminentes científicos ofrecían los problemas no resueltos en sus campos (149). Un trabajo similar, respecto de la investigación astronómica, fue publicado en 1979: *Universo Misterioso: Un Libro de Anomalías Astronómicas*, de William R. Corliss (150). El crítico del New York Times (2 de octubre de 1979) afirma que el volumen se compone “casi en su mayor parte de artículos publicados por revistas profesionales científicas” y es “una destacada y completa compilación de vacíos científicos respecto de los cielos que rodean nuestro planeta”. Corliss es un especialista en ciencia anómala, y cada uno de sus numerosos libros publicado cubre una raza distinta de la ciencia.

Capítulo 9

Un Nuevo Recluta

La primera edición del Volumen I de La Doctrina Secreta fue prontamente vendido, necesitando otra reimpresión. W. T Stead, el famoso editor de la Pall Mall Gazette y la The Review of Reviews, recibió su copia de HPB misma. Contestando el 8 de diciembre de 1888:

Usted verdaderamente es una gran mujer y no creo que nadie sino usted misma (hombre o mujer) pudiera haber escrito La Doctrina Secreta, no me siento competente, desde las profundidades de mi ignorancia, aún de expresar una opinión sobre su extraordinario contenido –pero creo que una dama tan erudita y dotada no mantendría falsedades contra su vecino aún cuando ese vecino, sea tan pequeño como yo mismo. Usted dice que sabe que le tengo poca estima. Créame cuando le digo que me calumnia. No pretendo comprenderla, porque usted habita un espacio de más dimensiones de las que jamás pueda concebir, pero soy tan tonto como para ser incapaz de ver que usted tiene un genio lo suficiente trascendente y una aptitud

extraordinaria tanto para la literatura como para el propagandismo, que el resto de sus congéneres bien podrían envidiar. Debo agradecerle mucho por su libro. He leído solamente el prefacio y el capítulo sobre Keely, en cuyos descubrimientos estoy muy interesado (151), pero espero tener el placer de leer mucho más en adelante. Gracias por la promesa de su segundo volumen (152).

Cuando llegó el Volumen II, Stead tuvo un problema para la revisión de los dos volúmenes, porque sus revisores regulares se negaron. Entonces pensó en Annie Besant, y ella estuvo de acuerdo (153). Nacida en Londres en 1847, Besant era irlandesa por el lado de su madre y media irlandesa por el de su padre. En su juventud, ella era devota cristiana y estaba casada con un clérigo. Cuando su fe en los dogmas de la iglesia se debilitaron, su marido la amenazó en aceptarlos o abandonar el hogar, ella eligió dejar el hogar.

El Profesor Arthur Nethercot, su biógrafo, escribe:

La Sra. Besant era conocida en todo el mundo de habla inglesa y por mucha gente del continente, como una de las más destacadas mujeres de su época. Ella era Librepensadora; compañera de materialistas como Charles Bradlaugh; un agitador en círculos radicales políticos... una feminista; una convertida de los primeros tiempos al Socialismo Fabiano, por medio de Bernard Shaw; maestra en ciencias; autora, editora y publicista... reformadora social y educativa; una oradora de mucha fuerza y encanto, tan potente que Shaw era uno de los miles que la destacaban como la mujer oradora más grande del siglo. Luego, ella fue aún más famosa como líder de huelgas y organizadora sindical- una anatema para la iglesia y el estado conservadores y convencionales. (154)

En su autobiografía de 1893, la Sra. Besant recuerda las etapas de su desarrollo que condujeron al momento en que ella recibió los dos volúmenes de *La Doctrina Secreta*:

Había crecido más y más en mí el sentimiento de que hacía falta algo más de lo que yo tenía para curar los males sociales. La posición socialista era suficiente para el aspecto económico pero ¿y la inspiración, el motivo que conducirían a la realización de la Fraternidad del Hombre? Nuestros esfuerzos por organizar bandas de trabajadores no egoístas había fallado. Sin duda se había hecho mucho, pero no había un movimiento verdadero de devoción y auto sacrificio, en el cual los hombres trabajaran solamente por Amor y buscaran dar, no recibir. ¿Dónde estaba el material para un Orden Social más noble, dónde las piedras brutas para la construcción del Templo del Hombre? Una gran desesperación me oprimía al pensar en tal movimiento y no encontrarlo.

No sólo eso, sino que desde 1886 había tenido un creciente convencimiento de que mi filosofía no era suficiente; que la vida y la mente eran otras, más que eso. Había soñado. La psicología avanzaba a paso veloz; los experimentos hipnóticos revelaban inesperadas complejidades en la conciencia del hombre, extraños vericuetos de personalidades múltiples y, lo más sorprendente de todo, intensidades vívidas de acción mental cuando el cerebro, que debiera ser el generador del pensamiento, se reducía al estado comatoso. Hecho tras hecho me hería... Brilló en la oscuridad un rayo de luz- exponiendo no la ley supernatural sino una ley natural, más amplia de lo que me había atrevido a concebir. Añadí el Espiritismo a mis estudios, experimentando privadamente, encontrando indudables los fenómenos, pero la explicación espiritista de ellos era increíble (155).

No fue hasta principios de la primavera de 1889 que el Sr. Stead pidió a Besant que revisara *La Doctrina Secreta*. "Según volvía una página tras otra" ella relata, "el interés fue absorbente; pero

¡qué familiar parecía!, cómo mi mente se adelantaba para presagiar las concusiones, cuán natural era, cuán coherente, cuán sutil y aún así cuán inteligible. Fue encandilada, cegada por la luz en la cual hechos disconexos se veían como partes de una poderosa totalidad, todas mis intrigas, problemas, enigmas, parecieron desaparecer". "El efecto era parcialmente ilusión" añade, "porque luego el cerebro debió asimilar gradualmente aquellos que la intuición había asido como verdad". "Pero la luz había sido vista" agrega, "y en ese relámpago de iluminación supe que la cansadora búsqueda había finalizado y hallado la Verdad misma. (156) Escribí la revisión y pregunté al Sr. Stead por una introducción de la escritora y envié una nota pidiendo una cita" (157).

HPB respondió:

He deseado hace mucho conocerla, no hay nada en el mundo que admire más que la valentía y el raro coraje para salir a la luz y proponer las opiniones en el mismo rostro de todo el mundo- incluyendo a la Sra. Grundy. Estoy en caso todas las tardes desde la hora del té a las siete hasta las once; estaré encantada de verla cuando quiera venir... Esta invitación incluye por supuesto también al Sr. Burrows o cualquiera que usted elija para que la acompañe (158).

Herbert Burrows era un eminente socialista del momento y cercano colaborador en el trabajo de Besant. Finalmente, una tarde de primavera ellos visitaron a HPB. Besant recuerda:

Ella hablaba de viajes, de varios países, con una conversación brillante, sus ojos velados, sus dedos exquisitamente modelados arrollaban incesantemente cigarrillos. Nada especial que recordar, ninguna palabra sobre Ocultismo, nada misterioso, una mujer del mundo conversando con sus visitantes en la tarde (159).

Fui una vez más, y pregunté sobre la Sociedad Teosófica, deseando ingresar, pero [internamente] luchando en contra. Porque advertía clara y distintivamente... lo que significaría ese ingreso. Había conquistado durante largo tiempo el prejuicio público en mi contra por mi trabajo en la Barra Educadora de Londres, y ante mí se desplegaba ante mí un camino más suave, donde el esfuerzo para ayudar sería alabado y no maldecido. ¿Me sumergiría en un nuevo vórtice de lucha y me haría otra vez receptora del ridículo, lucharía nuevamente por la verdad tan impopular? ¿Debía volverme contra el materialismo, y enfrentar la vergüenza de la publicidad, confesando que había estado equivocada, confundida por el intelecto a ignorar el Alma?...

[Ella conquistó sus temores y decidió ingresar]

[Madame Blavatsky] me miró penetrantemente por un momento. "¿Ha usted leído el informe sobre mí de la Sociedad para Investigaciones Psíquicas?" "No; yo jamás había escuchado sobre él, hasta donde sabía". "Vaya y léalo y, si luego de leerlo, vuelve- está bien".

Me conseguí una copia del Informe, lo leí y releí. Rápidamente me di cuenta cuán débil era la base sobre la cual estaba construida su estructura. Los continuos presupuestos sobre los cuales se basaban las conclusiones; el increíble carácter de los alegatos; y -lo más dañino de todo- el insano origen del cual se derivaba la evidencia. Todo giraba en torno de la veracidad de los Coulomb y eran involucrados como modelos de los fraudes alegados (160).

La Sra. Besant se hizo miembro de la ST junto con Herbert Burrows el 10 de mayo de 1889. Anunció públicamente su ingreso en The Star (La Estrella).. En Inglaterra la noticia fue recibida con asombro. Para explicar sus razones, ella dio dos conferencias en el Hall of Science, en agosto, una el cuatro y la otra el 12. La segunda de ellas, titulada "¿Por qué me hice teósofa?" circuló en

forma de folleto. Besant repitió la conferencia varias veces en todas partes.. Gandhi recuerda haberla oído en el Queen's Hall en el People's Palace, el gran centro comunitario para trabajadores en Whitechapel (161). La charla incluía enseñanzas teosóficas, tales como karma, reencarnación y los maestros de sabiduría.

HPB comentó la noticia del ingreso de la Sra. Besant a la ST a sus familiares, diciendo:

¡Mi guerra con los materialistas y ateos es peor que nunca! Todos los Librepensadores, los benditos liberales, todos los amigos de Bradlaugh están en armas contra mi porque supuestamente he inducido a apartarse a su amada Annie Besant del sendero de la verdad... la gente de la Iglesia se deleitó tanto con su retractación del ateísmo que hasta se olvidaron de su odio personal sobre mí y la alabada Teosofía!!!...

¡Qué mujer de noble corazón y qué maravillosa es!... ¡Una Demóstenes regular en camisa!... Lo que nos faltaba era precisamente una oradora elocuente. Yo misma no puedo hablar del todo; y los demás tampoco, saben, pero no pueden expresarlo.(162)

Cuando Besant ingresó a la ST, para su gran dolor, los Librepensadores por los cuales había ganado tantas batallas le pidieron la renuncia a su membrecía, sobre la base de era incompatible su permanencia en ambos cuerpos. Olcott recuerda que varios años antes Bradlaugh y Besant actuaron similarmente cuando un Secular en India pretendió unirse a los teósofos. ¡Quién podría haber entonces soñado que un día ella estaría en el mismo dilema! (163).

Capítulo 10

La Sección Esotérica

Durante el otoño de 1888, Lucifer publicó el anuncio de la formación de una Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica. Como cabeza de la ST, el Coronel Olcott explicó el propósito y estructura de la nueva sección:

- I. Promover los intereses esotéricos de la Sociedad Teosófica mediante el estudio más profundo de la filosofía esotérica; se organiza por tanto un cuerpo, que será conocido como "Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica".
- II. La constitución y única dirección del mismo estará a cargo de Madame H. P. Blavatsky, como su Cabeza; ella es la única responsable de los resultados ante los miembros; y la Sección no tiene conexión corporativa oficial con la Sociedad Exotérica salvo en la persona de la Presidente- Fundadora.
- III. Las personas que deseen ingresar a la Sección, y voluntariamente se ajusten a sus reglas, deben comunicarse directamente con: -Mme. H. P. Blavatsky, 17 Lansdowne Road, Holland Park, London, W.

Al momento del fallecimiento de HPB, Olcott informa que había mil o dos mil entusiastas miembros de la SE.

Una carta de HPB al Dr. J. D. Buck en los Estados Unidos, fechada el 1 de diciembre de 1888, indica el propósito y naturaleza de la sección interna:

La necesidad de esta se sentía mucho en todas partes. Incapaz de dar publicidad muchas cosas (ya fuera en Lucifer, o en La Doctrina Secreta) y habiendo antiguos y probados miembros capacitados para aprender ciertas cosas en ocultismo- más que los simples externos, la formación de tal sección -mientras estoy viva y puedo ser útil a la gente- era muy solicitada en todas partes. En ella... no hay lugar para el despotismo o regencia... no hay gloria para mí, sino una serie de malas interpretaciones, burlas, sospecha e ingratitud en un futuro casi inmediato; pero

si de los cien (109) teósofos que ya han hecho su juramento, puedo llevar al verdadero y correcto sendero más o menos media docena- moriré feliz. Muchos los llamados, pocos los elegidos... Sólo puedo mostrar el camino a aquellos cuyos ojos están abiertos a la verdad, cuyas almas están plenas de altruismo, caridad y amor para toda la creación y que piensan por último en si mismos...

... la Sección Esotérica no es de la tierra terrenal; no interfiere con la administración exotérica de las Logias... No requiere subscripción, matrículas ni dinero, no lo he recibido, y no lo recibiré, moriré de hambre en la alcantarilla antes que recibir una moneda por mis enseñanzas de las verdades sagradas. Los únicos gastos son los de expensas y papelería, y este lo proveerá el Consejo de la Logia Blavatsky, en caso de que mi "Doctrina Secreta" no me traiga suficiente para cubrir estas expensas... que aquél que desee su herencia antes que muera, que la pida - porque poco tendrá luego que me haya ido. Lo que tengo, o mas bien, lo que me es permitido dar- deseo darlo aunque no es mucho (164).

Su negativa a hacer promesas grandiosas respecto de las cosas maravillosas que podrían ocurrir si los miembros ingresaban a la SE contrasta bastante con lo ofrecido hoy por los así llamados medios ocultos y las fabulosas matrículas que suelen cobrar.

Antes de ingresar a al SE, los miembros solicitantes frecuentemente escribían a HPB para asegurar lo que involucraban sus promesas. Uno de ellos deseaba saber si un soldado podría llegar a ser miembro. Ella respondió: "¿Qué es eso de que 'el soldado no es libre'? Por supuesto, ningún soldado puede moverse físicamente por donde quiera. Pero ¿qué tiene que ver la enseñanza esotérica con el hombre externo? Un soldado puede estar atado a su caseta de guardia como un molusco a su barco, y el Ego del soldado puede ser libre de ir adonde quiera y pensar lo que mejor le guste". Sin embargo, ella añade:

A ningún hombre se le pide que soporte una carga mayor de la que es posible para él... un hombre atado por su deber a un lugar no tiene derecho a desertar para ir a cumplir otro deber, por más grande que este sea; porque el primer deber enseñado en ocultismo es cumplir con el propio deber inequívocamente entre todos los deberes. Perdón si esto parece una absurda paradoja y Toros Irlandeses; pero debí repetir esto ad anuseam usque durante el último mes. "¿Me arriesgo a que me ordenen que deje a mi mujer, abandone mis hijos y mi hogar si me comprometo?", pregunta uno. "No" digo, "porque aquél que se demuestra desleal en una cosa será infiel en otra. Ningún MAESTRO real, genuino, aceptará un chela que sacrifique a cualquiera excepto a si mismo para ir hacia el Maestro". Si uno -debido a circunstancias o a su posición en la vida- no puede llegar a ser un pleno adepto en esta existencia, que prepare su bagaje mental para la próxima, para estar listo ante la primera llamada cuando renazca nuevamente (165).

En la Sección Esotérica, no se enseña a los miembros ocultismo práctico o cómo llevar a cabo fenómenos psíquicos. Eso deja fuera también aquello llamado ceremonial mágico, hoy tan popular. En una de sus cartas a Ralston Skinner en la colección de Harvard, HPB indica que tales ceremonias pueden ser peligrosas:

He leído y releído su Misterio Hebreo Egipcio veinte veces y lo recomiendo a todos nuestros Kabalistas, como el Reverendo A. W. Ayton... y Mathers †, un muy buen kabalista, sólo que pierde demasiado la cabeza con el ceremonial mágico, cosa que detesto. [Ciertos] diagramas y figuras geométricas tienen el especial poder en ellos de reaccionar sobre el despertamiento a la actividad [de] las criaturas semiciegas y descerebradas de los elementos, los que podéis negar... Nosotros, en la filosofía Vedanta del Hinduismo... conocemos el poder que ciertos círculos y diagramas tienen

sobre los elementos. Por esto creemos en ellos pero odiamos y *tememos* la magia ceremonial. Tenga cuidado de *ciertas* figuras y combinaciones, Sr. Skinner... (166)

Observa un escritor:

Con la formación de la Sección Esotérica, comenzó a hacerse sentir una nueva influencia en la historia teosófica. Poco se imprimía en las revistas teosóficas sobre tal Sección- todas sus actividades se desarrollaban bajo estricto compromiso de secreto † - el efecto de esta nueva organización era consolidar las energías y devoción de los miembros más ardientes de la Sociedad, con obvio beneficio para el trabajo del Movimiento. Como cabeza de esta Sección, HPB estaba libre de procedimientos organizativos en su relación con los estudiantes esotéricos, a quienes ella consideraba sus discípulos, y les brindaba enseñanzas privadas que servían al ciclo de desarrollo interno que pasaban (167).

† S. L. McGregor Mathers, quien unos pocos años después fue uno de los fundadores de la Aurora de Oro.

‡ HPB fue una vez acusada de engaño por mantener en silencio la información dada a ella bajo juramento. Ella respondió: "Si se me va a tener en este asunto como engañadora, entonces todo los Masones también lo son, cada *Oddfellow*, cada hombre de estado, cada sacerdote que recibe la confesión, cada médico que toma el juramento hipocrático, y cada abogado" (Blavatsky: Collected Writings 6:289)

Como la circulación de las enseñanzas era privada, no se podía usar ninguna imprenta comercial. HPB menciona lo que ella denomina el método primitivo usado para reproducir documentos esotéricos en una carta a Vera, que se quejaba de no haber sabido de su hermana durante largo tiempo:

Tomate el trabajo de contar mis ocupaciones, tú Zoilas sin corazón. Cada mes escribo alrededor de cuarenta a cincuenta páginas de "Instrucciones Esotéricas", instrucciones en ciencias secretas, que no deben ser impresas. Cinco o seis esforzados mártires voluntarios de entre mis esotericistas deben dibujar, escribir y litografiar durante las noches alrededor de 320 copias de ellos, y debo vigilarlos, rectificarlos, compararlos y corregirlos, de manera que no haya errores y mi información oculta no sea avergonzada.

Luego sigue una larga lista de otros trabajos que debe realizar (168).

James Pryse describe cómo el problema de reproducir las enseñanzas esotéricas se resolvió finalmente. La historia comienza en Los Angeles en la primavera de 1888:

En aquellos días muchos teósofos eran ambiciosos por llegar a ser "chelas" o "chelas laicos" logrando una comunicación con los Maestros que HPB representaba. No teniendo dudas de que los Maestros estaban plagados con tantos solicitantes, me refrené de intentar alcanzar a HPB o su Maestro, o de atraer su atención hacia mi poca importante identidad...

Una tarde, mientras meditaba [sobre Paracelso] el rostro de HPB resplandeció delante de mí. La reconocí de su retrato en Isis, aunque se veía mucho más vieja. Pensando que la imagen astral, como yo pensaba que era, se debía a alguna vaguedad o fantasía, traté de excluirla; pero apareció un gesto de impaciencia en el rostro, e instantáneamente fui arrojado fuera de mi cuerpo hasta "el astral", al lado de HPB en

Londres. Allí era aún de mañana, pero ella estaba sentada en su escritorio. Mientras ella me hablaba con suavidad no pude evitar pensar qué feo era que una anciana dama gorda pudiera ser una Adepta. Traté de quitar ese pensamiento poco educado de mi mente, pero ella lo leyó, y como respuesta, su cuerpo comenzó a ser traslúcido, revelando un cuerpo interno maravilloso que se veía como modelado en oro fundido.

Entonces apareció repentinamente el Maestro M. ante nosotros en su mayavi-rupa. Hice una profunda reverencia ante él, porque me pareció más un Dios que un hombre. De alguna manera, yo sabía quién era, aunque era la primera vez que lo veía. El me habló con dulzura y dijo “tendré trabajo para ti en seis meses”. Caminó hasta el lado más alejado de la habitación, agitó su mano como despedida y partió...

Seis meses después, la promesa del Maestro se realizó. Mi hermano John y yo, regresábamos de un viaje a Sur América, hacia la ciudad de Nueva York. Encontramos al Sr. Judge perplejo por un problema dificultoso: HPB lo había nombrado para enviar sus instrucciones a todos los miembros americanos de la SE, pero le había enviado solamente una copia. Resolvimos el problema fundando [una imprenta] e imprimiendo las instrucciones en forma de libro.

Ambos hermanos eran excelentes impresores y habían sido editores de un número de pequeños periódicos en los Estados Unidos. Luego de ayudar a Judge, se recibió de HPB en Londres la orden para James de comenzar la Imprenta H.P.B. allí, donde no sólo se imprimían las instrucciones de la SE sino los libros de la Sociedad y otras literaturas. (169)

Capítulo 11

Conspiración Subterránea

En el mes de junio de 1889, HPB escribía:

Me fue hecha una curiosa profecía en 1879, en India, por un místico que dijo que cada letra del alfabeto tiene una influencia benéfica o maléfica en la vida y el trabajo de todos los hombres. Las personas cuyos nombres comienzan con una inicial cuyo sonido es adverso a alguna otra persona debe evitar a esta última. “¿Cuál es la letra que me es más adversa?”, pregunté. “Cuidese de la letra C” respondió “veo tres C mayúsculas brillando ominosamente sobre su cabeza. Deberá cuidarse de ellas especialmente durante los próximos diez años y escudar a su Sociedad de su influencia. Ellas son las iniciales de tres personas que pertenecerán al cuerpo teosófico, para volverse sus más grandes enemigos.” Olvidé la advertencia hasta 1884, cuando aparecieron los Coulomb en la escena. ¿Me pregunto si serán el Dr. Coues y la Srta. [Mabel] Collins [Cook] los que cierran la lista? (170)

Lo que tienen de interés estos tres individuos aparte de que sus nombres comienzan con “C” es que tienen “Co” al comienzo de sus apellidos. Hasta el nombre de casada de Mabel Collins, Cook, comparte la “Co”. Luego de elegir el título para este Capítulo, ¡esta escritora notó que *conspiración* también comienza con esas letras!

Al regresar a los Estados de Europa, donde había encontrado a Olcott y Blavatsky en 1884 y luego ingresado a la ST, Coues fundó la ST en Washington, D.C. y más tarde fue presidente de la Mesa de Control Americana de la sociedad †. En su carrera profesional, él había sido un anatomista, historiador, naturalista y ornitólogo. Peter Brooks, un distinguido conservacionista,

dice de Coues: “Entre los profesionales que establecieron la ornitología como ciencia, ninguno se recuerda con más respeto –casi devoción– que Elliott Coues” (171).

La conspiración a tratar en este capítulo, comenzó con una alianza entre Coues en América y Mabel Collins en Londres y recibió atención pública en dos cartas de Coues publicadas en la *Revista Religioso Filosófica*, el 11 de mayo y 1 de junio de 1889. En su primera carta Coues escribe que “hace alrededor de cuatro años” (1885) interesado en *Luz en el Sendero*, “escribió a la Sra. Collins una carta, alabándolo y solicitándole sobre su verdadero origen”. Esto era porque *Luz en el Sendero*, dice Coues “se suponía que había sido dictado a la Sra. Collins por Koot Hoomi o algún otro adepto hindú que mantenía a la Sociedad Teosófica en el hueco de su mano maestra”. La Srta. Collins respondió rápidamente de su propia mano de que *Luz en el Sendero* “fue inspirado o dictado de la fuente arriba indicada” Coues agrega que desde ese momento “nada pasó entre la Sra. Collins y yo hasta ayer [2 de mayo de 1889] cuando inesperadamente recibí la siguiente carta” [carta de la Srta. Collins fechada el 18 de abril de 1889]:

Sentí que era mi deber escribirle sobre un tema (para mí) doloroso y que no debo demorar más. Usted recordará que me escribió preguntándome quién era el inspirador de “*Luz en el Sendero*”... En ese momento, yo estaba estudiando a Madame Blavatsky y también bajo su dirección. No sabía nada entonces de los misterios de la Sociedad Teosófica, y me sorprendió cuando usted me escribió. Le llevé la carta a ella; el resultado fue que yo escribí la respuesta bajo su dictado... Deseo aliviar mi conciencia ahora diciendo que escribí esta carta sin saberlo y simplemente para complacerla; y que ahora veo que estaba equivocada al hacerlo. Debo establecer además que “*Luz en el Sendero*” según se no fue inspirado por nadie; pero que lo vi escrito sobre la pared de un lugar que visité espiritualmente... allí lo leí y lo escribí. Jamás he recibido prueba de la existencia de ningún Maestro; aunque creo (como siempre) que la fuerza mahátmica debe existir.

En la segunda carta a la *Revista Religio-Filosófica*, Coues establece que en su primera comunicación él no dio la carta original de Collins porque “no podía poner mis manos convenientemente sobre ella”. El dice que ahora la da “palabra por palabra” añadiendo “Está escrita por la mano de la Sra. Cook, no firmada ni fechada...”

La escritora de *Los Portales de Oro* es Mabel Collins, a quien le fue dictado *Luz en el Sendero* y *El Idilio del Loto Blanco* por uno de los adeptos del grupo que a través de Madame Blavatsky se comunicaron por vez primera con el mundo occidental. El nombre de este inspirador no puede ser dado, porque los nombres de los Maestros ya han sido suficientemente desacralizados.

Coues continúa: “Esto es exactamente, palabra por palabra, lo que la Sra. Cook dice ahora que ella me escribió equivocadamente porque Madame Blavatsky “pidió e imploró” que lo hiciera, y lo cual escribió bajo su dictado. Ciertamente tiene el carácter genuino blavatskiano.”

Esta carta que Mabel Collins escribió a Coues fue urdida por él. ¡A *Través de los Portales de Oro* no fue publicada hasta 1887! Además, en 1885, cuando ella afirmaba que estudiaba bajo HPB y que ésta última le dictó la respuesta, Blavatsky estaba en la India, a miles de millas (172). La primera vez que HPB vio una copia de *Luz en el Sendero* fue en 1886, cuando Arthur Beghard se dio en Alemania (173).

Mabel Collins había frecuentemente reclamado la autoría de los tres libros mencionados, afirmando que ellos habían sido dictados a ella por uno de los adeptos (174). HPB lo identificó como Hilarión, un maestro griego que colaboraba con ella en sus propias historias. Es evidente

que Mabel Collins, una novelista, era incapaz de producir tales trabajos, si consideramos un ítem que aparece en el *London Star*, citado por HPB en "Tildes Literarios" (Lucifer, diciembre de 1888):

Luz en el Sendero de la Sra. Mabel Collins ha sido traducido al sánscrito, y será considerado por los Pundits Hindoo como uno de clásicos sánscritos. La traducción al Sánscrito es algo que no debe haber sido hecho hace más de 100 años; pero el libro es suficientemente budhístico y oculto como para satisfacer aún a los más eruditos hindoos.

"Este pequeño libro" -una verdadera joya, comenta HPB, "pertenece y emana de la misma escuela de pensamiento y enseñanza indo-aria y budhista que las enseñanzas de *La Doctrina Secreta*."

Lo que Coues no menciona en sus cartas a la Revista Religio-Filosófica es que Mabel Collins había sido recién expulsada de la Sección Esotérica de la ST. Según HPB, "ella quebró sus votos, siendo culpable de la brujería más negra y deslealtad a su IDENTIDAD SUPERIOR. Y cuando ya no pude mantenerla más en la S.E. ni a ella ni a su amigo, Michael Angelo Lane, los dos convulsionaron a toda la Sociedad con sus calumnias y falsedades". (175) Collins demandó a HPB, pero cuando el caso comenzó en el mes de julio de 1890, el abogado de Blavatsky mostró una carta de Collins a su propio abogado y él inmediatamente solicitó la finalización del caso (176). El contenido de esta carta jamás ha sido revelado.

El disgusto de Coues con la ST comenzó cuando la Mesa de Control, sobre la cual había regido despóticamente durante dos años, fue anulada. En octubre de 1886, las doce logias americanas organizaron se organizaron en una sección americana de la Sociedad Teosófica y eligieron a William Q. Judge como Secretario General (177). HPB dice qué sucedió a partir de allí, en una carta a la hermana soltera de Charles Johnston, en Irlanda:

Hace un tiempo que [Coues] me escribe pidiéndome entre otras cosas que la St en América se coloque bajo su control. Se ha esforzado para incitarme contra Judge y Olcott ¡y ha llegado a sugerir que debiera unírmele en conspiración para engañarlos! Justo antes de la última convención en Chicago, me escribió sugiriendo que era tiempo para que él fuera elegido presidente, y solicitó que telegrafara a la Convención para ordenar tal cosa.

El verdadero propósito de su solicitud era que engañara deliberadamente a todo el cuerpo de la ST en América diciendo que era deseo del Maestro que él fuera elegido presidente.

De más está decir que su pretensión falló. Y ahora, como resultado de todo esto, se vuelve en contra de mi y la sociedad amenazando de todas maneras (178).

Las ambiciones de Coues para dominar la Sociedad se desenmascararon en dos que citaban las cartas del científico a HPB (179). Las respuestas de HPB fueron recientemente descubiertas en la colección Coues en la Sociedad Estatal Histórica de Wisconsin, y se han publicado en una serie de seis partes, editadas por Michael gomes en *The Canadian Theosophist* (Septiembre-Octubre de 1984 hasta Septiembre-Octubre de 1985).

Como resultado de las maquinaciones de Coues, la carta constitutiva de su ST Gnóstica fue revocada el 22 de junio de 1889 y fue expulsado de la Sociedad (180). Luego de su expulsión, Coues continuó sus ataques contra HPB en forma aún más virulenta en la Revista Religio-Filosófica. "Mantengan silencio", dijo a los teósofos HPB "si son sabios. El que se detiene a analizar o siquiera notar tal inmundicia, se arriesga a ensuciarse las manos" (181). Pocos meses después, ella afirmó que solamente seguía la recomendación de Coues de cuatro años antes (22 de noviembre de 1885):

Usted es una maravillosa y gran mujer, a quien admiro tanto como aprecio... La admiro por su fortaleza para soportar cargas que matarían a cualquier otro salvo a *la Blavatsky* que jamás ha sido vista ni lo será jamás... ¡Nunca tema a sus enemigos! Ellos conseguirán una reputación espuria y maliciosa atacándola, usted puede permitirselo, aunque no querrá concederles la inmortalidad que conseguirían si condescendiera a combatirlos. Cuando se escriba la historia, ellos aparecerán asiéndose de su camisa. ¡Sacúdalos y déjelos ir!

(firmado) Elliott Coues

HPB respondió: "Así lo haré"

En la primavera de 1890, Coues cambió su táctica en su campaña contra Blavatsky. Como señalan sus biógrafos Cutright y Brodhead, decidió aceptar el consejo que algunos años antes le había dado un amigo el Sr. J. A. Allen: "Cuando usted se encuentre en una controversia, no importa cuáles sean los méritos del caso, o quién esté en lo correcto - utilice los grandes diarios y semanarios." (182) Coues eligió el *Sol*, una de los periódicos líderes en Nueva York, editado por el famoso periodista Charles Dana y distribuido en todo el país. El ataque comenzó con una editorial preliminar en el *Sol* el 1 de junio de 1890. Esta editorial hablaba de la Teosofía como una religión oculta y se informaba al público que el Profesor Coues "mostraba las mentiras y trucos de la mujer Blavatsky luego de haber sido durante años uno de sus incautos." Luego en el suplemento del domingo del *Sol* se publicó una larga "entrevista" a Coues - seis columnas de fina letra en las páginas enormes de aquellos días. Como recuerda un veterano periodista tenía "todas las calumnias imaginables o decibles de los confines de la tierra". La "entrevista" fue encabezada en forma sensacionalista "¡Blavatsky Develada; la Arpía Tártara Domada por el Científico Smithsonian!" Como preparativo anterior, Coues había realizado una amplia "cacería de hechos" por correspondencia con todos los enemigos de HPB (183). De allí en adelante, los biógrafos más hostiles brevaron de la así llamada entrevista como almacén de datos.

"Cada edad tiene sus profetas engañosos" dijo Coues. "Siendo esta una era femenina, es natural que su mayor charlatana sea alguna clase de Cagliostro femenino".

Tanto el *Sol* como Coues engañaron al público al publicar el artículo como entrevista, porque él redactó tanto las preguntas como las respuestas. El imaginario reportero preguntaba todas las preguntas correctas, para las cuales Coues había escrito previamente las respuestas. La colección de Coues en Wisconsin contiene la "entrevista" original tipeada. En el margen izquierdo de la primera página, con la letra de Coues, se encuentran las siguientes palabras: "Copia original del artículo *como lo preparé* para el *Sol* en nueve o diez columnas, pero cortado a seis para ser impreso". Firmado por Elliott Coues. Esta frase en tinta parece haber sido añadida después para identificar el documento, y Coues mismo olvidó que se suponía que era una entrevista. Había tres encabezamientos sugeridos que aparentemente eran demasiado riesgosos para que el *Sol* los publicara:

Descubrimiento de la Carrera de Crímenes
y Oscuros Hechos de la Cosaca
¿La allanarán en Nueva York
el Inspector Byrnes o Anthony Comstock †?

Los discípulos americanos más destacados de HPB, Olcott y Judge, estaban etiquetados como incautos y cómplices voluntarios. Coues hasta intentó dar la impresión de que él mismo jamás había sido miembro del culto: "Confieso la natural irritación que sentí cuando encontré mi nombre asociado en la opinión pública con su trampa; y el uso hecho del mismo como material para tramas

fraudulentos de un hato de groseros estafadores sacaría de sus casillas e indignaría a cualquier hombre honesto” (184).

† Comstock era un famoso expositor de fraudes de ese tiempo.

Como prueba de la promiscuidad sexual de Blavatsky, Coues se refiere a una carta de Richard Hodgson (entonces secretario de la SIP americana) respecto de su vida en el Cairo en 1871-72. También cita una carta de 1885 de Emma Coulomb al Coronel John C. Bundy, entonces editor de la Revista Religio-Filosófica. “La primera información definida que tuve” sobre su inmoralidad, escribe Coues, “es un resumen de una carta del malogrado D. D. Home, notable médium espiritista inglés, escrita al Sr. W. E. Coleman de San Francisco. Esta la coloca en París en 1857 o 58 como una damisela- concubina del Príncipe Emile de Wittgenstein, de quien tuvo un hijo deforme que murió en Kieff en 1868”. Esta última acusación, hizo que finalmente HPB actuara. Escribió una carta, impresa en *The Path* (septiembre de 1890), bajo el encabezamiento “Madame Blavatsky Apela a la Ley”:

Al Editor de Path:

Si bien estoy en pleno acuerdo con la proposición de perdonar a nuestros enemigos, no perderé por ello mi “apelación al César” y en esa apelación me reservo el poder de perdonar y protejo el nombre de un amigo muerto y la seguridad futura de los teósofos. Arrojo a las Cortes del país a aquellos que no teniendo sentido de lo justo o injusto, piensan que es apropiado publicar calumnias e injurias infundadas.

Durante alrededor de quince años he soportado con calma y visto a mi buen nombre atacado por chismes en periódicos que se deleitan sobre peculiaridades personales de aquellos que son conocidos... Pero ahora, un gran diario metropolitano en Nueva York, sin conocimiento de los hechos del caso, arroja ante el público numerosos cargos en mi contra, que en su mayoría encuentran su refutación en mi vida por más de una década. Pero como uno de esos cargos se refiere fuertemente a mi carácter moral y produce la mala reputación de un honorable hombre muerto, un viejo amigo de mi familia, es imposible para mi permanecer en silencio. Así que me he dirigido a mis abogados en Nueva York para que procuren una acción contra el N. Y. Sun por libelo.

Este periódico me acusa de ser miembro del bajo mundo en [1857 o 1858] y de tener relaciones impropias con el Príncipe emile Wittgenstein, con el cual, dice el periódico, tuve un hijo ilegítimo. La primera parte del cargo es tan ridículo que da risa, pero la segunda y tercera partes involucran a otros en la reprobación. El Príncipe Wittgenstein, ahora muerto, era un viejo amigo de mi familia, a quien vi por última vez cuando tenía dieciocho años; él y su esposa se mantuvieron en contacto epistolar conmigo hasta su muerte. El era primo de la fallecida Emperatriz de Rusia y no pensaba que sobre su tumba se arrojara la mugre de un moderno periódico newyorquino. Rechazaré este insulto a él y a mí con todos los dictados de mi deber, y también estoy obligada a proteger el honor de todos los teósofos que condujeron sus vidas por las enseñanzas de la Teosofía; por ello mi apelación a la Ley y al jurado de mis camaradas americanos. Abandoné mi obediencia al Zar de Rusia en la esperanza de que América protegería a sus ciudadanos; ojalá esa esperanza no sea vana.

Se hicieron dos litigios en nombre de Blavatsky, uno contra Coues y el otro contra el *Sol*. Ambos por la acusación de inmoralidad y se pidieron 50.000 dólares por daños. Debido al apiñamiento del calendario, los casos duraron hasta 1891.

En marzo apareció una noticia en el *Path*. En una vista previa ante el Juez Beach en la Corte Suprema, el abogado del *Sol*, confesó la incapacidad de su cliente para probar el cargo de inmoralidad. La noticia continúa: “El caso ahora es simplemente una cuestión de cuánto será el monto de los daños, todo debe esperar hasta que el caso alcance el término del juicio.” (185)

La confesión de incapacidad para probar el caso fue una victoria considerable. Subsecuentemente, en una moción propuesta por el abogado de HPB el 27 de abril de 1891 (esta escritora posee una copia fotoestática certificada por la Oficina del Condado de la Suprema Corte del Estado de Nueva York) se atestigua que existen “certificados de expertos médicos” disponibles que prueban que los cargos de libelo realizados por Coues “son absolutamente sin fundamento” (186). Más específicamente, los registros revelan según evidencia desenterrada por Walter Carrithers, que “el abogado del litigante informó a la Corte durante los procedimientos que estaban listos los informes de dos ginecólogos que jurarían el hecho de que Madame Blavatsky no había tenido, como acusaba el *Sol*, ningún hijo” (187).

El editor del *Sol*, Charles Dana, no era hombre que admitiera fácilmente la derrota y persiguió duramente sus objetivos hasta el amargo final. HPB lo describe como “sentado años sobre el malogrado Henry Ward Beecher” y “persiguió hasta la muerte al ‘verdadero hombre bueno’, Deacon Smith de Cincinnati” (188).

Sin embargo, se debe mucho a Dana que el *Sol* reconociera editorialmente su error al publicar el artículo Coues en un momento en que no estaba legalmente obligado a hacerlo. HPB murió antes de que la causa llegara a juicio, y su muerte automáticamente terminó al litigio. Apareció la retractación editorial en el *Sol* el 26 de septiembre de 1892. No se limita solamente al cargo de inmoralidad, sino que incluye otras acusaciones realizadas por Coues. Dice la misma:

En otra página imprimimos un artículo en el cual el Sr. WILLIAM Q. JUDGE trata la romántica y extraordinaria carrera de la fallecida Madame HELENA P. BLAVATSKY. Aprovechamos la ocasión para observar que el 20 de julio de 1890, nos equivocamos al admitir en las columnas de EL SOL, un artículo del Dr. E.F. COUES de Washington en el que se hacían alegatos que no parecen haber tenido fundamento sólido, contra el carácter de Madame BLAVATSKY así como sus seguidores. El artículo del Sr. JUDGE elimina todo cuestionamiento relativo a Madame BLAVATSKY presentado por el Dr. COUES, y deseamos decir que sus alegatos respecto de la Sociedad Teosófica y el Sr. JUDGE en persona no tienen el respaldo de evidencias y no debieran haber sido publicados. (189)

Unos resúmenes del largo artículo de Judge titulados por el *Sol* “La Ella Esotérica” dicen:

La meta y objetivo en su vida era liberar la mente del hombre de los grilletes forjados por el sacerdocio. Ella deseaba que todos los hombres supieran que debían llevar la carga de sus propios pecados, porque nadie podía hacerlo por ellos. Por eso ella trajo a Occidente las antiguas doctrinas orientales del karma y la reencarnación. Sobre la primera, la ley de justicia, ella dijo que cada uno la debe responder por si mismo; sobre la segunda respondió sobre la tierra en donde todos sus actos fueron hechos...

Su vida desde 1875 se dedicó al incesante esfuerzo de atraer a la Sociedad Teosófica a todos aquellos que pudieran trabajar sin egoísmo para propagar una ética y filosofía tendiente a realizar la fraternidad del hombre, mostrando la unidad real y esencial de la no separatividad de todos los seres. Sus libros fueron escritos con el objetivo declarado de proveer el material para el progreso intelectual y científico dentro de esas líneas. La teoría del origen del hombre, poderes y destino por ella provista, venía de fuentes antiguas indias, nos coloca en un pedestal mucho más alto de cualquiera ofrecido por ninguna religión o ciencia [occidental], porque da a cada uno la posibilidad de desarrollar los poderes divinos internos y de un llegar a ser un colaborador de la naturaleza...

Como todos debemos morir por fin, no diremos que su propósito era inútil. Porque si no hubiera vivido y hecho lo que hizo, la humanidad no habría tenido el impulso e

ideas hacia el bien, su misión era proclamarlas y ofrecerlas. Hoy existen muchos, por qué no cientos, de devotos, hombres y mujeres inteligentes que intentar purificar sus vidas y alivianar las vidas de otros, que dedican sus esperanzas y aspiraciones a la religión de la sabiduría -reavivada en Occidente mediante los esfuerzos de HPB- quienes reconocen agradecidos que sus posesiones más queridas son el resultado de su vida esforzada y auto- sacrificada. Si ellos, a su vez, viven correctamente y hacen el bien, estarán realizando la doctrina que ella diariamente y constantemente enseñaba y practicaba. (190)

Capítulo 12

¿Era Ella una Plagiaria?

En 1890, cuando el *Sol* publicó la profesada exposición de HPB, se preparaba silenciosamente otro asalto sobre su carácter, por un hombre llamado William Emmette Coleman, quien pronto extendió a lo largo y a lo ancho la acusación de que en todos sus escritos Blavatsky plagiaba en gran escala. Es imposible calcular cuántas personas se han negado a leer los escritos de Blavatsky como resultado de este cargo. Incidentalmente, ¡es algo sorprendente que haya ahora otro “Co”, añadido a Coulomb, Coues, y Collins!

Coleman estuvo involucrado tanto en los casos Coulomb como Coues-Collins. Fue él quien viajó desde los Estados Unidos a Londres para obtener del misionero escocés Patterson los supuestos originales de las cartas HPB-Coulomb que Coues había confiado usar al defenderse en el litigio de libelo por HPB; él también fue quien dio a Coues la información que circuló en la “entrevista” del *Sol* del supuesto hijo ilegítimo de HPB con Wittgenstein como padre. La carta de Coleman sobre el tema, fechada el 31 de marzo de 1889, se encuentra en la colección Coues.

¿Por qué se involucró Coleman? ¿Y por qué circuló los cargos de plagio? ¿Era una persona desinteresada en busca de la verdad? Uno podría pensar así, cuando lee sus credenciales provistas en una nota al pie de su investigación escrita sobre las fuentes de los escritos de HPB. Pero ¿dónde estaba este papel impreso? De todos los lugares, apareció como el Apéndice C en *Una Moderna Sacerdotisa de Isis* de Solovyov, publicado en 1895 en nombre de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas; (Capítulo 2 de la presente sección) En el libro de Solovyov logró una inmortalidad que de otra manera no habría conseguido. Las credenciales de Coleman en la nota al pie incluyen membrecías en la Sociedad Oriental Americana, la sociedad Real Asiática de Gran Bretaña e Irlanda, la Sociedad de Textos Pali, y el Fondo Egipcio de Exploración. Uno difícilmente imaginaría que era un oficinista en el Departamento Quartermaster de la Armada de los Estados Unidos, primero en Fort Leavenworth en Kansas y más tarde en San Francisco. Pero lo más importante, que la SIP ocultó cuidadosamente –algo que siempre los detractores de HPB se han refrenado en mencionar- es que coleman era un espiritista líder en su tiempo que escribía perniciosas denuncias sobre la Teosofía y HPB en las revistas espiritistas.

Nada puede ser más claro que lo que Coleman escribió a Coues el 8 de julio de 1890 en el papel con el logo de la oficina Principal Quartermaster: “Denuncio enfáticamente y ridiculizo la teoría del ocultismo sobre los espíritus elementales, etc., antes de que la Sociedad Teosófica fuera organizada [en 1875] y desde ese entonces me he opuesto firmemente y sin descanso a la Teosofía en todo momento” (191).

El artículo de HPB “Mis Libros” habla de “el tema del libelo emana de América” y “todo eso viene de la misma fuente, bien conocida para todos los Teósofos, una persona [Coleman] que no se cansa de atacarme personalmente durante los últimos doce años” (192).

Respecto de los cargos de plagio, debemos comprender que, al aplicarlo a HPB, Coleman usaba el término dentro de una definición más amplia de la que figura en el diccionario: “Robar y copiar (las ideas y palabras de otro) como si fueran propias” (193). Blavatsky no hacía esto †, pero

seguramente ella debió haber sido culpable de algo espantoso, según el comentario de apertura de Coleman al párrafo de su escrito de agosto, 1893. Veamos:

Durante los tres años que pasaron, he hecho un análisis más o menos exhaustivo del contenido de los escritos de Madame H. P. Blavatsky; y he rastreado las fuentes de las cuales se deriva- y casi- *la totalidad de sus temas tratados* (194).

† Cuando Ralston Skinner dio a HPB como regalo, su manuscrito de la Parte Tres de El Origen de las Medidas, dijo que podía usarlo como trabajo propio. Ella se negó diciendo “¿Cómo puedo citar sin marcas de citas?... ¿Cómo puedo citar y dejar fuera su nombre?” (17 de febrero de 1886, Ralston Collection, Andover-Harvard Theological Library, Harvard University)

El así llamado plagio de HPB es una práctica seguida por la mayoría de los autores que publican los frutos de su búsqueda –aún por Coleman mismo. Para comprender lo anterior, uno debe poder distinguir entre las fuentes primarias y las fuentes secundarias. Si se cita de un ensayo de Emerson, por ejemplo, ese ensayo será la fuente primaria. Si, en otro caso, se cita a Emerson citando Shakesperare, esa porción del ensayo de Emerson será llamada fuente secundaria. Según el criterio de Coleman, se debe aclarar en todos los casos –en una nota al pie o nota final- no sólo a Shakespeare, sino el plagio secundario, porque está confundiendo a sus lectores que piensan que usted encontró la referencia en los trabajos de Shakespeare. Sin embargo, la cita única de fuentes primarias es una práctica legítima que la mayoría de autores eruditos siguen todo el tiempo. En *Isis sin Velo*, HPB frecuentemente acredita al autor original, pero no a la fuente secundaria.

Los escritores de hoy reconocen sin duda las fuentes secundarias indirectamente, incluyendo en sus bibliografías los nombres de los libros que utilizaron en su investigación. Sería poco sabio listar todo, porque entre los numerosos volúmenes investigados sólo unos pocos se pueden considerar valiosos de mención. Si Coleman aplicara a estos cientos o miles de autores, las reglas † que exigió a HPB, llamaría a todos ellos realizadores de plagio.

† Con todas las lamentaciones de Coleman sobre el supuesto plagio de Blavatsky en sus artículos impresos en las revistas espiritistas, el convenció hasta a ella de que debía haber quebrado alguna importante “regla literaria”, por eso HPB explica que en “Mis Libros” cuando ella escribió *Isis* no sabía estas reglas. El artículo de Coleman al que ella contestaba en particular estaba en uno de los ejemplares del *The Golden Way* de abril de 1891. El largo artículo con que HPB responde, escrito once días antes de morir, fue el último que escribió en esta encarnación. Considerando el estado de su salud en ese momento, es sorprendente que tuviera la energía para hacerlo.

Tal como se acostumbraba en los libros de su época, los trabajos de HPB no tenían bibliografías. Sin embargo, sus fuentes secundarias se mencionaban a menudo en el texto cuando citaba el material primario; así, el lector se daba cuenta del libro como fuente valiosa de información. Para ilustrar, Coleman acusa a HPB de usar cuarenta y cuatro pasajes –él debiera decir citas- del libro de C. W. King *Los Gnósticos y Sus Legados* en *Isis*, sin reconocerlo. Pero, cuando ella usa a los *Gnósticos* como fuente primaria, ella acredita a su autor en treinta y dos ocasiones.

Es interesante mencionar que el inmortal Goethe confesaba que obtenía su material de la misma manera que lo hacían otros escritores, pero no se sabría esto hasta que ocurriera la lectura de una oscura referencia que descubrió su biógrafo Emil Ludwig:

Debo mis logros... a cientos de cosas y personas fuera de mi mismo, que constituyen mi material... y todo lo que tuve que hacer fue asirlos, y cosechar lo que otros sembraron para mi... Lo principal es tener un gran deseo y habilidad y perseverancia para

acompañarlo. Mi trabajo es el de un ser compuesto que accidentalmente firma como Goethe (195).

Coleman mismo no practicaba siempre lo que predicaba concerniente a dar el crédito a las fuentes secundarias. En su ensayo "El Domingo no es el Sabbath Real" pidió prestadas sin acreditar numerosas citas de una obra sobre el tema de William Henry Burr. En un folleto de sesenta páginas, Burr, quejándose de Coleman, escribe:

Los hechos son los siguientes: W. E. C. ha pedido prestado de mi pequeña obra todo lo citado o resumido de Justin, Ireneo, Clemente, Tertuliano, Victorinus, Orígenes, Eusebio, Jerónimo, Luther, Melanchtohn, Baxter, Ileylin, Milton, Paley y Neander. Todas las referencias que da de las autoridades mencionadas están sacadas de mi y no ha añadido nada de sus trabajos que no encontrara en el mío.

Coleman tampoco reconoció que existiera el folleto de Burr. Burr también señala que partes de Coleman están plagiadas.

≈

Coleman señala que el propósito de HPB al citar a tantas autoridades del pasado y del presente era para mostrarse a sí misma como "una enorme lectora que poseía una tremenda erudición" cuando en realidad "su ignorancia era profunda en todas las ramas del conocimiento". Uno se pregunta, entonces, cómo pudo ella comprender los pesados tomos que buscaba y cómo seleccionaba exactamente el material correcto para su propósito. Beatrice Hastings observa:

[Coleman] no tuvo en cuenta el hecho de que HPB precisamente citaba las "autoridades" para que la ayudaran a buscar el hilo de la ciencia oculta que parte desde los tiempos más antiguos hasta los modernos. Ella citaba indiferentemente de un viejo libro como de un periódico de Nueva York siempre que sirviera a su propósito. El Sr. Coleman encontró muy conveniente hurgar sobre sus constantes citas de nombres y autoridades. La verdad es que difícilmente haya una sola página del libro sin algún nombre; uno es llevado de autoridad a autoridad sin dejar dudas sobre su propósito en lo que ella compila, mostrar que no inventa sus temas. Ella difícilmente podría haber citado más nombres sin haber cansado al lector. Saber dónde detenerse, como ella hizo, requiere tacto literario... ¿Qué podría haber sido mejor con una amplia biblioteca de información que ensamblar las esencias en un libro? (196)

Sería un error sin embargo, imaginar que los trabajos de Blavatsky eran antologías. Coleman quiere hacernos creer que *Isis*, en particular, era algo un poco más que préstamos de otros escritores. Es fácil probar lo contrario: Una revisión línea por línea revela que solamente el 22 por ciento es material citado y el 78 por ciento palabras de HPB. Además, las citas no tienen un valor primario, sino simplemente aportan a su tesis principal. Cuando en la actualidad se cita de sus libros, no son sus selecciones de otros autores lo que se presenta, sino su escrito original o, como ella diría, el de sus maestros.

≈

Así, Coleman basó su idea de plagio, como describe en su artículo, enfocado principalmente en *Isis sin Velo*. Luego, él se vuelve hacia *La Doctrina Secreta* y otros trabajos de Helena Blavatsky. Aquí, parece, él se sobrepasa y pierde todo derecho como investigador honesto.

Al discutir *Isis*, Coleman da el número de páginas y libros copiados, y a veces compara también pasajes; de aquí en adelante no aporta más esa información. Sin embargo, profesa que “las detalladas pruebas y evidencias de cada aserto... se corporizan completamente en un trabajo que preparo para su publicación –una *exposé* de teosofía como una totalidad”. Esta promesa aparece reiteradas veces en el papel, como para asegurar a los lectores de que todas las pruebas, sin duda estarán muy pronto a disposición. Pero, desde la fecha de este papel, agosto de 1983, hasta su muerte en 1909, pasaron dieciséis años sin que el libro apareciera. Coleman no ofreció ninguna noticia respecto de esta publicación ni tampoco apologías por su tardanza.

Coleman dice que *La Doctrina Secreta* “es de una pieza con *Isis*” en que “está plagada de plagio, y en todos sus partes es una nueva versión de otros libros”. Hace una lista de veintiún libros de los cuales se supone HPB plagió [no dio fuentes secundarias]. De estos, sólo en cinco menciona el número de los “pasajes copiados”:

Taducción de Wilson del Vishnu Purana	130
Vida del Mundo del Profesor Alexander Winchell	70
Diccionario Clásico Hindú de Dowson	123
Mitología de la Grecia Antigua de Decharme	60
La Qabbala de Myers	34

La Doctrina Secreta está redactada a lo largo de 1.570 páginas; los libros fuente, son muchos. ¿Cómo se podría ubicar pasajes paralelos en este trabajo y la fuente secundaria mencionada, sin una paginación en ninguno de ellos? Salvo que se establezca un elaborado programa de computación, parece una tarea imposible. Aún así, se hizo un caso de examen. Entre los cinco libros de la lista, Coleman señala a dos como formando en su mayor parte la base de *La Doctrina Secreta*: la traducción de Wilson del Vishnu Purana, y Vida del Mundo de Alexander Winchell, profesor de geología y paleontología en la Universidad de Michigan. Este último fue elegido porque, tratando sobre ciencia, delinea bien el tema sujeto (tal como capítulos sobre el sol la luna) y podría confrontarse con texto de *La Doctrina Secreta*, usando el enorme índice de 396 páginas de la DS en la edición de Blavatsky *Collected Writings*. Un investigador voluntario, que modestamente solicitó permanecer anónimo, emprendió la tediosa tarea y dedicó tres horas diarias durante seis meses. A mitad del camino ella se quejó de que “era muy desesperante buscar algo que no se puede encontrar”. Sin embargo, ella encontró unos pocas copias desconocidas de fuentes secundarias –no los pasajes que Coleman señala, sino seis (ver nota final (197). ¡No es de sorprender que Coleman jamás llegara a escribir aquél libro! El calculó bien; la gente creería su supuesta búsqueda sin las pruebas prometidas.

Un descubrimiento del que Coleman se enorgulleció fue que ubicó la fuente de las *Stanzas de Dzyan*, sobre las cuales, HPB dice que se basan *La Doctrina Secreta* y *La Voz del Silencio*. Las *Stanzas*, dice Coleman, son “trabajo de Madame Blavatsky –una compilación en su propio lenguaje, de una variedad de fuentes”. Coleman prometió dar las evidencias en su futuro libro, el que jamás apareció.

Aparte de Coleman, muchos han pretendido identificar la fuente de las *Stanzas*. El erudito secretario de HPB, G. R. S. Mead tuvo una vez un intercambio epistolar con Max Müller sobre este tema. George Mead, que había recibido su BA y MA con honores en Cambridge, donde hizo su maestría en Griego y Latín, también estudió filosofía en Oxford, y luego escribió libros sobre gnosticismo, filosofía hermética y los orígenes del Cristianismo (198). El informe de Mead sobre su correspondencia con Max Müller apareció en *The Theosophical Review* (marzo de 1904) del cual Mead era editor, y dice lo siguiente:

Hace unos diez años atrás o quizás más, el fallecido profesor Max Müller ante quien todos los amantes de los Libros Sagrados de Oriente tienen una profunda deuda de

gratitud, publicó su serie más instructiva de Conferencias Gifford, tituladas *Teosofía o Religión Psicológica*. En una serie de tres artículos, comenté su trabajo en detalle. El anciano profesor me escribió una nota generosa sobre mi trabajo, con excepción de uno o dos puntos; e intercambiamos varias cartas. El se expresó sorprendido de que yo perdiera, como él pensaba, lo que él era tan bueno en llamar mis habilidades sobre "Teosofía" cuando todo el campo de estudios orientales estaba ante mi, en el cual él pensaba bondadosamente que yo podía hacer un trabajo útil. Por sobre todo, no podía comprender por qué trataba con tanta seriedad a esa charlatana, Mme. Blavatsky, que había hecho tanto daño a la causa de los genuinos estudios orientales mediante sus parodias de Buddhismo y Vedanta que había mezclado con ideas occidentales. Toda su Teosofía era una *rechauffé* o mala interpretación de traducciones de textos en sánscrito y pali.

Ante esto respondí que mi único objetivo era servir a la causa de la verdad, que si él podía convencerme de que la Teosofía de Mme. Blavatsky era simplemente una manipulación inteligente o ignorante de textos sánscritos y palis, haría todo lo que estuviera en mi poder para hacer conocer los hechos al mundo teosófico... en consecuencia le solicité que tuviera la bondad de señalarme cuáles en su opinión eran los textos originales en sánscrito o pali, o en cualquier otro lenguaje, sobre los cuales estaban basadas ya fuera las "*Stanzas del Dzyan*" y sus comentarios en *La Doctrina Secreta* o cualquiera de los tres tratados contenidos en *La Voz del Silencio*. Yo mismo había buscado durante años por algún rastro de los originales o fragmentos de ellos, y no había encontrado nada. Si podíamos conseguir los originales, nada era mejor; ese era el material que se necesitaba.

A esto, el profesor Max Müller respondió en una nota breve, señalando dos versos en *La voz del Silencio*, los cuales decía eran bastante occidentales en pensamiento y en consecuencia traicionaban su origen genuino.

Contesté que estaba muy apenado porque no me había señalado los textos en los cuales se basaban los "Preceptos" o cualquier stanza del "Libro del Dzyan"; sin embargo, me gustaría publicar su crítica, reservándome el derecho de comentar sobre ella.

Ante esto, el profesor Max Müller rápidamente me pidió que no lo hiciera, sino que devolviera su carta ya, porque deseaba escribir algo más valioso sobre el [Theosophical] Review; yo por supuesto, le devolví su carta, pero he estado esperando desde ese día la prometida prueba de que HPB en sus maravillosas creaciones literarias no sería más que una lamentable compositora de parches, de trozos de traducciones mal comprendidas, reunidas en un conjunto fantástico para que los tontos lo lean. Puedo añadir que la oferta aún está abierta para cualquier orientalista que desee hacer, para mi, el ridículo papel del último Nestor del orientalismo.

Recomiendo llamar maravillosas creaciones literarias a estas páginas encerradas en sus trabajos; no desde el unto de vista de un entusiasta que no conoce nada de literatura oriental, o de los grandes sistemas cosmogónicos del pasado, o de teosofía en las fes del mundo, sino como juicio maduro de aquel que ha estudiado estos temas durante más o menos veinte años...

Las Stanzas [del Dzyan en *La Doctrina Secreta*] establecieron una cosmogénesis y antropogénesis que en su desarrollo y detalle dejarón muy atrás todo registro existente de tales cosas del pasado; no pueden ser explicados como la reunión inteligente de fragmentos arcaicos disconexos, todavía conservados en libros sagrados y autores clásicos; porque poseen una individualidad propia y contienen todo el marco de una antigüedad y la garantía de una economía que el mundo occidental cree haber superado hace mucho tiempo. Además, se establece en una atmósfera de comentarios aparentemente traducidos o parafraseados de lenguas del lejano oriente, produciendo

la impresión general de ser genuina; para un erudito que no ha superado sus prejuicios iniciales es difícil estudiarlas, confrontarlas.

En la introducción a *La Doctrina Secreta* (I:xliv), HPB habla de aquellos que desacreditarán sus escritos sobre la base de ser plagio de Eliphas Levi y Paracelso y del Budhismo y Brahmanismo †. Ella replica:

Como se acusó a Renan de haber robado su *Vida de Jesús* de los Evangelios, y a Max Müller sus "Sagrados Libros de Oriente"... de las filosofías de los Brahmanes y Gautama, el Buddha.

Pero puedo repetir al público en general y los lectores de la "Doctrina Secreta" lo que he afirmado siempre, y que ahora cierro con las palabras de Montaigne:

TENGO AQUÍ UN RAMILLETE DE FLORES ESCOGIDAS,
NO HE PRODUCIDO NADA DE MI MISMA
SALVO LA CUERDA QUE LAS ATA

En su artículo "Mis Libros" HPB repite las palabras de Montaigne y pregunta si alguien puede decir que ella "no haya pagado el precio por la cuerda".

Respecto de la fuente de las Stanzas de Dzyan, se publicaron noticias en 1983- el misterio está ahora resuelto por el Tibetólogo David Reigle. El escribe en un folleto de setenta páginas *Los Libros del Kiu-te* (Wizards Bookshelf, San Diego, CA, 1983):

Los Libros de Kiu-se te describen en el monumental trabajo de H. P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, como una serie de trabajos altamente ocultos, algunos de los cuales son públicos y otros secretos. Se dice que los primeros se hayan en posesión de cualquier monasterio tibetano Gelugpa. Los últimos, , incluyen el Libro del Dzyan, del cual se tradujeron un número de stanzas para formar el núcleo de *La Doctrina Secreta*. *El Libro de Dzyan* se dice es el primer volumen de comentarios sobre los libros secretos del Kiu-te, y al mismo tiempo un glosario de los Libros del Kiu-te públicos.

Aunque la información anterior se conoció a fines del siglo pasado, hasta ahora la identidad verdadera de los Libros públicos del Kiu-te ha permanecido en el misterio. Ni los eruditos tibetanos, ni los eruditos occidentales saben de ningún libro con ese nombre; en consecuencia, se piensa que fueron rotulados como fragmentos en la imaginación de H. P. Blavatsky, junto con todo lo demás en *La Doctrina Secreta*. Pero, simplemente rastreando las referencias que ella dio al referirse a estos libros, ahora se han identificado positivamente. Como ella dijo, se encuentran por cierto en la biblioteca de cualquier monasterio tibetano Gelugpa, y también en aquellos de otras sectas (Kargyudpa, Nyimgmapa y Sakyapa), y en verdad son trabajos sumamente ocultos, considerados por todas las tradiciones budhista tibetanas como encarnando las enseñanzas secretas del Buddha. Como se verá, solamente la pronunciación del término evitó la identificación previa de ellos.

HPB a veces pronunciaba los libros "Kui-te" como lo hacía el monje Capuchino Horacio della Penna en la década de 1700. Hoy ellos se conocen como el Kanjur, una porción mayor del Canon Tibetano. La persistente búsqueda de Reigle ha conducido a otros descubrimientos, sobre los que informa en su libro.

Capítulo 13

Nuevos Libros y Nuevos Lugares

A fines de la primavera de 1889, cuando el caso Coues-collins levantaba su cabeza, sucedían otros sucesos- felizmente, de distinta naturaleza. HPB escribía a amigos franceses: "Mi médico demanda que tome un descanso, al menos por quince días. Necesito un cambio de aire" (199) Ella había recibido una invitación para ir a Fontainebleau, no lejos de París. La oferta venía de una amiga americana de Boston, esposa de un senador de los Estados Unidos, la Sra. Ida Candler, que residía allí con su hija. HPB permaneció en ese sitio durante tres semanas.

Poco después de su llegada ella escribió dos cartas deliciosas a Nadya sobre los beneficios que el cambio había traído. Cuando se publicaron en *The Path* (noviembre de 1895) el editor comentó que las cartas revelaban "cuán abierta era Madame Blavatsky a las nuevas impresiones, aún en avanzada edad". HPB escribió:

Un aire delicioso, impregnado completamente de la resina del bosque de pinos y entibiado por el sol, al cual me expongo días enteros, paseando por el bellissimo parque - me ha revivido, me a devuelto mi fuerza hace tiempo perdida. Varios teósofos vinieron ayer de Londres para verme, y todos fuimos a ver el castillo. ¡De las cincuenta y ocho habitaciones del palacio, he caminado cuarenta y cinco con mis propias piernas!! ¡Hace más de cinco años que no camino tanto!

He descendido los escalones de entrada, desde los cuales Napoleón I saludaba a sus guardias; he examinado los apartamentos de la pobre María Antonieta, su dormitorio y las almohadas en las cuales descansaba su triste cabeza; he visto el salón de baile, *gallerie de François I*, y las habitaciones de las "jóvenes damas" Gabrielle d'Estrée y Diana de Poitiers y las habitaciones de Madame de Maintenon misma y los Poitiers y la cuna de satín del *le petit roi de Rome* toda comida por las polillas y muchas otras cosas. Los Gobelinos, ¡los Sevres china y algunas de las pinturas son perfectas maravillas...! También he puesto mis dedos sobre la mesa sobre la cual el gran napoleón firmó su renuncia. Pero lo que me gusta más de todo son los dibujos en encaje con seda *para les demoiselles de St. Cyr* de Madame de Maintenon. Estoy tremendamente orgullosa de haber caminado todo alrededor del palacio por mi misma. Piensa que cuando estaba en Würzburg casi había perdido mis piernas; y ahora, vea, puedo caminar derecha...

¡Pero qué árboles en este *doyen des forêts*! Jamás olvidaré este bosque viviente. Robles gigantes y abetos escoceses y todos ellos con nombres históricos. Aquí se ven robles de Molière, de Richelieu, de Montesquieu, de Mazarin, de Beranger. También un roble de Henrique III y dos antiguos árboles de setecientos años *des deux frères Faramonds*. He vivido en el bosque durante todos los días. Ellos me llevaban allí en una silla de baño o en landau. Es tan bello esto, no siento ningún deseo de ir a ver la Exhibición.

Recientemente, un teósofo francés, Jean-Paul Guignette, fue a Fontainebleau para investigar los viejos registros y ver qué podía encontrar respecto de la visita de HPB. Ubicó un ítem en *L'Abeille de Fontainebleau*, que registraba listas de llegadas al hotel: Sra. Candler e hija arribaron el 7 de junio de 1889, al Hotel de la Ville de Lyons et de Londres; Madame Blavatsky el 5 de julio, y Annie Besant el 15 de julio. También encontró bellas pinturas del hotel y los jardines. (200)

Sin embargo, la visita a Fontainebleau fue notable en la historia teosófica no porque HPB fuera allí apra cambiar de aire, durmió en cierto hotel, o visitó el famoso palacio, sino mas bien porque fue allí que ella escribió la mayor parte de *La Voz del Silencio*. Quizás la fuga de la niebla londinense y la atmósfera contaminada fueron proclives al florecimiento de este precioso trabajo.

La Sra. Besant recuerda su visita a Fontainebleau en su autobiografía, donde ella describe la redacción de la *Voz*:

Fue llamada a París para concurrir, junto a Herbert Burrows, al gran Congreso del Trabajo desde el 15 al 20 de julio y pasé uno o dos días en Fontainebleau con H. P. Blavatsky, que había ido allí para pasar unos pocos días de descanso. Allí la encontré traduciendo los maravillosos fragmentos del “Libro de los Preceptos de Oro” ahora tan conocido bajo el nombre de *La Voz del Silencio*. Ella escribía suavemente sin ningún material para copiar delante de ella, y en la tarde me hacía leerle en voz alta para ver si el “inglés era decente”. Herbert Burrows estaba allí y la Sra. Candler una constante teósofa americana se sentaba con nosotros alrededor de HPB mientras yo leía. La traducción estaba en perfecto y bello inglés, fluida y musical; sólo una u otra palabra para alterar, HPB se veía como una niña expectante, esperando nuestra alabanza-alabanzas que cualquiera con sentido literario hubiera realizado al leer ese exquisito poema (201).

En los capítulos sobre el Tíbet de esta biografía, los eruditos orientales testificaron la autenticidad de *La voz del Silencio*. También los notables de occidente han valorado este libro. Dicen que Alfred, Lord Tennyson, poeta laureado en Inglaterra leía este poema en el momento en que falleció (202). HPB, comenta uno de los últimos poemas de Tennyson: “Parece como si Lord Tennyson haya leído libros teosóficos, o se inspirara en las mismas grandes verdades que nosotros” (203).

William James, en sus celebradas Conferencias Gifford, *Las Variedades de la Experiencia Religiosa*, cita un número de pasajes de *La Voz del Silencio* y sugiere “hay una frontera en la mente donde rondan estas cosas; y susurran desde allí, mezcladas con las operaciones de nuestra razón, así como las aguas del infinito océano envían sus olas a la rompiente sobre las piedrecillas de la playa en nuestras costas”. Aquí están los pasajes:

Aquél que escuche la voz de *Nada*, “el Sonido Insonoro” y lo comprenda, debe arrender la naturaleza de Dhârana †... Cuando a él mismo aparezca irreal su forma, y despierte todas las formas que ve en sueños; cuando haya cesado de escuchar la multiplicidad, podrá discernir al UNO- el sonido interno que mata lo externo... Porque entonces su alma escuchará y recordará. Y entonces hablará al oído interno- LA VOZ DEL SILENCIO... Y ahora tu Identidad está perdida en la IDENTIDAD, Tú mismo en Ti mismo, sumergido en AQUELLA IDENTIDAD de la cual irradiaste primero... ¡Cuidado! Te has convertido en la Luz, te has convertido en el Sonido, eres tu Maestro y tu Dios. TU MISMO eres el objeto y la búsqueda: LA VOZ ininterrumpida, que resuena a través de eternidades, exenta de cambio, exenta de pecado, los siete sonidos en uno, LA VOZ DEL SILENCIO.

† “Dharânâ es la concentración intensa y perfecta de la mente sobre algún objeto interior, acompañada por la abstracción completa de todo lo perteneciente al Universo externo, o mundo de los sentidos” (HPB)

Antes de las palabras “¡Cuidado! Te has convertido en la Luz”, James omite la siguiente frase, que habría ayudado a comprender el resto de la selección:

Y ahora, descansa bajo el árbol Bodhi, que es la perfección de todo conocimiento, porque, sabe que eres el Maestro de SAMÂDI- el estado de visión perfecta. (204)

Un pasaje que parece haber tenido atención especial de James es éste dirigido a un discípulo: “Aprende a apartar tu cuerpo de tu mente... y vive en lo eterno” (205) porque en el párrafo siguiente a sus selecciones de *La Voz* observa (itálicas añadidas):

Esa doctrina... aquella eternidad, es atemporal, es nuestra "inmortalidad" si *vivimos en lo eterno*, no es tanto el futuro como el ahora y aquí que encontramos a menudo expresado en ciertos círculos filosóficos y que halla su apoyo en un "¡escuchad, escuchad!", o en un amén que flota desde un misterioso nivel más profundo. Reconocemos las palabras de pase a la región mística cuando las escuchamos, pero no podemos usarlas por nosotros mismos; sólo aquellos tiene la posesión de "la palabra de pase primordial" (206).

Otro occidental que demostró interés en *La Voz* es el destacado budhista británico Dennis Lingwood, mejor conocido como Bhikshu Sangarakshita. Estudió Pali y conoce bien el Buddhismo Theravada y Mahayana. En la década de 1950, Lingwood dio una conferencia sobre *La Voz del Silencio* en el Instituto Indio de Cultura Mundial, una de las cinco que ofreció en ese lugar. Las primeras cuatro fueron publicadas como *Un Viaje al Buddhismo*; un crítico las considera como el principal suceso del Año 2.500 del Buddha Jayanti. La quinta, *Paradoja y Poesía en La Voz del Silencio*, fue publicada como folleto y dice en parte:

La Voz del Silencio, si bien no reclama ser la palabra del Buddha, es si duda más afín al grupo *sutra* de textos que al grupo *sastra*... busca más inspirar que instruir, apela al corazón más que a la cabeza. Haciendo uso de la clasificación de De Quincey, pertenece no a la literatura de información, cuyo propósito es aumentar el conocimiento, sino a la literatura de poder, cuyo propósito es adelantar. Es importante la clara comprensión de la diferencia, no sólo entre las clases de efecto que se calcula producen y los órganos sobre los cuales se intenta que actúen; según la misma Voz del Silencio el discípulo es advertido desde el mismo comienzo de su búsqueda. "aprende por sobre todas las cosas a separar el aprendizaje de la cabeza de la sabiduría del alma, el "Ojo" de la doctrina del "Corazón"..."

[Sin embargo] debemos estar en guardia contra el error tan común que es asumir que lo místico significa algo irracional e ilógico. Como afirma sardónicamente T. S. Eliot, antes de que uno pueda ir más allá, el intelecto debe tener un intelecto.

Pero mientras tanto, el problema de la comunicación permanece. ¿Cómo es posible comunicar la naturaleza del *samadhi* a alguien que no tiene experiencia personal de él, cuando el lenguaje, el vehículo principal de comunicación se deriva de aquellos niveles de experiencia que el *samadhi* trasciende? Ciertos maestros Zen, por supuesto, resuelven el problema a su propia manera tratando de disculparse con el lenguaje. La solución tradicional budhista del problema es mucho menos drástica. Un grupo de *sutras*... tiene su principal importancia en el método de la paradoja sistemática. Otro grupo... ha recurrido a la poesía, especialmente en la elevada forma desarrollada del mito cósmico. *La Voz del Silencio* es posiblemente la única que hace uso de la combinación de ambos métodos, un procedimiento que sin duda tiene mucho que ver con la extraordinaria efectividad de este pequeño tratado en el despertamiento de la aletargada Alma-sabiduría del discípulo calificado (207).

≈

Luego de abandonar Fontainebleau, Ida Candler convenció a HPB de tomar algo de aire de mar, así que pasaron dos semanas en la isla de Jersey fuera de la costa francesa. HPB escribió a Nadya: "Bien mi vieja camarada, me he tomado un pequeño minuto en un intervalo del trabajo, que es simplemente suavizar mi inercia y ocio en Fontainebleau y te escribo desde la cama, a pesar de

estar perfectamente bien. El doctor me ha colocado aquí por precaución, luego de que mis rodillas me han dolido un poco" (208).

El trabajo al que ella se refiere, incluía la edición del próximo ejemplar de *Lucifer*. Como informa George Mead "No fue hasta que comenzó agosto de 1889 que vine a trabajar permanentemente con HPB. Ella estaba lejos en Jersey entonces, y la copia y las pruebas de *Lucifer* se transmitían agitadamente de aquí a allí acompañadas de infinidad de notas y telegramas característicos. Solo tuve tiempo para revisar dos libros antes de que el telegrama acuciante de HPB llegara y tuviera que partir hacia Jersey".

Uno de los trabajos que ella dio a Mead fue leer todo el manuscrito de *La Voz*, que hasta entonces él no sabía que estaba en preparación. El relata:

Le dije que era la cosa más grande de toda la literatura teosófica y traté, contrariamente a mi costumbre, de traducir en palabras algo del entusiasmo que sentía... HPB no estaba contenta con su trabajo, y expresó la mayor aprehensión de haber fallado en hacer justicia al original en su traducción... Esta era una de sus principales características. Ella jamás confiaba en su propio trabajo literario, y escuchaba alegremente todas las críticas, aún de personas que debieran haber permanecido silenciosas. Extrañamente, ella siempre estaba atemorizada de sus mejores artículos y trabajos y confiaba más en sus escritos polémicos... la fresca atmósfera de vida y realidad con la que rodeaba sus grandes exposiciones - esto es lo que declaro para su reputación futura. Ella era un titán entre mortales;... nuestro titán era elemental, como sin duda son todos los titanes, cuando se mueven no pueden evitar golpear los ídolos en las capillas de los enanos (209).

La Clave de la Teosofía se publicó cuando HPB se encontraba fuera de Londres. Al regresar, ella envió una copia a William Stead. "No le pido que lo revise, sino que lo lea", le dijo. "por medio de este trabajo, por lo menos comprenderá [cómo] la metafísica está fuera de él. El Sr. Oscar Wilde me dio su *palabra de honor* de revisarlo pero -no es para tanto ni me importa. Lo que quiero es que usted lo lea, porque entonces sabrá toda la verdad acerca de él" (210).

La Clave está en forma de diálogo entre quien pregunta y el teósofo. En el prefacio se explica:

El propósito de este libro es lo que expresa exactamente su título... No es un libro de texto de Teosofía completo o exhaustivo, sino solamente una clave para abrir la puerta que conduce a un estudio de mayor profundidad. Busca el ancho perfil de la Religión de la Sabiduría y explica los principios fundamentales; reuniendo, al mismo tiempo, las variadas objeciones de la mayoría de los buscadores occidentales, esforzándose por presentar conceptos poco familiares en una forma simple y en un lenguaje tan claro como sea posible.

Sería demasiado esperar que tuviera éxito en hacer inteligible a la Teosofía sin esfuerzo mental por parte del lector... Para los mentalmente obtusos o perezosos, la Teosofía deberá permanecer como un acertijo; porque en el mundo mental, así como en el espiritual, cada hombre debe progresar mediante sus propios esfuerzos. La escritora no puede pensar por el lector, ni tampoco este último estaría mejor si esos pensamientos vicarios fueran posibles.

Entre los temas se encuentran la naturaleza de los estados post mortem; el misterio de la mente; la naturaleza septenaria del hombre y del cosmos; reencarnación y karma. Varias secciones discuten los problemas sociales de nuestro tiempo y las soluciones ofrecidas en la filosofía teosófica. Una de las secciones se dirige a la educación de los niños y jóvenes adultos. El tema se introduce cuando el que pregunta comenta lo siguiente:

Uno de sus argumentos más fuertes de lo inadecuado de las formas de religión en Occidente, como también en alguna medida de la filosofía materialista tan popular, pero que usted parece considerar como una abominación, es la gran cantidad de miseria y marginalidad que innegablemente existe, en especial en nuestras grandes ciudades. Pero seguramente usted reconocerá cuánto se ha hecho y está siendo hecho para remediar este estado de cosas mediante la difusión de la educación y la difusión de la inteligencia.

Los Teósofos responden:

Usted ha tocado un tema sobre el cual los teósofos sentimos profundamente y debo decir lo que pienso al respecto. Me parece bastante bien que una criatura pequeña criada en los barrios bajos y juega en el albañal, que vive tratado ásperamente en la acción y la palabra, se lleve y se la coloque en una habitación con luz, limpia, con agradables dibujos y a menudo llena de flores. Allí es enseñada a ser limpia, gentil, ordenada y aprende a cantar y jugar; tiene juguetes que despiertan su inteligencia; aprende a usar sus dedos con utilidad; se le habla con una sonrisa en vez de un gesto de dureza; se le reprocha con dulzura en vez de insultarlo. Todo esto humaniza al niño, eleva su cerebro y lo hace susceptible a las influencias morales e intelectuales. Las escuelas no son todo lo que debieran ser; pero comparadas con los hogares, son paraísos; además, lentamente están haciendo reaccionar estos hogares. Pero si bien todo esto es cierto en muchas de las escuelas del Consejo, el sistema ofrece lo peor que podría decirse de él...

En respuesta a la pregunta "¿Cuál es el verdadero objeto de la educación?" HPB pregunta:

¿Es cultivar y desarrollar la mente en la dirección correcta; enseñar a la gente desheredada e indefensa a soportar con fortaleza la carga de la vida (que Karma les ofrece); fortalecer su voluntad; inculcar en ellos el amor por el vecino y el sentimiento de interdependencia mutua y fraternidad; y así entrenar y formar el carácter para la vida práctica? Nada de eso... cada hombre joven y muchacho, todos los de la generación más joven de los maestros contestarían: "El objetivo de la educación moderna es pasar exámenes" un sistema que no desarrolla la emulación correcta, sino que genera y alimenta los celos, la envidia, casi el odio, entre la gente joven; y los entrena para una vida de feroz egoísmo y lucha por honores y emolumentos en vez de sentimientos generosos.

¿Y cuáles son estos exámenes- el terror de los niños y niñas modernos? Ellos son simplemente un método de clasificación por medio de los cuales los resultados de la enseñanza de la escuela se tabula. Ahora la "ciencia" enseña que el intelecto es un resultado de la interacción mecánica de la materia gris: en consecuencia, es lógico que la educación moderna sea casi completamente mecánica -una clase de máquina automática para la fabricación del intelecto por toneladas. Son necesarias pocas experiencias con los exámenes para advertir que la educación que producen es simplemente un entrenamiento de la memoria física y, tarde o temprano, todas vuestras escuelas se hundirán a este nivel. El cultivo valioso del poder del pensamiento y la razón es simplemente imposible porque todo debe ser juzgado por los resultados comprobados mediante exámenes competitivos...

Al insistir sobre la pregunta, "¿Cómo debiera ser entonces?" HPB contestó:

Si tuviéramos dinero, fundaríamos escuelas donde los niños logran por sobre todo auto-confianza, amor para todos los hombres, altruismo, caridad mutua, y por sobre todo, pensarán y razonarán por ellos mismos. Reduciríamos el trabajo puramente mecánico de la memoria a un mínimo absoluto y dedicaríamos el tiempo al desarrollo y entrenamiento de las facultades internas y las capacidades latentes. Nos esforzaríamos en tratar a cada niño como una unidad, para educarlo de tal manera que produzca el desarrollo igualitario y armonioso de sus poderes, para que sus aptitudes especiales encuentren su pleno desarrollo natural. Trataríamos de crear hombres y mujeres *libres*, intelectualmente libres, moralmente libres, sin prejuicios en todos los aspectos y por sobre todas las cosas, *inegoístas*. Creemos que mucho si bien no todo de esto se podría obtener mediante una *educación teosófica apropiada y verdadera* (211).

Habiendo llamado la atención en *La Clave de la Teosofía* sobre varias necesidades sociales del momento, Blavatsky proyectó su alcance del tema en sus editoriales en *Lucifer* en artículos como “La Ola de la Marea”, “La Caída de los Ideales”, “El Ciclo Avanza”, “Progreso y Cultura” y “La Civilización, la Muerte del Arte y la Belleza”.

Capítulo 14

Mudanza a Avenue Road

A principios de 1890, las actividades literarias de HPB se suspendieron por un tiempo. Ella escribió a dos teósofos franceses: “He estado tan enferma- una completa postración nerviosa- me era imposible escribir ni una palabra sobre cualquier otra teoría que no fuera la filosofía trascendental. Porque esto no requiere ninguna acción cerebral, ningún pensamiento, y todo lo que tengo que hacer es abrir un cajón u otro en uno de los anaqueles de mi memoria y luego, copiar” (212). En el mes de febrero ella escribía a Vera:

Como ves, estoy en Brighton, en la costa, donde fui enviada por los doctores, para inhalar las evaporaciones oceánicas del golfo, para liberarme de una completa postración nerviosa. No siento dolor, sino palpitaciones en el corazón, un timbre en los oídos -estoy casi sorda- y mucha debilidad, tanta que difícilmente pueda levantar mi mano. Se me ha prohibido escribir, leer o siquiera pensar, debo pasar todos los días al aire libre- “sentada al mar y esperando el buen clima” Mi doctor se asustó y asustó a todos los del equipo. Es un lugar tremendamente caro; y mi dinero -¡alas! Así que mis esoteristas reunieron su dinero inmediatamente y me persuadieron de partir. Ahora el subsidio vuela hasta mi desde todos los puntos del compás, para mi cuidado; algunos de ellos ni siquiera tienen firma, simplemente mi dirección. América en especial es muy generosa, tanto que confieso me siento avergonzada...

Dos o tres teósofos se turnan a mi lado, vienen desde Londres, observan cada movimiento mío como Cancerbero. Ahora uno de ellos está interponiendo su cabeza y clamando por que no escriba más, pero debo hacerte saber que todavía estoy viva. ¿Estuviste alguna vez en Brighton? ¡Tenemos un espléndido tiempo de primavera aquí!; el sol es simplemente italiano, el aire es rico; el mar es como un cristal transparente y durante todo el día me empujan desde y hacia la explanada, en una silla para inválidos. Es encantador, creo que ya estoy lo suficientemente fuerte. Mi cerebro se mueve mucho menos, antes temía por mi cabeza. Mi doctor dijo...“¿Usted ha trabajado demasiado”; dice “usted debe darse un descanso”. ¡Eso es! ¡Y con todo este trabajo entre las manos! “Usted ha escrito hasta terminar” dice “ahora muévase”.

Para él es fácil hablar, pero igual debo ordenar el tercer volumen de *La Doctrina [Secreta]*, y el cuarto, casi comentó también... no temas. No hay más peligro. Consuélate con los recortes de periódico que envió adjuntos. ¡Mira como las naciones magnifican a tu hermana! Mi *Clave de la Teosofía* atraerá a muchos prosélitos, y *La Voz del Silencio*, pequeño como es, llegará a ser la biblia de los teósofos.

Son grandes aforismos sin duda, puedo decirlo, ¡porque tu sabes que yo no los inventé! Solo los traduje del Telugu, el más antiguo dialecto del Sur de la India. Hay tres tratados, sobre moral y los principios morales de los místicos Mongoles y Dravidianos (213). Algunos de los aforismos son maravillosamente profundos y bellos. Aquí han creado un perfecto *furore*, y creo que atraerán la atención también en Rusia. ¿No los traducirías? Sería algo agradable de hacer.

Cuando lo anterior apareció en *The Path* (diciembre de 1895) el editor comentó: "El aire de mar le hizo bien, pero no mantuvo su fortaleza durante mucho tiempo. En abril le prohibieron otra vez trabajar y abstenerse era una verdadera tortura para ella, porque con el decaimiento de su fortaleza, la actividad de su pensamiento pareció incrementarse".

En el *Suplemento de los Teósofos* de junio de 1890, Olcott informa novedades sobre la condición de HPB:

Las últimas informaciones del Sr. Mead sobre la salud de HPB son de naturaleza inquietante. Ella estaba tan enferma que casi no podía escribir su editorial para *Lucifer* de mayo. Su devoto y habilísimo médico Dr. Z. Mennell me envió unas palabras diciéndome que sería imposible, sin peligro de su vida, para ella volver aquí [a India] en diciembre, tal como ella y yo habíamos arreglado. Ella está pasando ahora -me dice- una grave crisis, de la cual depende su vida o su muerte. Cada corazón agradecido de Asia orará fervientemente para que todo vuelva a la correcta dirección. No hay otra "HPB".

HPB tenía buenas razones para curarse. El movimiento se expandía y el cuartel general de la sección británica de la St se pronto se debió mudar de Lansdowne Road a un local más grande sobre la Avenue Road del otro lado de Londres, cerca de Regent's Park. Durante muchos meses los preparativos habían sido subterráneos para estar listos en el mes de julio. Para de la propiedad había sido el hogar de Annie Besant, que lo dispuso para la Sociedad. En abril de 1890, HPB escribió a Vera:

Se me prohíbe trabajar por el momento, pero igual estoy terriblemente ocupada mudándome de un extremo a otro de Londres. Hemos tomado tres casas separadas, unidas por un jardín, por varios años; 19 Avenue Road, con construcciones aptas. Estoy construyendo un salón de conferencias, para contener a 300 personas, el salón será en estilo oriental, hecho de madera pulida, en una estructura de ladrillo, para mantener el calor fuera; sin cielorraso, el techo será sostenido por columnas también de madera pulida. Uno de nuestros teósofos pintor, dibujará alegorías y signos sobre él. ¡Oh, será encantador! (214)

Olcott informa que "R. Machell, artista, había cubierto las dos mitades inclinadas del techo con representaciones simbólicas de las seis grandes religiones y de los signos zodiacales" (215). Hoy, en las tarjetas de Navidad se encuentran las seis grandes religiones así unidas; en aquellos días, empero, no se escuchaba de esto.

La reunión inaugural tomó lugar el 3 de julio. HPB escribió a su hermana:

En un extremo del salón colocaron un gran sillón de brazos para mí y me senté allí como entronizada. Difícilmente me podía sostener, tan enferma estaba, mi doctor estaba cerca en caso de que desfalleciera... Se reunieron alrededor de 500 personas, casi dos veces la capacidad... imagina mi asombro; en la primera fila me señalaron a la Sra. Benson, esposa del Arzobispo de Canterbury, a quien mi *Lucifer* envió un "mensaje fraternal". Seguramente lo recuerdas. ¡A qué estamos llegando!

La oratoria estaba a cargo de Sinnett y otros, es innecesario decir que nadie hablaba tan bien como Annie Besant. Cielos, ¡cómo habla esta mujer! Espero que la escuches alguna vez. Ella es ahora mi co- editora de *Lucifer* y presidente de la Logia Blavatsky. Sinnett permanece como presidente de la Logia de Londres solamente. Y yo, me he convertido ahora en un pope teosófico regular: he sido elegida unánimemente como presidente de todas las ramas teosóficas europeas (216). ¿Pero, de qué me sirve todo esto?... si pudiera tener un poco más de salud- eso sería productivo. Los honores y títulos están fuera de mi línea (217).

La mayoría del equipo de la Avenue Road vivía según premisas. Besant escribe sobre ese período:

Las reglas de la casa eran -y son- muy simples, pero HPB insistía en una gran regularidad de vida; desayunábamos a las 8 a.M. trabajábamos hasta el almuerzo a las 13, luego otra vez hasta la cena a las 19. Luego de la cena dejábamos de lado el trabajo externo de la Sociedad y nos reuníamos en la habitación de HPB donde nos sentábamos charlando sobre planes, recibiendo instrucciones, escuchando sus explicaciones de puntos oscuros. Hacia las 12 de la medianoche todas las luces debían apagarse.

Ella misma escribía incesantemente; siempre sufriendo; pero su voluntad era indomable, arrastraba su cuerpo en las tareas... como maestra era maravillosamente paciente, explicando una y otra vez en distintas formas, hasta que a veces, luego de prolongados fracasos se tiraba sobre su silla: "Mi Dios" (el fácil "Mon Dieu" del extranjero) "¿soy loca o ustedes no pueden comprender? Venga aquí... así y así" -a alguien cuya comprensión y brillo de entendimiento era más discernible- "diga a estos insensatos de los siglos qué quiero decir".

No tenía piedad con la vanidad, ocultamiento, pretensión de conocimiento si el pupilo era prometedor; atravesaba a veces con toques irónicos. Con algunos se enojaba mucho, sacudiéndolos de su letargo con feroz burla; en verdad ella era un simple instrumento para entrenamiento de sus discípulos, sin preocuparse de lo que pudieran pensar de ella ellos u otros, si el resultado beneficioso resultaba seguro para sus discípulos. (218)

George Mead dice cómo resultaba para él, el método de entrenamiento de HPB a sus discípulos: "Ella siempre me presionaba con una cosa, el desarrollo del sentido de la "rectitud de las cosas", era despiadada si esta ley de armonía se quebraba, no dejaba ni un hueco por donde escapar ni escuchaba ninguna excusa, aunque, a pesar de todo, al minuto siguiente volvía a ser la amiga cariñosa y la hermana mayor, diría, la camarada como sólo ella sabía ser." (219)

Hasta donde llegan los registros, parece haber habido una sola ocasión en el cual HPB se apartó de su vida en el 19 de Avenue Road, en agosto de 1890, cuando viajó a Londres oriental para abrir un club de residentes para jóvenes trabajadoras con bajos sueldos. A principio de año, ella había dado mil libras esterlinas para ser utilizadas a discreción para ayuda de, preferiblemente mujeres, cuando se decidió el presente proyecto. El profesor Nethercot, que investigó la historia, informa:

Cuando a mediados de agosto fue posible, el *Star* [reportero] no encontró ningún lugar encalado o prohibido a la mirada, sino mas bien un hogar privado, con habitaciones luminosas y bellamente amuebladas, las camas en los dormitorios estaban separadas una de otra por biombos japoneses de bellos colores. El club también tenía una biblioteca, una sala de trabajo, salas... comedor... el club podía alojar alrededor de una docena de internas y cuidar de algunas más para comidas y reuniones. Hacia fines de diciembre, la Sra. Besant pudo anunciar que la membrecía había alcanzado a más de ciento cincuenta nombres y que la Sra. Kitty Lloyd, la matrona (por supuesto devota teósofa) tenía las manos llenas sirviendo alrededor del mismo número de comidas todos los días... En la apertura en agosto se atendía alrededor de cincuenta muchachas, Madame [Blavatsky] se había recuperado lo suficiente de sus males crónicos como para estar presente con todo su equipo. Hubo té, tortas y hasta danzas y cantos, al final hablaron la Sra. Besant y Herbert Burrows, Madame simplemente brilló feliz. (220)

Como avanzada de la inauguración, HPB se interesó profundamente sobre las reglas del Club de Mujeres y escribió a Annie Besant:

El Sr. H. Burrows estableció la noche anterior autoritariamente como si tuviera poder en la administración de este "Club de Mujeres", que ninguna joven sería recibida como interna *si no era miembro de la Trade Union*. Ahora ¿qué DERECHO tiene él de decir esto?... El deseo del Sr. K fue expresamente establecido ante mi en cartas y oralmente, cada joven y mujer tentada por la pobreza a salir a las calles, sin importar su credo (ya sean religiosos o políticos), clase, gremio u opinión, se beneficiaría con los recursos y alojamientos de este club. [la orden del Sr. Burrows] contraría el principio fundamental de la ST, es decir, fraternidad, sin discriminación de credo, opinión, clase, raza o color y en consecuencia es anti teosófica.

Más que eso, es arrastrar a la ST y todos sus fundadores a una determinada ruta de acción; es empujarlos forzosamente e *inesperadamente* hacia un criterio definido, estrecho y sectario de la teosofía y la filantropía; conectarnos ante el público (como si hubiera dos editores y reporteros) con Uniones de Gremios, huelgas, manifestaciones públicas, etc... Y si nosotros de la ST, y la ST misma, vivimos hasta hoy, esto se debe justamente a la sabia política de nuestra Sociedad como cuerpo, de absoluta no interferencia con tales movimientos políticos y el mantenimiento continuo dentro de los límites de la ley... lo que no hacen los alborotadores y rebeldes, por más valiosa que pueda ser su causa (221).

Vera, que se encontraba en ese momento con HPB en Londres, recuerda:

Durante mi estadía hubo muchas cosas que perturbaron con respecto de mi hermana. Aunque todos los que allí trabajaban, obviamente la respetaban, amaban y valoraban, todas eran personas *nuevas*, terriblemente ocupadas, y además, acostumbradas a la moda espartana de vida. Nadie sabía cómo aliviarla de los disgustos e inconvenientes del diario vivir y proveerla del cuidado y atención que ella penosamente necesitaba...

En mi opinión, solamente la Condesa de Wachtmeister, que la cuidaba tan bien en Würzburg y la llevaba por todo Ostende, podría haberla salvado. Se lo dije a mi hermana muchas veces. Pero desde temprano en la mañana hasta la tarde, la condesa estaba en la oficina de la ciudad a varias millas de distancia. Helena Petrovna protestaba ardientemente contra mis sugerencias, asegurándome que a la condesa *se la necesitaba para el trabajo* y no podía abandonarlo. El interés en ella misma no era un

rasgo distintivo en mi hermana. Por la misma razón envió ese verano a Bertram Keightley a India –un hombre dedicado a ella que la trataba como si ella fuera su propia madre o más. Ella sostenía que se lo necesitaba allí. Y lo más importante, que su apartamento de Londres era necesario *para él* y sería mejor para su bienestar.

Durante nuestras últimas tardes juntas, su mayor placer era escuchar canciones rusas simples. Ella pedía a una y luego a otra de mis hijas “¡Canta algo, mi corazón! Bien, puede ser “Nochenky” (Querida Noche Chiquita) o “Travooshky” (La Hoja de Césped)... Canta cualquiera de nuestras canciones nativas...” La última tarde mis hijas cantaron hasta medianoche canciones como “Sredi Dolini Rovniya” (Entre Valles Llanos) y “Vniz po Matushke po Volge” (Río Abajo de la Madre Volga) nuestro himno ruso, y oraciones de Cuaresma Rusa. Ella escuchaba con tanto sentimiento y felicidad como si supiera que jamás las escucharía otra vez (222).

A fines del verano de 1890, HPB estaba ocupada escribiendo “Acción Noética y Psíquica”, una de sus mayores contribuciones en el campo de la psicología teosófica. El artículo apareció en dos partes en *Lucifer* en octubre y noviembre. En él, ella examina los equívocos de la entonces prevaeciente “psicología fisiológica” y la compara con la psicología de la Teosofía antigua y moderna. Como se indica anteriormente “Noético” es un adjetivo de Nous, que HPB define en su *Glosario Teosófico* como “término platónico para la Mente Superior o Alma... significa el Espíritu como distintivo del Alma animal *-psyche*”. HPB también lo llama la “divina conciencia o mente en el hombre”.

En la década de 1930, mucho del material en “Acción Noética y Psíquica” se discutió en un artículo llamado “¿Qué es el Alma?” por el filósofo y agnóstico británico C. E. M. Joad, quien, hasta su muerte en 1953 era muy conocido por sus lúcidos análisis de la filosofía y cultura modernas. El escribe:

Madame Blavatsky... postula dos almas o identidades ampliamente definidas de la siguiente manera: La primera es dependiente del cuerpo, es decir, los sucesos que en ella ocurren son determinados por sucesos previos en el cuerpo; se conoce como la “Identidad Inferior” o como “actividad psíquica”. Se manifiesta a si misma a través de nuestro sistema orgánico...

La segunda identidad, conocida como la “Identidad Superior” [la cual] en vez de ser un simple puñado de sucesos psicológicos, como la primera... es una unidad, o mas bien, es un principio unificador. No tiene órganos especiales como su contraparte en el cuerpo- ¿cómo podría tener un órgano específico para determinar los movimientos de aquello que unifica todos los órganos?... No está, por tanto, ubicada en el cerebro... Su actividad, descrita como “Noética” en oposición a la actividad “psíquica” de la primera identidad, se deriva de la “Mente Universal”... Finalmente, la Identidad Superior es idéntica y continua en y a través de vidas diferentes. Es el elemento permanente que corre como un hilo a través de existencias diferentes ensartadas como las cuentas a lo largo del hilo.

Madame Blavatsky, con gran originalidad, aplica la diferencia entre las dos identidades, a las dificultades de la filosofía espiritualizada ante el materialismo científico,... Es imposible no sentir el mayor respeto por los escritos de Madame Blavatsky sobre este tema, respeto y si se me permite, admiración. Al escribir tal como lo hizo, ella anticipó muchas ideas que hoy nos son familiares y que hace cincuenta años eran en alto grado cosas de novelas. (223)

Hacia finales de 1890, la Sociedad Teosófica de Publicaciones en Londres publicó la Parte I de un trabajo en dos partes llamado *Transacciones de la Logia Blavatsky*. La segunda parte, que salió en

1891, se relacionaba con la primera como libro y todavía está en imprenta (224). Por el título difícilmente podría sospecharse que el volumen concernía a *La Doctrina Secreta*, contiene las respuestas de HPB a preguntas de las reuniones de la Logia Blavatsky desde el 10 de enero al 20 de junio de 1889. Sus respuestas fueron registradas estenográficamente y luego revisadas por ella para su publicación.

Se realizaron reuniones similares cuando la Logia se mudó a Avenue Road. Existe un registro de la participación activa de HPB. El que registraba era Robert Bowen, un comandante naval retirado, cuyo hijo, el Capitán P. G. Bowen, publicó este destacado testamento años después en *Theosophy in Ireland* (enero-marzo de 1932) bajo el título “*La Doctrina Secreta y su Estudio*”. Desde entonces ha sido reimpresso en varias revistas teosóficas y en forma de folleto (225). El documento está fechado el 19 de abril de 1891, justo veinte días antes de morir HPB.

La mayor parte del escrito, demasiado largo para incluirlo aquí, presenta las sugerencias de HPB respecto de cómo el estudiante serio puede estudiar mejor la DS. Aquí ofrecemos unos pocos extractos de otras porciones del folleto:

HPB dedicó un interés especial sobre el tema de *La doctrina Secreta* durante la semana pasada. Es mejor que lo registre ahora en el papel cuando todo está fresco en mi mente. Como ella misma dijo, puede serle útil a alguien dentro de treinta o cuarenta años.

Entonces, primero de todo, *La Doctrina Secreta...* contiene, dice HPB, todo lo que puede recibir el mundo durante el siglo venidero. Esto originó una pregunta –la que ella explicó de la siguiente manera:-

“El Mundo” significa al Hombre viviente en la Naturaleza Personal. Este “Mundo” encontrará en los dos volúmenes de la DS todo aquello que su comprensión pueda alcanzar, pero no más. Pero esto no quiere decir que el Discípulo que no viva en “El Mundo” no pueda hallar más en el libro de lo que el “Mundo” encuentra. Toda forma, no importa cuán densa, contiene la imagen de su “creador” encerrada en ella. Así como el trabajo de un autor, no importa cuán oscuro, contiene la imagen oculta del conocimiento del autor. De este dicho, observo que la DS debe contener todo lo que la misma HPB sabe, y mucho más que eso, viendo que mucho de esto viene de hombres cuyo conocimiento era inmensamente mayor que el de ella. Además, ella quiere decir sin ninguna duda, que otro puede hallar conocimiento en la DS que ella misma no posee. Es un pensamiento estimulante considerar posible que yo mismo pueda encontrar conocimiento en las palabras de HPB del cual ella misma es inconsciente. Ella rondó la idea bastante. X dijo luego: “HPB debe estar perdiendo la garra”, queriendo decir, supongo, que HPB perdía confianza en su propio conocimiento. Pero Y y Z y yo mismo creo que interpretamos mejor su significado. Ella nos estaba diciendo sin duda que no nos ancláramos a ella como autoridad final, ni a nadie más, sino que dependiéramos en todo de la ampliación de nuestras propias percepciones.

Una nota posterior: Tenía razón. Se lo expuse directamente y ella asintió con la cabeza y sonrió. ¡Es valioso conseguir su sonrisa de aprobación...!

Ella ha cambiado mucho desde que la encontré hace dos años. Es maravilloso cómo ella no muestra en su rostro la terrible enfermedad. Si uno no supiera nada y no creyera en nada, HPB lo convencería de que es algo fuera y más allá del cuerpo y el cerebro. Siento, en especial durante estas últimas reuniones, en que ella se ha convertido en un cuerpo inerte, que conseguimos enseñanzas de otra esfera, de una esfera superior. Pareciéramos sentir y SABER lo que ella dice, más que escucharlo con nuestros oídos corporales. X dijo la misma cosa la noche pasada.

Los Últimos Días de HPB

George Mead escribe sobre este período:

Cuando nos mudamos a nuestro cuartel general actual, muchas cosas cambiaron. Mirando retrospectivamente ahora, parece como si ella nos hubiera entrenado para poder dejarnos en cualquier momento... Desde que había ido a Brighton a principios del año pasado, ella había sufrido demasiado cruelmente en su cuerpo físico; no había podido trabajar como acostumbraba; nosotros vivíamos expectantes de que recuperara en alguna medida su estado normal de salud. En Lansdowne Road, ella acostumbraba tener el placer de recibir visitantes y casi todas las tardes ellos venían a verla. Pero en Avenue Road, ella gradualmente comenzó a aislarse más y más, y a menudo ni siquiera recibía a los miembros de la casa en las tardes, salvo que fueran especialmente llamados por ella. Luego, otra vez estaba extrañamente quieta, sin mostrar la gran energía que la caracterizaba en particular. Aunque allí estaba aún la indomable voluntad, su cuerpo estaba gastado, porque trabajaba en su escritorio aún cuando debiera estar acostada, o en su ataúd (226).

En una carta a una amiga, fechada el 25 de mayo, la condesa Wachtmeister expresa un sentimiento similar:

Hemos pasado momentos terribles, parece imposible hasta ahora darse cuenta de que HPB se ha ido. Todos estábamos tan seguros de que viviría hasta el final del siglo; aunque la vimos durante todo este invierno disminuir crecientemente en su fortaleza, no estábamos en verdad alarmados. HPB hizo muy poco trabajo este invierno y, como te escribí antes, [ella] se separó gradualmente de nosotros. Ahora creo que ella sabía que el fin venía pronto, e hizo esto para acostumbrarnos a su ausencia, y también para observarnos cómo seguíamos solos sin ella, y ahora debemos trabajar solos y hacer lo mejor que podamos (227).

Durante los últimos meses de su vida, HPB estuvo ocupada preparando su *Glosario Teosófico*, que no fue publicado hasta 1892, un año después que ella murió. También se ocupó de re-escribir algunos de sus relatos ocultos publicados en el mismo año bajo el título de *Cuentos de Pesadilla* (228), aunque eran mucho más que eso. Originalmente, aparecieron en varios periódicos, entre ellos el *New York Sun*, el *Banner of Light* y *El Teósofo* (229). Hoy, han sido todos impresos en un libro, *The Tell-tale Picture Gallery* (230). Cuatro de las ocho historias se refieren a sucesos de la vida de HPB, o que fueron presenciados por ella de alguna forma. Uno de ellos, el más largo y posiblemente el más importante, se llama "Una Vida Embrujada Narrada por una Pluma de Ganso". Data del tiempo en que HPB visitaba Europa y permanecía en el hogar de los Gebhard en Elberfeld, en vísperas del escándalo Coulomb.

La carta anual de HPB a la convención de Teósofos Americanos, esta vez en Boston, está fechada el 15 de abril, tres semanas antes de morir. Su representante era Annie Besant, que viajó por primera vez a los Estados Unidos en esta ocasión. En vista de los sucesos subsecuentes en la Sociedad Teosófica (231), la carta parece algo profética:

Por tercera vez, desde mi regreso a Europa en 1885, puedo enviar a mis hermanos en la Teosofía y ciudadanos amigos de los Estados Unidos, una delegada de Inglaterra para que participe en la Convención Teosófica anual y exprese verbalmente mis saludos y calurosas felicitaciones. De la manera continua que sufre mi cuerpo, el único consuelo que me queda es escuchar el progreso de la Sagrada Causa a la cual mi salud y fortaleza han sido ofrecidas; pero a la cual, ahora que éstas desaparecen, sólo puedo ofrecer mi apasionada devoción y jamás debilitados buenos deseos por su éxito y bienestar. Las noticias que llegan de América, correo tras correo, comunicando la creación de nuevas ramas y planes bien estudiados y pacientemente elaborados para el avance de

la Teosofía, me alegran y confortan con su evidente crecimiento, más de lo que las palabras puedan expresar...

Permítanme recordarles a todos una vez más que ese trabajo se necesita ahora más que nunca. El período que ahora alcanzamos en el ciclo que cerrará entre 1897-8 es, y continuará siendo, uno de gran conflicto y continuo esfuerzo. Si la ST puede sostenerse a través de él, bien; si no, la Teosofía permanecerá inmaculada pero la Sociedad perecerá –poco gloriosamente- y el mundo sufrirá en consecuencia... No se perderán oportunidades para sembrar el disenso, para tomar ventaja de errores y falsos movimientos, de insitlar dudas, de aumentar las dificultades, de alentar sospechas, para que por todos y cada medio se quiebre la unidad de la Sociedad y las filas de nuestros Camaradas se debiliten y desordenen. Jamás ha sido más necesario para los miembros de la ST concebir en el corazón la antigua parábola del ramo de palillos, de lo que es en este momento presente: divididos, se quebrarán inevitablemente, uno a uno; unidos, no hay fuerza sobre la tierra capaz de destruir nuestra Fraternidad.

Ahora he notado con dolor, una tendencia entre ustedes, como entre los teósofos en Europa e India, a pelear por intrascendencias, y permitir que su devoción a la causa de la Teosofía los conduzca a la desunión. Créanme, que aparte de tal tendencia natural, debida a la imperfección inherente de la naturaleza humana, esto será aprovechado por los siempre vigilantes enemigos de vuestras más nobles cualidades para traicionarlos y perderlos... Jamás será más necesario estar alerta que cuando un deseo personal o una vanidad herida se vistan con las plumas de pavo de la devoción y el trabajo altruista; en la presente crisis de la Sociedad, la falta de auto-control y alerta puede ser fatal en cada caso... Si cada Camarada en la Sociedad se conformara con ser una fuerza impersonal para el bien, sin preocuparse por la alabanza o la agresión, siguiendo los propósitos de Fraternidad, el progreso mundial sorprendería al Mundo y colocaría al Arca de la ST fuera de peligro...

El tiempo que me queda de vida no es largo, y si cualquiera de vosotros ha aprendido alguna cosa de mi enseñanza o ganado mediante mi ayuda aunque sea una vislumbre de la Verdadera Luz, les pido en reciprocidad que fortalezcan la causa mediante cuyo triunfo, aquella Luz Verdadera brillando aún más brillante y gloriosa a través de vuestros esfuerzos individuales y colectivos, iluminará el mundo...

Que las bendiciones de los Maestros pasados y presentes descansen sobre vosotros. Aceptad de mí colectivamente, la seguridad de mis sentimientos verdaderos, jamás vacilantes en su fraternidad, y las sinceras gracias de todo corazón por el trabajo realizado por todos los trabajadores.

De su Sierva hasta el Ultimo,
H. P. BLAVATSKY

La carta anterior fue leída por la Sra. Besant durante el primer día de la convención, el 26 de abril, en la sesión de la tarde ante los assembleístas. Luego ella leyó otra carta de HPB:

Hermanos Teósofos:

He omitido voluntariamente cualquier mención a mi más viejo amigo y compañero de trabajo, W. Q. Judge, en mi mensaje general a ustedes, porque creo que sus incansables y sacrificados esfuerzos para la construcción de la Teosofía en América merecen una mención especial.

Si no hubiera sido por el Sr. W. Q. Judge, la Teosofía no estaría en donde se encuentra hoy en los Estados Unidos. Fue él quien construyó en su parte principal el movimiento entre ustedes, y fue él quien comprobó en miles de formas su entera lealtad a los mejores intereses de la Teosofía y la Sociedad.

La admiración mutua no debiera jugar parte de la Convención Teosófica, pero se debe brindar honores cuando esos honores son debidos, y estoy feliz en aprovechar esta oportunidad de declarar públicamente –por boca de mi amiga y colega, Annie Besant- mi profundo aprecio por el

trabajo de vuestro Secretario General y enviarle públicamente mis más sinceras gracias y profunda gratitud en el nombre de la Teosofía, por el noble trabajo que hace y ha hecho (232).

Fraternalmente vuestra

H. P. Blavatsky . .

El sábado, 25 de abril, HPB cayó con influenza; una epidemia de la enfermedad azotaba a Londres en ese momento. Varias veces durante las dos semanas, ella le dijo al Dr. Mennell que moría, pero había engañado a la muerte tantas veces, que ni él ni nadie en la casa le creyeron.

El “último mensaje” de HPB para la Sociedad fue dado por la Sra. Cooper-Oakley dos noches antes de que falleciera. A las tres de la mañana, ella miró hacia arriba repentinamente y dijo “Isabel, Isabel, mantén el eslabón entero; no permitas que mi última encarnación sea un fracaso” (*The Path*, julio de 1894).

Por “última” aparentemente no quiso decir su encarnación *final*, porque eso sería contrario a las enseñanzas básicas en *La Voz del Silencio*, epitomizada en “El Juramento de Kwan Yin”, la Diosa Budhista de la Misericordia:

*Jamás buscaré ni recibiré salvación privada individual;
Jamás entraré a la paz final en soledad;
Sino que por siempre y en todas partes
Viviré y me esforzaré por la redención
De todas las criaturas en todo el mundo (233).*

El 7 de mayo, la noche anterior a la muerte de HPB, ella experimentó intenso sufrimiento Laura Cooper, la hermana de Isabel Cooper-Oakley, escribe:

Debido a la creciente dificultad para respirar, HPB no podía descansar en ninguna posición; se trató con todos los remedios sin lograr nada y finalmente ella se vio obligada a permanecer sentada en su silla y acomodada con almohadas. La tos casi había cesado, debido a que estaba demasiado exhausta... Hacia las 4 a.M. [sobre la octava] HPB parecía más aliviada, su pulso era algo más fuerte, y desde ese momento hasta que la dejé a las 7 en punto todo siguió en calma y bien. Mi hermana entonces tomó mi lugar, mientras yo iba a descansar unas pocas horas, dejando el mensaje al Dr. Mendell que me diera su opinión cuando viniera. Esto él lo hizo poco después de las nueve y su informe fue satisfactorio; el estimulante estaba surtiendo buen efecto y el pulso era más firme; él no advirtió causa para una inmediata preocupación, me recomendó descansar unas horas, y dijo a mi hermana que podía irse a sus ocupaciones. Alrededor de las 11,30 el Sr. Wright me despertó y me dijo que viniera pronto porque HPB había empeorado, y la enfermera no creía que viviría muchas horas más.

[Pero] repentinamente hubo otro cambio, y cuando traté de humedecer sus labios vi que los queridos ojos ya se estaban ensombreciendo, aunque ella tuvo plena conciencia hasta lo último. En vida, HPB tenía el hábito de mover un pie mientras pensaba atentamente y continuó ese movimiento casi hasta el momento en que cesó de respirar. Cuando toda a esperanza se había acabado, la enfermera abandonó la habitación, dejando a C. F. Wright, W.R. Old y yo misma junto a nuestra amada HPB; los dos anteriores se arrodillaron al frente, cada uno sosteniendo sus manos y yo, a su lado rodeando su cabeza con un brazo para sostenerla; así permanecimos inmóviles durante unos muchos minutos, HPB había fallecido con tanta tranquilidad, que difícilmente supimos en qué segundo dejó de respirar; un gran sentido de paz llenaba el dormitorio... (234)

Durante la semana anterior, habían ocurrido extrañas cosas en el hogar de las tías de HPB, Nadya y Catalina en Rusia. Nadya los informó a Vera. Más tarde se envió una copia a Olcott, que él publicó en *El Teósofo* (abril de 1893).

Tuve la advertencia, pero al principio no la entendí. ¿Usted conoce el anillo que ella me envió desde India? Un anillo liso y grande con una ágata; la piedra es oval, chata, de color luminoso amarillento, bastante trasparente y con una diminuta veta de musgo incluida dentro del cristal. Lo he usado alrededor de doce años, y su color jamás cambió –siempre fue un cristal claro. Pero desde hace alrededor de un mes [la fecha de su carta era 4 (viejo estilo) 16 de mayo de 1891] percibí que se estaba oscureciendo y ha perdido su brillantez. finalmente se convirtió en negro como el carbón, de manera que la ramita de musgo no se pudo ver más. No podía imaginar cómo una piedra de cuarzo como esa podía oscurecerse. La lavé y limpié y la froté pero sin resultados. La piedra permaneció negra hasta la muerte de Helena, cuando se aclaró gradualmente, y luego de algunos días volvió a su transparencia original...

El Domingo de Pascua escuchamos en el mismo centro de la mesa un golpe tan fuerte que todos se sorprendieron. Helena estaba viva para ese entonces; pero todos los días siguientes escuchamos los mismos extraños sonidos, como el quebrar de vidrio y golpes con chasquidos sobre los muebles, día y noche. Cuando recibí la carta de la condesa Wachtmeister de que las cosas empeoraban, ella (Helena) ya no estaba más, pero nosotros no sabíamos de su muerte. Yo estaba ocupado leyendo la carta en la sala a mi hermana quien, luego de escuchar mi lectura dijo “estoy segura que se recuperará”. Al mismo tiempo hubo un crujido; saltamos sobre nuestros pies y corrimos temerosos para ver qué había pasado con el ruido que nos llegaba desde un rincón de la habitación, parecía como si la pared se hubiera estallado en pedazos, pensamos, quizás que la mesa del comedor con todos los vasos y la porcelana se había caído. Pero todo estaba en orden y sin daños. Luego recibí su carta y su telegrama, todos los ruidos cesaron.

El Dr. Franz Hartmann relata un caso similar en el cual un hombre murió lejos de su hogar. Su familia escuchó tales ruidos que todos los vecinos se despertaron. Hartmann comenta: “Esto debe haber sido producido por las intensas formas de pensamiento del hombre agonizante. El cuerpo físico es un almacén de una gran cantidad de energía que se libera al momento de la muerte y por la cual se pueden producir tales ruidos. Paracelso dice que esto lo produce el *Evestrum*, o cuerpo astral”.

También se escucharon sonidos bellos cuando HPB murió, como supo Vera luego por Nadya: “Varias veces durante la noche, y una vez durante el día... el órgano cercano a su gran retrato comenzó a tocar repentinamente. Estaba cerrado y nadie lo había tocado. También sonaron campanillas sin ninguna causa o razón” (235).

Dos días luego de la muerte de HPB, y antes que las tías hubieran conocido su fallecimiento, los familiares estaban

en su gran sala de estar como acostumbraban todas las tardes, tratando de leer pero en realidad pensando sobre su querida sobrina lejana. Repentinamente, Mme. De Witte [Catalina], mirando fijamente un rincón oscuro distante del salón [de donde habían venido los fuertes sonidos] susurró: “¡la veo! ¡allí está!” Ella describió al fantasma como vestido de blanco, y con grandes flores blancas sobre su cabeza, exactamente como ella estaba en su ataúd. Este fue su adiós a la tierra (236).

El cuerpo de HPB fue cremado en Woking, Inglaterra, el 10 de mayo. Entre aquellos presentes estaba William Stewart Ross, editor del *Agnostic Journal*, donde escribía bajo el nombre de pluma de Saladin. En la edición del 16 de mayo, él describe el funeral (su informe está condensado):

Desde el gris, rancio Londres fuimos a los verdes campos y a través de masas de árboles frutales blancos como la vestidura de la colina Soracte, seguimos ese día al crematorio los restos mortales de Helena Petrovna Blavatsky. No entregábamos ningún guerrero a la pira; acompañábamos a las llamas a un oráculo, una esfinge, o una sibila, más que nada de aquello que comúnmente produce el mundo en sus villas y ciudades ordinarias.

En un carromato cargado de dolientes sin crespones, alcancé el crematorio. Los teósofos se reunieron alrededor de un objeto en forma de caldera con ansiosa pero decorosa curiosidad, uno de los empleados abrió un orificio circular del tamaño de una moneda de una corona y los presentes miramos sucesivamente por esta apertura; la mayoría, me di cuenta que miraba de una sola ojeada y se volvía con un estremecimiento involuntario. Cuando llegó mi turno me empujé para mirar y ya no me pregunté por qué mis predecesores habían temblado. Si Vigilio, Milton o Dante hubiesen visto ese infierno, jamás habrían escrito sobre él, dejándolo el tema como algo inefable.

Cuando estaba mirando, llegó la carroza. El ataúd fue entrado a la capilla y colocado sobre un trípode de roble y todos permanecemos de pie y sin sombrero. El Sr. G.R.S. Mead, un joven caballero de rasgos refinados, se dirigió a la cabeza del ataúd y leyó un impresionante pasaje. La puerta del crematorio en la capilla se abrió, y cuatro empleados movieron [el ataúd] a través de la puerta. Cuatro teósofos que habían conocido y amado a Madame Blavatsky y, como yo, hallado la mujer más grande y más abusada en el mundo siguieron sus restos a través de la puerta hasta la caldera y la gran puerta se cerró y aseguró.

Su herencia cae pesadamente sobre mí que era de su fraternidad, pero quien no compartiría los estoicos consuelos de su credo. Para sus seguidores, ella todavía está viva. La Madame Blavatsky que conocí no puede ser confundida en la mente de ningún teósofo con el simple instrumento físico que le sirvió durante una breve encarnación. Pero no me afirmo a esta doctrina para que me de consuelo. Sus seguidores son gnósticos en graves temas de teleología sobre los cuales yo soy agnóstico. Para mí Madame Blavatsky está muerta, y otra sombra ha caído sobre mi vida.

Cualquier persona con discernimiento que hubiese conocido a [HPB] podría comprender fácilmente por qué ella era tan amada, y no menos fácil es conjeturar por qué ella era tan amargamente odiada. Ella usaba su corazón sobre la solapa. Desafortunadamente para cualquiera que esperara "llegar" en este mundo, ella no poseía ni un solo rasgo del manto de la hipocresía. *Ella se negaba a colocar sus pies en las huellas de la Sra. Grundy, así como un águila no puede obligarse a caminar en las huellas de un asno.*

El único epíteto amargo que ella empleaba para aquellos que la perjudicaban y engañaban era "insensatos". Cuando se refería a asilados como los Coulomb y el Dr. Coues ella usaba expresiones equivalentes a "El Padre los perdona, porque no saben lo que hacen" aún cuando estos asilados estaban haciendo lo mejor que podían para arruinarla en alma y cuerpo con numerosos y espantosos ataques, para llenarlos con sal y vitriolo. Ella tenía esa alma superior que muy pocos poseen. (237)

Editoriales de su Fallecimiento

Aquí ofrecemos tres expresiones de aprecio para el trabajo de HPB que llegaron de India, Inglaterra y los Estados Unidos. La primera, fechada el 15 de mayo de 1891, vino del Indian Mirror, uno de los periódicos nativos líderes:

Helena Petrovna Blavatsky ha cesado de existir en este plano terrenal... Ella no era de esta nación o de aquella. Toda la tierra era su hogar, y toda la humanidad sus hermanos... toda su vida fue simplemente extraordinaria. No hay nivel humano standard para juzgarla. Ella siempre se destacará por si sola...

Para nosotros... es imposible darnos cuenta de la enormidad de su pérdida. Nuestro afecto por Madame Blavatsky era tan personal, que deseábamos verla una vez más de cuerpo presente en India...y ahora ese deseo ha sido cruelmente borrado por la muerte, un estupor ha invadido todos nuestros sentidos y escribimos sobre esto en forma mecánica. Recordamos los rasgos de la querida dama... sus rápidos movimientos, el veloz fluir de sus palabras, aquellos ojos luminosos, que veían a través de uno, que lo daban vuelta como un guante. Ella era para nosotros gentil y generosa como una madre y sabio como un padre, derramando fe, esperanza y consuelo al oído, cuando se le contaban las dudas y ansiedades...

La Sociedad Teosófica fue fundada [para diseminar, entre otros objetivos] las verdades religiosas y filosóficas de la Vedanta y el buddhismo entre las naciones Occidentales. Pero aquellas verdades se conocían sólo parcialmente en su propio país natural. Se pidió a Madame Blavatsky que trabajara entre nosotros, y durante varios años ella fue un sacrificio viviente por los Hindúes, quienes, sin embargo, se apartaron de ella ingratamente, cuando ella necesitaba más su apoyo. Pero ellos ahora han sido rígidamente castigados. Su tierra no ha sido consagrada como ha sido la tierra inglesa con su tumba o cenotafio †. Los teósofos ingleses han sido por cierto mucho más fieles a ella que nosotros en India. De ellos es y será la gran recompensa. Pero ¿no nos esforzaremos en limpiar el reproche y la vergüenza? Esto sólo puede suceder elevando un memorial a Helena Petrovna Blavatsky en su memoria para mostrar la fuerza y medida de nuestro arrepentimiento, y nuestro aprecio por todo lo que ella siempre hizo por India (238).

En Londres, W.T. Stead, editor de The Review of Reviews, escribió en su ejemplar de febrero-julio de 1891:

Entre los numerosos y variados maestros espirituales a cuyos pies me he sentado en el curso de una carrera periodística sumamente ecléctica, Madame Blavatsky fue una de las más originales. Algunos, creen que descartan la teosofía haciendo bromas sobre tazas de té... Madame Blavatsky hizo algo inmensurablemente más grande que la duplicación de tazas. Hizo posible que los hombres y mujeres más cultivados y escépticos de su generación creyeran, y creyeran ardientemente, en una medida que los protegió contra el ridículo y maldad de la persecución –que no sólo es posible que el mundo invisible que nos rodea contenga inteligencias muy superiores a nuestro conocimiento de la verdad, sino que es posible para el hombre entrar en comunión con estos seres ocultos y silenciosos y aprender de ellos los Divinos misterios del Tiempo y la Eternidad... Ese es su gran logro, algo que *a priori* podría haberse considerado como imposible o producido risa. Pero ella realizó el milagro.

Madame Blavatsky, una rusa... convirtió a los líderes Anglo-Indos a una apasionada creencia en su misión teosófica, aún cuando arreciaba la fiebre Jingo, en sus

años de declinación ella pudo ganar para la nueva-antigua religión a Annie Besant, quien durante años había peleado al frente del ateísmo militante. Una mujer que logró estas cosas es una mujer de verdad...

Madame Blavatsky, en medio de una generación materialista y mecánica [tuvo éxito] en obligar a una raza de investigadores y economistas a admitir al fin la existencia de que el concepto de todas las cosas materiales son sólo una ilusión pasajera y que sólo existe lo espiritual. Madame Blavatsky reforzó también y casi recreó en muchas mentes el sentido de esta vida como simple aprobación. A este respecto, su enseñanza estaba mucho más acorde con el espíritu del Nuevo Testamento que con la pseudo enseñanza cristiana de nuestros días. Ella amplió el horizonte de la mente y produjo algo del infinito sentido del vasto, ilimitado misterio que caracteriza algunas religiones orientales en el mismo corazón de Europa en el siglo XIX.

En una editorial siguiente Stead añade:

La Reencarnación puede o no ser. Ya sea verdadera -o falsa como lo era hasta el fin de esta década- es casi impensable por el promedio de los occidentales. Este ya no es más el caso. Hay multitudes que la rechazan como no comprobada, pero reconocen su valor como hipótesis que explica muchos de los misterios de la vida humana... es innegable que el reconocimiento simpático de la posibilidad de la reencarnación ha ampliado el panorama del pensamiento popular... Y esto, que indudablemente significa un gran logro, siempre estará relacionado con el nombre de Madame Blavatsky (239).

≈

La siguiente editorial apareció el 10 de mayo de 1891 en el ejemplar del New York Daily Tribune:

Pocas mujeres en nuestra época han sido más persistentemente mal representadas, vituperadas y difamadas que Madame Blavatsky, pero aunque la malicia y la ignorancia la maltrataron de la peor manera, hay abundantes indicios de que su vida de trabajo será vindicada, que durará en el tiempo y operará para bien...

La vida de Madame Blavatsky es destacable, pero este no es el momento y lugar para hablar de sus vicisitudes. Será suficiente decir que durante aproximadamente veinte años ella se dedicó por entero a la diseminación de doctrinas, los principios fundamentales de carácter ético más sutil. Para algunas mentes parece una utopía este intento en el siglo XIX para quebrar las barreras de raza, nacionalidad, casta y prejuicio de clases e inculcar ese espíritu de amor fraternal que los más grandes de todos los Maestros prescribieron en el siglo I, la nobleza del propósito sólo puede ser rechazado por aquellos que repudian el Cristianismo. Madame Blavatsky sostenía que la regeneración de la humanidad debe basarse sobre el desarrollo del altruismo. En esto ella estaba acorde con los más grandes pensadores, no sólo del presente, sino de todos los tiempos... Solamente esto acreditaría sus enseñanzas a las consideraciones serias de todos aquellos que respetan las influencias de la rectitud.

En otro sentido... ella hizo un trabajo importante. Podríamos decir que nadie en la generación actual, ha hecho más para la reapertura de los tesoros largamente sellados del pensamiento, sabiduría y filosofía orientales. Nadie ha hecho tanto por elucidar esa profunda religión de sabiduría producida por el eterno cognoscente Oriente, trayendo a la luz aquellos trabajos literarios antiguos cuyo alcance y profundidad han sorprendido

al mundo Occidental –convencido en la creencia insular de que Oriente sólo producía crudezas y puerilidades en el dominio del pensamiento especulativo.

Su conocimiento sobre filosofía oriental y esoterismo era comprensivo. Ninguna mente ingenua puede dudar de esto luego de leer sus dos trabajos principales. Sus pasos conducían a menudo adonde solo podían llegar unos pocos iniciados, pero el tono y la tendencia de todos sus escritos eran sanos, abarcantes y estimulantes. La lección constantemente impresa por ella era seguramente que el mundo siempre necesita y ha necesitado, la sumisión del yo y el trabajo por los demás. Sin duda esa doctrina es reprobable por los adoradores del ego, y quizás tenga pocas posibilidades de algo así como una aceptación general, por no decir una aplicación general. Pero el hombre o mujer que deliberadamente renuncia a toda meta y ambición personal para seguir tales creencias es por cierto merecedor de respeto, aún por parte de aquellos que son incapaces de obedecer el llamado de la vida superior.

El trabajo de Madame Blavatsky ya ha dado sus frutos y aparentemente está destinado a producir aún más efectos destacados y saludables en el futuro. Observadores serios actuales consideran que la tónica del pensamiento presente fue afectado en muchas direcciones. Una humanidad más amplia, una especulación más liberal, una disposición para investigar filosofías antiguas desde un punto de vista más elevado, todos asociados a las enseñanzas referidas. Así, Madame Blavatsky ha dejado su marca en el tiempo. Así también, sus trabajos la seguirán... y algún día, quizás de pronto, la suavidad y pureza de sus metas, la sabiduría y amplitud de sus enseñanzas serán más reconocidas y su memoria tendrá el honor que justamente merece (240).

Capítulo 17

*“¿Conoció Alguna Vez
a Madame Blavatsky?”*

El artista americano, Edmund Russell conoció a HPB en Londres a fines de la década de 1880. En *Lucifer*, ella lo menciona como “nuestro mutuo amigo” el muy popular Edmund Russell” Yeats escribió sobre Russell a Katherine Tynan en septiembre de 1888: “El otro día me encontré [en lo de Madame Blavatsky] al hombre más curioso e interesante –no diría que era interesante él mismo, sino que sus opiniones son... El es la persona más interesante que he encontrado últimamente en lo de Madam...”(242) Lo que sigue es una composición de cuatro de los cinco ensayos en Russell sobre HPB:

He leído muchos artículos sobre Helena Petrovna-Hahn-Blavatsky y en su mayoría los autores ni habían soñado conocerla. Ellos escriben con poco aprecio por sus cualidades personales como el cazador africano por las piezas que mata, enloquecido en el esfuerzo de atrapar la bestia. Todo se suprime en el afán de probar que es una charlatana. Lo que decididamente ella no es. Ella tiene una gran maestría o es la divinidad que enfáticamente niega ser.

Durante los últimos años de su vida en Lansdowne Road, Holland Park, tuve la oportunidad de observarla bajo toda clase de circunstancias, jamás pertencí a los asociados que trabajan, pero fui miembro del Círculo Esotérico. Como extraño, artista, el más joven de todos sus seguidores, supongo que la entretendría, porque ella me conversaba con mucha franqueza. Hacía rato que se había retirado de la Sociedad. La gente que deseaba verla venía a verla a ella. La mujer que se detenía en la puerta: “Tengo miedo de entrar” “Tiemblo al pensar que la voy a ver” muy pronto estaba a sus pies.

ELLA DOMINABA POR EL AMOR Y NO EL TEMOR

El Ganges de sus huéspedes era un congreso etnológico –oficiales rusos e italianos- Bengalíes- Brahmines- Patriarcas de la Iglesia Griega- místicos de todos los países. Todos sentían su penetración y su poder. Cada uno sentía el encanto de su universalidad. Ella elevaba a la gente por sobre su bestia. Daba nueva fuerza para sentir que habían encontrado alguien a quien podía mirar derecho a los ojos y ver a través su identidad real, sin influencias por las pequeñeces a que otros dan tanta importancia. Naturalmente, el límite de la creencia, el tragado literal de Jonás de la orden de la ballena asustaba con la interpretación simbólica, era incómoda bajo la luz de su lógica y profundo conocimiento y hacía que dijeran de ella que era “una mujer temible”. A veces sus esposas confesaban “No la aprobamos –pero la amamos lo mismo”.

Recuerdo bien a su hermana Madame Zhelihowsky que acostumbraba a visitarla por largos períodos. *Tres grande dame*, una mujer de cabellos grises de actitud y dignidad aristocrática conocida de la sociedad rusa más alta. Madame misma podía ser muy elegante en sus maneras cuando lo quería, pero a menudo no lo hacía. Ella tenía una simplicidad que mostraba que siendo real hacía lo que gustaba.

Cuando deseaba discutir a alguien en sus argumentos, pretendía no saber muy bien el inglés, pero su conocimiento y dominio se iban incrementando según avanzaba la discusión. Era sorprendente ver su reparo con un periodista –limpia, mental, examinadora- que había venido a atraparla. En tales momentos ella exhibía una pose estúpida tan efectiva como Loie Fuller †, como si fuera solo un poco brillante, diríamos media-caprichosa; lo dejaba desenrollar toda su cuerda, y entonces, recuperando paso a paso sus habilidades tiraba sus bombas; hasta que finalmente limpiaba el piso con él. Entonces con una risa de todo corazón ella tomaba su mano.

“¡USTED ES UN ESPLENDIDO AMIGO –VUELVA A MENUDO- VENGA SIEMPRE!”

La he visto durante una argumentación repentinamente golpear su frente con su puño cerrado: “¡Qué idiota soy! Mi querido amigo, perdóneme –tiene razón, estoy equivocada” ¿Cuántos harían eso?

† [Loie Fuller (1862-1928) era una destacada bailarina americana.]

Madame contestó a un crítico que decía que jamás había existido nada como la teosofía, y que la gran doctrina secreta había sido de su invención: “Si pensara así, me quitaría el sombrero ante HPB, ¡yo soy solo el escriba; ellos me hacen la creadora! ¡Eso es más de lo que reclamo!” Absolutamente indiferente ante la alabanza, ella jamás se molestó por la negativa. Una vez ella me dijo: “El lodo ha llovido tanto tiempo sobre mi que no me atrevo siquiera a abrir un paraguas”.

Su ideal era el *Samadhi* o conciencia-divina. Ella era la barra de hierro calentada al rojo que llegaba a ser fuego, olvidando su propia naturaleza. La mayoría de la gente se ocupa de sus propias necesidades o placeres inferiores durante todo el tiempo. Ella no parecía tener necesidades o placeres propios. A menudo ella no salía de la casa durante seis meses; ni siquiera salía a dar un paseo por el jardín. La influencia de ese ejemplo fue el secreto del sorprendente crecimiento y expansión de la Sociedad Teosófica. Ella vivía en una gran verdad, aunque se le llamaba mentirosa; en gran generosidad,

aunque se le llamaba fraudulenta; detestaba todo artificio, pero se la coronaba como la Reina de los Artificios.

Ella conocía bien su Biblia, aunque para ella era uno de los tantos libros sagrados; porque a través de su teosofía –sabiduría de dios o sabiduría del bien- ella nos enseñaba a quitar la S final de todas las religiones, y esa pequeña letra parece por fin perder su dominio. Profunda estudiante de las analogías universales, algunas de sus interpretaciones eran eléctricas. A las últimas palabras de Cristo “¡Eli, Eli! Lama Sabachthani” [Dios, ¿por qué me has abandonado?] un pesar para muchos y para otros junto a George Moore, una renunciación de su misión, ella las volvió en júbilo: “Mi Señor, Mi Señor. ¡Cuánto me has glorificado!”

Ella eera la última de los mamuts. A ella solamente la pueden describir los templos de las cuevas de India. Ella era Elephanta o Ajunta cubierta con frescos de gloria dorada.

He conocido a muchos cercanos a la estatura de los dioses – Salvini, Gladstone, Robert Browning, William Morris, Rodín, Sarah Bernardt- ninguno tenía su toque cósmico de poder, aunque todos tenía el mismo encanto infantil cuando se apartaban del tráfigo. Los grandes siempre permanecen niños y a veces salen fuera de la jaula.

Ella era ciertamente la mayor personalidad que jamás encontré. Hasta sus enemigos –y ella tuvo muchos- reconocían esto. Aquellos convencionalistas no podían comprender su ausencia de pose. Su cambio instantáneo de la risa de niña a la de la edad avanzada. Era indecente. Ellos jamás se quitaron la máscara.

Ella parecía un hombre –una mujer- un águila- una tortuga- un sapo- cósmica- todas las cosas. Externamente ella parecía la *monstruosidad* de todas aquellas extrañas formas que producía Blake; sus vestidos, aire, gestos, parecían parte de las rocas y árboles que los rodeaban; caminaban rodeados con el Zodíaco y comulgaban con los dioses. Su rostro cosaco, a veces mostraba en el reposo la tristeza de ser grande y viviente, pero en general reflejaba el júbilo. Nada podía amargarla. Ella no era trágica en el sentido griego. El sentido del humor shakespereano brillaba en ella como un hilo dorado en su más oscura pena.

En América, la destacada dama Mary A. Livermore †, y yo coincidimos dando conferencias en la misma ciudad. Se dio una cena en nuestro honor al cual la mayoría de los clérigos de la ciudad estaban invitados. Por supuesto, La Sra. Livermore entró del brazo del anfitrión y yo fui con la anfitriona. La mesa era muy larga. Todos estábamos alejados. Los reverendos eran de denominaciones diferentes. Estaba tremendamente aburrido. La única forma de hacer la cena un éxito era mediante la conversación a través de la mesa; dejé las cosas así hasta que promedió la cena, entonces en un momento de calma dije con voz tranquila:

“Sra. Livermore. ¿Conoció alguna vez a Madame Blavatsky?”

El efecto fue mágico. Todos despertaron. Todos brillaron desde ese momento atacando o defendiendo y me maravillé al darme cuenta de cuán hondo habían estudiado su pensamiento los líderes de la iglesia. Qué familiar les era sus doctrinas, su luz había penetrado hasta los mismos santuarios y su “Carta al Arzobispo de Canterbury” [revista *Lucifer*] había llegado a casa.

Ocasionalmente escuché que alguien dijo “no me gusta” o que estaba celosa de ella. Era como no gustarle los Mármoles de Elgin o estar celoso de la Esfinge. Ella era un dulce y radiante espíritu como William Blake quien, cuando era anciano luego de infinitas privaciones y desprecios, dijo a una pequeña niña: “Mi querida, sólo confío que tu vida sea tan bella y feliz como la mía” (243).

† [Mary Ashton Livermore (1820-1905) sufragista americana y reformadora, fue fundadora y editora del *The Agitator* y luego, del *The Woman's Journal*.]

PARTE 7

El Siglo Siguiente

Capítulo 1

Propósito de la Búsqueda

Al momento del fallecimiento de Helena Blavatsky, su colega William Q. Judge recordaba:

En Londres, le pregunté una vez cuál era el valor de atraer a la gente a la Sociedad Teosófica en vista de la enorme desproporción entre el número de miembros y los millones en Europa y América que no la conocían ni les importaba. Recostándose en su sillón, en el que se encontraba sentada ante su escritorio, ella dijo: “Cuando usted reconsidere y recuerde aquellos días en 1875 y después, en los cuales no se podía encontrar gente interesada en sus pensamientos, y mira ahora la influencia extensa de las ideas teosóficas –aunque rotuladas- no está tan mal. No trabajamos solamente para que la gente se llame *teósofo*, sino para que las doctrinas que atesoramos puedan afectar y elevar la totalidad de la mente de este siglo” (1).

Se han discutido algunas de estas influencias. Los capítulos que siguen examinarán el período de cien años posterior a la muerte de HPB, buscando evidencias de clase similar en los reinos de la ciencia, la religión, las artes, la psicología y otras áreas del interés humano.

Estos capítulos incluirán también evidencias que, en *La Doctrina Secreta*, HPB anticipó futuros descubrimientos realizados por la ciencia. Aunque ella no reclamó ser la primera, porque se consideraba una simple transmisora de la sabiduría conocida por los antiguos que ella conoció de sus maestros. Tampoco pretendió estar siempre acertada en sus transmisiones –jamás ni ella ni sus maestros pretendieron ser infalibles.

Uno creería naturalmente que la influencia de HPB en el siglo XX se manifestó con gran eficacia entre los teósofos mediante varias asociaciones teosóficas durante estos cien años †. Sin embargo, esa es una historia demasiado grande como para hacer una crónica aquí.

† Los nombres y direcciones de las tres asociaciones principales con secciones, ramas, o Logias en varias partes del mundo son: La Sociedad Teosófica, Adyar, Madrás, 600 020, India; Sociedad Teosófica, Pasadena, P.O. Bin C, Pasadena, California 91109; y la Logia Unidad de Teósofos, 245 West 33rd. Street, Los Angeles, California, 90007.

Es evidente que la influencia de HPB alcanzó lugares inesperados, según la carta que vemos a continuación del Reverendísimo Eric Bloy, obispo de la Diócesis Episcopal de Los Angeles, ahora

retirado. La carta está fechada el 18 de noviembre de 1971, en su sede oficial, y dirigida a Boris de Zirkoff:

Qué gentil de su parte enviarme una copia de "H.P.B. y la Doctrina Secreta". Estoy disfrutando su lectura. Hace muchos años atrás, La Doctrina Secreta ensanchó para mi muchos horizontes, como creo que una vez ya le comenté, y estaré eternamente agradecido por eso. Los conceptos expresados en La Doctrina Secreta, aún cuando sean parcialmente comprendidos, lo alivian a uno de cualquier desesperación que el malestar actual del mundo puede fácilmente producir. "Lo mejor de todo está por suceder" dice Browning, y nosotros, que somos privilegiados por servir a la humanidad bajo la dirección de los grandes Maestros sabemos esto con seguridad. El día de Brahma no ha sonado aún en todo su gloria.

Otro caso, es de Rabbí Joshua Lieberman, renombrado en las décadas de 1940 y 1950 por su charla radial en muchas redes de difusión de los Estados Unidos. En una ocasión, él mencionó varios libros que había sido su inspiración en su vida de trabajo; uno de los cuales era El Filósofo Amigo de Robert Crosbie. La audiencia de Lieberman se habría sorprendido de saber que el subtítulo de esa obra decía "Cartas y conversaciones sobre Teosofía y la Vida Teosófica". Crosbie había fundado en 1909 la Logia Unidad de Teósofos.

Una vez, al hablar sobre el trabajo público de Blavatsky desde 1875 hasta su muerte, Crosbie llamó la atención sobre el hecho de que hacia este período se intersectaron tres ciclos importantes:

El primer período de cinco mil años del Kaliyuga, que comienza con la muerte de Krishna, el Maestro del "Bhagavad-Gita" se completó en ese momento. El ciclo centenario, cuando en los últimos veinticinco años de cada ciclo se realiza el esfuerzo en las Grandes Logias [de Maestros] a través de Maestros y discípulos, para insertar mejores ideas en la humanidad, también se encontraba en operación. † El sol, durante este período pasó de Piscis a Acuario y allí también hubo un signo (2).

Ocurrían importantes sucesos en este momento en el campo de la religión y la ciencia, todos conectados; parece que con la influencia de HPB y sus maestros.

† Ver Clave de la Teosofía, 306-307

Capítulo 2

El Parlamento Mundial de las Religiones

Algo sin precedente sucedió en septiembre de 1893, como parte de la Exposición Columbian en Chicago en celebración del aniversario 400 del descubrimiento de América por Cristóbal Colón. Esto fue el Parlamento Mundial de las Religiones. Rick Fields, destacado escritor budhista americano informa:

Para alojar a toda la exposición en conjunto, se había construido toda una ciudad a lo largo de la costa del Lago Michigan. Los palacios resplandecientes de la "ciudad blanca" recordaban los grandes imperios del pasado - Grecia, Roma, Egipto, Italia del renacimiento... La respuesta a más de diez mil cartas que enviaron los organizadores a todo el mundo [invitando a concurrir] sobrepasó hasta los cálculos más optimistas.

En la apertura del Parlamento Mundial de Religiones, el presidente, Dr. John Henry Barrows, afirmó: “La Religión, como la luz blanca de los Cielos, se ha quebrado en muchos fragmentos de colores bajo el prisma de los hombres. Uno de los objetivos del Parlamento de las Religiones es cambiar la multiplicidad de radiantes colores en la blanca luz de la verdad celestial” (3).

Las numerosas sectas cristianas jamás se había reunido de tal manera, mientras que las fes orientales principales nunca habían sido previamente invitadas a Occidente. HPB, que había trabajado duramente para lograr esa reconciliación, se habría regocijado de estar presente.

No es de sorprender, que algunos grupos cristianos se negaron a concurrir. La cabeza de la Iglesia Anglicana en Inglaterra, el Arzobispo de Canterbury, escribió: “La religión cristiana es la religión una”, añadiendo que no veía “cómo la religión cristiana podía considerarse como miembro del Parlamento de Religiones sin aceptar la igualdad de los demás miembros en paridad con su posición y reclamos” (4).

Sentado en la plataforma en la sesión de apertura para dar la bienvenida se encontraban reunidos líderes Protestantes, un cardenal Católico de Nueva York, rabíes judíos, y hombres sagrados, o eruditos de Oriente. El profesor Carl Jackson, en *Religiones Orientales y Pensamiento Americano*, señala:

Un número de representantes asiáticos habían sido teósofos, incluyendo a Kinza Hirai y Dharmapala, principales exponentes del Budhismo en el congreso. [Hirai's] Su conferencia versaba sobre “Religión Sintética” y describía la apararición de todas las religiones, definitivamente sugería la influencia de la teosofía. Dharmapala... había estrechado lazos teosóficos: él había servido como asistente real de Olcott y secretario personal en el trabajo de Sri Lanka.

Originalmente, podríamos decir, Dharmapala estaba bajo la tutela de HPB y fue ella la que recomendó que se convirtiera en erudito Pali Buddhista y misionero.

Jackson continúa:

El delegado más controvertido en el Parlamento, Alexander Russell Webb –o “Mahoma” Webb como ahora él prefiere- también había sido teósofo... Olcott, que había entrevistado a Webb en 1892, poco después de su renuncia como cónsul americano en Manila, declara que Webb había sido “un devoto infatigable dedicado al Budhismo” hasta “unos pocos meses antes de su acepción del Islam”. Interrogado acerca de su cambio de fidelidad, Webb informó a Olcott que “aunque se había convertido al Islam, no había cesado de ser un ardiente teósofo” que “el Islam, según lo comprendía” era “distintamente armónico” con la teosofía. La defensa firme y segura del Islam en el Parlamento creó sensación. Finalmente, el profesor G.N.Chakravarti [también teósofo] presentó junto a Vivekananda al Hinduismo en el Parlamento... (5).

Dharmapala y chakravarti eran también delegados en nombre de la Sociedad Teosófica. Otros delegados teosóficos eran W.Q. Judge y J. D. Buck de los Estados Unidos y Annie Besant e Isabel Cooper-Oakley de Inglaterra.

En un momento pareció como si la Sociedad Teosófica negara la representación. [informe del Congreso Teosófico]. Primero fue asignada al Comité Psíquico, pero Elliott Coues era presidente y por supuesto era inevitable una decisión adversa. Entonces la ST se dirigió al Comité de Moral y Reforma Social ¡conducida por la hermana de Coues! Estuvo seis meses sin representación.

Después, en abril de 1893, George Wright, representante de la ST en Chicago, fue convocado a la oficina del presidente del Parlamento. Wright relata: “Me quitó el aliento,

informandome que el comité de religiones había concedido unánimemente garantizar a la ST un congreso separado propio, que tomara lugar durante el gran Parlamento de Religiones y que yo había sido nombrado presidente del Comité de Organización" (6).

William Q. Judge, como vicepresidente internacional de la St y organizador principal del Congreso Teosófico, fue nombrado presidente [informe del Congreso Teosófico]. Se acordaron dos días para sus reuniones, del 25 al 16 de septiembre. Tanto público se acumuló para el congreso que los organizadores acordaron dos semanas no planeadas anteriores al Parlamento mismo, en hora temprana, 8 p.m. Aunque se podían sentar cuatrocientos en las reuniones finales, había cientos en los costados y a lo largo de las paredes. Dos conferencias de Annie Besant relacionaron karma y renacimiento a los problemas sociales y otros varios conferencistas teosóficos dieron prominencia a esas ideas. Judge entregó antes del Parlamento principal una larga presentación sobre "la nota perdida del Cristianismo" como a menudo denominaba a la reencarnación. A la noche siguiente, también antes del Parlamento, discutió el renacimiento desde el punto de vista de la ley universal de los ciclos. Su conferencia, sin embargo, fue abruptamente interrumpida por uno de los organizadores del Parlamento -un ministro presbiteriano- que explicó a la multitud que como no había nadie en la reunión de presbiterianos, debían estar en esa reunión por error, de manera que se retiraran inmediatamente. ¡Ninguna persona en la gran audiencia se retiró! (7). Al cierre del histórico encuentro, el Dr. Barrows anunció:

El Parlamento ha mostrado que el Cristianismo todavía es un gran vivificador de la humanidad... que no hay maestro que se compare con Cristo, y ningún Salvador excepto Cristo... dudo que ningún oriental presente malinterpretara la cortesía con que fueron recibidos y buena voluntad por parte de los americanos que aceptaban las fes orientales en lugar de la propia (8).

Sin embargo, el historiador Carl Jackson, descubrió que las impresiones de otros testigos habían sido de todo diferente:

Los observadores en las sesiones notaban repetidamente la impresión positiva que producían los oradores orientales. Afirmando que el Parlamento había llegado a ser un "suceso" cuyos "principios y lecciones" "jamás podrán ser eliminados" de la conciencia americana cristiana. Florence Winslow recibió mucho el impacto de las "fuertes personalidades" de los hombres que había representado al Hinduismo, Buddhismo, Confucionismo y Shintoismo en el congreso. Su "seriedad, gentileza, devoción y espiritualidad" alejaron todo pensamiento de que las religiones orientales "se diluirían en la niebla" ante un Cristianismo triunfante. Ella habló de Dharmapala como "el más gentil de los hombres, hasta cristiano en su reverencia por Cristo" y elogió a Vivekananda como "uno de los hombres más amplia y profundamente educados" de nuestros días, así como "magnífico orador".

Lucy Monroe, que cubrió las sesiones en *El Crítico*, estaba profundamente impresionada por Dharmapala y Vivekananda, a quienes ella proclamó "las figuras más impresionantes del Parlamento". Ella sugirió que quizás "el resultado más tangible" del Parlamento había sido "el sentimiento que surgió con respecto de las misiones extranjeras". "La impertinencia de enviar estudiantes teológicos semi-educados para instruir a estos sabios y eruditos orientales, jamás fue tan expuesta ante una audiencia de habla inglesa" (9).

Este parece un lejano llamado desde el criterio prevaleciente en las tierras occidentales de hacía dieciocho años antes, cuando HPB comenzó su trabajo público para contrarrestar la idea de que los asiáticos eran salvajes ignorantes y que su religión era un puñado

de creencias supersticiosas. Pero sus esfuerzos no se perdieron. Los trascendentalistas americanos Emerson, Thoreau, y Whitman hablaron libremente de su admiración por Oriente. Entre otros, también estaba Sri Edward Arnold, famoso por su *Luz de Asia* sobre la vida del Buddha y por su traducción del Bhagavad gita bajo el título de *La Canción Celestial*- la traducción favorita al inglés de Gandhi de este clásico hindú. En 1888, la Reina Victoria, en reconocimiento al trabajo de Arnold, lo hizo Caballero Comendador del Imperio Indio. Cuando Tennyson murió en 1892, Arnold era su elegido como poeta laureado de Inglaterra. El Primer Ministro Gladstone, sin embargo, prefirió un fundamentalista.

A Sir Edwin, se le preguntó al ser entrevistado, si alguna vez había conocido a Madame Blavatsky. El respondió:

Conocí a Madame Blavatsky muy bien y conozco al Coronel Olcott y a A.P.Sinnett y creo que no hay duda de que el movimiento teosófico ha tenido un excelente efecto sobre la humanidad. Ha hecho que un gran número de personas comprenda lo que toda la India siempre comprendió, la importancia de las cosas invisibles. El universo real es aquél que no se ve, y el más común de los indios granjeros sabe que eso es verdad por herencia. Los teósofos han impreso sobre la generación actual la necesidad de admitir la existencia de lo invisible. Los sentidos son muy limitados, y todo debieran saber que detrás de ellos yace un ilimitado campo de desenvolvimiento (10).

En el capítulo "Una tarde con el Señor Edwin Arnold" en libro del Reverendísimo E.C. Paget, *Un Año Bajo la Sombra de San Pablo*, él escribió: "Cuando se mencionó el nombre de Madame Blavatsky, Sir Edwin habló de su relación con ella y de sus extraordinarios alcances mentales. Como ilustración, dijo que una vez, él había recurrido casualmente a ella para la fecha de un celebrado gramático sánscrito que ella le dio con perfecta exactitud y con la máxima presteza." (11)

A su vez, el aprecio de HPB por Arnold es evidente, porque en su legado ella pide que sus amigos se reúnan cada año en el aniversario de su fallecimiento y lean de *La Luz de Asia* de Arnold y del *Bhagavad-Gita*. Los teósofos celebran ahora el Día del Loto Blanco en todo el mundo. Fue así nombrado por el Coronel Olcott porque en Adyar, India, en el primer aniversario del fallecimiento de HPB, los lotos brotan con inusual profusión.

Capítulo 3

La Ciencia y la Doctrina Secreta

En 1988, al momento del centenario aniversario de la publicación de *La Doctrina Secreta*, se realizaron un número de simposios en los Estados Unidos, Europa e India. En una presentación en Culver City, California, un teósofo americano líder, Jerry Hejka-Ekins, observó:

Es inapropiado que el crítico literario que recibió *La doctrina Secreta* en 1888 juzgue el trabajo como algo que duraría no más allá de unas pocas reimpressiones. Es un poderoso trabajo de alrededor de 1500 páginas, llenas de términos filosóficos y religiosos del Lejano Oriente, contrastados con la ciencia del siglo XIX y sus teorías ahora descartadas. Pero de alguna manera, luego de cien años, *La Doctrina Secreta*, permanece en prensa y todavía se estudia...

¿Qué hay en *La Doctrina Secreta* que la hace durar y continuar influenciando el pensamiento actual, cuando otros trabajos ya se han olvidado hace largos períodos? Quizás sea que el libro es realmente un trabajo del siglo XX, escrito 100 años antes de su tiempo... Salvo que la escritora de *La Doctrina Secreta* haya podido anticipar descubrimientos futuros, el libro habría sido rápidamente fechado a la luz de la ciencia

en desarrollo. Pero HPB hizo la profecía de que “solamente en el siglo XX se vindicarán porciones, sino la totalidad del presente trabajo.” (2:442) (12)

Raramente se hacen profecías en *La Doctrina Secreta*. La que sigue es particularmente conmovedora porque figuran fechas específicas para su cumplimiento (I:611):

La medida exacta, profundidad, ancho y largo de los misterios de la Naturaleza se encuentran solamente en las ciencias esotéricas orientales. Estas son tan vastas y profundas, que son muy pocos, pero muy pocos entre los más altos iniciados –aquellos de quienes se conoce su existencia, e únicamente a un pequeño número de Adeptos– capaces de asimilar ese conocimiento. Pero todo está allí; y uno por uno los hechos y procesos en los talleres de la Naturaleza se permiten encontrar su camino en las ciencias exactas; mientras se ofrece ayuda misteriosa a escasísimos individuos para develar sus arcanos.

En general, durante el cierre de los grandes ciclos, conectados con el desarrollo racial, suceden tales [exposiciones]. Estamos en el cierre del ciclo de 5000 años del presente Kaliyuga Ariano; y entre este momento [1888] y 1897 habrá un gran desgarrón en el Velo de la Naturaleza y la ciencia materialista recibirá un golpe mortal (13).

Hay dos partes en la profecía. La primera propone la cuestión de si hubo algunos descubrimientos destacables develados por la ciencia en el período de nueve años recién mencionado. David Deitz, en su trabajo *El Nuevo Perfil de la Ciencia*, ofrece un vistazo útil:

La historia de la civilización descubre pocos contrastes mayores que lo provistos por la diferencia en el punto de vista de los físicos del siglo XIX y sus sucesores en el siglo XX. Según el siglo XIX se acerca a su fin, los físicos sienten que deben completar sus tareas. Un eminente científico actual, en una conferencia en 1893, dijo que era probable que se hayan ya hecho todos los grandes descubrimientos en el campo de la física. Ofreció un perfil de la historia y desarrollo de la ciencia, resumiendo al final del remate, como creía, todas las teorías idóneas para del siglo XIX. Los físicos del futuro, dijo tristemente, no tendrían nada que hacer, salvo repetir y refinar los experimentos del pasado, determinando algún peso atómico o constante natural para un lugar o dos adicionales decimales †.

† “El presidente del departamento de Física en Harvard desalentó al estudio de post grado porque quedaban tan pocos temas importantes que resolver” (Gary Zukav, *Los Maestros Danzantes* Wu Li, Nueva York, Bantam, 1980, 311).

Luego, dos años más tarde, el 28 de diciembre de 1895, Wilhelm Conrad Roentgen presentó al secretario de la Sociedad Física Médica en Würzburg su primer informe escrito de su [accidental] descubrimiento de los rayos X. El primero de 1896, envió copias por correo del artículo impreso a amigos científicos en Berlín y en todas partes. Con ellos envió algunos impresos de las primeras fotografías de rayos X que había tomado... la más espectacular de todas mostraba los huesos de la mano humana. Esto era exactamente lo que el orador en 1893 había dicho que no podía suceder; un nuevo descubrimiento se había hecho... Roentgen había hallado unos rayos misteriosos que penetraban objetos opacos tan fácilmente como el sol a través del cristal de la ventana. No había nada de los físicos del siglo XIX que explicara este fenómeno sorprendente... No sólo los científicos, sino la gente en todas partes estaba excitada por las noticias. Roentgen se hizo famoso mundialmente en quince días. [Fue premiado con el Premio Nobel para física en 1901.]

El siguiente descubrimiento descollante en el reino de la física atómica fue el de la radioactividad, hecho [1896] -unas pocas semanas después del anuncio de Roentgen por Antoine Henri Becquerel en París. El padre de Becquerel, también físico, había investigado la fluorescencia, el hecho de que muchas sustancias al ser expuestas a la luz del sol, subsecuentemente brillaban en lo oscuro. Becquerel recuperó el trabajo de su padre y se preguntó si había alguna similitud entre la fluorescencia y los rayos X. El envolvió una placa fotográfica en papel negro y la colocó sobre un cristal de sal de uranio que su padre había usado. Y expuso al sol el conjunto. Al desenvolver la placa, la encontró ahumada u oscurecida, lo que porbaba que algún rayo había sin dada penetrado el papel negro. Supuso que la acción de la luz del sol había hecho que el uranio emitiera los rayos X (14).

En la preparación de otros experimentos, Becquerel accidentalmente descubrió, nó los rayos X que había buscado, sino la radioactividad. Afirma el eminente físico Robert Millikan:

La radioactividad era revolucionaria para el pensamiento humano, porque significaba que algo, hasta de los "átomos eternos", es decir, los del uranio y torio, eran inestables y expulsaban espontáneamente grandes emisiones de energía de ellos mismos, transformándose así en otros átomos... De todos los nuevos descubrimientos éste fue el más sorprendente para el pensamiento humano y lo más conmovedor para la imaginación, porque destruía la idea de la inmutabilidad de los elementos y mostraba que los sueños de los alquimistas aún podían llegar a ser verdad (15).

El siguiente "develamiento" a llegar dentro del período de tiempo predicho en *La Doctrina Secreta* fue el más importante de todos, el descubrimiento del electrón en 1897 por Sir J. J. Thomson. El Dr. Karl Compton, antiguo presidente del Instituto Massachusetts de Tecnología, comentó en su conferencia de despedida en 1936 al retirarse como presidente de la Asociación Americana para el Desarrollo de la Ciencia:

La historia de la ciencia abunda con ejemplos en que un nuevo concepto o descubrimiento ha conducido a tremendos avances y vastos campos nuevos... cuya existencia ya se sospechaba... Pero según lo que se, ninguna instancia ha sido tan dramática como el descubrimiento del electrón, la cosa más pequeña en el universo, que en lo que dura una generación a transformado la ciencia estancada de la física, la ciencia descriptiva de química y la ciencia estéril de la astronomía en un desarrollo dinámico de una ciencia fraguada en la aventura intelectual, relaciones interrelacionadas y valores prácticos. (16)

El descubrimiento de Thompson fue la culminación de una serie de experimentos iniciados anteriormente por Sir William Crookes, ocupada en el estudio de las descargas eléctricas en vacío en un tubo de Crookes inventado por él mismo. El tubo se convirtió en prototipo para los tubos de televisión y luz fluorescente en uso en la actualidad. Los experimentos de Crookes implican un cuarto estado de la materia, que él llamó materia radiante ¡y la cual veinte años después llegó a ser los electrones! Es interesante mencionar que, en 1888, en *La Doctrina Secreta* (I:621), HPB predijo que el "descubrimiento de Crookes de la materia radiante resultará en una elucidación posterior con respecto de la verdadera fuente de la luz, y revolucionará todas las especulaciones presentes".

El descubrimiento del electrón, remarca el conocido físico americano Robert Millikan, fue "lo más útil para la humanidad, con su miríadas de extensiones y aplicaciones al radio, las comunicaciones de todas clases, películas con movimiento y todo un panorama de otras

industrias...” Los descubrimientos en las ciencias se han acelerado enormemente por la utilización de instrumentos electrónicos.

La Doctrina Secreta misma ha sido usada para propósitos prácticos. El Mayor Herbert S. Turner -inventor del cable telefónico coaxial, que se extendió a través de los Estados Unidos en la década de 1945- usaba algunos pasajes clave de *La Doctrina Secreta* respecto del “anillo no se pasa” † (I:129-32) relacionándolos con la invención, y aplicando la clave a las profundas ideas ocultas del mundo de la fuerza física (17).

≈

La profecía en *La Doctrina Secreta* bajo consideración afirma que como resultado de “el gran rasgón en el velo de la naturaleza... la ciencia materialista recibirá un golpe de muerte”. En *Tiempo, Materia y Valores*, Millikan concluye luego de observar los nuevos descubrimientos en la física: “Como resultado, el materialismo y la física dogmática han muerto” (18). Raymond S. Yates, en *Estos Sorprendentes Electrones* afirma: “La vieja escuela estaba en franco retroceso. La física estaba a la deriva. Momentáneamente fue arrasada por una avalancha de poderosos cuestionamientos. El último ladrillo sólido había caído del edificio del materialismo y el prolijo y pequeño sistema de categorías y nidos de paloma laboriosamente arreglado había caído de un golpe seco” (19).

Según David Deitz, cuando cerraba el siglo XIX, era evidente que “había ocurrido una revolución mayor en el reino de la física”. Continúa diciendo:

Cuatro descubrimientos significativos -rayos X, radioactividad, radio y el electrón- convencieron a los científicos que su tarea sólo comenzaba, y no finalizaba. Había llegado el momento de invadir el interior del átomo. Es dudoso, sin embargo, si alguien previó, en el amanecer del siglo XX los avances mayores que se harían en la comprensión teórica o las espectaculares aplicaciones que surgirían de este nuevo conocimiento (20).

El ciclo del despertar científico que acompañó al descubrimiento del electrón, continuó evolucionando con tres descubrimientos adicionales, que además minaban aún más los fundamentos de las doctrinas materialistas:

1898- *Radio*. El elemento descubierto por Marie Curie y su esposo, Pierre, es cuatro veces más radiante que el uranio de Becquerel.

1900- *Mecánica Quantum*. Max Planck mostró que “la materia radiaba ondas electromagnéticas que son tanto onda como corpúsculos- según la física clásica”. También aseguró que un electrón saltaba instantáneamente de su órbita a otra, alrededor de un núcleo atómico, sin pasar a través del espacio interviniente (en otras palabras, hace un salto quantum, una expresión usada hoy en muchos contextos). Este era un gran paso fuera de la doctrina mecánica.

1905- *Ecuación de Einstein* $E=mc^2$. La teoría de Einstein “añadió reconocimiento de que la masa o substancia es equivalente a la energía y que el tiempo y el espacio eran partes integrales del continuo energía-substancia que compone al universo” (21).

Como indica el prefacio en el presente trabajo, un número de científicos se han interesado en *La Doctrina Secreta*. Según su sobrina, Einstein siempre tenía un ejemplar de la misma sobre su escritorio. En la nota final 22 se ofrecen detalles sobre su testimonio, y se provee también

evidencias respecto de las dos personas que podrían haber interesado a Einstein en los volúmenes. *La Doctrina Secreta* contiene muchas enseñanzas que fueron negadas por la ciencia de la época de HPB, pero que subsecuentemente se probaron ciertas, y es completamente posible que contenga indicios de otras verdades que aún deberán en un futuro ser aceptadas. Aquí hay tres ejemplos en los cuales se predicen descubrimientos en el campo de la física. Se darán muchos más en una futura publicación de Reed Carson titulada: *Conocimiento Futuro de Blavatsky de la Ciencia del Siglo XX*.

1. *Los átomos son divisibles*. Sir Isaac Newton escribió en *Optica* que “Dios en el principio formó la materia en masa sólida, dura, impenetrables partículas movientes, de tal medida y figura, y con tales propiedades y proporción en el espacio, para la finalidad para la cual las formaba.” (23) Los científicos, más tarde, eliminaron la teología de esta afirmación y conservaron “partículas duras e impenetrables” o átomos como ladrillos del universo. Cuando el electrón se descubrió en 1897, los ladrillos comenzaron a romperse. El átomo era divisible.

Aquí tenemos lo que HPB decía en *La Doctrina Secreta* (I:519-20):

El átomo *es* divisible, y debe consistir de partículas, o subátomos... toda la ciencia del Ocultismo está construida sobre la doctrina de la naturaleza ilusoria de la materia y la infinita divisibilidad del átomo.

Respecto de la infinita divisibilidad, un amigo científico escribió a esta autora: “la ciencia ha procedido en esta dirección solamente paso a paso- encontrando primero los electrones, luego los protones, después los neutrones, luego los quarks y otras partículas- cada vez, pensaba que había hallado la partícula última. Ahora ha alcanzado finalmente las ondas puras como una teoría de cordón, teoría que corresponde a la ciencia de la *DS*”. †

Cuando se teorizaron los quarks por primera vez, Werner Heisenberg comentó:

Aún cuando los quarks se pudieran hallar, porque todo lo que sabemos es que podrían dividirse otra vez en dos quarks y un antiquark, etc., y así ya no serían más elementales que un protón... Debemos abandonar la filosofía de Demócrito y el concepto de partículas elementales fundamentales. Deberíamos aceptar en vez el concepto de la simetría fundamental, un concepto fuera de la filosofía de Platón (24).

2. *Los átomos están en perpetuo movimiento*. Los científicos del tiempo de HPB no sólo creían que los átomos eran indivisibles, sino que eran inmóviles. Cuando se descubrió el electrón, fue visto como un mito.

† “En 1984, escribe Stephen Hawking, “había un fuerte cambio de opinión a favor de aquello llamado teoría de cordón... Lo que previamente se consideraban partículas ahora están retratadas como ondas que viajan a lo largo de la ristra, como olas sobre una vibrante cuerda de barrilete.” (Hawking, *Breve Historia del tiempo*, 158,160)

En *La Doctrina Secreta* (I:507-8), HPB expuso ese mito nueve años antes:

El ocultismo dice que en todos los casos allí donde la materia *parece* inerte, es donde está más activa. Un bloque de madera o piedra está inmóvil e impenetrable ante todo intento y propósito. Sin embargo, *de facto*, todas sus partículas están en incesante vibración eterna, tan rápidamente que para el ojo físico el cuerpo parece absolutamente vacío de movimiento; y la distancia espacial entre aquellas partículas en su moción vibratoria es -considerada desde otro plano de existencia y percepción- tan grande

como la que separa los copos de nieve o las gotas de lluvia. Pero para la ciencia física esto será absurdo...

Hoy se hace difícil creer que esto alguna vez se pudo considerar absurdo. Según *La Doctrina Secreta* la moción incesante de los átomos en aquello que consideramos un objeto sólido se aplica a una ley universal que subyace al cosmos, "que no hay descanso o cesación de movimiento en la naturaleza" (25). Esto se armoniza con la idea de Einstein, como discute en *La Teoría de la Relatividad*, Garrett Service:

Las investigaciones científicas muestran que en las cosas infinitamente pequeñas, como en las cosas infinitamente grandes, *todo es movimiento...* no encontramos *nada en descanso*. Siendo esto así, dice Einstein con acierto que el movimiento se debe considerar como natural, como la verdadera condición de la materia, un estado de cosas que no necesita ser explicada, porque es parte y surge de la misma constitución del universo. Es la misma esencia de la existencia (26).

En *La Doctrina Secreta* (I:14) HPB afirma que "la moción abstracta absoluta" es un símbolo del Absoluto mismo.

3. *La materia y la energía son convertibles*. La ciencia del siglo XIX creía lo opuesto, lo que Einstein desvirtuó en 1905 en su famosa ecuación $E=mc^2$. Millikan traduce la ecuación de la siguiente manera:

... m es masa en gramos, c es la velocidad de la luz en centímetros (30.000.000.000 cm. Por seg.) y E es energía en unidades de energía absoluta, es decir ergs. En palabras comunes de ingeniería, la ecuación de Einstein dice que si un gramo de masa se transforma en calor cada segundo, se producen continuamente 90 billones de kilovatios de poder.

"La idea aquí" añade Millikan, es "lo tremendamente importante de que la materia es ella misma convertible en energía radiante" (27). Una forma más general de explicar este hecho ahora comprobado es decir que la materia es energía condensada, mientras que la materia está dispersa.

En *La Doctrina Secreta* (I:623) HPB cita del *Path* de W.Q. Judge (revista de enero de 1887, 297):

Como declaró un teósofo americano: "Las Mónadas (de Leibnitz) se podrían llamar desde un punto de vista *fuerza*, desde otro *materia*. Para la ciencia oculta, *fuerza y materia son solamente dos lados de la misma SUBSTANCIA*".

Ella llamó a esa substancia *prakriti*, que emana de la materia primordial, o *mūlaprakriti* (materia-raíz).

En *Isis sin Velo* (I:198) HPB afirma directamente la convertibilidad de la fuerza y la materia:

Cada manifestación objetiva, ya sea el movimiento de un miembro vivo, o el movimiento de algún cuerpo inorgánico, requiere dos condiciones: voluntad y fuerza—más *materia*, o aquello que hace al objeto así movido visible a nuestro ojo; y estos tres son todas fuerzas convertibles...

La referencia que sigue (DS 2:672) es especialmente interesante, no sólo porque las palabras *energía atómica* indican que los átomos tienen energía, sino porque HPB parece haber sido la primera en usar esta expresión tan común en nuestros días:

“El movimiento de onda de las partículas vivas” se comprende desde la teoría de un Principio Vital espiritual... independiente de nuestra materia, manifestado como *energía atómica* solamente en nuestro plano de conciencia.

En vista de todo lo anterior, no es sorprendente que los editores reciban frecuentes pedidos de La Doctrina Secreta por parte de profesores en colegios y universidades. Un profesor del Instituto de Tecnología de California ordenaba el libro cada cinco años. Al preguntarle un amigo, se supo que cada vez que salía una edición revisada, él obtenía una nueva copia con lectura más clara.

Esta escritora se enteró durante una visita en 1982 a Boston y Cambridge que los maestros de química y estudiantes en el Instituto de tecnología de Massachusetts formulaban planes de investigación sobre *La Doctrina Secreta* relativas a sus especialidades. En 1988, nos enteramos por medio del Dr. Philip Perchion, un científico que trabajó en la bomba atómica, que maestros y estudiantes del MIT habían formado una sociedad alquímica y estudiaban regularmente *La Doctrina Secreta*. También dijo que él y varios maestros de química, en su mayoría retirados como profesores del MIT, se reunían periódicamente para discutir la *DS* en el Club Harvard de Nueva York.

≈

Vamos ahora desde la física a las ciencias biológicas, comenzando con la genética.

El mundo científico aclamaron la decodificación del código genético por James Watson y Francis Crick como solución de todos los grandes misterios en la biología celular. Watson y Crick recibieron el Premio Nobel en fisiología. Hoy, sin embargo, los biólogos saben muy bien que los enigmas son más misteriosos que nunca.

El origen del código genético es un enigma total; los científicos no saben cómo lo produjo la naturaleza. Sir Fred Hoyle señala que, dentro del material genético en el núcleo de cada célula hay 200.000 cadenas de aminoácidos ordenadas en un modelo muy especial e intrincado (diagramado por Watson y Crick en su modelo de doble hélice). Las posibilidades y conflictos para llegar a este ordenamiento mediante una serie de accidentes vía selección natural y las mutaciones fortuitas, dice Hoyle, son similares a las de arrojar cinco millones de seis consecutivos en una sola cubeta (28).

Otro misterio es el de los mecanismos de encendido y apagado en los genes. Cada célula en nuestro cuerpo lleva en su núcleo un conjunto completo de genes y contiene toda la información para reproducir un nuevo ser humano. En cualquier célula, sin embargo, solamente unos pocos genes son funcionales. En una célula de la piel, por ejemplo, o célula del hígado, o en el cristalino de una célula del ojo, solamente están “encendidos” aquellos genes que pueden producir esa clase de célula. Si todos los genes operaran simultáneamente, desorganizados, creciendo indiferenciadamente –habría cáncer. Así que ahora los biólogos hablan sobre los genes operadores por descubrir, cuyas funciones están regidas por genes *activadores* y *reguladores* que los apagan. Entre los genetistas, el gatillo genético es la clave caliente del rompecabezas de la vida. (29)

Enfatizando los dilemas de la biología celular y la genética, el Dr. Lewis Thomas llama la atención sobre el problema del nacimiento del cerebro humano:

Lo que en verdad sorprende es esto: [un bebé] comienza a partir de un simple célula; esta se divide en dos, luego cuatro, luego ocho, etc., y en cierta etapa, según se diferencian las células, se origina un racimo de células que tendrá como progenie al cerebro humano.

La simple existencia de esas células especiales, es uno de los grandes enigmas sobre la Tierra. Se enciende un grupo de células que llegarán a ser todo el masivo aparato de

un trillón de células para pensar e imaginar. Toda la información que se necesita para aprender a leer y escribir, tocar el piano, o el maravilloso acto de colocar una mano y recostarse contra un árbol, está contenida en aquella primera célula. Toda la gramática, toda la aritmética, toda la música.

No se sabe cómo sucede el encendido... Nadie tiene la mínima idea de cómo algunas [de la células embrionarias] asumen repentinamente la cualidad especial de la cerebración. (30)

Además, el mismo cerebro es increíblemente complejo, expresa el editor de ciencia de Fortuna, Tom Alexander, "un enigma constante es cómo una estructura tan elaborada y altamente organizada se relaciona en conjunto". El dice: "Los cálculos elementales sugieren que simplemente no puede haber suficiente información codificada en las moléculas del ADN que constituyan la marca genética del cuerpo para especificar cómo dos neuronas- las computadoras más primitivas del cerebro- se conectan" (31). Los científicos informan que "el cerebro usa cada día más conexiones que todos los sistemas telefónicos del mundo" y "en un fragmento de segundo tiene la habilidad de usar millones de interconexiones" (32).

En *La Doctrina Secreta* (2:149), HPB afirma: "Toda la discusión entre las ciencias profanas y esotéricas, depende de la creencia y la demostración de la existencia de un cuerpo astral dentro del físico, el primero independiente del segundo". Ella señala que "el alma interna de la célula física- el 'plasma espiritual' que domina al 'plasma germinal' se encontrará allí y que es "la clave que abrirá algún día las puertas de la terra incognita del biólogo ahora llamados los oscuros misterios de la embriología" (I:219).

El tema se considera tan importante en *La Doctrina Secreta*, que de las tres proposiciones fundamentales que subyacen al Volumen II, una es "el nacimiento del *astral*, antes que el cuerpo físico; siendo el primero un modelo del último". En *El Océano de la Teosofía*, W.Q. Judge escribe:

El cuerpo astral está hecho de materia de muy fina textura en comparación con el cuerpo físico, y tiene una gran capacidad de tensión, así que cambia poco durante el período de vida, mientras que el físico se altera a cada momento... [el astral] el flexible, plástico, extensible, y fuerte. La materia de la cual está compuesto es eléctrica y magnética en su esencia y es justo aquello que lo que todo el mundo se componía en el oscuro pasado cuando los procesos de evolución no habían aún llegado al punto de producir el cuerpo material del hombre (33).

Según esta enseñanza, este diseño corporal no está separado del físico sino que lo impregna y establece al físico, sin el cuerpo modelo, el cuerpo físico no podría cohesionarse. Se dice que el cuerpo modelo crece junto con el físico; así, que en la concepción sería microscópico en tamaño pero perfecto en forma.

Entre las evidencias a favor de la existencia del cuerpo astral, se encuentra el fenómeno conocido del miembro fantasma, en los casos en que se ha amputado un brazo o una pierna. En esos casos, dice Judge "el miembro astral no ha sido quitado y por ello el hombre lo percibe como si todavía estuviera en su persona, aunque ni ácido ni cuchillos lastimarán el modelo astral..." (34)

El Dr. Oliver Sacks, neurólogo que escribió el bestseller *El Hombre que Confundió a Su Mujer con un Sombrero*, dice sobre los miembros fantasma:

Todos los amputados, y quienes trabajan con ellos, saben que el miembro fantasma es esencial si se usa un miembro artificial. El Dr. Michael Kremer escribe: "Su valor para el amputado es enorme. Podría asegurar que ningún amputado con un miembro inferior artificial, puede caminar con él satisfactoriamente hasta que la imagen del cuerpo, en otras palabras, el fantasma no se incorpore en él"... Un paciente en estas

condiciones, bajo mi cuidado, describe cómo debía “despertar” a este fantasma en las mañanas: primero flexionaba el muñón del muslo hacia él, luego lo palmeaba bastante –“como al traserito de un bebé”- varias veces. A la quinta o sexta palmada el fantasma salía repentinamente, renovado, *fulgurante* por el estímulo periférico. Sólo entonces podía colocarse la prótesis y caminar.

La literatura de fantasmas es confusa. El Dr. Sacks dice, que ya sea patológica o verdaderamente, los pacientes no se confunden. Uno de ellos dice.

Hay *una cosa*, este pie fantasma, que a veces me duele como el demonio –y los dedos se enervan o acalambran. Es peor de noche o con la prótesis sacada, o cuando no hago nada. Se va cuando me coloco la prótesis y camino. Todavía siento la pierna, vívidamente, pero es un *buen* fantasma, distinto –anima la prótesis y me permite caminar. (35)

En el mes de junio de 1981, la publicación en Inglaterra de Rupert Sheldrake en *Una Nueva Ciencia de Vida: La Hipótesis de la Causación Formativa*, abrió el fuego de la controversia. Una revista británica científica la llamó “la mejor candidata a ser quemada que ha habido desde hace muchos años”, mientras el igualmente distinguido *New Scientist* establecía: “Es bien claro que aquí se trata de una búsqueda científica de importancia en la naturaleza de la realidad biológica y física”. Arthur Koestler llamó a la teoría de Sheldrake “...un tremendo desafío y estimulante hipótesis, soberbiamente presentada, que propone un acercamiento no ortodoxo a la evolución”.

En los Estados Unidos atrajo tanta atención que Sheldrake fue invitado a hablar en Washington ante el Comité del Congreso para el Futuro. Sheldrake se había educado como discípulo del Clare College, Cambridge, donde había leído Ciencias Naturales. Luego de pasar un año como Colegiado de Frank Knox en la Universidad de Harvard estudiando filosofía y la historia de la ciencia, regresó a Cambridge y tomó un doctorado en bioquímica. El era Colegiado de Clare College y Director de Estudios en bioquímica y biología celular desde 1967 hasta 1973, y como Colegiado de Rosenheim Research de la Sociedad Real, desarrolló investigaciones en Cambridge sobre desarrollo de vegetales y envejecimiento celular. También es miembro de la Sociedad Teosófica en Gran Bretaña. El 6 de octubre, ofreció un seminario en la Sociedad Teosófica en Wheaton, Illinois. El Profesor Ralph H. Hannon (*American Theosophist*, diciembre de 1984) escribió un informe. El Dr. Hannon señala:

Luego que el Dr. Renée Weber –Profesor de Filosofía en la Universidad de Rutgers– me presentó a una audiencia de más de 130 personas, la que incluía numerosos eruditos y científicos, el Dr. Sheldrake comenzó a explicar el concepto básico de su teoría. Aparte de los campos ya conocidos por la ciencia, tal como campos gravitatorios, Sheldrake ha realizado hipótesis sobre campos morfogenéticos, o campos-M. El dice que son organizaciones organizadas invisibles y que moldean o modelan las cosas como cristales, plantas, y animales, y también poseen un efecto organizador sobre la conducta. Es decir, este campo llega a ser una especie de molde que regula y forma subsecuentes unidades del mismo tipo. Estas nuevas unidades “suenan” (o “resuenan”) y repiten al “arquetipo” previamente creado, el que puede operar a través del tiempo y del espacio. Dicho de otra manera, según cada unidad nueva se forma y modela, refuerza el campo-M y se establece la “costumbre”. Esta teoría se extiende todo el camino desde los cristales moleculares hasta los organismos complejos vivos. Un punto importante es que –para las subsecuentes unidades de cualquier especie de las que discutimos– progresivamente, se hace más fácil y más

rápido la adopción de la estructura. Eventualmente, la estructura parece inherente y virtualmente sin cambio.

Sheldrake discutió primero la programación convencional genética y la doctrina del ADN. Según esta, el camino en el cual los organismos se desarrollan está algo así como "programado" en su ADN. Arguntó que el ADN sin duda codifica la secuencia para los aminoácidos que forman la proteína. Pero desde el punto de vista de los campos-M, la forma y organización de células, tejidos, órganos y organismos en su totalidad están gobernados por una jerarquía de campos morfogénicos no heredados químicamente, sino dados directamente mediante "resonancia mórfica" de organismos pasados de las mismas especies.

Para clarificar esta idea, el Dr. Sheldrake usó la analogía de un aparato de televisión. Imaginemos una persona que no sabe nada sobre electricidad. Se le muestra por primera vez un aparato de televisión. Al principio podría pensar que el aparato en verdad contiene personas pequeñas, cuyas imágenes aparecen sobre la pantalla. Pero luego de mirar dentro y ver solamente cables y transistores, podría hacer la hipótesis de que las imágenes de alguna forma se originan de las complicadas interacciones entre los componentes del aparato. La teoría parecería plausible a la luz del hecho de que las imágenes se distorsionan o desaparecen cuando se quitan los componentes. Si se dijera entonces que las imágenes en realidad dependen de influencias invisibles que llegan de lejos, podría no aceptarlo. Su teoría de que nada viene de fuera del aparato se refuerza por el descubrimiento de que el aparato pesa lo mismo cuando está "apagado" o "encendido".

Este punto de vista recuerda el criterio convencional de la biología, en que los alambres, transistores, etc., corresponden al ADN, moléculas de proteína, etc. Sheldrake está de acuerdo en que los cambios genéticos puedan afectar la herencia de la forma o el instinto alterando el "afinamiento" o introduciendo distorsiones en la "recepción". Pero los factores genéticos por si mismos no pueden afectar la herencia de forma e instinto más de lo que las imágenes sobre la pantalla de una TV se pueden explicar solamente mediante su diagrama escrito.

El público mismo estaba tan fascinado por el trabajo de Sheldrake, que la edición del 28 de octubre de 1982 del *Nuevo Científico* anunció un premio de 250 £ (alrededor de \$400) para quien realizara el análisis "que explorara con mayor crítica" la idea de Sheldrake. El Grupo Tarrytown está embarcado en tareas más ambiciosas. Dará un premio de \$10.000 a la persona que desarrolle el "mejor análisis" que confirme o refute la hipótesis de Sheldrake.

El Profesor Hannon continúa:

Sheldrake indicó que esta teoría fue propuesta por primera vez a la comunidad científica en la década de 1920 por el renombrado psicólogo de Harvard William McDougall. Se descubrió que las generaciones sucesivas de ratas [hasta ratas estúpidas] mejoraban visiblemente su habilidad para escapar de un tanque de agua que contenía un laberinto. Cuando se verificaron repetidos experimentos en Escocia y Australia, se encontró que no había diferencia con cuáles ratas se usaban, todas mejoraban su estado.

Esto se debe, según la idea de Sheldrake, a que el sistema nervioso humano también se encuentra gobernado por campos-M, el mismo principio sería cierto para los seres humanos. Esto tendría grandes efectos en nuestra comprensión de cómo y por qué la gente aprende. El aprendizaje de esta clase sería entonces alguna clase de herencia básica de la especie, más o menos "recordada" automáticamente. No estaría ubicada en el cerebro individual, sino dada directamente de la estructura de la especie a través de la resonancia mórfica. Así, las experiencias acumulativas de la raza humana incluirían sin duda las formas arquetípicas descritas por Jung.

Algunos aspectos de la hipótesis de causación formativa recuerda elementos de varios sistemas tradicionales y ocultos, por ejemplo, el concepto del cuerpo etérico, la idea de almas grupo de especies animales y la doctrina de los registros akáshicos. Sin embargo, se propone como una hipótesis estrictamente científica, y como tal deberá ser juzgada por ensayos empíricos. Pero si la evidencia experimental la apoya, entonces se obtendrá una base para la nueva ciencia de vida que llegará más allá de los limitados mecanismos de la biología actual.

Según la cubierta del libro de Sheldrake:

La reverberación de la hipótesis de causación formativa podría poner de cabeza a muchos de nuestros conceptos fundamentales sobre la naturaleza, la función cerebral y la conciencia. Por ejemplo, Sheldrake propone que la memoria podría no ser almacenada en el cerebro sino “dada directamente desde sus estados pasados por resonancia mórfica”. En psicología, vuelve a enmarcar un número de problemas de larga data, tal como el inconsciente colectivo y la psique. La hipótesis de Sheldrake podría también explicar invenciones paralelas; el “conocimiento” intuitivo de habilidades psicomotoras, como el tenis o el dibujo; la aparente “memoria corporal” de viejos traumas; conductas de alimentación y apareamiento; el poder del ritual y el símbolo; aprendizaje acelerado y reforzamiento; efecto acumulativo de una idea mantenida por un número de individuos; condicionamiento de la conducta; realidad holográfica.

En otra fuente (El Teósofo Americano, ejemplar especial de otoño de 1983) Sheldrake sugiere:

Los campos-M se pueden comprender mediante la analogía con los campos magnéticos, los cuales tienen forma, aunque son invisibles. [En el caso de un magneto, su forma se puede revelar mediante modelos tomados por limaduras de hierro acumuladas en sus bordes.] Los campos morfogenéticos, a través de su propia estructura, formato de células en desarrollo, tejidos y organismos. Así, por ejemplo, en un embrión humano, una oreja en desarrollo está moldeada por un campo morfogenético en forma de oreja, y una pierna en desarrollo, por un campo con forma de pierna.

Pero ¿qué son esos campos y de dónde vienen? Durante cincuenta años, su naturaleza y hasta su existencia ha permanecido en la oscuridad. Sin embargo, creo que estos campos son tan reales como los campos electromagnéticos y gravitacionales de la física, pero son una nueva clase de campo con propiedades muy particulares. Igual que los campos conocidos por la física, ellos conectan cosas similares a través del espacio, sin nada aparentemente entre ellos, pero además, conectan cosas a través del tiempo.

La idea de que los campos morfogenéticos que modelan el crecimiento animal y vegetal se derivan de las formas de organismos previos de las mismas especies. Es como si el embrión estuviera “afinado” con la forma de miembros pasados de la especie. El proceso por el cual esto sucede se llama *resonancia mórfica*. Similarmente, los campos que organizan las actividades del sistema nervioso animal se derivan de animales pasados de la misma clase; en su conducta instintiva, los animales desarrollan una clase de especie de “banco de memoria” o “memoria encharcada”.

Entonces, parece que podría existir una tendencia en la naturaleza a compartir conocimiento una vez aprendido. Hasta los cristales lo hacen. Como Hannon señala: “Los nuevos químicos sintetizados por primera vez suelen ser difíciles de cristalizar, y por cierto tienden a formar más cristales según el tiempo transcurre”.

Hace cien años los teósofos enseñan los múltiples usos al que se puede aplicar el mundo astral. Un capítulo útil en el folleto de W.Q. Judge *Ecos del Oriente* (capítulo 21, pág., 59) establece:

Posiblemente en todo el campo del estudio teosófico no haya nada tan interesante como la luz astral. Entre los Hindúes se la conoce como Akasa, la cual también se puede traducir como éter. Mediante el conocimiento de sus propiedades, ellos dicen que se logran todos los maravillosos fenómenos de los Yogis orientales. También dicen que únicamente por su medio son accesibles la clarividencia, clariaudiencia, mediumnidad y la videncia, tal como las conoce el mundo Occidental. Es el registro de nuestros deseos y pensamientos, la gran galería de retratos de la tierra, donde el vidente siempre puede observar cualquier suceso que haya sucedido, así como aquellos por venir... impregna cada átomo del globo y cada molécula en él. Obedeciendo a las leyes de atracción y repulsión, vibra desde y hacia, haciéndose ahora positiva, luego negativa. Esto le da un movimiento circular simbolizado por la serpiente. Es el gran agente final, o primer impulso, hablando cósmicamente, que no sólo hace crecer a la planta sino que también sostiene el sístole y diástole del corazón humano.

Esta luz se parece mucho a la acción de la placa sensitiva fotográfica. Como Flammarion dice, toma las imágenes de cada momento y las contiene. Por esta razón los egipcios la conocían como el Registro; es el Angel Registrador del Cristianismo, y en un aspecto es Yama, el juez de los muertos en el panteón hindú, porque según las imágenes que allí imprimamos, seremos juzgados por karma...

Como conserva las imágenes de todos los sucesos y cosas pasadas, y como no hay nada nuevo bajo el sol, las aplicaciones, las ideas, la filosofía, las artes y ciencias de civilizaciones enterradas en el tiempo están siendo continuamente proyectadas en imágenes desde el astral hasta los cerebros de los hombres vivientes. Esto explica no sólo a la recurrente “coincidencia” de dos o más inventores o científicos descubriendo las mismas ideas o inventos al mismo tiempo e independientemente uno del otro, sino también otros curiosos sucesos y eventos.

Algunos científicos de estilo propio han hablado eruditamente de la telepatía, y otros fenómenos, pero no ofrecen suficientes razones naturales para la transferencia del pensamiento o las apariciones, o la clarividencia de los centenares de variedades de sucesos de carácter oculto que día a día aparecen en todas las actividades de los hombres. Es bueno admitir que el pensamiento se puede transferir sin el habla directa de un cerebro a otro, pero ¿cómo sucede la transferencia sin un medio? Ese medio es la luz astral. Al momento en que el pensamiento toma forma en el cerebro, se retrata en la luz astral, y de allí es tomado otra vez por cualquier otro cerebro suficientemente sensitivo para recibirlo intacto...

Pero todo lo que he referido son sólo unos pocos detalles de las variadas propiedades de la luz astral. En lo que respecta a nuestro mundo, podemos decir que la luz astral está en todas partes, interpenetrando todas las cosas; que tiene un poder fotográfico mediante el cual toma imágenes de pensamientos, deseos, sucesos, tonos, sonidos, colores y todas las cosas...

La luz astral es un poder poderoso, no reconocido por la ciencia dentro del fenómeno del hipnotismo. Su acción explicaría muchos de los problemas propuestos por Binet, Charcot y otros, y especialmente aquella clase en la cual el sujeto parece

asumir dos o más personalidades distintas, que puede recordar en cada una de ellas cosas y peculiaridades que pertenecen a ese estrato particular de su experiencia. Estas extrañas cosas se deben a las corrientes de la luz astral. En cada corriente se encontrarán series definidas de reflejos, y ellas son tomadas por el hombre interno que la expresa en habla y acción en este plano como si fueran propias. Mediante el uso de estas corrientes también, pero inconscientemente, los clarividentes y clariaudientes parecen leer en las páginas ocultas de la vida.

Esta luz, puede por tanto, ser impresa con imágenes buenas o malas, y estas se reflejan en la mente subconsciente de cada ser humano. Si llenamos la luz astral con imágenes malas... ella será nuestro demonio y destructor, pero si mediante el ejemplo, aunque sea de unos pocos buenos hombres y mujeres, se imprimen nuevos y puros eventos sobre esta tela eterna, ella podrá ser nuestra Divina Elevadora.

[Según la revista *Teosofía* de noviembre de 1988]:

En su nuevo libro, *La Presencia del Pasado-Resonancia Mórfica y las Costumbres de la Naturaleza* (Times Books, 1988) Sheldrake explora los resultados de la causación formativa en las áreas de la psicología, sociología y cultura... Afortunadamente, la resonancia mórfica es una función analizable durante un período de años... Aunque las pruebas que involucran nuevas habilidades no han dado resultados, es interesante ver lo ocurrido con los experimentos que involucran habilidades largamente establecidas. Todos ellos indican el efecto de algo como la resonancia mórfica. Por ejemplo, se requirió a unos grupos en América y Bretaña que aprendieran tres breves rimas de canción de cuna japoneses, una de ellas muy conocida por generaciones de niños japoneses. Las demás rimas estaban compuestas para imitar a la primera, pero eran desconocidas en Japón. La rima tradicional se aprendió con mayor facilidad. Otros exámenes usaban vocablos extranjeros, medio verdaderos, medio inventados, que se daban a personas que no conocían el idioma. Nuevamente, las palabras verdaderas eran más fáciles de aprender. Se realizaron experimentaciones similares con código Morse y un teclado de máquina de escribir, modelos aceptados en general durante cien años. En ambos casos las correlaciones y las secuencias establecidas eran más fáciles para aprender que cualquier otra de las que habíamos diseñado...

Al hablar sobre el trabajo de Sheldrake, David Spangler, en su libro *Emergencia* (página 103) comenta:

Tiene tremendas implicancias para la transmisión de conocimiento y conducta †. Esta teoría y otras similares que vienen de los campos de la química y la biología, sugieren que la transformación cultural y la adopción de un nuevo paradigma podría con mucha suavidad –a partir del aprendizaje y corporización de los esenciales de esa nueva visión por sólo unos pocos miembros de nuestra especie.

† Gallup, en 1982 (George Gallup, Jr. *Aventuras de Inmortalidad*, Nueva York, MacGraw-Hill 198-200) establece que ocho millones de personas en los Estados Unidos tiene alguna clase de experiencia cercana a la muerte!

Las imágenes que surgen de la ciencia tiene características similares. Todas ellas indican la naturaleza holística del universo. Todas indican también el poder e influencia de cada parte de ese universo; ningún individuo solitario es demasiado poco para poder hacer una contribución. A partir de esto, fluyen otros valores del nuevo

paradigma: su orientación humanista, su dedicación a la ecología, su promoción de una visión trascendental del mundo, su apoyo a la comunidad y las artes, las conexiones y las formas de dar poder al individuo, como una mayor descentralización en los reinos político y económico.

La mayor evidencia del diseño astral del cuerpo viene de dos científicos de Yale, Harold Faxton Burr y S.C. Northrop, que descubrieron en el cuerpo de todas las criaturas lo que ellos llamaron un arquitecto eléctrico -una construcción que recuerda la descripción de Judge del cuerpo astral como de naturaleza "eléctrica y magnética". Su trabajo sobre este tema fue presentado ante la Academia de Ciencias luego de cuatro años de estudio del desarrollo orgánico de salamandras y ratones. Los profesores describen el fenómeno eléctrico que acompaña su crecimiento, cuyo modelo fue registrado en electrocardiografías y electroencefalógrafos, los que revelaron características definidas para cada especie. En un informe del New York Times (25 de abril de 1939) el editor científico ofrece este aporte no técnico sobre el significado de los experimentos:

En los cuerpos de las cosas vivas un arquitecto eléctrico que moldea y diseña al individuo según una plantilla específica determinada, la que permanece dentro del cuerpo desde los estados pre-embriónicos hasta la muerte. Todo lo demás en el cuerpo sufre cambio constante; las miríadas de células individuales con las que el cuerpo está hecho, excepto las células cerebrales, envejecen y mueren para ser reemplazadas por otras células, pero el arquitecto eléctrico es el único que permanece constante a través de la vida, construyendo nuevas células y organizándolas en base a la misma plantilla de células originales; y así, en un sentido literal, recreando constantemente el cuerpo. La muerte llega al individuo luego que el arquitecto eléctrico dentro de él ha cesado de funcionar.

El arquitecto eléctrico propone un nuevo acercamiento a la comprensión de la naturaleza de la vida y los procesos vivos. Indica que cada organismo vivo posee un campo electrodinámico, justo como un magneto emana un campo de fuerza magnética a su alrededor. De forma similar, la experimentación demuestra, según el Dr. Burr, que cada especie de animales y también los individuos dentro de las especies, tienen su campo eléctrico característico, análogo a las líneas de fuerza del magneto.

Este campo eléctrico, con su propia plantilla, diseña toda la arcilla protoplasmática de vida que llega dentro de la esfera de influencia según su imagen, personificándose así en la carne viva como el escultor personifica su idea en la piedra.

Treinta y tres años después, Burr publicó su *Blue-print for Immortality: The Electric Patterns of Life*. Informando que "durante casi medio siglo las consecuencias lógicas de esta teoría se han sujeto a rigurosas condiciones de control experimental y no se encontraron contradicciones" (36)

Un escritor en *New Scientist* (26 de enero de 1982) al realizar una crítica sobre recientes experimentos en "electrofisiología" pregunta: "¿Por qué el trabajo ha sido realizado solamente por un puñado de investigadores si los resultados han sido tan prometedores?" Concluye diciendo que "la respuesta podría encontrarse en las tradiciones y costumbres que ciñen todos los campos de la ciencia". Los nuevos experimentos tienen la ventaja de que los últimos equipos electrónicos han revelado campos eléctricos no detectados, asociados al crecimiento de células de huevo fertilizadas en embriones. El escritor continúa:

Por eso los misteriosos sucesos en morfogenesis (origen de las formas) invitan ahora a ser re-investigadas, comenzando desde el punto de los estudios eléctricos... Uno de los misterios más espectaculares es la formación del sistema nervioso. La búsqueda de las terminales migratorias de las células nerviosas -conos de crecimiento- se escurren

por todo el cuerpo, a menudo en distancias inmensas, comparadas con el tamaño de la célula nerviosa, para enervar los variados órganos de destino. ¿Qué indica a los conos de crecimiento adónde ir?

Quizás simplemente viajó sobre las líneas apropiadas de fuerza magnética en la plantilla astral corporal. Como la solución al rompecabezas del encendido y apagado de los genes, el experimento conducido por Burr y Northrop ofrecería una respuesta. Ellos transplantaron células del ojo de una salamandra a su cola. En el nuevo ambiente electromagnético, los genes se convirtieron en productores de colas.

Ahora surge un problema más fundamental con respecto del diseño astral del cuerpo. ¿Quiénes o qué son los diseñadores? Esto abre todo el tema al punto de vista teosófico de la evolución en sus primeros impulsos, descrita en los volúmenes de *La Doctrina Secreta*. Básicamente, la enseñanza dice: “El Universo es elaborado y conducido desde dentro hacia fuera... Todo el Kosmos está conducido, controlado y animado por series infinitas de jerarquías de seres sensoriales, cada uno con una misión a cumplir... Ellos varían infinitamente en sus respectivos grados de conciencia e inteligencia” (37). Los más avanzados podrían llamarse arquitectos del universo, seres que alguna vez fueron humanos y ahora son como dioses en poderes y deberes.

Poco después de morir HPB, apareció apoyo para esta teoría, y por parte de un inesperado participante, el celebrado biólogo Thomas Huxley, líder del Darwinismo en el siglo XIX, y acendrado escéptico durante la mayor parte de su vida. En *Algunos Ensayos sobre Temas Controvertidos*, él escribe:

La idea de ver a la materia desde el punto de vista científico más rígido, la suposición de que entre las miríadas de mundos esparcidos en el espacio infinito, no puede haber inteligencia mayor a la del hombre, que es más grande que un escarabajo, y que *no está provista con poderes para influenciar el curso de la naturaleza*, me parece algo sin ninguna base, o quizás un pensamiento impertinente. Sin necesidad de pasar más allá de lo que se conoce, es fácil poblar el cosmos de entidades, en escala ascendente hasta alcanzar algo prácticamente indistinguible de la omnipotencia, omnipresencia y omnisciencia. (itálicas añadidas)

Huxley también cambió su criterio sobre la conciencia:

Comprendo la doctrina principal del materialismo de que nada hay en el universo salvo materia y fuerza... Kraft und Stoff -fuerza y materia- como Alfa y Omega de la existencia... Quien no lo sostenga está condenado por la más celosa de las persuasiones al Infierno para los hipócritas y tontos. Pero descreo de corazón de todo esto... Hay una tercera cosa en el universo, que atestigüa, la conciencia, la que no veo como materia o fuerza, o ninguna modificación concebible de ninguna de ellas. (38)

Alfred Russel Wallace, que desarrolló la teoría de la selección natural independientemente de Darwin, admitió abiertamente las limitaciones de esa teoría. Él creía que la acción conductora de “inteligencias superiores” es “parte necesaria de las grandes leyes que gobiernan el universo material” Añadió que la selección natural no puede explicar cómo se originan los talentos artísticos, musicales y de otras artes, porque ellos no ofrecen ventaja competitiva en la lucha por la supervivencia (39).

En *La Doctrina Secreta* (2:648) encontramos lo siguiente:

La “Selección Natural” no es ninguna Entidad; sino una frase convencional para describir la forma en la cual la supervivencia de los más aptos y la eliminación de los

no aptos entre los organismos se produce en la lucha por la existencia... Pero la Selección Natural... *como Poder*, es en realidad puro mito; en especial cuando se utiliza como explicación para el origen de las especies. De si misma, "ella" *no puede producir nada*, y solamente opera en el material bruto que se le presenta.

La verdadera cuestión es: qué CAUSA -combinada con otras causas secundarias- produce las "variaciones" en los mismos organismos. Muchas de estas causas secundarias son puramente físicas, climáticas, dietarias, ect., etc. Muy bien. Pero más allá de los aspectos secundarios de la evolución orgánica, *debe buscarse un principio más profundo*. Las "variaciones espontáneas" de los materialistas y las "divergencias accidentales" son... impotentes para causar, por ejemplo, las estupendas complejidades y maravillas del cuerpo humano... La subyacente [causa] variación en las especies... es una inteligencia sub-consciente que impregna la materia, identificable en su significado último como un REFLEJO de la Sabiduría Divina y Dhyan-Chohanica.

Las ideas de Wallace, según resume el Profesor Roszak, muestran la selección natural bajo una luz parecida: "Según él la adaptación era esencialmente conservadora y no arriesgada. Se mueve en una dirección absolutamente horizontal... Si la evolución fuera simplemente un tema de supervivencia mediante la adaptación, seríamos todavía un planeta de vigorosas bacterias... Por sobre esto Wallace observó un movimiento más audaz que promueve la evolución hacia niveles superiores de complejidad y conciencia". Y este movimiento vertical tenía su impulso desde una fuente espiritual (40).

La Doctrina Secreta indica que el movimiento vertical llega principalmente en puntos estratégicos de la jornada evolutiva. Esta idea sería apoyada por la reciente teoría del equilibrio puntuado, que revela que la teoría de Darwin de cambios graduales no nace de los registros fósiles. Como informa el Newsweek (3 de noviembre de 1980): "Crecientemente, los científicos ahora creen que las especies cambian poco durante millones de años, y luego evolucionan rápidamente en una clase de salto quantum..." La distinguida antropóloga Loren Eiseley discute esta teoría en relación con el cerebro humano en su libro *La Inmensa Jornada*:

Como un gran estudiante de paleoneurología, el Dr. Tilly Edinger afirmó recientemente, "Si el hombre pasó a través de la fase del Pitecantropus, la evolución de su cerebro ha sido única, no solamente por su resultado sino también por su tiempo... La ampliación de los hemisferios cerebrales en un cincuenta por ciento, según parece haber sucedido, hablando geológicamente, en un instante, y sin haber sido acompañada por ningún incremento mayor del tamaño del cuerpo" (41).

Esto podría coincidir con el período que se discute en *La Doctrina Secreta* sobre la "iluminación" de la mente mediante la encarnación de almas humanas desde un mundo previo en formas humanas sin mente (43). Habiendo alcanzado la etapa humana en un mundo previo, no habría necesidad para el alma de volver a la etapa animal otra vez.

La idea de Blavatsky de que la selección natural y las mutaciones accidentales al azar posiblemente no produjeron un mundo tan complejo como el nuestro, se acepta cada vez más entre los científicos de hoy; como en el caso del Dr. Freeman Dyson, profesor de física en el Instituto para Estudios Avanzados de Princeton. El Time consideró la siguiente selección de su libro *Infinito en Todas Direcciones*, lo suficientemente importante como para citarla en su ejemplar de abril de 1988:

No creo que este universo llegue a ser por accidente. La mente, según creo, existe en el universo en un sentido muy real. Pero ¿será la consecuencia primaria o accidental de

algo más? El criterio prevaleciente entre los biólogos parece ser que la mente surgió accidentalmente de las moléculas del ADN o algo así. Eso me parece muy difícil. Sería más razonable pensar que la mente era una parte primaria de la naturaleza desde el principio y que nosotros somos simplemente manifestaciones de ella en nuestra etapa presente de la historia. No es tanto que la mente tenga una vida propia, sino que la mente es inherente a la forma en que el universo está construido, y la vida es la forma natural para dar a la mente las oportunidades que de otra forma no tendría (43).

En el libro mismo, Dyson cita de una conferencia en 1985, "Vida y Mente en el Universo" del Dr. George Wald, profesor emérito de biología en la Universidad de Harvard y co-premiado con el Premio Nobel 1967 de fisiología:

Yo, y prácticamente todos los biólogos y la mayoría de la gente, ha supuesto que la conciencia o mente era el último producto en la evolución de los animales. La idea que me llegó es que, la constante presencia incorporada de la mente, condujo a la materia en esa dirección. Me di cuenta de que estaba en la mejor compañía, que las ideas de esta clase esencial tenían miles de años en las filosofías orientales. Y que muchas personas entre el monumental grupo de físicos [de la primera mitad del siglo XX] habían llegado exactamente a esa clase de pensamiento. En un punto, Eddington dice que el material del mundo es material mental y le otorga el lugar primario sobre la materia. Von Weizsacker, un físico mas bien filosófico, habla de lo que él llama el principio de identidad, que la mente y la materia son aspectos mellizos de toda realidad (44).

Tal especulación conduce inevitablemente a considerar no sólo la vida sobre la tierra, sino en cualquier otro lugar del universo. También se relaciona con problemas de desarrollo evolutivo en la tierra cuando el planeta y el sistema solar mueren.

Un profesor de Princeton habló una vez a Einstein sobre su hijo, un brillante estudiante que se encontraba tan preocupado que se negó a continuar sus estudios o hacer nada más; ¡no se preocupaba sobre su muerte, sino sobre la muerte del sistema solar! Un día, él dijo, todo se haría pedazos y entonces todo lo hecho en la tierra sería inútil. Sería como si nada hubiera sucedido, así que ¿por qué preocuparse para hacer nada ahora?

Darwin estaba relacionado con el mismo problema. En una carta a su hijo, hablaba de la inevitable destrucción de nuestro sistema solar, cuando "el sol con todos los planetas se enfriaría demasiado para la vida. Puesto que el hombre sería una criatura más perfecta en el distante futuro de lo que ahora es, era intolerable el pensamiento de que él y todos las demás cosas sensoriales se sumergieran en la total aniquilación, luego de un progreso tan prolongado. Para aquellos que admiten la inmortalidad del alma humana, la destrucción de nuestro mundo no parece tan tremenda" (45).

Darwin quizás no hablaba del criterio ordinario de inmortalidad- el de permanente escape al estado celestial luego de una breve jornada en estos parajes. El parece insinuar que la evolución, como proceso, podría continuar de mundo a mundo si las almas en verdad son imperecederas, lo que en este caso significaría el renacimiento. La posibilidad de que los mundos -y hasta los universos galácticos como un todo- reencarnen- es un tema que en general llama seriamente la atención de los astrónomos y físicos. El ensayista del New York Times Malcolm Browne señalaba hace algunos años:

Dos teorías rivales sobre el destino último del universo corren ahora cabeza a cabeza. La excitación de la raza ha florecido en astrónomos, matemáticos, físicos de partículas, químicos y teóricos que buscan en sus especialidades claves que puedan contribuir

algo con su marcha. La cuestión es si el universo está “abierto” y continuará por siempre su expansión presente aparente, o si está “cerrado”, destinado algún día a detener su expansión recaer sobre si mismo para luego renacer. Si el universo está “abierto” y siempre en expansión, entonces, por supuesto, la energía necesaria para sostener la vida eventualmente se dispersará de tal manera que no será más utilizable y todo morirá.

Algunos científicos desarrollar preferencias personales para una clase de *Gotterdammerung* u otro. Están aquellos que preferirían un universo abierto en un solo sentido, consistente con la escritura bíblica. Otros preferirán un universo cerrado y oscilante, estéticamente armónico con la rueda hindú de muerte y renacimiento (46).

Sir Stephen Hawking, que tiene la posta que una vez sostuvo en Cambridge Sir Isaac Newton, es considerado por muchos como el físico líder de nuestros tiempos. En su aclamado libro *Breve Historia del Tiempo: Desde el Big Bang hasta los Agujeros Negros*, que primero creía en un “universo abierto”, en el cual el cosmos estaba destinado a destrucción permanente. Pero ahora, él y sus colegas ven al universo como una continua expansión y contracción, sin comienzo ni fin. En consecuencia, la erupción del Big Bang no era la primera de su clase. El comenta: “Es un interesante reflejo del clima general del pensamiento antes del siglo XX que nadie haya sugerido que el universo se expandía o contraía. En general se aceptaba que ni el universo había existido por siempre en un estado de no cambio, o que había sido creado en un tiempo finito en el pasado, más o menos como lo vemos hoy en día” (47).

Comprensiblemente, Hawking jamás leyó lo que sigue en Isis sin Velo (2:264-5), lo que HPB pensó de suficiente importancia como para repetirlo en La Doctrina Secreta (I:3-4) con una corrección menor:

La doctrina esotérica enseña, como el Buddhismo y Brahmanismo, y hasta la Cábala, que la Esencia una infinita y desconocida existe desde toda la eternidad, y que en sucesiones regulares y armoniosas es ya pasiva, ya activa. En la fraseología poética de Manú estas condiciones se llaman los “Días” y las “Noches” de Brahma. Esto es, como “despierto” y “dormido”...

Al inaugurar un período activo, dice La Doctrina Secreta †, ocurre una expansión de esta esencia divina desde dentro afuera y desde fuera adentro, en obediencia a a ley inmutable y eterna y el universo fenoménico o visible es el último resultado de la larga cadena de fuerzas cósmicas puestas progresivamente en marcha. De igual manera, cuando la condición pasiva se reasume, toma lugar una contracción de la divina esencia y el trabajo previo de creación se deshace progresiva y gradualmente. El universo visible se desintegra, su material se dispersa; y “la oscuridad” solitaria y sola, reina una vez más sobre la faz de lo “profundo”. Para usar una metáfora de los Libros Secretos, que expresan la idea aún más claramente, una expiración de la “esencia desconocida” produce al mundo; y una inhalación causa su desaparición. *Este proceso ha sucedido desde toda la eternidad, y nuestro universo actual es sólo uno de una infinita serie, que no tiene principio ni tendrá fin.*

El concepto central de la teoría del Big Bang es que el universo comenzó con la explosión de una “pequeña chispa” de substancia de la cual emanaron por último todas las estrellas o galaxias. En *La Doctrina Secreta* (I:1, 3-4), donde las etapas del desarrollo del cosmos se diagraman simbólicamente, hay una afirmación análoga, excepto que allí el universo comienza en espíritu y no materia:

† Antes que se produjera La Doctrina Secreta, HPB solía usar esta expresión en sus escritos.

Un manuscrito arcaico –una colección de hojas de palma hechas impermeables al agua, fuego y aire, mediante algún proceso específico desconocido- se encuentra ante los ojos de la escritora. En la primera página hay un disco inmaculado blanco dentro de un campo negro opaco. En la página siguiente, el mismo disco, pero con un punto central. El primero, el estudiante sabe que representa al Kosmos en la Eternidad, antes del nuevo despertar de la Energía que aún dormitaba, la emanación del Mundo en sistemas posteriores. El punto en el Disco inmaculado... denota el amanecer de la diferenciación. Es el punto en el Huevo Mundano, el germen en el cual este último se convertirá en el Universo, el TODO, lo insondable, el Kosmos periódico, este germen es latente y activo, periódicamente y por turnos.

Más tarde, HPB cita con aprobación al teórico francés que especuló que el cosmos entero se puede concentrar “en un simple punto” (DS I: 489). Otra referencia de la DS (I:279) habla del “Universo evolucionando desde un Sol central, el PUNTO, el germen eternamente contenido” [las letras mayúsculas son de HPB].

Debido a recientes descubrimientos, la teoría del Big Bang está hoy seriamente cuestionada. Se creía que la materia explosiva se dispersaba al azar en todas direcciones. Sin embargo, astrónomos actuales han descubierto lo que llaman una red de ocho galaxias con años iguales entre ellas. Uno de los descubridores de esta red estuvo tan desilusionado que dijo que esto significaba que éramos totalmente ignorantes sobre cómo comentó el universo y que había que comenzar todo otra vez desde el principio.

Entonces, en la reunión anual de la Sociedad Astronómica Americana del 10 de enero de 1990, se anunció, como registra el New York Times (12 de enero) bajo el encabezamiento “Encontrado: Continente de Galaxias que arrastra a otras hacia ella”:

Los astrónomos informan hoy que han confirmado la existencia de una de las mayores concentraciones de galaxias y materia jamás halladas... llamada la “gran atractiva” a 150 millones de años luz de la Tierra, la gran estructura ejerce una firme atracción gravitacional sobre la Vía Láctea y millones de otras galaxias...

El descubrimiento confirma teorías discutidas en astronomía durante los últimos años, que los objetivos básicos del universo son mucho más grandes y complicados de lo que los astrónomos habían imaginado. Los objetivos no son simplemente galaxias o racimos de ellas, sino grandes “continentes de galaxias” cientos de veces más grandes.

Las galaxias en la atractiva no se expanden una de la otra como aquellas del resto del universo, sino que en vez de ello “caen” juntas hacia una región que comprende cientos de millones de años luz. La velocidad del movimiento, 400 miles por segundo, también fue sorprendente. Parecía que estas galaxias estaban siendo arrastradas hacia algo... lo que más convence, decían los astrónomos, era que algunas galaxias estaban en el lado opuesto de la atractiva con respecto de la Vía Láctea; pero igual se arrastraban hacia la atractiva...

Bajo las descripciones corrientes de la historia del universo, la formación de una estructura tal tomaría más tiempo de lo que el universo ha existido. El Dr. Schramm dijo que ahora se deben desarrollar teorías para crear un nuevo mecanismo del origen del universo que contemple las grandes estructuras... La gran atractiva es una de las enormes estructuras cuya existencia se ha teorizado hace unos pocos años atrás, incluido el “gran muro” que se piensa como una gran “sábana” de galaxias tendida por un billón de años luz. [Estas estructuras ya no se *teorizan*, sino que parecen ser hechos]

(48)

≈

Este descubrimiento podría tener una tremenda importancia. Hasta ahora, sólo ha sido una especulación por parte de los científicos que la presente expansión de mundos y galaxias en el universo Big Bang podría algún día revertirse, pero el continente Gran Atractivo de galaxias da peso a esta teoría †. La teoría de renacimiento periódico del universo podría entonces ganar un apoyo adicional.

† Podría comprobarse luego que estas enormes agrupaciones de galaxias en realidad pertenecen a otros universos aparte del así llamado universo Big Bang. Después de todo, sólo hace 65 años que se reconoció que las galaxias existen *fuera* de nuestra galaxia Vía Láctea.

Bajo la luz de tales consideraciones, podría parecer algo intrascendente que hace veinte años los primeros astronautas alunizaran en la luna, aunque fue en verdad uno de los más grandes momentos en nuestra historia terrestre. En el 20vo. Aniversario se solicitó al Dr. Lewis Thomas que contribuyera con algunos pensamientos sobre la ocasión. Estos se reprodujeron en el New York Times el 15 de julio de 1989. Thomas habló primero de la caminata lunar y las variadas impresiones que evocaba, continuando:

Pero el momento verdaderamente importante vino luego, después que el equipo para tomar fotografías estaba sobre el terreno. Allí, ante nuestros ojos, haciéndonos contener el aliento apareció en las pantallas de todas partes lo que era una fotografía de la Tierra.

Suspendida justo por debajo del horizonte de la luna, luminosa y redonda, rielando como una burbuja, azul profundo con nubes puras blancas esparcidas sobre su superficie, era lo más encantador que el ser humano haya visto: el hogar. Además, como todos pudimos ver en la fotografía, estaba *viva*. Esa cosa redonda y sorprendente colgando allí completamente sola... era algo viviente, un ser. Esa fotografía, por si sola, fue la cosa más importante en todo el episodio técnico, y se mantiene en la mente veinte años después, todavía llena de significado.

La idea de que la vida en la Tierra imita, en detalle, la clase de vida coherente y conectada que atribuimos a un organismo, ahora es más que una idea. En parte, gracias a los estudios que comenzó en la década de 1970 James Lovelock, Lynn Margulis y sus asociados, sabemos ahora que la vida planetaria, la "biósfera" se regula a si misma.

Mantiene con precisión el equilibrio de salinidad y base ácida de sus océanos, mantiene constante durante millones de años los componentes exactamente equilibrados de su atmósfera con los niveles óptimos exactos de oxígeno y carbón dióxido para la respiración y la fotosíntesis. Vive del sol, tomando la energía requerida para su vida y reflejando al resto hacia la infinita hondura del espacio. Esta es la "hipótesis Gaia", la nueva idea de que la Tierra misma está viva...

Finalmente, algo para pensar, la más extraña de todas las paradojas; la noción de que un organismo tan inmenso y complejo con tantos sistemas centrales interconectados y comunicantes trabajando, desde grillos y luciérnagas hasta filósofos, no tenga mente, es algo que no puedo creer.

La fotografía de la tierra desde la luna como un "sáfiro moteado" inspiró al químico y biofísico Dr. Lovelock a iniciar los estudios científicos descritos en su libro *Gaia*, Una Nueva Mirada a la

Vida de la Tierra, publicado en 1979 por la Oxford University Press. [Lovelock tiene títulos en química, medicina y biofísica.] Pero su “nueva idea” ya fue formulada por HPB y otros teósofos un siglo atrás. Judge escribió una historia fascinante “La Piel de la Tierra” sobre este tema (49). En el *Océano de la Teosofía* habla de la tierra como una “entidad y no como una mera aglomeración de materia gruesa”.

En *La Doctrina Secreta*, HPB dice:

La idea de la vida universal es una de esas antiguas concepciones que regresan a la mente del hombre durante este siglo, como consecuencia de su liberación de la teología antropomórfica. La ciencia, es verdad, contiene en si el trazado o postulación de los signos de la vida universal, ¡y todavía siquiera ha podido susurrar “Anima Mundi”! La idea de la “vida cristalina” ahora familiar a la ciencia habría sido rechazada con desprecio hace medio siglo... Parece muy difícil que la ciencia pueda apartarse mucho por mucho más tiempo, mediante el uso de términos como “fuerza” y “energía”, del hecho de que las cosas que tienen vida son cosas vivientes, ya sean átomos o planetas.

El científico ganador del Premio Nobel, Brian Josephson, profesor de física en Cambridge, parece estar de acuerdo con mucho de lo anterior. El afirma en una entrevista:

Puede haber elementos de inteligencia en cada átomo de materia y, como las forman biológicas del mundo, la inteligencia puede evolucionar hacia niveles más superiores, los físicos tienden a pensar en la materia como algo sin vida y mecánico y conceptualmente se equivocan de senda. En el más ínfimo nivel, la materia parece conducirse mucho más como algo biológico y viviente. Podría haber una vida y una inteligencia subyacentes tras el fenómeno que comunmente observamos y hasta más allá del fenómeno estudiado por la física... Similarmente, pareciera haber una misteriosa totalidad o unidad para toda la materia, que los científicos no pueden explicar, pero que se describe con frecuencia en las religiones orientales (50).

Podría llegar a ser una sorpresa que Sir Isaac Newton también consideró a toda la naturaleza como viva. Malcolm Browne lo informa en el artículo del New York Times (10 de abril de 1990) sobre el nuevo interés en los alquimistas entre los científicos:

Las filas de los alquimistas incluían unos pocos de los grandes científicos de todos los tiempos, Isaac Newton y Robert Boyle entre ellos. Aunque la fama de Newton recae en sus descubrimientos en la física y la matemática, casi la mitad de su carrera estuvo dedicado a la alquimia, un hecho que perturbó algo a sus admiradores modernos. Pero la Dra. Betty Jo Teeter Dobbs, profesora de historia en Northwestern University que había estudiado el trabajo de Newton durante muchos años, considera a la alquimia como central en su carrera, no como una aberración.

La Dra. Dobbs argumenta en un nuevo libro (51) que Newton, un puritano, temía lo que él consideraba ser el surgimiento del ateísmo. † Ella afirma que él abrazó la noción alquímica como animación universal, una infusión de Dios del espíritu divino en todas las cosas.

† “Las ideas y pensamientos más internos de Newton estaban pervertidos” escribe HPB “y de su gran erudición matemática, solamente fue tomada en cuenta la parte simplemente física. Si el pobre Sir Isaac hubiese previsto al uso que sus sucesores y seguidores aplicarían su “gravedad”, ese piadoso y religioso hombre seguramente se habría comido con calma su manzana y jamás musitado una palabra sobre ideas mecánicas conectadas a su caída” (DS I: 484).

Aquí tenemos un ejemplo de una gran mente científica que también era profundamente religiosa. Newton no era el único en este respecto. Un volumen de 1984, *Quantum Questions, Mystical Writings of the World's Great Physicists*, examina las obras de Heisenberg, Schroedinger, Einstein, de Broglie, Jeans, Planck, Pauli y Eddington- "todos los cuales expresan una profunda creencia de que la física y el misticismo son gemelos fraternos... Todos ellos son hombres destacados, sin excepción, y todos llegaron a la visión de un mundo místico o trascendental que corporiza al mundo como un fenómeno espiritual, más que material." (52)

Esto pareciera apoyar la tesis subyacente de *La Doctrina Secreta*, la que como indica su subtítulo es posible una síntesis de la ciencia, la religión y la filosofía. Los siguientes extractos de los escritos de Einstein sugieren que, para el padre de la relatividad, la ciencia y la religión están lejos de ser incompatibles.

La emoción más bella y profunda que podemos experimentar es la sensación de lo místico. Es la sembradora de toda ciencia verdadera. Aquél que desconoce esta emoción, que no puede ya maravillarse y ser arrastrado en un raptó de sorpresa, está bien muerto. En verdad existe el conocimiento de aquello que es impenetrable, aquello que se manifiesta como la mayor sabiduría y más radiante belleza, algo que nuestras entumecidas facultades sólo pueden comprender en sus formas primitivas- este conocimiento, este sentimiento se encuentra en el centro de la verdadera religiosidad (53).

Sostengo que ese sentimiento cósmico religioso es el más fuerte y noble motivo para la investigación científica. Sólo aquellos que realizan los esfuerzos más inmensos y por sobre todo, la devoción sin la cual el trabajo pionero en la ciencia teórica no se puede lograr, pueden alcanzar la fortaleza de emoción por la cual realizar tal tarea, remota como es de las realidades inmediatas de la vida... es el sentimiento cósmico religioso lo que da al hombre esa fortaleza. Un contemporáneo ha dicho, no sin justicia, que en esta era materialista, los trabajadores serios son las únicas personas profundamente religiosas (54).

En la *Autobiografía de Robert A. Millikan* está citada la siguiente selección de los pensamientos de Einstein: "Para mi es suficiente contemplar el misterio de la vida consciente, perpetuándose a través de toda la eternidad -el reflejo sobre la maravillosa estructura del universo, que podemos percibir oscuramente- y tratar humildemente de comprender siquiera una parte infinitesimal de la inteligencia que se manifiesta en la naturaleza" (55).

La idea de que la naturaleza manifiesta inteligencia aparece lejana al concepto que hoy prevalece entre muchos científicos: que el azar, la casualidad y la ilegalidad reinan tanto en el mundo subatómico como en el espacio infinito, donde nacen y mueren los universos. En un programa de televisión durante el mes de junio de 1990, "El Universo Quantum" en la serie "Smithsonian World", un científico ruso Roger Rees, afirma que "la mecánica quantum finalmente hace a todo azaroso. Una cosa puede ir para allí o allá. Las matemáticas niegan la certeza; revelan solamente la probabilidad y la chance" (56).

En *The Emperor's New Mind*, el físico inglés Dr. Penrose, se revela como uno del creciente número de físicos que piensan que Einstein no era cabeza dura cuando decía que "su dedo meñique le decía que la mecánica quantum estaba incompleta" (57). Penrose añade que "el desconcierto, de una manera u otra, persiste en cualquier interpretación de mecánica quantum según existe hoy la teoría" (58). El cree que en el futuro, la teoría quantum "sufrirá algunos cambios fundamentales" al momento de descubrir leyes más profundas que expliquen el mayor misterio de la conciencia humana (59), sobre lo que parece ser acción fortuita de las partículas atómicas.

A este respecto, parece apropiada una cita del artículo "Mente Cósmica" de HPB "... cada átomo, como la mónada de Leibnitz, es en si mismo un pequeño universo [y manifiesta un grado de conciencia]" Ella refiere el criterio similar de Thomas Edison: "No creo que la materia sea inerte, movida por una fuerza externa. Me parece que cada átomo posee una cierta proporción de inteligencia primitiva: vean las cientos de formas en las que los átomos de hidrógeno se combinan con aquellos otros elementos... ¿quieren decir que lo hacen sin inteligencia?" HPB añade: "El Sr. Edison es un teósofo, aunque no uno muy activo. Aunque el simple hecho de tener un diploma, parece inspirarlo con las verdades teosóficas" (60).

Aplicado a la práctica, y adaptando la ley de probabilidades de Heisenberg, se puede predecir qué hará una masa de átomos o partículas atómicas, pero no se puede predecir qué hará una *unidad individual*. Uno puede encontrar ejemplos de esta así llamada elección en todas partes de la naturaleza.

HPB admite que sus ideas respecto de la presencia de vida inteligente en todo el cosmos se considerará como la resucitación "de las supersticiones de los locos alquimistas" (61). Estas son reminiscencias de una historia dicha por el físico Heinz Pagels en *Código Cósmico: Mecánica Quantum como Lenguaje de la Naturaleza*.

Según esta historia Pauli vino una vez al Laboratorio Pupin en la Universidad de Columbia para ofrecer una conferencia sobre la nueva teoría no lineal de Heisenberg de las partículas elementales. Niels Bohr se encontraba en la audiencia, y luego de la conferencia afirmó que la nueva teoría no podía ser correcta porque no era lo suficientemente loca. Bohr y Pauli muy pronto quedaron enfrentados con Bohr por una parte diciendo "no es suficientemente loca" y Pauli contestando "sí es suficientemente loca". Para un observador casual habría sido muy difícil darse cuenta de qué se trataba para aquellos dos grandes físicos lo que no era la simple locura. Tanto Bohr como Pauli sabían que la locura de la teoría quantum resulta ser correcta.

En las palabras de Heinz Pagel:

Todas las creaciones humanas profundas son bellas, y las teorías físicas no son la excepción. Una teoría desagradable tiene una clase de desmanejo conceptual que hace imposible que se mantenga en la mente demasiado tiempo...

La primera vez que aparecen nuevas ideas a menudo son feas y extrañas y si las ideas son correctas, la belleza se advierte posteriormente... cuando los físicos comprendan en verdad la lógica interna del cosmos, eso será bello (62).

¿Podría haber un concepto más bello que desde las galaxias hasta el átomo la vida inteligente consciente es universal y no hay materia muerta en ninguna parte? Si esto es verdad, contestaría el gran enigma sobre otros mundos habitados. En La Doctrina Secreta (2:699) se encuentra el interesante comentario de que todos los globos "son, fueron o serán "portadores de hombres". HPB cita en numerosas partes al aforismo cabalístico de que "una piedra se convierte en planta, una planta en bestia; la bestia en hombre; el hombre en espíritu y el espíritu en un dios" (63).

≈

La idea antigua propuesta en La Doctrina Secreta de que la vida es universal y en esencia espiritual impone una grave responsabilidad sobre los seres humanos para la utilización benefactora de esa vida. El abuso y mal uso de la materia por parte del hombre ha amenazado la supervivencia del planeta.

En respuesta a esta amenaza, más de mil líderes religiosos, políticos y científicos de 83 naciones han ofrecido conferencias en Moscú durante el mes de enero de 1990, promovidos por el Foro Global de Líderes Espirituales y Parlamentarios sobre Supervivencia Humana. Los 23

científicos presentes, incluyendo tres laureados con el Premio Nobel, apoyaron y enfatizaron la alianza entre la religión y la ciencia. Aparte de reconocer el poder de la religión para modelar la conducta, los científicos señalaron que: “Muchos de nosotros ha tenido experiencias profundas de devoción y respeto ante el universo”, añadiendo que ellos creen que “los esfuerzos por salvaguardar y cuidar el ambiente necesitan ser infundidos con una visión de lo sagrado”.

Lo que hace especial a este llamado, es que es que su autor fue el astrónomo Carl Sagan. En su popular serie de televisión “Cosmos” y en su libro mejor vendido del mismo nombre, suele evidenciar antagonismo hacia la religión, y fue acusado de considerar a la ciencia como un repositorio monolítico de la verdad. Cuando se lo entrevistó al respecto, Sagan dijo que se había dado cuenta en forma creciente de la universalidad de la religión y su potencial como “una fuerza para el bien”. Aunque otros firmantes de su declaración, añadió habían pensado revisar frases sobre la prevención global o el estrato de ozono, nadie había cuestionado el lenguaje sobre religión, respeto y lo sagrado (64). Aunque había unanota de desacuerdo, que venía de un clérigo. El dijo que era un error considerar a la naturaleza o al hombre como sagrados –que solamente Dios es sagrado.

Otros religiosos han expresado temor, porque si se considera a toda la vida sagrada, se volverá a un panteísmo primitivo, cuando la gente adoraba las piedras y los árboles. *La Doctrina Secreta* en su sección “Resumen” (I: 279-80) contiene algunos pasajes sobre la adoración merecedores de mención:

- (1) *La Doctrina Secreta* no enseña Ateísmo, excepto en el sentido hindú de la palabra nastika, o rechazo a ídolos, incluyendo cada dios antropomórfico. En este sentido cada Ocultista es un Nastika.
- (2) Admite un Logos o “Creador” colectivo del Universo; un Demiurgo- en el sentido implicado cuando uno habla de un “Arquitecto” como “Creador” de un edificio, el Arquitecto no ha tocado jamás ni una piedra del mismo, pero provee el plan, dejando toda la labor manual a los masones; en nuestro caso el plan fue provisto por la Ideación del Universo, y la labor constructiva estuvo a cargo de las Huestes de Poderes y Fuerzas inteligentes. Pero ese *Demiurgo* no es una deidad *personal*- es decir, un dios imperfecto *extra-cósmico*- sino solamente el agregado de los Dhyán-Chohans y las demás fuerzas. Respecto a estos-
- (3) Son duales en carácter; siendo compuestos de (a) la *energía bruta* irracional, inherente a la materia y (b) el alma inteligente o conciencia cósmica que dirige y conduce esa energía y que es *el pensamiento Dhyán-Chohánico reflejando la Ideación de la Mente Universal...* Como ese proceso no siempre es perfecto y aunque se pueden exhibir muchas pruebas de la conducción inteligente detrás del velo, todavía muestra saltos y fallas y los resultados suelen ser evidentes fallas- por eso, ni la Hueste colectiva (Demiurgo) ni ninguno de los poderes individuales que trabajan son sujetos apropiado de honor o culto divinos. Si bien, todos merecen el profundo respeto de la Humanidad y un hombre siempre debe estar dispuesto a ayudar a la divina evolución de *Ideas*, convirtiéndose en el más hábil *colaborador con la naturaleza* en la tarea cíclica. Solamente el siempre incognoscible Karana, La Causa sin Causa de todas las causas, debiera tener su altar y sagrario en el campo jamás hollado de nuestro corazón- invisible, intangible, no mencionado, salvo por medio de “la quieta y pequeña voz” de nuestra conciencia espiritual. Aquellos que la adoran, deben hacerlo en el silencio y la soledad santificada de sus Almas; haciendo a su espíritu el único mediador entre ellos y el *Espíritu Universal*, con sus buenas

acciones como únicos sacerdotes, y sus intenciones puras como las únicas víctimas objetivas visibles de sacrificio ante la *Presencia*.

≈

La jornada del presente capítulo comenzó con una consideración de la profecía en *La Doctrina Secreta* del gran rasgón hecho en el velo de la ciencia durante el período de nueve años 1888-97. Un amigo científico que ha profundizado esta profecía y su cumplimiento de lo que aquí es posible, llegó a una conclusión. “El velo de la naturaleza fue rasgado a lo largo con un golpe tan sorprendente, tan tremendo, tan extraño, con penetraciones continuas de profundidad inimaginable en los reinos menores y superiores de la naturaleza, con consecuencias tan sobrecogedoras para la ciencia en todas las áreas, y para las cosas del hombre de todos los días, que no existe paralelo en toda nuestra historia registrada”.

Capítulo 4

De Yeats a Thornton Wilder y Más Allá

RENACIMIENTO LITERARIO IRLANDES

John Eglinton, en su biografía de 1937 de George Russell, *Memorias de Æ*, observa:

Posiblemente no haya habido en ningún país un período de actividad literaria que no haya sido precedido o acompañado por alguna estimulación del interés religioso... Cualquiera que busque en este momento en Irlanda lo encontrará, salvo que no quiera mirar en esa dirección, en el fermento causado en las mentes de un grupo de jóvenes hombres por las primeras actividades del movimiento teosófico en Dublín. La prueba es, no solo que no había otro movimiento religioso en Irlanda en ese momento, sino que Yeats y Russell, que serían los principales líderes del Renacimiento Literario, estaban estrechamente asociados a éste.

En *Literatura y Drama Irlandés*, Stephen Gwynn menciona que estos dos hombres “dominarían todo el renacimiento literario y afectarían toda la vida intelectual de Irlanda en su tiempo” (65).

En 1896, Russell escribió a Yeats: “Los dioses están llenando a Irlanda con fuego; los místicos llegan de todas partes, como H. P. Blavatsky y W. Q. Judge profetizaron. Lo que Emerson hizo por América ahora nosotros podemos hacerlo con un efecto aún mayor” (66).

En su libro *Renacimiento Literario Irlandés*, Ernest Boyd escribe:

El movimiento teosófico brindó un centro literario, artístico e intelectual del que irradiaron influencias cuyos efectos se sintieron aún en aquellos que no pertenecían al mismo. Además, formó un terreno para los intelectos hábiles de jóvenes y viejos, desde John O’Leary y George Sigerson, hasta W. B. Yeats y Æ. Comunicó entre sí a las personalidades más diversas y definitivamente amplió el panorama de la nueva literatura, enfatizando su marcado avance sobre todos los movimientos nacionales previos... Era una fundición intelectual de la cual los elementos verdaderos y sólidos de la nacionalidad surgieron fortalecidos, mientras que el desperdicio se perdía.

Boyd relata cómo el movimiento teosófico en Dublín se originó una tarde de 1885 en la casa de Edward Dowden, autor de *La Vida de Shelley*. Yeats estaba presente:

Alguien mencionó un extraño libro que había aparecido recientemente, *Buddhismo Esotérico* por el teósofo A. P. Sinnett. Yeats se procuró una copia y la recomendó a su compañero de juventud Charles Johnston, que deseaba ser misionero cristiano. Luego de leer el libro, Johnston se convirtió a la idea del autor y de allí en adelante él y un grupo pequeño se unieron a Yeats para encontrarse regularmente y discutir estos temas. La *Revista de la Universidad de Dublín* anunció que “ha comenzado una Sociedad en Dublín para promover las religiones orientales y la teosofía en general. Ha sido llamada Sociedad Hermética”...(67).

Al año siguiente, Johnston fue a Londres para entrevistar a Blavatsky. Junto con Claude Falls Wright (68) ayudaron a formar la Logia Teosófica de Dublín, que comprendió en su influencia a muchos otros escritores irlandeses de ese período.

“Estos jóvenes entusiastas” dice Boyd, “crearon con el tiempo un centro regular de actividad intelectual, que en parte se ocupaba de traducir algo de la literatura de más interés del Renacimiento Irlandés. Sus revistas *El Teósofo Irlandés*, el *Internacional* y *El Teósofo Internacional*, contenían gran cantidad de temas que desde entonces ocuparon un lugar en la literatura moderna anglo-irlandesa.” (69) El más importante de todos, *El Teósofo Irlandés*, publicó cinco volúmenes, comenzando en octubre de 1892.

Cuando HPB vivía en el 17 de Lansdowne Road, escribió a la Srta. Georgie Johnston (hermana de Charles):

...me reconforta ver tanta sed genuina y sincera de conocimiento en los camaradas irlandeses. Son los irlandeses invariablemente quienes son los mejores miembros de la ST y mis amados amigos confiables. Cuando todos los anglo-indios se levantaron contra mi en India y varios camaradas ingleses desertaron en 1884, fue el Capitán Bannon, el Capitán O'Grady y cinco o seis más quienes permanecieron como mi apoyo y defensores a través de todo esto tan pesado. Confío en el irlandés y amo lo irlandés desde 1851 cuando Johnny O'Brien salvó mi vida en Grecia y casi se mató en esa empresa. (70)

William Butler Yeats (1865-1939)

T.S. Elliot veía a Yeats como “uno de los pocos cuya historia es la historia de su propio tiempo, que es parte de la conciencia de una época que no se puede comprender sin ellos” (71).

Uno de los primeros contactos que Yeats tuvo con la teosofía fue en 1884, cuando Mohini Chatterji llegó a Irlanda con Oloctt, durante el período en que HPB visitaba Europa. Dos años después, cuando acudía a la escuela de arte, leyó *El Mundo Oculto* de Sinnett y *Buddhismo Esotérico*. La experiencia fue sobrecogedora, y abandonó sus clases para continuar esos estudios. Fue un miembro activo de la ST en Dublín y su predecesora, la Sociedad Hermética, de la cual era presidente. En 1887, la familia de Yeats se mudó a Londres. El primero visitó a HPB cuando estaba en Maycot y posteriormente en Lansdowne Road, donde se hizo miembro de la Logia Blavatsky. Cuando se formó la Sección Esotérica en 1888, fue uno de sus primeros miembros.

El profesor William York Tindall, en un ensayo escrito en 1942 “*Transcendentalismo en la Literatura Contemporánea*” incluye este análisis del interés de Yeats en Blavatsky:

En su capacidad de mediadora entre Oriente y Occidente, esta extraordinaria mujer iluminó a Yeats, quien estaba listo para recibir lo que ella tenía para ofrecer. Durante algunos años él había considerado a los físicos y biólogos responsables del materialismo de Occidente y la limitación que lo acompañaba. Darwin, Huxley y Tyndall, se quejaba en 1880, le habían robado la religión de su juventud y no le dejaban nada en reemplazo. Forzado por su intelecto y sus enseñanzas a aceptar el

materialismo, se sentía miserable y deseaba algo que satisficiera los llamados irracionales y persistentes de su alma. La Iglesia de Irlanda no lo hacía más... En este dilema, descubrió la teosofía, la que... le ofreció su alma, sin ofensa aparente a su intelecto, la expansión deseada.

Tindall creía que la experiencia de Yeats era típica entre un número de escritores de su tiempo: "Para el hombre literato que buscaba en la tierra perdida de T.S. Elito o entre los dos mundos de Arnold [Matthew], la teosofía ha sido un resorte favorito..."

El interés de Yeats en HPB fue potente desde sus comienzos, esto se educa de algunas de sus cartas en ese período. El escribió a John O'Leary:

Venga a verla cuando se encuentre en Londres. Ella es la persona viva más humana, es como una antigua mujer paisana, y está absolutamente dedicada, toda su tiempo está sentada en un gran sillón con una pluma en su mano. Durante años ha escrito durante doce horas al día (72).

En una de sus *Cartas a la Nueva Isla*, él señala:

H.P. Blavatsky... es ciertamente una mujer de gran erudición y carácter. Un testigo londinense la describió una vez como la humilde comediante del mundo futuro. Esta frase poco generosa, que nada tiene que ver con esta extraña mujer, tiene su parte de verdad, ella siempre disfruta una broma aún contra ella misma (73).

Y en sus "Notas y Diarios Ocultos" hay lo siguiente:

Creo que los maestros de Madame Blavatsky son totalmente sabios y rectos y tengo depositada en ellos la debida confianza que existe entre discípulo y maestro (74).

En estos "Diarios Ocultos" Yeats también señala su desilusión con la Sección Esotérica porque no se realizaba ningún experimento oculto, y por ello presionó a HPB. Sabiendo que ella pensaba que tales investigaciones podían ser peligrosas, se sorprendió cuando ella accedió a que él tratara de hacerlos. El informa:

Siempre buscaba evidencias, pero avergonzado de admitir mi deseo, y habiendo leído en la *Astrología* de Sibly que si se quema una flor hasta cenizas y luego se colocan estas cenizas bajo una campana de vidrio bajo la luz de la luna, se levantará el fantasma de la flor ante el experimentador, persuadí a miembros de la Sección que vivían más solos que yo y podían experimentar sin perturbaciones que quemaran muchas flores constantemente (75).

El abuso tan inútil de la naturaleza perturbó a los miembros y como Yeats no aparentemente no deseaba suspender sus actividades, se le pidió educadamente que renunciara. El abandonó el movimiento en 1889.

En la famosa autobiografía de Yeats, la sección "Cuatro Años 1887-1891" trata de su relación con HPB. También habla de su asociación con la Aurora Dorada y con uno de sus fundadores principales, MacGregor Mathers, cabalista y teósofo, autor de *La Cábala Develada*. Cuando la edición de 1922 de la autobiografía de Yeats se publicó bajo el título *El Temblor del Velo*, la esposa de Mathers, Moira, hermana del filósofo francés Henri Bergson, se molestó por el análisis de Yeats sobre su malogrado marido y escribió al poeta:

[Sus] ineficacias bien pueden deberse al hecho de que usted haya registrado sucesos e impresiones de hace tantos años y ha llegado a quedar completamente apartado del original que retrata... también he notado su estudio sobre HPB, otra gran Pionera que ha facilitado el camino para usted y para mí. Usted jamás puede haber visto el alma detrás de aquellos ojos, aunque haya descrito tan admirablemente su parte externa (76).

De los extractos que siguen, él a veces parece captar una vislumbre de la verdadera HPB:

Ella se sentaba por la noche ante una pequeña mesa cubierta con un tapete verde y sobre este tapete verde escribía constantemente con un trozo de tiza blanca. Inscibía símbolos, a veces explicables con algo de humor y a veces ininteligibles figuras, pero la tiza intentaba y podía dibujar cuando ella aplicaba la paciencia. En la habitación próxima había una larga mesa donde todas las noches sus seguidores e invitados, a menudo un gran número, se sentaban para su cena vegetal, mientras ella los animaba o se burlaba de ellas a través de las puertas plegadizas. Una naturaleza sumamente apasionada, una clase de Dr. Johnson, impresionante según creo para todo hombre o mujer que supiera apreciarlo, ella parecía impaciente por el formalismo y tremendo idealismo abstracto de aquellos que la rodeaban, y su impaciencia se desbordaba poniendo sobrenombres: "Oh, tu eres un insensato, pero eres un teósofo y un hermano..."

Aparte de los devotos que venían a escucharla y convertir cada doctrina en una nueva ley para las convicciones puritanas de su niñez victoriana, llegaron maniáticos de media Europa y de toda América, vinieron para poder hablar. Un americano me dijo "Ella se ha convertido en la mujer más famosa en el mundo al sentarse en un gran sillón y permitirnos hablar". Ellos hablaban y ella esperaba pacientemente, golpeaba su tiza sobre el tapete verde y en general parecía escuchar, pero a veces ella no escuchaba ya más. Había una mujer que hablaba perpetuamente sobre "la chispa divina" en su interior, hasta que Madame Blavatsky la detuvo- "Si mi querida, usted tiene una chispa divina dentro de usted ¡y si no tiene cuidado la escuchará roncar!"...

Siempre la encontraba alegre, a pesar de las ocasionales bromas de los demás era ilógica e impredecible y casi siempre amable y tolerante. Llegué una tarde y ella no estaba, pero llegaría en cualquier momento. Había estado en la playa por su salud y llegó entonces con un pequeño grupo de seguidores. Se sentó en su gran sillón y comenzó a desenvolver el papel marrón de un paquete mientras todos la miraban curiosos. Contenía una gran Biblia. "Este es un regalo para mi doncella" dijo. "Qué tamaño de Biblia, y ni siquiera anotada" dijo una voz contradecida. "Bien, mis niños" fue la respuesta, "cuál es el bien en dar limones a aquellos que desean naranjas?"...

Respecto de los Maestros, Yeats señala:

[Todos los miembros de la casa de HPB] parecían sentir su presencia, y todos hablaban de ellos como si fueran más importantes que cualquier habitante visible de la casa. Cuando Madame Blavatsky estaba más silenciosa, menos vivaz de lo usual, era "porque sus Maestros estaban enojados"; ellos la habían reprendido por algún error, y ella buscaba constantemente el error. Una vez me pareció estar en su presencia, o en la presencia de algún mensajero de ellos. Eran alrededor de las nueve de la noche, y media docena de nosotros se sentaba alrededor de su gran tapete, cuando el salón se llenó del aroma de incienso. Alguien llegó de escaleras arriba, pero no sintió nada- había estado fuera de la influencia según parece- pero para mí y los demás el olor era

bien fuerte. Madame Blavatsky dijo que era incienso indio común, y que algún discípulo de su “Maestro” se hallaba presente, ella parecía ansiosa de apartar el tema y llevar la conversación hacia algo distinto. Por cierto era una casa romántica y no me separé de ella por propia voluntad (77).

En éste, como en muchos otros escritos, se descubre que Yeats no reconocía que Blavatsky influenciara su poesía o prosa. † Sin embargo, escritores recientes han encontrado signos de que así fue. Una muestra de estos trabajos se enlista en la nota al pie número 78.

† Privadamente, Yeats admitió a John Eglinton, de manera general, que la Sociedad Teosófica “había hecho más para la literatura irlandesa que el Colegio Trinidad en tres siglos” (Eglinton, *Retratos de Literatura Irlandesa*, 94.)

Un ejemplo de lo que Yeats debe a HPB se encuentra en Richard Ellmann, afamado biógrafo de Joyce. Citando su biografía *Yeats: El Hombre y la Máscara*:

Respecto de las doctrinas específicas, Yeats aceptaba tácitamente la mayoría de lo que creían los teósofos, aunque comprensiblemente prefería atribuir las doctrinas a Boehme, Swdenborg y otras fuentes respetables que ahora sentía la inclinación de leer, mas que a Blavatsky...

Ya fuera que sus ideas hicieran efecto inmediato o permanecieran latentes en su mente, ellas dieron una base a su pensamiento, y al trabajo en el cual él luego corporizó su filosofía y teología. *Una Visión* está plena de conexiones con la teosofía...

Luego de proveer ejemplos de otros posibles préstamos, Ellmann continúa:

Las religiones ocultas y religiosas comprendidas por la teosofía contenían muchas cosas sensibles, hasta profundas... Lo que ahora Yeats esperaba hacer era sistematizar su conocimiento, unir sus intuiciones y las de los grandes poetas y místicos, desarrollar experimentos y demostrar la existencia de un mundo oculto, para describir ese mundo con mayor exactitud y estilística de lo que Madame Blavatsky había hecho... La teosofía le había proporcionado escudo y espada, y avanzó como Don Quijote, aunque con alguna hesitación, para combatir los molinos de viento de la vida moderna... A pesar de su final separación, los cinco o seis años de teosofía, tres de ellos como miembro activo en la organización de la fundadora, habían dejado su marca en Yeats. (79)

El trabajo de Yeats le produjo honores y éxito. En 1925, recibió el Premio Nobel de literatura. Al agradecer a la Real Academia Sueca, él dijo: “Cuando vuestro rey me dio una medalla y un diploma, debieran haber estado a mi lado, uno a la derecha y otra a la izquierda, una anciana mujer y el fantasma de un hombre joven”. En la simbología del árbol de vida de los cabalistas, estas formas son Chocma [Hokhmah] y Binah, comprensión de amor maternal e intelecto brillante (80). Sin embargo, al comienzo de su carrera hubo una anciana mujer a su lado, protegiéndolo como a un hijo amado, como revela lo siguiente.

En el manuscrito original de lo que fue luego su biografía, Yeats escribió de HPB: “Recuerdo cuanto cuidaba que los jóvenes a su alrededor no trabajaran demasiado”, y luego añade: “La escuché diciéndolo a un extraño que me había reprobado por hablar demasiado ‘no, no, él es muy sensible’.” (81) Otra vez él dijo que quizás lo que entre otras cosas le atraía de HPB era que en su presencia él escapaba de “mi mente incesante”. Ella era “graciosa, no fanática y siempre mostraba una mente que parecía sobrepasar a todos los demás en honestidad”.

Más de una vez, HPB protegió a Yeats de quedar involucrado en prácticas psíquicas. Yeats escribió a un escritor irlandés John O'Leary: "No debe temer que yo entre el mesmerismo. Me interesa sólo ligeramente. No tema que Madame Blavatsky me arrastre en tales temas- ella está bastante contra ellos y odio al espiritismo vehementemente- dice que la mediumnidad y la locura son la misma cosa" (82).

Similarmente, en su manuscrito autobiográfico original, Yeats escribió:

Ella siempre me prevenía contra los excesos de creencia o práctica. Una noche estaba sentado silencioso entre un grupo que conversaba, y noté que había una curiosa luz roja que caía sobre una pintura en una habitación que podía ver a través de las puertas plegables. Caminé hacia la pintura, y cuando me acerqué se desvaneció. Regresé a mi lugar y ella dijo "¿Qué pasa?" "Era la pintura" dije, "Dígale que se vaya", "Ya se fue", "Está bien", dijo ella "Pensé que era mediumnismo y es sólo clarividencia", "¿Cuál es la diferencia?", dije, "Si fuera mediumnismo, me ocuparía de usted; cuídese de ella..." (83).

Yeats debía una clase muy distinta de experiencia a HPB. Esta se registra en un artículo fechado el 3 de noviembre de 1925 en el Journals de *Lady Gregory*:

Leyendo el Phineas Finn de Trollope a Yeats durante las mañanas [Lady Gregory recordaba a Yeats] sobre su primer intento para hablar en el Parlamento, que según Birrel había resultado maravilloso... pregunté a Yeats cómo había comenzado a hablar, y me respondió que se había acostumbrado a ello en las pequeñas sociedades teosóficas a las cuales había pertenecido. Pero que la mejor lección la había recibido de Madame Blavatsky. El (como Phineas) preparó una conferencia con gran cuidado, la había escrito y leído ante la asamblea. Fue recibido con un silencio muerto y sintió que ninguna palabra se había comprendido. Madame Blavatsky lo llamó y le dijo "Deme el manuscrito. Ahora regrese y hable sobre él". Así lo hizo y tuvo un gran éxito (84).

George W. Russell (Æ) (1867-1935)

El científico británico Raynor Johnson escribe de George Russell en *La Luz y el Portal*:

Si significa grandeza llegar a ser la corporización de la espiritualidad para tantas personas, posiblemente Æ se pueda considerar como el más grande irlandés de su tiempo... Todos los que lo conocían sentían que era "diferente" -de alguna forma aparte de ellos, como si hubiera llegado a este mundo desde uno más antiguo y sabio con el que estaba más familiarizado... El tenía una intensa compasión por el estado de desamparo del hombre... [escribió]: "recuerdo la profunda paz que llegó a mi cuando tuve la intuición de que Cristo, Prometeo, se encuentran en cada corazón, que todos nosotros tomamos sobre nuestras espaldas la carga del mundo como Cristo y somos videntes, tal como lo fue Prometeo, de la agonía de la tarea emprendida, hasta que el caos se sojuzga y forja en alguna medida según la imagen en la imaginación divina". Muchas de su poesías hablan del hombre en esta etapa de prolongado trabajo -el destierro de la "Identidad Ancestral"- la "majestad caída"- que lentamente emprende su regreso otra vez (85).

Henry Summerfield escribe sobre cómo Æ se contactó con la teosofía:

Mientras Russell estudiaba arte, comenzó a escribir versos y poco después se maravilló con un nuevo estudiante que llegó de la Escuela Metropolitana en mayo de 1884. Este joven, dos años mayor, era delgado, de cabello oscuro y se vestía descuidadamente; parecía y hablaba como un poeta, y no tardó mucho para que su conversación se refiriera a relatos sobre Madame Blavatsky y sus Maestros Himalayos de cientos de siglos de edad.

El hombre joven era Yeats. Un poco después, mientras “esperaba a un amigo en una posada, conversó ocasionalmente con un extraño, Charles Johnston, un reciente colega de Yeats”. Por medio de este contacto, fue arrastrado otra vez a la Teosofía (86).

Un amigo cercano de Æ escribió que en ese momento era “un joven tímido e inarticulado” aunque “asimilaba la teosofía con una casi milagrosa velocidad, como si fuera “una lección familiar temporalmente olvidada, pero ahora recordada con mayor comprensión”. En una semana ya tomaba parte en discusiones con viejos estudiantes y ofrecía conferencias sobre sus estudios nuevos y viejos” (87).

Continúa:

Su asentamiento en la teosofía se encuentra en los artículos de W.Q. Judge en el *Path* y el *Lucifer* de HPB... luego llegaron las grandes series de HPB: *La Doctrina Secreta*, *La Voz del Silencio* y *La Clave de la Teosofía*. Habiéndome (para citar sus propias palabras) “bañado en ellas me maravillé de lo que podía haber hecho para merecer el renacimiento en una era en que tal sabiduría se ofrecía a todos los que pudieran solicitar, pedir prestado o robar una copia de aquellos trabajos” (88).

En una carta a B.P. Wadia (17 de octubre de 1922), un líder teósofo en India, Russell habla de teósofos trabajando en otros movimientos aparte de una sociedad teosófica organizada “e impartiendo una tendencia espiritual”. “He tratado de hacer ésto” escribe, “en los movimientos económico y cultural en que me he involucrado en Irlanda.” (89)

Russell llegó a ser un activo colaborador de la Sociedad de Agricultura Irlandesa de Sir Horace Plunkett. Durante ocho años viajó por todos los poblados de Irlanda, hablando a los granjeros sobre las ventajas de las cooperativas. Durante veinte años editó el *Homesteader Irish* y durante diez años el *Irish Statesman*. Debido a su vasta experiencia en este campo, fue consultado por dos primeros ministros británicos y durante los oscuros días de la Depresión fue invitado a los Estados Unidos por el Secretario de Agricultura, Henry Wallace, para ofrecer una gira de conferencias en el país para estudiar el trabajo del New Deal y animar a los granjeros en su lucha contra la miseria.

Mientras estaba en Nueva York, la Sociedad de Poesía realizó una cena en su honor, durante la cual cada orador a su turno aseguró a todos que Æ era el hombre más amado de Irlanda (90). Honrado tanto por su poesía como por su prosa, él también fue un artista destacado.

Surge la cuestión de si Æ alguna vez se encontró con HPB. James Pryse es quien atestigua que así fue, informa que él conoció a Russell por primera vez durante sus frecuentes visitas al Cuartel General de Londres de la ST (91). P.G. Bowen añade que estas visitas “se lograban mediante los buenos oficios de Charles Hohnston y la Sra. Jonhnston, cuya tía era HPB. “Cuando varias personas, en presencia de Æ y Yeats, cuestionaron la veracidad de los fenómenos de Blavatsky, Russell, camino a casa con su amigo dijo: “Pueden decir lo que quieran, pero yo la he visto hacer cosas maravillosas” (92).

Yeats y Russell eran mejores amigos durante el primer período de su conexión con la teosofía, pero Colin Wilson afirma en su libro *Los Misterios*:

Yeats y Russell se apartaron luego de 1890. Yeats se había hecho miembro de La Aurora Dorada, y Russell desechaba al ritual mágico –como revela su trabajo– Russell permaneció básicamente siendo un místico, absorbido en su visión de la unidad fundamental del universo y su certeza de que la conciencia individual es solamente un tributario de la conciencia colectiva de la humanidad.

Pero la diferencia entre Yeats y Russell era más fundamental que esto. Las visiones místicas y religiosas de Russell eran más profundas de cualquier cosa que Yeats hubiera experimentado jamás. Yeats permaneció cabeza dura, consumido por la curiosidad intelectual, en el intento de crear un puente entre el universo del místico y el universo del hombre ordinario. El resultado es que Yeats es un poeta superior, mientras que Russell es un poeta menor (93).

Algunos autores hablan de la conexión de Æ con la Teosofía y la Sociedad Teosófica de Dublín como nada más que una fase del desarrollo juvenil de Æ. Sus acciones y palabras señalan una historia diferente, como indica el Capitán Bowen: “Desde 1898 hasta 1933, cuando él abandonó Irlanda, Æ mantuvo vivo en Irlanda un núcleo de estudiantes genuinos bajo el nombre de *Sociedad Hermética*”. En una carta anterior a Bowen, Æ dice:

A veces tenía muchos miembros, a veces pocos. Crecía y disminuía, y crecía otra vez, la gente iba y venía aquí y allí; yo me sentía internamente satisfecho de que todos ellos más o menos pasaran a través de un baño de ideas teosóficas. No tenía doctrina privada, nada sino HPB, W.Q. Judge, el Bhagavad Gita, los Upanishadas, Patanjali y uno o dos de otros escritos... hice lo mejor que pude para que iniciaran el estudio de HPB y WQJ. (94)

Lo que hacía tan querido a muchas personas era que él vivía su filosofía. En 1935, al momento de su muerte, el Irish Times informó que una procesión de tristes acompañantes de más de una milla de largo seguía el entierro al cementerio. Summerfield escribe:

Una mujer, obviamente de medios modestos, colocó una ofrenda extravagante de flores sobre la tumba. Ella había sido sierva en su casa durante los primeros días de su matrimonio y había “tenido problemas”, pero en vez de haber sido expulsada, se había cuidado de ella. Al preguntársele sobre el costo de su presente ella declaró “habría muerto por él”. (95)

James Joyce

Sería difícil hallar dos personas más diferentes en temperamento que Æ y James Joyce, aún cuando en 1902 el último decidió hacerse conocido en los círculos literarios de Dublín, se presentó primero a Russell. Richard Ellmann relata la historia en su biografía, *James Joyce*.

Russell no se encontraba en su caso cuando Joyce golpeó a su puerta a las diez en punto de la noche a principios del mes de agosto. Según relata Ellmann:

Cuando su llamado no tuvo respuesta, caminó hacia arriba y hacia abajo de la calle hasta que Russell regresó. Era medianoche, pero, no deseando abandonar su idea, Joyce golpeó a la puerta de cualquier forma y preguntó si era demasiado tarde para hablar con él. “Jamás es demasiado tarde” fue la valiente respuesta, y lo hizo entrar. Ellos se sentaron y Russell miró a Joyce interrogante. Puesto que Joyce parecía experimentar alguna dificultad para explicar por qué había venido, Russell le habló un poco y luego preguntó “¿ya ha surgido?” Pero no.

La vida de Russell estaba dividida, le dijo a Joyce, entres partes: economía, literatura y misticismo. ¿Era la económica † la que interesaba a Joyce? No, no era. Joyce finalmente dijo tímidamente lo que había preparado como parte de su ofensiva de avanzada, que pensaba que era posible que un avatar pudiera nacer en Irlanda. Podría haberse estado refiriendo a él mismo, pero este significado, como comprendió Russell, era que la vista de su anfitrión confortablemente sentado fumando su pipa en un sillón había hecho pensar a Joyce que el avatar no estaba frente a él. Sin embargo, permaneció durante horas, hablando.

El motivo principal de Joyce para buscar a Russell, dice Ellmann era que “él estaba lleno de información útil sobre la filosofía oriental y era un medio de acceso a otros escritores”. Ellos tomaban temas teosóficos “aunque Joyce era escéptico sobre la teosofía como si fuera un recurso para protestantes desafectados... sin embargo estaba genuinamente interesado en temas teosóficos como los ciclos, reencarnación, la sucesión de dioses, y la eterna maternidad que subyace todas las religiones transitorias”.

† En otras palabras, ¿quería dinero, o quizás un trabajo? En ese momento, Russell no se había aún involucrado en su trabajo con los granjeros irlandeses, sino que se veía obligado a trabajar como esclavo en Dublín en el negocio de pañería de Pimm.

Cuando discutieron los escritores de Dublín, Ellmann sigue diciendo:

[Joyce] aceptó que Russell había escrito uno a dos líricas, pero se quejó que yeats había pasado el límite. Habló con ligereza de todos los demás. Cuando Russell lo presionó, leyó sus propios poemas, pero no sin aclarar primero que no el importaba la opinión dde Russell sobre ellos. Russell pensó que eran meritorios pero lo urgió a apartarse de las formas tradicionales y clásicas.

¡Joyce aceptó esta recomendación más tarde en forma de venganza cuando escribió sus novelas!

Russell terminó diciendo (como luego recordaba con gran regocijo), “no tiene suficiente caos en usted para construir un mundo” (96). Sin embargo, al momento de escribir *Ulysses*, Joyce tenía suficiente caos en él para cambiar todo el mundo de escritores occidentales, ¡y desde entonces jamás volvió a ser el mismo! Aún aquellos que detestan a Joyce no pueden ignorarlo. “El hizo imposible no percibir las opciones del mundo” señala Ted Mooney (97). La opinión de Æ era: “Creo con horror de ese famoso libro *Ulysses*, como *el último límite del realismo*, pero también pienso sobre él con *respeto*”. Si Joyce escribiera un *Purgatorio* y un *Paraíso con el Infierno que es su Ulysses*, aparecería uno de los más grandes trabajos de la literatura” (98).

El *Ulysses* de James Joyce de Stuart Gilbert, preparado en París con la ayuda constante de Joyce, habla del contacto de Joyce con la Teosofía y los teósofos irlandeses, y escribe en el prefacio:

Cuando discutíamos... el *Isis sin Velo* de Mme. Blavatsky, [Joyce] me preguntaba si había leído el trabajo de Sinnett. (A.P. Sinnett, un hombre culto e inteligente, era miembro del círculo de Mme. Blavatsky en India y su biógrafo). Naturalmente busqué sus [volúmenes de Teosofía] *Busshismo Esotérico* y *Desarrollo del Alma*, libros bien escritos de los cuales por cierto Joyce derivó algo de su material (99).

En los ensayos de Russell M. Goldfarb “Madame Blavatsky” en el *Journal of Popular Cultures* (Invierno de 1971), contrasta la respuesta de Joyce del trabajo de HPB con el de Ernest Rhys, amigo de Yeats:

Madame Blavatsky no alentó a Ernest Rhys a convertirse en un seguidor, ni hizo que sus libros fortalecieran su creencia en ella. Su escepticismo se refleja en el *Ulysses* de James Joyce, cuando J. J. O'Molloy dice a Stephen Dedalus "¿Qué piensa realmente de esa multitud hermética, los poetas ópalo del silencio: ¿El maestro místico? Esa mujer Blavatsky comenzó todo. Ella era una buena bolsa de trucos".

Por otro lado, mientras Rhys conoció y descartó a HPB, James Joyce leyó sus obras y abrevó en ellas. En el *Ulysses de James Joyce*, Stuart Gilbert anota constantemente de Isis sin Velo para explicar las referencias Joyceanas del alma astral, la reencarnación, Koot Hoomi, y lo básico de HPB.

Gilbert revela que el uso de la idea de la reencarnación por parte de Joyce es la que lleva el hilo conductor de los temas en *Ulysses*. (Gilbert ya ha alertado a sus lectores del hecho de que "es imposible asir el significado de *Ulysses*, su simbolismo y el significado de sus leitmotifs sin comprender las teorías esotéricas que subyacen la obra... las referencias a la recurrencia eterna de las personalidades y las cosas abundan en *Ulysses* y muchos de los pasajes más oscuros se pueden comprender si este hecho nace en la mente" (100).

Ellmann, que enumeró otros temas principales derivados de la Teosofía, comentó que *Finnegans Wake* reúne a todos en una media-doctrina secreta; una de las ideas eran los ciclos. El poeta americano Eugene Jolas reveló que en el *Wake*, Joyce "se retratan las rotaciones de la rueda de la vida y contiene un héroe atemporal; incesantes creaciones y retornos. Reconstruye la ciudad a través de las edades en las metamorfosis múltiples de Finn." (101)

El libro de Leon Edel sobre Joyce afirma que "todo lo de Joyce, desde los sermones sobre el Infierno en *Un Retrato del Artista* hasta las últimas palabras de *Finnegans Wake*, es un eco de la Vida, la Muerte y la Resurrección; los ciclos de la historia que desde el principio miden la vida del Hombre se encuentran siempre presentes en su mente" (102).

Un Retrato del Artista concluye con estas memorables palabras del héroe Stephen Dedalus cuando se aventura en el mundo y se embarca en su carrera: "Voy al encuentro del tiempo millonario de la realidad de la experiencia, para moldear en la forja de mi alma la conciencia increada de mi raza... antiguo padre, viejo artífice, tenme hoy y siempre firme" (103).

El estudio de *Ulysses* y *Finnegans Wake* por parte de M. J. C. Hodgert, publicado en el *Cambridge Journal* (octubre de 1952), llega a la conclusión de que "Joyce consideraba al ocultismo un marco apropiado para sus concepciones literarias más serias, igualmente que Yeats".

AUTORES BRITANICOS Y AMERICANOS

Jack London (1876-1916)

A London se lo celebra por sus novelas de aventuras, como *El Llamado de lo Salvaje*, su primer libro. Uno difícilmente sospecharía que uno de sus héroes trajera a casa un ejemplar de *La Doctrina Secreta* de la biblioteca, luego de un casual encuentro con un teósofo. Esto ocurrió en la historia semi autobiográfica en Londres en 1906, *Martin Eden*. Otra personalidad, Stevens, también es Teósofo. En la tesis doctoral de William Linville se ofrece un análisis de *Martin Eden* en relación a la carrera de London como escritor. *Helena Petrovna Blavatsky, Theosophy and American Thought*.

En general, los caracteres de London se advierten dominados por un egoísmo iluminado, acompañado por una voluntad férrea ante todo lo que obstaculice su camino para llegar a sus metas, mientras que al mismo tiempo, exponen éticas elevadas. Esta posición se indica en los pasajes que siguen a la obra *La Clave de la Teosofía* de HPB. "Ningún teósofo tiene derecho a ese nombre salvo que se encuentre completamente imbuido con la rectitud de Carlyle: la finalidad del hombre es una acción y no un pensamiento, por más noble que este sea".

Los “demonios de la Lógica Blanca” concuye Linville, “jamás se incorporaron a estos impulsos teosóficos. El hizo eco a las ideas de HPB en muchos de sus mejores trabajos, pero jamás cesó de cuestionar si el gentil optimismo no era demasiado “poco hombre” para Jack London como para aceptarlo completamente”.

Sin embargo, según Linville, parece que una idea de la filosofía de HPB fue completamente aceptada por London, esta era la reencarnación, en especial en su *Antes de Adán y la Estrella Rover*. En este último encontramos:

Toda mi vida he tenido una percepción de otros tiempos y lugares. He percibido otras personas en mi... yo, cuyos labios jamás balbucearon la palabra “rey” recuerdo que una vez fui el hijo de un rey. Recuerdo que una vez fui un esclavo e hijo de un esclavo y usaba un collar de hierro alrededor de mi cuello... todos mis identidades previas tienen sus voces, ecos que me incitan... Soy hombre nacido de mujer. Mis días son pocos, pero mi materia es indestructible. He sido mujer nacida de mujer. He sido mujer y dado a luz a mi hijo. Naceré otra vez. Oh, incalculables veces naceré nuevamente.

Este énfasis en la reencarnación aparentemente inspiró a otro autor, James Jones, a escribir el pasaje que sigue en *De Aquí a la Eternidad*:

[Prewitt] recordaba un día por alguna mala razón cómo Jack Malloy hablaba siempre sobre Jack London todo el tiempo... y comenzó [a leer los libros de London]. De todos ellos, le gustó mucho más *Antes de Adán y La Estrella Rover* porque por primera vez le dio una descripción de qué quería decir Malloy con la reencarnación de las almas (104).

E. M. Forster (1879-1970)

El Profesor Russell Golfarb comenta:

Se puede especular sobre cuánto tenía que hacer Ezra Pound con los teósofos cuando vivía en Kinsington a fines de siglo, o qué aprendió Dylan Thomas sobre el “tercer ojo” oculto en unos pocos minutos de lectura de un libro de HPB o del profundo estudio de la doctrina esotérica. Pero no necesita especularse sobre el interés de E. M. Forster en Madame Blavatsky, porque se sabe que el novelista ofrecía continua atención tanto a ella como al movimiento teosófico.

En el *Howards End*, de Forster, Golfarb señala “Margaret Schlegel lee libros de teosofía, pienso sobre auras y planos astrales y pondera “los niveles infinitos más allá de la tumba”. Continúa, “*Pasaje a India* está establecido en el hogar espiritual de la teosofía, y la Sra. Moore un personaje destacado en la novela, podría en verdad haber sido modelado sobre Madame Blavatsky”, porque “esa tesis la desarrolla Paul Fussell, que trazó varios paralelos entre Madame Blavatsky y la Sra. Moore”. Goldfatb cita el artículo de Fussell en *Philosophical Quarterly* (octubre de 1953) “La Sra. Moore: Algunas Sugerencias de E.M. Forster”. En él, Fussell escribe:

Ha sido costumbre en la crítica de las novelas de M. Forster, que cada uno de sus cinco trabajos contenga lo que Peter Burra ha llamado “un carácter elemental”. Gino, Stephen, George, la Sra. Wilcox y la Sra. Moore comparten cierto carácter “salvador” y la Sra. Moore en *Pasaje a India* (1924) ha sido llamada “el carácter salvador más profundo de Forster”. Ahora esta profundidad algo fantasmal de la Sra. Moore tiene, sospecho, confundidos a muchos lectores que han tenido pocos problemas en

comprender el significado esencial de la Sra. Wilcox, de *Howards End* (1921). La Sra. Moore es, en un sentido, la continuación de un nuevo contexto narrativo del alma de la Sra. Wilcox, pero creo que algo raro y extraño se ha añadido durante la transmutación: sugeriría que lo añadido es una infusión de ciertos elementos del carácter de Helena Petrovna Blavatsky (1831-1891). Un foco simultáneo sobre los rasgos esenciales de las dos mujeres pueden arrojar mucha luz necesaria sobre de la otra manera inexplicables tendencias en el carácter de la Sra. Moore, y pueden ayudar a fijar la novela de Forster con mayor solidez de lo que ha estado en el clima espiritual e intelectual de su propia época.

Se pueden señalar ciertas similitudes entre la clarividente Blavatsky y la anciana dama de cabellos grises que bordea misteriosamente los sucesos de *Pasaje a India*: ambas eran singularmente pacientes; y ambas extrañamente irritables mientras lo eran; ambas visitaron India bajo circunstancias algo similares; tuvieron interesantes experiencias en cavernas, y mientras se encontraban en India, se involucraron en una forma de pensamiento perceptivo como de telepatía; las dos mujeres tuvieron actitudes similares hacia los británicos en India, y ambas abandonaron la India enfermas bajo circunstancias parecidas; ambas se sintieron impelidas a esforzarse para producir la unión de Oriente y Occidente, y así “resolver” el problema de la India Británica; y finalmente, ambas mujeres, parcialmente como resultado de sus intentos por tender un puente sobre el abismo entre el Oriente intuitivo y el Occidente más analítico, fueron consideradas por muchos en India como semidiosas luego de su fallecimiento (105).

D. H. Lawrence (1885-1930)

Los críticos actuales de Asia, tratan a Lawrence como una figura clave del siglo XX en el advenimiento del siglo en Occidente. Lo ven como un pensador religioso en un estilo Hindú o Budista. Sus primeros biógrafos parecen ignorar completamente cualquier influencia teosófica en sus escritos. El primer occidental en documentar tal influencia, fue William York Tindall de la Universidad de Columbia, en su obra *D.H. Lawrence y su Vaca Susan*, publicado en 1939. Tindall entrevistó a la esposa de Lawrence quien le informó “que su marido leyó y se deleitó con todos los trabajos de Madame Blavatsky, y que según leía, solía sonreír ante el “huevo mundano” un temo oculto del cual, juzgando por el número de ausiones en sus trabajos, ni Mme. Blavatsky ni Lawrence jamás se cansaban”.

Aunque Tindall descubrió que Lawrence copió profusamente a HPB, rápidamente “negó cualquier predecesor o rival que parecieran copiar su sentido de propia originalidad” y de allí desarrolló su influencia. Así, en 1919, cuando Lawrence escribió a un amigo en depresión espiritual, recomendándole las obras de Blavatsky *Isis sin Velo* y *La Doctrina Secreta*, “que según su costumbre” dice Tindall, “tomaba aquello que le parecía útil, diciendo que los libros de Mme. Blavatsky eran buenos si bien no *muy* buenos”. Y añade, “las claves simbólicas del pasado” dadas por ella “jamás fueron seguidas por los teósofos más ortodoxos” (106).

El prefacio de Lawrence a *Fantasia del Inconsciente* (1922), según Tindall “sea quizás el pasaje de mayor importancia para la comprensión de su trabajo posterior” y “podría haber sido escrito por Madame Blavatsky misma”. En él, escribe:

Creo sinceramente que el gran mundo pagano del cual Egipto y Grecia eran los últimos sobrevivientes, el gran mundo pagano que precedió nuestra era, poseía una ciencia vasta y quizás perfecta, una ciencia sobre la vida. En nuestra era, esta ciencia se deslizó hacia la magia y la charlatanería. Pero la sabiduría permanece.

Creo que esta gran ciencia previa a la nuestra y bastante distinta en su constitución y naturaleza, fue alguna vez universal, establecida en todo el entonces existente globo.

Creo que era esotérica investida de un gran sacerdocio. Así como la matemática, la mecánica y la física se definen y exponen de la misma manera en las universidades de China, Bolivia, Londres o Moscú hoy, así me parece, en el mundo antiguo se enseñaba una gran ciencia cosmológica y esotérica en todos los pueblos del globo. Asia, Polinesia, América, Atlantis y Europa...

Luego vino el derretimiento de los glaciares, y el diluvio mundial. Los refugiados de los continentes sumergidos †, huyeron a lugares elevados de América, Europa, Asia y las Islas del Pacífico. Y algunos naturalmente degeneraron en hombres cavernarios, criaturas neolíticas y paleolíticas, y otros mantuvieron su belleza maravillosa innata y perfección de vida como los isleños del Mar del Sur... y otros como los Druidas o Etruscos, Caldeos, Amerindios, Chinos, se negaron a olvidar, enseñando la antigua sabiduría, solamente en formas medio olvidadas. Más o menos olvidada: recordada como ritual, gesto y historia mítica... Y así llegan todos los grandes símbolos y mitos que dominan al mundo cuando comienza nuestra historia, parecidos y semejantes en todos los pueblos (107).

Tindall considera, *La Serpiente Emplumada*, enfocada en la enseñanza de Quetzalcoatl, el profeta de los mejicanos antiguos, como la novela más teosófica de Lawrence. “El Gran Aliento del Quetzalcoatl de Lawrence” escribe el biógrafo, “fue exhalado por Madame Blavatsky. El sol secreto detrás del sol, invocado por medio de *La Serpiente Emplumada* es el sol central de Madame Blavatsky, el alma de todas las cosas, de las cuales el sol aparente solamente es símbolo” (108).

† [Lawrence erróneamente, combina el hundimiento del continente polinesio (o lo que HPB llamó Lemuria) con el hundimiento de Atlantis; Lemuria, ella dice, pertenece a un período anterior, cuando floreció la Tercera Raza. No se hundió, sino que fue destruido por el fuego, o quizás, erupciones volcánicas. Los Atlantes eran la gente de la Cuarta Raza]

Tindall también llama al Apocalipsis de Lawrence un discurso teosófico: “Su búsqueda de la verdad primitiva a través de símbolos del Libro del Apocalipsis, su significado oculto detrás de las corrupciones cristianas de todo lo esotérico, es aquello que Mme. Blavatsky ha perseguido antes que él en *La Doctrina Secreta* (109).

HPB, por supuesto, no era la única fuente que Lawrence utilizó. Sus libros a menudo se inclinan hacia un animismo primitivo y en esos casos él copia de eruditos como Rrazer, Tylor, y Harrison (110).

T.S. Eliot (1888-1965)

Elito comparte con Yeats la distinción de ser visto como el mayor de los poetas del siglo XX. La Tierra Perdida de Eliot abrió una nueva era en la poesía, y se cree que la Madame Sosostris en ese poema no es nadie más que Blavatsky (111).

Madame Sosostris, famosa clarividente,
Tenía mal carácter, sin embargo
Se la conoce como la mujer más sabia de Europa... (112)

Un año o dos antes de la redacción de *La Tierra Perdida* (1922), Eliot sufrió severos problemas nerviosos y, se dice, hizo un estudio de la Teosofía. Mucho del simbolismo en el poema parece reflejar ese estudio. Anteriormente, en 1920, apareció su poema “Huevo Cocido”, que contiene estas líneas:

No deseo Alondras en los Cielos:
 Madame Blavatsky me instruirá
 En los Siete Trances Sagrados †...

En la obra *Habitaciones en el Hotel Darwin*, Tom Gibbons provee evidencias de que los trabajos de Eliot revelan “una oculta correspondencia entre la estructura del cuerpo humano y la estructura del universo”. En los escritos de HPB, el hombre se muestra a menudo como el microcosmos del macrocosmos. Gibbons cree “es argumentable que tanto *La Tierra Perdida* y el *Ulysses* [de Joyce] se basen sobre distintas versiones de la doctrina oculta de las correspondencias entre los mundos humano y divino, y que empleen esta doctrina con una vena similar de ironía dramática para sugerir que los hechos aparentemente casuales y sin sentido de la vida del siglo XX son en verdad parte del modelo cósmico y espiritual que unifica todas las cosas creativas” (113).

† HPB posiblemente preferiría *meditaciones* a *trances*, porque consideraba a estas últimas como dañinas para la psique humana en este estado de su evolución, cuando la percepción consciente necesita alcanzar la sabiduría divina.

Thornton Wilder (1897-1975)

Aunque en *Nuestro Pueblo*, Wilder retrata la enseñanza convencional cristiana sobre la muerte, éste punto de vista no era necesariamente el suyo. Su primera novela, publicada en 1926 se titulaba *La Cábala*, indicando que conocía el misticismo judío. En su última novela, *El Octavo Día* (1967), hay evidencias de que también conocía Teosofía.

En la escena de este último libro, conversan dos asistentes de un gran hospital. Uno de ellos observa que “toda la gente accede a tantas vidas como hay granos de arena en las arenas del Ganges”. “¿Qué quieres decir con eso?”, pregunta el otro con asombro. “Nacemos una y otra vez” es la respuesta. “Estos tres hombres aquí- ¡míralos!... Morirán en pocas horas... Y renacerán otra vez cientos de miles de veces...” “Hay una escala poderosa” continúa “En cada vida nueva una persona puede adquirir mérito que le permitirá subir uno o dos escalones, o caerá en el error y se deslizará hacia abajo”. Las almas avanzadas, dice, eventualmente “llegarán al portal de la felicidad suprema. Pero oye atentamente mis palabras- llegados a ese portal, esos individuos no lo atravesarán. Se negarán a si mismos la felicidad suprema. Continuarán renaciendo. Ellos elegirán esperar hasta que todos los demás hayan alcanzado ese portal”.

Esto lo enseña tanto el Budhismo Mahayana como la Teosofía. Parece evidente que Wilder era un admirador de la Teosofía por su referencia siguiente a la Sra. Besant.

En la gran escala del ser descrita, a la cual Wilder se refiere como una escalinata poderosa, dice que a veces se puede advertir algo más. Algunos, señala, han ascendido no sólo un escalón, sino cuatro: “Sócrates o la Sra. Besant, o Tom Paine o Abraham Lincoln” (114).

RELATOS PARA NIÑOS

L. Frank Baum (1865-1929)

Baum es más conocido como autor del encantador relato fantástico *El Mago de Oz*. El libro es muy popular entre los niños desde que fue publicado en el año 1900, mucho antes que Judy Garland surgiera como estrella en la película de 1937. En el artículo “L. Frank Baum, un Notable Teósofo”, el Dr. John Algeo, profesor de inglés en la Universidad de Georgia y antiguo editor del *American Speech*, informa que Baum se interesó en la Teosofía a través de su suegra, Matilda Joslyn Gage, quien ingresó a la ST en marzo de 1885. Ella era una de las figuras conductores en el

movimiento de los derechos de la mujer en los Estados Unidos, activa en ese movimiento desde 1850. Gage fue presidenta de la Asociación del Sufragio Nacional Femenino y colaboró con Elizabeht Cady Stanton y Susan B. Anthony en la redacción de *Historia del Sufragio Femenino*.

Baum ingresó a la Sociedad Teosófica en 1892. Dos años antes, en la publicación inaugural del *Aberdeen Saturday Pioneer* del cual era editor, introdujo a sus lectores a la Teosofía. HPB estaba entonces viva todavía. Baum habló primero de la inseguridad que muchos cristianos sentían sobre el desafío de otras religiones y la búsqueda de conocimiento fuera de la iglesia por parte de muchas personas:

Entre las variadas y numerosas sectas tan prolíferas hoy en América que encuentran su base fundamental en el ocultismo, los teósofos se destacan tanto en inteligencia como en número... la Teosofía, no es una religión. Sus seguidores son simplemente "buscadores de la Verdad". Las doctrinas que sostienen no son para los ignorantes, ni para lo mundano en ningún sentido. Enrolados en sus filas se encuentran algunos de los mayores intelectos de los mundos Occidental y Oriental... Ellos aceptan las enseñanzas de Cristo, Buddha y Mahoma, reconociéndolos como Maestros o Mahatmas, verdaderos profetas cada uno en su generación y bien versados en los secretos de la naturaleza. Los teósofos, en verdad, son los insatisfechos del mundo, los que disienten de todos los credos...

Hemos mencionado su alta moralidad: ellos también son calmos y no obstruyen a nadie, no buscan notoriedad, pero crecen diariamente en número de manera tal que en América se pueden contar por miles. Pero, a pesar de ello, si el Cristianismo es Verdad, como nos enseña nuestra educación y creencias, la teosofía no puede significar ninguna amenaza (115).

Al concluir su artículo el Dr. Algeo escribe: "En sus libros de niños, encontramos más evidencia del lazo de Baum con la teosofía, en especial en *El Mago de Oz*... las ideas teosóficas impregnan su trabajo y originan su inspiración". Sin duda, *El Mago de Oz* se puede considerar como una alegoría teosófica, atravesada por ideas teosóficas desde el principio al fin, como Algeo indica en el artículo que continúa "El Mago de Oz, la Peligrosa Jornada" (116). La historia llegó a Baum como una inspiración, y la aceptó con cierta sorpresa como un don externo, o quizás de lo profundo dentro de él mismo.

Debido a la popularidad de este libro durante su publicación en el año 1900, Baum "la adaptó para el teatro, y fue una obra musical de mucho éxito en Broadway, inspirando un número de trabajos similares (como *Bebés en Juguelandia* de Victor Herbert)". También escribió muchas otras historias para niños, incluyendo trece relatos más de Oz. (117)

Capítulo 5 El Mundo del Arte

"Según avanzó la teosofía hacia el siglo XX... extendiéndose vigorosamente de país en país, fue durante un momento el factor dominante de la cultura. Fue la "escuela" hacia la cual los artistas y buscadores enfocaron para una descripción *alterna* del mundo y el hombre". Así escribe Roger Lipsey en un reciente volumen. *Un Arte que Nos es Propio; Arte Moderno y Espiritual*. Lipsey continúa:

¿Quién entre nosotros no ha visto y disfrutado los trabajos de Piet Mondrian, un adherente a la teosofía durante toda su vida? Kandinsky, largamente un "pintor de pintores" y de gusto refinado, ha entrado en si mismo durante los últimos años a través de exhibiciones y estudios comprensivos. Jamás un verdadero teósofo y con

intereses diversos, él pasó su vida buscando la verdad que parece haberse derivado de su comprensión básica de aquellos que significa la “verdad” desde el punto de vista y audacia del punto de vista teosófico. (118)

Kandinsky y Mondrian se consideran los dos principales fundadores del arte abstracto moderno.

Wassily Kandinsky (1866-1944)

En el centenario del nacimiento de Kandinsky en 1866, el crítico de arte para el New York Times, Hilton Kramer, contribuyó con un artículo para esa ocasión. Al trazar el desarrollo de Kandinsky, Kramer discute el período crucial en que el artista estudió teosofía, que le permitió “dar su salto revolucionario en lo abstracto”. Establece que Kandinsky “necesitaba un marco teórico para llevar su pintura más allá del reino de la representación”, y añade “Con una mente como la suya –al mismo tiempo intelectual y mística, buscando “leyes” y principios antes de abocarse a la práctica- la idea siempre debe haber precedido su realización”. Según Kramer, “la dedicación del artista le garantizaba- por lo menos a él- que el arte abstracto alcanzara un significado espiritual superior” (119)

Kandinsky se destaca en especial por su pequeño volumen *La Relación de lo Espiritual en el Arte*. Publicado en 1911, y fue tan actual y avanzado que los artistas de todas partes se acoplaron a su mensaje. Como todos los clásicos, aún hoy significa una obra potente y bella como cuando apareció por vez primera. En la primera parte del libro, habla de Blavatsky:

El arte busca apoyo en lo primitivo [y se] vuelve hacia tiempos medio olvidados para ayudarse con sus métodos casi perdidos. Sin embargo, estos mismos métodos están aún vivos y vigentes entre naciones a las cuales, nosotros desde la altura de nuestro conocimiento, estamos acostumbrados a considerar con conmiseración y burla. A tales naciones pertenecen los hindúes, que de tiempo en tiempo confrontan a los eruditos de nuestra civilización con problemas que hemos dejado pasar sin advertirlos o los hemos dejado de lado con palabras y explicaciones superficiales.

Madame Blavatsky era la primera persona, luego de una vida de muchos años en India, en ver una conexión entre estos “salvajes” y nuestra “civilización”. Desde ese momento comenzó un tremendo movimiento espiritual que hoy incluye un gran número de personas y ha asumido una forma material en la *Sociedad Teosófica*. Esta sociedad, consiste en grupos que buscan acercarse al problema del espíritu mediante el conocimiento *interno*. La teoría de teosofía que sirve como base a este movimiento fue establecida por Blavatsky bajo la forma de un [diálogo] en el cual el discípulo recibe respuestas definidas a sus preguntas desde el punto de vista teosófico (120).

En una nota al pie, Kandinsky menciona *La Clave de la Teosofía* de HPB como el tratado descrito. Sin embargo, cuando llega al desarrollo de sus propias teorías y las actualiza sobre la tela, hace abundante uso de *La Doctrina Secreta* (121). Tal es la conclusión documentada del Dr. Laxmi Silhare en su tesis doctoral, *Influencias Orientales sobre Wassily Kandinsky y Piet Mondrian, 1909-1917*. Sus estudios durante seis años en la Escuela de Arte de la Universidad de Nueva York fue posible mediante becas y concesiones de la Fundación Rockefeller y la Fundación John D. Rockefeller 3º †.

Silhare indica que Kandinsky estaba interesado en particular en la siguiente idea de *La Doctrina Secreta* (I:520): “Toda la ciencia del ocultismo está construida sobre la doctrina de la naturaleza ilusoria de la materia y la infinita divisibilidad del átomo”. El artista además se mantuvo alerta del desarrollo científico y sustentó este criterio, tal como cuando J.J. Thomson descubrió el electrón

(122). Este fue uno de los factores que condujeron a eliminar objetos materiales en las pinturas de los artistas abstractos. Kandinsky alegremente escribió en una biografía novel:

† Lo mencionado es una nota impresa, fechada el 20 de noviembre de 1967, de la División de Artes Creativas de la Universidad de Nueva York, invitando a los publicistas a concurrir a una serie de conferencias ilustradas del Dr. Laxmi Sihare, esponsorado por la Fundación Sperrin. Se establece además que Sihare era entonces “Consultor Investigador de la División de Artes Creativas” en la Universidad de Nueva York y antes “Consultor de Investigaciones Especiales para el Consejo Internacional del Museo de Arte Moderno”.

La destrucción del átomo fue para mi alma como la destrucción del mundo. Repentinamente los más pesados muros se quebraron en pedazos. Todo fue incierto, vacilante y blando. No me habría sorprendido si una piedra se hubiese disuelto en el aire frente de mi y se hubiera hecho invisible. La ciencia me parecía destruida; sus bases más importantes sólo eran una ilusión, un error de los científicos, que no contruyen sus estructuras celestiales... con mano firme, piedra por piedra, sino que tantean por la verdad y sin dirección en la oscuridad, interpretando ciegamente un ítem tras otro. (125).

Aparte del trabajo de Blavatsky, Kandinsky se interesaba en los escritos de Annie Besant y Charles Leadbeater, en especial sus libros *Formas del Pensamiento* y *El Hombre Visible e Invisible*. También buceó en los escritos de Rudolf Steiner, que encabezó la Sociedad Teosófica en Alemania desde 1902 hasta 1912 (124).

Piet Mondrian (1872-1944)

El fundador más supremo del arte abstracto de hoy es este artista holandés. En su artículo “Mondrian: No perfeccionó un estilo sino una visión” (*New YorkTimes*, 24 de febrero de 1974), Hilton Kramer observaba:

Los últimos artistas abstractos, particularmente en América, llevaron la reducción del incidente visual en la pintura hasta extremos que el mismo Mondrian jamás soñó, aunque su trabajo jamás fue eclipsado por estos últimos. Por el contrario, su estatura se ha incrementado con el paso del tiempo y una de las razones para esto, según creo, es precisamente la relación que obtiene –y se ve que la obtiene– entre su arte y sus fundamentos metafísicos. No sentimos, en la presencia de un Mondrian, que se nos ofrece “simplemente” un deleite estético. Nos sentimos nosotros mismos en la presencia de una lucha mayor- sin duda un mundo mayor- en el cual la mente se aferra con eternas amenazas a su fragmentación y disolución... [Hoy, en arte] lo que alguna vez eran problemas de debate metafísico y redención social se reducen a problemas de estilo y gusto. Inevitablemente, la tensión requerida –el drama interno de un protagonista perfeccionando no un estilo sino una visión- se pierde.

Frank Elgar, en su libro *Mondrian*, establece que el artista estaba “profundamente interesado en temas de religión y siempre activo en teosofía”, había ingresado a la Sociedad Teosófica en 1909 (125). Elgar cita a Martin James en *Noticias de Arte* en el ejemplar anual de 1957:

La teosofía de Mondrian era más que una desviación personal. Varios artistas hacia 1910 la profundizaron y pensaron como valor universal, un significado detrás del significado, nueva dimensión para la comprensión. El pensamiento que detrás de las

numerosas formas de la verdad conforma la verdad *una*, basada parcialmente en ideas Orientales y Neo-Platónicas; se relacionaba fácilmente con la teoría romántica y simbólica del iluminismo, que ofrece al artista poderes extraordinarios y hasta ocultos de introspección en la naturaleza del mundo, la realidad detrás de las apariencias –un nuevo contenido para el arte.

En su tesis doctoral en 1967, Sihare era de la opinión de que “entre las fuentes de las que Mondrian debe reconocerse agradecido se encuentra la Oriental a través de la teosofía; los criterios de Michel Seuphor, consistentemente escrito en los trabajos de Mondrian desde 1930, deben ser prioritarios. Pasajes breves pero eficaces en los escritos de Seuphor pertenecientes a la década de 1950 resumen precisamente estas ideas”. Que incluyen lo siguiente:

La teosofía... fue el primero de todos los medios de [los de Mondrian] para escapar la influencia paterna...

En la teosofía, él encontró la liberación de su Calvinismo nativo...

Su investigación sobre la teosofía fue larga y meticulosa. (126)

Hoy, la autoridad líder Mondriana es el Profesor Robert Welsh. Su artículo “Mondrian y la Teosofía” fue caracterizado como contribución de apertura en la *Exhibición Centenario Piet Mondrian*, publicada por el Museo Guggenheim en Nueva York en 1972, donde se desarrollaba esa exhibición. Welsh explica que “las ideas relevantes para [su]... discusión proliferan en numerosos textos, conferencias y discusiones de Madame Blavatsky y sus seguidores... Sin embargo, por conveniencia y por su papel como fuente de otras citas, a menudo se ha sobrestimado; su monumental obra de dos volúmenes *Isis sin Velo* de 1877 provee el texto exclusivo sobre el cual se basa nuestra discusión”; Mondrian disponía de una traducción de Isis al sueco.

Respecto de otras pinturas de Mondrian con el criterio teosófico del crecimiento evolutivo mediante la reencarnación, Welsh señala en particular una llamada *Metamorphosis* y otra, el celebrado tríptico *Evolución*, y comenta:

La evolución no es más que la doctrina básica en el sistema cosmológico predicho por Madame Blavatsky y, como tal, reemplaza la historia cristiana de la Creación como explicación del funcionamiento del mundo. Esta cosmología es análoga a la Hindú y otras mitologías que enfatizan el ciclo cósmico perpetuo de la creación, muerte y regeneración. También tiene mucho en común con la teoría científica darwiniana de la evolución. Según opinión de Blavatsky, Darwin cometió un solo equívoco esencial, colocar la materia en el lugar del espíritu como fuerza motivadora en el universo. Según su visión del mundo, la materia, constituye el vehículo necesario por medio de la cual el mundo espiritual se alcanza; claramente la coloca en segundo lugar en importancia.

Esta idea de la evolución, dice Welsh “impregna las obras artísticas escritas de Mondrian”. En sus *Bosquejos* de 1912 a 1914 Welsh continúa “específicamente, alude a la Doctrina Teosófica de la Evolución como factor determinante en la historia del arte... en pocas palabras, Mondrian no podría haber elegido como tema para su monumental tríptico, una doctrina más central para la enseñanza teosófica que ésta”.

Hablando de sus propios logros, Mondrian escribe en un carta a Michel Seuphor: “Es mediante mi trabajo que logro ser alguien, pero comprado con los Grandes Iniciados, soy nada”. Cuando decía “Grandes Iniciados”, se refería a la flor de la humanidad, las almas perfectas tales como

Cristo y Buddha, que llegaron a ser a través de muchos ciclos de renacimientos. Sin embargo, Mondrian tomó la expresión de un libro de amplia influencia entre los artistas, compositores y escritores que llevaba ese mismo título. Publicado en 1889, el volumen pasó por doscientas impresiones en francés solamente y fue traducido a varios lenguajes europeos, incluyendo el inglés. El autor, Edourd Schuré †, era un destacado periodista y crítico musical, amigo de Wagner, Nietzsche y otras celebridades del momento. Su nombre se menciona frecuentemente en trabajos sobre historia del arte moderno. Schuré escribió *Los Grandes Iniciados* bajo la influencia de una visión que experimentó mientras vivía en Florencia: “En un relámpago, vi la Luz que fluye de un poderoso fundador de religión hasta el otro. Estos Grandes Iniciados, cuyas poderosas figuras llamamos Rama, Krishna, Hermes, Moisés, Orfeo, Pitágoras, Platón y Jesús, aparecieron ante mi en un grupo homogéneo” (127)

† Schuré era indudablemente miembro de la Sociedad Teosófica en París.

Cuando se preguntó a Mondrian en 1918 si los escritos de un antiguo teósofo, Schoenmeeker, le eran útiles, él lo negó y comentó “tengo todo en *La Doctrina Secreta*, no en Shoemm †, aunque dice las mismas cosas” (128).

† Una abreviatura para Schoenmeeker.

En su libro *Lo Oculto en Arte*, el historiador de arte británico Fred Getting describe los talleres de Mondrian:

Mondrian era notoriamente exacto sobre el diseño de su estudio... desde su primer taller en la rue du Depart en París, a través de los de Holanda hasta su último estudio en East 59th Street, Nueva York, el diseño interior semejaba las composiciones severas y rectilíneas que predominaban en sus pinturas y que le hicieron famoso...; insistía en que las antigüedades con que los demás artistas atiborraban sus espacios de trabajo, los convertía en “museos de arte antiguo” y evitaba que el artista se mantuviera en contacto con su tiempo presente.

En vista de ello, Mondrian permitió una gran fotografía sobre la pared de su habitación geoméricamente dispuesta, a lo largo de rectángulos de matices puros: el retrato más grande en vida de la ocultista de mayor influencia del siglo XIX, H. P. Blavatsky (129).

Paul Klee (1879-1940)

Paul Klee fue otro fundador del arte moderno. En 1911, trabajaba con Kandinsky en Munich cuando “hizo su salto hacia lo abstracto”. Y antes (desde alrededor de 1902) Klee desarrolló un estilo individual para expresar la mente subconsciente y la fantasía en el arte. Las selecciones siguientes son de un artículo del Profesor Robert Knotts, “Paul Klee y el Centro Místico”, incluida en una compilación de arte moderno en 1987. El comienza con una cita de Klee: “La misión del artista es penetrar tanto como pueda hacia ese secreto lugar donde el poder prístino nutre toda la evolución”.

En una de sus pinturas, Klee usa el ombligo humano como símbolo del centro sagrado. El profesor Knotts explica:

En la pintura, una figura misteriosa se muestra sosteniendo en su mano acopada un ombligo reluciente, la luz interna divina de la cual todo conocimiento se derrama... la idea del centro tiene gran importancia en todo el misticismo. La popular mística de

Mme. H. P. Blavatsky, bien conocida para Klee y otros, escribe [en *Isis sin Velo* I.XXXIX]:

Los Antiguos ubicaban al alma astral del hombre, su yo, su conciencia, en el pozo del estómago. Los Brahamanes compartían esta creencia con Platón y otros filósofos... El ombligo se consideraba como “el círculo no se pasa”, asiento de la luz interna divina. Entre los parsis existe una creencia hasta el presente de que sus adeptos tienen una flama en su ombligo que ilumina para ellos toda oscuridad y descubre el mundo espiritual y las cosas invisibles.

Knotts añade que “ciertamente Blavatsky era interesante para Klee al revelar las fuerzas misteriosas que hablan desde un nivel diferente de la conciencia humana, un nivel con el cual Klee siempre sintió una inclinación familiar. En este trabajo, Klee casi siempre remueve las cosas de su entorno inmediato, colocándolas en reinos de eterna expansión que resultan en una estrecha relación entre la tierra y el cosmos, las cosas vivas y muertas pasadas y presentes”. (130)

Paul Gauguin (1838-1903)

El celebrado artista francés Paul Gauguin, representante de la escuela simbólica de pintura, es otro artista que cayó bajo la influencia teosófica. El historiador artístico Thomas Buser escribió sobre este tema en un artículo “La Religión de Gauguin” que apareció en *Art Journal* (Verano de 1968): (131)

Una de las múltiples cosas distintas sobre Paul Gauguin era que pintaba temas religiosos. Las pinturas religiosas en los artistas de la última parte del siglo XIX son muy pocas entre los pintores superiores; aunque fuera en privado, había muy pocas relacionadas con la religión. Para Gauguin, sin embargo, la religión jugaba un papel de importancia en su arte y su vida... Gauguin no era de ninguna manera un teólogo creativo o sistemático. Sin embargo... su fe era fácilmente mucho más mística que la prevaleciente en la Iglesia de ese tiempo. Simplemente, Gauguin parece haber estado enamorado de la teosofía...

En varios momentos, Gauguin escribe y, como veremos, lo que Gouguin pinta se relaciona estrechamente con la doctrina teosófica de Edouard Schure expresada en su libro *Los Grandes Iniciados...* lo que interesó a Gauguin en la teosofía desde sus mismos comienzos fue su doctrina del iniciado o visionario que puede penetrar el *más allá...*

Buser cree que indudablemente Gauguin conocía la teosofía hacia 1889, cuando el libro de Shure fue publicado. La teosofía iba de mano en mano con la creación de los maduros estilos de Gauguin. Arte al fin, la tosofía de Gauguin ayuda a explicar cómo pudo encontrar tanta compatibilidad en los estilos del arte religioso de tantas civilizaciones diferentes: Javanesa, Egipcia, Griega, etc.

Gran parte del artículo de Buser se dedica al análisis de las pinturas de Gauguin. Realiza el siguiente comentario sobre el *Nirvana* del artista:

Debe ser algo más que pura coincidencia que esta pintura parezca ser casi una ilustración de los siguientes pasajes del libro de Schure:

La perspectiva abierta ante quien se encuentra en el umbral de la teosofía es inmensa... al verla por vez primera uno se siente conmovido; el sentido de lo infinito lo sobrecoge. Las profundidades conscientes se abren dentro de uno mismo, mostrándonos el abismo del cual surgimos y las tremendas alturas a

las cuales debemos aspirar. Atravesados por este sentido de inmensidad, aterrorizados por la distancia, pedimos que no haya más, ¡apelamos al *Nirvana!*...

Se ha dicho que el hombre nació en el hueco de una ola y no conoce nada del océano poderoso que se extiende ante y detrás de él. Esto es verdad; pero el misticismo trascendental conduce nuestro barco sobre la cresta de una ola y allí, continuamente zarandeado por la furiosa tempestad, aprendemos algo de lo sublime de su ritmo; y el ojo, midiendo la cúpula de los cielos, descansa en su calma azulada.

En conclusión, Buser escribe:

Aunque los temas de la pintura de Gauguin jamás podrán ser completamente “explicados”, hay algo que se puede decir sobre ellos. Para expresarlo con crudeza: cuando a Gauguin le llegaba el momento de pensar sobre un tema, pensaba teosóficamente. Su imaginación era teosófica. La Teosofía era su visión del mundo. Este conocimiento nuestro no explica las pinturas, pero profundiza su significado... también hay alguna justificación por pedir prestada la afirmación general de John Renald de que Gauguin tenía “el ánimo de los medio-educados por teorías intrincadas y resonantes”.

El aire que Gauguin respiraba contenía ocultismo; en muchas formas, el ocultismo formaba la base de todo Simbolismo. En el caso de Gauguin, sin embargo, sus necesidades religiosas fueron cubiertas por mucha teosofía, la teoría teosófica le proveyó la construcción intelectual sobre la cual profundizar los significados de su pintura, mientras su sensibilidad transformaba la construcción en creaciones superiores de la imaginación.

La simpatía de Gauguin por las ideas teosóficas incluían la reencarnación; en su trabajo póstumo *Pensamiento Moderno y Catolicismo*, durante sus años finales en Tahiti, comenta en el prefacio “¿De dónde venimos, qué somos, dónde vamos?” -la firma de la gran tela que Gauguin finalizó en 1898- y continúa:

La parábola de la escalera de Jacob que se extiende desde la tierra hasta los cielos y que los ángeles de Dios ascienden y descienden por sus peldaños, desde la vida inferior a la superior, según el ejercicio más o menos activo de sus cualidades... degradando e elevando según méritos o deméritos. [Esta es la] idea de la metempsicosis, reconocida en la religión hindú y la que Ptágoras, derivándola de los hindúes, enseñó en Grecia... De lo que precede [se sigue que] el alma es la que forma su organismo; el alma es la que produce la evolución en los organismos vivos constituyendo especies... Dios... como símbolo del espíritu puro eterno, es el *espíritu general* del universo... el principio de toda armonía, final a ser logrado, presentado por Cristo y antes de él por Buddha. Todos los hombres llegarán a ser Buddhas (132).

Finalmente podríamos preguntar si los pioneros del arte moderno tuvieron éxito al evocar un elemento espiritual en el arte y si la inspiración que recibieron de los escritos de Blavatsky impregnó la profesión en su totalidad. Roger Lipsey escribe en *Un Arte que nos es Propio*:

El siglo ahora está casi completo, y hay un desagradable sentimiento de cansancio en las artes visuales. Si bien no faltan artistas dotados, críticos astutos e instituciones de arte bien provistas, la cultura de las artes visuales es irremediabilmente triste, como si

continuáramos produciendo arte en la ausencia de alguna inspiración crucial o sentido de dirección...

Ahora hablamos del Postmodernismo como si hubiésemos secado al Modernismo, el movimiento artístico predominante durante el siglo XX, de sus posibilidades y nos encontramos moviéndonos en un terreno resbaladizo... Hubo, sin embargo, un lado oculto del Modernismo, esto significa por supuesto, un lado oculto de los artistas modernos. Puede que no hayamos solamente fallado en “secar” este recurso sino que casi hemos ignorado su existencia. Muchos de los artistas universalmente respetados cuyos trabajos conocemos y que sentimos comprender, en verdad han escapado a nuestra comprensión porque no hemos penetrado aún la historia espiritual del arte moderno. Estos son hombres y mujeres que se ocupaban de “las cosas del espíritu”...

La cultura finalmente ha sido sorprendentemente poco receptiva al aspecto espiritual del pensamiento y trabajo de los artistas. [La] aspiración original para trascender la psicología personal y explorar un mundo transpersonal de significado y energías hace tiempo que ha sido olvidada, hasta negada (133).

Sin embargo, podría advertirse un cambio de dirección en 1986, con la apertura de una exhibición en Los Angeles y la presentación de su catálogo: *Lo espiritual en arte y Pintura abstracta 1890-1985*. En ocasión de celebrarse la inauguración de la nueva ala del Museo de Arte del Condado de Los Angeles. Un número de historiadores del mundo Occidental, como Sixten Ringborn, Rose-Carol Washton Long, y Robert P. Welsh, ayudaron a organizar la exhibición y su magnífico catálogo. En formato largo, incluía más de cuatrocientas pinturas, muchas en colores y numerosos artículos de las variadas fases del arte moderno y sus exponentes destacados.

La exhibición en Los Angeles permaneció abierta por tres meses atrayendo numerosa concurrencia; luego se mudó al Museo de Arte Contemporáneo en Chicago por otros tres meses, luego de lo cual finalizó en Hague.

John Dillenger, autor de *Una Teología de la Sensibilidad Artística*, comentó en Los Angeles Times (22 de febrero de 1987):

La exhibición ha merecido recibir una atención mayor en el mundo del arte, tanto por sus logros visuales como por las interesantes preguntas que origina con respecto a los orígenes espiritual, místico y oculto del arte abstracto. Además, el hecho de que uno de los más grandes museos en este país inaugure un nuevo período en su vida con el tema de lo espiritual en el arte, representa un hito principal en las sensibilidades contemporáneas. Hace dos décadas esto habría sido inconcebible... los eruditos en general conocen el papel de los movimientos espirituales en el siglo XIX y principios del XX como un espíritu característico en el origen del arte abstracto; arte en el cual los signos del mundo visible que conocemos comenzaron a desaparecer. Jamás antes había sido documentado con tanta extensión como en este trabajo (134).

Al final del catálogo hay un gran retrato de HPB y un artículo de dos páginas sobre Teosofía, afirmando categóricamente:

La Sociedad Teosófica se convirtió en la organización de influencia mayor para promover públicamente la enseñanza OCULTA en los tiempos modernos... la sociedad es históricamente importante popularizando ideas sobre reencarnación y karma, maestros secretos y al Tíbet como la tierra de la sabiduría sin edades; promoviendo el renacimiento del Buddhismo en Ceilán (Sri Lanka) y el Hinduísmo en India; fomentando el estudio comparativo de la religión; y persuadiendo a muchos de la unidad de las enseñanzas esenciales de todas las grandes religiones (135).

Capítulo 6

Mahler, Sibelius y Scriabin

Gustav Mahler (1860-1911)

Hasta su fallecimiento en 1911, Mahler recibió poca atención como compositor. Era un director de orquesta renombrado en Europa y luego en América. Sus sinfonías y otras composiciones estaban adelantadas a su época y fueron recibidas con confusión más que con aclamación. El profetizó "Llegará mi momento" y así fue. Ahora se lo considera como un gran maestro.

En 1895, Mahler comenzó su tercera sinfonía. Aunque sus sinfonías anteriores eran de carácter trágico y descubrían una amarga desilusión por la vida, la tercera se titulaba "El Conocimiento Gozoso", y según una autoridad sobre Mahler, Deryck Cook tenía "un nuevo optimismo profundo o alguna clase de revelación mística de la validez y propósito de la existencia".

¿Cuál era este conocimiento gozoso? En su biografía de compositor, el amigo cercano de Mahler, Richard Specht registra una conversación que tuviera con el mismo en Hamburgo durante 1895. Según Specht, Mahler dijo con gran convicción: "Todos regresamos, esto por cierto da sentido a la vida y no importa si recordamos o no en una vida posterior la vida anterior. Lo que importa no es lo individual y la comodidad, sino la gran aspiración hacia lo puro y perfecto que crece en cada encarnación" (136). Podríamos decir que la tercera sinfonía retrataba la reencarnación de la vida a través de los reinos del hombre y más allá.

Cook cita una carta en la cual Mahler afirma que deseaba expresar en el trabajo un desarrollo evolutivo de la naturaleza que esconde "dentro de si todo aquello espantoso, grande y también amoroso". Señala que el compositor agrega:

Por supuesto, nadie jamás lo comprende. Siempre me asalta la extrañeza de que la gente cuando habla de la "naturaleza" pienso solamente en flores, pajaritos y aromas a madera. Nadie conoce al dios Dionisio, el gran Pan. ¡Ahí está! Tiene alguna clase de programa -es decir, una muestra de cómo hago música. ¡Siempre y en todas partes ella es solamente la voz de la naturaleza!

El primer movimiento mayor, dice Cook, representa "la naturaleza en su totalidad... despierta del silencio fantasmal para sonar y resonar". Los movimientos subsecuentes ofrecen etapas de ascensión reencarnante desde el vegetal al animal y hasta la humanidad, y de regreso a la omnisciencia, la Fuente Divina omnipotente. (137)

Fue a través de otra reencarnacionista, el distinguido director de orquesta Dr. Bruno Walter -un portegido y amigo íntimo de Mahler- que esta escritora aprendió sobre la creencia del compositor en el renacimiento. Esta convicción, me dijo, surgió por medio de la asociación con algunos teósofos que encontró hacia la década de 1890 (138). El Dr. Walter era tan amable que me envió un libro, *Gustav Mahler*, que registraba la conversación de Mahler con Richard Specht.

Jean Sibelius (1865-1957)

En ocasión del cumpleaños número noventa de Sibelius, el crítico de música del *New York Times* (diciembre de 1955) escribe:

La interrelación entre la vida y el arte es uno de los intereses principales de Sibelius... la identificación de Sibelius con el campo, los bosques, el mar y el cielo es tan profunda que siempre ha atravesado su música... Cuando niño, Sibelius vagaba por los bosques

de su provincia natal de Hame. Los pájaros siempre lo fascinaron. “Hace millones de años, en mis encarnaciones previas”, dijo una vez a Jalas [su hijo político], “debo haber estado relacionado a los cisnes o gansos salvajes, porque puedo sentir esa afinidad”.

Una amiga y vecina de la familia de Sibelius, la Sra. Ida Sohlman, informó que a esta escritora que Sibelius hablaba abiertamente con íntimos de su convicción en la reencarnación y también de sus vidas previas. Me llegó confirmación independiente de esto en enero de 1982, en un encuentro casual con Harri Kallio en Santa Bárbara, California, donde Kallio enseña. La escritora lo encontró en el Instituto de Cultura Mundial con el cual él está activamente asociado. Le relató que había pasado un tiempo en Finlandia y que había visitado especialmente a la familia Sibelius y a Yruo Paloheimo, un arqueólogo que vivía al lado del compositor. Kallio supo por este último que Sibelius y el círculo de artistas que lo rodeaba estaban muy involucrados en el estudio de la Teosofía, así como en las enseñanzas Rosacruces.

Alexander Scriabin (1870-1915)

En el prefacio al *El Nuevo Scriabin* de Faubion Bowers, el notable pianista ruso Vladimir Ashkenazy escribe:

Considero a Scriabin como uno de los más grandes compositores... Su música tiene un idealismo único... la base de su pensamiento se apoyaba en una fe y lealtad indestructible al Arte como medio de elevación del espíritu humano y enseña de luz, bondad y verdad. Aunque nos se puede decir que sin comprender su filosofía no se pueda comprender su música, uno penetra más hondo en su música si estudia lo que impulsaba a Scriabin. No se puede separar al hombre como filósofo del compositor de tan bella música (139).

¿Cuál era entonces la filosofía de Scriabin? Boris Schloezer, el biógrafo ruso compositor, descubre que la Teosofía era la única influencia externa poderosa que recibió (140). En la biografía de dos volúmenes de Faubion Bowers sobre Scriabin, se brinda detallada información al respecto.

Según Bowers, a principios de siglo Scriabin leía una traducción francesa de Helena Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, escribiendo en ese momento (5 de mayo de 1905): “*La Clef de la Theosophie* es un libro descollante. Se sorprenderá de cuánto se acerca a mi pensamiento”. Bowers escribe que “desde ahora más y más de sus amigos y seguidores, serán arrastrados a la Sociedad Teosófica”. Sus colegas mencionan que “las conversaciones de Scriabin estaban llenas de teosofía y la personalidad de Blavatsky”. Una de sus más caras posesiones era una traducción francesa de *La Doctrina Secreta*.

En 1922, el departamento de Scriabin en Rusia fue declarado museo del estado y restaurado igual como estaba durante su vida. Sus libros, incluyendo *La Doctrina Secreta*, se colocaron y acondicionaron. Este apartamento, dice Bowers, tenía una tremenda influencia en los compositores nóveles y era “un lugar de encuentro para la juventud” (141).

Luego de su contacto con la teosofía, el trabajo de Scriabin se impregnó de semitonos místicos. El musicólogo Gerald Abraham contrasta el primer trabajo orquestal del compositor, un concierto a piano compuesto en 1896-79, con su composición más grande, su quinta sinfonía. *Prometheus*, escrita en 1909-10, y comenta: Parece difícil de creer que solamente en trece años un compositor pudiera haber evolucionado desde una creación graciosa, elegante casi Chopiniana hasta un trabajo considerado en sus días como la misma avanzada” (142).

Bowers observa:

Han habido muy pocos compositores específicamente místicos como Scriabin. Las contrapartes de Scriabin no se encuentran en la música sino en la poesía con William Blake, o en la pintura con Nicholas Roërich... La filosofía de Scriabin por sobre todas las cosas hallaba su substancialización en la música.

El compositor deseaba reavivar a los seres humanos en sus identidades esenciales. Scriabin escribió que “en los misterios de la antigüedad había verdadera transfiguración, verdaderos secretos y santificaciones”, pero “*todos los pequeños santos de nuestros días han olvidado sus poderes antiguos*” (143). Cuando estos “pequeños santos” intentaban exponer como fraude a Blavatsky, Scriabin la defendió “diciendo que toda la gente verdaderamente grande estaba sujeta a esa clase de engañosa ignominia” (144).

En 1987 se publicó la biografía de Scriabin por Schloezer, por vez primera en una traducción al inglés. Entre las numerosas referencias a la Teosofía y HPB a través del libro, él escribe:

[Scriabin] sentía mucho agradecimiento por *La Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky en su desarrollo; sin duda sentía una gran admiración por Mme. Blavatsky hasta el fin de sus días. Estaba particularmente fascinado por su coraje al ensayar una grandiosa síntesis y por la anchura y profundidad de sus conceptos, los que él relacionaba a la grandeza de los dramas musicales de Wagner... La visión teosófica del mundo servía como un incentivo para su trabajo. “No discutiré con usted la verdad de la teosofía”, declaró a [Schoeltzer] en Moscú “porque reconozco que las ideas de Mme. Blavatsky me ayudaron en mi trabajo y me dieron el poder para cumplir mi tarea”. †

† *Scriabin: Artista y Místico* (Berkeley y Los Angeles: Imprenta de la Universidad de California, 1987), 68, 69.

Capítulo 7

El Budhismo se Muda a Occidente

Hasta mediados del siglo XX, en Europa y América se consideraba al Budhismo como una religión de adorno. Cuando se publicó un folleto Penguin titulado *Budhismo* en 1951 en los Estados Unidos y Bretaña, comenzó un cambio. Desde entonces, se han vendido más de un millón de ejemplares (145). Christmas Humphreys (1901-1983), el autor, fue presidente y fundador de la renombrada Sociedad Budhista en Londres y durante sesenta años condujo su destino.

Humphreys también se distingue como miembro de la profesión legal. Fue Fiscal Mayor de la Corona y luego, Juez de la Suprema Corte. A su padre, otro notable jurista, le llamaban “Juez Horca”. A Humphreys lo llamaban “Juez Generoso” porque ayudaba a transformar las vidas de aquellos que compadecían ante él (146).

El folleto *Budhismo* menciona varias veces a la Teosofía y cita escritos de HPB. Esto no es extraño, porque Humphreys era tan Teósofo como Budhista. En diversas oportunidades dijo: “Los teósofos se quejan porque soy demasiado Budhista; los Budhistas se quejan porque soy demasiado Teósofo; yo soy siempre teósofo, pero si alguna vez encontrara una religión más útil para la gente, me cambiaría en un instante” (147).

Tanto su introducción en el Budhismo como más tarde en la Teosofía, llegaron cuando Humphreys estudiaba leyes en Cambridge. Una vez explicó lo ocurrido durante este período de su vida:

A los dieciséis años era un entusiasta Cristiano... tenía un hermano cuatro años mayor que fue muerto en Ypres en 1917 [durante la Primera Guerra Mundial] y el piso de mi mundo se derrumbó. Estaba lleno de un furioso sentido de injusticia, más allá de mi

pena... En el mundo no había más felicidad ni sentido. Comencé a leer mucho en el campo de las religiones comparadas.

Luego, en 1919, Humphreys encontró el *Buddha y el Evangelio del Buddhismo* de Coomaraswamy y se dijo a sí mismo “¡esto es verdad y parece que soy Budhista!” Su “verdadera explosión de percepción” dice, llegó a través de la comprensión de las ideas del karma y el renacimiento:

La primera doctrina que me pareció obvia fue el Renacimiento, no estaba aprendiendo Buddhismo, lo estaba recordando. Lo conocía casi sin releer el libro y en breve tiempo escribía y daba charlas sobre Buddhismo.

Aunque no se encontraba totalmente satisfecho con la filosofía tal como se la enseñaba generalmente al mundo. Humphreys había hallado un sendero para transitar:

Vi el camino pero ¿por qué está allí? ¿Dónde estaba el mapa, o alguna parte del mismo, en el cual ver el principio y tener una perspectiva de su meta? Porque hasta el paso siguiente puede parecer tedioso cuando la dirección del Sendero permanece desconocida... La Sra. Rhys Davids dijo “el Buddhismo es el camino largo entre nuestras imperfecciones actuales y la perfección latente en cada mente humana”. Pero yo quería ese Plan; recuerdo haberme detenido en las calles de Cambridge y gritar en voz alta “¡No resultará, demonios, no resultará! ¿Quién soy y qué soy, revolviendo esta mancha de suciedad en este universo particular?”

Encontré mi Plan en un comentario de aquello llamado las Stanzas del Dzyan, una escritura tibetana muy antigua, en un libro llamado *La Doctrina Secreta* de H. P. Blavatsky. Este me dio por vez primera lo que entonces me pareció y me parece hoy, una clara exposición del perfil del llegar a ser del universo y su cesación de ser, y en ello el génesis y significado del hombre. Aquí estaba mi mapa para llegar a ser. (148)

Humphreys ingresó a la logia local de teósofos en la universidad y pronto fue su presidente. Luego de graduarse en Cambridge en 1922, fue miembro activo en la ST de Londres. Unos años después, pidió permiso para formar una logia budhista dentro de la ST. La solicitud fue concedida.

Uno de los discípulos de Humphreys, Muriel Daw, informa que su maestro estudiaba *La Doctrina Secreta* y ella se internaba en *La Voz del Silencio*, llegó a amar a Helena Blavatsky con una profunda devoción. Su respeto por el espíritu que brillaba a través de ella y su gratitud por su vida eran infinitos. Su inspiración jamás lo abandonó y su retrato estaba a la cabecera de su cama hasta su muerte (149).

Las actividades de Humphreys en la Logia Budhista dentro de la ST continuaron durante dos años. Luego, él dice “En 1926 por consentimiento común de todos los miembros dejamos la Sociedad Teosófica, porque según nuestro criterio sus actividades de entonces se dedicaban a organizaciones periféricas con exclusión de las grandes enseñanzas dadas a Madame Blavatsky por sus maestros del Tibet” (150).

Se formó lo que más tarde se llamaría La Sociedad Budhista, con el ardiente apoyo de entre otros una teósofa llamada Aileen Faulkner, con quien Humphreys contrajo matrimonio al año siguiente. Su fructífera unión duró más de cincuenta años. Otro trabajador activo de la nueva sociedad era Edward Conze, a quien Humphreys se refiere como la autoridad conductora en el campo del Buddhismo Mahayana. En un diario del 15 de enero de 1964, Mircea Eliade escribe:

Ayer y hoy, casi todo el tiempo con Ed Conze. El ofreció dos conferencias sobre Buddhismo –sorprendente y extremadamente bien concurridas. Largas conversaciones

entre nosotros. Aprendí que él era, y aún es, un teósofo: admira *La Doctrina Secreta* y cree que Madame Blavatsky es la reencarnación de Tsongkapa (151) [el gran reformador del Buddhismo Tibetano en el siglo XIV y fundador de la escuela Gelugpa, a la cual pertenecían el Dalai y Panchen lamas.]

Luego que se formó la Sociedad Buddhista, Humphreys continuó dando conferencias y escribiendo en nombre de la Teosofía. En *Explorando al Buddhismo*, afirma que *La Doctrina Secreta* “se puede considerar uno de los más grandes trabajos religiosos disponibles al hombre” (152). En la introducción a *Karma y Renacimiento*, informa a los lectores que el libro es “un humilde intento para reconsiderar las escrituras de los Hindúes y Buddhistas. Continúa diciendo: “Cuando a estos se añaden, mediante el comentario, los escritos de H. P. Blavatsky, quien fue entrenada en monasterios tibetanos, se dispone de una “triple autoridad” la cual, tomada en conjunto, provee la base para la Ley omnipresente que conduce y gobierna la evolución de la raza humana” (153).

En la lucha por la supervivencia, la Sociedad Buddhista fue ayudada enormemente por un discípulo de HPB, Dharmapala de Sri Lanka. El vino a Inglaterra por dos años para enseñar Buddhismo a la Sociedad Buddhista, presentándose en una carta a Humphreys desde Suiza que hablaba de “ese trabajo puro buddhista” *La Voz del Silencio*. No es necesario decir que lo recibimos gozosamente, y luego de mucha búsqueda lo ayudamos a encontrar una casa al norte de Regent’s Park, donde fundó la Sociedad Británica Maha Bodhi, ahora alojada en un magnífico edificio en Chiswick”.

En 1927, el erudito japonés Dr. D. T. Suzuki publicó su primer serie de *Ensayos sobre el Buddhismo Zen*. Humphreys afirma que “nos dijo mucho más que Buddhismo Zen; nos ofreció una flameante visión de la inmensidad del Buddhismo Mahaya, cuando nuestro conocimiento llegaba exclusivamente no más allá del Theravada” (154) con excepción de *La Voz del Silencio* de HPB. En 1910, Suzuki había escrito respecto de la *Voz* a su fiancée, Beatrice Lane en la Universidad de Columbia: “Aquí está el verdadero Buddhismo Mahayana”.

Humphreys encontró al Dr. Suzuki en 1936 en el Congreso Mundial de Fes, en Londres. “Luego de una conversación que ninguno de los que la escuchó olvidará”, dice Humphreys, “el vino a la Logia... y allí se realizó el contacto... con el Maestro en la carne”, el que continuó hasta la muerte de Suzuki en 1966.

No fue hasta mediados de 1950, cuando Suzuki se encontraba en los Estados Unidos que nació la explosión del Zen. Esto fue cuando cincuenta psicólogos y psiquiatras de los Estados Unidos se reunieron con él en Méjico para conocer sus ideas. También realizó muchos otros contactos con importantes pensadores de Occidente.

Aparte de Suzuki, el hombre que más hizo popularizar el Zen en América fue Alan Watts, que escribió treinta libros sobre este y otros temas. En *A Mi Manera*, él escribe sobre Humphreys y su esposa (usando apodos):

Toby y Puck me dieron una educación que ningún dinero posiblemente pueda comprar, y la profundidad de mi agradecimiento hacia ellos es ilimitada. Aún así, ahora discutiré suavemente, algunas de las interpretaciones de Toby sobre el Buddhismo. Lo amaré siempre como el hombre que en verdad puso en marcha mi imaginación y me colocó en el camino de mi vida. Debe comprenderse que Toby y Puck eran primero y ante todo teósofos... y fue a través del trabajo de Blavatsky que estas tradiciones llegaron a Toby cuando era un estudiante en Cambridge, en compañía del psiquiatra Henry Dicks y Ronald Nicholson, que luego fue *sadhu* Sri Kirshna Prem (155).

(Prem se conoce hoy en especial por su libro sobre La Doctrina Secreta llamado El Hombre, la Medida de todas las Cosas) (156).

Durante la asociación de Watts con Humphreys en Londres, editó el periódico de la Sociedad Budhista durante dos años y así recibió entrenamiento básico en el trabajo para el Buddhismo. Por medio de Humphreys, él encontró a Suzuki.

La contribución de Humphreys a la explosión Zen fue considerable. Aparte de los libros que escribió y las clases que condujo sobre Zen, era responsable por permitir que los escritos de Suzuki estuvieran disponibles a los lectores occidentales y era además su agente en Europa.

Humphreys, sin embargo, no estaba interesado solamente en una de las escuelas del Buddhismo. Su interés primario se enfocaba en el Buddhismo Mundial, y creía que solamente mediante una combinación de ambas escuelas se descubriría el esplendor del Buddhismo. En 1945, expresó el consenso de tales enseñanzas en su famoso "Doce Principios del Buddhismo", aceptado por todas las sectas budhistas y traducido a catorce idiomas.

El autor Colin Wilson solicitó una vez a Humphreys que contribuyera con un artículo sobre HPB en el nuevo volumen que compilaba. Por ello, Humphreys escribió:

¡Qué mujer!... mal comprendida, vituperada y abusada y aún así tan brillante, culta y con una mente profundamente erudita; el mismo espíritu de la generosidad; una mujer de conversación directa y acción, negándose a hablar con las modalidades piadosas y sin sentido que pronunciamos según las costumbres sociales de las buenas maneras, pero ofreciendo la verdad para todos los que la quisieran... Ella siempre era neutral, o la misma para todos. Ella tenía una gran número de amigos que morirían por ella, y enemigos que de haber podido la habrían matado... Aquellos poderosos ojos azules podían ver en el carácter de cada hombre y mujer que se le acercaba y hasta advertir quién la traicionaría luego... Ella ayudaba con sus magros fondos (y siempre estaba pobre) a todos los que tenían necesidades, aún cuando sabía en ese momento que planeaban desvirtuar la causa a la que ella había entregado su vida en servicio...

Como oradora, era magnética; jamás daba conferencias, pero hablaba y los que la escuchaban no podían pensar en nada más. En 1920, cuando llegué al movimiento, conocí un número de personas que la habían conocido bien, y todos coincidían en lo mismo, que después de haberla encontrado nada era otra vez igual (157).

Capítulo 8

Catalizadores del Renacimiento de la Reencarnación

Aunque, como antes indicamos, Helena Blavatsky está acreditada de revivir la creencia en la reencarnación en tiempos modernos, no fue hasta mediados del siglo XX que se aceleró el número de reencarnacionistas.

Luego de su muerte, tales creencias se extendieron progresivamente entre los grupos teosóficos y sus distintas ramas. Se popularizó en los penetrantes grupos del movimiento del Nuevo Pensamiento, la iglesia Científica y también la Escuela Unida Cristiana, cuyos fundadores, Charles y Myrtle Fillmore, eran Teósofos (158). Hasta los espiritualistas enseñaban la doctrina y dejaron de "materializar" los muertos.

Este capítulo enfoca el fenomenal crecimiento de la creencia en la reencarnación desde mediados de 1950 en adelante. Hacia 1969, cuando se realizó la primera estadística de Gallup sobre el tema, el 20% de la población religiosa en los Estados Unidos creía en la reencarnación. Hacia 1981, este número se elevó al 23%, y desde entonces se ha elevado espectacularmente.

El estudio estadístico de 1981, fue informado en *Aventuras de Inmortalidad* de George Gallup hijo. El censo, dijo, era la encuesta de mayor alcance sobre creencias sobre después de la vida que jamás se haya emprendido. Se dedicó a adultos de 18 años en adelante. La pregunta de la encuesta sobre

reencarnación era muy explícita: “¿Cree usted en la reencarnación- es decir, en el renacimiento del alma en un nuevo cuerpo luego de la muerte –o no cree?” No se dedicó solamente a personas religiosas como sucedió en la pasada encuesta de 1969, sino a un sector de la población adulta de los Estados Unidos. Según Gallup, “de los adultos que se encuestaron el 23%, o casi un cuarto, dijo que creía en la reencarnación” (159). Esto significa que habría alrededor de 38 millones de reencarnacionistas en los Estados Unidos, usando como base la población de 1981 de 166 millones por sobre los 18 años. Puesto que muchos americanos han nacido en religiones que no contienen enseñanzas sobre reencarnación, este descubrimiento es sorprendente.

Varias personas fueron verdaderos catalizadores de este increíble cambio y se encuentra la influencia de HPB en cada trasfondo teosófico que observamos. Una de ellas fue la psicóloga Dra. Gina Cerminara, autora del best seller *Muchas Mansiones*, un volumen de 1950 que documenta la historia del clarividente Edgar Cayce (1877-1945). Cayce, un joven vendedor, perdió repentinamente su voz. Buscó desesperadamente ayuda médica, pero sin éxito. Por recomendación de un amigo buscó en la hipnosis, bajo la cual pudo describir no solamente qué había de malo, sino el método de curación. Animado por hacer lo mismo con otras personas, continuó en esta carrera durante veinte años con destacados éxitos. “En sus primeros años”, escribe Cerminara, Cayce “sorprendió al dar consejo médico a un italiano en fluido idioma italiano. No lo complicaba la terminología médica que pronunciaba su lengua, aunque cuando despertaba le era todo ininteligible, igualmente que el idioma italiano.” (160)

Entonces, un día de octubre de 1923, un hombre de nombre Arthur Lammers vino a ver a Cayce. Lammers no estaba interesado en ser curado; era un teósofo en búsqueda de pruebas de su enseñanza. *En Hay un Río*, Thomas Sugrue dice qué sucedió:

Lammers... le hizo preguntas que Edgar no comprendió -¿cuál era la mecánica del subconsciente, cuál era la diferencia entre espíritu y alma, cuáles eran las razones de la personalidad y el talento? Mencionó muchas cosas como la Cábala, las religiones de misterio de Egipto y Grecia, los alquimistas medievales, los místicos del Tibet, yoga, Madame Blavatsky y la teosofía, la Gran Fraternidad Blanca, el Mundo Etérico. Edgar estaba asombrado:

“Usted debe averiguar sobre estas cosas” dijo Lammers. “... Hay cientos de filosofías y miles de sistemas teológicos. ¿Cuáles son correctos y cuáles incorrectos?... ¿Cuál es la verdadera naturaleza del alma y cuál es el propósito de su experiencia sobre la tierra? ¿Adónde vamos?... ¿Qué hacemos antes de venir aquí? ¿Usted no se ha preguntado todo esto?”

“No” respondió Edgar. No podía pensar en otro mundo sobre el cual decir. No se atrevía a decir la verdad: que él siempre había considerado esa idea sacrilega, porque Dios estaba revelado en la Biblia, y suponer que [Cayce en sus lecturas] pudiera responder los misterios del universo hubiera sido una invitación abierta a Satán para hablar a través de él. Eso era lo que sentía. Ahora, al oír hablar a Lammers, supo que ese sentimiento había pasado. (161)

Lammers se había interesado recientemente en astrología y preguntó a Cayce por un horóscopo mientras estaba en trance. Esto llegó en una frase breve en staccato, pero hacia el final llegaron las sorprendentes palabras: “¡EL ERA UN MONJE!” Esto electrificó a los presentes, pero el más sorprendido –en verdad profundamente perturbado– fue Cayce mismo cuando despertó. Debido a su fuerte raíz Cristiana, sufrió dudas terribles cuando continuaron tales lecturas de vidas pasadas, y solamente luego de mucho estudio y búsqueda en la Biblia se reconcilió finalmente con la reencarnación.

Más tarde, Lammers preguntó al durmiente Cayce “¿De dónde venía la información que revelaba las vidas pasadas de la gente?” la respuesta fue que la primera fuente era la mente subconsciente

de Cayce, pero en un nivel más profundo del que los psicólogos solían investigar. La segunda fuente, según informa Ceminara, tenía que ver con aquello que las lecturas llaman Registros Akásicos. Como siempre, con palabras poco conocidas, el durmiente Cayce pronunciaba el término -Akasa, el sustantivo, y Akásico, el adjetivo. La breve explicación de Cayce era la siguiente:

Akasa es una palabra sánscrita que se refiere a la substancia fundamental etérica del universo, de composición electro-espiritual. Sobre el Akasa permanece impreso un registro ineludible de cada sonido, luz, movimiento o pensamiento desde el principio del universo manifestado.

Los registros de Akasa, se imprimen como en un disco sensitivo y pueden considerarse como una gran cámara sincera del cosmos. La habilidad para leer estos registros vibratorios yace inherente dentro de cada uno de nosotros, dependiendo de la sensibilidad de nuestra organización, consiste en la afinación al grado apropiado de la conciencia, como afinar na radio a la onda correcta... Frecuentemente, las lecturas indican que los "Registros Akásicos" también se pueden llamar "La Memoria Universal de la Naturaleza" o "El Libro de la Vida" (163).

Lo que puede ser aún más extraño es que si se consulta un diccionario Sánkrito-Inglés no se obtendrán esas definiciones tal como las dio Cayce en trance, sino que se encontrarán en los escritos de HPB y sus colegas.

La precisión con la cual los registros se pueden leer dependerán naturalmente del desarrollo interno del vidente. Pueden alcanzar la mente consciente sólo mediante el subconsciente y en consecuencia, pueden teñirse o distorsionarse por sus aspectos religiosos o filosóficos. En el caso de Cayce, las lecturas tienen una fuerte coloración cristiana y están pronunciadas en lenguaje de la Biblia que una vez el leyó durante un año seguido.

Gina Cerminara pasó varios años investigando cuidadosamente los registros de los más de ciento cuarenta casos que cayeron bajo la influencia de Cayce. Como Lammers, que había iniciado a Cayce en su carrera reencarnacionista, ella también era teósofa. En una entrevista Cerminara revela que su abuelo y madre eran miembros de la Sociedad Teosófica y añade: "estoy muy agradecida por el marco intelectual que me dio la teosofía. Cuando fui a estudiar las lecturas de Cayce, casi nada de lo que él decía era nuevo para mí, o me sorprendía, porque, en su mayor parte, se parecía a la literatura teosófica" (164).

Las *Muchas Mansiones* de Cerminara atrajeron la atención del mundo sobre el trabajo de Cayce, por su destacado libro, bien escrito e inspirado, con su aplicación práctica psicológica al diario vivir. Este libro ha sido publicado a numerosos idiomas, incluyendo el Islándico y Japonés. Cuando poco después de su publicación, cayó en manos de Morey Bernstein, afamado autor de *La Búsqueda de Bridey Murphy*, interesado en reencarnación, llegó a alturas inesperadas. Bernstein había regresado bajo hipnosis † a una joven mujer americana que en seis sesiones pareció recordar en detalle una vida vivida en Irlanda.

† "Q. ¿Qué sucede con las enfermedades curadas por el hipnotismo? ¿Realmente lo están o en verdad son solamente postergadas? ¿O reaparecen bajo alguna otra modalidad? Las enfermedades ¿son parte del karma? Si es así ¿es correcto intentar curarlas?"

"ANS. La sugestión hipnótica puede o no curar para siempre. Todo depende del grado de relaciones magnéticas entre el operador y el paciente. Si son kármicas, sólo serán postergadas y regresarán bajo alguna otra forma, no necesariamente como enfermedad, sino como un mal punitivo de otra clase. Siempre es "correcto" tratar de aliviar el sufrimiento en todo momento que podamos, y hacerlo lo mejor que podamos. Porque si un hombre sufre justamente en la prisión y contrae un resfrío por la celda húmeda ¿es acaso eso una razón para que el médico de la cárcel no

intente curarlo? (Blavatsky "El Hipnotismo y sus relaciones con Otros Modos de Fascinación" HPB sobre Fenómenos Psíquicos, Serie de Folletos HPB, The Theosophy Company, Los Angeles, California, 1938).

El científico líder en reencarnación, Dr. Ian Stevenson, consideró el caso Bridey Murphy bajo una luz favorable:

La mayoría de las memorias de vidas previas evocadas de esta manera me parecen inútiles. Aunque soy algo escéptico sobre la mayoría de las "vidas previas" manifestadas durante la hipnosis, no digo que todos los experimentos de este tipo no tengan valor. En verdad, estoy bastante convencido de que un pequeño número de algo importante y genuino ha ocurrido en algunos de ellos. Y pienso en el caso de Bridey Murphy (165).

Al principio del caso Bridey Murphy, surgieron numerosas preguntas en la mente de la gente con respecto de la reencarnación. Uno fue el Profesor C.J. Ducasse, quien ofreció conferencias sobre reencarnación en varias escuelas y durante muchos años fue cabeza del Departamento de Filosofía en la Universidad de Brown. En dos de sus libros, *Un Examen Crítico de la Creencia en la Vida después de la Muerte y Naturaleza, Mente y Muerte*, él discute las evidencias filosóficas de la reencarnación. Su conferencia en 1960 en Garvin "Vida luego de la Muerte Concebida como Reencarnación" trata sobre todo este tema.

Ducasse descubrió lo que le condujo a elegir su carrera como maestro de filosofía en un artículo "Liberación Filosófica" publicado en 1930 en la revista cultural *Filosofía Contemporánea Americana*. Nacido en Francia en 1881, pasó años viajando por el mundo haciendo trabajos extraños. Eventualmente se estableció en Nueva York durante tres años (1903-1906) y trabajó como estenógrafo para una compañía de seguros. Mientras visitaba a su familia en Francia, un conocido le mostró un pequeño libro que describió las ideas teosóficas. A regresar a Nueva York, Ducasse ingresó a la Sociedad Teosófica y en sus ratos libres se ocupaba de la biblioteca. Entre los volúmenes que leyó se encontraba *La Ciencia de la Paz del teósofo hindú* y erudito Bhagavan Das (166). La discusión de Das sobre las cuestiones fundamentales ontológicas despertaron el interés de Ducasse en los mismos temas. Habiendo logrado acumular algo de dinero, se dirigió a Seattle y allí ingresó a la Universidad de Washington, recibiendo a su momento su Doctorado en Filosofía en Harvard. Sin embargo, tantos años de escolaridad y enseñanza, jamás disminuyeron su interés en la reencarnación, sino que lo desafiaron a sujetar la idea a un escrutinio filosófico riguroso.

El Dr. Ian Stevenson (Profesor de Psiquiatría en la Universidad de la Escuela Médica de Virginia) es el científico líder sobre investigación en reencarnación. El se especializa en casos en los cuales, niños, tanto de Occidente como de Oriente, tienen memorias espontáneas detalladas de lo que pretenden son vidas anteriores. En la Imprenta de la Universidad de Virginia se han impreso ocho volúmenes de estos casos de historias desde entonces (167), mientras que el número de casos de reencarnación totaliza ahora en sus archivos más de dos mil. Stevenson descubre que el recuerdo de las vidas pasadas de los niños investigados –algunos de los cuales recuerdas quince items verificados, incluyendo nombres de personas, lugares e incidentes- se calcula en el 90 % acertado. Algunos niños, hasta recuerdan un idioma que alguna vez conocían. La habilidad se llama xenoglosia, un tema del cual Stevenson ha escrito dos volúmenes. En todos los casos, explora las posibilidades de que se deban a otras explicaciones aparte de la reencarnación.

En septiembre de 1977, el volumen 165 de un distinguido periódico psiquiátrico, el *Journal of Nervous and Mental Disease (JNMD)*, dedicó casi todo el ejemplar a la investigación de Stevenson sobre la supervivencia luego de la muerte –y más particularmente a la reencarnación como medio de tal supervivencia. Este suceso ha sido precedido en Mayo de ese año por la publicación del largo

papel de Stevenson "Valor Explicativo de la Idea de la Reencarnación" en el mismo periódico. El Dr. Eugene Brody, editor del periódico y psiquiatra en la Universidad de la Escuela Médica de Maryland, dijo al ser entrevistado: "debo haber dado trescientos o cuatrocientos pedidos de ejemplares de científicos en todas las disciplinas. Está bien claro que hay mucho interés en este tópico."

En una entrevista en el *Quest* (septiembre/octubre 1978) Stevenson revela que sucedió en su niñez que por último lo condujo a dedicar todo su tiempo a la investigación de la reencarnación. El entrevistador, Tom Buckley del New York Times, comienza resumiendo la carrera de Stevenson. No solamente era el líder del departamento de psiquiatría en la Universidad de Virginia en su Escuela de Medicina y psiquiatra principal en el hospital de la universidad, sino que había escrito innumerables obras sobre psiquiatría en las revistas profesionales y dos libros clásicos sobre entrevistas psiquiátricas y diagnósticos. Además, atendía pacientes privados y enseñaba en a Universidad. En las palabras de Buckley "Es un psicoanalista absolutamente calificado. Aparte de todo eso, siempre ha completado su entrenamiento y es miembro de la elite médica -camarada de fraternidad en el Hospital de Nueva York y la Clínica Ochsner en Nueva Orleans". Continúa diciendo:

A la edad de 48 años, Stevenson abandonó la psiquiatría para dedicar todo su tiempo a su investigación sobre la reencarnación. Era obvio que había una poderosa razón para una decisión que muchos de sus colegas consideraron extravagante, por decirlo suavemente; ni yo estaba preparado para la respuesta que me dio Stevenson cuando le pregunté por qué lo había hecho. "Aún cuando estaba en una escuela de medicina me dije a mi mismo que comenzaría la investigación psíquica tan pronto como pudiera. Pero sabía que antes debía construir una carrera satisfactoria, y eso es lo que hice."

¿Pero qué -pregunté- lo había conducido al estudio de la reencarnación específicamente? Su respuesta a esta pregunta fue inevitablemente menos precisa... su madre estaba interesada, me dijo, en las religiones orientales. Ella tenía un pequeña biblioteca sobre el tema † y Stevenson, un joven afecto a ellos, recuerda haberlos hojeado más de una tarde lluviosa o cuando caía la nieve.

† En una carta a esta escritora (30 de marzo de 1977) Stevenson identifica estos como libros teosóficos: "Los libros de teosofía que yo leía cuando era niño eran los de la biblioteca de mi madre, no de mi padre. Hace muchos años un periodista extractó para mi la información de que leía libros teosóficos en la biblioteca de nuestro hogar cuando niño; es verdad, pero la biblioteca había sido confeccionada por mi madre y no mi padre".

Diría que como niño era prematuramente grave- sonrió ante el extraño eco de la palabra... Tenía una tendencia a asociarme más con adultos que con otros niños. Esto puede socavar mi credibilidad como científico -sonrió otra vez- pero puedo recordar una ocasión hacia mi noveno cumpleaños aborde del *Empress of Scotland* en ruta a Southampton cuando hablaba de los méritos de la reencarnación a dos damas ancianas algo confundidas.

Un estudio de sus casos revela cuán emocionalmente desapegado es a cualquier forma de prejuicio. Sus pares lo reconocen; varios son citados en un artículo en *Look* (20 de octubre de 1970), "¿Hay otra Vida Después de la Muerte?". El Dr. Albert J. Stunkard, luego jefe del departamento de psiquiatría en la Universidad de Pennsylvania en Filadelfia, afirma:

El trabajo actual de Stevenson parece extraño a muchos científicos convencionales. Ciertamente es controvertido. Pero él es el hombre más crítico que conozco que trabaje en esa esfera, y quizás el más pensante, con destreza para construir dentro de su investigación controles apropiados.

La Dra., Gertrude Schmeidler, antigua profesora de psicología en el City College de la Universidad de la ciudad de Nueva York, aseguró que "Stevenson es la persona más cuidadosa y consciente con habilidad intelectual y alto nivel profesional. Aplica un procedimiento concienzudo al tratamiento y análisis de datos".

Stevenson se ha negado reiteradamente a aparecer en televisión o en cualquier otra forma sensacionalista de personalizar su investigación. Sin embargo, su minucioso trabajo a través de las décadas se va conociendo cada vez más y contribuye considerablemente en el creciente interés en la reencarnación a todo lo ancho del mundo.

≈

En el científico Stevenson y en la actriz Shirley MacLaine -nuestros próximos catalizadores- observamos dos polos de investigación sobre el mismo tema.

El libro de MacLaine *Fuera del Miembro* en 1983, vendió más de cuatro millones de copias; ella apareció en muchos programas de televisión para discutirlo. El volumen trata, aparte de ella misma, sobre un hombre llamado David, quien fue el impulso en su nuevo rol de maestra de reencarnación. David, dice MacLaine, es un carácter compuesto que representa varios hombres que abrieron su mente a las verdades internas. Sus identidades son algo así como un misterio, aunque al único responsable por su aventura en Los Andes -el clímax del libro- lo conocen ahora algunos. Esta es la persona que informó a MacLaine en Perú que estaba destinada a ser una maestra de la Nueva Era y escribir libros sobre su filosofía recientemente adquirida. La idea de la humillación pública que pudiera resultar de esa acción la petrificó (168).

Hacia el otoño de 1985, se supo que el mentor de MacLaine era Charles Silva, cuando una circular anunció que él como "confidente y guía de Shirley MacLaine en su best seller *Fuera del Miembro*" ofrecía un seminario en el Colegio Elizabeth Seton en Yonkers, Nueva York, el 28 de setiembre. La circular también lo identificaba como autor del libro *Cita con los Dioses* (169).

Este libro describe las aventuras de Silva, ocultas y de otras clases, durante dos visitas a Los Andes en 1974 y 1975. Además relata que cuando volvió a los Estados en 1976 para escribir un libro, pasó una semana dedicada a la investigación, junto con una amiga llamada Myrna -que pasó muchos años de su vida estudiando: una genia que penetró las doctrinas secretas de Madame Blavatsky y el continente perdido de Atlantis. Sabe todo sobre comida sana, macrobiótica, zonaterapia, teosofía y es una delicada artista" (170).

Al indagar a Myrna sobre Silva, supimos que durante un verano en 1969, él y la mujer con la que vivía -una nativa de Long Island, pero ahora maestra de escuela en Los Angeles- alquilaron un piso superior de la casa que ella y su hermana poseían.

Cuando Myrna encontró por primera vez a Silva, él era un materialista confirmado, pero a su debido momento se convirtió en un entusiasta de la Teosofía y adquirió un juego completo de obras de HPB. Silva compartió estos libros con Shirley MacLaine en un momento en que ella no sabía nada sobre reencarnación y temas afines. Esto sucedió en 1976, antes de su viaje juntos a Los Andes a fines de año.

Cuando el periodista reportero para *TV Guide*, entrevistó a MacLaine en 1986, le preguntó si sabía algo sobre Teosofía, ella respondió "Oh, se todo sobre eso" (172).

La generación hippie ejerció considerable influencia sobre el renacimiento de la reencarnación. Los Beatles, por ejemplo, estaban intrigados por la filosofía oriental. Lo que quizás no se sepa tanto es el profundo interés de Elvis Presley en estos temas metafísicos. En *Elvis*, Albert Goldman

hace una lista de algunos de los libros que estudió durante algunos años: de H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta* y *La Voz del Silencio*; de Richard Maurice Bucke, *Conciencia Cósmica*; Krishnamurti, *La Libertad Primera y Última*; Nicholas Roërich, *La Flama y el Cáliz*; Dane Rudhyar, *Nuevas Mansiones para Nuevos Hombres* y de W.Y. Evans-Wentz, *El Libro Tibetano de los Muertos* (173).

El Profesor Goldman señala:

Los escritos a los cuales Elvis Presley se dedicó para equilibrar su vida se realizaron en la ciudad de Nueva York en 1870 por la notoria y fascinante Madame Blavatsky. Elvis siempre tenía ejemplares a mano de los escritos de Madame Blavatsky... En verdad, un pequeño libro con traducciones de Blavatsky sobre las más antiguas runas del Tibet, *La Voz del Silencio* era el favorito de Elvis, que a veces lo leía en el escenario y se inspiró en el mismo para nombrar su propio grupo evangélico: Voz. (174)

Este interés se acrecentó cuando cambió de barbero. El nuevo hombre era Larry Geller de Nueva York que lo introdujo a la idea de los maestros. La inmediata respuesta irreverente de Elvis fue “¿Qué demonios son los maestros?” (175) Priscilla, la mujer de Elvis, escribe en su biografía, *Elvis y Yo*:

Elvis descubrió que había muchos grandes maestros aparte de Jesús. Buddha, Mahoma, Moisés y otros, cada uno “elegido por Dios para servir a su propósito”. Lo que ahora veía en Elvis era el origen de aquella parte de su naturaleza que estaba sedienta de respuestas para todas las cuestiones fundamentales de la vida.

Preguntó a Larry por qué, de entre todas las personas del universo, él había sido elegido para influenciar a tantos millones de almas. Una vez en esta posición única, ¿cómo podía contribuir para salvar al mundo de la pesada carga de odio, enfermedad y miseria? En primer lugar, ¿por qué había tanto sufrimiento? ¿Por qué no era feliz si tenía más de lo que cualquiera pudiera desear? Sentía que estaba perdiendo algo en la vida. Por medio de la introspección de Larry, esperaba hallar el sendero que lo condujese a tales respuestas.

El nos urgía –en especial a mi– para absorber todo el conocimiento que él consumía. Feliz de compartirlo todo, nos leía durante cuatro horas y nos prestaba libros que pensaba que nos interesarían. (176) [Goldman afirma] El leía estos libros con gran cuidado, esto es evidente por el estado en que los conservaba, orejeados, manchados, pesadamente subrayados en casi todas las páginas. Elvis aprendía muchos pasajes clave de memoria y los recitaba en voz alta mientras Larry Geller sostenía el libro como un atril (177).

Su esposa comenta lo seriamente que intentaba aplicar estos estudios “Debemos controlar nuestros deseos” le dijo a ella “para que ellos no nos controlen”.

≈

El item final de este capítulo trae el trabajo de Geddes Mac-Gregor que tuvo una carrera dual; como sacerdote anglicano y como profesor de filosofía en Europa y en los Estados Unidos. A esta altura del capítulo se hace evidente que los reencarnacionistas han aparecido en el campo de la ciencia y la filosofía. ¿Y en la religión? El Profesor Geddes MacGregor señala que dedicó los dos últimos años de su carrera en la investigación de este tema en el campo del Cristianismo. Dice en una conferencia: “Me interesaba la reencarnación cuando tenía quince años, en ese momento leía toda clase de libros de literatura teosófica, desde entonces, en realidad *jamás dejó* de interesarme.” (178)

Las credenciales de MacGregor lo acreditan como profesor de filosofía y también como sacerdote Episcopal. Recibió su doctorado en filosofía en Oxford, y tiene dos títulos post grado: el *grand doctorat* francés, *summa cum laude* de la Sorbonne de París y el doctorado de divinidad de Oxford. La Unión Hebrea en los Estados Unidos le confirió el doctorado en humanidades *honoris causa*. En este momento es profesor emérito distinguido de filosofía en la Universidad de California del Sur, donde desde 1960 hasta 1975 enseñó filosofía y religión. Como sacerdote Anglicano, entre sus variadas actividades, fue orador especial en la Catedral de San Pedro en Inglaterra para el año 1969, y de la Abadía de Westminster para 1970. Sus numerosos libros sobre Cristianismo incluyen dos sobre reencarnación (179).

En 1982, el tópico tratado en la conferencia en la Sociedad Teosófica en Wheaton, Illinois de MacGregor fue "El Cristianismo y la Sabiduría Antigua" de la cual tomamos lo siguiente:

Recuerdo muy bien cuando, a los quince años, me crucé con algunos libros de distinguidos miembros de la Sociedad Teosófica. Inmediatamente me cautivaron, no tanto los mismos libros sino aquello que estos parecían despertar en mí... Cuando estuve el mismo tiempo dedicado al Sendero Cristiano, primero pensé erróneamente que debía dejar de lado esas enseñanzas teosóficas.. En verdad jamás renuncié a ellas; tampoco habría podido hacerlo. Por el contrario, desde entonces siempre han iluminado todo mi pensamiento cristiano; hacia esta última década he advertido con mayor claridad cuán cercana es la relación entre la experiencia y la aparición de los grandes místicos cristianos y la Sabiduría Antigua en la que providencialmente me introducí tempranamente en la vida. Ella germinaba en mi alma, afectándome espiritualmente en todos los puntos, sin fructificar en plenitud hasta que mi vida estuvo bien avanzada.

Nadie que haya leído mis escritos con ojo perceptivo podría haber dejado de advertir (a veces quizás con mayor claridad que yo mismo) cuán profundamente estas ideas teosóficas han afectado mi pensamiento. Como los constructores de las catedrales medievales, yo construía mejor de lo que sabía... siempre he disfrutado una percepción peculiarmente aguda de haber sido catapultado en una edad temprana hacia un modo muy especial de conciencia para la comprensión y apreciación de aquello que necesitaba adquirir en cantidades de aprendizaje técnico (180).

El primer libro de MacGregor sobre reencarnación, publicado en 1978, fue *Reencarnación en el Cristianismo: Una Nueva Visión del Rol del Renacimiento en el Pensamiento Cristiano* (181) El segundo, *Reencarnación como Esperanza Cristiana*, se publicó en 1982 en Londres y más tarde en los Estados Unidos. También escribió *La Cristianización del Karma: el Secreto de la Evolución* (182). Ha dado cursos sobre reencarnación en la Universidad de California en Berkeley y la Universidad de Iowa.

Aquí está su historia, según la relató a esta escritora, de cómo comenzó a dar conferencias y escribir sobre Reencarnación. En 1976, le pidieron dar la Conferencia Birks en la Universidad McGill en Montreal. Primero ofreció a la escuela una elección de tres tópicos para la serie de conferencias. Pero luego, con un ánimo travieso, le propuso un cuarto tópico: "¿La Reencarnación es Compatible con el Cristianismo?" La respuesta inmediata fue "¡Nos deja sin elección!"

En el volumen mismo, MacGregor escribe:

La reencarnación es una de las ideas más fascinantes en la historia de la religión, y uno de los temas más recurrentes en la literatura del mundo. Se acepta en general que es ajena a la herencia cristiana y en especial extraña a las raíces hebreas del pensamiento bíblico. Ese concepto es incuestionable... pero se ha deslizado persistentemente en varias grietas a lo largo del Sendero Cristiano, desde tiempos pasados hasta el presente. Ha florecido en el Judaísmo. Allí donde los pensadores occidentales hayan

aprendido a amar al Sendero Cristiano lo suficiente como para desnudarlo del dogma muerto sin destruir el tejido vivo, ha hallado un lugar en la vida de la Iglesia (183).

Capítulo 9

Mitos, Sueños y el Inconsciente Colectivo

Los símbolos y mitos se consideran suficientemente importantes en La Doctrina Secreta para dedicarles un tercio de cada uno de sus volúmenes y discutirlos. El Volumen I contiene quince capítulos sobre el tema y HPB comienza con estas palabras (I:303):

El estudio del significado oculto en todas las religiones y leyendas profanas de cualquier nación, grande o pequeña –en especial las tradiciones de Oriente- ha ocupado la mayor porción de la vida de la presente escritora †. Ella es una de aquellas que están convencidas de que ninguna historia mitológica, ningún suceso tradicional en el folklore de un pueblo jamás ha sido en ninguna época, ficción pura, sino que todas esas narrativas contienen un encofrado verdadero e histórico. En esto, la escritora está en desacuerdo con aquellos simboligistas, por más grande que sea su reputación, que no observan nada en todos los mitos, salvo pruebas adicionales de las inclinaciones supersticiosas de la mente de los antiguos... Tales pensadores superficiales son admirablemente descartados por el Sr. Gerald Massey, el poeta y egiptólogo... Su afinado criticismo merece reproducirse en parte en este trabajo, porque refleja de manera óptima nuestros propios sentimientos, solamente expresados abiertamente en 1875, cuando fue escrita “Isis sin Velo”. [Massey afirma]:

† En la Autobiografía de Yeats, él dice de blavatsky: “Sabía que su mente contenía todo el folklore del mundo” (Nueva York, Doubleday 1958, 118)

El profesor max Müller durante los treinta años pasados ha enseñado mediante sus libros, conferencias, el *Times* y varias revistas, desde la plataforma de la Institución Real, el púlpito de la Abadía Westminster y su silla en Oxford, que la mitología es un discurso de la lengua y que el simbolismo antiguo era resultado de algo como una aberración primitiva. “Sabemos” dice Renouf... “que la mitología es la enfermedad que brota en una etapa peculiar de la cultura humana”.

La respuesta de [Massey] es, “es un sueño de los teóricos metafísicos que la mitología sea una enfermedad del lenguaje, o alguna otra cosa, excepto su propio cerebro. ¡El origen y significado de la mitología se ha perdido junto a todos estos asoleados y pronosticadores del tiempo! La mitología era una forma primitiva de *pensamiento*, el pensamiento antiguo. Fue fundada sobre hechos naturales y se puede aún verificar en los fenómenos. No hay nada insano, nada irracional en ella; consideraba bajo la luz de la evolución y cuando su modalidad de expresión es el signo del lenguaje se comprende en toda su extensión. La locura se encuentre en malentenderla como historia humana o Revelación Divina. La mitología es el repositorio de la ciencia más antigua del hombre y lo que más nos interesa es que: –cuando se la interpreta verdaderamente, , está destinada a significar la muerte de aquellas falsas teologías a las cuales ha dado nacimiento sin desearlo.

Sir James Frazer, el renombrado autor de la Rama Dorada y muchos otros volúmenes, mantiene puntos de vista similares con Müller, como señala el profesor Mircea Eliade: “En 20.000 páginas, ha descubierto cómo todos los pensamientos, imaginaciones y ansias del hombre arcaico, todos sus mitos y ritos, todos sus dioses y experiencias religiosas, son solamente una masa monstruosa de bestialidad, crueldad y superstición, felizmente abolida por el progreso científico humano” (184).

En el siglo XX la actitud hacia los mitos y leyendas comenzó a cambiar, con la aparición de los trabajos de Carl Jung y volúmenes como los de Erich Romm, *El Lenguaje Olvidado* y *El Heroe con Mil Rostros* de Joseph Campbell. En *El Lenguaje Olvidado*, Fromm escribe:

Los sueños del hombre antiguo y moderno se inscriben en el mismo lenguaje como mitos cuyos autores viven en el amanecer de la historia... Pero este lenguaje ha sido olvidado por el hombre moderno. No cuando está dormido, sino cuando está despierto. ¿Será importante comprender este lenguaje también en nuestro estado vigílico?... creo que el lenguaje simbólico es el lenguaje extranjero olvidado que cada uno de nosotros debe aprender. Su comprensión nos llevará a comunicarnos con una de las fuentes más significativas de la sabiduría, que es el mito, y que nos ofrece el contacto con los niveles más profundos de nuestras personalidades...

En su *Heroe con Mil Rostros*, Joseph Campbell enriquece nuestro concepto del mito: “El mito es la apertura secreta a través de la cual las energías inextinguibles del cosmos se derraman en las manifestaciones culturales humanas. Las religiones, filosofías, artes, las formas sociales del hombre histórico y primitivo, los primeros descubrimientos en la ciencia y la tecnología, los mismos sueños que contiene el sueño, bullen desde el anillo mágico y básico del mito... Los símbolos de la mitología no están manufacturados; ellos no se pueden ordenar, inventar, o suprimir permanentemente. Son producciones espontáneas de la psiquis y cada una lleva en ella, ilesa, el poder germinal de su fuente” (185).

Con ideas como esta, uno se pregunta si Campbell alguna vez se interesó en la Teosofía. Sabemos de una biografía de Campbell, *Un Fuego en la Mente* por Stephen y Robin Larsen, publicada en 1991, que Campbell tenía numerosos contactos con teósofos. Los biógrafos señalan que en 1928, cuando Campbell planeaba una gira mundial “se excitó muchísimo por la forma natural en que sus contactos orientales y teosóficos se ajustaron al desarrollo de su viaje y planes de estudio; su sentido de un centro interno anterior tristemente perdido, comenzaba a surgir” (186).

En *El Poder del Mito*, Campbell nos recuerda que tanto “Freud como Jung sentían que el mito se cimienta en el inconsciente. Aquí está su explicación de este tema intrigante:

Un nivel más o menos superficial del inconsciente sin duda es personal... pero este inconsciente personal descansa sobre un nivel más profundo, que nos deriva de la experiencia personal... sino que es ingénito. Llamo a este nivel más profundo el *inconsciente colectivo*... tiene contenidos y formas de conducta que más o menos son las mismas en todas partes y en todos los individuos... y así constituye un substrato común psíquico de naturaleza suprapersonal presente en todos nosotros (188).

Una de las pruebas de su existencia, dice Jung, es el hecho de que “los mitos y leyendas de la literatura del mundo contienen motivos definidos que se cultivan en todas partes”, añadiendo que son “parte de la estructura heredada de la psiquis y en consecuencia, pueden manifestarse... espontáneamente en cualquier lugar, en cualquier momento” (189).

La Doctrina Secreta en pocas líneas (2:293) encuentra la misma idea escrita cuarenta años antes:

La imaginación de las masas, desordenada y mal regulada como es, jamás podría concebir y fabricar *ex nihilo* tantas figuras monstruosas, tal riqueza de relatos extraordinarios, si no hubiera servido como núcleo central, de aquellas reminiscencias flotantes oscuras y vagas que unen los eslabones rotos de la cadena del tiempo para formas con ellas la fundación onírica y misteriosa de la *conciencia colectiva*. [Itálicas añadidas].

Jung una vez escribió que cuando la filosofía india se descubrió por vez primera en Occidente, primero “permaneció como preserva de eruditos y filósofos sánscritos”, añadiendo: “Pero no pasó mucho tiempo para que el Movimiento Teosófico, inaugurado por Madame Blavatsky, se posesionara de las tradiciones orientales y las promulgara entre el público en general” (190).

≈

Hacia fines de siglo Sigmund Freud ya había postulado esta teoría de que dentro de cada individuo yacía una mente inconsciente en la que se almacenaban ideas olvidadas o reprimidas. Esta mente inconsciente a menudo reaccionaba sobre la mente consciente de manera insalubre sin que la persona lo advirtiese.

La revista publicada por Mircea Eliade contiene esta introducción, fechada el 6 de junio de 1964, relativa al celebrado trabajo de Freud sobre los sueños:

Mientras Freud preparaba su *Traumdeutung*, los teósofos ingleses hablaban sobre la “historia akásica” y la “memoria de la naturaleza”. Según los últimos, nada de lo sucedido es olvidado jamás por la naturaleza. La memoria de estos sucesos –cósmicos, históricos, personal- se conserva en objetos naturales diferentes. Ciertos hombres – aquellos que poseen una “mente con la afinación psíquica apropiada”- tienen éxito para comunicarse con ciertos objetos tangibles, para capturar la historia latente que allí yace.

Es interesante notar que Freud también piensa que nada de lo que sucede al hombre en su niñez se pierde; es decir, se olvida realmente. Todo se puede recuperar (con la ayuda del psicoanalista) desde una base no de “objetos tangibles” sino de imágenes... la teoría de la historia akásica que soñaban los teósofos... corresponde en estructura a la teoría freudiana. Freud estaba fascinado con el ocultismo. ¿Podría haber leído elucubraciones teosóficas de moda luego de 1895 y mucho más populares especialmente en 1898?

El biógrafo de Freud Ernest Jones, en el capítulo “Ocultismo” en la obra de tres volúmenes Sigmund Freud: Vida y Obra, afirma que era un tema que “en verdad hacía naufragar” a Freud y “lo confundía hasta la distracción” (192).

También se puede decir que diez años antes de Freud, HPB escribía sobre ideas olvidadas reprimidas almacenadas en la mente subconsciente. Esto se encuentra en su artículo “Memoria en el Morir” † que apareció en *Lucifer* en 1889. HPB cita con aprobación a Edgard Quinet, autor de *Creación*:

“Los pensamientos que pensamos, y que no podemos definir y formular, una vez repelidos, buscan refugio en la misma raíz de nuestro ser”... Cuando son perseguidos por esfuerzos persistentes de nuestra voluntad “se retraen aún más, más lejos, más profundo, dentro –quién sabe de cuales- fibras, pero allí permanecen reinando y nos

imprimen sin que los notemos o conozcamos". Sí, sin verlos y eludiendo se asidos, todavía trabajan, y así colocan los fundamentos de nuestras acciones y pensamientos futuros y obtienen maestría sobre nosotros, aunque jamás pensemos en ellos y a menudo ignoremos su misma existencia y presencia. [itálicas añadidas]

Para indagar estos sentimientos subconscientes, Freud recomendaba que los psiquiatras y psicoanalistas estudiaran la vida onírica del paciente. Tales doctores, a través de los años, tabularon ciertos tipos de sueños como evidencia de represión sexual y les atribuyeron significados distintos a otros. Los libros de los sueños asignan también a menudo significados fijos para sueños específicos.

† Ver folleto de Jean-Luis Siémons. Un esquema explicativo del siglo XIX para la interpretación de la experiencia cercana a la muerte: modelo transpersonal de la muerte presentada en la Teosofía de Madame Blavatsky. París, Instituto Nacional de Agronomía 16, rue Claude Bernard, 75005, París, Francia: Tel.(146-66-0-8-41).

Este método no es recomendado por HPB. En su estudio de veinte páginas sobre los sueños, contenido en el apéndice de *Transactions of the Blavatsky Lodge*, ante la pregunta "¿Hay alguna manera de interpretar los sueños- por ejemplo, la interpretación ofrecida en los libros sobre los sueños?", ella responde, "Ninguna, salvo la facultad clarividente y la intuición espiritual del "interpretador". Cada Ego soñante difiere uno del otro, tal como sucede con nuestro cuerpo físico" (193). Ella posiblemente no se refería a clarividentes de consulta cuando dijo *facultad clarividente*, porque según parece tenía una pobre opinión de su confiabilidad.

Como ayuda al clasificar nuestros sueños, HPB concluye su tratado sobre los sueños con lo siguiente:

Podemos dividir a grandes rastos a los sueños en siete clases:

1. Sueños proféticos. Se imprimen en nuestra memoria mediante la Identidad Superior, y en general son simples y claros; ya sea una voz escuchada o el suceso visto anteriormente.
2. Sueños alegóricos, o vagos vistazos de realidades captadas por el cerebro y distorsionadas por nuestra fantasía. Estos son en general medio ciertos.
3. Sueños enviados por adeptos, buenos o malos, por mesmerizadores o por los pensamientos de mentes muy poderosas inclinadas a que obedezcamos su voluntad.
4. Retrospectivos; sueños de sucesos pertenecientes a encarnaciones pasadas.
5. Sueños de advertencia para otros que no han podido ser impresos.
6. Sueños confusos, cuyas causas se han discutido antes.
7. Sueños que son simples fantasías de escenas caóticas, debidos a la digestión, problemas mentales o causas externas.

Los sueños alegóricos parecieran se aquellos que tienen su fuente en el inconsciente colectivo, pero con un significado especial para el individuo que los experimente. La Doctrina Secreta (2:22) indica que "así como hay siete llaves de interpretación para cada símbolo y alegoría, aquellos que no se aplique a un significado, desde el aspecto psicológico o astronómico, se aplicará correctamente en el físico o metafísico".

Capítulo 10

¿Madre de la Nueva Era?

La publicación de McCall de marzo 1970 se dedicó casi por entero a “La Explosión Oculta”. La página editorial se refiere a HPB como “La Madre Fundadora de lo Oculto en América”. Se llamó la atención sobre el artículo de Kurt Vonnegut, hijo, titulado “La Misteriosa Madame Blavatsky” † del cual tomamos lo siguiente:

Muchos americanos, según veo, se dan muy poca cuenta de que hubo una Madame Blavatsky en alguna parte en nuestro pasado P. T. Barnum. Cuando les insinuó quién era ella y qué hacía, por lo común suponen que era una charlatana entre muchos charlatanes que pretendían hablar con los muertos. Esta respuesta es ignorante y poco agradable... Ella tenía 42 años cuando llegó en 1873, y su cabeza zumbaba con teorías ocultas, pero le asqueaban los contactos con los muertos...

Ella afirmaba haber dado la vuelta al mundo en tres oportunidades antes de llegar aquí. “Esta dama”, decía el *Daily Graphic* de Nueva York “ha llevado una vida muy agitada, viajando por casi todas las tierras de Oriente, buscando antigüedades en la base de las pirámides [y] presenciando los misterios de los templos hindúes...”

Ella era tan *valiente*, como para viajar sola tan lejos. Era tan brillante, dominaba un idioma tras del otro, para aprender lo que los hombres sabios sabían. Era muy generosa, no quería casi nada para si misma... la espantaba que personas poco entrenadas y despreciables chapucearan con magia y revivieran al infierno. Ella hacía enemigos en América al decir que los médiums asumían riesgos terribles con fuerzas que no comprendían.

† La página frente al artículo contiene un gran retrato a color de Blavatsky, rodeado, según se lee por “símbolos de algunos de sus más famosos discípulos... la lámpara eléctrica de Thomas Edison, una pintura abstracta de su seguidor Holandés Piet Mondrian; un jugador de baseball para el “fundador” Abner Doubleday; el “pájaro azul” del dramaturgo belga Maurice Maeterlinck; el telescopio del famoso astrónomo francés Nicolás Flammarion. Otro símbolos se refieren a su interés en religiones indias, sus orígenes rusos y sus interminables viajes alrededor del mundo”.

Vonnegut luego cita lo siguiente de uno de los artículos sobre ocultismo de HPB (194):

El motivo y sólo el motivo es lo que hace que cualquier acto de poder sea magia negra, maligna, o blanca, beneficiosa. Es imposible emplear fuerzas espirituales si existe el más ligero rasgo de egoísmo en el operador. Porque si la intención no es completamente desapegada, la voluntad espiritual se transformará en psíquica y actuará en el plano astral, pudiendo producir horribles productos. Los poderes y fuerzas de naturaleza animal [la naturaleza psíquica] pueden ser utilizadas igualmente por el egoísta y vengativo, como por el generoso y conmisericordioso; los poderes y fuerzas del espíritu se armonizan solamente con aquél de corazón perfectamente puro- y esto es MAGIA DIVINA (195).

Concluye su largo artículo:

Me he comunicado con Madame Blavatsky desde lo interno, por así decirlo, y la he escuchado a ella y a quienes la aman. Fácilmente podría haber asumido que su vida era una comedia barata y citado a muchos de sus enemigos, que pensaban que era un cómico fraude. Como mínimo, Madame Blavatsky trajo a América -muy necesitada- sabiduría de Oriente, y lo que es más: América aún la necesita muchísimo... Así que digo: “Paz y honor a Madame Blavatsky”. Estoy encantado y sorprendido de que ella

fuera una ciudadana norteamericana... extraña como fue, era algo lleno de amor; pensaba que todos los seres humanos eran sus hermanos y hermanas- era una ciudadana del mundo. Dijo entre otras cosas:

Que el ardiente sol no seque

ni una lágrima de dolor
Antes que tú la hayas enjugado
del ojo del sufriente.

Aplausos.

Si comparamos las ideas de HPB sobre el ocultismo verdadero, como cita Vonnegut de sus escritos, con aquellos considerado en general como ocultismo, no dudáramos en llamarla la "Madre Fundadora de lo Oculto en América". Respecto de la parte que el pseudo ocultismo juega en el movimiento de la Nueva Era, un líder de ese movimiento, David Spangler, lo relega a los niveles segundo y cuarto en el cual la Nueva Era se puede explorar.

Spangler, apasionadamente interesado en la ciencia, realizó estudios científicos en la facultad antes de volverse hacia los intereses de la Nueva Era. Fue co-director de la famosa Findhorn Community en Escocia del Norte y ahora dirige la Asociación Lorian en los Estados Unidos, enseñando en varios colegios y dando conferencias en todos los Estados Unidos y Canadá. En su último libro *Emergence, the Rebirth of the Sacred*, habla de los cuatro niveles en los cuales se puede explorar la Nueva Era:

[El primer nivel] es como una capa superficial, en general una estructura comercial. Un rápido vistazo a la revista *New Age*, o *East West Journal*, ambos con distribución nacional, o cualquiera de las pequeñas publicaciones orientados en la nueva era, demostrarán esta aplicación: se pueden comprar zapatos, ropas, crema dental, compras de la nueva era y comer en restaurantes con música ambiental de la nueva era.

El Segundo nivel que yo llamo el "Glamour nueva era", es el contexto en el cual los individuos y grupos viven sus propias fantasías de aventura y poder, en general en una forma oculta o milenaria. Muchos grupos de orientación OVNI entran en esta categoría.. La característica principal de este nivel es el apego a un mundo privado del ego para su plenitud y gozo (aunque no siempre es aparente) apartado del mundo. [En este nivel] la Nueva Era se ha poblado con seres extraños y exóticos, tales como extraterrestres, que pretenden comunicarse con personas canales. Es una zona de poderes psíquicos y misterios ocultos. Desafortunadamente es en este contexto donde uno podría encajar más adecuadamente las palabras *New Age*...

El tercer nivel es la nueva era como imagen de cambio. Aquí la característica distinguible es la idea de la misma transformación, expresada usualmente como un paradigma de sustitución [o un cambio en los supuestos y valores básicos en el corazón de una cultura particular]. Esta imagen de la nueva era es la más popular que se presenta al público, en libros como el de Willis Harman *Guía Incompleta para el Futuro*, o *La Conspiración Acuario* de Marilyn Ferguson o *El Punto de Rotación* de Fritjof Capar. Es en este nivel que se discute en las conferencias regionales e internacionales, debatidas por futuristas y teóricos sociales y exploradas en proyectos gubernamentales como el informe *Global 2000* al Presidente Jimmy Carter. En este contexto, la idea de una nueva cultura que surge se advierte en general mucho más en términos sociales, económicos y tecnológicos que en espirituales...

En el cuarto nivel, la nueva era es fundamentalmente un evento espiritual, el nacimiento de una nueva conciencia, una nueva percepción y experiencia de la vida... Es la nueva era como estado de ser, una forma de relacionarse con otros que da poder y

enriquece mutuamente. Más que una *experiencia* espiritual, que es el foco y más fácil de encontrar en el segundo nivel –de glamour psíquico y espiritual- este nivel se centra sobre la *función* espiritual, que es el servicio (196).

Spangler cita a Lewis Mumford en *Transformación del Hombre* (1956):

Vivimos al borde de una nueva era; la era de un mundo abierto y de un yo capaz de jugar su parte en esa esfera mayor. Una era de renovación, cuando el trabajo, el descanso, el divertimento y el amor se unen para producir una forma nueva para cada etapa de la vida, y una trayectoria superior para la vida como un todo (197).

Spangler ofrece un ejemplo del cuarto nivel, en el cual “la idea de una nueva era como fenómeno espiritual se discute y profetiza”, el trabajo de grupos metafísicos y esotéricos como la Sociedad Teosófica (198). En 1977, Spangler dio dos charlas sobre Teosofía. La primera fue en Ferndale, Detroit, el 15 de octubre de 1977 de la cual tomamos lo siguiente:

Escuché sobre la Sociedad Teosófica y la teosofía cuando tenía alrededor de 15 o 16 años, pero en realidad no leí ningún trabajo teosófico hasta llegar a los veinte años. Antes, tuve varias clases de experiencias internas que me convencieron del hecho de que vivía en un universo multidimensional... Cuando comencé a dar conferencias, necesité alguna clase de comprensión más profunda y estructurada de aquella a la que podía acceder por mí mismo... me dirigí a la Teosofía. Esto sucedía en 1965.

Entonces el orador revisó la historia Occidental antes que la Teosofía entrara en escena. Comenzó con el período en que el Cristianismo romano ganó sobre el Cristianismo Céltico y el Vaticano fue el regidor supremo. Luego siguió la revuelta de la gente de mente científica, que limitaron sus investigaciones a aquellas que se pueden reconocer con los cinco sentidos. Pusieron todo el conocimiento dentro de pequeñas cajas, dice Spangler, y consideraron que solamente este conocimiento era real, dejando fuera el 90 por ciento del universo –el universo invisible. Esto causó una separación entre la gente y potenció la tiranía.

Spangler continúa:

Nada sacude las jaulas de la ciencia, no es posible ver nuevos senderos. ¿Qué podría ser suficientemente grande, fuerte, extraño para conmover las jaulas científicas en las profundidades del materialismo del siglo XIX? Una mujer que fumaba cigarros, de nombre Madame Balvatsky. Allí estaba un ser que tenía la capacidad para demostrar que ciertos supuestos de la ciencia sólo hacían eso. Le debemos mucho seamos o no teósofos... Ella es una verdadera pionera; una real Copérnico si lo desean.

Y puesto que la mayoría de las cosas son esfuerzos grupales, junto con Madame Balvatsky llegó el MT (Movimiento Teosófico) y la teosofía. La teosofía era parte del vehículo elegido para resucitar el conocimiento de que todo en el mundo era valioso, pero no explícito u obvio a los cinco sentidos; este era el conocimiento esotérico, la tradición esotérica en el sentido más profundo y superior- un estudio de esencias... la Teosofía es un vehículo ideal, un vehículo apasionado y poderoso que produce una cierta realización en la conciencia humana occidental. Se dice que la teosofía fue inspirada por los Hermanos, o Maestros de Compasión y Sabiduría. (199)

David Spangler dio una segunda charla “Teosofía la Aventura Personal, la Oportunidad Planetaria” el 11 de octubre de 1977 en el cuartel general de la Sociedad Teosófica en América en

Wheaton, Illinois. Durante el curso de la conferencia consideró dos dificultades que enfrentan los estudiantes metafísicamente inclinados y que deben superar.

La primera es el peligro de la absorción y sobrecarga de información supuestamente oculta, la cual, dice Spangler, conduce inevitablemente a la indigestión mental, la confusión y un estado de anticipación excitada por más y más "recompensas esotéricas". La avalancha de literatura oculta que fluye del mercado acentúa el problema. La segunda dificultad es que el estudiante debería reconocer que toda esta literatura y los mismos escritores, no dicen las mismas cosas; por ello, los escritos no pueden ser verdaderos en todos los aspectos. Spangler dice sobre esto último:

Cualquiera que se interna muy profundamente en el movimiento esotérico puede comprenderlo en vista del hecho de las variadas y diferentes tradiciones esotéricas en nuestro mundo. Tienes la Teosofía, la Escuela Arcana y los escritos de Alice Bailey, Rudolf Steiner y la Antroposofía, numerosas transmisiones a través de varios individuos como el Seth Material, por ejemplo. Tienes cosas como Findhorn y el trabajo de la investigación parapsicológica, y retroalimentación. Sería encantador que todos ellos dijeran la misma cosa, pero no es así.

Esto no es sorprendente si se piensa que los planos internos tienen por lo menos tanta complejidad como el mundo físico. Sería bastante posible para alguien investigar la vida de la tierra y llegar al Suroeste de este país, al Medio Oeste, África o Asia. Los informes no serían los mismos: La Tierra es un lugar ardiente en el cual nada vive. O: La Tierra es un bosque, o las cosas vivas de la tierra están todas echadas a perder...

Para mí, la Sociedad Teosófica y la teosofía como concepto reconocible fue creada hacía cien años por los Maestros de Sabiduría, para constituir un instrumento, para disponer fuertemente de un poderoso instrumento que nos ofreciera herramientas para tratar percepciones extendidas en un universo más rico, para que no ser sobrepasados y encontrar juntos patrones de síntesis y simplicidad.

La Sociedad Teosófica, fue creada para ser un sistema de energía que nos ayudara a movernos desde niveles de diferencia hasta percepciones de esencia, y desde la percepción de la esencia actuar según la universalidad, la totalidad que nos une. Esto se establece claramente en el primer objetivo de la Sociedad, establecer una fraternidad entre todos los seres de nuestro mundo. Así, que según usted ve, Findhorn es en verdad una extensión del movimiento teosófico.

Si consideramos por un momento quienes son los Maestros de Compasión y Sabiduría, qué representan, quizás esto sea más claro para nosotros. Cuando yo creo algo, ese algo es una extensión de lo que yo soy- espero. La Sociedad Teosófica fue creada por seres humanos, pero también fue una creación, una extensión, o brote de ese nivel o dominio de vida... que es la personificación o la corporización de los principios de la síntesis y la totalidad.

El orador luego describe la naturaleza de los Maestros de Sabiduría y el Movimiento Teosófico como manifestación de su trabajo. "El Movimiento Teosófico" añade, "es en verdad la madre de todo el movimiento de la Nueva Era", y como tal tiene un gran rol que jugar en el desarrollo de la Nueva Era".

Findhorn, la Comunidad de la Nueva Era en Escocia del Norte que Spangler considera como una extensión del Movimiento Teosófico, ha sido llamado "el Centro y Comunidad Arquetípicos de la Nueva Era" por cientos de pequeñas comunidades en las pasadas décadas surgidas en las Américas, Europa y partes de Oriente. Esta escritora dio allí conferencias durante el verano de 1978. Fue interesante notar que aunque esta comunidad es no sectaria, el trasfondo religioso/filosófico de la mayoría de los miembros residentes era de la Escuela Arcana de Alice Bailey, la Antroposofía de

Rudolf Steiner, o la Teosofía. Tanto la Sra. Bailey como el Dr. Steiner tuvieron una historia previa en la Sociedad Teosófica. Bailey trabajó activamente en la Sociedad durante algunos años en California, mientras que Steiner encabezó la Sociedad Teosófica desde 1902 hasta 1913.

Si bien la Sra. Bailey reconoció abiertamente su deuda con HPB y la Teosofía, fue distinto con Steiner. En su autobiografía, escrita dos años antes de su muerte en 1925, insiste bastante (como lo han hecho sus seguidores desde entonces) que antes, durante y luego de su asociación con la ST, él siempre siguió su propia línea de enseñanza y no estuvo de manera alguna influenciado por la Teosofía (200). Hasta su simpático biógrafo, Colin Wilson, que habla de HPB como “una mezcla de charlatanería y genio literario”, admite que “claramente se evidencia que la teosofía ejerció una gran influencia que [Steiner] rechaza admitir.” (201)

Un colega erudito holandés H.J. Spierenburg, investigó profundamente esta influencia. Examinó todas las cartas conocidas de Steiner y buscó en los 350 volúmenes de sus *Collected Writings* †. El resultado fue publicado en una serie de artículos en una revista holandesa y subsecuentemente traducido al inglés por J.H. Molijn (202). Aquí presentamos selecciones de cuatro categorías, tomadas en su mayoría de conferencias y cartas:

† Los *Collected Writings* de Steiner son tan grandes porque incluyen todas las ediciones de libros y artículos que escribió, así como sus conferencias.

1. *Profecía de Nostradamus*

En la conferencia del 6 de octubre de 1904, Steiner habló de esta profecía de Nostradamus:

Cuando el siglo XIX llegue a su fin, uno de los Hermanos de Hermes llegará de Asia para unir nuevamente a la humanidad.

El comentó: “La Sociedad Teosófica significa el logro de esta profecía de Nostradamus.” Podríamos recordar que en el prefacio a *Isis sin Velo* (I: vii), HPB establece que su trabajo “es un alegato por el reconocimiento de la filosofía hermética, la antigua Religión de Sabiduría universal, como única clave posible del Absoluto en la ciencia y la teología” (203).

2. *La Doctrina Secreta*

En una carta a María Sivers (20 de agosto de 1902), Steiner escribe: “La Doctrina Secreta ha llegado por fin y se encuentra sobre mi escritorio; es muy útil en mis estudios y la consulto continuamente” (204).

Luego, en una carta a Gunther Wagner, cita a *La Doctrina Secreta* (I:42) y una de las Stanzas del Dzyan respecto del destino de nuestro mundo planetario en la recepción de las Siete Verdades. Cuatro ya han sido recibidas, porque la raza humana se encuentra en el presente en la Cuarta Etapa o Ronda. Steiner comenta: “Permitaseme decir que, para el momento presente, la teosofía, es decir, aquella porción de la teosofía que se ha incluido en las secciones esotéricas de *La Doctrina Secreta*, se compone de partes de la Quinta Verdad” (205).

Posteriormente, el 21 de junio de 1909, Steiner escribe: “... las Stanzas del Dzyan y las cartas de los Mahatmas, todavía no se han comprendido en plenitud ni en tiempo, y serán en consecuencia estudiadas intensamente, perteneciendo como lo son a la sabiduría mayor revelada durante la evolución de la humanidad” (206).

3. *Maestros de Sabiduría y Compasión*

En una carta a Anna Wagner Steiner, fechada (2 de enero de 1905) Steiner escribe:

Usted sabe que detrás de todo el Movimiento Teosófico se encuentran seres altamente desarrollados que llamamos “Maestros” o “Mahatmas”. Estos seres superiores ya han recorrido el sendero que aún debe recorrer la humanidad. Trabajan ahora como los grandes “maestros de sabiduría y armonía...” Están activos en los planos superiores, hacia los cuales el resto de la humanidad avanzará en el curso de los futuros períodos de desenvolvimiento, las así llamadas rondas. Sobre el plano físico trabajan a través de “mensajeros”... (207).

Escribió en una carta a María Von Sivers (9 de enero de 1905):

Mi querida, no pierda el coraje: mientras estemos en contacto con la gran Logia, ningún mal puede *en realidad* sucedernos, suceda lo que suceda *en apariencia*. Solamente mediante nuestra valiente perseverancia que podemos estar seguros de la ayuda de los exaltados Maestros (208).

4. H. P. Blavatsky

Citando de una conferencia que Steiner ofreció en Berlín el 5 de mayo de 1909:

Para comprender el trabajo de H. P. Blavatsky uno debe poder hacer un peritaje y, lo que parece muy extraño, ¡aún mucho mejor de lo que lo hizo la misma H. P. Blavatsky! Ella sabía esto y por eso dijo: “Estos temas no se originan conmigo; se derivan de aquellos individuos superiores que permanecen detrás de nuestro movimiento...” Asumamos que hablaba la verdad. Asumamos que indudablemente se encuentran tales grandes Maestros de sabiduría y armonía y que la inspiraron. Si lo asumimos, todo se puede explicar sin la necesidad de contestar las preguntas por medio de milagros. Grandes y poderosos individuos estaban detrás de ella, quien era el instrumento a través del cual estos grandes secretos se comunicaban al mundo. Entonces podríamos preguntarnos: “¿Por qué Blavatsky? Pero quien pregunte esto no conoce los tiempos. Si alguien más hubiese podido actuar como canal para las palabras de los Maestros de sabiduría y armonía... habría sido elegido... lo que se necesitaba era la nobleza del alma y del corazón pleno de devoción capaz de absorber lo que debía infundirse en la humanidad. ¡Y ella lo poseía! Todo se puede explicar bajo esta luz. [Sus trabajos] contienen asuntos que pertenecen a la mayor sabiduría que haya sido ofrecida a la humanidad, temas que no se encuentran aún en los mayores eruditos, no pueden haber sido inventados por ella. Esto es lo que el mundo deberá darse cuenta según pasan los días (209).

Stephan A. Hoeller, Doctor en Medicina y autor de un artículo titulado “H. P. Blavatsky: Mujer de Misterio y Heroína de la Conciencia” †, es profesor asociado de religiones comparadas en la Universidad de Estudios Orientales en Los Angeles, un erudito Gnóstico y Jungiano. Este artículo sobre H. P. Blavatsky fue revisado a partir de una conferencia ofrecida en el aniversario centenario de su fallecimiento, en el Cuartel General de la Sociedad Teosófica en América, Wheaton, Illinois, el 8 de mayo de 1991. El artículo ha sido sumamente condensado:

† Stephan A. Hoeller “H.P. Blavatsky: Mujer de Misterio y Heroína de la Conciencia”, *The Quest*, Wheaton, Illinois, otoño 1991, 70-77.

Al intentar delinear un perfil de la sorprendente mujer-maga Madame Blavatsky y ofrecer ciertas indicaciones sobre el carácter de sus trabajos, sería útil primero definir la posición histórica de este personaje y su misión, para lograr una mejor comprensión. Aunque todas las personas bien informadas coincidirán que "HPB" tal como era y es hoy conocida, conlleva muchas cualidades de originalidad, también es cierto que ella y su trabajo pertenecieron a una clase peculiar y particular de tradición que ha ganado creciente reconocimiento en la erudición en las últimas décadas pasadas, y se hizo conocida como la *tradición alternativa de la realidad*.

La cultura Occidental (originalmente Mediterránea) posee dos realidades y a su alrededor rondan dos tradiciones. La primera tradición se ejemplifica mediante el panorama de la tradición de los Hebreos antiguos y los Griegos de la era de Homero. Una de sus primeras características es que el ser humano es un cuerpo que puede o no tener un tenue apéndice llamado alma. Esta tradición de la realidad declara que, además del cuerpo, la parte más importante del ser humano es la razón. Con esta razón el ser humano reconoce la voluntad de Dios, o de los dioses, y por la misma razón el humano somete a la naturaleza y la coloca bajo su voluntad. Psicológicamente expresado, esta primera orientación de la realidad se basa primariamente sobre el ego humano. La razón, la voluntad, la ley, única posición del individuo y las naciones en la corriente histórica, estos son los hitos de la primera realidad.

La segunda orientación de la realidad es diferente de la primera. No se enraíza ni en la revelación de un Dios monoteístico, ni en la aristotélica y así llamada claridad de la razón. La segunda, o realidad alternativa, viene de pueblos antiguos como los Celtas del norte y los Egipcios y los Babilonios del sur del Mediterráneo. Los grandes representantes de esta realidad fueron el Platonismo, Neo-platonismo, Pitagorismo, Hermetismo y Gnosticismo de la antigüedad. Además de estos, encontramos numerosos representantes posteriores de esta tradición a través de la historia de la espiritualidad Occidental.

¿Cuáles son los rasgos principales de esta tradición alternativa de la realidad? La realidad alternativa en general dice que hay un cuerpo, un alma y un espíritu y que estos dos últimos son superiores en un sentido fundamental al cuerpo. La parte no física del ser humano es capaz de grados de expansión virtualmente infinitas y estas expansiones se cumplen mediante un crecimiento iniciador de la conciencia. La tradición de la realidad alternativa también afirma que más que someter a la naturaleza por medio de la voluntad intelectual, el hombre debiera establecer una relación simpática con la naturaleza. Tal relación se considera posible por ciertas conexiones sutiles espirituales que comunican la naturaleza humana y la naturaleza en el mundo externo. En otro sentido, también sería exacto decir que mientras que la primera realidad pretende que el hombre sojuzgue al cosmos por medio de la razón y la voluntad; la segunda, o realidad alternativa, mantiene la promesa de que el hombre puede sobreponerse al cosmos mediante el proceso de una expansión iniciadora de conciencia.

El panorama de la realidad alternativa es mágica. La magia se ha relacionado lingüísticamente con la idea de grandiosidad, términos como magnitud, magnificación y hasta magneto, todas conteniendo la sílaba indo-aria *mag*. El panorama mágico percibe en los espacios más internos del ser humano una grandiosidad encerrada, y sostiene que realizando esta magnitud en manifestación efectiva, los humanos pueden sobreponerse a las limitaciones de la existencia encarnada en el cosmos, sin duda pueden sobreponerse a todo el mundo. La materia, la naturaleza y el orden cósmico son sobrepasados por el ser humano, que así se une crecientemente a un reino de

supernaturaleza, un mundo de realidad trascendental. En vista de ciertos énfasis contemporáneos sobre la naturaleza, Gaia, creación de la espiritualidad, etc., es importante recordar que la realidad alternativa y la tradición se fundan en el potencial humano para trascender la tierra, la naturaleza y el cosmos y no en un simple ajuste armonioso a ellos. La realidad alternativa no enfatiza ni lo tribal ni lo no social. No se dedica a cuántos humanos puedan vivir más provechosamente juntos en sociedad, sino más bien y primariamente a cómo la grandeza inefable se puede descubrir y realizar dentro del alma individual humana. Encontramos así que varias corporizaciones de esta tradición enfatizan la fraternidad universal contra lealtades nacionales y tribales, y también afirman que la sociedad puede avanzar no mediante medios colectivos sino más bien por medio de transformaciones internas de individuos que comprenden la sociedad. Los valores de tribu, nación, sociedad y sin duda de todo el cosmos, se relativizan radicalmente ante el descubrimiento de la grandeza inefable que reside en el espíritu humano.

Presentemos ahora a Madame Blavatsky, la grande, quizás la pionera más grande que represente la tradición de la realidad alternativa en los siglos XIX y XX. ¿Quién era ella?

Primero de todo, ella era *una mujer*; y eso quiere decir mucho. Ella se sobrepuso a las limitaciones de su género impuestas en su tiempo, y llegaba a ser valientemente independiente, libre y una persona con motivaciones propias por derecho, jamás abandonó esas metas en toda su vida. En su época, las mujeres y los oficios intelectuales y espirituales se consideraban incompatibles, sin duda, eran como agua y fuego; no se podían mezclar. Junto a un pequeño puñado de mujeres del siglo XIX que llegaron a ser líderes espirituales, H. P. Blavatsky desafió este poderoso prejuicio de su época.

Segundo, ella era *una rebelde* - contra la sociedad, cuando la enfrentaba y contra la religión, cuando la experimentaba, contra los convencionalismos y a hipocresía en todas sus formas. Su rebeldía, sin embargo, jamás fue predominantemente política o con fines socioeconómicos. Ella fue atrapada en el fervor romántico del *renacimiento* italiano y bien podría haber peleado en el ejército de Garibaldi por la libertad y unificación de Italia. También, hay mucha evidencia de que ella se opuso activamente al racismo, conciencia de clase y opresión de la mujer que encontró a fines del siglo XIX en India donde fue a vivir durante un largo período.

Tercero, ella *no era una erudita formalmente educada*, sino una persona de conocimiento inspirado. Talentosa escritora, sus ensayos, libros, trabajos de poesía inspirada, historias breves, se escribieron y publicaron en diversos idiomas. Era una brillante interlocutora, oradora *raconteur* y oradora informal. Podía ser extremadamente formal y totalmente informal. Ella era versátil, fascinante compañía. Pintaba, tocaba el piano y comulgaba con las artes en general. Aunque, como la mayoría de las mujeres de su edad, no se dedicaba al aprendizaje de una carrera superior, mostraba un conocimiento prodigioso de muchas disciplinas y mantenía su posición particular contra muchos academicistas eruditos y formales. Muchos de sus contemporáneos y de generaciones posteriores deseaban ansiosamente poseer siquiera una fracción de la erudición combinada con la intuición que siempre manifestaba.

Cuarto, ella era *rusa*. Aunque pasó buena parte de su vida adulta fuera de Rusia, y aunque aceptaba y amaba su estado como ciudadana naturalizada de los Estados Unidos de América, era una verdadera hija de la Madre Rusia. Algunos piensan que su vida y carácter corresponden fuertemente al arquetipo del vagabundo sagrado ruso, conocido como *staretz* (literalmente "el anciano") que retrata al peregrino y asceta no

clerical; que viaja por los campos exhortando a la gente a interesarse en asuntos espirituales, a veces de una manera decididamente muy poco ortodoxa.

Su tragedia fue que vivió entre personas que no la comprendieron. Ellos deseaban una *maestra*- agradable, limpia, buenas maneras, moral según sus niveles acostumbrados de moralidad; erudita, veraz, honesta en miríadas de pequeños detalles muy poco importantes. Una damisela de escuela, una dama maestra que los enseñara cómo ser sabios y por sobre todo, poderosos en los senderos ocultos. Ella era una técnica de lo sagrado. Ellos deseaban una maestra prosaica para sus almas prosacias. Deseaban alguien como ellos mismos, que simplemente *supiera* más que ellos. Ella era de una especie diferente. Ella no sólo tenía conocimiento diferente, sino que *ella* era diferente. Era una extraña en una tierra extraña- no sólo una aristócrata bohemia rusa de maneras poco convencionales entre gente de clase media reprimida y victoriana, gente inglesa y americana, que no conocían la diferencia entre la apariencia y la substancia. Y con todo esto, con todos estos obstáculos y problemas en su camino, ella se las arregló para incendiar cientos y cientos de corazones, de tal manera que jamás muriera ese fuego. Aún cuando se volvieran en su contra, aunque la llamaran fraudulenta, charlatana, plagiaria, mujer inmoral, aún entonces ellos sabían secretamente que ella les había dado vida, energía, inspiración, creatividad, significado. Hasta sus enemigos engendraron un testimonio no intencional a su grandeza y poder.

Pero no todo se volvió en su contra. Algunos sensatos, sabía quién o qué era. Pocos, si los hubo, la comprendieron, pero vinieron a ella y recibieron ese único carisma de HPB que poseyeron para siempre. Henry Olcott, coronel de la Guerra Civil americana y abogado, en realidad no la comprendió, pero llegó a ser presidente de su Sociedad Teosófica, viajó y trabajó sin descanso en su nombre.

Y hubo otros: Judge, el abogado irlandés-americano. El sabía que había encontrado lo más grande en su vida, y que jamás la dejaría ir. Annie Besant, la rebelde, la revolucionaria social, la feminista y socialista fabiana, la oradora más grande de lengua de plata; miró una sola vez a la enferma, atormentada Blavatsky en su habitación de Londres y abandonó todas sus creencias, amigos, causas e intereses; se arrojó a los pies de la anciana leona de Rusia. G.R.S. Mead, erudito, traductor de textos Gnósticos, autoridad sin par sobre el gnosticismo y hermetismo de su tiempo, quien la sirvió hasta su muerte y ofreció la última oración sobre las cenizas en Mayo de 1881 en Inglaterra. Y todos los demás, cientos y miles: Poetas, artistas, eruditos, periodistas, clérigos, políticos, hombres de estado y labriegos de todos los senderos de la vida. Todos vinieron, y muchos continuaron lo que ella comenzó durante su vida. La influencia de Blavatsky tanto durante la vida como después de la muerte fue mucho mayor de lo que pueden advertir hasta sus más fervientes admiradores... A ella le importaban un comino las vacas sagradas y convenciones de Europa, América o India- sino que era *alguien*. Ella era ella misma; ella era HPB. Ella siguió su estrella, vivió según su visión, murió por su misión. Ella vino de la aristocracia imperial rusa, y reunió a los nobles de espíritu; fue la gran abuela de la Nueva Era... Hindúes y Buddhistas en la India y Ceilán la reverencian, porque ella restauró su auto-estima dañado por la arrogancia colonial. Muchos espiritistas no la querían, porque les demostró que ellos mismos eran espíritus y en consecuencia no tenían necesidad de comunicarse con supuestos espíritus de los muertos. Si viviera hoy, deploraría los médiums modernos, llamados canales, y tantas "insensateces", su palabra favorita de mofa.

Nuestra discusión se dedicó aquí respecto de quién era ella. La razón es porque lo que ella hizo y logró fue el resultado natural de quién era. Sus numerosos libros, incluyendo La Doctrina Secreta; el movimiento teosófico que ayudó a fundar en 1875 y que aún está vigente; la inspiración que traspasó a innumerables corazones devotos y

mentes fuertes; todo eso fue, es y será por quién ella era. ¿Y quién era ella entonces? No lo sabemos. Posiblemente jamás lo sepamos. Ella permanece en el noble misterio. Pero hay algo más que si sabemos, y es que aquellos que no están agradecidos por lo recibido, seguramente no merecen más bendiciones. Por eso nos incumbe hoy expresar gratitud por quién fue ella y lo que nos dio, por lo que nos produjo. Nadie regresaba del círculo mágico de su compañía sin haber cambiado. Hasta hoy, aquellos que se han acercado a la llama que ella una vez ayudó a alimentar se han sentido ayudados poderosamente por su inspiración. Debemos agradecerle hoy y hasta el fin de nuestros días. Gracias Helena Petrovna, gracias, muchas gracias...

Capítulo 11

Experiencias Cercanas a la Muerte y Conciencia Cósmica

La revista *Life* de marzo 1992 cubre una historia titulada "Al Borde de la Eternidad" por Verlyn Klinkenborg, con un subtítulo "Cómo estudian los científicos el significado e las Experiencias cercanas a la muerte; quizás podamos acercarnos a una comprensión de la Vida" *Life* informa:

A través de toda la historia, la gente que ha llegado al límite del reino de la muerte, ha regresado con visiones impresionantemente similares. Pero no fue hasta el año 1975 que el conocimiento de experiencias cercanas a la muerte se convirtió en un fenómeno de masa, un tema de estudio científico y una controversia pública. En ese año, el psiquiatra Raymond Moody escribió *Vida después de la Vida*, el primer libro publicado comercialmente que compila anécdotas sobre experiencias cercanas a la muerte, o ECM. En los años subsiguientes, *Vida después de la Vida* ha vendido siete millones de ejemplares y dado nacimiento a una industria. Ahora, en América, la discusión que se acrecienta abiertamente sobre estas visiones, ha comenzado a cambiar el clima en el hecho de morir.

Donde alguna vez hubo únicamente unos pocos investigadores trabajando sobre el tema, hay ahora docenas en todo el mundo: físicos, psicólogos, sociólogos, antropólogos, biólogos, filósofos, teólogos, parapsicólogos, médiums, shamans, yogis, lamas y no pocos periodistas. Hay una *Revista de Estudios Acerca de la Muerte* y una Asociación Internacional para estudios Cercanos a la Muerte. En 1975, Moody entrevistó con profundidad solamente alrededor de 50 personas que habían tenido ECM, pero desde entonces se estima que cerca de ocho millones de americanos han tenido experiencias cercanas a la muerte. Se han reunido más de mil historias cercanas a la muerte, y se han elaborado estadísticamente.

Life presente dos casos fascinantes:

Cuando tenía 22 años, Kimberly Clark Sharp fue arrojada fuera de un vehículo a motor en Kansas y quedó tendida sobre un lado del camino, cercana a la muerte. "Me encontré rodeada por un material denso, tibio, nuboso y gris. En esa niebla, podía advertir gotitas individuales de luminosidad penetrante y gotitas de oscuridad insondable. Repentinamente hubo una explosión debajo de mi y más allá del alcance de los límites de mi vista estuvo esta luz; era absolutamente viva, en un sentido mayor al experimentado durante la vida. Era tan brillante,, el sol no era tan brillante, pero no hería mis ojos. Llenó todo, y estuve en el centro de ella. Esta luz era toda amor, allí no

había nada más que amor de la más grande intensidad. Me daban información que fluía entre la luz y yo, y comprendía todo lo que se me decía. Qué es la vida, por qué nacemos, clases universales de conocimiento. Profunda, pero con simplicidad. Era como algo que había conocido pero olvidado. Era el cielo, más que éxtasis. Era una reunión del orden más superior”.

El segundo caso dice:

Estaba mortalmente enferma, con fiebre, luego llegué al hospital. Mi temperatura era casi 106 y tenía arritmias cardíacas. Sentía un dolor increíble. La pared de mi útero se desgarraba. Estaba en un shock séptico, en trabajo de parto. Al perder la conciencia escuché una voz que gritaba “¡no puedo mantener su presión sanguínea!”

Entonces, en la más pequeña fracción de un instante, estaba fuera de mi cuerpo y sin dolor. Sobre el cielorraso en una esquina de la habitación, mirando hacia abajo, observando a los doctores y enfermeras corriendo de aquí allá, trabajando frenéticamente para salvar mi vida... Estaba en alguna clase de túnel, un espacio de nubes, de opalescencia gris y podía ver parcialmente a través. Sentí viento contra mis orejas, excepto que no tenía orejas. Estaba allí, pero no mi cuerpo.

Comencé a sentir el amor más increíble, cálido, dorado, amante; el sentimiento era maravilloso, tibio, de luz dorada. Estaba en la luz, era parte de la luz. Había una presencia en la luz, una sabiduría y esa sabiduría era el mundo final. La sabiduría me amaba y al mismo tiempo sabía todo sobre mí. Todo lo que había hecho y sentido estaba allí para que yo lo viera. Yo quería avanzar hacia la luz y permanecer allí por siempre, pero se me mostró que debía regresar y cuidar de mis dos hijos.

En un fragmento igual de segundo, estaba de regreso en mi cuerpo, de regreso a mi dolor. Mi hijo había nacido y escuché a todos gritando “¡volvió!” Me sentía molesta, enojada de ser arrancada de la paz más maravillosa de todo el universo. Y entonces me dijeron que mi hijo había nacido muerto.

Me he reservado esta experiencia para mi misma, pero voy a ella cada noche con mi mente y me ha enseñado tres cosas. Primero, sé que la muerte no es dolorosa; jamás tendré miedo de morir. Segundo, sé que es importante ser veraz conmigo misma y los demás, porque se tendrá en cuenta cuando mi vida termine... y la tercera cosa que sé, es que cuando morimos no nos extinguimos. Sé que soy más que mi cuerpo; hay una alma en mí. Y sé que yo, mi alma, siempre estaré allí. Sé con certeza que hay vida después de la muerte.

Entre las investigaciones corrientes sobre ECM hay un estudio de las ideas de HPB con este doble título: “Un Esquema del siglo XIX para la Interpretación de Experiencias Cercanas a la Muerte: Modelo Transpersonal de la Muerte Presentado en la Teosofía de Madame Blavatsky”. El autor, Jean Louis Siémons, miembro de IANDS (Asociación Internacional para Estudios Cercanos a la Muerte) es profesor de biofísica en el Instituto Nacional de Agronomía en París. En este trabajo de 27 páginas, el Dr. Siémons pregunta: ¿Qué sabía la ciencia de ECM hace un siglo? Y responde: “Sin duda muy pocos hechos, aparte de los registros de personas rescatadas de naufragios (y otros accidentes), que menciona debidamente Madame Blavatsky en su primer libro en 1877. También, la visión panorámica de la vida se conocía según ciertas condiciones patológicas (aura epiléptica)” (210).

El Dr. Siémons usa como uno de sus recursos un artículo de HPB en *Lucifer* (octubre de 1889) “Memoria en el Agonizante”; citando lo siguiente:

En una carta muy vieja de un MAESTRO, escrita hace años a un miembro de la Sociedad Teosófica, encontramos las siguientes frases sugestivas del estado mental de un agonizante:

“En el último momento, toda la vida se refleja en nuestra memoria y surge desde todos los rincones y vericuetos olvidados imagen tras imagen, un evento luego del otro. El cerebro que agoniza desaloja la memoria con un fuerte y supremo impulso; y la memoria restaura con fidelidad todas las impresiones aferradas a ella durante el período de la actividad cerebral... Ningún hombre muere insano o inconsciente, como algunos fisiólogos afirman. Hasta un loco o alguien en *delirium tremens* tendrá su instante de perfecta lucidez en el momento de la muerte, aunque inadvertida para los presentes. El hombre podrá parecer muerto, pero desde la última pulsación y entre el último latido de su corazón y el momento en que la última chispa de calor animal abandona el cuerpo, *el cerebro piensa* y el Ego vive, en estos breves segundos, toda su vida se vuelve a vivir.”

Esta afirmación ha sido más de una vez refutada por los materialistas; tanto la biología como la psicología (científica) estaban en contra de esta idea, y si bien la última no poseía datos para avanzar en tal *hipótesis*, la primera descartaba la idea como una vacía “superstición”. (Pero, mientras tanto, hasta la biología está ligada al progreso, y esto se advierte por los últimos adelantos: el Dr. Ferré ha declarado recientemente a la Sociedad Biológica de París una noticia sumamente curiosa sobre el estado mental del moribundo *que corrobora maravillosamente lo que antes dijimos*). Lo que el Dr. Ferré advierte en especial a los biólogos es el fenómeno especial de las reminiscencias de vida y ese repentino resurgir en las paredes vacías de la memoria de todos los “rincones y vericuetos” olvidados hace largo tiempo, la “imagen tras imagen”. [itálicas añadidas]†

En *La Clave de la Teosofía*, HPB escribe:

En el solemne momento de la muerte, cada hombre, aún cuando la muerte sobrevenga repentinamente, ve toda su vida pasada desfilarse ante él, con los detalles más ínfimos... pero este instante es suficiente para mostrarle toda la cadena de causas que ha construido durante su vida. Ve y comprende cómo es él mismo, sin adornos de orgullo o conmisericordia. Lee su vida, como un espectador mira hacia la arena que desocupa; siente y conoce la justicia de todo el sufrimiento que le ha acaecido (211).

En lo anterior, advertimos la fuerte evidencia de que HPB tenía un conocimiento íntimo de los detalles de las ECM, que se hicieron conocidas únicamente durante el siglo XX. El Dr. Siémons ofrece una comparación de sus afirmaciones con los casos modernos.

[HPB] “*Lee su vida... como un espectador...*” (212)

“Había un cierto desapego cuando observaba todo. Tenía la sensación de que estaba afuera mirando hacia adentro y parecía que esta repetición [sic] de mi vida sucedía frente de mí y yo la observaba.

“...vi toda mi vida suceder en innumerables imágenes, como sobre un escenario a cierta distancia de mí” (213).

[HPB] “*Como un espectador mirando hacia la arena que abandona*”.

“Actué fuera de mi vida, como si fuera un actor en un escenario, sobre el cual miraba hacia abajo desde la galería más alta del teatro. Yo era tanto el héroe como el observador, así estaba duplicado” (214).

[HPB] “*El ve y ahora se comprende tal como es, sin adornos de adulación o conmisericordia*”.

† Cf. Hughlings Jackson "Sobre una variedad particular de epilepsia" (Brain, parte XLII, pág. 179) citado por el Dr. Ch. Ferré en un artículo (fechado el 16 de febrero de 1889): "Note pour servir à l'histoire de l'état mental des mourants" (Mémoires de la Société de Biologie de Paris, tomo 1^o, 9^o serie, 1889).

"Fue como ver algunas cosas buenas que había hecho y algunos errores cometidos, sabes, y tratar de comprenderlos" (215).

"Algunas personas consideran todo esto como un esfuerzo educativo por parte del ser de luz" (216).

"El ser preguntaría algo como '¿Qué has hecho con tu vida que me puedas mostrar?' Lo que es esperaba de regreso era... un auto examen, analizando toda nuestra vida" (217).

[HPB] "Pero este instante es suficiente para mostrarle toda la cadena de causas que ha elaborado durante su vida".

"Era como: 'Bien, aquí está por lo que tuviste el accidente. Aquí está la razón de por qué sucedió. Por esto y lo otro... todo tenía un significado. Definitivamente'" (218).

≈

El gran problema de la investigación en ECM, es identificar el "ser de luz". En Teosofía, ese Ser es la propia Identidad Superior. HPB dice que es prácticamente omnisciente. El Dr. Siémons afirma que:

Suele suceder, en el esfuerzo de la descripción, que los experimentadores utilicen distintos nombres para identificar esta "presencia" -Dios, Cristo, Angel, Guía... Obviamente, no podrían hallar mejores términos para denominar, de modo inteligible, a este inesperado encuentro con su propio Ego-Identidad individual, quien "parece saber todo sobre ellos"; mantener con ellos "una aceptación y amor total" y tener con ellos una especie de intercambio "personal" íntimo. Sin duda, *por muy buenas razones* -a la luz de la Teosofía- si recordamos que este Ego no es un extraño para la personalidad terrestre, sino que permanece estrechamente "interesado" en su destino: desde el nacimiento a la muerte, la individualidad transpersonal sobrepasa... a su representante terrenal (o emanación) registrando la conducta de este último e inspirándolo con su propio conocimiento y energía, por medio del lenguaje no hablado de la intuición, los sueños, etc.

Curiosamente, esta interpretación teosófica encuentra eco definitivo en la literatura sobre lo cercano a la muerte. Así, en Kenneth Ring encontramos estas afirmaciones pertinentes: (219)

Moody habla de un "ser de luz" y aunque ninguno de nuestros relatores pareció estar consciente de una "presencia" (o "voz") asociada con la luz... Aquí debemos, creo, hacer una especulación. Supongo que esta presencia [o] voz es en verdad ¡uno mismo! Pero no es una mera proyección de la propia personalidad, sino la propia *identidad total*, o lo que en algunas tradiciones se llama la *identidad superior*. Bajo este criterio, la personalidad individual es sólo un fragmento de la identidad total, con la cual se reúne en el momento de la muerte. Durante la vida ordinaria, la personalidad individual funciona de una forma aparentemente autónoma, como si fuera una entidad separada. Sin embargo, está invisiblemente atada a la propia estructura mayor de la cual es parte (220).

El Dr. Ring también añade: “¿Qué tiene esto que ver con la luz? La respuesta es –o así me parece– que esta identidad superior es tan sobrecogedora, tan amorosa y contenedora, con una aceptación incondicional (como una madre que todo lo perdona) y tan *extraña* a la conciencia individualizada, que uno la percibe como separada de uno mismo, como un *otro* inequívoco. Se manifiesta como una luz dorada brillante, pero en verdad lo que vemos es uno mismo, en una forma superior.” (221)

La traducción de *La Voz del Silencio* de HPB contiene estos versos al respecto:

En el hombre, todo es impermanente, excepto la pura y brillante esencia de Alaya [el alma universal]. El hombre es su radio de cristal; *un rayo de luz* inmaculado interno, una forma de material arcilloso sobre la superficie inferior. Ese rayo es tu guía vital y tu verdadera Identidad, el Observador y el Pensador silente (222). [itálicas añadidas]

Los médicos hablan de dos clases de muerte: muerte clínica, cuando todos los signos vitales desaparecen y muerte biológica irreversible, cuando los órganos se han deteriorado y ya no pueden funcionar. Entonces la resucitación es imposible.

Sin embargo, desde un punto de vista oculto, puede haber otro criterio para determinar la verdadera muerte, y esto parece demostrarse en el caso que consideramos en breve. ¿Cuál es ese criterio? Helena Blavatsky escribe (*Isis sin Velo* I: 481) que “una resucitación, después de que el alma y el espíritu se han separado completamente del cuerpo y el último hilo eléctrico está cortado, es imposible.” En *La Doctrina Secreta*, (I: 555), ella añade que una persona puede ser resucitada si “su ‘cuerpo vital’ astral no se ha separado irreparablemente del cuerpo físico por el corte del cordón magnético u ódico”. Es interesante advertir que en el Antiguo Testamento se destaca que cuando la muerte ocurre “el cordón de plata se desata”. (*Eclesiastés* 12: 6).

Existen una cantidad de informes sobre visiones alrededor de lechos de muerte experimentadas por personas que afirman haber visto en verdad el desprendimiento o corte del cordón de plata o magnético. El Dr. Kenneth Ring en su ya mencionado *Vida en la Muerte*, cita varios casos junto a la siguiente descripción ofrecida por un médico, el Dr. R.B. Hout, quien atestiguó la muerte de su tía. Durante la experiencia, no sólo vio el cordón de plata sino lo que Blavatsky llamaba la separación de “el último hilo eléctrico”. El doctor describe su visión de la siguiente forma:

Llamó [mi atención] algo inmediatamente por encima del cuerpo físico, suspendido en la atmósfera aproximadamente a dos pies por sobre la cama. Primero no pudo distinguir nada más que un vago perfil de la substancia nubosa, brumosa. Parecía sólo ser una niebla allí suspendida, inmóvil. Pero, según miraba, gradualmente creció ante mi vista una condensación más densa, sólido de este vapor inexplicable. Luego, me sorprendió ver cómo se presentaba perfiles definidos que formaban a esta substancia nubosa asumiendo la forma humana.

Pronto supe que el cuerpo que miraba se parecía al del cuerpo físico de mi tía; el cuerpo astral colgaba suspendido horizontalmente unos pocos pies por sobre la contraparte física; continué observando y el Cuerpo Espiritual apareció ahora completamente ante mi vista. Vi sus facciones naturales. Eran similares al rostro físico, excepto que expresaba una incandescencia de paz y vigor en lugar del dolor y la ancianidad. Los ojos estaban cerrados como en tranquilo sueño y una luminosidad parecía irradiar del Cuerpo Espiritual.

Según miraba al Cuerpo Espiritual suspendido, llamó mi atención una substancia plateada que fluía desde la cabeza del cuerpo físico hasta la cabeza del espíritu “doble”. Luego vi el cordón de conexión entre los dos cuerpos. Pensé ¡el cordón de plata! Por primera vez conocía su significado. Este “cordón de Plata” era el eslabón

conectivo entre los cuerpos físico y espirituales, así como el cordón umbilical une al niño a su madre.

El cordón se ligaba en la protuberancia occipital inmediatamente en la base de cráneo. Cuando llegaba al cuerpo físico se abría como en abanico y numerosos hilos se separaban y ligaban por separado a la base del cráneo. En las otras partes el cordón era luminoso, traslúcido y con una radiación platinada.

El cordón parecía vivo con vibrante energía. Pude ver las pulsaciones de luz pulsar a lo largo, desde el cuerpo físico hacia el “doble” espiritual. Con cada pulsación, el Cuerpo Espiritual se hacía más denso y vivo, mientras que el cuerpo físico se aquietaba y perdía más vida. A esta altura las facciones eran muy distintivas. La vida estaba todo en el cuerpo astral; las pulsaciones del cordón habían cesado.

Miré los numerosos hilos del cordón que se abrían como abanico en la base del cráneo. Cada hilo se zafó, la separación final llegaba. Sobrevenía un proceso mellizo de muerte y nacimiento. El último hilo conectivo del cordón de plata se desprendió y el Cuerpo Espiritual quedó libre.

Luego llegó el dramático momento en que el cuerpo luminoso se levantó de su posición yacente. “Los ojos se abrieron y una sonrisa quebró las facciones radiantes. Me ofreció una sonrisa de despedida y luego se desvaneció de mi vista”.

Si siquiera se sospechara que suceden tales sucesos sorprendentes cuando los seres humanos mueren, cuán distinta sería la idea de ese proceso y cuán distintas serían las reacciones ante ella. Se darían cuenta muy pronto que las lamentaciones de dolor perturban la partida del familiar o amigo amado.

La naturaleza trascendental y solemne de la muerte se encuentra descrita en la novela *Shosha* de Isaac Bashevis Singer. Uno de sus personajes, relata una experiencia mística de “unidad universal” que impregnó su ser hace muchos años. “Me sumergí en la eternidad. A veces creo que fue como el estado de pasaje entre la vida y aquello que llamamos muerte. Podemos experimentarlo en los momentos finales o quizás inmediatamente después. Digo esto porque, no importa cuánta gente muerte haya visto en mi vida, todos tenían la misma expresión en sus rostros: ¡Ajá, así que ésto es lo que es! ¡Si sólo lo hubiera sabido! ¡Qué lástima que no puedo decírselo a otros!” (223).

En nuestro próximo capítulo vamos desde los misterios de la muerte hasta los misterios del nacimiento, comenzando a considerar el problema de la reencarnación relacionada con la herencia genética del recién nacido.

≈

En los archivos IANDS Ring informa:

Nos han escrito a tal efecto más de cien cartas, “Bien, en verdad jamás estuve cercano a la muerte, pero también me parece haber tenido lo que usted llama experiencia cercana a la muerte...” Estos corresponsales relatan un incidente típico en sus vidas -durante la meditación, un nacimiento, una crisis personal, un servicio de iglesia o, en muchos casos, aparentemente en forma espontánea- en ella parecen también haber sido tocados por la misma cosa de los ECM durante crisis cercanas a la muerte...

...Un estudio informal reciente conducido por una estudiante graduada de la Universidad de Connecticut, Pamela Rivard, puede ilustrar esta tesis. Brevemente, Rivard estaba interesada en entrevistar personas que afirmaban haber sufrido un despertar religioso significativo durante su pasado reciente. Sus descubrimientos demuestran inequívocamente que hay muchos puntos de sobreposición obvia entre las

experiencias religiosas de sus entrevistados y las ECM, ambas con efectos transformadores y fenomenológicos.

Tales coincidencias sirven para acentuar un punto que suele descartarse al discutir las ECM, pero que es crucial en cualquier intento para explicarlos: *Aquello que ocurre durante un ECM no es en nada inherente con la muerte o con la transición a la muerte.* En mi opinión, este punto debiera enfatizarse sin descanso y no hacerlo ha producido una seria distorsión en nuestra comprensión de la ECM. Lo que sucede a un individuo durante una ECM *no pertenece* únicamente al momento de aparente muerte inminente. Sino que la cercanía de la muerte es uno de los detonantes confiables que establece esta clase de experiencia.

La razón de que esto se haya perdido para los profesionales y el público en general se debe a que la ola actual de investigación se ha centrado sobre la ECM como ejemplo de esta variedad de experiencia trascendental. En nuestra fascinación colectiva en el drama de la muerte, hemos llegado a asimilar lo que llamamos ECM con el momento de la muerte misma y hemos fallado en reconocer que el morir es solamente una, y muy común, de las circunstancias que conducen a esta clase de experiencia.

El Dr. Ring continúa:

La ECM debiera considerarse como una de una familia de experiencias místicas relacionadas que siempre han estado con nosotros; más que como un descubrimiento reciente de los investigadores modernos que investigan el fenómeno del acto de morir. Para apoyar esta idea de la generalidad (que por ahora persistiré en rotularla) de la ECM, consideremos brevemente, según el psiquiatra Stanley Dean, las características de lo que él llama "ultraconciencia" y sus efectos. "Ultraconciencia" es un término acuñado por Dean, pero es virtualmente sinónimo con otro término más antiguo y familiar, conciencia cósmica. Incidentalmente, el resumen de Dean se publicó por primera vez en 1974, antes de la explosión de interés en el fenómeno cercano a la muerte. Aquí la lista de Dean:

- 1) Su comienzo se anuncia mediante una percepción de luz deslumbrante que fluye del cerebro y plenifica la mente. En Oriente se lo llama el "Esplendor Brahmico". Walt Whitman habla de él como luz inefable –"luz extraña inexpresable, iluminando la misma luz –más allá de todo signo, descripción y lenguaje". Dante escribe que es capaz de "transhumanizar un hombre en dios..."
- 2) Lo individual se baña en emociones de júbilo excelso, arrebató, triunfo, grandeza, respeto reverente y maravilla.
- 3) Ocurre una iluminación intelectual que es bastante imposible de describir. En un flash intuitivo se logra una percepción del significado y rumbo del universo, una identificación e impregnación con la Creación, infinito e inmortalidad, una profundidad más allá de lo profundo del significado revelado- es decir, una concepción de la Identidad Contenedora tan omnipotente que la religión ha interpretado como Dios...
- 4) Hay un sentimiento de amor trascendental y compasión por todas las cosas vivientes.
- 5) El temor a la muerte se descarta como un viejo vestido; se desvanecen el sufrimiento mental y físico. Hay un acrecentamiento de la actividad y vigor físicos, un rejuvenecimiento y prolongación de la vida...

- 6) Hay una nueva valoración de las cosas materiales en la vida y una mejor apreciación de la belleza, una realización de la importancia relativa de la riqueza y la abundancia comparados con los tesoros de la ultraconciencia.
- 7) Hay una aceleración extraordinaria del intelecto, un descubrir de genios latentes. Lejos de ser un estado pasivo, como en sueños, puede proveer al individuo de poderes que pueden llegar a influenciar el curso de la historia.
- 8) Hay un sentido de misión. La revelación es tan conmovedora y profunda que el individuo no puede contenerla en si mismo y es empujado a compartirla con sus pares.
- 9) Sucede un cambio carismático en la personalidad -una irradiación interna y externa, como si estuviera cargado de algún poder divinamente inspirado, una fuerza magnética que atrae e inspira a otros con lealtad y fe incommovibles.
- 10) Hay un desarrollo repentino o gradual de dones psíquicos extraordinarios, como la clarividencia, percepción extrasensoria, telepatía, precognición, curación psíquica, etc.,... (224).

Según Geroge Gallup considera, bien podría haber alrededor de ocho millones de americanos adultos que hayan experimentado la ECM. Por supuesto, no tenemos idea de cuánta gente en el mundo podría haber tenido esta clase de experiencia, pero por cierto no parece poco razonable pensar que millones de individuos fuera de los Estados Unidos deben haber tenido ECM. En cualquier caso, con la tecnología de la resucitación mejorada y extendida en todo el globo, parece sumamente factible que muchos millones *más* hayan llegado a conocer por si mismos lo que la gente describe en este libro ya conocido.

Pero, por supuesto, el punto no es que simplemente tantos millones conozcan la ECM por si mismos sino también *cómo la ECM los transformará posteriormente*. Ya hemos examinado con profundidad cómo las vidas y conciencias de la gente son afectadas por las ECM y cuáles valores conducen sus conductas. Ahora, para comenzar a apreciar el impacto planetario de estos cambios, debemos imaginarnos los mismos efectos ocurriendo en millones de vidas en todo el mundo, sin diferencia de raza, religión, nacionalidad o cultura.

Desde esta perspectiva, podemos finalmente discernir los significados trascendentes de las ECM. ¿Será que aquellos que han pasado las ECM -y otros que han tenido despertares similares- *representan colectivamente una avanzada evolutiva hacia la conciencia superior para la humanidad?* ¿Podría ser que la ECM misma es un mecanismo evolutivo que tiene el efecto de hacer saltar hacia adelante individuos al siguiente estado del desarrollo humano, desvelando potenciales espirituales previamente dormidos? ¿Advertimos cómo esas personas mutan desde sus personalidades pre ECM a individualidades más amorosas y compasivas- prototipo de un nuevo linaje de la especie humana que se esfuerza en manifestarse? ¿Quizás ya no más *Homo sapiens*, sino tendientes hacia aquello que John White ha llamado *Homo noeticus*? (225).

¿Dice La Doctrina Secreta algo al respecto de la nueva raza humana? Aquí vemos algunas líneas del Vol. II, págs. 444-46:

... La filosofía oculta enseña que aún hoy, bajo nuestro mismos ojos, la nueva Raza y Razas se preparan y forman, y que en América será en done suceda la transformación, que ya ha comenzado silenciosamente. Hace menos de trescientos años puros anglosajones, los americanos de los Estados Unidos ya se han convertido en una nación aparte y, debido a la poderosa mixtura de varias nacionalidades y enlaces, casi una

raza *sui generis*, no sólo mentalmente, sino también físicamente... en breve, los gérmenes de la *Sexta* sub-raza, y en unos pocos cientos de años más, llegarán decididamente a ser los pioneros de aquella raza que sucederá a la presente europea o quinta sub raza, en todas sus nuevas características. Luego de ello... se abocarán a prepararse para la séptima sub raza; hasta, que algún día, destruida Europa, y aún más luego toda la raza Arya (y así afectar ambas Américas), y también casi la mayoría de las tierras directamente conectadas con los confines de nuestro continente e islas- la Sexta Raza Raíz aparecerá en el escenario de nuestra Ronda. ¿Cuándo será esto? ¿Quién lo sabe, salvo quizás los grandes Maestros de Sabiduría? Y ellos están tan silenciosos sobre el tema como los picos nevados que se elevan sobre ellos. Todo lo que sabemos es que llegará a la existencia silenciosamente; tan silenciosamente por cierto, que durante largos milenios sus pioneros -las peculiares criaturas que crecerán y llegarán a ser hombres y mujeres peculiares- serán considerados como anómalos *lusus naturæ*, curiosidades anormales física y mentalmente. Más tarde, según se incrementen, y su número se haga mayor con cada era, algún día despertarán para ser mayoría. Entonces los hombres presentes serán considerados como mixturas excepcionales, hasta que mueran a su vez en tierras civilizadas; sobreviviendo solamente en pequeños grupos en islas -los picos de las montañas de hoy- donde degenerarán, vegetarán y finalmente se extinguirán...

... Este proceso de preparación para la gran Sexta Raza debe durar a través de todas las sexta y séptima sub-razas... Pero los últimos remanentes del Quinto Continente no desaparecerán hasta algún tiempo después del nacimiento de la *nueva* Raza; cuando otro y *nuevo* morador, el sexto continente haya aparecido por sobre las *nuevas* aguas sobre la faz del globo, para recibir al nueva extranjero... pero la Quinta no morirá, sino que sobrevivirá por un tiempo; sobreponiéndose a la nueva Raza... Así es la raza humana del Nuevo mundo... cuya misión y Karma es plantar las semillas para el advenimiento mayor de la más gloriosa Raza de todas aquellas conocidas al presente. Los Ciclos de Materia serán sucedidos por los Ciclos de la Espiritualidad y una mente más plenamente desarrollada. Bajo la ley de la historia y las razas paralelas, la mayoría de la raza humana futura se compondrá de Adeptos gloriosos (226).

Capítulo 12

No sin Honor

En los Estados Unidos, un grupo de doscientos eruditos bíblicos, ministros y laicos conocidos como Seminario de Jesús, han descubierto luego de seis años de intensiva búsqueda, y utilizando los tests más modernos de confiabilidad histórica, que no más del 20% de los dichos atribuidos a Jesús en el Nuevo Testamento fueron pronunciados por él. Entre aquellos que jamás pronunció, se encuentra "Yo soy el sendero, la verdad y la vida. Nadie llega al Padre excepto a través de mí" †. Así se socaba el dogma principal de la Cristiandad ortodoxa de que solamente por medio de Jesús se puede ser salvado.

† Ver H. P. Blavatsky Collected Writings 13:55, 14:396; La Doctrina Secreta, 2:231.

Ari Goldman, informa lo que sigue en su columna del New York times (8 de febrero de 1991). Añade: "entre las observaciones que Jesús hizo... se encontraba un comentario hallado con ligeras variantes en el Evangelio de Mateo, Marcos y Juan, sobre un profeta sin honor en su propio país". Los libros de HPB continuaron proscritos cuando los Soviets tomaron el poder.

Radha Burnier, Presidente Internacional de la Sociedad Teosófica, cita del Teósofo de agosto, 1990 y afirma:

La madre tierra de Madame Blavatsky vive ahora el interés por su vida y trabajo. Esto se enfocó durante la visita de la Presidente Internacional [de la Sociedad Teosófica (Adyar)] Sra., Radha Burnier a Moscú y Leningrado desde el 14 al 24 de junio de 1990 por invitación de la Unión de Escritores Soviéticos y la Asociación "Paz por la Cultura"...

Había dos funciones de importancia en Moscú, la primera tuvo lugar el 18 de junio en una exhibición sobre HPB dentro de las premisas de la Unión de Escritores. Exponía fotografías suyas y sus libros en ruso, extractos de sus escritos, frases de M.K. Gandhi, Jawaharlal Nehru, Nicholas Roërich y otros sobre la influencia de HPB en sus vidas y algunos libros teosóficos tomados de Adyar. La prensa y la televisión de Moscú, cubrieron el evento y varios millones de teleoyentes observaron la apertura por la televisión, cuando se anunció que en 1991 se celebraría el Año Internacional de Blavatsky, el 100vo, aniversario de su fallecimiento.

Al día siguiente, 19 de junio, hubo una reunión para honrar a HPB en el salón de la Unión de Escritores Soviéticos. Sus 500 butacas fueron insuficientes para los asistentes, no sólo de Moscú, sino de otras ciudades. Un gran retrato de HPB rodeado por flores adornaba el estrado; el Sr. Valentín M. Sidorov [entonces] Presidente de "Paz por la Cultura" perfiló la vida de HPB, explicando los Objetivos de la Sociedad Teosófica, y dio la bienvenida a la Presidente Internacional, cuya visita, dijo, era un evento histórico, después de más de 70 años en que los libros de HPB se proscribían y la ST estaba erradicada del país donde ella nació. A esto siguió una charla de la Sra., Burnier. Luego de un breve intervalo, se recitaron poemas de y sobre HPB y se entonaron para ella canciones folklóricas. Cada artista hizo su ofrenda con una rosa a la memoria de HPB.

El programa en Leningrado [ahora San Petersburgo] incluía también dos reuniones, una de las cuales se encontraba entre las premisas de la Unión de Escritores. Luego de una breve introducción y charla de la Sra., Radha Burnier se invitó a hacer preguntas. El interés de los participantes, alrededor de doscientos, fue evidente por la variedad y categoría de las preguntas con respecto de la ST y la teosofía. Los miembros de la Fundación Roërich se involucraron en los programas y se discutió también la relación de Roërich con la ST.

Se realizó un número de charlas privadas con simpatizantes en Moscú y Leningrado [San Petersburgo]. Durante la discusión con los oficiales de "Paz por la Cultura" se propuso preguntar a las autoridades de la ciudad de Dnepropetrovsk (antes Ekaterinoslov), lugar de nacimiento de HPB para que permitieran la colocación de una plaqueta en la casa en donde ella había nacido, la que afortunadamente se encuentra aún intacta. Esto fue hecho el 12 de septiembre de 1991, según el presente calendario ruso, cuando HPB nació. [El cumpleaños del calendario moderno es 12 de agosto, según el antiguo calendario ruso el cumpleaños es el 31 de julio.]

También es parte del plan para el "Año de HPB" reimprimir [5.000] ejemplares de la traducción rusa de *La Doctrina Secreta*. La Presidente, Sra. Radha Burnier, ofreció imprimir por offset la traducción rusa existente en la Imprenta Vasanta, Adyar, porque la falta de papel en Rusia hacía impracticable publicar un trabajo como ese durante 1991. Se propuso proveer a las bibliotecas de otras instituciones de importancia con *La Doctrina Secreta*...

Se hizo así un destacado comienzo para la teosofía para que sea conocida ampliamente en Europa del Este. Es gratificante que la iniciativa haya surgido de la gente misma † de esta vasta área, desafortunadamente tanto tiempo olvidada, sedienta de

conocimiento espiritual y la luz necesaria para resolver graves problemas humanos (227).

† Es evidente que la iniciativa vino realmente de los mismos rusos, porque cuando la Sra. Burnier fue a Moscú ella no tenía idea de todo lo planeado anteriormente a su visita (Adyar Newsletter, mayo, 1990,3.)

Sería importante mencionar que durante el Año Internacional de Blavatsky, el pueblo ruso arrojó los grilletes del comunismo en favor de una forma democrática de gobierno. En agosto de 1991, en momentos del golpe abortado de las líneas duras soviéticas, apareció este item en el New York Times (24 de agosto):

George F. Kennan, uno de los historiadores líderes y expertos diplomáticos de la Unión Soviética [ahora Rusia] ha dicho que cree que los sucesos que rodearon el golpe fallido en Moscú, eclipsaron en importancia a la Revolución Rusa. “Encuentro difícil ver algún otro punto de quiebre en la historia de la Rusia moderna que sea tan significativa como éste... Por primera vez en su historia, ellos volvían la espalda a la forma en a cual habían sido gobernados- no solamente en el período soviético, sino en los siglos anteriores. Demandaban una voz en el diseño de su propia sociedad”.

≈

“Paz por la Cultura” el sponsor de las reuniones en Moscú y Leningrado [San Petersburgo] es una asociación no política y no gubernamental. Su nombre fue formulado por Nicholas Roërich, un teósofo y destacado artista ruso cuyas pinturas se encuentran en muchos museos. Sus diseños originales para las óperas de Wagner, Moussorgsky, y Rinsky-Korsakov y los ballets como “Rito de Primavera” de Stravinsky son clásicos. Roërich escribió muchos libros sobre arte, cultura y filosofía. Como explorador y científico condujo extensas búsquedas arqueológicas en Rusia y Asia Central. Fue nominado para el Premio Nobel por su Tratado para la protección internacional en la guerra y la paz de monumentos y otros tesoros culturales. El Pacto de Roërich fue firmado por 36 naciones y el Presidente Roosevelt, al firmarlo en la Casa Blanca en presencia de muchos otros líderes del mundo dijo: “Posee un significado espiritual más grande que el texto del instrumento mismo” (228).



Desde tiempos inmemoriales, los guerreros han llevado banderas a la guerra. Esta es una bandera para la paz.

Este símbolo antiguo universal es uno de los más viejos del mundo. Sus tres esferas fueron diseñadas por Nicholas Roërich, el diseñador de la Bandera, como síntesis de todas las artes, todas las ciencias y todas las religiones dentro del círculo de la cultura. El definió la cultura como el cultivo del potencial creativo en el hombre. El creía que el logro de la paz a través de la cultura era una meta para realizar mediante el esfuerzo positivo de la voluntad humana.

Por donde se despliegue la bandera, reconoce los grandes logros del pasado, el presente y el futuro. Anima al individuo a cumplir su potencial más elevado, embelleciendo todos los aspectos de su vida; anima a cada persona a asumir responsabilidad por la evolución del planeta; significa el constructor pacífico y simboliza la transformación del individuo y de la sociedad. Representa la cooperación- la piedra fundamental de la cultura planetaria que nace- en todos los aspectos de la actividad humana.

Nicholas Roërich fue un artista de renombre mundial, filósofo arqueólogo y autor. Creó un tratado internacional, el Pacto Roërich y Bandera de Paz. Previó que la Bandera flameara por sobre todo monumento histórico y educacional, artístico y científico para indicar protección especial y respecto en tiempos de guerra o de paz. Reconoció que los tesoros culturales son de valor duradero para toda la gente como herencia común de la humanidad.

El Pacto fue introducido por Roërich en Nueva York en 1929 y le produjo la nominación para el Premio Nobel de la Paz. El 15 de abril de 1935, el Presidente Franklin D. Roosevelt presidió ceremonias en la Casa Blanca en Washington, D.C., en las cuales veinte países Latino Americanos se reunieron en los EEUU para firmar este histórico documento.

Nicholas Roërich dijo “La creatividad positiva es la cualidad fundamental del espíritu humano. Demosle la bienvenida a todos aquellos que, sobreponiéndose a sus dificultades personales... impulsan sus espíritus en la tarea de construir Paz, asegurándonos así un futuro radiante”.

“Donde hay Paz, hay Cultura;
Donde hay Cultura, hay Paz”
Nicholas Roërich (1874-1947)

© 1988 Intl. Centro de Paz por la Cultura

Símbolo Bandera © Museo Nicholas Roërich

Roërich era amigo cercano del Vice Presidente Henry Wallace y le sugirió que había llegado el momento para que los Estados Unidos utilizaran el Gran Sello aún no acuñado para el país. Wallace pasó la sugerencia a Roosevelt (229) y así hoy, sobre el billete de dólar se encuentra el reverso del sello con su portentoso símbolo de una pirámide inconclusa y un misterioso ojo en lugar de la piedra de la cúspide. Las palabras *Novus Ordo Sectorum* significan “Un Nuevo Orden de los Tiempos” y aparecen en la base de la pirámide.

La edición de cinco mil ejemplares de *La Doctrina Secreta* de H. P. Blavatsky, se realizó sobre la base de la edición traducida por Helena Roërich, † publicada en Riga en 1937, la que Boris de Zirkoff llamó magnificente (230). Daniel Entin, director del Museo Roërich de Nueva York señala que la traducción era en verdad un proyecto familiar, Nicholas y sus hijos también estuvieron involucrados en ella.

† La Crónica de San Francisco (24 de mayo de 1991) al informar sobre movimientos religiosos nuevos basados en las “alternativas espirituales” de la Nueva Era, comenta:

Los editores rusos imprimen en este momento para Europa Oriental alrededor de 50.000 ejemplares de *La Doctrina Secreta*, el texto fundacional del movimiento teosófico, sobre la religión oculta y antigua y una de las raíces de la espiritualidad de la Nueva Era...

Hace tres años, parece haberse escapado de la atención general un ítem del New York Newsday (5 de diciembre de 1989) sobre el Museo Roërich y su director. Citamos de este:

Roërich, fallecido en 1947, es un héroe en la Unión Soviética, donde hasta el líder Mikhail Gorbachev es su seguidor. Hace dos años atrás, Gorbachev invitó al hijo de Roërich a cenar en el Kremlin y le dijo que apoyaría al centro Roërich en Moscú. Como resultado, han florecido sociedades Roërich en varias ciudades del país y Raisa Gorbachev se ha interesado para comenzar una fundación en su nombre.

Además, Gorbachev ofreció al hijo un lugar, Svetoslav, para transferir la colección completa de las pinturas de Roërich en Bangalore, India, donde él vive, a Moscú, donde ahora se hospeda.

Con respecto de cuándo los Roërich se interesaron en la teosofía, Entin señala que en los archivos del museo hay una carta de la ST en Londres que descubre que los Roërichs ingresaron en 1919. "No tengo pruebas que fueran miembros en Rusia" escribe Entin, "pero bien podrían haberlo sido... aunque no hay dudas de que ellos se movían en círculos de personas profundamente interesadas en las enseñanzas [teosóficas] prevalecientes en ese momento".

Durante las últimas décadas de su carrera, Nicholas Roërich, vivió en India. En una carta a Annie Besant (21 de marzo de 1921) escribió desde Darjeeling, donde él y su mujer vivían:

La gran fundadora de la Sociedad Teosófica, H. P. Blavatsky en su último artículo, destaca la importancia del Arte. Ella prevé un significativo futuro para esta fuerza creativa, que ayudará a construir el mundo que viene, puesto que el Arte es el puente más cercano entre distintas naciones. Siempre deberíamos recordar este pensamiento de esta gran personalidad y el camino más simple para mantenerlo presente sería fundar en Adyar un Museo de Arte, dedicado a H. P. Blavatsky. Tal institución atraerá a los vigorosos [sic] de los representantes de cada rama del Arte y reunirá nuevas personas alrededor del lugar en donde se generaron tantas ideas elevadas. Si la Sociedad desea considerar mi proposición, estoy listo para ofrecer como donación al Museo Blavatsky mi pintura "El Mensajero", allí pintada y dedicada a la memoria de esta gran mujer (231).

El ofrecimiento se aceptó el 18 de enero de 1925, según el periódico de Madrás:

[Roërich] descubrió la pintura y dijo: "Permitidme presentar esta pintura en este hogar de Luz, dedicada a Helena Petrovna Blavatsky como núcleo del futuro Museo Blavatsky, cuyo lema será "La Belleza es el Vestido de la Verdad".

La pintura, de 42 pulgadas de alto por 36 pulgadas de ancho, es una conmovedora ténpera con el color violeta como color predominante, muestra a una mujer en un Templo Budhista, abriendo la puerta para admitir a un mensajero temprano en la mañana.

En El Teósofo de mayo, 1991, se encuentra una bella reproducción en colores. La Sra. Sina Fosdick, oficial del Museo Roërich, sugirió a esta escritora que la joven mujer representa la humanidad, mientras que el mensajero que entra al templo representa a HPB y el comienzo de su trabajo público en 1875 (ver fotografía central N° 83). (232)

El último hogar de los Roërichs fue el valle Kulu del Punjab y desde allí Nicholas escribió a Boris de Zirkoff el 7 de julio de 1939:

Gracias por su carta del 20 de mayo, que recién me llega ahora en estas lejanas montañas. Estoy contento de escribirle en ruso; también reconfortado porque usted es un familiar cercano de HPB, por quien hemos sentido profundo respeto. Llegará el tiempo en que su nombre resonará en toda Rusia, con dignidad y respeto... Demasiado a menudo los mismos rusos olvidan a sus líderes del pensamiento; es tiempo de que aprendamos a valorar los verdaderos tesoros...

Cuando le escribo estas líneas, ante mis ojos, se elevan en la distancia, los picos nevados y los suaves pasos que conducen al Tibet. Permanecen como testigos silenciosos de aquellas Verdades permanentes en las que se oculta el rejuvenecimiento espiritual y la última perfección de la raza humana. Los Grandes están siempre listos para ayudar, pero los hombres suelen alejarse de esa ayuda (233).

Hoy, quienes están particularmente interesados en estudiar ávidamente las enseñanzas de Blavatsky son los jóvenes rusos; interesados en encontrar en las bibliotecas e universidades sus cartas hace tiempo perdidas. Que alguna vez existieron, está indicado en el manuscrito de Helen F. Pissarev, *Historia del Movimiento Teosófico Ruso*. Relata que en 1909 ella, junto con un grupo de Teósofos rusos, concurrió al Quinto Congreso Internacional de la ST en Budapest. Al regresar a Rusia, eligieron hacerlo vía barco por Atenas, Constantinopla y Odessa –en esta última encontrarían a sus sobrinas, hijas de su hermana Vera. Fueron recibidos con pompas y les regalaron fotografías, retratos y otros materiales valiosos, los que fueron depositados en el Centro Teosófico de San Petersburgo en un gran álbum. En los años posteriores, los regalos fueron confiscados por las autoridades revolucionarias. ¡Qué tesoro sería poder ubicarlos! (234)

Hoy, la búsqueda para encontrar el material de HPB en las bibliotecas y archivos rusos continúa. A la fecha se han encontrado alrededor de cien de sus cartas. El interés en la Teosofía continúa: Se han formado muchos grupos de estudio teosóficos y una Sociedad Teosófica. Así que ahora se puede decir que HPB no está sin honor en su propio país. Pero ¿qué sucede en su país de adopción, los Estados Unidos de América? Por supuesto, hay muchos teósofos aquí, y sus libros tienen una demanda creciente. Sin embargo, es triste saber que cuando los periodistas americanos en Rusia pasaron a sus editores las noticias de que en Rusia, en 1919 se declaró el Año Internacional de Blavatsky, ningún periódico o diario que yo supiera publicó el anuncio.

¿Por qué sucedió ésto? Un artículo en 1898 de James Pryse titulado “Helena Petrovna Blavatsky” recientemente reimpresso en *The Canadian Theosophist* (mayo/junio 1991) sugiere una respuesta:

Su grandeza se encontraba mucho más allá de sus pares, y solamente las generaciones que vinieron después la apreciaron con justeza. En su propio tiempo solamente unos pocos la comprendieron. El examen cercano sirve solamente para las cosas pequeñas, aquello que es grande debe ser observado con la distancia proporcional para ser juzgado adecuadamente. Se dice que entre las estatuas presentadas en competición para ser colocadas en un templo en la antigua Grecia había una que parecía rústica, sin terminación y torcida, lo que excitó el ridículo en los jueces; pero, cuando cada una de las estatuas perfectamente terminadas fue colocada, sus detalles eran indistinguibles a esa gran altura, y el brillo de su superficie pulida confundía sus perfiles, finalmente se erigió la descartada anteriormente y todos se maravillaron con su belleza, porque la superficie rústica mantenía los perfiles con claridad y la distancia suavizaba las curvas groseras.

Si H. P. Blavatsky parecía rústica, cruda y hasta grosera con aquellos que la rodeaban, era solamente porque había sido moldeada en una plantilla titánica. En esta era de ortodoxias complacientes, escuelas de pensamiento convencionales, y situaciones gastadas y manoseadas, ella parecía extrañamente fuera de lugar; como el profeta de tiempos antiguos, turbulenta como Elijah, grandiosa como Isaías, misteriosa como Ezequiel, ella se arrojaba contra los Jeremías, pueriles e hipócritas del siglo XIX. Ella era una precursora que gritaba en voz alta en el escampado de las creencias. No pertenecía a esta era. Su mensaje llegó desde un pasado poderoso y lo entregó no para el presente sino para el futuro. Porque el presente estaba sepultado en la oscuridad del materialismo, y en el lejano pasado se encontraba la única luz por la cual el futuro podía llegar a ser iluminado... Ella proclamó a todos aquellos que tuvieran oídos para

escuchar, las verdades largamente olvidadas que ahora la humanidad necesita. Atestiguó la Gnosis para una era que se había convertido en agnóstica. Trajo noticias de la gran Logia, que en tiempos antiguos fue el “buen Pastor” de la raza humana.

Para concluir esta historia de la vida e influencia de Helena Blavatsky, aquí tenemos unas pocas líneas de su propia pluma. Se descubrieron en su escritorio luego que su cuerpo murió el 8 de mayo de 1891:

Hay un camino, empinado y tormentoso, lleno de peligros de toda clase- pero es un camino; y conduce al Corazón del Universo. Puedo decirlos cómo hallar a Aquellos que te mostrarán el portal secreto que conduce sólo hacia el interior... Para aquellos que logran avanzar, hay una recompensa que supera todo lo expresable: un poder que bendice y salva a la humanidad. Para aquellos que fallan, hay otras vidas en las cuales el éxito puede llegar (235).

HPB

___AGRADECIMIENTOS

Debo una mención y agradecimiento especial a Carey Williams (nombre de pluma para la Dra. Caren M. Elin) por su sacrificado trabajo durante muchos meses. Sin esta ayuda, la publicación de este libro se habría atrasado demasiado.

Un profundo agradecimiento a Virginia Ross y Will Thackara por su pericia en reproducción fotográfica.

También estoy en deuda con los siguientes individuos por su valiosa ayuda:

H. Clay Bailey II, Peter Bernin, Adella Bivins, Radha Burnier, Daniel Caldwell, Reed Carson, Gilda Cello, Prudence Ceppos, Arthur Ceppos, Jhon Cooper, Armand Courtois, Doris Davy, Ted Davy, Terry Dickinson, Doreen Domb, Alan Donant, Dara Eklund, Daniel Entin, Bernard Firth, Dorothy Frank, Margaret Geiger, Michael Gones, Aloyse Hume, David Hume, Georgia James, Helena Kerekhazi, Ruth Kinsburg, Boris Kinsburg, Joan Lange, Mary G. Langfor, Micheline Leblois, Claude Leblois, Erica Lauber, Chi-Jen Lukacsik, H. Robert McOwen, Miriam Merrill, Vera Meyer, Joy Mills, Sandra Mirisch, Jerome Muratore, Pico Nazzaro, Sue Perley, Leslie Price, Alice Rosenblatt, Arnold Rosenblatt, Jean-Louis Siemons, W. Emmett small, H. J. Spirenborg, Dallas TenBroeck, Roderick Townley, Eldon Tucker, Vonda Urban, Nicholas Weeks, Betty Willis, Margaret Winton y Cathey Young.

Agradezco a las siguientes bibliotecas y archivos:

Biblioteca Británica, Londres, Inglaterra, Bibliotecas de la Universidad de Columbia, Nueva York, NY; Prensa Concord Grove, Logia Unida de Teósofos, Santa Bárbara, CA, Archivistas: Nandini Iyer; Biblioteca de la Escuela Divina de Andover Harvard; Archivista: Dr. Alan Seaburg; Biblioteca Eileen J. Garret de la Fundación Parapsicológica, Nueva York, NY; Biblioteca de la Universidad de Harvard, Cambridge MA; Biblioteca Huntington, Pasadena CA; Biblioteca Pública de Nueva York; Salón Referencial 42nd Street, Nueva York, NY; Sociedad de Investigaciones Psíquicas de la Sociedad Nueva York, NY; Museo y biblioteca Nicholas Roërich, New York, NY, Archivista: Daniel Entin; Biblioteca Olcott y Centro de Investigación de La Sociedad Teosófica, Wheaton, IL, Archivista: Lakshmi Narayan; Consejeros: Dorothy Abbenhouse y Shirley Nicholson; Biblioteca y Archivos de La Sociedad Teosófica, Adyar, Madrás, India, Archivista: Dr. Paul Zwollo; Biblioteca Internacional y Archivos de La Sociedad Teosófica, Pasadena CA, Archivistas: Kirby Van mater y John Van Mater; Consejeros: Grace F. Knoche y Will Thakara; Biblioteca de la Sociedad Teosófica de Nueva York NY, Archivista: Elizabeth Meller; Biblioteca de la Logia Unida de Teósofos de

Nueva York NY; Biblioteca Congresional de los Estados Unidos; Washington DC; y Biblioteca Beinicke de Libros y Manuscritos extraños de la Universidad de Yale; New Haven CT, Consejero en Literatura Tibetana: Dr. Wesley Needham.

_____NOTAS

Prefacio

1. William Q. Judge "*Ella Esotérica*" New York Sun, 26 de setiembre de 1982; reimpresso en H. P. Blavatsky (folleto) Los Angeles, California, Compañía Teosófica.
2. Charles Johnston "*Memorias de Madame Blavatsky*" Lucifer, Londres, Inglaterra, Sociedad de Publicaciones Teosóficas, junio de 1891, 237-88.
3. William Stewart Ross ("Saladin"), *Revista Agnóstica y Ecléctica*, 16 de mayo de 1891, reimpresa como "Cómo la Vieron los Agnósticos", *Lucifer*, junio de 1981, 311-16.
4. A. P. Sinnett El "*Fenómeno del Mundo Oculto*" y la Sociedad de Investigaciones Psíquicas con una Protesta por Madame Blavatsky (folleto) Londres. Inglaterra, George Redway, 1886, 51.
5. Vernon Harrison "*J'Acusse: Examen del Informe Hodgson de 1885*" Revista de la Sociedad para Investigaciones Psíquicas, Londres, Inglaterra, abril 1986, 309-10.
6. H. G. Wells, *El Hombre que podía hacer Milagros: Veinte y Ocho Historias de Ciencia Ficción* de H. G. Wells, Nueva York, NY, Dover, 1942, 701.
7. Esto fue en la ciudad de Nueva York en la década de 1920, cuando nombrados residían en el recién construido Shelton Hotel. Carolyn Swanton, "*Calude Fayette Bragdon: Una Teósofa*" *El Teósofo Americano*, Wheaton, Illinois. Sociedad Teosófica en América, setiembre 1983, 263.
8. Carta de Blavatsky a Vera Zhelihovsky, "*Cartas de H. P. Blavatsky XIII*", The Path, Nueva York, NY, editor William Q. Judge, diciembre de 1895, 270.
9. *Roget's International Thesaurus*, 4ta. Edición, Nueva York, NY, Thomas W. Crowell, 1977.
10. Damodar Mavalankar "*¿Pueden las Mujeres ser Adeptas?*" *El Teósofo*, Adyar, Madrás, India. La Sociedad Teosófica, octubre 1883.
11. Iverson Harris, *La Revista de la Historia San Diego*, San Diego (California) Sociedad Histórica. Verano de 1974, 16. Al verificar esta información se supo que una sobrina de Einstein, devolvió una visita especial a la India durante la década de 1960, a los cuarteles de la Sociedad Teosófica en Adyar. Ella explicó que no sabía nada de teosofía o de la sociedad, pero que debía ver el lugar porque su tío siempre tenía un ejemplar de Madame Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, sobre su escritorio. Ella se lo dijo a Eunice Layton, una conferencista teosófica mundial que se encontraba en la recepción a su llegada. En Ojai, California, en enero de 1982, Sylvia Cranston encontró a la Sra. Eunice Layton, quien confirmó la historia.
12. *Noticias del Valle de Ojai*, California, 28 de setiembre de 1983.
13. *Collected Letters of W.B. Yeats*; Volumen I, editado por John Kelly, Oxford, Inglaterra, Clarendon Press, 1986, I:164.
14. Cathy Young (Ekaterina Jung) *Creciendo en Moscú*, Nueva York, NY, Ticknor & Fields, 1989.
15. Theodore Roszak, *El Animal Inconcluso*, Nueva York, Harpey & Row, 1975, 115-25.
16. *El Teósofo*, agosto 1990, 448-49
17. Blavatsky H. P. *Blavatsky a las Convenciones Americanas: 1888-1891*. Pasadena, California, Theosophical University Press, 1979,9
18. "Blavatsky" en *Enciclopedia Crítico-Biográfica de Escritores y Sabios Rusos*, 1892

Parte I: Vida en Rusia

1. Lydia P. Bobritsky "Helena Andreevna Hahn" *Foro Teosófico*, Covina, California, Agosto 1948, 450

2. Vera Petrovna de Zhelihovsky "Helena Petrovna Blavatskaya: Biografichesky ocherk" (Helena Petrovna Blavatsky: Un Ensayo biográfico), *Russkoye obozreniye* (Revista rusa) volumen 6 (noviembre 1896), 246 nota al pie, traducida privadamente por Mary G. Langford, San Gabriel, California en los Archivos de Sylvia Cranston, Nueva York, NY.
3. Víctor y Jennifer Louis, *Guía Completa para la Unión Soviética*, Nueva York, NY, Imprenta San Martín, 1976, 15
4. Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, Wheaton, Illinois. Casa de Publicaciones Teosóficas, 1966 2:353
5. Bobritsky, "Helena Andreevna Hahn", 451-52
6. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, I: XXXVIII
7. Marion Meade, *Madame Blavatsky: La Mujer detrás del Mito*, Nueva York, NY. Hijos de G.P. Putnam, 1980, 16
8. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings* I : XXVIII
9. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, I : XXVI
10. Andrey Mihaylovich de Fadeyev, *Vospominaniya, 1790-1867* (Reminiscencias 1790-1876) volumen I, Odessa, Ucrania, Sociedad Rusa del Sur para impresión 1897
11. Blavatsky H.P. *Blavatsky Collected Writings* 3: 506-7
12. Bobritsky "Helena Andreevna Hahn" 452
13. Vera Petrovna Zhelihovsky, *Kak ya bila malenkoy: Iz vospominaniy ranyago dyetstva Veri Petrovni Zhelihovsky* (Cuando era Pequeña: Desde las reminiscencias de la temprana edad de Vera Petrovna Zhelihovsky) edición segunda, revisada y aumentada, San Petersburgo, Rusia, A. F. Devrient, 1894 I: 33-38, traducida privadamente por Cathy Young, Nueva Jersey en los Archivos de Sylvia Cranston, Nueva York, NY.
14. Zhelihovsky, *Kak ya bila malenkoy*, 1:18
15. Catherine S. Nekrasova "Helena Andreevna Hahn" 1814-1842: Ensayo biográfico" *Russkaya starina* (Días Rusos de Antaño). Agosto 1886, volumen I, traducido privadamente por Mary G. Langford en los Archivos de Sylvia Cranston, Nueva York, NY.
16. A. P. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, Nueva York, NY. J. W. Bouton, 1886, 97
17. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings* 2:355
18. Zhelihovsky, *Kak ya bila malenkoy* I:60, 124, 149-50
19. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 14
20. Bobritsky "Helena Andreevna Hahn" 449
21. Nekrasova "Helena Andreevna Hahn, 1814-1842," volumen I, parte 10
22. Henry Steel Olcott, *Historia de la Sociedad Teosófica: Hojas de un viejo diario*, Adyar, Madrás, India. Casa de Publicaciones Teosóficas 1974, 3ª edición revisada, 3:378
23. H.P. Blavatsky *La Voz del Silencio*, Los Angeles, California, La Compañía de Teosofía, 1928, 12-13
24. Blavatsky, *La voz del Silencio*, 13,67
25. *National Geographic*, marzo de 1985, 295
26. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 18-19
27. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 21
28. El Bhagavad Gita, del Sánscrito, por William Q. Judge, Los Angeles, California, La Compañía de Teosofía, 1986
29. Nadyezhda Fadeyev "Helena Pavlovna Fadeyev" *Russkaya starina* (Días Rusos de Antaño), 3: 749-51 (diciembre de 1886) traducida privadamente por Cathy Young, Nueva Jersey, en los Archivos de Sylvia Cranston, Nueva York, NY
30. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, I: XXXI
31. Nekrasova "Helena Andreevna Hahn 1814-1842", volumen I, parte 5
32. Bobritsky "Helena Andreevan Hahn", 454
33. Nekrasova "Helena Andreevna Hahn, 1814-1842" volumen I, parte 5

34. Nekrasova, "Helena Andreyevna Hahn, 1814-1842" Volumen I, parte 5
35. Nekrasova, "Helena Andreyevna Hahn, 1814-1842" Volumen I, parte 5
36. Zhelihovsky, *Kak ya bila malenkoy*, 1894 (usado por la autora en toda su extensión)
37. Meade, *Madame Blavatsky: La Mujer Detrás del Mito*, 24-32
38. Bobritsky, "Helena Andreevna Hahn" 453
39. Bobritsky, "Helena Andreevna Hahn" 454
40. Nekrasova, "Helena Andreyevna Hahn, 1814-1842" volumen I, parte 5
41. Ignace Homaire-de-Hell, *Viajes por las Estepas del Mar Caspio, Crimea... Londres, Chapman Hall, 1867*, 165-68
42. Zhelihovsky, *Kak ya bila malenkoy*, 2-4, 113, 151-53
43. Zhelihovsky, "Neobyasnimoye ili neobyasnenneye: Iz lichnih i semeynih vospominani" (Lo Inexplicable o No Explicado: de Reminiscencias Personales y Familiares), *Rebus*, volumen 4, número 6, 59, traducido privadamente por Cathy Young, Nueva Jersey, en los Archivos de Sylvia Cranston, Nueva York, NY
44. Zhelihovsky, "Yelene Petrovne Blavatskaya: Biografichesky ocherk" (Helena Petrovna Blavatsky: Un Ensayo biográfico), *Russkoye obozreniye* (Revista rusa), volumen 6 (noviembre de 1891, 243-44, traducido privadamente por Cathy Young, Nueva Jersey, en los Archivos de Sylvia Cranston, Nueva York, NY.
45. "Ensayos de Carácter" *Revista de Revistas*, Londres, 1893, 659
46. Zhelihovsky, *Kak ya bila malenkoy*, 2:129-132
47. Nekrasova, "Helena Andreyevna Hahn, 1814-1842" parte 8; Zhelihovsky, *Kak ya bila malenkoy*, 326, 115; Zhelihovsky, *Moyo otrochestvo* (Mi Adolescencia), 3ra. Edición, 1900, parte I, sección 12, 59, traducida privadamente por Cathy Young, Nueva Jersey, en los archivos de Sylvia Cranston, Nueva York, NY
48. Nekrasova "Helena Andreyevna Hahn, 1814-1842" parte 9
49. Zhelihovsky, *Kak ya bila malenkoy*, capítulos 1-23
50. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 26, 28, 32
51. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 28, 32
52. Vera Petrovna de Zhelihovsky "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky", *Rebus*, noviembre 1891, 245, 247, traducido privadamente por Mary G. Langford, San Gabriel, California, en los Archivos de Sylvia Crasnon, Nueva York, NY.
53. Zhelihovsky "Pravda o yelene Petrovne Blavatsky" 246
54. Zhelihovsky, *Kak ya bila malenkoy*, 117
55. Zhelihovsky, *Kak ya bila malenkoy*, 214-16
56. Zhelihovsky, *Kak ya bila malenkoy*, 217-20
57. Nekrasova "Helena Andreyevna Hahn, 1814-1842" parte II
58. Zhelihovsky, *Kak ya bila malenkoy*, capítulos 35-37
59. Zhelihovsky, *Moyo otrochestoo*, parte 1, capítulo 1
60. Zhelihovsky "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" 246 nota al pie
61. Nekrasova, "Helena Andreyevna Hahn 1814-1842" parte II
62. Zhelihovsky "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" 246
63. Mary K. Neff, *Memorias Personales de H. P. Blavatsky*, Wheaton, Illinois, The Tehosophical Publishing House, 1971, 17, Lucifer, noviembre 1894, 204
64. Bobritsky, "Helena Andreevna Hahn" 457
65. Nekrasova "Helena Andreyevna Hahn 1814-1842" parte 8
66. Nekrasova "Helena Andreyevna Hahn 1814-1842, parte 9
67. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 39
68. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky* 30-31, 41; Zhelihovsky, *Kak ya bila malenkoy*, capítulos 24, 25
69. Sinnett *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 37-38

70. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 37-40
71. Oclott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ra. Edición revisada, 3:9-10
72. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 35
73. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 34-38
74. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 47-48; Condesa Constance Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"* Wheaton, Illinois, Theosophical Publishing House, 1976, 56; Blavatsky; *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, Londres, Inglaterra, T. Fisher Unwing Ltd. 1925, 150
75. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 42
76. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 47
77. Blavatsky, H.P.B. *Habla*, editado por C. Jinarajadasa, Adyar, Madrás, India, The Theosophical Publishing House, 1951, 2:62-63
78. Blavatsky, *Glosario Teosófico*, 197; Blavatsky, *Isis sin Velo*, Los Angeles, California. La Compañía Teosófica, 1968, edición del centenario, I:XXXIX
79. Blavatsky, *Glosario Teosófico*, 196-98; Blavatsky "Ocultismo Práctico" *Lucifer*, agosto 1888
80. Zhelihovsky, *Moyo Otrochestvo*, parte 1, 181-85
81. Louis, *Guía completa de la Unión Soviética*, 520
82. Zhelihovsky, *Moyo Otrochestvo*, parte I, capítulos 28, 29; parte II, capítulos 1, 2, 5
83. Zhelihovsky, *Moyo Otrochestvo*, parte I, 54
84. Zhelihovsky, *Moyo otrochestvo*, parte 1, capítulo 2
85. Zhelihovsky, *Moyo otrochestvo*, parte 2, 190-93
86. Zhelihovsky, *Moyo otrochestvo*, parte 2, 277
87. Blavatsky, H.P.B. *Habla*, Adyar, Madrás, India. The Theosophical Publishing House, 1951, 2:61
88. Zhelihovsky, *Kak ya bila malenkoy*, 92; *Moyo otrochestvo*, parte 1, 76, 96
89. Helene Pissareff "Helena Petrovna Blavatsky" *El Teósofo*, enero 1913, 500
90. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, I: XXXV; Zhelihovsky, *Moyo otrochestvo*, parte 2, 271-72; A.L. Polgosky "Helena Petrovna Blavatsky, un Capítulo fuera de Su Pasado" *El Teósofo*, julio 1913, 477 pie de nota
91. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 54
92. Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 214, 217
93. Radda-Bai (H.P. Blavatskaya) *Por las Cuevas y Junglas de la India, Tribus Enigmáticas en "las Montañas azules", Durbar en Lahore*, con un ensayo biográfico por Vera Zhelihovskaya, San Petersburgo, Rusia, 1893, 2-3, traducido privadamente por Mary G. Langford, San Gabriel, California, en los Archivos de Sylvia Cranston, Nueva York, NY.
94. Blavatsky H.P. *Blavatsky Collected Writings* I: xxxvi
95. Zhelihovsky, *Moyo otrochestvo*, parte 2, 216
96. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 54-55
97. Zhelihovsky, *Moyo otrochestvo*, parte 2, 217
98. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 56
99. Zhelihovsky, *Moy otrochestvo*, parte 2, 303
100. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 32 "Maravilloso Espíritu Manipulador" *Daily Graphic*, Nueva York, NY, 30 de octubre de 1876
101. Blavatsky, H.P.B. *Habla*, 2:64
102. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 58-59

Parte II. Búsqueda Mundial

1. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, 2:354 pie de nota; Hugh Seth Watson, *El Imperio Ruso*, 1801-1917, 499
2. Blavatsky, H.P.B. *Habla*, 2: v-xvi

3. Blavatsky, H.P.B. *Habla*, I: 61-63
4. C.G. Jung, *Colección de Trabajos*, volumen 13; *Estudios Alquímicos* (Series Bollingen 20), Princeton, Nueva Jersey. Imprenta de la Universidad de Princeton, 1967, cubierta.
5. C. G. Jung, *El Desarrollo de la Personalidad* (Series Bollingen 20) Londres, Inglaterra, Rourledge y Kegan Paul, 1954, 28, 238
6. C.G. Jung, *Colección de Trabajos*, volumen 12, *Psicología y Alquimia* (Series Bollingen 20). Londres, Inglaterra, Pantheon, 1953, cubierta.
7. H. P. Blavatsky "La Piedra Filosofal" en el *Glosario Teosófico*. Los Angeles, California, La Compañía Teosófica, 1930 (facsimil de Blavatsky, *Isis sin Velo*, Los Angeles, California, La Compañía Teosófica, 1968 (edición centenaria en facsimil, ambos volúmenes impresos en un libro; reproducción de la edición original publicada por primera vez en Nueva York, NY, 1877); H.P. Blavatsky, *Collected Writings 1877, Isis sin Velo*, volúmenes 1 y 2, Wheaton, Illinois, The Tehosophical Publishing House 1972
8. C. G. Jung, *Estudios Alquímicos*, 339
9. Blavatsky, *Lucifer*, diciembre 1889, 272
10. C. G. Jung, *Psicología y Alquimia*, 120, nota 41
11. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 60, 647; Blavatsky, carta a Sydney Coryn, 2 de noviembre de 1889, Archivos de la Sociedad Teosófica, Pasadena, California.
12. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 151, 177
13. "Madame Blavatsky, Una Apología Teosófica Oculta", *Revista Popular de Frank Leslie*, febrero de 1892
14. Blavatsky, H. P. B. *Habla*, 2:66
15. Charles Blech, *Contribution à l'histoire de la Société Théosophique en France*, París, Francia, Ediciones Adyar, 1933, 140
16. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 5
17. Zhelihovsky, *Moyo otrochestvo*, 23, 117, 119, 120; Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, I: xxiii
18. Olcott, *Hojas de un Viejo diario*, 3era. Edición Revisada, I: 23
19. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 67
20. Blavatsky, *Isis sin Velo*, I: 268-69
21. Blavatsky, H.P.B. *Habla*, 2: 66-67
22. Blavatsky, H.P.B. *Habla*, 2: 66
23. Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 150, 151
24. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"*, 57, 58; Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 9-10
25. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"* 56-58
26. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"* 56-58
27. Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, 8: 399
28. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 150
29. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"*, 57
30. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 61
31. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, 2: 46
32. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 61, 62
33. Blavatsky, *Isis sin Velo*, 2: 474 pie de nota
34. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 62, 63
35. Blavatsky, *Isis sin Velo*, I: 546, 547, 595-99
36. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 65-66
37. Blavatsky, H. P. B. *Habla* 2:20
38. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 66
39. H. S. Olcott "Rastros de Blavatsky", *El Teósofo*, India, abril 1893, 4-9

40.



Oficina de Relaciones Públicas del Estado

Whitehall XXXX 2323

Est.:

Calle Kino Charles

Fererencia:

Cite para responder: R.519&52

Londres S.W.1

20 de febrero de 1952

Querida Dama,

En respuesta a su carta del 11 de febrero, se han extraído de los registros militares de esta oficina los siguientes resúmenes relativos al Mayor General Charles Murray (1826-1895).

Charles Murray, nacido el 17 de marzo de 1826, bautizado el 11 de febrero de 1840 en la Basílica de Santa Ana; hijo de James y Catherine Murray de Soho Square; Capitán al servicio de la Compañía de India Oriental. (Documentos de cadete Volumen 95, N°470)

Cadete: Infantería de Bengala, 1841/42

Insignia: " " 1842

Teniente 70vo. Regimiento, Infantería Nativa 1851

Comandante, Zapadores y Mineros Sebundy, 1854-55

Capitán del Cuerpo Directivo, 18 de febrero de 1861

Mayor " " 18 de febrero de 1863


Teniente Coronel " 28 de diciembre de 1868

Coronel Brevet Retirado, 31 de diciembre, 1874, India

General Mayor, 25 de enero de 1875

Fallecido en Monghyr, el 30 de agosto de 1895

Sinceramente suyo

Superintendente de Registros 

s. M.L. Stanley

61, Westbourne Park Road,

W.2.

41. Meade, Madame Blavatsky, *La Mujer Detrás del Mito*, 472
42. Balvatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 357, 2; 71, 72
43. Blavatsky, H.P.B. *Habla*, 2:20
44. Zhelihovsky "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" (La Verdad sobre Helena Petrovna Blavatsky) *Rebus*, volumen 1, número 40, 1883, 857
45. Radda-Bai (Blavatsky) H. P. *Blavasty Cllected Writings: Por las Cuevas y Selvas de Indostán*, Wheaton, Illinois, The Tehosophical Publishing House, 1975, 272, 273
46. Radda-Bai (Blavatsky), H. P. *Blavatsky Collected Writings: Por las Cuevas y Selvas de Indostán*, 273 nota al pie.
47. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 66
48. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 66,67

49. Blavatsky H.P. *Blavatsky Collected Writings* I:xli-xlii nota al pie, Florence Young, carta del 14 de enero, Archivos de Boris de Zirkoff, La Sociedad Teosófica, Wheaton, Illinois
50. John Unruh, Hijo, *Los Planos Cruzados*, Chicago, Illinois, Imprenta de la Universidad de Chicago, 1978, 311
51. Unruh, *Los Planos Cruzados*, 401
52. Whitman, *Hojas de Pasto*, Nueva York, NY, Biblioteca Moderna, 90, 91
53. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 67
54. Blavatsky, *Isis sin Velo*, I: v-vii
55. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 151
56. Radda-Bai (Blavatsky) H.P. *Blavatsky Collected Writings: Por las Cuevas y Junglas de Indostán*
57. Blavatsky, H.P. B. *Habla*, 2:21
58. Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 153; Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, 13:210
59. Vengerov, *Kritico-biograficheskily solovar Russkin Pisately i uch evik*
60. Olcott, "Rastros de H. P. Blavatsky" 4-9
61. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 71; Blavatsky *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 151
62. Blavatsky, *Isis sin Velo* 2:598-602
63. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 72; Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 151

Parte 3. Los Años de Maduración

1. Zhelihovsky "Neobyasnimoye ili neobyasnenneye" *Rebus* 3:4, 41; Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky* 76-77 traducido privadamente por Cathy Young, Nueva Jersey, en los Archivos de Sylvia Cranston, Nueva York, NY
2. "Cartas de los Esposos de H.P.B." *El Teósofo*, agosto de 1959, 295-96; carta del General Blavatsky a Madame N. A. Fedeev
3. Zhelihovsky "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" *Rebus*, volumen 2, número 40 (1883) 357
4. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 173
5. Blavatsky, Carta a Sidney y Herbert Coryn, 2 de noviembre de 1889, Archivos de la Sociedad Teosófica, Pasadena, California
6. Blavatsky, carta al editor de *Luz*, Londres, Inglaterra, publicada el 27 de julio de 1889; Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, 2:363 (La referencia del encuentro con K.H. fue omitida en el *Panarion Moderno* reimpresso)
7. Zhelihovsky, "Helena Petrovna Blavatskaya: Biografichesky ocherk" (Helena Petrovna Blavatsky: Un Ensayo Biográfico) *Russkoye obozreniye*, volumen 6 (noviembre de 1891), 250
8. William Q. Judge, "Ella Esotérica" *El Sol de Nueva York*, 26 de setiembre de 1892
9. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky* 78-79, 82, 89; Zhelihovsky "Pravda o Yelena Petrovne Blavatsky" *Rebus*, volumen 2, número 40 (1883), 358
10. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky* 94; Zhelihovsky, "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky", *Rebus*, volumen 2, número 41, (1883), 367
11. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 94-95; Blavatsky H. P. *Blavatsky Collected Writings* 14:497
12. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 85
13. Zhelihovsky "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" *Rebus*, volumen 2, número 40 (1883), 358; Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 81; Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett* 154-55; Blavatsky H. P. *Blavatsky Collected Writings*, 14:476, 479
14. Sinnett, *Incidentes en la vida de Madame Blavatsky*, 87-91
15. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 91 nota al pie

16. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky* 91-96
17. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 91-97; Zhelihovsky, "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky", *Rebus*, volumen 2, número 41 (1883), 367-68
18. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 92-97, 105, 107, Zhelihovsky, "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" *Rebus*, volumen 2, número 41 (1883), 367-70
19. Blavatsky, carta a Franz Hartmann, *The Path*, marzo 1896, 369
20. Zhelihovsky "Neobyasnoye ili neobyasnenneye" *Rebus*, volumen 4, número 5 (1885) 51-52
21. Sinnett, *Incidentes en la vida de Madame Blavatsky*, 134-35; Zhelihovsky "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" *Rebus*, volumen 2, número 44 (1883), 399-400; Olcott, *Hojas de un Viejo Diario* I: 9
22. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 135-38
23. Zhelihovsky "Mi Hermana- H. P. Blavatsky", *The London Forum*, Londres, Inglaterra, diciembre 1934, 406-7
24. Nikolayeff, *Reminiscencias del Príncipe A. I. Baryatinsky*, extractos en *Istorichesky vestinik* (Mensajero Histórico), San Petersburgo, Rusia, diciembre 1885, 622-24; *Teosofía*, Los Angeles California, mayo-junio 1947, 15-16
25. Blavatsky, *H.P.B. Habla* 2:156
26. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 146; Blavatsky *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 156.
27. Blavatsky, *H.P. Blavatsky Collected Writings*, 14:484; Sinnett, *Incidentes en la vida de Madame Blavatsky*, 146, nota al pie.
28. Zhelihovsky, "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" *Rebus* volumen 2, número 46 (1883) 418; Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 150
29. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky* 152-53
30. Blavatsky, *H. P. B. Habla* 2:116; Nadya, carta a H. P. Blavatsky. 23 de mayo de 1877 (estilo antiguo); Archivos de Adyar, La Sociedad Teosófica. Adyar, Madrás, India; entrevista con HPB En *Morning News*, París, Francia, 21 de abril de 1884
31. Blavatsky *H.P. Blavatsky Collected Writings*, I: xivii, 11-25
32. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 144
33. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 144
34. H.P. Blavatsky, "La Desilusión del Sr., Lillie" *Un Panarión Moderno: Colección de Fragmentos Fugitivos*, Nueva Yor, NY, The Path Office, 1895, 257
35. René Guenon, *Le Théosophisme: Histoire d'une pseudo-religion*, París, Francia, 43.
36. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, tercera edición revisada 1:9, 264; Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 151-52
37. Blavatsky, carta al *El Espiritista*, Londres, Inglaterra, 12 de agosto de 1811; Blavatsky, *H. P. Blavatsky Collected Writings* 3:268
38. El Budhismo Mahaya tuvo su origen en India antes que el Budhismo fuera siquiera manejado por los Brahamines y Musulmanes. HPB escribe (en *La Doctrina Secreta*, Los Angeles California, Compañía de Teosofía, 1974, I: xx-xxi [facsimil de la edición original de 1888]; y *H.P. Blavatsky, Collected Writings* 1888: *La Doctrina Secreta*, Adyar, Madrás, India, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1978, I: xx-xxi): "El tiempo y la imaginación humana han favorecido muy poco la pureza y filosofía de estas enseñanzas, una vez transplantadas desde el círculo secreto y sagrado de los Arhats, durante el curso de su trabajo de proselitismo, a un suelo menos preparado para conceptos metafísicos que el de India, es decir, una vez transferidos a la China, Japón, Siam y Burma. Se puede advertir cómo fue tratada la prístina pureza de estas grandes revelaciones al estudiar algunas de las así llamadas escuelas "esotéricas" budhistas de la antigüedad en su nueva vestidura, no solamente en China y otros países budhistas en general, sino también en no pocas escuelas del Tibet, abandonadas al cuidado de Lamas no iniciados e innovadores mongoles".

39. Joseph Head y Sylvia Cranston, *Reencarnación: El Fuego Fénix del Misterio*, San Diego, California, Point Loma Publicaciones, 1991, 60-67, 74-76, 83-84, 92-93, 100.
40. Respondo a una pregunta, HPB escribió en *El Teósofo* de enero 1886, “[no creo] en un espíritu individual, segregado en mí, como algo aparte del todo... mantengo como ocultista, sobre la autoridad de la Doctrina Secreta, que aunque sumergida enteramente en Parabrahm, el espíritu del hombre, aunque no individual *per se*, conserva aún su individualidad distintiva en Paranirvana, debido a la acumulación en él de los agregados, o *skandhas* que han sobrevivido luego de cada muerte, de las facultades más superiores del Manas [o Mente]. Lo más espiritual, es decir, las aspiraciones más superiores y divinas de cada personalidad... se hacen parte y parcela de la Mónada [y son] conservadas hasta el final del gran ciclo (*Maha-Manvantara*) cuando cada Ego entra en Paranirvana, o se sumerge en Parabrahm. Para nuestra comprensión de topos, el espíritu humano se pierde entonces en el Espíritu Uno, como la gota de agua arrojada en el mar ya no se puede encontrar y recuperar. Pero *de facto*, no es así en el mundo del pensamiento inmaterial... Tales unidades o “espíritus” Parabramhamicas y Paranirvanicas, tienen y deben conservar sus individualidades divinas (no humanas), este hecho está demostrado por más larga que fuera “la noche de Brahama” o hasta el Pralaya Universal... porque cuando estos finalizan, la misma Mónada Divina individual reasume su sendero majestuoso de evolución... y trae con ella toda la esencia de las espiritualidades compuestas previas de innumerables renacimientos” (Ver también el folleto de la compañía de Teosofía, *Kabbalah y Kabbalismo*, 33-34).
41. Lobsang P. Lhalungpa, *Tibet, el Reino Sagrado: Fotografías, 1880-1950*. Filadelfia, Pennsylvania, Museo de Arte de Filadelfia/ Apertura, 1983, 37
42. Heinrich Harrer, *Siete Años en Tibet*, Nueva York, NY, E.P. Dutton, 1954, 221.
43. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 4
44. “Ecos del Pasado” *El Teósofo*, octubre 1907, 77
45. “Ecos del Pasado” *El Teósofo*, octubre 1907, 77
46. Lobsang P. Lhalungpa, *Tibet, el Reino Sagrado*, 80
47. G. P. Malasekera “Blavatsky” *Enciclopedia del Budhismo*, volumen 3
48. D. T. Suzuki, *El Campo del Zen*, editado por Christmas Humphreys, Londres, Inglaterra, Sociedad Buddhista, 1969, xiii
49. Rick Fields, *Cómo Llegaron los Cisnes al Lago*, Boston, Massachusetts, Shambhala, 1981, 296
50. *Noticias Buddhistas*, agosto 1965, 90
51. De Zirkoff, Archivos, La Sociedad Teosófica, Wheaton, Illinois.
52. Blavatsky, *La Voz del Silencio*, Los Angeles, California, La Compañía Teosófica, 1928 (edición original, Londres, Inglaterra, Compañía de Publicaciones Teosóficas, 1889).
53. Blavatsky, *La voz del Silencio*, Peking, Sociedad de Investigación Buddhista China, China, 1927
54. Blavatsky, *La Voz del Silencio*, prefacio.
55. Margaret Cousins “Peregrinaje en los Himalayas” *Teosofía Mundial*, Los Angeles, California, Volumen I número 2 (febrero 1930), 156-59.
56. Margaret Cousins “En los Himalayas” *Teosofía Mundial*, Los Angeles, California, agosto 1931, 591
57. Blavatsky “Cartas de H. P. B. Al Dr. Hartmann” *The Path*, volumen 10 (enero 1896) 297,300; (febrero 1896), 332-35; (marzo 1896) 366-73
58. Blavatsky “Cartas de H. P. B., al Dr. Hartmann” *The Path*, volumen 10; (enero 1896), 297, 300; (febrero 1896), 332-35; (marzo 1896) 366-73
59. Blavatsky “Cartas de H. P. B., al Dr. Hartmann” *The Path*, volumen 10, (enero 1896) 297-99
60. Blavatsky, *H. P. Blavatsky Collected Writings* 14; 144-25
61. Zhelihovsky “Pravda o Yelena Petrovne Blavatsky” *Rebus*, 1883, 56
62. Sevn Hedin, *Conquista del Tibet*, Nueva York, NY. E. P. Dutton 1934, 380; *Trans-Himalaya I*: 317,322-23, 325-26

63. Barbara M. Foster y Michael Foster, *Viaje Prohibido: la Vida de Alexandra David-Neel*, San Francisco, California, Harper & Row, 1989, 57
64. Alexandra David-Nell, *Mi Viaje a Lhasa*, Boston, Massachusetts, Beacon Press, 1986, xi
65. Zhelihovsky "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" *Rebus*, 1883, 66-67
66. Mahatmas M. & K. H., *Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, apéndice, 464
67. Blavatsky, "La Desilusión del Sr. A. Lillie" *Revista Luz*, Londres, Inglaterra, 3 de agosto de 1884.
68. *Foro Teosófico*, Point Loma, California, mayo 1936, 343-46
69. Sven Eek, editor, *Damodar y los Pioneros del Movimiento Teosófico*, Adyar, Madrás, India, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1978, 60-62
70. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, tercera edición revisada, 3:54-55, 57
71. Blavatsky, *Glosario Teosófico* 295
72. Blavatsky, *La Voz del Silencio*, prefacio, 295
73. Mahatmas M. y K.H., *Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, transcrita y compilada por A. T. Barker, Adyar, Madrás, India, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1962, apéndice, 471-72
74. *El Teósofo Ecléctico*, San Diego, California, enero-febrero 1990, 3
75. C. Jinarajadasa, editor, *Cartas de los Maestros de Sabiduría*, Adyar, Madrás, India, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1973, I: 84-85, 132-34
76. Jinarajadasa, *Cartas de los Maestros de Sabiduría*, I: 84-85, 132-34
77. Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, 6:274-76
78. 1885, *Informe del Consejo General de la Sociedad Teosófica*, Archivos de Adyar, La Sociedad Teosófica, Adyar, Madrás, India.
79. *Primer Informe del Comité de la Sociedad para Investigaciones Psíquicas, Dedicado a Investigar la Evidencia para los Maravillosos Fenómenos Ofrecidos por Ciertos Miembros de la Sociedad Teosófica*, Londres, Inglaterra, sin fecha, muy posiblemente 1884-85, 115
80. Blavatsky, carta a su familia, *The Path*, enero 1895, 288
81. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 153; Neff, *Memorias Personales de H. P. Blavatsky*, 301
82. Rawson, "Dos Madame Blavatskys", *El Espiritualista*, abril 5 de 1878
83. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 153, 215; *Teosofía*, Los Angeles, California, Primavera de 1955, 13; Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 157
84. Neff, *Memorias Personales de H. P. Blavatsky*, 165
85. Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, 6:290
86. Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, 6:290
87. Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, I:xlvi
88. Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, 14:488
89. Blavatsky, H. P. B. *Habla*, I:192-93
90. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ra. Edición revisada, I:27-28
91. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ra. Edición revisada, I:20; Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 153-54
92. Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, 14:488
93. Wachtmeister, *Reminiscencias*, 146-47; Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, I:28-29
94. Meade, *Madame Bavatsky: La Mujer Detrás del Mito*, 98

Parte 4. América- Tierra de Principios

1. Primeros papeles de naturalización de HPB fechados el 22 de septiembre de 1873; sus papeles de ciudadana están firmados "Helen P. Blavatsky" (fotocopia, Archivos Nacionales, Rama Nueva York)
2. Blavatsky, *Cuevas y Selvas de Indostán*, 6
3. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ra. Edición revisada, I: 21-22

4. *Teósofo Mundial*, Los Angeles, California, diciembre 31 de 1973
5. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ra. Edición revisada, I: 20
6. Blavatsky, *Algunas Cartas inéditas de Helena Petrovna Blavatsky*, editadas por Eugene Rollin Corson, Londres, Rider & Company, 1920, 127-28, 134
7. Arthur Conan Doyle, *Historia del Espiritualismo*, I: 77,80
8. R. Laurence Moore, *En Búsqueda de Cornejas Blancas*, Nueva York, NY, Imprenta de la Universidad de Oxford, 1977, 3-4
9. Doyle, *Historia del Espiritualismo*, I: 191
10. Zhelihovsky, "Neobysnimoye ili neobysnenneye", *Rebus*, 1885, 7, 13
11. Carl Sandburg, *Abraham Lincoln-Los Años de Guerra*, Nueva York, NY, Harcourt Brace, 3: 343-45
12. Nettie Colburn Maynard, *¿Fue Abraham Lincoln Espiritualista?* Filadelfia, Pennsylvania, Hartranft, 1891, 70-74, 82-93, 129-32, 135, 153, 163-70, 181. Vistazos preciosos en el carácter de Lincoln provistos por el médium durante cuyos contactos se perciben vistas superiores en su libro.
13. Maynard, *¿Fue Abraham Lincoln Espiritualista?* 91-92
14. Helene Pissrev, "Misión Mundial de H. P. Blavatsky" *El Teósofo*, mayo 1966, 189
15. "Sir William Crookes" *Enciclopedia Británica*, 1959
16. Sir William Crookes, *Investigaciones en Espiritismo*, Los Angeles, California, Austin Publishing Company, 1922, 84-98
17. Bertram Keightley, *Reminiscencias de H. P. B.*, 20-21; C. Jinarajadasa, editor, *El Libro Dorado de la Sociedad Teosófica*, Adyar, India, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1925, 68; Olcott, diario calendario, 1884, 28 de abril, 18 de mayo, 27 de mayo, 15 de junio, 24 de junio, 1 de julio.
18. Blavatsky, carta a Franz Hartmann, *The Path*, Nueva York, NY, volumen 10, (Marzo 1896) 368-73
19. Blavatsky, carta a Franz Hartmann, *The Path*, Nueva York, NY, volumen 10 (marzo 1896), 368-73
20. Howard Murphet, *Martillo en la Montaña* 1-20; Blavatsky, H. P. Blavatsky Collected Writings, I: iii-viii
21. Murphet, *Martillo en la Montaña*, 5
22. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ra. Edición revisada, I: 3
23. Henry S. Olcott, *Gente del Otro Mundo*, Hartford, Connecticut, American Publishing Company, 1875, 410-11; nueva edición, Rutland, Vermont, Charles E. Tuttle Company, 1972
24. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ra. Edición revisada, I: 3-6
25. Olcott, *Gente de Otro Mundo*, 453
26. Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings* I: 32-33; Olcott, *Gente de Otro Mundo*, 298-307, 310-13, 317-23, 328-35, 355-61, 413 (ver también la descripción de Blavatsky sobre la aparición)
27. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ra. Edición revisada, I: 7-9
28. Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 53
29. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ra. Edición revisada, I: 9-10
30. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 132; Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, 14: 482
31. *Light*, 11 de octubre de 1884, 418-19; Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, 6:291
32. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 177-79; H. P. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, Los Angeles California, Compañía Teosófica, 1987 (facsimil de edición original, Londres, Inglaterra, 1889); Zhelihovsky "Helena Petrovna Blavatskaya" *Russkoye obozreniye*, volumen 6 (noviembre 1891) 253-54
33. Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings* 2:78-80; 6:108; Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 1ª Edición I: 304; William Q. Judge, *El Océano de la Teosofía*, Los Angeles, California, Compañía Teosófica, 1971, 38, 146
34. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, 29
35. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, 145-47
36. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, 150

37. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 1º Edición I: 70-71; Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 47, 74
38. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 1º edición I: 70-71. Entrevista a HPB por el *Gráfico*, contiene afirmaciones fantásticas, presumiblemente realizadas por ella, de tal naturaleza que de Zirkoff, el editor de *H. P. Blavatsky Collected Writings*, se negó a incluir la entrevista en la serie. Parece que instintivamente hizo la elección correcta. HPB incluía esta entrevista en un regalo de varios volúmenes del *Científico Espiritual* para Emily Kislingbury, primera secretaria de la Asociación Británica Nacional de Espiritistas; estos volúmenes se encuentran en su biblioteca. La entrevista en cuestión está anotada por la mano de HPB, como mentiras inventadas por la entrevistadora.
39. Olcott, *Hojas de un viejo Diario*, 3º edición revisada, I: 32-33
40. Michael gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico*, Wheaton, Illinois, Casa de Publicaciones Teosóficas (libro Quest) 1987, 235
41. Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico*, 45-61; Blavatsky H. P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 56-72, 75-83
42. Olcott, *Gente de Otro Mundo*, 425-78
43. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 1º edición, I: 13-14; Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 73; foto por cuenta de HPB, 86
44. Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings* I: lvii
45. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 1º edición, I: 10-12, 17, 321-22; Blavatsky, H. P. *Blavatsky collected Writings* 6: 271, 280; Olcott, *Gente de otro Mundo* 453-55, 472
46. Blavatsky, H.P.B. *Habla* I: 41
47. Olcott, *Gente de Otro Mundo*, 305-7
48. Olcott, *Hojas de un viejo Diario*, 3º Edición I: 55-58
49. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario* 3º edición, I. 58
50. Gomes *La Alborada del Movimiento Teosófico*, 76
51. Jinarajadasa, editor, *Cartas de los maestros de Sabiduría* 2º serie, Adyar, Madrás, India, Casa de Publicaciones Teosóficas 1977, 27-29, 31-34
52. Blavatsky. H. P. *Blavatsky collected Writings* I: 101
53. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings* I: 83-84
54. Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 2
55. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 83-84
56. Charles R. Flint, *Memorias de una Vida Activa*, Nueva York, G. P. Putnam'sons 1923, 115-32
57. Blavatsky, H. P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 99-100
58. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings* I: 86-87; Olcott, *Hojas de un Viejo Diario* 1º edición, I: 72-73; Blavatsky, *Cartas Inéditas de Helena Petrovna Blavatsky*, 157-58
59. Blavatsky "Unas Preguntas a 'Hiraf'" *El Científico Espiritual*, Boston, Massachusetts, 15 y 22 de julio de 1875, 217-18, 224, 236-37; Blavatsky H. P. *Blavatsky Collected Writings* I: 101
60. *El Movimiento Teosófico* 1875-1950, Los Angeles, California, Imprenta Cunningham 1951, 36-37; Judge, *El Océano de la Teosofía*, 148
61. *El Mundo*, Nueva York, NY, diciembre 1915, 141-42
62. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 89-90, 297-98; 3: 363-64
63. Blavatsky, *Cartas Inéditas de Helena Petrovna Blavatsky*, 192
64. John Eglinton, *Memorias de Æ*, Londres Inglaterra, Macmillan, 1937, I
65. James Joyce, *Ulysses*, Nueva York, NY, Biblioteca Moderna, 1961, 185
66. Eglinton, *Memorias de Æ*, 13
67. W.Q. Judge, *Cartas que Me Han Ayudado*, Los Angeles, California, Compañía Teosófica, 1946, 262-64; Eek, *Damodar y los Pioneros del Movimiento Teosófico*, 5-6
68. Judge, *Cartas que Me Han Ayudado*, 262-64
69. Judge "Tuyo hasta la Muerte y Después, HPB" *Lucifer*, junio 1891, 290-93

70. Laura C. Holoway "William Quan Judge, una Reminiscencia" *El Mundo*, Nueva York, NY, volumen 22, número 2 (noviembre 1915), 77
71. Blavatsky, H. P. Blavatsky Collected Writings, I: 95; Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico*, 79
72. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 463
73. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ª edición revisada, I: 118-19; Michael Gomes, "Estudios de la Historia Teosófica Americana", *El Teósofo Canadiense*, septiembre/octubre 1989, 76-78; julio/agosto 1990, 63-64
74. "Rastros Teosóficos Simples" *The Path*, agosto 1892
75. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, 11; Jean-Luis Siémons "Teosofía en Literatura Neo-Platónica y Cristiana", Londres, Centro Histórico Teosófico 1988. El Dr. Siémons enseña física en el campo de biología molecular en el Instituto Nacional de Agronomía, París, Francia.
76. Profesor Hannon, "Teosofía como Koán" *El Teósofo Americano*, octubre 1987
77. William Quan Judge, *Ecos de Oriente: Escritos de William Quan Judge*, compilados por Dara Eklund, San Diego, California, Point Loma Publicaciones, 1980, 2: 362
78. Blavatsky, H.P. *Blavatsky para las convenciones Americanas 1888-1891*, Pasadena, California, Imprenta Teosófica de la Universidad, 1979, 5-6
79. "Para aquí y allá en la Tierra" *Lucifer*, volumen 5, número 27 (1889) 251-54
80. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, 20
81. Blavatsky, H.P. *Blavatsky para las Convenciones Americanas, 1888-1891*, 9
82. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, apéndice 309-10; Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings I*: 150; Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 1: 18
83. Blavatsky, H.P. *Blavatsky collected Writings*, 1: 150
84. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 1: 18
85. Nadya Fadeyev, carta a HPB, Odessa, Ucrania, 28 de agosto y 10 de septiembre, 1876, traducida privadamente por Mary C. Langford, San Gabriel, California, en los Archivos de Sylvia Cranston, Nueva York, NY
86. Blavatsky, "Cartas de H.P. Blavatsky" *The Path*, diciembre 1894, 268-70. Esta carta se ha fechado erróneamente para el momento de la herida en la pierna; como indica la nota 94, la correspondencia con los familiares no se reasumió hasta 1876
87. Blavatsky, "Cartas de H.P. Blavatsky II", *The Path*, enero 1895. 297-98
88. Blavatsky "Cartas de H.P. Blavatsky I" *The Path*, diciembre 1894, 266
89. Zhelihovsky "Yelena Petrovna Blavatskaya: biografichesky ocherk" *Russkoye obozreniye*, volumen 6 (noviembre 1891) 256
90. Annie Besant, *H.P. Blavatsky y los Maestros de Sabiduría*, Londres, Inglaterra, Casa de Publicaciones Teosóficas, reimpresso en 1926, 7
91. Besant, *H.P. Blavatsky y los Maestros de Sabiduría*, 7
92. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, 298-99, 301
93. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ª edición revisada, I: 202
94. Blavatsky, *Cartas Inéditas de Helena Petrovna Blavatsky*, 151
95. Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico*, 110-115
96. Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico*, 111
97. Blavatsky, *Cartas Inéditas de Helena Petrovna Blavatsky*, 118
98. Blavatsky, *Cartas Inéditas de Helena Petrovna Blavatsky*, 27-28
99. "Isis sin Velo" *The Path*, Hale, Inglaterra, julio 1910
100. Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico*, 220, nota 14; entrevista con la Sra. Pauline Corson Coad, 23 de junio de 1958, transcrita de la cinta grabada del Departamento de manuscritos, de la biblioteca de la Universidad de Cornell, Ithaca, Nueva York
101. "Isis sin Velo" *The Path*, Hale, Inglaterra, julio 1910
102. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ª Edición revisada, I: 207-8

103. Meade, *Madame Blavatsky: La Mujer Detrás del Mito*, 154; Blavatsky, *Cartas Inéditas de Helena Petrovna Blavatsky*, 120, 170
104. "Isis sin Velo" *The Path*, Hale, Inglaterra, julio 1910
105. Nadya Fadeyev, carta 8, página 2; carta 10, página 3, Archivos de Adyar de Microfilms, La Sociedad Teosófica, Adyar, Marás, India.
106. Blavatsky, *Isis sin Velo*, I: vii-viii
107. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, 307
108. Blavatsky. H.P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 531-33; Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico*, 119
109. *La Palabra*, Nueva York, NY, julio 1908
110. Blavatsky "Mis Libros" *Lucifer*, 1891, 241-47
111. Olcott, *Hojas de un viejo Diario*, 1º edición, I: 147-84; Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico*, 99-109; Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, 14: 560
112. *La palabra*, Nueva York, NY, junio 1908, 153-55
113. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings* I: 302
114. G. Hope "La Cocina- confirmación de vida Consciente en el Trabajo Astral". *El Teósofo*, enero 1931, 261
115. Blavatsky. H.P. *Blavatsky Collected Writings* I: 302
116. Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico*, 225, nota 74; Blavatsky carta a Wallace, 7 de noviembre de 1877, documentos Wallace. Museo Británico, Londres, Inglaterra; reimprea con facsimil en el *Teósofo Ecléctico*, enero-febrero 1983, 78
117. *El Teósofo*, abril 1906, 559
118. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, I: 294-95 nota al pie; Blavatsky, "Mis Libros" *Lucifer*, 1891, 241-47
119. Olcott *Hojas de un Viejo Diario*, I: 2
120. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 323, 388
121. Blavatsky, *Isis sin Velo*, en H. P. *Blavatsky Collected Writings* edición I: [3] y nota al pie
122. Blavatsky, H.P. *Blavatsky, Collected Writings*, I: 413
123. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada I: 252-54; Gomes *La Alborada del Movimiento Teosófico*, 143
124. *The Path*, febrero 1895, 383
125. *Luz*, 10 de octubre 1891, 49; Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico* 156-57; Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings* I: 308
126. Blavatsky, *Isis sin Velo* I: 284-85; 2: 587-90
127. Cuando HPB usa la palabra "reencarnación" en *Isis sin Velo* "como diferente de metempsicosis" (I: 351) ella habla negativamente sobre la idea, porque con ese término los espiritistas franceses significan el renacimiento inmediato luego de la muerte, sin tiempo para el descanso entre encarnaciones; ellos también piensan que la personalidad renace. La teosofía enseña que la personalidad (de persona, máscara) -llamada "Mónada Astral" en *Isis sin Velo* - muere con el cuerpo, o poco después, y solamente la individualidad (mente superior, alma, y espíritu) es inmortal y renace. Desconociendo esta sutil pero importante diferencia, muchas personas han declarado que cuando *Isis sin Velo* fue escrita, HPB no creía en la reencarnación. Hasta Olcott se confundió (*Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada I: 278-83; 289). Más tarde, HPB clarificó sus afirmaciones en *Isis* en *El Teósofo* de agosto 1882, 185-89; en *The Path*, noviembre 1886, 232-45; en *Lucifer*, febrero 1889, 527-28; y en *La Clave de la Teosofía*, 191-92. Respecto del pasaje en *Isis sin Velo* (I: 346) donde HPB parece negar la reencarnación en esta tierra, hay un interesante comentario en una carta del maestro KH a Sinnett: "Adiós, copiaré para usted las páginas 345-57, Volumen I de *Isis*- ¡demasiado confuso a causa de Olcott, quien pensó que lo mejoraba!" (*Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, nota al pie 76).

W.Q. Judge escribe que en los primeros días en Nueva York, “H.P.B. me dijo personalmente muchas veces sobre la verdadera doctrina de la reencarnación, reforzada por el caso de la muerte de mi propio niño, así que yo se lo que ella pensaba y creía” (Judge, *Cartas que Me han Ayudado*, 19). Ver también Foro Teosófico, octubre 1893, I-3; Conversaciones sobre Ocultismo II Serie de Folletos Judge 10. Compañía Teosófica; *Ecos de Oriente* 2: 317-19. Esto aparece confirmado por las afirmaciones de HPB en *Isis sin Velo* sobre la metempsicosis, un término usado durante siglos en Europa como sinónimo de aquello que ahora se llama en general reencarnación.

El renacimiento no fue caracterizado en la Teosofía hasta la década de 1880, cuando la constitución septenaria del hombre se enseñó y delineó claramente y qué parte del ser humano renace y cuál no (*Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, 285). Cuando *Isis sin Velo* fue escrita, y durante largo tiempo después, los espiritistas americanos y británicos se opusieron amargamente a la idea del renacimiento, porque destruía elaboradas estructuras erigidas por Andrew Jackson Davis y otros respecto de la bendita tierra de verano posterior a la muerte.

128. Blavatsky, *Isis sin Velo*, I: 8-9, 2: 145
129. Blavatsky, *Isis sin Velo*, I: 8-9, 12, 345-46; 2: 145
130. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, I: 295 nota al pie.
131. Blavatsky, *Isis sin Velo* 2: 193
132. Blavatsky, “Mis Libros” 131
133. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada I: 330-31, 417
134. Nueva York Mundo, 26 de marzo de 1877; Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico* 119-20
135. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada I: 331
136. *Filadelfia Times*, 22 de abril, 1888, reimpresso en Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico*, 177-78
137. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, I: 206
138. Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico*, 156
139. “Habitaciones de H.P.B. III” *The Path*, noviembre 1893, 237-38
140. “Habitaciones de H.P.B. II” *The Path*, noviembre 1893, 238-39
141. Isabella B. Mitchell, 1878, carta en “Comentarios Mordaces” *El Teósofo*, enero 1901, 253-54; Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico*, 177
142. *La Palabra*, Nueva York, NY, enero 1905
143. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, I: 150
144. Vsevolod Sergeevich Solovyoff, *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*, traducida por Walter Leaf, Londres, Inglaterra, Longmans, Green & Compañía, 1895, 168-70
145. Theodore Besterman, *Sra. Annie Besant: Profetisa Moderna*, Londres, Inglaterra, Kegan Paul, Trench, Trubner & Compañía, Ltda., 1934, 148-51
146. Henry Steel Olcott “La partida de H.P.B.”, *H.P.B. En Memoria de Helena Petrovna Blavatsky* 1831-1931, Londres, Inglaterra, Asociación Blavatsky, 1931, 167
147. Besant. *H.P. Blavatsky y los Maestros de Sabiduría*, Londres, Inglaterra, Casa de Publicaciones Teosóficas, reimpresso 1962, 7
148. “Edición Especial Gotham Book” *Revista de Liberatura Moderna*, Filadelfia, Pensilvania, Universidad Temple, volumen 4, número 4 (abril 1975) 777-78
149. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, I: 37-38
150. Eek, Damodar y los Pioneros del Movimiento Teosófico, 46-47
151. J.L. Davidge, reimpresso en *Teosofía*, Australia, diciembre 1959
152. Judge, *El Océano de la Teosofía*, 37
153. Judge, *Fenómenos Ocultos*, Los Angeles, California, Compañía de Teosofía (William Q. Judge Serie de Folletos número 19) 16-17
154. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada I: 429-31
155. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada I: 458-59

156. Blavatsky, *Cartas Inéditas de Helena Petrovna Blavatsky*, 33
157. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ª edición revisada, I: 376-81
158. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ª Edición revisada I: 473
159. Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico* 182-83. HPB se hizo ciudadana de los Estados Unidos el 9 de julio de 1878
160. Blavatsky, *H.P. Blavatsky Collected Writings* 2: 40-41
161. "H.P.B.- Una Colega con corazón de León" *The Path*, junio 1891
162. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ª edición revisada, I: 395-98
163. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ª edición revisada I: 466-68
164. *El Teósofo*, agosto 1951, 657
165. Gomes *La Alborada del Movimiento Teosófico*, 193, 234, nota 63
166. 3 de julio, 1878, traducción de Boris de Zirkoff, archivos de de Zirkoff. La Sociedad Teosófica, Wheaton Illinois. Otra traducción en *H.P.B. Habla* I: 188-89, 202-3
167. A. Keightley "La Doctrina Secreta y el Sr. T. Edison", *Theosophical Quarterly*, Nueva York, NY, octubre 1921
168. Head y Cranston, *Reencarnación: El Misterio Igneo del Fénix* 356, 419
169. *The Path*, marzo 1895, 411-12; Josephine Ransom, *Breve Historia de la Sociedad Teosófica*, 1875-1937, Adyar, Madrás, India. Casa de Publicaciones Teosóficas, 1938, 314
170. Ransom, *Breve Historia de la Sociedad Teosófica*, 1875-1937, 106
171. *The Path*, mayo 1885, 56-57
172. Olcott "Retrospección Histórica" 6; Ransom, *Breve Historia de la Sociedad Teosófica*, 1875-1937, 106
173. Eek, *Damodar y los Pioneros del Movimiento Teosófico*, 63-64, 76-77
174. Eek, *Damodar y los Pioneros del Movimiento Teosófico*, nota al pie 6
175. *Daily Graphic*, Nueva York, NY, 10 de diciembre de 1878; Gomes, *La Alborada del Movimiento Teosófico* 190
176. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 1ª edición I: 480; Blavatsky, *H.P. Blavatsky Collected Writings* I: 431-32

Parte 5. Misión en India

1. Edward Conze, *Buddhismo: Su Esencia y Desarrollo*, Nueva York, NY, Biblioteca Filosófica, 1951 (folleto, Nueva York, NY, Harper Torchbook). En el apéndice de sucesos significativos en la historia del Buddhismo figura la fundación de la Sociedad Teosófica en 1975
2. Edward Conze, *Buddhismo: Su Esencia y Desarrollo*, 210-11
3. Carl T. Jackson, *Las Religiones Orientales y el Pensamiento Americano: Exploraciones del siglo XIX*, Connecticut, Greenwood Press, 1934, 163
4. John B.S. Coats, *El Teósofo*, junio 1975; Head y Cranston, *Reencarnación: El Misterio Igneo del Fénix*, 477-79; "Muerte del Dr. S. Radhakrishnan", *El Teósofo Ecléctico*, 15 de noviembre de 1975
5. *El Camino del Medio*, mayo 1973, 44
6. Blavatsky "Nuestros Tres Objetivos" *Lucifer*, septiembre 1889, 1-7
7. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ª edición revisada, 4: 81-95
8. *El Teósofo*, Madrás, India, Agosto 1885, 279; condensado del *Indian Mirror*
9. Louis Fischer, *La Vida de Mahatma Gandhi*, Nueva York, NY, Harper & Row, 1950, 437
10. *El Movimiento Teosófico 1875- 1950*, 71
11. Fischer, *Vida de Mahatma Gandhi*, 437
12. Blavatsky "Nuestros Tres Objetivos" *Lucifer*, septiembre 1889

13. Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 206
14. James D. Hunt, *Gandhi en Londres*, Nueva Delhi, India, Promilla & Company Publishers, 1978, 34; *Trabajos del Mahatma Gandhi*, volumen I: 1884-1896, Nueva Delhi, India Publicaciones División, Ministerio de Información y Propaganda, gobierno de India, 1958, 354
15. Hunt, *Gandhi en Londres*, 31
16. M. K. Gandhi, *Autobiografía*, traducida por Mahadev Desai, Washington D.C. Prensa Pública, 1948, 90
17. *Joven India*, 12 de noviembre de 1925. Gandhi comenta: "Mi contacto con dos amigos ingleses me hizo leer el *Gita*; dije "me hizo leer", porque no deseaba leerlo... me sorprendí de mi propia ignorancia. El conocimiento de mi ignorancia total de la escritura me espantó. El orgullo creo que se encontraba en el fondo de mi sentimiento" El *Gita* fue desde entonces el libro más importante de mi vida.
18. M.K. Gandhi *Las Enseñanzas del Gita*, Bombay, India, Anand T. Hingorani, 1971, prefacio
19. Gandhi *Las Enseñanzas del Gita*, 7, 9
20. Cranston y Williams *Reencarnación: Un Nuevo Horizonte en la Ciencia, Religión y la sociedad* 228, 229; M.K. Gandhi, *Autobiografía de Gandhi: La Historia de Mis Experimentos con la Verdad*, 60, 90-91, 321
21. Gandhi, *Trabajos del Mahatma Gandhi volumen I: 1884-1896*, 355; Pyarelal Nair, *Mahatma Gandhi, volumen I: Los Primeros Años*, Ahmedabad, India, Navakian Publishing House, 1965, 259
22. Gandhi, *Autobiografía*, 321
23. *El Teósofo Canadiense*, noviembre-diciembre 1983, 101
24. Jawaharlal Nehru, *Hacia la Libertad: Autobiografía de Jawarhalal Nehru*, Compañía John Day, 1941, 28
25. Indira Gandhi, *El Teósofo*, abril y mayo 1983, 279; Conferencia Besant, Adyar, Madrás, India
26. Olcott, *Hojas de Un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2: 153
27. Blavatsky, *H.P. Blavatsky Collected Writings*, 4: 132-36
28. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2:21, 24-25; Robert S. Ellwood, hijo, *Altas Alternativos: Espiritualidad no Convencional y Oriental en América*, Chicago Illinois, Imprenta de la Universidad de Chicago, 1979, 130; Henry David Thoreau, *Walden*, Nueva York, NY. Nueva Biblioteca Americana, 1942, 198-99
29. "Cartas de W.Q. Judge" *La Palabra*, Nueva York, NY, abril 1912, 23
30. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2: 42-44
31. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2:46-71
32. *La Palabra*, Nueva York, NY, julio 1908
33. Jirarajadasa, *Cartas de los Maestros de Sabiduría*, 2: 68-69
34. *El Teósofo*, abril 1881, 158-59
35. V. Zhelihovsky "Helena Petrovna Blavatsky" *Lucifer*, febrero 1895, 470
36. Blavatsky, carta de la Srta. Burr, 18 de junio de 1879, Archivos de de Zirkoff, La Sociedad Teosófica, Wheaton, Illinios
37. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2: 230-31
38. Blavatsky, *H . P. Blavatsky Collected Writings*, 4: 97
39. Mahatmas M y KH *Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, 135-40; *El Teósofo*, octubre 1879
40. Blavatsky, carta al Mayor General Doubleday, 16 de julio de 1879, *El Teósofo*, octubre 1879; Archivos de la Sociedad Teosófica, Pasadena, California
41. Beatrice Hastings, editora, Nuevo Universo "Prueba" volumen I, número 2 (Diciembre 1937) 18

42. *El Teósofo*, volumen I (1870-80), reimpreso por Wizards Bookshelf, P.O. Box 6600, San Diego, California; *El Teósofo*, volumen 2 (1880-81) reimpreso por Eastern School Press, Talent Oregón, 1983
43. Michael Gomes, "Damodar- un Chela Hindú", *El Teósofo*, septiembre 1985, 445
44. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada 2: 212-13
45. "The Path, en India" *El Teósofo*, mayo 1880, 196-97
46. Judge, *El Océano de la Teosofía*, 7
47. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2: 28
48. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2: 114
49. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2: 129
50. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2: 131-33
51. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, " : 131-33
52. Eek, *Damodar y los Pioneros del Movimiento Teosófico*, 38
53. Eek, *Damodar y los Pioneros del Movimiento Teosófico*, 40
54. D. Mavalankar, "¿Pueden las Mujeres ser Adeptas?" *El Teósofo*, octubre 1883, 23
55. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2: 34, 36, 46, 56, 67, 83
56. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2: 74-75, 138
57. Sangharakshita, *Anagarika Dharmapala, un Ensayo Biográfico* (folleto), Kandy, Ceylán, Sociedad de Publicaciones Buddhistas, 1964, 18-20, Sangharakshita, nacido Dennis Lingwood, fue ordenado como Bhikshu Buddhista.
58. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 402; *La revue spirité*, octubre 1878
59. *Procedimientos de la Asociación Blavatsky*, Londres, Inglaterra, volumen I, 54-55
60. Edward Buck, *Simla, Pasado y Presente*, 2º edición, Bombay, India, Imprenta Times, 1925, 162-63
61. Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 353
62. Hume "La Revista del Sábado sobre El Teósofo" *El Teósofo*, diciembre 1881, 2-4
63. K.F. Vania, *Madame H.P. Blavatsky: Sus Fenómenos ocultos y la sociedad de Investigaciones Psíquicas*, Bombay, India, Compañía de Publicaciones Sat, 1951, 65-66
64. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2: 234
65. A. P. Sinnett, *El Mundo Oculto*, Londres, Inglaterra, Casa de Publicaciones Teosóficas de Londres, 9na. Edición, 1969, 60-61
66. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2: 365-67
67. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2: 228-31; *El Teósofo*, junio 1929, 214-15
68. Sinnett, *El Mundo Oculto*, 70
69. Sinnett, *El Mundo Oculto*, 82-83
70. Mahatmas M. y K.H., *Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, 1-4
71. Sinnett, *El Mundo Oculto*, 119
72. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, 2: 511
73. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, 274
74. Blavatsky, *Cartas Inéditas de Helena Petrovna Blavatsky*, 149-50
75. Wachtmeister, *Reminiscencias de H.P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"* 48
76. Janet Oppenheimer, *El Otro Mundo: Espiritualismo e Investigación Psíquica en Inglaterra 1850-1914*, Cambridge, Inglaterra Imprenta del Sindicato de la Universidad de Cambridge, 1985, 173
77. *Foro Teosófico*, mayo 1936, 343-46
78. Mahatmas M. y K.H., *Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, 258
79. Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 18
80. Mahatmas M. y K.H., *Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett*, 6-10
81. "Carta del Gran Maestro" *Lucifer*, agosto 1896, *Teosofía* 10, 69-72

82. Jinarajadasa, *Cartas de los Maestros de Sabiduría I*: 7-9
83. Blavatsky, *Cinco Mensajes para los Teósofos Americanos*, 29; H.P. Blavatsky para las Convenciones Americanas 1888-1891, 34
84. Blavatsky "Ocultismo Práctico" *Evolución Espiritual* (H. P. Blavatsky Serie de Folletos) Los Angeles, California, Compañía Teosófica, i
85. Blavatsky "¿El Deseo es "Vivir" Egoístamente?" *Evolución Espiritual* (H.P. Blavatsky Serie de Folletos) Los Angeles, California, Compañía Teosófica, 31
86. Blavatsky "Buddha" y "Buddha Siddharta", *Glosario Teosófico*, Los Angeles, Compañía Teosófica 1973, 64-67; Sangharakshita. Travesía por el Buddhismo, Bangalore, India. Instituto India de Cultura Mundial, 3º edición, 1966, 170
87. Blavatsky, H.P. *Blavatsky Collected Writings*, I: 299
88. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2: 266-86
89. A. P. Sinnett, *Los Primeros Días de la Teosofía en Europa*, Londres, Inglaterra, Casa de Publicaciones Teosóficas, Londres, 1922
90. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, apéndice; Francesca Arundale, *Mi Huésped- H.P. Blavatsky*, Adyar, Madrás, India, Casa de Publicaciones Teosóficas 1932, 13
91. Arundale, *Mi Huésped- H.P. Blavatsky*, 17
92. Mahatmas M. Y K. H., *Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, 278-79
93. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada, 2: 252-60
94. Blavatsky, carta a sus familiares; muy posiblemente hacia fines de setiembre de 1882; texto ruso en *Russkoye obozreniye*, noviembre de 1891, 290; traducción inglesa en *The Path*, Nueva York, NY, volumen 10 (setiembre de 1895) 169
95. Carta de Blavatsky al Príncipe Alexander Dondoukoff-Korsafoff, Archivos de Adyar, La Sociedad Teosófica, Adyar, Madrás, India; traducida erróneamente en H.P.B. *Habla* 2: 95-102
96. Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 38
97. D. Mavalankar "El Gran Acertijo Resuelto" *El Teósofo*, diciembre 1883, 61-62
98. Nicholas Roërich, *Shambhala*, Nueva York, NY, Museo Nicholas Roërich, 1978, 16-17
99. "Mahatmas" *The Path*, septiembre 1895, 170-71; Blavatsky, carta a su tía Nadyezhda Fayedev, hacia el 20 de diciembre de 1882, poco después de su mudanza a Adyar; texto ruso en *Russkoye obozreniye*, noviembre 1891, 293; traducción inglesa en *The Path*, septiembre 1895, 170-71
100. "Habitación de H.P.B.- N° 2" *The Path*, volumen 7 (junio 1892) 71
101. Jackson, *Religión Oriental y Pensamiento Americano* 170; Lyman Abbott, "El Parlamento de las Religiones", *El Centinela*, volumen 48 (30 de septiembre de 1893) 583
102. *El Teósofo*, diciembre 1982, 106-8
103. *El Teósofo*, octubre 1985, 9-10
104. T. Subba Row, *Escritos Esotéricos de T. Subba Row*, Adyar, Madrás, India, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1983, xxi
105. Henry Steel Olcott, "Muerte de T. Subba Row", *El Teósofo*, julio 1890, 576-78; Eek, *Damodar y los Pioneros del Movimiento Teosófico*, 602
106. *Foro Teosófico*, 15 de marzo de 1935, 188
107. Mahatmas M. y K.H., *Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, 267
108. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett* 95-96; Eek, *Damodar y los Pioneros del Movimiento Teosófico*, 664-65
109. *Adyar Bulletin*, mayo 1909; reimpresso en *El Teósofo Canadiense*, mayo-junio 1983
110. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, 91-92
111. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, 92
112. Blavatsky, "Cartas de H.p. Blavatsky IV" *The Path*, marzo 1805, 415
113. *Suplemento de El Teósofo*, setiembre 1883, 6

114. Mahatmas M. y K.H., *Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, 38, 271-72, 299, 341, 365, 392-96, 426
115. Mahatmas M. y K.H. *Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett* 394-400; *La Palabra*, Nueva York, N&, abril 1912, 20
116. *Bulletin Théosophique*, París, Francia, julio 1974; traducida por Boris de Zirkoff, Archivos de de Zirkoff. La Sociedad Teosófica, Wheaton, Illinois.
117. Franz Hartmann "Autobiografía de Franz Hartmann" *Revista Oculta*", enero 1908, 7-35
118. Hartmann "Autobiografía de Franz Hartmann" 7-35
119. Hartmann "Autobiografía de Franz Hartmann" 7-35
120. Emma Coulomb, *Times* anglo-Indo Ceilandés, 5 de junio de 1879
121. *La Palabra*, Nueva York, NY, abril 1912, 18, 19
122. "Entrevista con Madame Blavatsky, París, 1884" *El Teósofo Canadiense*, noviembre-diciembre 1986
123. *El Teósofo*, noviembre 1931, 201
124. Sra. Caithness, *Misterio de las Edades*, Londres, Inglaterra, Wallace Publishing 1887
125. Sinnett, *Incidentes en la vida de Madame Blavatsky*, 262-63
126. *La Palabra*, Nueva York, NY abril 1912, 22
127. Charles Leadbeater, *Cómo Llegó a Mí la Teosofía*, Adyar, India, Casa de Publicaciones Teosóficas 1930, 43-45; *Theosophical Quarterly*, octubre 1910, 110, Archibald Keightley, "Reminiscencias de H.P.B.", Sinnett, *Primeros Días de la teosofía en Europa*, 54-57; Arundale, *Mi Huésped*, H.P. Blavatsky, 20-21
128. *Primer Informe del Comité de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas* 126; Sinnett, *Primeros Días de la Teosofía en Europa* 56; Zhelihovsky "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" *Rebus*, 1883, 68-69
129. Sinnett, *Primeros Días de la Teosofía en Europa*, 56
130. Ransom, *Breve Historia de la Sociedad Teosófica*, 1875-1937, 198
131. Blavatsky "Cartas de H.P. Blavatsky XII" *The Path*, volumen 10 (noviembre 1895) 237
132. Blavatsky "Cartas de H.P. Blavatsky VI" *The Path*, volumen 10 (noviembre 1895) 237
133. Judge "H.P.B. en Enghien" *Lucifer*, julio 1891; Wachtmeister, *Reminiscencias de H.P. Blavatsky* 102, ver más información en *Isis sin Velo*, índice.
134. Vera Zhelihovsky "Informe sobre el Fenómeno París" enviado a un periódico ruso y reimpreso en *Rebus*, número 41 (1884) 367, traducido privadamente por Cathy Young, Nueva Jersey
135. "H.P. Blavatsky y el Teósofo" (de una carta al editor del *Odesskiy vestnik*) París, Francia, 25 de mayo (junio 6) publicada en *Rebus*, 15 y 22 de julio, 1884, 263-65, 273-75
136. Zhelihovsky, "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" *Rebus*, 1883, 61
137. Blavatsky, "¿Es Posible la Creación en el Hombre?" *El Teósofo*, diciembre 1881; Blavatsky ¿Es Posible al Creación? (Compañía de Panfletos de Teosofía, 28), Los Angeles, California, Compañía de Teosofía, 3
138. Russell Horn, "Discriminación y lo Teosófico" *El Teósofo*, mayo 1959, 97
139. *The Path*, junio 1895, 73-74
140. Jinarajadasa, *Cartas de los Maestros de Sabiduría* I: III-12
141. Jinarajadasa, *Cartas de los Maestros de Sabiduría*, I: 34-35
142. Arundale, *Mi Huésped- H.P. Blavatsky*, 29-31, 42; Arundale "Madame Blavatsky y Su Trabajo" *Lucifer*, 15 de julio de 1891, 376
143. Arundale, *Mi Huésped- H.P. Blavatsky*, 29-31, 42; Arundale "Madame Blavatsky y Su Trabajo" 376
144. Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett* 65

145. Laura Holloway y Mohini Chatterji, *El Hombre: Fragmentos de una Historia Olvidada*, Londres, Inglaterra, Reeves y Turner, 1885
146. William Q. Judge, carta de París, Francia 30 de abril, 1884, *El Teósofo*, noviembre 1931, 201-2
147. Arundale, *Mi Huésped- H.P. Blavatsky*, 73-74; Jinarajadasa *Cartas de los maestros de Sabiduría*, I: 20
148. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ª edición revisada, 3: 160; xxx
149. Ransom, *Breve Historia de la Sociedad Teosófica*, 1875-1937, 196
150. Ransom, *Breve Historia de la Sociedad Teosófica*, 1875-1937, 199
151. Sociedad Teosófica, *Primer Informe del Comité de la Sociedad para Investigaciones Psíquicas*, 53 nota al pie.
152. Arundale, *Mi Huésped- H.P. Blavatsky* 36-37; Cranston y Williams, *Reencarnación: Un Nuevo Horizonte en Ciencia, Religión y Sociedad*, 30; Gregory Bateson, *Mente y Naturaleza*, Nueva York, NY, E.P. Dutton, 1979, 27-29: "La invención del microscopio o del telescopio o los medios para medir el tiempo en fracciones de segundo, o pesar cantidades de materia de millonésimas de gramo- todos esos artefactos de percepción descubrieron lo impredecible desde los niveles de percepción anteriores al descubrimiento... es decir que aquello que nosotros, como científicos podemos percibir, siempre está limitado por el umbral. Esto es, lo subliminal no será grano para nuestro molino. *La ciencia intenta, no prueba*"
153. Bateson, *Mente y Naturaleza*, 27-29
154. Bateson, *Mente y Naturaleza*, 27-29
155. Bateson, *Mente y Naturaleza*, 27-29; William Q. Judge, interpretación de los *Aforismos del Yoga de Patanjali*, Los angeles California, Logia Unida de Teósofos, 1967, xvii
156. Mahatmas M. y K. H. *Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett* 162
157. Jean Overton Fuller, *Blavatsky y Sus Maestros, una Biografía Investigativa*, Londres, Inglaterra, Publicaciones East-West, 1988, 141
158. Jean Overton Fuller, *Blavatsky y Sus Maestros, una Biografía Investigativa*, 141. Este libro reimprime cartas en las ediciones de octubre y septiembre de la Revista del Christian College.
159. Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 102
160. Blavatsky, *H.P. Blavatsky collected Writings*, 6: 434-36
161. Arundale, *Mi Huésped-H.P. Blavatsky*, 45
162. *El Teósofo*, Suplemento, septiembre 1883, 6
163. *Primer Informe del Comité de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas*, 6
164. Blavatsky "Cartas de H. P. Blavatsky VII" *The Path*, junio 1895, 75
165. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky* 289-90
166. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 115
167. Blavatsky, carta a Henry Steel Olcott, verano de 1885, carta del archivo de HPB, archivo de de Zirkoff, La Sociedad Teosófica, Wheaton, Illinois.
168. Francesca Arundale, "Madame Blavatsky y Su Trabajo" *Lucifer*, 15 de julio de 1891, 376-80
169. Vernon Harrison "J' Accuse: Examen del Informe Hodgson de 1885" Periódico de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, Londres, Inglaterra, abril 1986
170. Franz Hartmann, *Informe de Observaciones Realizadas durante una Estadía de Nueve Meses en el Cuartel General de la Sociedad Teosófica, Adyar, India*, 2ª edición, Madrás, India, Graves Cookson y Co. 1884, 33-34; de allí en adelante llamado el Informe Hartmann
171. Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 110
172. *El Informe Hartmann*, 31-32
173. Jinarajadasa, *Cartas de los Maestros de Sabiduría*, I: 43
174. *El Informe Hartmann*, 31-32

175. *El Informe hartmann*, 31-32
176. R. A. V. Morris "Las Dos H. P. Blavatskys" *El Path Aryano*, bombay, India, Compañía Teosófica, enero 1932, 56
177. Jinarajadasa, *Cartas de los Maestros de Sabiduría*, 2: 131
178. Emma Coulomb, "El Folleto Coulomb" reimpreso en el volumen 2 de Beatrice Hastings, *Defensa de Madame Blavatsky*, Worthing, Inglaterra 1937
179. *Informe Hartmann*, 9, 43
180. William Q. Judge, "La Así Llamada Exposición de Madame Blavatsky" *Boston Arena*, marzo 1893, y *Indice Boston*, 18 de febrero de 1886; ambos artículos reimpresos en el folleto *Teosofía en India*, Los Angeles California, Compañía Teosófica.
181. Judge, "La Así Llamada Exposición de Madame Blavatsky"
182. Harrison, "J'Accuse: Examen del Informe Hodgson de 1885", 303, 306. "Accidentalmente Harrison estaba a cargo del equipo de 40 colaboradores, y aprendió mucho sobre estafadores y sus métodos. El todavía trabaja en retiro como examinador de documentos cuestionados para la profesión legal" (*Historia Teosófica*, Londres, Inglaterra, octubre 1985, 68-69)
183. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnet*, 115-16
184. Vernon Harrison "H. P. Blavatsky y los Investigadores Teosóficos" 25 de marzo de 1894, charla ante la Sociedad Teosófica de Londres, Inglaterra, impresa por *Aquarius Viewpoint*, número 138; ver también Informe Harrison 288-89
185. William E. Coleman, *Revista Religio-Filosófica*, septiembre 1883, 266
186. *El Teósofo*, febrero 1985, 185
187. Harrison "J'Accuse: Examen del Informe Hodgson de 1885", 193
188. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 110
189. Hastings, *Defensa de madame Blavatsky* volumen 2: "El Folleto Coulomb" 10
190. Adlai E. Waterman, *Obituario: "Informe Hodgson" sobre Madame Blavatsky 1885-1960*, Adyar, Madrás, India, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1963
191. Gomes "Caso Coulomb" *El Teósofo*, enero 1985, 138
192. Fuller, *Blavatsky y sus Maestros. Biografía Investigativa*, 150-51
193. Fuller, *Blavatsky y sus Maestros: Biografía Investigativa*, 148-53, 240, apéndice
194. Hastings, *Defensa de Madame Blavatsky* volumen 2: "El Panfleto Coulomb" 7
195. Richard Hodgson, *Procedimientos de la sociedad de Investigaciones Psíquicas: Informe del Comité Designado para Investigar el Fenómeno Maravillos conectado con la Sociedad Teosófica*, volumen 3, Londres, Inglaterra, Sociedad de Investigaciones Psíquicas, 1885; así llamado el *Informe Hodgson*
196. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 98
197. Blavatsky *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnet*, 102-3
198. Harrison, "J'Accuse: Examen del Informe Hodgson de 1885" 308
199. Harrison "J'Accuse: Examen del Informe Hodgson de 1885" 308
200. Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnet*, 348-51. Nota al pie en 349, el editor menciona erróneamente la letra manuscrita del Maestro M. cuando en realidad es de HPB. Ver también 250 y 257
201. Victor A. Endersby, *El Salón de los Espejos Mágicos: Retrato de Madame Blavatsky*, Nueva York, NY., Carlton Press, 1969, 89, 132, 160
202. Charles Marshall "Cartas de los Mahatmas- Investigación Sintáctica en la Posibilidad de Truco por parte de Helena Petrovna Blavatsky, una Ocultista del siglo XIX" *Aquarius, Viewpoint*, Londres, Inglaterra, octubre 1980
203. *El Teósofo Canadiense*, Calgary, Canadá, noviembre-diciembre 1980, 98
204. *Informe Hodgson*, 313-14
205. *Informe Hodgson*, 314

206. Sinnett, *Incidentes en la Vida de Madame Blavatsky*, 315
207. Los Mahatmas M. y K. H. *Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, 465, apéndice
208. Blavatsky, memorandum de nueva puntos a su colega Henry Steel Olcott, manuscrito en los Archivos de Adyar. La Sociedad Teosófica, Adyar, Madrás, India; ver también Blavatsky, *H.P. Blavatsky Collected Writings*, 6: 410; Mahatmas M & K.H., *Cartas de los Mahatmas*, apéndice 460; Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 76
209. Michael Gomes "El Caso Coulomb 1884-1984" *El Teósofo*, Adyar, Madrás, India, enero 1985
210. Blavatsky, carta del Miércoles, noviembre 1885, de una copia enviada a Olcott con la letra de Bawaji. Archivos de Adyar, La Sociedad Teosófica, Adyar, Madrás, India; Henry Steel Olcott, carta a Blavatsky, 21 de octubre 1885, reimpresa en *El Teósofo*, enero 1933, 402-6; Ver cartas de Olcott en *H. P. Blavatsky, Cartas a A. P. Sinnett*, transcrita del original en los Archivos de Adyar. La Sociedad Teosófica, Adyar, Madrás, India; también disponible en los Archivos de Zirkoff, La sociedad Teosófica, Wheaton Illinois
211. Blavatsky "Carta a Olcott, 14 de julio, de 1886" *El Teósofo*, mayo 2908, 752
212. Leslie Price "Madame Blavatsky Develada: Nueva Discusión sobre la Más Famosa Investigación de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas" Londres, Inglaterra, Centro Histórico Teosófico, 6 de abril de 1983, 7-8
213. Blavatsky "Cartas de H. P. Blavatsky VII" *The Path*, junio 1895, 78
214. Blavatsky "Cartas de H. P. Blavatsky VIII" *The Path*, julio 1895, 105-7
215. Blavatsky, carta a Henry Steel Olcott, noviembre 1884, Archivos de Adyar, La Sociedad Teosófica, Adyar, Madrás, India
216. Isabel Cooper-Oakley "En Cairo y madrás" *Lucifer*, 15 de julio de 1891, 278-79
217. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3: 297; carta a Olcott, 24 de noviembre de 1884, Archivos de Adyar. La Sociedad Teosófica, Adyar, Madrás, India; ver también item en *Indian Mirror*, 28 de noviembre de 1884, sobre la Sra. Coulomb y sus actividades nefastas en el Cairo, reimpreso en Eek, *Damodar y los Pioneros del Movimiento Teosófico* 554-56
218. Isael Cooper-Oakley "En Cairo y Madrás" 279
219. *El Teósofo*, Suplemente, marzo 1885
220. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3^o edición revisada I: 97-98
221. Gomes "El Caso Coulomb 1884-1984" 141
222. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3^o edición revisada, 3: 203
223. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3^o edición revisada, 3: 203
224. Hartmann "Autobiografía del Dr. Franz Hartmann" 7-35
225. Isabel Cooper- Oakley "En Cairo y Madrás" 281-82
226. *La personalidad de H. P. B.* (folleto) Adyar, Madrás India, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1930
227. Harrison "J' Accuse: Examen sobre el Informe Hodgson de 1885", 309
228. *El Teósofo*, Suplemento, mayo 1885, 195
229. Blavatsky, "Por qué no Regreso a India" carta de abril 1890, reimpresa en *El Teósofo*, enero 1922; también en el folleto *Teosofía y H.P.B.*, Los Angeles, California, Compañía Teosófica.
230. Richard Hodgson "Defensa de los Teósofos" *Procedimientos de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas*, Londres, Inglaterra, volumen 9 (1894), 135, reimpreso por el editor James Webb, en *Lo Oculto, Sociedad de Investigaciones Psíquicas, Informe sobre la Sociedad Teosófica*, Nueva York, NY Imprenta Arno, 1976, 135
231. Hodgson "Defensa de los Teósofos", 135
232. Henry Steel Olcott, cartas a Francesca Arundale, *El Teósofo*, Octubre 1932, 48
233. Hartmann "Autobiografía del Dr. Franz Hartmann" 27-28
234. William Q. Judge, *Cartas que Me Han Ayudado*, 267

235. Arundale, *Mi Huésped*- H.P. Blavatsky
236. Blavatsky, "Progresos Recientes en Teosofía" *Revista Norte Americana*, Boston, Massachusetts, agosto de 1890; reimpresso en *Teosofía y el Movimiento Teosófico* (serie de folletos de HPB) Los Angeles, California, Compañía Teosófica

Parte 6. Horizontes Abiertos en Occidente

1. Hartmann "Autobiografía del Dr. Franz Hartmann" 19-20; Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La doctrina Secreta"*
2. Mahatmas M. y K.H. *Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, 15, 44, 281; Geoffrey A. Barboroka, *Los Mahatmas y Sus Cartas*, Adyar, Madrás, India, Casa de Publicaciones Teosóficas 1973, 19-20
3. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 105
4. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 112
5. Blavatsky, *La doctrina Secreta*, edición de Zirkoff, I: 12-13
6. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"* 113
7. Blavatsky "¿Tienen Alma los Animales?". *El Teósofo*, enero-marzo 1886, 112 nota al pie; reimpresso en *Ignorancia moderna de la Vida y el Alma* (Serie de folletos de HPB), Los Angeles, California, Compañía Teosófica
8. *Revista del New York Times*, 31 de diciembre de 1979
9. Muriel Dowding, *Belleza- No la Bestia*, Londres, Inglaterra, Neville Spearman 1980; también Wheaton Illinois, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1982
10. The Path, noviembre 1893; *El Teósofo Americano*, Otoño de 1937, 16
11. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La doctrina Secreta"* 24-25
12. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"* 16-21, 34-36
13. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"* 54-55; Bertram Keightley, en su *Reminiscencias de H.P.B.* (Adyar, Madrás, India, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1931, 18-19, 26-27) detalla aún más en este método de HPB para entrenar a sus discípulos.
14. Blavatsky "Carta a Olcott" 6 de enero de 1886, *El Teósofo*, agosto 1931, 63
15. Wachtmeister, *Reminiscencias de H.P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"* 26
16. Jirah Dewey Buck, *Movimiento Moderno Mundial*, Chicago, Illinois, Compañía de Libros Indoamericana, 1913, 57
17. Mahatmas M. y K.H., *Cartas de los Mahtmas a A. P. Sinnett*, apéndice, 470-73; Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, carta fechada el 6 de enero de 1886
18. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, edición de Zirkoff, I: 13-22
19. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, edición de Zirkoff, I: 13-22
20. "Saludos de Año Nuevo" *Fragmentos Teosóficos*, Londres, Inglaterra, 1891, 3: 3-4
21. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 312-13
22. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 289-90
23. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"*, 32-33
24. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"* 22-23
25. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"*, 54
26. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"* 54
27. C. Wachtmesiter "Madame Blavatsky, Una Reminiscencia Personal" *Revista Oculta*, Londres, Inglaterra, marzo 1914, 142
28. "Cartas de H.P.B. carta a Sergiev Alexandrovitch, *El Teósofo*, 1 de mayo de 1959, 87
29. Solovyoff, *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*
30. P. D. Ouspensky, *La Cuarta Dimensión*, 3º edición revisada, Pregrat, San Petersburgo, Rusia, M. V. Pirozhkov, 1918, 88-96
31. Solovyoff, *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*, 10-12, 21, 22, 29

32. Beatrice Hastings, *El Fraude Solovyoff: Análisis Crítico del Libro "Una Moderna Sacerdotisa de Isis"* Edmonton, Canadá, Logia Edmonton de la Sociedad Teosófica en Cana´da, 1988, 58 (de aquí en adelante llamado *Fraude Solovyoff*).
33. Solovyoff, *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*, 12, 24, 65
34. Hastings, *Fraude Solovyoff*, 59; Aundale, *Mi Huésped- H.P. Blavatsky* 29-30
35. Hastings, *Fraude Solovyoff*, 59
36. El retrato estaba originalmente en posesión de la esposa de Judge, quien donó sus efectos teosóficos a la Logia Unida de Teósofos en la ciudad de Nueva York.
37. Eglinton, *Memorias de Æ*, 13
38. Solovyoff, *Una Moderna Sacerdotisa de Isis* 15, 22, 27
39. Blavatsky "Cartas de H. P. Blavatsky VII" *The Path*, junio 1895, 76
40. H.L.P. "Egipto Antiguo" *Lucifer*, diciembre 1894, 278-79
41. Zhelihovsky "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" *Rebus*, 1883, 58-59
42. Zhelivhovsky "Pravda o Yelene petrovne Blavatsky", 52
43. Solovyoff, *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*, 173-75
44. Solovyoff, *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*, 288-89
45. Solovyoff, *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*, XV
46. Solovyoff, *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*, 346-47
47. Zhelihovsky "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky " 33
48. Zhelihovsky "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" 31-32
49. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ª edición revisada, 2: 373-467
50. Solovyoff, *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*, 312
51. Blavatsky, *Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 172
52. Solovyoff, *Una Moderna Sacerdotisa de Isis*, 31; Zhelihovsky "Pravda o Yelena Petrovne Blavatsky" 313
53. Zhelihovsky "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" 124
54. Zhelihovsky, "Pravda o Yelene Petrovne Blavatsky" 53
55. Blavatsky, *H.P. Blavatsky Collected Writings* I: 537
56. Edward Kasinec y Boris Kerdimun "Literatura Oculta en rusia" editor Maurice Tuchman, *Lo Espiritual en el Arte: Pinturas Abstractas 1890-1985*, Nueva York, NY., Abbeville Press, 1986, 361-66
57. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky* y "La Doctrina Secreta" 107-9
58. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky* y "La Doctrina Secreta", 62-64
59. Blavatsky "Cartas de H. P. Blavatsky X" *The Path*, septiembre 1895, 171
60. "H.P.B. y sus Maestros" *El Teósofo*, octubre 1898, 22
61. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky* y "La Doctrina Secreta" 70
62. *El Movimiento Teosófico 1875-1950*, 132
63. Buck, *Movimientos Mundiales Modernos*, 56
64. Buck, *Movimientos Mundiales Modernos*, 56
65. J. D. Buck, "H.P. Blavatsky Vista a Través de su Trabajo" *Lucifer*, 15 de junio de 1891, 305
66. J. Ralston Skinner, *Clave al Misterio Hebreo y Egipcio en el Origen de las Medidas* (Doctrina Secreta, Serie Referencia) San Diego, Wizards Bookshelf, 1982; *H.P. Blavatsky Collected Writings*, 13: 402-5
67. *El Teósofo Americano*, julio 1979, 247
68. *El Teósofo Americano*, julio 1979, 247
69. Blavatsky, *La Doctrina Secreta* I: 308-9, 385
70. Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 227
71. "La Mano Misteriosa" *El Teósofo*, abril, 1887, 391-93
72. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky* y "La Doctrina Secreta" 66-67
73. Wachtmeister, *Reminiscencias de H.P. Blavatsky* y "La doctrina Secreta" 89

74. Keightley, *Reminiscencias de H.P.B.* 5
75. Blavatsky, *Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, 205
76. "Teosofía en Occidente" *El Teósofo*, julio 1891, 585 (reimpreso de la conferencia de la convención de Adyar por Bertram Keightley)
77. Blavatsky, "Extracto de una Carta de HPB al Grupo Londres, 1887" *El Teósofo*, julio 1988, 387
78. Wachtmesiter, *Reminiscencias de H.P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"* 71-75
79. Wachtmeister, *Reminiscencias de H.P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"* 26-27
80. Blavatsky, *La doctrina Secreta I*: 555
81. NASA Laboratorio de Propulsión Jet (LPJ), 15 de diciembre de 1982, 82-92
82. Wachtmeister, *Reminiscencias de H.P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"* 90
83. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3ª edición revisada, I: 26
84. *Periódico Teosófico*, Londres, Inglaterra, noviembre-diciembre 1962, 7
85. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La Doctrina Secreta"* 10
86. Wachtmeister, *Reminiscencias de H. P. Blavatsky y "La doctrina Secreta"* 91-94; Keightley, *Reminiscencias de H.P.B.* 13-26
87. "El Dr. Keightley Habla" *Ney York Times*, 29 de abril, de 1889; reimpreso en *Teosofía*, Los Angeles, California. Compañía Teosófica, agosto 1950
88. *El Movimiento Teosófico 1875-1950*, 123
89. Alexander Fullerton "Viendo Poco, Percibiendo Mucho" *Lucifer*, julio de 1891, 380; Judge, *El Océano de la Teosofía*, 140
90. W.B. Yeats, *Colección de Cartas de W.B. Yeats*, volumen I, 1865-1895, editado por John Kelly, Oxford, Inglaterra, Imprenta de la Universidad de Oxford 1986, I: 319; Sankaracharya, *La Joya Suprema de la Sabiduría y otros Escritos de Sankaracharya*, traducida por Charles Johnston, Covina, California, Imprenta Teosófica de la Universidad, 1946
91. Charles Johnston, "Helena Petrovna Blavatsky" *Foro Teosófico*, Nueva York, NY, volumen 5, número 12 (abril 1900) volumen 6, números 1-3, (mayo-julio 1900); Blavatsky, *H.P. blavatsky Collected Writings*, 8: 392-409
92. Deightley, *Reminiscencias de H.P.B.* 11-12; "Habitaciones de HPB" *The Path*, mayo 1892, 36-39
93. Blavatsky, carta sin fecha de 1889, Archivos de Zirkoff. La Sociedad Teosófica, Wheaton, Illinois.
94. Franz Hartmann, "Imagen Parlante de URUR" *Lucifer*, diciembre 1888- febrero 1890 (15 entregas)
95. Franz Hartmann, *Imagen Parlante de URUR*, Nueva York, NY, J.W. Lovell, 1890
96. Blavatsky, carta al conde Carl Wachtmeister, *El Teósofo Ecléctico*, mayo/junio 1983, 6
97. Riemann Lusik Lexikon, Sonne, Manz, B. Schatts, 1961
98. *Lucifer*, diciembre 1890, 301
99. Blavatsky, *H.P. Blavatsky Collected Writings*, 9. 102-3
100. Alice Leighton Cleather, *H.P. Blavatsky, Cómo la Conocí*, Adenda por Basil Crump, Calcuta, India, Thacker Spink & Company, 1923, 36-37
101. Archibald Keightley "Reminiscencias de H.P. Blavatsky" *Theosophical Quarterly*, octubre 1910, 107
102. Archibald Keightley "Reminiscencias de H.P. Blavatsky" *Theosophical Quarterly*, octubre 1910, 117-118
103. *El Teósofo Canadiense*, septiembre-octubre 1991
104. Edmund Russell, "Isis sin Velo: Recolecciones Personales de Madame Blavatsky". *Revista Oculta*, noviembre 1918, Russell menciona incorrectamente al fotógrafo de estos retratos.
105. Enrico Resta, "Eslabón con H.P.B.-por medio de Su Fotógrafo", *Notas y Noticias Teosóficas*, Londres, Inglaterra, abril 1942, 6. Esta es la revista de la Sociedad Teosófica en las Islas Británicas.
106. *El Teósofo*, septiembre 1911, 897
107. José Xifré, "HPB" *Lucifer*, 15 de agosto de 1891, 455-56
108. Don José Xifré "Valores Teosóficos" *El Teósofo*, septiembre 1911, 897-99
109. "Teosofía en España" *Lucifer*, 15 de diciembre de 1889, 343-44

110. Blavatsky., *H.P. Blavatsky Collected Writings*, 9: 458-61
111. Boris de Zirkoff "Don José Xifré" *Teosofía*, volumen 19, número 2 (otoño 1962) 14-16
112. "Lucifer" al Arzobispo de Canterbury" en *Lucifer*. Diciembre 1887, 242-51, podría haber una colaboración de HPB y Richard Harte, antiguo periodista de Nueva York que ingresó a la ST en 1878 y en ese momento se encontraba en Londres (ver H.P. Blavatsky Collected Writings, 8: 268)
113. Este trabajo en tres partes fue reimpreso en las Series de Folletos de HPB bajo el título *El Carácter Esotérico de los Evangelios* (Los Angeles, Compañía Teosófica)
114. Edward Gibbon, *Historia de la Decadencia y Caída del Imperio Romano*, Londres, Inglaterra, John Murray, 1854, 2: 163
115. A.A.F. Lamphugh, *Codex Brucianus*, Londres, Inglaterra, Joahn Watkins, 1918
116. Carl Jung, *Psicología y Alquimia*, Nueva York, NY, Pantheon Books, 1953, 35
117. Aleine pagels, *Los Evangelios Gnósticos*, Nueva York, NY, Random House, 1979, xxiv- xxvii
118. Pagels, *Los Evangelios Gnósticos*, xxiv- xxxv
119. Geddes Mac Gregor, *Reencarnación en el Cristianismo* Wheaton, Illinois. Casa de Publicaciones Teosóficas (libro Quest) 1978, 43-44
120. Jean Doresse, *Los Libros Secretos de los Egipcios*, Nueva York, NY, Viking, 1960, 112-13; Sylvia Cranston y Carey Williams, *Reencarnación: Nuevo Horizonte en la Ciencia, Religión y la Sociedad*, Nueva York, NY, Crown 1984, 219-21
121. G.R.S. Mead, *El Pistis Sophia*, edición revisada, Londres, Inglaterra, Johan Watkins, 1921, disponible en Wizards Bookshelf, P.O. Box 6600, San Diego, California 92106. Ver también ".T. S. Thackara, "H.P. Blavatsky Collected Writings, Volumen XIII" Sunrise, Pasadena, California, Imprenta Teosófica de la Universidad, agosto/setiembre 1983, 203-6
122. Enciclopedia Británica, 4: 530
123. C.G. Jung, *Memorias, Sueños y Reflecciones*, traducido por Richard y Clara Winston, Nueva York, NY, Pantheon Books, 1963, 175-76
124. H.P. Blavatsky "Visiones Kármicas" *Lucifer*, junio 1888, 311-22; *Los Ciclos y el Destino Humano*, (serie de folletos de HPB), Los Angeles, Compañía Teosófica; también impreso en *La Revue Théosophique*, 21 de marzo de 1889
125. Blavatsky, *La Doctrina Secreta I*: 563
126. Blavatsky, "Visiones Kármicas" 311-22; *Los Ciclos y el Destino Humano*

Traducción de un extracto de un documento oficial

El Reichsführer y Principal de la Policía Alemana del ministro del Interior

En virtud del artículo (o párrafo) I del decreto del Reichs-presidente para la Porteción del Pueblo y el Estado del 2/28/33 (RGBLI 5.83) disuelvo la siguientes organizaciones de masones libres nombradas similarmente antes del 17 de agosto de 1935 (voluntariamente disueltas) pp.8. Sociedades Teosóficas [nueve listadas]

Sectas Teosóficas llamadas Iglesia Católica Liberal ahora llamada Iglesia Católica Libre.

La continuación y fundación de las mismas, así como la fundación de organizaciones camufladas, se tratarán bajo la orden 4 a.a.O. y serán prohibidas.

Al mismo tiempo, confirmo en virtud de la ley del 7 de julio de 1933- RGBLI S. 479, concerniente a la confiscación de los bienes de la gente hostil al estado, que esos bienes de las organizaciones arriba mencionadas se utilicen o dediquen a eliminar (o matar) los esfuerzos (o proposiciones y aspiraciones) de aquellos hostiles al estado.

En representación del firmante Heydrich
(firma)

Empleado de la Cancillería

¿Qué enseñanza teosófica molestó tanto a Hitler, que los primeros en ser enviados a los campos de concentración fueron los teósofos? El primer objetivo del movimiento teosófico; formar un núcleo de fraternidad universal, incluyendo naturalmente a todos los seres humanos, era un concepto tan alarmante para un tirano que planeaba dominar por medio de la eliminación de razas y grupos mediante el genocidio. *La Doctrina Secreta*, tiene una frase (2:266) que inflamaría al Nazi mentalmente: “La raza aria y su rama la semita, son de la Quinta Raza”. En teosofía la quinta raza incluye (si bien no está limitada a) todo lo que la ciencia refiere como gente Indo- Europea, y en los días de HPB el nombre preferido para estos grupos era “arios” –un término que hoy se ha hecho repugnante por causa de la distorsión nazi. Según los filólogos, la palabra se deriva de Arya, que significa “noble” o “los Nobles” (enciclopedia británica, 1891, 2: 672)

Aryo es un término técnico que se ha tomado del Sánscrito *ārya* o *drya*, del Zendo *airya*. Posteriormente en sánscrito *drya* significa “de buena familia” y se utiliza como complemento. Originalmente, sin embargo, se utilizaba como nombre nacional, y hasta en tiempos del Código del Manú, India se llamaba *Aryavarta*, es decir, el ámbito de los *Aryas*.

Buddha mismo, en sus famosas Cuatro Nobles Verdades y el Sendero Octuple del Noble, usa la palabra “aryan” en su sentido más elevado de “noble”. En el Diccionario Popular de Buddhismo de Christmas Humphreys leemos:

“Aryan: de Arya (Sánc.) significa noble. En Pali, Ariya, el Sendero óctuple del noble o aryo, o las cuatro Verdades arias o nobles. Tomada de la raza Aria, la palabra se rtilizó por buddha como valioso racialmente, noble en conducta.”

Escuchamos de dos hermanas prisioneras en Alemania a causa de la literatura teosófica encontrada en su casa- toda la cual fue quemada, incluyendo su traducción de *La Doctrina Secreta*. Este fue también el destino de Las Cartas de los Maestros al Dr. Hübbe-Schleiden. Ver la edición de de Zirkoff “Introducción Histórica a La Doctrina Secreta” I: [16].

127. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, I: vii-viii
128. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, I: 272-73
129. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, I: 13-17, 20
130. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, I: 639, 2: 305
131. Blavatsky, *La doctrina Secreta*, 2: 305
132. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, 2: 305-06 nota al pie
133. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, I: 643
134. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, I: 104
135. Blavatsky, *La Doctrina secreta*, I: 104
136. Blavatsky, *La doctrina Secreta*, I: 644, 639
137. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, 2: 306, 424
138. Blavatsky, *La doctrina Secreta*, I: 266; 2: 80, 513
139. Blavatsky, *Transacciones de la Logia Blavatsky de la Sociedad Teosófica*, reimpresa verbatim de la edición original. Los Angeles, California, Compañía Teosófica, 1923, 148
140. Blavatsky, *La doctrina Secreta*, I: 53-54
141. Robert Crosbie, *El Filósofo Amistoso*, Los Angeles, California, Compañía Teosófica 1945, 98
142. Blavatsky, *La Doctrina Secreta* I: 48 nota al pie, 53-54
143. Crosbie, *El Filósofo Amistoso*, 98
144. Theodore Roszak, *El Animal Inconcluso*, Nueva York, NY, Harper & Row, 1975, 120-22
145. Eglinton, *Memorias de Æ* 164-65
146. Wachtmeister, *Reminiscencias de H.P. Blavatsky y “La Doctrina Secreta”* 119-20
147. Blavtsky, *La Doctrina Secreta*, I: 620
148. Lewis Thomas, *La medusa y el caracol*, Nueva York, NY, Viking, 1979; seleccionado de un extracto condensado publicado en el Reader’s Digest, octubre 1979, 98-99

149. Arnold Duncan y Miranda Weston Smith, *Enciclopedia de la Ignorancia*, Oxford, Inblaterra, Imprenta de la Universidad de Oxford, 1977
150. William R. Corliss, *Universo Misterioso: Libro de Anomalías Astronómicas*, Glen Ann, Maryland, The Sourcebook Project, 1979
151. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, I: 554-60, parte 3, capítulo 10, "La Fuerza Futura", tiene una sección sobre el Sr. Keely "un ocultista inconsciente"
152. W.T. Stead, *carta a Blavatsky*, Archivos Adyar, La Sociedad Teosófica, Adyar, Madrás, India
153. Annie Besant, *Annie Besant: Autobiografía* 3^o edición, Adyar, Madrás India, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1939
154. Arthur R. Nethercot, *Las Primeras Cinco Vidas de Annie Besant*, Chicago, Illinois, Universidad de la Imprenta Chicago, 1960, I
155. Besant, *Annie Besant: Autobiografía* 308-9
156. Besant, *Annie Besant: Autobiografía*, 310; Pall Mall Gazette, 25 de abril de 1889, reimpresa en la Revista Teosófica, noviembre-diciembre 1974, 3-5
157. Besant, *Annie Besant: Autobiografía*, 310
158. "Carta de HPB a Annie Besant" *El Teósofo*, enero 1932, 377
159. Besant. *Annie Besant: Autobiografía*, 311
160. Besant, *Annie Besant: Autobiografía*, 311-13
161. James D. Hunt, *Gandhi en Londres*, Nueva Delhi, India, Promilla y Compañía 2978, 32-33
162. Zhelihovsky, "Radda-Bai: Biograficheskiy ocherk" publicada en *Zagadochniya plemena na "Golubih gorah"* - Durbar y Lahore, San Petersburgo, Rusia, V.I. Gubinsky, li-lii
163. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3^o edición revisada, 4: 179
164. Judge "Aún Muerta Hablaba" *The Path*, julio 1892, 121-22; original en los archivos de Adyar. La sociedad Teosófica, Adyar, Madrás, India.
165. W.Q. Judge "Aún Muerta Hablaba" 121-22
166. Blavatsky, *Cartas a Ralston Skinner*, Colección de Ralston Skinner, Universidad de Harvard, Cambridge, Massachusetts
167. *El Movimiento Teosófico 1875-1950*, 79
168. Blavatsky "Cartas de H.P. Blavatsky Xii" *The Path*, noviembre 1895, 238
169. "Rostros de Amigos" *El Teósofo Canadiense*, marzo 1933, 2; *The Path*, junio 1894, 90-91
170. Blavatsky, *H.P. Blavatsky Collected Writings*, II: 322
171. Paul Russell Cutright y Michael S. Brodhead, *Elliott Coues: Naturalista y Historiador de Frontera*, Chicago, Illinios, Imprenta de la Universidad de Illinois, 1981
172. Blavatsky, *H.P. Blavatsky Collected Writings*, II: 317-23
173. C. Jinarajadasa, editor, *El Libro Dorado de la Sociedad Teosófica: Breve Historia del Crecimiento de la Sociedad desde 1875-1925*, Adyar, Madrás, India, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1925, 203
174. Blavatsky, *H.P. Blavatsky Collected Writings*, II: 323, 328; *Movimiento Teosófico 1875-1950*, 146-48; Blavatsky, carta a Judge Khendalavala, Archivos de Adyar. La Sociedad Teosófica, Adyar, Marás, India; Blavatsky, Cartas de H.P. Blavatsky a A. P. Sinnet, 152, Jinarajadasa, *Cartas de los Maestros de Sabiduría*, I: 50
175. *El Movimiento Teosófico 1875-1950*, 188-89
176. *El Movimiento Teosófico 1875-1950*, 148-49
177. Gomes, *La alborada del Movimiento Teosófico*, 15
178. Archivos de Zirkoff, La Sociedad Teosófica, Wheaton, Illinois
179. "Luz en el Sendero" y Mabel Collins" y "El Dr. Elliot Coues en Sus Cartas" cartas del Dr. Elliott Coues, Revista Religio-Filosófica de Chicago, Chicago, Illinois, 11 de mayo y 1 de junio de 1889; originales en los Archivos de de Zirkoff, La Sociedad Teosófica, Wheaton Illinois
180. "Informe del Secretario General en Procedimientos de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica en el Cuarta Convenció Anual" 27-28 de abril, 1890; H.P. Blavatsky para las Convenciones Americanas

- 1888-1891, Pasadena California, Imprenta Teosófica de la Universidad, 1979; también publicado en *Cinco Mensajes a los Teósofos Americanos*, Los Angeles California, Compañía Teosófica.
181. Blavatsky "Los Nueve días de la Imprenta Maravillosa" *Lucifer*, agosto 1889, 444; también en *Blavatsky Collected Writings*, II: 366-77
 182. Cutright y Brodhead, *Elliott Coues: Naturalista e Historiador de Fronteras*, 300
 183. Michael Gomes "Malicioso del Principio al Final" (HPB a Coues) *El Teósofo Canadiense*, febrero 1986, 128-29
 184. Cutright y Brodhead, *Elliott Coues: Naturalista e Historiador de Fronteras*, 299
 185. "Libel Suits Contra el Sol de NY y Elliott Coues" *The Path*, marzo 1891, 390
 186. Documentos fotoestáticos en los Archivos de Sylvia Cranston, Nueva York, NY. Estos documentos se obtuvieron el 17 de junio de 1955, mediante el agobado Walter Carrithers del fiscal del estado y de la Suprema Corte, Estado de Nueva York.
 187. Walter Carrithers escribió una carta a Don Brown, editor del Sunnyside, California, *Valley Journal*, fechada el 7 de noviembre de 1970, sobre el encabezamiento de la Fundación Blavatsky, Fresno, California. Al preguntársele, Carrithers lo recomendó contratar a un abogado de Nueva York, Joseph P. Blechman, para revisar los archivos del caso en el Salón del Registro. En ese momento fue que se descubrieron los procedimientos.
 188. Blavatsky, "La Pensa Maravillosa de los Nueve Días" 441
 189. "Dos Sucesos Teosóficos" *The Path*, noviembre 1892, 249
 190. William Q. Judge "Ella Esotérica", reimpresso en *Vida Obra de Madame Blavatsky* (Serie de Folletos de Judge, número 2), Los Angeles, California, Compañía Teosófica.
 191. Coues Collection, Sociedad Histórica Estatal de Wisconsin
 192. Blavatsky "Mis Libros" *Lucifer*, mayo 1891, 245
 193. *Nuevo Diccionario Colegiado de Webster*, Springfield, Massachusetts, G. & C.
 194. Solovyoff, *Una Moderna Sacerdotisa de Isis* 353-54, 478
 195. Emil Ludwig, *Historia de un Hombre*, Nueva York, NY, G. P. Putman e Hijos, 1928
 196. Hastings, *Defensa de Madame Blavatsky*, volumen I
 197. HPB tomó los siguientes seis items no documentados (I.) *DS I: 2*, de Winchell, 553: "Leucipo y Demócrito... sostenían que el espacio se encontraba eternamente pleno de átomos accionados por un eterno movimiento" en vez de "un movimiento eterno", HPB escribió "un movimiento incesante" (2) *DS I: 97* la nota al pie cita de *El Génesis Moderno* del Reverendo W.B. Slaughter, tres frases que HPB posiblemente tomó de Winchell, 553: "El celebrado Kepler, hacia 1595 diseñó una curiosa hipótesis que hacía uso de un movimiento en forma de vórtice dentro del sistema solar. El concepto de atracción y repulsión había llegado desde la época de Empédocles, por él designados "amor y "odio" (4). En la *DS I: 498*, hay tres pasajes que citan de Winchell 607; el primero se atribuye a Winchell, los otros dos no (5). En la *DS I: 673*, las palabras aquí en itálicas fueron tomadas de Winchell sin atribución, y aparecen sin marcas de citas. "El afelio de este anillo se encuentra 1.732 millones de millas má allá de la órbita de Neptuno, su plano inclinado hacia la órbita terrestre en un ángulo de 64° 3' y la dirección del enjambre meteórico que se mueve alrededor de esta órbita es contraria a la revolución de la Tierra" (6). En la *DS 2: 330* en una nota al pie, se cita de la *Enciclopedia Británica* sobre la precesión de los equinoxios, cita aparentemente tomada de Winchell 285-86
 198. Blavatsky. *H.P. Blavatsky Collected Writings*, 8: 395-96
 199. Blech, *Contributions à l'histoire de la Société Thèosophique en France*, 187
 200. Jean-Paul Guignette "Madame blavatsky en Fonatainebleau" *El Teósofo Canadiense*, noviembre-diciembre 1985, 101
 201. Blesant, *Annie Besant: Autobiografía* 352-53; ver también de Boris de Zirkoff "Cómo fue Escrita *La Voz del Silencio*". *El Teósofo Americano*, noviembre-diciembre 1988
 202. Gertrude marvin Williams, *Madame Blavatsky. Sacerdotisa de lo Oculto*, Nueva York, NY, Libros Lancer, 1946

203. Blavatsky "El Ciclo Avanza" *Ciclos y Destino Humano*, 364
204. Blavatsky, *La Voz del Silencio*, I, 2-3, 23-24
205. Blavatsky, *La Voz del Silencio*, 52-53
206. William James, *Varietades de Experiencia Religiosa*, Nueva York, NY, Longmans Green, 1925, 421-22; Bhikshu Sangarakshita (Dennis Lingwood) *Travesía por el Buddhismo*, 3º edición, Bangalore, India, Instituto Indio de Cultura Mundial, 1966
207. Bhikshu Sangarakshita (Denis Lingwood) *Paradoja y Poesía en La voz del Silencio*, Bangalore, India, Instituto Indio de Cultura Mundial, 1958
208. *The Path*, noviembre 1905, 240
209. G.R.S. Mead, "Los Ultimos Dos Años" *Lucifer*, junio 1891, 295-96
210. Archivos de Adyar, La Sociedad Teosófica, Adyar, Madrás, India
211. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, 263-71
212. Blech, *Contributions à l'histoire de la société Thèosophique en France*, 198-200
213. Blavatsky "Cartas de H.P. Blavatsky XIII" *The Path*, diciembre 1895, 267-70
214. Blavatsky, "Cartas de H.P. Blavatsky XIII" *The Path*, diciembre 1895, 269; William Q. Judge, "Habitaciones de HPB" *The Path*, julio 1891, 131-34
215. Olcott, *Hojas de un Viejo Diario*, 3º edición revisada 4: 255
216. *Lucifer* julio 2890, 428-29; Blavatsky "Cartas de H.P. Blavatsky XIII" *The Path*, diciembre 1895, 269-70
217. Blavatsky, "Cartas de H.P. Blavatsky XIII, *The Path*, diciembre 1895, 269-70
218. Besant, *Annie Besant. Autobiografía* 362-63
219. G.R.S. Mead, "Los Dos Ultimos Años" 298
220. Nethercot, *Las Primeras Cinco Vidas de Annie Besant*, 336-37
221. "Carta de HPB a Annie Besant" *El Teósofo*, 1 de febrero de 1932, 511-15: Archivos de Adyar. La Sociedad Teosófica, Adyar, Madrás, India
222. Zhelihovsky "Yelena Petrovna Blavatskaya: Biografichesky ocherk" *Russkoye obozreniye*, volumen 6 (diciembre 1891) 608-10
223. C.E.M. Joad "¿Qué es el Alma?" *The Aryan Path*, Bombay India, Compañía Teosófica Ltda., volumen 8, número 5 (mayo 1937) 201-3
224. Blavatsky, *Transacciones de la Logia Blavatsky de la Sociedad Teosófica*, Pasadena, California, Imprenta Teosófica de la Universidad, 1946 (edición original Los Angeles, California, Compañía Teosófica 1923)
225. Robert Bowen ""La Doctrina Secreta y su Estudio" *Teosofía en Irlanda*, enero-marzo 1932; última reimpresión en forma de folleto: Invitación a La doctrina Secreta, Pasadena, California, Imprenta Teosófica de la Universidad, 1988
226. G.R.S. Mead "Los Ultimos Dos Años" 295-99
227. Extracto sobre los últimos días de HPB en las cartas de la condesa Wachtmeister, *El Teósofo*, mayo 1929, 125
228. Blavatsky, *Cuentos de Pesadilla*, Adelphi, W.C. Sociedad de Publicciones Teosóficas, sin fecha; Bombay, India, Compañía Teosófica, disponible en Compañía Teosófica, Los Angeles
229. Blavatsky y William Q. Judge, *La Galería de Dibujos de Relatos*, Los Angeles, California, Compañía Teosófica
230. Relatos de HPB en *La galería de Dibujos de Relatos*; "Visones Karmicas", "Una Vida Embrujada", "¿Puede Asesinar el Doble?", "Un Misterio sin Resolver", "El Escudo Luminoso", "La Caverna de los Ecos", "Desde Tierras Polares", "El Violín con Alma"
231. Blavatsky, *Cinco Mensajes a los Teósofos Americanos*, Los Angeles, California. Compañía Teosófica, 32; *H.P. Blavatsky para las Convenciones Americanas 1888-1891*, 43
232. Blavatsky, *Cinco Mensajes para los Teósofos Americanos*, 32; *H.P. Blavatsky para las Convenciones americanas 1888-1891*, 43

233. William Q. Judge, *Notas sobre el Bhagavad-Gita*, Los Angeles, California, Compañía de Teosofía, 1956, 152
234. Laura Cooper, "Cómo Ella nos Dejó" *Lucifer*, junio 1891, 267
235. Zhelihovsky "Yelena Petrovna Blavatskaya: Biografichesky ocherk"
236. *El Teósofo*, abril 1893, 421
237. "Saladin" "Cómo La Veían los Agnósticos" *Revista Agnostica y Ecléctica*, 16 de mayo de 1891, reimpresso en *Lucifer*, junio 1891, 311-16
238. Reimpreso en *Lucifer*, julio 1891, 388-89
239. *London Borderland*, octubre 1894
240. Reimpreso en H.P.B. *En Memoria de Helena Petrovna Blavatsky, por Algunos de Sus Discípulos*, edición del centenario de su fallecimiento, Bombay, India, Compañía Teosófica (India) Private Ltda., 1991, adenda, 195
241. Artículos por Edmund Russell sobre HPB: "Como Yo la Conocí" y "Más Recolecciones de Madame Blavatsky". *El Herald de la Estrella*, Londres, Inglaterra, 11 de mayo de 1916 y enero 1917, 17: "Isis sin Velo: Recolecciones Personales de Madame Blavatsky" y "La Doctrina Secreta: Recolecciones Personales de Madame Blavatsky" *Revista Oculta*, Londres, Inglaterra, Noviembre 1918, 260-69, y junio 1920, 332-40
242. W. B. Yeats, *Colección de Cartas de W.B. Yeats*, volumen I: 1865-1895, 116-21

Parte 7. El Siglo Siguiente

1. W.Q. Judge, "Tuyo Hasta la Muerte y Después, HPB" *Lucifer*, junio 1891, 291-92
2. Robert Crosbie, *El Filósofo Amistoso*, Los Angeles, California, Compañía Teosófica, 1945, 151, 202
3. Rick fields, *Cómo los cisnes Llegaron al Lago: Historia Narrativa del buddhismo en América*, Boulder, colorado, Shambhala, 1981, 120-21
4. Fields, *Cómo Los Cisnes Llegaron al Lago*, 120
5. Jackson, *Religiones Orientales y Pensamiento Americano: Exploraciones del Siglo Diecinueve*, 251-52
6. George E. Wright, "Incidentes del Congreso Teosófico" *The Path*, noviembre 1893, 242. El congreso fue desarrollado entre el 15-17 de setiembre de 1893, y se imprimieron las transcripciones estenográficas de las cahrlas en la página 195 *Informe de los Procedimientos del congreso Teosófico*, publicado el mismo año por el cuartel General de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica en la Ciudad de Nueva York.
7. Wright "Incidentes del congreso Teosófico" 245
8. John Henry Barrows, *El Parlamento Mundial de las Religiones*, 2 volúmenes, Chicago, Illinois, Publicaciones Parlamento, 1893, 183; Fields, *Cómo los Cisnes Llegaron al Lago*, 128-29
9. Jackson, *Las Religiones Orientales y el Pensamiento Americano*, 251
10. Citado en *La Lámpara*, Canadá, diciembre 1895; originalmente en *Foro Alianza*
11. Impreso privadamente, Calgary, Canadá, 1908, 118; citado en *El Teósofo Canadiense*, julio-agosto 1975
12. "La Doctrina Secreta a la Luz del Pensamiento del Siglo XX" *Sunrise*, abril-mayo 1989, 150, 151
13. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, I: 611-12
14. David Dietz, *Nuevo Perfil de la Ciencia*, Nueva York, NY, Dodd, Mead, 1972, 259-63
15. Robert Millikan, *Autobiografía de Robert A. Millikan*, Nueva York, NY, Prentice-Hall, 1950, 272, 271, Millikan mismo jugó un papel importante en 1909 determinando las cargas eléctricas exactas del electrón, y en 1923 se le otorgó el Premio Nobel de Físico por el descubrimiento de los rayos cósmicos. Desde 1921 hasta 1945 fue director del Laboratorio Norman Bridges en el Instituto de Tecnología de California en Pasadena; también fue presidente del comité ejecutivo en Cal Tech. Millikan ayudó a traer a Einstein a los Estados Unidos en la década de 1930. Durante tres veranos Einstein trabajó como jefe en Cal Tech, antes de aceptar una posición en Princeton.

Millikan estaba profundamente interesado en *La Doctrina Secreta*. Durante su estadía en Cal Tech el libro era tan solicitado en la biblioteca de la escuela que había que pedir turno en la lista de espera para conseguirlo. Parece que Millikan era uno de las personas que interesaron a Einstein en *La doctrina Secreta*.

Otro individuo posible fue Gustav Stromberg, un astrofísico del Observatorio de Monte Wilson en Los Angeles, que era buen amigo de Einstein y trabajaba con él en el observatorio. Cuando se publicó *El Alma del Universo* de Stromberg, aparecía la recomendación de Einstein en la solapa.

Es interesante notar que durante este período Biris de Zirkoff, compilador de *H.P. Blavatsky Collected Writings*, visitó el observatorio frecuentemente y era amigo de los astrónomos. Él dijo que todos se interesaban en Teosofía, en particular el Dr. Hubbell. Stromberg visitó la Sociedad Teosófica en Point Loma, y una vez dio una conferencia; escribió el proemio a un libro de astronomía de dos teósofos de Point Loma, Stromberg afirma:

“Las costumbres de las estrellas y órbitas se describen como: “Astronomía para Estudiantes Teosóficos”. Por ello contiene dos temas distintivos: primero, una descripción de hechos astronómicos fundamentales, y segundo, una interpretación de estos hechos bajo el punto de vista de las enseñanzas teosóficas... El gran edificio de la ciencia moderna está incompleto sin la introducción de un mundo no- físico del cual la energía, la organización y la mente surgen temporalmente hacia el mundo físico de tiempo y espacio. Las teorías físicas modernas muestran la insuficiencia de los conceptos materialistas que recientemente han caracterizado la ciencia natural y señalado directamente al mundo en íntimo contacto con nuestra propia conciencia.

“Hay muchos caminos hacia el conocimiento y ninguno de ellos debiera descartarse. Conociendo como hoy conocemos, que nuestra mente, incluyendo nuestra facultad de pensamiento, tiene sus raíces en un mundo invisible pero desconocido, es concebible que puedan haber hombres y mujeres inspirados que han podido asir algo de los secretos fundamentales de la vida y del universo sin el uso del microscopio y el telescopio” (Charles J. Ryan y L. Gordon Plummer, *Costumbres de las Estrellas y Orbitas*, Covina, California, Imprenta Teosófica de la Universidad, 1944, v-vi)

16. *Ciencia*, 8 de enero de 1937, 598
17. *Teosofía*, volumen 4, número 22, noviembre-diciembre 1947, 15
18. Robert Millikan, *Tiempo, Materia y Valores*, Chapel Hill, Carolina del Norte, Imprenta de la Universidad de Carolina del Norte, 1932, 96
19. Raymond S. Yates, *Estos Sorprendentes Electrones*
20. Dietz, *Nuevo Perfil de la ciencia*, 277
21. A. March y I.M. Freeman, *Nuevo Mundo de la Física*, 1963; citado en *Sunrise*, noviembre 1975, 81
22. *Noticias del Valle de Ojai*, California, 28 de septiembre de 1983 (ver prefacio, nota 12)
23. M.R. Crossland, editor, *La Ciencia de la Materia*, Nueva York, NY, Penguin, 1971, 76
24. Werner Heisenberg, *Ciencia*, 19 de marzo de 1976, 1165
25. Blavatsky, *La Doctrina Secreta I*: 97, ver también I: 2, 55, 93 nota al pie.
26. S. Garrett Service, *La Teoría de la Relatividad de Einstein*, Nueva York, NY. E.M. Radimann, 1928, 48
27. Millikan, *Autobiografía de Robert A. Millikan*, 273
28. Fred Hoyle, conferencia en *El Teósofo*, abril 1982, 219
29. *El New York Times*, 29 de mayo de 1983, página de ciencias
30. Lewis Thomas, *La Medusa y el Caracol*, págs., 156-57; selección de un extracto condensado en el *Reader's Digest*, octubre 1979, 98-99
31. *Fortuna*, 24 de enero de 1983
32. “Historias Extrañas y Hechos Sorprendentes” *Reader's Digest*; “Habitación de Control: El Cerebro y Sus Trabajos” 42-43
33. Judge, *El Océano de la Teosofía*, 39
34. Judge, *El Océano de la Teosofía*, 41

35. Oliver Sacks, *El Hombre que Confundi6 a su Mujer con un Sombrero*, Nueva York, NY, Summit Books, 1985, 64, 66
36. Harold Saxton Burr, *Heliografía para la Inmortalidad: Modelos Eléctricos de Vida*
37. Blavatsky, *La doctrina Secreta*, I: 274-75
38. Thomas Huxley, algunos Ensayos sobre Temas controversiales, Nueva York, NY, Appleton, 1892, 27, 171, 178
39. Alfred Russel Wallece, *Contribuciones a la Teoría de la Selección Natural*, Nueva York, NY; Macmillan, 1870, 360
40. Manas, 16 de junio de 1982, (
41. Loren Eiseley, *La Larga Jornada*, Nueva York, NY, Vintage, 1957, 94
42. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, 2: 167, 241-45, 254-55
43. Freeman Dyson, *Infinito en Todas Direcciones*, Nueva York, NY, Harper & Row, 1988
44. *Revista de Investigación Teos6fica*, junio 1986, 43; conferencia ofrecida en el Seminario anual de ciencia en la Sociedad Teos6fica, Wheaton, Illinois, 19 de octubre de 1985
45. Charles Darwin, *Vida y Cartas de Charles Darwin*, editado por Francis Darwin, Nueva York, NY, Apñleton 1887, I: 282
46. *El New York Times*, 10 de febrero de 1981, C2
47. Stephen Hawking, *Breve Historia del Tiempo*, Nueva York, NY, Bantam Books, 1988, 5-6
48. "Cambios Galácticos Sorprenden a los Astr6nomos" *El New York Times*, 26 de febrero de 1990
49. Judge, *El Océano de la Teosofía*, 22
50. Entrevista por Barry Rohan, Prensa Libre de Detroit, 25 de octubre, 1983; citado en *El Te6sofo Ecléctico*, San Diego, California, mayo-junio 1984, 5
51. Betty Jo Teeter Dobbs, *Muerte y Resurrección Alquímica: Alquimia en la Edad de Newton*, Washington, D.C. Prensa de la Institución Smithsonian, 1990
52. *Interrogantes Quantum: Escritos Místicos de los grandes Físicos del Mundo*, editado por Ken Wilber, boston, Massachusetts, Shambhala, 1985, 102-4, 108-09, 110-11, contratapa
53. *El Universo y el Dr. Einstein*, editado por Lincoln Barnett, Nueva York, NY, Nueva Biblioteca Americana 1950, 105
54. Albert Einstein, *El Mundo Tal lo Veo*, Nueva York, NY, Biblioteca Filos6fica 1949, 28
55. Millikan *Autobiografía de Robert A. Millikan*, 287
56. Wlater Goodman "Examen de los Dados de Dios con la Mecánica Quantum" *El New York Times*, 6 de junio de 1990, C20
57. Roger Penrose, *La Nueva Mente del emperador*, Oxford, Inglaterra, Imprenta de la Universidad de Oxford, 1989, vi
58. Penroso, *La Nueva Mente del Emperador*, tapa vi, 226, 280, 298
59. Penrose, *La Nueva Mente del Emperador*, solapa, 402 y sig.
60. Blavatsky, "Mente K6smica" *Lucifer*, abril 2890, 89; Edison citado en "El Ciclo Avanza" de Blavatsky, *Lucifer*, marzo 1890, 8; también en las Series de Folletos de HPB, Los Angeles, California, Compañía Teos6fica: *La Mente en la Naturaleza y el Hombre*, 5, y *Ciclos y Destino Humano*, 11
61. Blavatsky "Mente Kosmica" *La mente en la Naturaleza y el Hombre*, 6
62. Heinz Pagels, *Código C6smico: Mecánica Quantum como Lenguaje de la Naturaleza*, Nueva York, NY, simon & Schuster, 1982, 340; ver también Penrose, *La Nueva Mente del Emperador*, 421
63. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*, I: 246
64. Peter Stenfels, "Creencias" *El New York times*, 20 de enero de 1990
65. Francis Merchant, *Æ un Prometeo Irlandés*, Columbia, Carolina del Sur, Imprenta del Colegio Benedictino, 1954, tapa
66. Joseph M. Hone, "W. B. Yeats, 1865-1939", Nueva York, NY, Macmillan 1943, 130
67. Ernest Boyd, *Renacimiento Literario Irlandés*, Nueva York, NY, macmillan 1937, 213-15
68. "Nota Especial" *The Path*, febrero 1894, 351-52

69. El Teósofo Canadiense, agosto 1935, 172-73 (tomado de Ernest A. Boyd, *Apreciación y depreciación*, Dublín 1917, Nueva York, 1918)
70. Blavatsky, carta escrita en Londres, a fines de la década de 1880, Archivos de de Zirkoff, Sociedad Teosófica, Wheaton, Illinois.
71. William Butler Yeats, *Autobiografía de William Butler Yeats*, editada por Denis Donoghue, Nueva York, NY, Macmillan, contratapa
72. William Butler Yeats, *Colección de Cartas*, Oxford, Inglaterra, Imprenta de la Universidad de Oxford, 1986, I: 164 (carta fechada el 7 de mayo de 1889)
73. William Butler Yeats, *Cartas a la Nueva Isla*, editado por Horace Reynolds, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 1934, 83-84
74. Citado en *W.B. Yeats y el Ocultismo* por Harbans Rai Bachchan, Nueva Delhi, India, Motilal Banarsidass, 1965, 223
75. Richard Ellmann, *Yeats: El Hombre y la Máscara*, Nueva York, NY, Macmillan 1948, 66-67; William Butler Yeats, *Memorias*, Nueva York, NY, Macmillan 1972, 23-24
76. *Cartas a W.B. Yeats*, editado por R. J. Finneran, Nueva York, NY, Imprenta de la Universidad de Columbia, 1977, 447
77. William Butler Yeats, *Autobiografía de William Butler Yeats*, Garden City, Nueva York, Doubleday Anchor, 1958, 118, 119-20, 123, 197, 199
78. Las siguientes fuentes señalan una influencia directa de HPB y la Teosofía en Yeats: Bachchan, *W.B. Yeats y el Ocultismo*, muchas referencias; Ellmann, *Yeats: el Hombre y la Máscara*, 68-69; Giorgio Melchiori, *Todo el Misterio del Arte: Modelo en Poesías del Trabajo de W.B. Yeats*, Londres, Inglaterra, Routledge & Kegan Paul, 1960, 19, 119, 123, 141- 47, 161, 165-72, 193, 262- 63; Peter Ure, *Yeats y la Literatura Anglo-Irlandesa*, editado por C. J. Rawson, Liverpool, Inglaterra, Imprenta de la Universidad de Liverpool, 1974, 49,64, 124; F.A.C. Wilson, *W.B. Yeats y la Tradición*, Londres, Inglaterra, Víctor Gollancz Ltda. 1958, 55, 56, 143, 235; y F.A. C. Wilson, *Iconografía de Yeats*, Londres, Inglaterra, Víctor Gollancz Ltda. 1960, 145, 146, 170, 252
79. Ellmann *Yeats: El Hombre y la Máscara*, 67, 68, 69
80. William R. Linville, *Helena Petrovna Blavatsky, Teosofía y Pensamiento Americano*, tesis doctoral, 1983, 147
81. Yeats, *Memorias*, 26
82. Yeats, *Colección de Cartas*, I: 164
83. Yeats, *Memorias*, 25
84. *Revistas de Lady Gregory*, editado por Lennox Robinson, Nueva York, NY, Macmillan, 1947, 7, 261-63
85. Raynor Johnson, *La Luz y el Portal*, Londres, Inglaterra, Hodder & Stoughton, 1964, 15, 40
86. Henry Summerfield, *Ese Hombre con Miríadas de Mentes*, Totowa, Nueva Hersey, Rowman & Littlefield, 16
87. P.G. Bowen, "Æ y la Teosofía" *Path Ariano*, diciembre 1935, 722-26
88. Bowen "Æ y la Teosofía" 722-26
89. George Russell, carta a B.P. Wadia, 17 de octubre de 1922
90. Claude Bragdon, *Simplemente Jugadores*, Nueva York, NY. Alfred A. Knopf, 1929, 173-75
91. James Pryse, "George William Russell, Poeta de la Vida Interna" *El Teósofo Canadiense*, agosto 1935
92. Mark Gibbon, *La Obra Maestra y el Hombre, Yeats*, tal como lo Conocí, Londres, Inglaterra, Hart Davis, 1959, 54-55
93. Colin Wilson, *Los Misterios*, Nueva York, NY. G.P. Putnam e Hijos, 1978, 325
94. Pryse "George William Russell, Poeta de la Vida Interna" Bowen "Æ y la Teosofía" 722-26
95. Summerfield, *Ese Hombre de Miríadas de Mentes*, 285
96. Richard Ellmann, *James Joyce*, Nueva York, NY, Imprenta de la Universidad de Oxford, 1959, 102-3

97. "Luego de Joyce, No hay Mundo sin Joyce" *El New York Times*, 31 de enero de 1982, E9
98. Hombre de Estado Irlandés, 21 de noviembre de 1925; *el New York Times*, 27 de febrero de 1928
99. Stuart Gilbert, *El Ulises de James Joyce*, Nueva York, NY, Alfred Knopf, 1952, prefacio
100. Gilbert, *El Ulises de James Joyce*, 33-34-36
101. Eugene Jolas, *Nosotros los Modernos, 1920-1940*. En este catálogo aniversario del Gotham book Mart en la Ciudad de Nueva York, autores reconocidos comentaron sobre autores amigos del momento.
102. Lean Edel, *La Ultima Jornada*, Nueva York, NY, gotham Book Mart, 1947, 42
103. James Joyce, *Retrato de Artista como Hombre Joven*, Nueva York, NY, Viking, 1927
104. James Jones, *De Aquí a la Eternidad*, Nueva York, NY, Charles Scribner e Hijos, 647-48, 723
105. Russell M. Goldfarb, *Revista de Cultura Popular*, invierno de 1971
106. William York Tindall, D.H. *Lawrence y Susan, su Vaca*, Nueva York, NY, Imprenta de la Universidad de Columbia, 1939, 133, 138, 141
107. Tndall, D.H. *Lawrence y Susan Su Vaca*, 142-43
108. Tindall, D.H. *Lawrence y Susan Su Vaca*, 141, 146, 147
109. Tindall, D.H. *Lawrence y Susan Su Vaca*, 156
110. Tindall, D. H. *Lawrence y Susan Su Vaca*, 143
111. Goldfarb, *Revista de Cultura Popular*, invierno de 1971
112. T.S. Eliot, *La Tierra Perdida*, Nueva York, NY, boni & Liveright, 1922
113. Tom Gibbons, *Habitaciones en el Hotel Darwin*, 134-135
114. Thornton Wilder, *El Octavo Día*, Nueva York, NY, Harper & Row, 1967, 218-19
115. L. Frank Baum, editor del *Aberdeen Saturday Pioneer*, 18 de enero de 1890
116. John Algeo, *El Teósofo Americano*, agosto-septiembre 1986, 273; "El Mago de Oz: La Jornada Peligrosa". *El Teósofo Americano*, otoño de 1986, 291-97
117. Algeo, *El Teósofo Americano*, 270
118. Roger Kipsey, *Nuestro Arte Propio: Lo Espiritual en el Arte Moderno*, Boston, Massachusetts, Shambhala, 1988, 32-34
119. Hilton Kramer, "Kandisky" *El New York Times*, 18 de diciembre de 1966
120. Wassily Kandinsky, *Respecto de lo Espiritual en el Arte*, traducido por M.Y.H. Sadler, Nueva York, NY, Dover, 1977, 13-14
121. Laxmi Sihare, *Influencias Orientales en Wassily Kandinsky y Piet Mondrian 1909-1917*, Universidad de Nueva York, tesis doctoral, 1967, 5, 10, 17, 27, 36, 55, 73, 75, 77, 80-81, 87, 94-96, 100, 121, 122, 125, 131, 152-58, 173, 179-80, 184, 186, 225, 251-54
122. Sihare, *Influencias orientales en Wassily Kandinsky y Piet Mondrian 1909-1917*
123. Sihare, *Influencias Orientales en Wassily Kandinsky y Piet Mondrian 1909-1917*, 80; Wassily Kandinsky, *Rückblicke* (autobiografía 1901-1913), 25-26
124. Sixten Ringbom, *El Cosmos Sonoro: Estudio del Espiritualismo de Kandinsky y el Génesis de la Pintura Abstracta*, Abo, Finlandi, Abo Academi, 1970, 61-105
125. Frank Elgar, *Mondrian*, Nueva York, NY, Praeger, 1968, 88-89
126. Sihare, *Influencias Orientales en Wassily Kandinsky y Piet Mondrian 1909-1917*, 8
127. Édouar Schuré, *Los Grandes Iniciados*, traducido por Gloria Raspberry, West Nyack, Nueva York, Libros San Jorge, 1961, 17
128. Carel Blotkamp, *Lo Espiritual en el Arte: Pintura Abstracta 1890-1985*. Los Angeles, California: Museo de Arte del Condado de los Angeles (catálogo de exhibición) 103
129. Fred Gettings, *Lo Oculto en Arte*, Nueva York, NY Rizzoli, 1978, 127
130. Robert Knotts, en Kathleen J. Regier, compiladora, *Imagen Espiritual en Arte Moderno*, Wheaton, Illinois, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1987, 135
131. Thomas Buser "La Religión de Gauguin" *Revista de Arte*, Verano de 1968

132. Paul Gauguin, *Pensamiento Moderno y Catolicismo*, traducido por Frank Lester Pleadwell, impreso privadamente, 1927, manuscrito original y traducción en los archivos del Muse de Arte de San Luis, San Luis, Missouri
133. Lipsey, *Un Arte Propio: Lo Espiritual en el Arte Moderno*, 2-3
134. John Dillenger, *Los Angeles Times*, 22 de febrero de 1987
135. Blotkamp, *Lo Espiritual en Arte: Pintura Abstracta*, 1890-1985
136. Richard Specht, *Gustav Mahler*, Berlín, Alemania, Schuster & Loffler, 1913, 39
137. Notas del Programa, registran la *Tercera Sinfonía* de Mahler. Registros Londres (CSA 2223) director George Solti
138. Joseph Head y Sylvia Cranston, *Reencarnación: Una Antología de Oriente y Occidente*, Wheaton Illinois, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1968, 195
139. Faubion Bowers, *El Nuevo Scriabin*, Nueva York, NY, Imprenta San Martín, 1973, ix-x
140. Gerald Abraham y Michel D. Calvocoressi, *Maestros de Música Rusa*, Nueva York, NY. Alfred A. Knopf, 1936, 478
141. Faubion Bowers, *Scriabin Biografía del compositor Ruso (1871- 1915)* Tokyo, Japón, y Palo Alto, California, Kidansha International Letters, 1969, I: 87; 2: 52, 117, 158
142. Abraham y Calvocoressi, *Maestros de Música Rusa*, 475
143. Bowers, *Scriabin*, I: 319
144. Bowers, *El Nuevo Scriabin*, 53
145. Muriel Daw "Christmas Humphreys, Teósofo y budhista" *El Teósofo*, noviembre 1984, 72
146. "Christmas Humphreys", *El Teósofo Canadiense*, mayo junio- 1983, 39
147. Daw "Christmas Humphreys, Teósofo y Budhista" 76
148. Christmas Humphreys, "Cincuenta Años" *El Sendero del Medio*, agosto 1969, 62-63
149. Daw "Christmas Humphreys, Teósofo y Budhista" 69
150. Christmas Humphreys "Breve Historia de la Sociedad Budhista" *El Sendero del Medio*, noviembre 1974, 9
151. Mircea Eliade, *Sin Recordatorios: Revista 1957-1969*, traducido por Fred Johnson, Hijo, Nueva York, NY. Harper & Row, 1977, 208
152. Christmas Humphreys, *Explorando el Budhismo*, Wheaton, Illinois, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1974, 131
153. Christmas Humphreys, *Karma y Renacimiento*, Londres, Inglaterra, John Murray, 1959, 10
154. Daw "Christmas Humphreys, Teósofo y Budhista" 71
155. Alan Watts, *Mi Propio Sendero*, Nueva York, NY, Pantheon Books, 1972, 77
156. Sri Krishna Prem, *El Hombre, la Medida de Todas las Cosas*, Londres, Inglaterra, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1966
157. Christmas Humphreys, "Helena Petrovna Blavatsky" en Colin Wilson, editor, *Dimensiones Oscuras*, Nueva York, NY, Casa Everest, 1977
158. *Unidad*, mayo-junio 1987, 32
159. George Gallup, hijo, *Aventuras de Inmortalidad*, Nueva York, NY. MacGraw-Hill, 1982, 192-93
160. Gina Cerminara, *Muchas Mansiones*, Nueva York, NY, William Sloane, 1950, 23
161. Thomas Sugrue, *Hay un Río*, Nueva York, NY, Henry Holt 1942, 234-35
162. Thomas Sugrue, *Hay un Río*, Nueva York, NY, Dell, 1961, 220-21
163. Cerminara, *Muchas Mansiones*, 44-45
164. Gina Cerminara, *El Teósofo Americano*, febrero 1977, 37
165. Ian Stevenson "Algunos Interrogantes relativos a Casos de Reencarnación" *Revista de la Sociedad Americana de Investigaciones Psíquicas*, octubre 1974
166. Bhagavan Das, *La Ciencia de la Paz*, Adyar, Madrás, India Compañía de Publicaciones Teosóficas, 1907
167. Ian Stevenson, Imprenta de la Universidad de Virginia, Charlottesville, Virginia
168. Shirley MacLaine, *Fuera del Miembro*, Nueva York, NY, Bantam, 1983, 316-17

169. Charles A. Silva, *Cita con los Dioses*, Huntington, Nueva York, Coleman Graphics
170. Silva, *Cita con los Dioses*, 401-2
171. "Myrna" la longeva teósofa, maestra y artista Margaret Geiger
172. Shirley MacLaine, entrevista por Roderick Townley de *TV Guía*
173. Albert Goldman, *Elvis*, Nueva York, NY., McGraw-Hill, 1991, 364
174. Goldman, *Elvis*, 366
175. Jess Stearn, *Elvis: Su Viaje Espiritual*, Norfolk, Virginia, Donning Company, 1982, 6
176. Priscilla Beaulieu Presley y Sandra Harmon, *Elvis y Yo*, Nueva York, NY. Hijos de G.P. Putnam, 1985, 204-5
177. Goldman, *Elvis*, 365
178. Geddes MacGregor "Entrevista con Geddes MacGregor" *El Teósofo Americano*, agosto 1978, 199
179. Geddes MacGregor, *Reencarnación en el Cristianismo*, Wheaton, Illinois, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1978; *Reencarnación como Esperanza Cristiana*
180. Geddes MacGregor "El Cristianismo y la Sabiduría Antigua" *El Teósofo Americano*, diciembre 1982, 420, 422
181. MacGregor, *Reencarnación en el Cristianismo*
182. Geddes MacGregor *La Cristianización del Karma*, Wheaton, Illinois, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1984
183. MacGregor "Entrevista con Geddes MacGregor" 199-204
184. Citado en "El Autor de *La Rama Dorada*" conferencia radial en la BBC por el Reverendo Victor White, y publicada en *El Escucha*, 21 de enero de 1954, p. 137
185. Joseph Campbell, *El Heroe de Mil Rostros* (Series Bolingen 17), Nueva York, NY, Pantheon Books, 1953, 3-4
186. Robin y Stephen Larsen, *Fuego en la Mente: La Vida de Joseph Campbell*, Nueva York, NY. Doubleday, 1991, 41, 67, 70, 104, 387
187. Joseph Campbell, *El Poder del Mito*, Nueva York, NY, Doubleday, 1988, 58
188. *Colección de Trabajos de C. G. Jung*, traducido por R. C. Hull, Nueva York, NY., Pantheon Books, 1959, volumen 9, parte I, 3-4
189. C.G. Jung, *Memorias, Sueños y Reflexiones*, 380, 529
190. C.G. Jung, *Psicología y Religión*, Nueva York, NY, Pantheon books, 1958
191. Eliade, *Sin Recordatorios*, 219
192. Ernest Jones, *Sigmund Freud: Vida y Obra*, Nueva York, NY, Basic Books, 1957
193. H.P. Blavatsky *Transacciones de la Logia Blavatsky*, Los Angeles, California, Compañía Teosófica, 1923, apéndice sobre sueños, 78
194. Kurt Vonnegut, hijo, *McCall's*, marzo 1970
195. Blavatsky "Ocultismo Práctico" *Lucifer*, abril 1888, 151; también en *Evocación Espiritual* (HPB Series en Folleto) Los Angeles, California, Compañía Teosófica, 5
196. David Spangler, *Emergencia. El Renacimiento de lo Sagrado*, Nueva York, NY., Dell, 1984, 78-81
197. Spangler, *Emergencia: El Renacimiento de lo Sagrado*, 24
198. Spangler, *Emergencia: El Renacimiento de lo Sagrado*, 18
199. Cinta de una conferencia ofrecida en el Bookshop Mayflower, Ferndale, Michigan, 15 de octubre de 1977
200. Rudolf Steiner, *Rudolf Steiner: Autobiografía*, Nueva York, NY. Rudolf Steiner Publicaciones, 1977, 345-48
201. Colin Wilson, *Rudolf Steiner: El Hombre y Su visión*, Wellingborough, Inglaterra, Imprenta Acuario, 1983, 57
202. H.P. Spierenburg "Dr. Rudolf Steiner sobre Helena Petrovna Blavatsky" parte I y "Dr. Rudolf Steiner sobre los Mahatmas" Partes I y II, *Historia Teosófica*, julio 1986, 159-74, octubre 1986, 211-23, y enero 1987, 23-31
203. Spierenburg "Dr. Rudolf Steiner sobre Helena Petrovna Blavatsky" 170

204. Spierenburg "Dr. Rudolf Steiner sobre los Mahatmas" parte I, 212-13
205. Spierenburg "Dr. Rudolf Steiner sobre los Mahatmas" parte I, 214
206. Spierenburg, "Dr. Rudolf Steiner sobre los Mahatmas", parte 2, 25
207. Spierenburg, "Dr. Rudolf Steiner sobre los Mahatmas" parte I, 219
208. Spierenburg, "Dr. Rudolf Steiner sobre los Mahatmas" parte I, 219-20
209. Spierenburg, "Dr. Rudolf Steiner sobre los Mahatmas" parte 2, 25
210. Jean-Louis Siémons, *Esquema del Siglo XIX para la interpretación de las experiencias cercanas a la muerte: modelo transpersonal de la muerte según lo presenta la Teosofía de Madame Blavatsky*, París, Francia, Instituto Nacional de Agronomía, 7
211. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*, 162
212. Siémons, *Esquema del siglo XIX para la interpretación de las experiencias cercanas a la muerte*, 15; R. Noyes y R. Kletti "Memoria Panorámica: Respuesta al Tratado de la Muerte"
213. Siémons, *Esquema del siglo XIX para la interpretación de las experiencias cercanas a la muerte*, 15; Albert Heim "Notizen über den Tod Durch Absturz"
214. Carol Zaleski, *Viajes al Otro Mundo*, Nueva York, NY. Imprenta de la Universidad de Oxford, 1987, 128; Albert Heim, carta a Oskar Pfister
215. Kenneth Ring, *Vida en la Muerte*, Nueva York, NY., Coward, McCann y Geoghegan, 1980, 73
216. Raymond A. Moody, hijo, *Vida Después de la Vida*, Nueva York, NY. Bantam, 1976
217. Zaleski, *Viajes al Otro Mundo*, 128
218. Ring, *Vida en la Muerte*, 73
219. Siémons, *Esquema del Siglo XIX para la interpretación de experiencias cercanas a la muerte*, 13
220. Ring, *Vida en la Muerte*, 240
221. Ring, *Vida en la Muerte*, 240
222. Blavatsky, *La Voz del Silencio*, 63
223. Sylvia Cranston y Carey Williams, *Reencarnación: Un Nueva Horizonte en la Ciencia, la Religión y la Sociedad*, Nueva York, NY. Imprenta Julian, 140-41
224. Kenneth Ring, *Enfilando hacia Omega*, Nueva York, NY. William Morrow, 1984, 226
225. Ring. *Enfilando hacia Omega*, 254-55
226. Blavatsky, *La Doctrina Secreta 2*: 444-46
227. *El Teósofo*, agosto 1990
228. Jacqueline Decter, *Nicholas Roërich: Vida y Arte de Maestros Rusos*, Rochester, Vermont, por Inner Traditions International, 1989, 134-135
229. Jacqueline Decter, *Nicholas Roërich: Vida Arte de Maestros Rusos*, Rochester, Vermont, Park Street Press, 1989, 134
230. Boris de Zirkoff, "Nicholas de Roërich: Centenario" *Teosofía*, Otoño de 1974, 8
231. *El Teósofo*, octubre 1979, 51
232. Conversación telefónica, 9 de marzo de 1981
233. *Teosofía*, otoño de 1974, 9-10
234. Archivos de de Zirkoff, *La Sociedad Teosófica*, Wheaton, Illinois, 50-54
235. William Kingsland, *La Verdadera H.P. Blavatsky*, Londres, Inglaterra, John M. Watkins, 1928, v; Londres Inglaterra, Casa de Publicaciones Teosóficas, 1985